

Corea

Mi sueño hecho realidad

Adelaida Guillén Moreno

Capítulo 1

En ese momento, lo único que pasaba por mi mente era que tenía siete mil euros en el banco, un billete con destino a Corea y que me iba sola. En el aeropuerto me temblaban las piernas y me sudaban las manos. Mi madre me miró con reproche.

—Lo que no te dejaba es ir sola... —dijo refunfuñando — Si lo llego a saber te dejo ir a los Estados Unidos...

—Demasiado tarde —sonreí algo llorosa.

—¿Cuándo volverás? —me preguntó mientras me arreglaba el pelo.

—No lo sé mamá... —me encogí de hombros — Ya soy mayor.

—Qué más da mayor o no —me abrazó — Eres mi hija pequeña...

La abracé fuerte, la iba a echar de menos. De pronto me llegó un mensaje al móvil, me extrañé y lo miré. Era de Elena quien había sido mi mejor amiga.

“Espero que te vaya bien en América y que cuando regreses, me traigas algún recuerdo. Cuídate mucho.”

Lo cierto es que muy pocas personas sabían que había preferido irme a Corea y sinceramente me alegraba mucho por ello. Anunciaron mi vuelo por megafonía, quedaba poco para que despegara, así que me marché entre lágrimas y despedidas a mi avión...

...

...

Llegué a Corea.

Fue un viaje largo y agotador, donde no me esperaba nadie a mi llegada, donde estaba completamente sola. Bueno, tan sola no estaba, agradecía poder tener un smartphone que podía solucionarme la vida. No tenía mucha idea del coreano, así que tenía que aprender a marchas forzadas, usando el traductor de google en ocasiones extremas.

Antes de hacer el viaje, hice los cambios pertinentes en la moneda de corea que era el won. Había alquilado una habitación en un hotel, así que lo primero estaba previsto. Por suerte no hacía falta mucho dinero en efectivo, podía pagar con el móvil teniendo la tarjeta preparada para ello. Fui en taxi hasta el hotel.

Lo cierto es que no tenía ni idea de cuánto tiempo me iba a quedar y no podía estar todo ese tiempo alojada en ese hotel, sería una ruina. Así que cuando me aseo y dejé el equipaje, me fui en busca de un mini apartamento económico y cerca del centro, o en el mismo centro, no me importaba.

El universo parecía que tenía algo en mi contra. Todos los apartamentos que veía eran caros o había que compartirlo con alguien, así que estaba desesperada. Me desvanecí en un banco y miré a mí alrededor. Era el colmo, me había perdido.

Busqué como pude en el teléfono la vuelta al hotel pero no lo encontraba. Esa situación era de risa, apenas llevaba unas horas en la ciudad y me había perdido. Se me escaparon un par de lágrimas.

Alguien se acercó a mí y me habló en coreano.

—¡No hablo coreano! —dije en inglés rápidamente mientras me secaba las lágrimas con la mano.

—Perdón —me dijo en inglés — Quería saber, si está usted bien — Me dijo con un inglés perfecto.

—Si, eh... —me quedé pensativa y le miré de arriba abajo. Un hombre trajeado, como muchos 28 años. Me quedé mirándole y un halo de luz se colocó tras su cabeza —era el sol— y podía indicarme el camino de vuelta al hotel — Me he perdido.

—Vaya —exclamó — ¿Dónde te alojas?

—Aquí —le enseñé la tarjeta que cogí por suerte del hotel — No sé cómo llegar porque la dirección está en coreano...

—Así que es este hotel —sonrió y se sentó a mi lado — ¿Sabes dónde está el edificio de la SM?

Lo miré con los ojos abiertos, si lo supiera, estaría allí buscando trabajo para encontrarme con mis chicos.

—Pues no, la verdad.

—Extraño que no lo sepas —después de mirar la tarjeta me la entregó — Está al lado de tu hotel. Yo voy a la SM, que trabajo allí. Si quieres te acompaño.

—¿Trabajas allí?! —me sobresalté y él se asustó — Lo siento, verás, es que... yo estoy buscando trabajo.

—¿Quieres trabajar en la SM? —me miró como si me estuviera interrogando — ¿Por qué?

—Bueno... soy guionista y realizadora audiovisual —me pasé la mano por el pelo un poco avergonzada al decirlo en voz alta — Y sé que la SM trabaja mucho con la televisión.

—Ya entiendo —sonrió — Si, la SM y la Mnet tienen un contrato firmado. Producimos dramas y preparamos a los actores.

—A mí me encantaría hacerlos... —me puse roja como un tomate
¿De verdad estaba diciendo eso a un desconocido?

—¿Y por qué? —me preguntó de pronto — ¿De qué nos conoces?
¿De dónde eres?

—Pues —lo miré con los ojos muy abiertos — Porque... me gusta
más este mundo de dramas que el cine europeo. Os conocí a través de
internet, por el grupo DBSK y... soy de España.

—Entiendo —me miró pensativo. Sentí como me estaba analizando
de arriba abajo — Bueno, podrías pasarte mañana a primera hora de la
mañana y hablar con el supervisor.

—¿En serio? —me ilusioné y casi grité. Él aguantó una carcajada y
yo me tapé la boca avergonzada por mi actuación.

—¿Cómo te llamas, por cierto? —me preguntó — Yo soy Kim
Dongsea.

—María —dije con rapidez.

—María, encantado —repitió con un mal acento y me dio una tarjeta
— Pregunta por mí en recepción, ¿de acuerdo?

—¡Ok! —asentí.

—Vamos, que te acompaño a tu hotel.

—¡¡Muchas gracias!!

Toda mi mala suerte se había esfumado por completo. Había dado
con un chico majo que me acompañó al hotel, que estaba al lado de la
SM, que ese chico trabajaba allí, que me había conseguido una entrevista
¿¡¡Qué más podía pedir!!? Bueno, por pedir que no sea, conocer a
Yoochun y salir con él... bah, eso era imposible. Pero yo, ya estaba
contenta, porque tenía la posibilidad de trabajar con él.

Llegué al hotel algo cansada de tanto andar y me metí a la ducha a relajarme un poco, después encendí el portátil. Me conecté al wifi y les escribí mensajes a mi familia diciendo que había llegado bien. La primera en responder al mensaje fue mi prima.

—¿Cómo estás? —me preguntó.

—Muy cansada —escribí — Pero creo que merece la pena, tal vez trabaje en la SM.

—¡SM! —puso un emoji sorprendido — ¡¡Verás a los chicos!!

—Si tengo suerte, si —puse los ojos en blanco, aunque no me vio y me eché a reír yo sola — ¿Qué hora es allí?

—Las siete de la mañana —me contestó — ¿Y allí?

—Las tres de la tarde ¿Qué haces despierta tan temprano?

—Mi perra, que es muy simpática...

—Mañana tengo la entrevista —me quedé pensativa — ¿A primera hora... qué hora es exactamente?

—Pero... —comenzó a reírse — ¿Cómo no has preguntado la hora exacta?

—Estaba nerviosa, ¿qué ropa me pongo?

—Lo que más te guste — Ella seguía riéndose de mí. En parte lo veía lógico.

—Esta tarde iré de compras —asentí convencida — No puedo ir con cualquier cosa.

—No te vayas a fundir el dinero, ¿eh?

—No te preocupes. Solo lo usaré cuando realmente lo necesite.

Esas palabras enseguida se borraron de mi cabeza. Me despedí de mi prima, comí y me fui de compras. Me dediqué a hacer fotos de las calles del hotel y la SM, y me pude despreocupar. Me compré algo de ropa elegante para una entrevista, más a parte algún disco de DBSK y Super Junior.

No pude dormir por los puros nervios pero me presenté a primera hora, eso no podía negarlo. Me puse unos pantalones negros algo anchos de vestir, una camisa azul celeste y mis deportivos negros. Me miré los pies y suspiré. No pegaba, pero no tenía otra cosa. Me dejé el pelo suelto. Después de todas las chorradas que me hice –como ponérmelo rosa o lila– conseguí dejarlo de mi color natural y dejarlo crecer, ya lo tenía a media espalda y era todo un logro para mí.

Cuando llegué fui a recepción y pregunté en inglés por Kim Dongsea. Les enseñé la tarjeta que me había dado para salir de dudas y la chica muy amablemente me indicó, en un inglés muy correcto, que esperara en el lugar que le iba a llamar. Así que yo me senté y esperé por unos minutos. Apareció con una sonrisa.

—Buenos días, María —me estrechó la mano — No te has perdido, ¿no?

—Por suerte no —reí algo abochornada.

—Bien —asintió con gesto divertido y señaló un ascensor — Vamos, te acompañaré a la oficina del supervisor —entramos en el ascensor y junto con un montón de personas más fuimos a la primera planta — Él no sabe inglés, así que me quedará yo como traductor, ¿de acuerdo?

—¡Ningún problema! —me quedé mirando a un chico que había junto a máquina dispensadora, comía de una bolsa de snack — Me... me suena su cara...

—Él salió en un drama famoso —lo señaló — Uno de los protagonistas. Verás muchos famosos aquí.

—Ahhh —dije con la boca muy grande. Luego rectifiqué, me la tapé y sonreí sonrojada — A mí me gustaría hacer un drama entretenido, que guste sobre todo a los más jóvenes.

—Poco a poco —sonrió mirando mi rostro.

Llegamos hasta el despacho del supervisor. Sinceramente era pequeño y a penas cabíamos tres personas dentro, estaba desordenado y olía un poco a humanidad. Hablamos de todo un poco referente a mí, mis estudios, experiencias y guiones escritos.

Me saqué la carrera de audiovisuales en mi ciudad natal, estudié en una escuela privada de producción y guion en Barcelona, fui a Madrid a hacer unas prácticas y llegué a Seúl a buscar trabajo. Poca experiencia tenía.

El hombre fue muy bueno y simpático conmigo, me dijo que buscaban una buena historia con enganche. Así que si yo era capaz de hacerlo me contratarían y haríamos el guión para prepararlo todo. Y sin más rodeos fui aceptada en el trabajo de mis sueños.

¡Aceptada! ¿Y si escribía un romance para los DBSK? ¿O una nueva película para los SuJu? ¿O la historia de un anuncio para Boa? Aquello era un sueño hecho realidad. Pero como todo trabajo tiene su comienzo el mío lo tenía y no era muy bueno.

—¿Secretaria? —me asombré — ¿Y eso qué tiene que ver con lo que me habéis pedido?

—Trabaja en los guiones. Hay que traducirlos al coreano y mientras pues haces de su secretaria. Dos pájaros de un tiro, ¿no? —dijo con una sonrisa divertida.

—Psé... —me encogí de hombros — Qué se le va a hacer, él es el jefe... él manda.

—Tranquila —me puso la mano en el hombro — Esperemos que no sea por mucho tiempo.

—Gracias.

—Empiezas mañana —estiró la mano hacia la mía y la estreché — Nos veremos por los pasillos. ¡Ah!, antes de que te vayas —me cogió del brazo y me llevó hasta un armario, lo abrió y buscó — Esta será tu talla —me dio una bolsa de las miles que habían ahí dentro — Si no lo es, mañana vienes y lo cambias. Es tu uniforme de secretaria ¡Nos vemos!

—Adiós... —me despedí y me fui al hotel con la bolsa en la mano.

Al llegar, me probé mi uniforme y me quedé de piedra. Una falda por encima de las rodillas y una camisa blanca algo ajustada, pero era mi talla. Ese chico tenía muy buen ojo con las tallas. Me miré los pies y suspiré profundamente, lo tenía crudo, solo tenía deportivos negros. Odiaba con toda mi alma los tacones.

Me desperté bien temprano, me arreglé con mis deportivos negros y me fui. Tomé un café por el camino y llegué a la SM sin pérdida alguna. Lo cierto es que llamaba un poco la atención por los zapatos. Mi primer día no estuvo mal: ayudé a mi jefe, que me niego a pronunciar su nombre y di vueltas por todos lados, con tan mala suerte que no vi a nadie interesante.

Capítulo 2

Ya llevaba una semana, y Kim Dongsea me ayudó a encontrar un apartamento donde alojarme con un precio económico y muy cerca de la SM. Pero no tenía suerte, no coincidía con los chicos y con tanto trabajo de secretaria, se me fue la inspiración a cualquier sitio menos a mi cabeza. Así que un día salí a una terraza con el portátil, me senté en un saliente, parecido a un banco, e intenté escribir algo de provecho. Aún usaba los deportivos, al final se acostumbraron a verme. De repente alguien entró dando un gran suspiro. Lo miré fijamente y la sangre se me heló.

—¡Oh! —y dijo algo muy rápido en coreano que no me enteré, era una mísera principiante.

—No sé... coreano... —dije en un inglés penosamente hablado y sin dejar de mirarle.

—Perdón —sonrió y sacó un cigarrillo. Eso hizo que pusiera cara de asco de forma involuntaria — ¿Te he asustado?

—Un poco —traté de relajar mi voz y miré sus manos — ¿Sabías que no es bueno para tu garganta que fumes?

Me miró sorprendido antes de encenderse el cigarro. Se quedó mirándolo después y se sentó a mi lado, haciendo que me pusiera muy, muy nerviosa.

— Lo sé, me escondo de mi mánager. Se supone que lo he dejado, ¡pero a Jae sí que le deja!

Lo miré muy sorprendida por su cercanía en lo que me estaba contando.

—Lo siento —sonrió más tranquilo — Te he cortado el rollo, ¿verdad?

—Un poco, si... —asentí, pero no me importaba para nada.

—¿Eres americana?

—Española...

—Hablas muy bien el inglés —me dijo sorprendido — Me viene muy bien encontrarme con alguien que hable inglés, así practico yo el mío.

—Que bien... —estaba de los puros nervios ¿de qué hablaba yo con él cuando se acabara ese tema?

—¿Cuánto llevas trabajando aquí de secretaria?

—Una semana y media —me sorprendí apretando el portátil entre las manos — ¿Cómo sabes que soy secretaria?

—La ropa —me señaló al completo — Además, se habla de tí por ahí.

—¿De mí? —me llevé la mano al pecho más que sorprendida, ¿por qué él había oído hablar de mí?

—Eres la única secretaria que va con deportivos —bajó la mano directo a mis pies, señalando mis zapatos.

—Ya... —me sonrojé moviendo los pies de forma involuntaria — Pero yo...

—¡Yoochun! —alguien salió dando un portazo, muy enfadado. Me asusté y me quedé helada mirando todo con incredulidad, resultó ser Junsu.

Hablaron en coreano con rapidez y no me enteraba de nada de lo que decía. Solo supe que de pronto me encontré con un cigarro en la mano y con el rostro serio de Junsu dirigido a mí.

—Adiós, ya nos veremos —me dijo Yoochun mientras se ponía en pie.

—Adiós... —me despedí sonrojada con la mano cual tonta.

En el momento que desapareció por la puerta, abrí la boca de par en par y comencé a reírme para desahogar mis nervios. Enseguida paré porque mi portátil tenía grandes riesgos de sufrir un accidente. Era Yoochun, el chico que me había enamorado allí en España: dulce, guapo... y había estado con él, hablando de tú a tú. Sonreí y la inspiración vino sola.

Al día siguiente allí estaba yo, en la terraza disfrutando de mi merecido descanso, mientras arreglaba una de mis mejores historias para proponerlas como un guion cuando alguien me llamó al móvil.

—¿Diga?

—¿María? —era Kim Dongsea.

—Sí, dime.

—Verás, nos pasaste unas historias cortas el otro día —dijo y yo asentí — Hemos elegido una y me gustaría que vinieras para hacer una reunión.

—¿Enserio? —me ilusioné — ¿De verdad?

—¡Claro! —se echó a reír — Vamos, te espero en la sala dieciocho.

—¡Sí, sí, en un momento estoy allí!

Colgué, cerré el portátil y me puse en pie. Fui directa hacia la puerta y al abrirla de golpe me choqué de lleno con Yoochun, haciendo que mi portátil cayera al suelo. Miré horrorizada como se quebró la parte superior.

—¡Lo siento! —se agachó y lo cogió — No era mi intención.

—Mi portátil... —lo miré llorosa, me había costado un dineral — Mi...

—Lo siento, lo siento, lo siento... —repitió mientras se inclinaba — ¡Te compraré uno!

—¡No hace falta! —dije con rapidez — Yo... creo que puedo comprarme otro...

—No, insisto —asintió convencido y se pegó el portátil roto al pecho — Te voy a comprar uno de los mejores, con tu sueldo de secretaria poco vas a hacer...

—En realidad no solo soy secretaria —dije y él se sorprendió.

—¿Y entonces qué eres? — se quedó pensativo y me miró guiñando los ojos — ¿Una periodista? ¿Una fan infiltrada?

—Soy guionista — Lo último puede que colara y traté de evitar sonar más nerviosa de lo que estaba.

—¿En serio? —se sorprendió abriendo mucho los ojos — ¿Se está haciendo algún trabajo tuyo ya?

—Si —asentí — Ahora me esperan para la primera reunión.

—Perdón —sonrió inclinándose — Te estoy haciendo perder el tiempo. Mañana te llevaré el portátil.

—No hace falta que... — Me mandó a callar alzando la mano frente a mi rostro

— Mañana. ¡Nos vemos!

Entró al edificio con mi portátil en los brazos y desapareció. Sonreí por su gesto y me puse roja al pensar en lo que tenía en el portátil. Ahí tenía toda su música, fotos de ellos —especialmente de él— además de mucha información privada. Me dio un mini ataque de ansiedad, pero tenía que calmarme. Seguro que no miraría lo que tenía dentro del ordenador. Llegué a donde me había citado Kim Dongsea, que me esperaba con dos personas más y, válgame la casualidad, el mismísimo Yunho hablando con una chica muy mona. Le había pasado dos propuestas, pero ya sabía cuál iban a hacer, se llamaba “*Se me olvidó*” y él era el protagonista. Sonreí.

—Bueno, empecemos, ya está aquí la autora —dijo Kim Dongsea.

Estuvimos hablando sobre muchos detalles de la corta historia, Yunho me preguntó que por qué lo había escogido a él para escribir eso, que él no era tan olvidadizo. La chica que habían escogido para hacer el papel de ella era una chica muy simpática, enseguida congenié con ella. Me explicaron que quitarían lo de los besos apasionados, ya que no querían tener problemas con las fans.

Me encogí de hombros y asentí. Estuvimos hablando sobre el guión, el como actuar, las escenas, los personajes y demás cosas. Se me pasó rápida la mañana, la verdad sea dicha. Después, Kim Dongsea me invitó a almorzar al restaurante de la agencia.

—Será divertida, espero que tenga buena acogida —meditó.

—En España seguro que sí — Dije pensando en la cantidad de fans que allí había.

—¿Y por qué no lo publicas allí? —me dijo con media sonrisa, alzando una ceja.

—Porque Yunho no es famoso allí —señalé la obviedad — Por eso me vine aquí.

—Claro, cierto —asintió entre risas — ¿Qué edad tienes? Si no te molesta que pregunte.

—No, para nada —me encogí de hombros — Tengo veinticinco, pronto cumpliré los veintiséis.

—Buena edad —puntualizó — Yo tengo uno más que tú.

—¿Tan solo? —me sorprendí — Perdona si te molesta... pero yo te echaba más.

—Si, bueno —se pasó la mano por el pelo — Eso me han dicho, pero yo creo que es por ir con traje y bien peinado.

—Puede ser —me quedé pensativa y sonreí.

—¿Tienes suficiente dinero? —me preguntó de golpe y yo me quedé de piedra — Perdona el atrevimiento, pero como siempre vas con deportivos.

—Oh... —me miré los pies y sonreí sonrojada — No es que no tenga dinero, lo que pasa es que así voy mucho más cómoda. No me gustan los tacones.

—Vaya... —asintió moviendo una mano comprendiendo lo que le acababa de decir — Es que has causado furor por eso y muchos de la empresa quieren conocerte.

—¿En serio? —abrí mucho los ojos ligeramente ruborizada.

—Uno de ellos fue Yunho, por eso aceptó el trabajo.

Sonreí como una tonta sonrojada sin saber muy bien qué responder a eso. Moví los pies inquieta.

—Bueno, María —llamó mi atención — Espero que disfrutes aquí tu trabajo.

—Claro que si —suspiré algo soñadora y terminé murmurando — Creo que ahora me va a gustar más.

Hablamos durante un rato más y cada uno tomó su rumbo. Yo seguí como secretaria de ese hombre que no me aprendí el nombre y Kim Dongsea se marchó a su trabajo, que no sabía cuál era exactamente. Al finalizar el día me marché andando hacia mi casa y decidí ponerme con algún guión, pero recordé el accidente que tuve al chocarme con Yoochun, que el peor parado fue mi portátil y sin que yo pudiera reaccionar él se lo llevó prometiéndome uno nuevo. Sonreí sonrojada, estaba siendo muy afortunada en mi estancia allí.

Cuando desperté a la mañana siguiente, todo estaba nublado y parecía que iba a llover. Suspiré entristecida ya que no podría salir a aquella terraza para encontrarme por casualidad a Yoochun y quitarle las ganas de fumar. Llegué a la SM y empecé a hacer mi trabajo. Papeles arriba, abajo, fotocopias y cafés. Antes de la hora del almuerzo me llamaron para que fuera al estudio, ya que quería que les confirmara algunas cosas antes del rodaje del mini drama. A la hora ya estaba libre y me fui a comer algo, estaba desmayada.

Me asomé a una ventana de camino a la cafetería y vi que, efectivamente, estaba lloviendo bastante. Suspiré tristemente y fui a la cafetería tarareando una bonita canción de DBSK.

—Love in the ice —escuché por detrás.

—¿Mmm? —me giré y vi a Yoochun. Llevaba un paquete en las manos y sonreía.

—Me temo que acerté en lo segundo que dije —dijo sin perder esa sonrisa traviesa — Eres una fan infiltrada.

—¿Qué? —me sonrojé mucho dando un paso hacia atrás — ¿Por tararear una canción?

—Por todo lo que tenías en tu ordenador —señaló lo que tenía en las manos.

—¿Registraste mi ordenador? —fruncí ligeramente el ceño sintiendo las orejas arder.

—Bueno —se sonrojó — Pasé las cosas de un ordenador a otro. Lo siento si te ha molestado.

—Ya está hecho —resoplé tratando de serenar mi cuerpo — Y no soy una fan infiltrada.

—¿Que no? —se echó a reír de pronto — ¡Tienes un montón de fotos nuestras! Y no solo fotos nuestras, sino de más grupos, y un montón de vídeos...

—Ya, bueno... os conocía —me sonrojé muchísimo y desvié la cabeza tratando de evitar que me viera tan nerviosa.

—Y dibujas muy bien —sonrió algo tímido, encogiendo los hombros — Has sabido sacarme mi lado bueno.

—¡Pero qué—! —ahí sí que me molesté y le miré directamente a los ojos abriendo la boca — ¿Has registrado mis cosas...?

—Si y... —carraspeó un poco tapándose la boca con una mano — Yo... me alegro de ser tu favorito.

—Oh, mi madre... —me acerqué a él, cogí el paquete y di media vuelta — Muchas gracias...

No sé qué hizo él, pero yo quise desaparecer de allí. En los dibujos había puesto “*te amo Yoochun*” por todos lados y quería morirme de la vergüenza, no sabía cómo podía volver a mirarlo a la cara. Llegué a la cafetería y encendí mi nuevo portátil. Me sorprendí que tuviera de fondo de pantalla una foto de él, y negué pasando mi mano por mi rostro. Lo miré todo, y todo lo que tenía en el viejo estaba ahí, más a parte una carpeta nueva que no tardé en abrir y ver su contenido.

Fotos inéditas, que jamás había visto de DBSK. Caseras, nunca mejor dicho. Unos cuantos vídeos de ellos cuando se aburren en casa, más a parte, el nuevo single que aún no había salido al mercado. Me sorprendí y sonrojé muchísimo, ¿por qué hizo eso? Suspiré y, cerrando aquella carpeta, comencé a escribir.

—Hola —Kim Dongsea se sentó a mi lado — ¿Descansando?

—Sí, bueno —me encogí de hombros — Escribiendo un poco.

—Eso está bien —asintió — Según me han dicho, el rodaje va muy bien... Yunho se está divirtiendo mucho.

—Me alegro —sonreí cerrando el portátil — ¿A quién habéis llamado al final como amigos secundarios?

—A Changmin, Heechul...

—¡Me encantaría ir!! —dije de pronto — ¡Me encantaría conocer a Heechul!

—¡Ah, vale! —asintió rápido y se miró el reloj — También saldrá Yoochun, por si también lo quieres conocer.

—Ah... —me cortó el rollo de lleno — Creo que... tengo mucho trabajo, sabes.

—¿No quieres conocer a...? —se sorprendió a mi cambio de actitud.

—Da igual —le corté nerviosa y comencé a recoger mis cosas — Otro día mejor, ¿vale?

—Como quieras... — Seguía sorprendido.

Me marché de allí horrorizada, pensando en el encuentro que había tenido momentos antes con Yoochun. Quería que la tierra me tragara, desaparecer del mundo. Me asomé a la terraza a la que solía ir y vi que ya no llovía así que decidí sentarme y buscar a mi prima para hablar, ya era una hora prudente en España, y le conté lo ocurrido.

—¿Y te marchaste sin más?! ¿Estás tonta?

—No podía hacer nada... ha visto todas mis cosas de “te quiero Yoochun” y esas chorradas que tengo. Me da mucho corte volver a verle...

—Uff que tonta —soltó de golpe y yo me molesté — Mira, te dice con una sonrisa que se alegra de ser tu favorito, te regala un portátil, te mete en él fotos caseras, vídeos, ¡que más quieres!

—Sí, soy así de tonta, que quieres que haga... —escribí enfurruñada conmigo misma más que con ella — No sé si quiero volver a verlo.

—Es Yoochun...

—¡Lo sé!

—Es tu favorito, el que me dijiste que comenzabas a sentir algo especial hacia él...

—No sé...

—¡Tonta! —escribió en mayúsculas — Habla con él, tal vez tengas suerte y tenéis algo más.

—Ha visto que soy una fan más, ¿cómo va a querer salir conmigo?

— Ay prima —puso una cara pensativa — Mira, haz lo que quieras, pero tal vez él no te vea como una fan más.

Dejé de hablar con mi prima y me fui enseguida a mi trabajo.

Pasaron las semanas sin que yo diera muchos paseos, sin que apenas saliera a la terraza, sin ir a ver el rodaje del mini drama. Me dediqué a estudiar coreano y traducir historias.

Con mucha suerte para mí, no volví a ver a Yoochun, aunque me lamentaba cada día y recordaba con pesar las palabras de mi prima.

Uno de esos tanto días tenía la tarde libre y me fui a la terraza a tomar el poco sol que había, por lo que me puse a escribir sentada donde siempre, dándole la espalda a la puerta. Me puse mis auriculares y ya de paso, busqué a mis amigas, dando la casualidad de que estaba Elena por ahí.

—¿Cómo te va por América? ¿Muchos americanos?

—Si —mentí — Pero me va genial... ¿has escuchado el nuevo single de DBSK? —dije mientras yo lo escuchaba.

—¿Ha sacado uno nuevo? ¡No! ¿Cómo se llama?

Me quedé pensativa, ¿lo habían publicado por internet ya? Le escribí el nombre que ponía en el archivo de la canción y esperé.

—Mmmm... No —negó — No me sale nada, ¿cómo lo has conseguido tú? ¿En América estáis más enchufados que aquí o qué?

—Ah, esto... —no sabía que decirle — Me lo pasó mi prima por correo.

—Pásamelo.

—Eh... tengo que irme, estoy trabajando y puede que mi jefe me pille —dije como excusa.

—Jope, envíamelo por mail entonces, ¿vale?

—Ok, ok... ¡Bye!

Cerré la conversación. Suspiré y se me vino a la cabeza Yoochun, tan guapo. Miré el fondo de pantalla y me fijé en su boca... tenía unos labios tan... sinceramente no podría describir su boca, pero me encantaba y me volvía loca. Era una de las grandes motivaciones que tenía a la hora de escribir historias. De pronto alguien me tocó el hombro y me giré bajando los auriculares.

—Hola.

Era él. No sabía qué decirle, aunque lo bueno hubiera sido decir hola.

—Oye mira, estuve pensando... —se sentó a mi lado como si nada — No creo que seas una fan infiltrada, tendrás tus motivos para estar aquí.

—Buena deducción... —alcé una ceja apretando la mandíbula nerviosa.

—También disculparme por ver tus cosas y... —desvió la cabeza. Lo miré con muchísima sospecha, ¿qué había hecho ya? — Y copiarme algunas cosas —dijo casi en un susurro, pero yo lo escuché bien.

—¡¿Qué?! —me puse en pie instantáneamente haciendo que el portátil casi cayera, él lo cogió al vuelo y a mí me saltó el corazón.

—No tengo para más portátiles como este, sabes... —sonrió mientras lo dejaba con cuidado sobre el banco.

—¿Estás loco? ¿Qué vale, dos mil euros? —abrí mucho los ojos.

—Bueno, en euros no sé, pero en won es caro —asintió.

—¡N-no me cambies de tema!

—Has sido tu... —dijo divertido pero con algo de miedo.

—¡Te has copiado cosas mías! — Lo señalé con el dedo separándome de él.

—Bueno, en parte yo lo veo normal —se justificó alzando un poco las manos — Tú tienes fotos mías, yo tengo fotos tuyas.

—¿Fotos? —me señalé sonrojada y él asintió — ¡¿Para qué quieres tú fotos mías?!

No respondió, pero sonrió. Yo me sonrojé mucho y me puse más nerviosa.

—¿Qué más te has copiado? —pregunté con un hilo de voz. Estaba a punto de desmayarme.

—Escribes bien... —dijo con la boca pequeña — Y tus vídeos son divertidos...

Abrí un montón la boca, no tenía palabras para lo que había dicho. Así que cogí el portátil y me dirigí a la puerta.

—¿Tú eres Kiki? —me preguntó y yo me giré.

—¿Qué?

—Dime, ¿tú eres Kiki? —de pronto estaba más serio de lo normal.

Yo estaba aún como un tomate, abrí la puerta para marcharme de allí.

—No puedes esquivarme toda la vida. El drama se tiene que presentar sabes, y yo salgo — Dijo a mi espalda.

— Si... soy Kiki —tras unos segundos que se me hicieron eternos le miré de reojo.

Me marché sin saber qué cara puso, que reacción le dio o siquiera me volteé para preguntarle por qué quería saber si yo era Kiki.

—Oh, mierda... las historias —reaccioné notando como la sangre bajaba de mi rostro y mi estómago dió un vuelco.

—¿María? —Kim Dongsea me miró sorprendido al ver mi cara. Sinceramente a mí tampoco me hubiera gustado ver mi cara en ese momento — ¿Estás bien?

—Si, si, no te preocupes —asentí abrazada al portátil, tratando de recomponerme.

—¿Segura? —insistió.

—Que sí —insistí yo, tratando de sonar más tranquila — No te preocupes, ya es mi hora de volver a casa. Nos vemos mañana.

—Bueno, quería decirte que en dos semanas es la presentación del mini drama por YouTube —dijo antes de que me marchara — Habrá un programa en el que me gustaría que asistieras, irán los actores...

—¿Yo tengo que ir? —me señalé con preocupación.

—Claro —dijo como si fuera algo normal — Lo escribiste tú, además, eres occidental y eso es algo nuevo en la Mnet, créeme.

—Eh... —no tenía escapatoria — Ok, ok... hasta mañana.

Me marché de allí más rápida que Superman. Tenía demasiadas cosas en la cabeza, sobre todo en el momento en que Yoochun debía de contestarme por qué tenía fotos mías y simplemente me sonrió. Me vino a la mente las palabras de mi prima y yo me eché en la cama echa un mar de dudas.

Capítulo 3

Llegó el día de la presentación del mini drama.

Yo ya llevaba más de dos meses trabajando allí, y algo de coreano sabía, pero lo justo y necesario para defenderme. Llegué a la SM y me fui con Kim Dongsea hacia la Mnet, donde nos esperaban para hacer el ensayo para el programa. Me pareció sorprendente ver como cambiaban las personas en un plató frente a una cámara, ya que la presentadora resultó ser borde y algo antipática conmigo por no saber bien el idioma. Y me crucé con los actores.

—¡Hola! —Yunho se acercó a mí — ¿Por qué no viniste a más grabaciones?

—Pues... —miré de reojo a Yoochun, que me miraba curioso — Me era imposible con el trabajo...

—Quiero presentarte a Heechul y Changmin —los señaló y se me iluminó la cara. En persona eran mucho más guapos — Ella es María, la guionista.

—Encantada —dije sonrojada y me incliné en un saludo. Changmin era mucho más alto en persona y tenía una mirada dulce y cálida bajo sus sencillas gafas azul marino. Heechul sonreía divertido, en ese momento tenía el pelo castaño por encima del hombro, se sujetaba el flequillo con unas bonitas gafas de sol bien colocadas de Calvin Klein.

—El mini drama es muy divertido —dijo Heechul mirando a Yunho — Has sabido sacar su personalidad.

—No es verdad —Yunho lo miró y me miró. Yoochun y Changmin comenzaron a reírse, incluso la chica protagonista — Yo me acuerdo de todo muy bien, que conste.

—Pero solo lo que te interesa —dijo sonriendo Yoochun.

—¿Tú también? —Yunho lo señaló frustrado.

—Lo siento hyung —Yoochun se encogió de hombros y sonrió — Es que lo ponen a huevo.

—Me lo he pasado bien —me miró con un puchero y yo me sonrojé mucho — Escribes muy bien — Alzó la mano sacando el dedo pulgar elevado — Espero poder trabajar más contigo.

—Y yo —asentí.

—¡Eh, vosotros! —una chica se acercó a nosotros — Os toca salir ya, vamos, Lee Yooha os está esperando, no la hagáis esperar.

Como para hacerla esperar, nos estaba mirando con una cara de perro increíble. Yo me senté en el lado izquierdo del director, a mi lado estaba la chica y a su lado Yunho con los demás.

La entrevista empezó y lo bueno para mí es que tenía que hablar muy poco. Y enseguida publicaron el primer episodio del mini drama, unos diez minutos.

La primera escena se veía y oía una moto, luego cambiaba y se veía a una chica caminar tranquilamente, después volvía la escena de la moto; volvió la escena de la chica, que se percató del ruido de la moto, se giró alzó la mano y saludó. Luego se enfocaba al chico, que era Yunho, sonrió, pitó con la moto y pasó de largo. La escena se detenía viéndose a ella de espaldas y a lo lejos la moto. Una flecha había señalado a la moto y se escuchaba la voz de ella diciendo: *“Ese es mi novio, suele olvidarse de las cosas, es muy despistado y eso se vuelve muy pesado.”*

Como los episodios eran tan cortos apenas pusieron mucha trama en el primer episodio, pero tuvo muy buena acogida. Volvimos a escena, hablaron los actores sobre lo que les había parecido el drama y lo bien que se lo habían pasado rodando.

Enseguida terminó y la actitud de la presentadora volvió a cambiar y desapareció hablando sobre el siguiente invitado que iban a tener.

Yo estaba bebiendo un poco de agua mientras me relajaba, estaba de los puros nervios. Toda corea del sur, y veremos a ver si no llegaba también al resto de Asia o a Europa, me habían visto por internet. Tomé aire, lo expulsé y cerré los ojos.

—¿Ha quedado como tú querías? —preguntó alguien detrás de mí.

Abrí de golpe los ojos, poco a poco me di la vuelta y sonreí muy, muy sonrojada. Era Yoochun mirándome con una implacable sonrisa.

—Eh, ah... sí, la verdad es que sí.

—Me alegra —se metió las manos en los bolsillos y agachó la cabeza — Oye... ¿estás molesta conmigo?

—¿Yo? —me señalé sorprendida. Molesta no estaba, lo que me pasaba es que me estaba muriendo de vergüenza por todo lo que él sabía de mí — Que va... — Me pasé la mano por el pelo y lo coloqué tras mi oreja.

—Es que en la SM me evitas... —suspiró — ¿Es por lo que te copié? Lo siento mucho, si quieres lo borro...

—Ya da igual... —me encogí de hombros y suspiré — Yo...

—¡Eh, Yoochun, María! —de pronto apareció Yunho — ¿Habláis del drama?

—Sí —Yoochun lo miró sonriente, como si nada.

—Te sorprenderá —dijo de pronto Yunho — Pero cuando me dijeron que la secretaria de deportivos hacía dramas, y que yo salía en uno, me hizo ilusión. Insistí para que lo hicieran —dijo con una gran sonrisa y yo me quedé de piedra por lo que había dicho — Todos salimos voluntarios.

—¿De verdad? —abrí mucho la boca — ¿Y eso, por qué?

—Quería conocerte, claro —miró a Yoochun y de nuevo me miró — ¿Vosotros os conocíais ya?

—Sí —dijo él.

—No —dije yo, y me sonrojé.

—¿A quién creo? —sonrió — Bueno, da igual... ¿Os venís a tomar algo? Heechul y Changmin están fuera esperando.

—Ok, ningún problema —Yoochun me miró.

—¡Yo no puedo! —dije deprisa — Tengo cosas que hacer —me excusé de cualquier manera. En realidad no tenía nada que hacer, pero me abrumó la idea de que me invitaran a salir — Otro día mejor, ¿vale?

—¡Te tomo la palabra! —Yunho me señaló y comenzó a caminar — ¿Vamos Yoochun?

—¡Voy hyung! —lo miró como se alejaba y volteó la mirada hacia mí — Espero poder hablar contigo mañana, Kiki —sonrió y se marchó.

¿Me había llamado Kiki? Me puse la mano en el pecho y noté como mi corazón latía a más de mil por hora. Entonces pensé que la gran mayoría de las historias estaban en español, ¿cómo narices las había leído? ¿Cómo había entendido los vídeos? Todos estaban en mi idioma. Y mientras tenía una pelea mental, me dirigí hacia el exterior donde me crucé con Kim Dongsea.

—Has estado muy bien.

—¡Me cago en la leche! —dije asustada y él se extrañó, ya que lo había dicho en mi idioma. Enseguida se echó a reír — ¿De qué te ríes?

—¿Te he asustado? —preguntó divertido.

—Si —suspiré — No estaba prestando atención a mi alrededor.

—No, si se te notaba —dijo entre risas — ¿Vienes a tomarte algo? Para celebrar el posible éxito que tenga el mini drama.

—No sé... —dudé un poco, no sabía si podía cruzarme con los otros y quedar fatal.

—Vamos, solo será un rato, enseguida te dejaré en casa —me insistió — Me hace ilusión invitarte.

—¿Te hace ilusión? — Me sorprendí y alcé una ceja.

—Bueno... —se pasó la mano por el pelo — ¿Bebes alcohol?

—No —me eché a reír — Pero va, te acompaño.

Él sonrió y yo negué con la cabeza. Fuimos en su coche hasta un bar que no estaba muy lejos de allí y nos sentamos en una de las mesas. Pronto llegó una camarera, él pidió una cerveza y yo un simple refresco.

—¿Segura que no quieres nada más? —me preguntó insistente.

—De verdad —asentí — No me gusta el alcohol.

—Eres una chica sana —se puso muy animado hablando — Seguro que no fumas, ¿verdad?

—No, para nada —negué con rapidez — Tampoco me gusta.

—El colmo sería que hicieras deporte —me miró de reojo mientras miraba a la camarera, que traía las bebidas — ¿Haces...?

—No — Me eché a reír — Soy alérgica al deporte —él se reía conmigo
— Solo hago uno, y es el de escribir en el ordenador.

—El más... *saludable* —dijo con ironía.

—Si, sobre todo... —giré la cabeza y me horroricé al ver entrar a Yunho, Changmin, Heechul y Yoochun al local — Mierda... —susurré y me agazapé.

—¿Qué pasa? —él vio quién entró y se acercó a mí — ¿Estás bien?

Miré a Kim Dongsea y volví la vista hacia los otros, por suerte aún no se habían percatado de mi presencia.

—¿Quieres que los llame? —preguntó señalándolos.

—¡Quieto! —le cogí el brazo antes de que lo alzara — Da igual... — sonreí falsamente y me miré el reloj a toda prisa — Sabes, tengo que irme —volví a mirar hacia los chicos y por desgracia mía Yoochun me miró a los ojos. Se sorprendió mucho — Eh... gracias por la bebida ¡Nos vemos mañana!

—¡Ma...!

Supuse que me llamó por mi nombre, pero yo salí con rapidez del local. Mire hacia atrás y vi que ni Kim Dongsea ni Yoochun habían salido, suspiré profundamente y me apoyé en una farola.

—Mierda... mierda, mierda —me pasé la mano por la cara, hablando en mi idioma — Que haces Kiki, ¿por qué huyes de él?

—¿Por qué huyes de mí?

—¿Qué...? —me giré con rapidez y vi a Yoochun serio frente a mí — Hola... — Sonreí como una tonta.

—Vale, creo que no soy tonto —dijo con el gesto serio, parecía molesto — Me he percatado que me estás evitando...

—No... Que va... —desvié la mirada ¿por qué me comportaba así? Ni yo misma me estaba entendiendo.

—¿Por qué te comportas así de pronto?

—Hm... — Lo miré a los ojos guiñando los ojos — Me da mucha vergüenza que hayas visto todo lo que has visto de mi ordenador —bajé el tono de voz y susurré — Sobre ti.

—Vaya —sonrió y yo lo miré sonrojada, se pasó la mano por la barbilla.

—Vaya qué... —puse un puchero y él me miró alzando las cejas — Vale si... eres mi favorito...

—No hacía falta que me dijeras eso —se ruborizó. La situación se puso un poco tensa por ambos lados. Él suspiró — Oye mira, siento causarte tanta presión.

—No te preocupes.

—Si, ahora me dices eso —dijo y yo me extrañé — Y luego huyes de mí... Desde que te regalé el portátil huyes, por si no te has dado cuenta... y de eso hace más de dos meses...

—Verás —me llené de valor y me encaré un poco hacia él — Hay escritas muchas historias, no solo por mi, claro, sobre tú y yo. He hecho dibujos, he escrito *te quiero* por todos lados, y el que tú vieras todo eso, ¡tú, Yoochun!, pues hace que me ponga nerviosa porque soy una fan más —desvié la mirada con las lágrimas en los ojos — ¿Me entiendes?

—Bueno, a medias —suspiró y sonrió. Yo lo miré — No te veo como una fan más. Bueno, a medias también. Pero trabajas aquí y eres una

escritora, te veo de esa manera —secó una lágrima solitaria que cayó por mi mejilla.

—Pero... yo sí que me veo una fan más —cerré los ojos para aguantar las lágrimas por unos segundos y alcé la mirada hacia él.

—Qué manía —susurró.

—Es cierto. Conozco tú fecha de nacimiento, horóscopo, tu vida — a medias—, algunas de tus relaciones, sé que un año por tu cumpleaños te auto regalaste una casa, sé que...

—Para, por favor —puso su mano frente a mi cara y la otra se la pasó por su frente — Como sigas, me asustarás y entonces sí te veré como a una verdadera fan... y no de las normales.

—Si, mejor me callo — Lo miré con los ojos bien abiertos y suspiré — Lo siento, siento haberte esquivado.

—Te perdono si... —sonrió pensativo y se pasó la mano por el mentón — Si ya no me evitas más.

—Ok, vale —asentí y sonreí — Ya no te evito más.

—Gracias —sonrió verdaderamente agradecido y no supe la razón — ¿Vienes dentro?

—No, mejor no —negué rápidamente con la mano — Quiero ir a casa y descansar.

—Como quieras Ma... —se quedó pensativo — ¿Puedo llamarte Kiki?

—Si te hace ilusión —puse los ojos en blanco — Así me llaman todos mis conocidos.

—De acuerdo, Kiki —estiró la mano hacia mí y yo la estreché — Nos veremos mañana...

Vi cómo se alejaba y me acordé de que la gran mayoría de mis cosas estaban en español, tenía curiosidad por saber cómo lo sabía.

—¡Yoochun! —lo llamé.

—Dime —él se volteó y me miró sin perder la sonrisa.

—¿Has visto mis vídeos? —pregunté.

—Sí —respondió.

—¿Leído todas mis historias? —volví a preguntar.

—Sí, incluso las que no son tuyas pero que sales tú —me respondió sonriente.

—Están en español, ¿cómo te has enterado? —pregunté muy, muy curiosa.

Él se echó a reír. Sinceramente, yo no le vi la gracia.

—No te rías...

—Perdón —tosió y se puso serio — Es un secreto... —se acercó a mi oído — Pero he aprendido español.

Sin decir nada más, se marchó hacia el bar y yo me quedé de auténtica piedra, si me pinchaban de seguro que no me saldría ni una gota de sangre. No había ningún tipo de líquido en mi cuerpo. ¿Había aprendido español? ¿Cuándo? Según los datos que tenía de él, solo sabía inglés, coreano, japonés y chapurreaba algún idioma más asiático, ¿cuándo aprendió el español?

Y la boca se me abrió sola. ¿Lo habría hecho para poder entender los vídeos y las historias? Rápidamente, toda mi sangre se unió en mi

cara y pude notar como me puse caliente. Caliente y roja. Algo jadeante me fui hacia mi apartamento, con tan mala fortuna, que topé con unos maleantes por el camino.

Hablaban el coreano de una manera que no entendía.

—No entiendo —dije entrecortada en inglés.

Uno de ellos, parecía el líder de los tres, se acercó a mí, se pasó la lengua por la boca y acarició mi mejilla.

—No me toques —intenté esquivar su mano, pero con tan mala suerte que caí al suelo. Estaba mareada y comenzaba a tener fiebre, lo notaba.

No pude recordar mucho más, pero cuando abrí los ojos estaba dolorida y sudando. Miré a mí alrededor y me vi en un callejón junto a un cubo de basura, un barrendero estaba de pie junto a mí mientras miraba su teléfono. De pronto me miró y se acercó a mí.

Me dijo algo que no pude entender, pero al no contestarle y mirarle como una idiota habló por teléfono.

Me dolían las piernas, el cuerpo y solo tenía ganas de echarme a llorar. Cerré los ojos y deseé que cuando los abriera, estuviera en mi cama limpia, aseada y sin ese dolor en mi entrepierna que me mataba. Alguien acarició mi mejilla y me hizo sentir mejor, pero no quitó el dolor que sentía.

Y caí en un profundo sueño donde salía yo en una tarima con un fondo blanco. A mí alrededor había mucha gente que conocía: mis padres, hermanos, mi prima, Elena y las demás. También estaba Yoochun. Todos me observaban en silencio, pero de pronto había un terremoto y yo me caía al suelo. Al levantar la cabeza todos me miraban con reproche.

Al mirar a mis padres y hermanos, veía en su mirada tristeza y decepción por haber ido sola a Corea, porque por mi cabezonería me estaba pasando eso. Al mirar a mi prima, veía tristeza porque en mis peores momentos no podía estar ahí, a mi lado, y eso le hacía sentir muy mal. Al mirar a Elena y las demás, veía decepción porque las había fallado, porque les había mentado a la hora de decir que me iba a América en vez de a Corea. Al mirar a Yoochun veía...

—María... —alguien susurró mi nombre y me desperté.

Al abrir los ojos la luz me dañó y alcé la mano para cubrirme la cara. Cuando recobré el sentido, vi que estaba en un hospital y que Kim Dongsea me miraba con preocupación. Tomé aire para decir algo, pero comencé a toser bien fuerte, haciéndome daño en el pecho. Suspiré y alcé la vista.

—¿Que me... pasa? —susurré con los ojos llorosos, con muchas ganas de llorar.

—Tienes bronquitis —dijo triste — Has... estado inconsciente.

—¿Por la bronquitis? —me sorprendí y me pasé la mano por la cabeza, me dolía a horrores.

—No —negó y se puso serio.

Entonces recordé lo que me había pasado, me llevé las manos al pecho y comencé a llorar con fuerza. Él se acercó para abrazarme, pero yo me separé de prisa de él. Me sentía sucia, incómoda. Él se puso serio y agachó la cabeza comprendiendo mi reacción.

—Hacía dos días que no pasabas por la empresa —comenzó a decir — Y al llamarte al móvil, me salía apagado. No estabas en casa y denuncié tu desaparición en comisaría. Esta mañana me llamaron diciéndome que estabas aquí.

—¿Lo... lo sabe alguien más? —dije pasando las manos por mis brazos en un hilo de voz.

—Si y no —dijo y yo lo miré extrañada — Sabían lo de tu desaparición y que estás ingresada. Pero no saben el por qué estás así.

Lo miré sonrojada y avergonzada, giré la cabeza y me tapé la boca con la mano. No podía entender por qué me estaba sucediendo eso a mí. ¿Qué había hecho yo mal para que me pasara eso?

—Tranquila —hizo el amago de ponerme la mano en el hombro, pero no lo hizo — Esto se puede solucionar, ya verás.

—¿Puedes dejarme sola, por favor? — Los ojos se me llenaron de lágrimas —dije reprimiendo que esas lagrimas cayeran por mi rostro.

—Como quieras —suspiró.

En el momento en que la puerta se cerró y me quedé sola, hiqué la cabeza en la almohada y lloré mucho. Saqué todo lo que tenía dentro y no dejaba de preguntarme por qué. Golpeé la almohada y comencé a toser. Realmente aquella noche me puse enferma, por eso no pude defenderme bien, por eso me... violaron.

Capítulo 4

No sé cuánto tiempo pasó, pero una voz muy dulce hizo que me despertara. Abrí lentamente los ojos y vi a tres figuras hablando con otra que tenía una bata blanca. Distinguí sin ningún problemas las voces, eran Changmin, Yunho y Yoochun. De pronto la puerta se abrió y miré hacia ella.

—¡Hey, está despierta! —el grito y la voz de Heechul me hicieron despertar del todo — ¡¿Cómo estás, guionista?!

—Bien —me incorporé, me pasé la mano por los ojos y asentí mirándolos a todos — Mejor que antes.

—Querrás decir ayer —dijo el médico — Te quedaste dormida y gracias a eso, has podido recuperarte, se te ve mejor.

De pronto Yoochun comenzó a hablar coreano con el médico, Changmin y Yunho. Yo desconecté ya que aunque quisiera no me iba a enterar de lo que decían, era todo demasiado técnico. Suspiré y vi que Heechul me miraba con una sonrisa.

—No sé hablar inglés —dijo en un acento muy malo — ¿Tú sabes coreano?

—Me defiende —le dije.

—A ver —muy concentrado miró a los otros y luego me miró — Dice que hoy te dará el alta —dijo mezclando ambos idiomas, lo entendí — Así que, eso es bueno.

—Gracias por venir a verme —sonreí muy agradecida.

—¡Nah, un placer! —me dio con cariño en la mano y yo instintivamente la retiré. Él se avergonzó un poco y me miró — Lo siento si te ha molestado.

—¡No, no! —negué con rapidez, no tenía ningún problema, pero el contacto de un hombre aún me hacía daño sin que yo lo quisiera — No me ha molestado, pero... —vi que tenía el gotero — Es que me duele por esto que tengo en la mano.

—¡Aah! —abrió la boca exageradamente y sonrió.

Se encogió de hombros sin perder aquella característica sonrisa y miró a los demás como hablaban sobre mí. Que me enteraba de algunas cosas sueltas. La conclusión a la que llegaron fue que ese día me darían el alta y podría volver a casa, así que me cambié y fuimos caminando con el médico por el pasillo, me dijo algo que me sorprendió, tendría que tener a alguien que me cuidara, pero yo no conocía a nadie para eso, así que, para mi sorpresa, los cuatro chicos se ofrecieron voluntarios.

—¿Qué? —abrí mucho los ojos — ¡¡No!! —negué con rapidez — Vosotros tenéis mejores cosas que hacer que cuidarme. No, yo creo que puedo hacerlo sola...

—No sé si has oído bien lo que ha dicho el médico —dijo Changmin en un inglés perfecto — Pero te ha dicho reposo...

—Además —añadió Yoochun — Mañana tienes que venir y no sabrías como. Así que, déjalo en nuestras manos. Llamaremos a Jae para que cocine para ti...

Me puse roja como un tomate, no podía aceptar que ellos, estrellas de toda Asia, los chicos más guapos del mundo —para mi punto de vista— cuidaran de mí. No, no me lo merecía.

—No, por favor, no quiero que hagáis nada por mí...

—Pero lo necesitas... —dijo Heechul con gesto triste.

—Una cosa es que lo necesite —dije seria — Pero otra cosa es como me siento yo, y no me siento bien dejando que vosotros cuidéis de mi.

—¿Por qué? —preguntó Yunho.

—Miraros... —se miraron entre ellos — Y mirarme —me miraron — Somos tan diferentes...

—Si bueno —Heechul se acercó a mi rostro — Lo de los ojos rasgados lo solucionamos así —me puso los dedos en los ojos y me los puso rasgados — ¿Ves?

—¡Suelta! —me alteré y, al dar unos pasos atrás, me caí al suelo — Ugh...

—¿Estás bien? —Yoochun se acercó para ayudarme a ponerme en pie, pero yo me alejé un poco de él — ¿Te ocurre algo?

—Quiero ir a mi casa —suspiré y desvié la mirada. Yo sola me puse en pie y me encogí un poco en el lugar — Pero quiero estar sola.

—Muy bien —asintió Yoochun con decepción y tristeza — Te llevaremos a casa.

Los cinco fuimos en silencio hasta un coche negro, nos montamos y yo les indiqué dónde vivía, me dejaron y se marcharon sin apenas despedirse. Sabía que eso les había molestado, pero no podía permitir que ellos hicieran todas esas cosas, me sentiría muy incómoda. Y ya no solo por quienes eran, sino por mi incomodidad después de lo que me ocurrió aquella noche. Sinceramente no podía dejar que ellos estuvieran conmigo porque no podría soportar la idea de tenerlos cerca.

Abrí mi portátil y me puse a investigar por Internet a ver si había salido algo del mini drama que habían escrito. Encontré todo tipo de comentarios tanto en foros como en el mismo YouTube, agradecí de todo corazón esas críticas constructivas para mejorar en los próximos dramas que escribiera. De pronto mis amigas Jane, Mabel, Rocío y las demás, me hablaron a la misma vez a través de un chat grupal de facebook.

—¡Kiki! —dijo Jane en mayúsculas — ¡Hemos visto el mini drama por YouTube!

—¡Se ha quedado genial! —añadió Mabel — ¡Quiero que hagan el de YeSung y yo!

—Aún no conozco a YeSung —escribí.

—¿De verdad estás en Corea? —preguntó Rocío.

Entonces pensé que a ellas no le había dicho nada y merecían una explicación. Así que les dije la verdad, había cambiado Estados Unidos por Corea.

—Y eso es todo.

Hubo un momento en el que nadie dijo nada en el chat, hasta que empezaron a aparecer un montón de emojis de sorpresa.

—¡¡Quiero un autógrafo dedicado de Junsu y Donghae!! —dijo de pronto una de las chicas.

Y todas empezaron a pedir autógrafos de cada uno de los chicos que era su favorito. Miraba como escribían nombres hasta que uno me llamó la atención en concreto y suspiré.

—De... Yoochun —suspiré para mí misma — Bueno, poco a poco, que no conozco ni a la mitad... Solo a Heechul, Changmin, Yunho y... Yoochun.

— ¡Kiki! — Todas volvieron a escribir mi nombre de golpe entre carcajadas en mayúsculas. De pronto Jane tomó la palabra — ¡Tía, tu sueño hecho realidad! ¡Conoces a Yoochun!

—¡Solo te falta conocer a Siwon! —dijo Mabel.

—Pues sí, poco a poco — Puse una cara sonriente.

Seguí hablando con ellas un rato más sobre mil cosas más. Sobre todo de los chicos, de los autógrafos que querían y si tenía cosas inéditas que las mandara también. De pronto se puso a hablarme Elena y yo me puse en un compromiso.

—Ya tengo el single —me dijo muy animada — ¡Y mola un montón! Salió ayer, como estuviste perdida y no me lo enviaste por email...

—Si, lo sé, lo siento —dije entre risitas — El trabajo me tiene muy liada.

—¿En qué trabajas? —me preguntó — Es que siempre dices que te tiene muy liada y no me explicas de qué va.

—Soy secretaria de un hombre muy importante de una empresa muy importante —dije con rapidez. En cierto modo no le mentía, era secretaria.

—¿Tú no querías ser guionista o algo así? —me preguntó.

—Si, pero no es fácil encontrar trabajo aquí, de verdad —asentí, ya era guionista — Por cierto, cambiando de tema, ¿has visto el nuevo mini drama de la SM?

—¿El de Yunho? — Puso una cara pensativa y luego otra sorprendida — ¡Si!, tía, súper gracioso y divertido, sobre todo me encanta el papel de Heechul.

—A mí también me encantó —crucé los dedos rezando para que no hubiera descubierto el estreno que hicimos con el programa — Me reí un montón.

—¿Sabes qué? —captó mi atención — Según he leído, está escrito por una chica europea, que fuerte, ¿no?

—¡No jorobes! —hice como si me alucinara por la noticia — ¡Una europea! Jajaja, si lo sé me voy a Corea a buscar trabajo en la SM.

—Pues sí —dijo — Por cierto, saludos de Yumi y Yuna, que están aquí.

—Ah, diles hola de mi parte —dije como si estuviera feliz. De pronto llamaron a la puerta de mi casa — Oye mira, tengo que irme.

—¿Trabajo?

— No, alguien viene a mi casa —dije tan natural — Ya hablamos, ¿sí?, adiós.

Me puse en no conectado y fui a ver quién había llamado, me extrañé. No conocía a nadie para que viniera a hacerme visitas. Abrí la puerta y cuál fue mi sorpresa al ver lo que vi.

—¿Qué demonios hacéis aquí? —pregunté enfadada, sonrojada, sorprendida y muchas cosas más.

—Fue él —Yoochun señaló de pronto a Heechul, que se encogió de hombros.

—No podemos pasar en alto lo que dijo el médico —Changmin entró a mi casa como si fuera suya y fue a la cocina — ¿Tienes comida?

—No lo sé —lo miré boquiabierto — Llevo tres días sin estar aquí.

—Ok, iremos a comprar algo —dijo el Changmin mientras comía algo de chocolate que había encontrado — Heechul y Yoochun se quedarán contigo.

—Pero vosotros... las fans...

—Qué más da —Changmin movió la mano a los lados y agarró a su compañero del brazo — Bueno, Yunho, vamos.

Los dos se marcharon y yo miré al alocado y a Yoochun, que sonreían sin saber qué hacer allí. Y lo cierto es que yo tampoco sabía qué narices hacían en mi casa. De pronto Yoochun fue a mi ordenador.

—¿Elena? —me miró señalando la pantalla.

—Cotilla —me acerqué a él con rapidez para quitarlo de ahí, pero no me dejó — Era mi mejor amiga.

—No, si lo veo... se cree que estás en América —señaló él.

—No leas cosas privadas —cerré el portátil y miré a Heechul, que estaba mirando una libreta de... — ¡¡No!! —se la quité y él se sorprendió — Esto es personal.

Le miré muy seria y le señalé la cara, hablando en coreano para que pudiera entenderlo bien.

—Dibujas bien —dijo tímido — Lo siento —se encogió de hombros.

—Sabéis qué... —los miré a los dos, suspiré y dejé la libreta sobre la mesa — Haced lo que queráis.

Fui a mi portátil, lo abrí y seguí mirando las conversaciones abiertas para ir cerrando. Elena se había desconectado y tenía un correo suyo, fui a leerlo cuando alguien captó mi atención.

—¡Kiki! —Heechul me agarró del brazo con fuerza empujándome hacia el sofá donde estaba Yoochun sentado — ¡Kiki, Kiki!!

—¡Que, me vas a gastar el nombre! —respondí y me senté entre los dos — ¿Qué ocurre?

—La versión de SM Entertainment High School que tengo no está completa —dijo Yoochun colorado. Heechul asintió — Y él quiere saber qué pasa.

La boca se me abrió sola, los colores se me subieron por la cara. Sinceramente no sabía que decir. Heechul comenzó a decir algo en coreano tan rápido que no me enteré. Yoochun se echó a reír y yo les miraba con la boca abierta.

—Ve despacio Heechul, así ella te entiende. Está diciendo que es gracioso que estamos aquí los tres —comenzó a decir — De la misma manera que tienes escrito en tu historia. Tú enamorada de él, yo de tí y él pasando de todo.

¿Por qué aquella expresión hacía que me pusiera más nerviosa? Respiré profundamente e intenté calmarme. Matar a Yoochun por enseñar mi historia a sus compañeros estaba muy fuera de mi alcance, así que decidí dejarme llevar.

—Por... por donde os quedasteis.

—¡Harry Potter! —gritó Heechul estallado en risas.

—Ah, ya —asentí — Cuando Kiki se enfada con Alicia. Bueno... — me puse a pensar como contaba yo eso, así miré el portátil y lo cogí — Leerlo, anda.

Yoochun comenzó a leer y a traducir la historia que acababa de abrir. Yo mientras me incliné a coger la libreta que había en la mesa y fui a guardarla.

—¿Heechul está enamorado de ti? —preguntó Yoochun de pronto.

—¿Qué? —me sorprendí y miré al castaño.

—Bueno, de Kiki —corrigió sin prisa — Como está en su habitación y pasa el dedo por la puerta, donde se ve la silueta de ella reflejada...

—En la historia no dice nada de silueta reflejada...

—Pero se puede interpretar —me miró alzando una ceja.

—No pienso decir nada... —de pronto llamaron al timbre.

—¡Yo voy! —Heechul se puso en pie, casi tropezándose con el cable del ordenador y corrió hacia la puerta. Allí estaban Yunho y Changmin con un montón de bolsas y trayendo olor a comida recién hecha. Heechul los ayudó a dejarlo todo en la cocina y se reunieron de nuevo en el salón — ¡Estamos leyendo SM Entertainment High School!

—¿Sin nosotros? —dijo Changmin y yo me quedé muerta.

—A ver, cuéntanos qué pasa después de lo de Harry Potter —dijo Yunho.

—¿Se lo has contado a todos? —me puse en pie y señalé a Yoochun, el cual asintió — ¿Alguien más lo sabe?

—Jae, Junsu, Super Junior, Boa...

—¿¡Boa!? —me sonrojé demasiado.

—Bueno, en realidad ella no es tan mala —dijo Changmin — Es muy maja.

—Pero...

—No le molestó, puedes quedarte tranquila —sonrió Yoochun.

—¡Te odio!

Me marché de allí llorando para encerrarme en mi dormitorio con un portazo. No lo entendía, pero no podía dejar de llorar. ¿Por qué se lo había mostrado a la gente sin mi consentimiento? Esa historia no era perfecta, necesitaba pulirla antes de enseñársela a nadie.

En realidad, tenía que admitir, estaba muy cohibida de tenerlos en mi casa, de charlar tranquilamente con ellos, de que leyeran mis historias o vieran mis dibujos. Eran esos chicos con los que inventaba historias, con los que adornaban las paredes de mi habitación, con los que soñaba por las noches.

Y ahora estaban en mi casa, cuidando de mí. Lo cierto es que parecía una princesa, pero pensé que no era bueno tener cosas buenas, porque tenían sus consecuencias, como bien pasó hacía unos días... en aquella oscura calle. Me estremecí y comencé a toser fuertemente. Me incorporé y vi que tenía a los cuatro asomados en la puerta mientras yo tosía.

—Estoy bien —dije intentando calmar la tos — De verdad.

—La comida ya está —dijo Changmin serio — Vamos a comer.

Todos se marcharon menos Yoochun, que me miró entristecido. Entró y se sentó en la cama, a mi lado. Lo cierto es que me había pasado un poco al gritarle aquello.

—Lo siento mucho —agachó la cabeza — Yo no creía que te iba a molestar tanto.

—La verdad —suspiré y la tos se me calmó — No te odio. Pero no sé, para mí todo esto es nuevo, nunca creí que me ocurriría algo así, es como... como...

—¿Un sueño? —preguntó.

—¡Sí! —dije y me sonrojé con la afirmación — Lo siento mucho Yoochun, no os enfadéis conmigo.

—No te preocupes... —se puso en pie — ¿Comemos? No es la comida de Jae, pero Changmin tiene muy buen gusto a la hora de escoger la comida.

Ambos fuimos al salón y Changmin ya estaba con mala cara, pues nos había tenido que esperar. Entre risas los cinco comimos aquella comida que estaba buenísima, preferí no preguntar qué era, ya que no quería arrepentirme de haberla probado. Al poco rato se tuvieron que marchar, ya que tenían trabajo que hacer, pero no sin antes prometerme que volverían en cuanto pudieran. En el momento en el que me quedé sola, cogí el portátil y me senté en el sofá pensativa. Vi el correo que había dejado preparado y lo abrí. Era una foto, así que la descargué.

—No puede ser... —me quedé de piedra.

Leí lo que ponía en el correo: *“Parece que Yoochun tiene novia, se me olvidó decirte esto por el chat. Parece ser que la chica no es asiática, ¿no te recuerda a alguien la chica de la foto? A mi sí.”*

Reconocía la escena. Era en la puerta del bar mientras estábamos hablando a cerca de por qué lo evitaba. Se veía algo oscuro, ya que fue de noche, pero yo me reconocí al instante. ¿Lo habría descubierto? Busqué a Hana en el chat y hablé con ella.

—¡Tengo algo que enseñarte! —le dije con rapidez.

—¡Ah, hola! —dijo animada — ¿Qué tal? Yo bien, gracias. ¿Qué tienes que enseñarme?

—Lo siento —sonreí — Hola, yo estoy bien, me alegro que estés bien. Ahora mira, es esto —le envié la foto — Dime a quién te recuerda esa chica.

—A ver —se quedó un momento en silencio. Al fin habló — ¿Qué tengo que decir? La chica no es asiática.

—Si, eso lo sé —estaba nerviosa — Me la envió Elena, me dijo que le recordaba a alguien y...

—Espera... —no sé lo que hizo, pero yo quería morirme — Me... me recuerda a ti, Kiki. ¿Has hecho tú la foto con Photoshop?

—No —dije y resoplé, Elena me había descubierto — Soy yo con él de verdad.

—¡Estás de coña...! Estás de coña, ¿verdad? ¡Kiki!

—No —negué — No lo estoy, yo... estoy viviendo en Corea.

Hubo un largo silencio en el que veía la palabra *escribiendo* aparecer y desaparecer.

—¡Por qué no me lo dijiste antes! ¿Conoces a Jae? ¿Cómo es en persona? ¿A que no es tan malo como tú crees que lo es? ¿A que es maravilloso? ¿Lo has visto con gafas? ¡Cora dice que quiere algo de Junsu, quiere saber si tiene tan buen culo en persona como en fotos! ... ¿Por qué estás allí?

—¿Contesto a todo?

—Si, por favor...

—No te dije nada antes por miedo. No, no conozco a Jae, y con esas respondo muchas preguntas. Tampoco conozco a Junsu, así que no he visto su culo —me quedé en silencio — Estoy por trabajo, estoy en la SM.

—¡Ahora entiendo! —puso un emoji de sorpresa — El drama de Yunho es tuyo, ¿verdad?

—Si, yo lo escribí —sonreí — ¿No te molesta?

—¿Por qué iba a molestarme? —se sorprendió — ¡Que va, me alegro! Es más — Sonrió — Puedo ir a hacerte una visita, ¿cierto?

—¿A verme a mí o a Jae?

—A ti, obviamente —hubo un momento de silencio — Vale, a ver a Jae, lo siento, no puedo evitarlo ¡es que ese niño me tiene loca!

—Ya veo —me eché a reír y dije en voz alta para mí misma — Pues si te contara yo...

—¿Cómo ha conseguido Elena esa foto? —preguntó.

—Por internet, ella se cree que estoy en América.

—Pues te ha descubierto —puso un emoji de suspiro — ¿Qué le vas a decir?

—¿Decir? —me sorprendí — Pues no lo he pensado... Sinceramente, me da igual lo que ella piense. Ya no somos tan amigas... es más, no somos amigas.

—Supongo... pero entonces, ¿por qué no le dijiste la verdad? —me preguntó y yo reflexioné.

—Sinceramente, no lo sé —admití — No sé si merece que yo sea sincera con ella mientras ella no lo fue conmigo —suspiré y me recosté en el sofá.

Seguimos hablando durante un rato hasta que me cansé y me fui a la cocina. Todo se había quedado hecho un desastre, la verdad es que más que ayudarme en las cosas lo desordenaban todo. Suspiré y me puse a limpiar. De pronto sentí como alguien me acariciaba el brazo y la pierna. Me estremecí y me di la vuelta respirando agitadamente.

Estaba sola, no había nadie a mí alrededor, aquello había sido mi imaginación. Comencé a toser y a intentar tranquilizarme a la vez, no conseguía estar a gusto en ningún lugar. Abrí el frigorífico y cogí una botella de alcohol que alguien había comprado —porque yo no— y me fui al sofá; la abrí y comencé a beber.

Aquello estaba asqueroso, pero no podía evitarlo, tenía pánico y no dejaba de sentir como si alguien me tocaba con unas manos ásperas.

A la mañana siguiente desperté con un horrible dolor de cabeza a causa del alcohol que había bebido. Me arrepentí al instante, había sido la primera y última vez que bebía, me sentó fatal. Después de asearme en el baño y desayunar un café cargado, me puse a arreglar el piso ya que lo había dejado hecho una porquería. Y pensé en que menos mal que estaba sola, si hubiera habido alguien conmigo se asusta por completo.

No pasó mucho rato cuando alguien llamó a la puerta de mi casa. Yo pensé que serían los chicos, pero mi sorpresa fue ver a Kim Dongsea con la policía, por un momento me asusté y no sabía que decir.

—No te preocupes, María —me dijo él tranquilamente — Tenemos buenas noticias.

Fui con ellos hasta la comisaría de policía donde me explicaron el motivo por el cual me habían llevado allí. Resultó ser que en los contenedores de basura tienen cámaras de vigilancia y, al presentar Kim Dongsea y el hombre que me encontraron la denuncia, investigaron. Conclusión, habían encontrado a uno de los culpables y querían que yo lo identificase.

Obviamente me negué a hacerlo, no vi la cara de nadie aquella noche y, si veía a ese tipo, tal vez me daría uno de mis ataques de ansiedad. No quería verle, pero si ellos tenían constancia que era él uno de los tipos que me... violó, entonces yo le creía.

Después de eso, Kim Dongsea insistió en llevarme a almorzar, acabamos en un restaurante bastante bueno, me prometió que era la mejor comida tradicional de la zona. Nos sentamos en una mesa y para mi sorpresa, una chica se acercó a mí con mala cara.

—¿Tú no eres la novia de Yoochun? —se cruzó de brazos.

—No, no lo soy — La miré sorprendida y miré a Kim Dongsea.

—¿Y por qué tengo estas fotos? —sacó su móvil y casi me lo puso en la cara enseñando la famosa foto. Me miró con odio — ¡Contesta!

—Eh, eh, tranquila —Kim Dongsea se puso en pie y cogió a la chica del brazo — ¿Qué más te da lo que haga?

—¡Suéltame! —se soltó de él y se encaró hacia mí, cogiéndome del cuello de la camiseta que llevaba puesto — ¡Eres una...!

Y comenzó a decir barbaridades y tacos, supuse, yo eso ya no lo sabía. Lo único que sabía era que me estaba haciendo mucho daño en el cuello y que gritaba como una loca. Entre los camareros y alguien de seguridad la agarraron y la sacaron fuera del local. Yo me quedé acojonada, con la cabeza gacha y con lágrimas en mis ojos. ¿Por qué las fans se volvían tan locas?

—Lo siento mucho —Kim Dongsea se sentó de nuevo — ¿Estás bien?

Asentí con la cabeza sin querer levantarla. La cosa iba de mal en peor.

Enseguida un camarero se acercó pidiéndome disculpas, nos dijo que invitaba a la comida a causa de las molestias. Yo le dije que no quería nada y me marché de allí con rapidez. Al salir a la puerta del restaurante miré a todos lados, me sentía muy observada por todo el mundo. Tal vez pensaban que yo era la chica que salía en las fotos con Yoochun, o tal vez no pensaban en nada. Cuando me vine a dar cuenta, un coche negro aparcó justo delante de donde estaba y me asusté.

—No te asustes —dijo Yoochun bajando la ventanilla — Aquí las noticias vuelan. Sube, te llevaré a la agencia.

—Yo... —por un momento dudé.

—¡María! —Kim Dongsea salió al ver el coche negro — ¿Yoochun?

—¿Crees que estará bien aquí fuera y sola? —endureció su mirada
— Alguien ha subido un video de la discusión y lo he visto. Vamos a la empresa.

—Yo me quiero ir a mi casa —dije al fin en un susurro, acariciando mis brazos — Por favor.

—Vale —Kim Dongsea me miró y miró a Yoochun — Llevarla a casa, yo solucionaré este escándalo.

Yoochun bajó del coche, me tomó de la mano y me hizo subir casi a rastras. Mientras, Kim Dongsea se marchaba hacia su coche dirección a la SM. Estuve un buen rato en silencio, analizando lo que me acababa de ocurrir. De pronto fui consciente de con quien estaba en el coche y miré hacia todos lados. Suspiré.

Vi en ese momento como Junsu, sentado a mi lado, me estaba mirando con una amplia sonrisa relajado, parecía que me analizaba.

—Yo soy Junsu —me dijo señalándose el pecho con la mano abierta
— Los chicos nos hablaron de ti.

—¿En serio? —lo miré con timidez.

—Y cosas buenas —Jaejoong se giró desde el asiento del copiloto y alzó la mano sacando dos dedos sin perder la sonrisa — Yo soy Jaejoong.

—Si os conoce —dijo Yoochun — Además, de sobra.

Me puse roja como un tomate y agaché la cabeza. Eso sobraba.

—¡Oh, es verdad! —Jaejoong me señaló — ¡SM Entertainment High School!

Me quise morir en ese momento. Ya había olvidado que todos estaban al corriente de esa estúpida historia.

—¡Yo quiero saber más! —Junsu me agarró del brazo con suavidad.

—¡Y yo! —se sumó Jaejoong.

—Ya hemos llegado —dijo Yunho tras parar el coche en la puerta de mi casa. Se había mantenido en silencio todo el rato, pero cuando se giró a mirarme estaba con una sonrisa muy relajada — ¿Cuándo volverás al trabajo?

—El lunes —respondí agradecida — Muchas gracias por traerme.

—No las des —Changmin sonrió desde la parte de atrás del coche.

—¿Podemos subir? —preguntó Junsu mirando a Yunho, inclinado hacia delante — ¡Por fa Yunho, no tenemos nada que hacer!

—No lo sé, Junsu — Se miró el reloj.

—Por fi —juntó las manos y agachó la cabeza.

—No depende de mi — Yunho suspiró y me miró.

—¡Así podremos saber más de su historia! —soltó una carcajada, cosa que hizo que yo me riera, siempre había querido escuchar de cerca la risa de Junsu. De pronto me miró — ¡Oh! Si te ríes.

—Me... me gusta tu risa — Sonreí con los hombros encogidos.

—¿En serio? — Se puso las manos en la cara sonrojado. De pronto me abrazó y enseguida se separó — Lo siento, es que me hace ilusión conocer a gente que le gusta mi risa — Se reía más abiertamente — ¡Gracias!

—No hay de qué —sonreí mucho mas cohibida por su respuesta — Si queréis subir, no tengo ningún problema.

—Vale, vale —Yunho se bajó del coche — Todo sea por tu historia — me miró asintiendo.

—¡Bien! —Junsu chocó manos con Jaejoong.

—Heechul nos matará... —canturreó Yoochun.

—Luego se lo cuentas —dijo Changmin mientras se encogía de hombros — Es que si no, será mucho jaleo en el piso de Kiki, es bastante pequeño.

—Vamos... — Miré a Changmin rápidamente, ¿me había llamado Kiki? Estaba flipando.

Abrí la puerta y los seis subimos a mi casa. Pensé aliviada que menos mal que la había limpiado antes de ir a comisaría con Kim Dongsea, porque si no me hubiera muerto de vergüenza que la vieran así.

—Kiki —Changmin llamó mi atención desde la cocina — Ayer coloqué una botella de alcohol aquí, ¿sabes dónde está?

—¿Qué? — Me hice un poco la loca con esto del idioma y sonreí como si no entendiera nada y cuando me lo volvió a explicar con calma decidí ignorarlo — No lo sé, no he visto ninguna.

—Vaya —puso una mueca molesto, mirándome con sospecha — Era para Jae, que es su bebida favorita.

—¿Y por qué la dejaste aquí? —me sorprendí.

—Por si volvíamos —sonrió quitándole importancia a mi sorpresa y sacó una botella de un refresco — Pero bueno, tenemos esto, ¿no?

—Si —suspiré y fuimos al comedor.

Estuvimos en mi comedor hasta que se hizo la hora de cenar coreana, las seis de la tarde. Jaejoong se fue a la cocina a preparar la cena, Changmin estaba en el baño, Yunho preparaba la mesa, y Junsu y Yoochun estaban a mi lado mientras yo sostenía el portátil. Habíamos

visto varias fotos de ellos y mías, vídeos de tonterías y leído un poco de SM. De pronto y por sorpresa, Lucía, Jane, Hana y Elena me hablaron a la vez.

—¿Amigas? —señaló Yoochun.

—Si —asentí abriendo la aplicación del chat en el ordenador.

Primero me puse con Elena y le dije que estaba muy, muy ocupada y que no podía hablarle. Cerré la conversación inmediatamente, no tenía ganas de que dijera algo sobre la foto que me envió por email. Hana me dijo que si ya había conocido a Jae. Junsu señaló la pantalla, ya que había salido un gift de Jae sonriendo y se fue a la cocina. Jane me saludaba desde la casa de las otras chicas, pidiéndome que pusiera la cam. Y mi prima simplemente me preguntaba que como estaba.

—Hum... —Yoochun se puso pensativo y lo miré. Terminó por esbozar una sonrisa — No me mires así. ¿Les pondrás la cam o no?

—No creo... —susurré avergonzada.

—¡Ya viene Jae! —Junsu se tiró de golpe al sofá haciendo que yo chocara contra Yoochun y el portátil cayera al suelo y se cerrara del golpe — Ups...

—Junsu —Yoochun lo miró con odio guiñando los ojos — Más te vale que el ordenador no se haya roto.

Yo me separé de Yoochun muy sonrojada y cogí el portátil con rapidez. Lo abrí y lo encendí.

—Yo... —Junsu lo miraba con miedo por si acaso estaba roto. Yoochun tenía su puño preparado para darle un golpe en la cabeza. Pero el ordenador encendió con normalidad — ¡Ja! —rió en la cara del mayor — ¡Ves hyung, no se ha roto!

—Tienes suerte —Yoochun suspiró aliviado, al igual que yo al ver que no tenía ningún rasguño, ni nada y que iba perfectamente.

—¿Qué ha pasado? —Changmin y Jaejoong aparecieron de repente — Menudo escándalo.

—Junsu, que es muy torpe —bufó Yoochun mientras le señalaba con un dedo acusatorio.

—Hyung... —el nombrado puso cara de niño bueno mirando a los recién llegados.

—Va bien, va bien —sonreí intentando calmar la situación.

—¿Quién me quería conocer? —preguntó entonces Jaejoong.

Abrí la conversación con Hana en el facebook, ya que quería ver si funcionaba desde allí la cam. Los cuatro se sentaron a mi alrededor y se apretujaron. Yo en ese momento estaba algo incómoda, me sentía rara tenerlos tan cerca mía, y no solo eso, sino que me venía a la mente lo que pasó aquella noche. Di un respingo cuando Junsu me dio en el costado haciéndome cosquillas.

—¡Reacciona! —sonrió mientras miraba mis ojos — Ponlo, ponlo, ¡Yunho, ven, ven!

Suspiré vencida, lo que me faltaba, ahora tenía a Yunho apoyando ligeramente su barbilla sobre mi cabeza. Estaba muy acongojada con los cinco ahí. Suspiré y le puse la cam a Hana.

Esperamos impacientes a que se pudiera ver, pero nada, la conexión fallaba y no se podía. Como Hana no sabía que le esperaba tras esa cam dijo que daba igual, que lo intentáramos otro día. Y desistí, aunque Jaejoong y Junsu no dejaban de quejarse. Después, cuando me puse a decirle algo a Jane, se había ido y no estaba ninguna. Respiré aliviada de no tener que dar explicaciones.

—Que pena —Yunho se encogió de hombros — Yo quería ver a tus amigas.

—Tengo mucha hambre Jae, ¿cómo va esa comida? —dijo de pronto Changmin con las manos en su estómago.

—Ya está lista —sonrió el nombrado — Vamos a comer.

—¡Mira que te pasas la vida comiendo! — Dijo Junsu saltando sobre la espalda el menor.

—Oh, cállate Junsu pesado —dijo Changmin soltándose de él — Tengo un buen estómago.

—Eso no lo dudes —comenzó a reírse escandalosamente, y me contagió la risa — ¿Ves? Ella opina como yo —me señaló de pronto.

—¡No, yo no! —me puse roja como un tomate.

—No la metas a ella — Changmin me miró sonriente y se encaró hacia Junsu — ¡Eres...!

—Ya vale —Yunho se puso por medio algo serio, parecía cansado de que ellos dos siempre estuviesen de aquella manera — Vamos a cenar, ¿ok?

—¡Si Hyung! —Junsu alzó un puño y corrió a sentarse.

Vi como Changmin negó con la cabeza y se sentó en la mesa al lado de Junsu, que de nuevo comenzaron a picarse entre ellos. Cuando los cinco se sentaron, los miré y sonreí como una tonta.

—¡Oye! —dije de pronto, con las orejas ligeramente calientes — ¿Puedo haceros una foto?

—Claro —asintió Jaejoong arreglándose el pelo — No veo porque no.

Fui a mi habitación a por el móvil, al lado estaba mi antiguo teléfono y me di cuenta de que tenía un mensaje de Elena. Suspiré y lo abrí con miedo.

“Sinceramente entiendo tu postura, ya que ya no tenemos tanta amistad. Pero me has mentido, evitado y me has decepcionado. No creí que fueras capaz de hacerme algo así. No soy la más indicada para hablar del tema, pero... no te creía capaz de mentir de esa manera.”

Me quedé helada, ¿cómo podía decirme algo así? Respiré profundamente e intenté que las lágrimas no cayeran. Apreté el móvil con fuerza en la mano y la tentación de estrellarlo contra la pared fue tan grande que lo hice, haciendo un gran estruendo. Respiré algo aliviada y cuando miré a mi espalda, tenía cinco pares de ojos abiertos mirándome fijamente.

—¿Qué se ha roto? —preguntó Yunho.

—¿No habrá sido el ordenador, verdad? —preguntó Yoochun.

—No, no —negué con rapidez y agarré el teléfono que había tirado — El móvil, que se me ha caído al suelo... —sonreí mintiendo. Miré a Junsu, el cual estaba algo serio — ¿Vamos? Os quiero hacer la foto.

Fuimos hasta la mesa, se sentaron e hice la foto modo selfie para salir los seis. Pronto nos pusimos a cenar, ya que Changmin insistió que dejáramos las fotos para después de comer, tenía mucha hambre. Todos nos reímos por ese comentario. Y después de la cena, el móvil de Yunho sonó y se tuvieron que marchar, pero antes, Junsu se acercó a mí apartándome del resto, que comenzó a salir del piso.

—¿Qué ocurre? —me sorprendí por esa insistencia.

—¿Qué decía ese mensaje? —me preguntó más serio de lo normal.

—¿Mensaje? —me extrañé, ya se me había olvidado — No sé de qué hablas.

—Antes de la cena —era demasiado extraño ver a Junsu tan serio — Vi como estrellabas el teléfono contra la pared.

—¡Junsu! —Yoochun lo llamaba — ¡Tenemos prisa!

—¡Tenéis que iros! —lo empujé fuera de mi casa con rapidez. Lo último que quería era darle explicaciones de lo que había pasado con Elena — ¡Nos vemos mañana en la SM!

—¡Pero...!

Y cerré la puerta en sus narices tras despedirme.

Respiré profundamente y me eché en el sofá. Tenía que recapacitar sobre todo lo que me había pasado en los últimos dos meses y medio, los que llevaba allí viviendo. Me acurruqué echa un ovillo y de pronto escuché truenos. Me puse en pie y me asomé a la ventana, era tan bonito ver el crepúsculo de invierno con las nubes negras y los relámpagos azules... suspiré y pensé en Yoochun, en su sonrisa, su mirada. ¿De verdad me gustaba tanto como yo había creído? ¿O simplemente amaba a una ilusión en mi cabeza?

Y se me vino a la mente las palabras de Junsu, ¿él había visto como estrellaba el teléfono contra la pared?

—Junsu estúpido... —susurré y comencé a reírme.

Abrí la ventana y un frío invernal entró fuertemente haciéndome toser y mojándome la cara. Pero no me importó. Sonreí y alcé los brazos al cielo, disfrutando de la lluvia.

Capítulo 5

Al despertarme por la mañana tenía la voz algo fastidiada, pero tenía que ir a la SM para ver lo de mi baja temporal y por cuanto tiempo sería. Cogí un paraguas, ya que estaba lloviendo, y me fui caminando hacia la agencia. Al llegar allí me reuní con mi jefe y hablamos sobre ese tema. Me dijo que podía tomarme el tiempo necesario de recuperación, se dio cuenta de que tenía la voz mal. Aunque fuera por haber hecho la gracia la noche anterior en la ventana.

Me despedí de él y comencé a caminar leyendo los papeles que tenía que rellenar y entregar, bueno al menos intentaba enterarme de algo. Aún no dominaba el coreano en documentos oficiales y formularios. En ese momento me sentí fatal al estar yo sola ahí en el país, ya que nadie podía ayudarme con los papeleos y tenía que hacerlo todo yo. Una voz captó mi atención.

—Kiki — alguien se acercó por mi espalda y me dio un toque suave en el hombro. Pude ver como una chica intentaba maquillar a un sonriente Junsu, que no dejaba de moverse — ¿Qué tal?

—Bien —asentí y vi como la chica lo intentaba maquillar — ¿Y tú?

—Tan bien como siempre —se estiró y sonrió ampliamente — Ahora tenemos un programa de televisión y... ¿Te gustaría hacer de público? —preguntó sin más, dejándome algo sorprendida — Te puedo colar.

—Da igual, Junsu —alcé las manos — Tengo que ir a hacer varios papeleos a una oficina de por aquí. Otra vez será.

—Vaya... ¡Ah! —de pronto alzó una mano y miró de reojo a la chica que lo maquillaba, que cada vez tenía peor cara — Espera un momento —se volvió a mí y ella resopló — No quiero que creas que por ser así, no me entero de nada —esas palabras me sorprendieron — ¡Bye bye!

Se marchó tan feliz como había llegado y detrás iba la chica ya cansada de correr tras él. Medité en sus palabras. Yo no lo había subestimado ni nada por el estilo, pero ¿qué había que sacar de contexto con lo que yo hice la noche anterior?

Con mucho jaleo y follones, conseguí terminar los papeleos y me puse unos días más de baja para poder centrarme más en traducir algún drama más. El estar de secretaria me agobiaba un poco con tanto papeleo y tantos informes. Antes de ir a mi piso, pasé por un supermercado y cuando llegué a caja, vi un montón de revistas en un mueble. La portada de una me llamó la atención y la cogí. Me sorprendió al verme en portada con Yoochun. La coloqué en la cesta, pagué todo lo que me llevaba y corrí a toda prisa hacia mi piso. Antes de entrar, miré a todos lados para asegurarme de que nadie me vigilaba y subí a todo lo que daban mis pies.

Me eché en el sofá pasando de las otras cosas que había comprado y la abrí por la página que era la noticia. Leí detenidamente lo que ponía y me quedé con la boca abierta.

—¿¡La novia de Yoochun!? —reí a carcajada limpia — ¿Pero cómo deja la SM que saquen estas cosas en las revistas? —seguí leyendo — ¿No se supone que...? —me quedé mirando lo que decían — ¿Que soy pobre? —me enfadé — ¡No soy pobre! —apreté un puño — ¡Él me regaló el portátil porque se cargó el mío viejo! Y voy con deportivas al trabajo porque me resulta más cómodo —resoplé indignada — Y esa noche no nos estábamos declarando... hay que ver lo que hacen por un poco de dinero.

Mi instinto primitivo, el hambre, dio la cara haciendo que mis tripas rugieran con fiereza pidiéndome alimentos. Fui a la cocina, dejé a un lado la revista pesada y comencé a cocinar algo español. No me salió, pero al menos estaba rico. Ese día comenzaba a disfrutar de un día de lo más normal.

Me senté en el salón y puse la televisión, justo en el canal donde estaban reproduciendo una entrevista a los DBSK, la misma que me había dicho Junsu.

—Me cago en la... —fue mi expresión cuando el presentador sacó el tema de las fotografías mías y de Yoochun, el cual, lo miró serio — Vamos, por favor, que son personas humanas —señalé indignada.

—¿Y es cierto lo que dicen de ti con la extranjera?

—No es una simple extranjera... es escritora en la SM, se llama María.

—¿Y mantienen actualmente una relación seria?

—¿A caso vas a preguntar todo el rato sobre Kiki? —Junsu interrumpió y yo lo maldije interiormente. Subí el volumen del televisor — ¿Y qué si lo son?

—No lo niega... —odí la sonrisa del presentador y el silencio de Yoochun — Y con respecto a su nuevo disco...

El tío cambió de tema una vez que consiguió lo que quería. ¿Por qué se callaba? ¿Por qué ese Junsu idiota dijo Kiki? ¿Por qué dijo ese comentario? Apreté con fuerza los puños, me comenzarían a salir canas muy joven, seguro. Ahora solo deseaba que vinieran a mi casa para decirle dos o tres cosas bien dichas. Y me quedé pensando en todo.

Fui directa a mi portátil y comencé a leer todas las historias que había escrito en el tiempo que conocía a los DBSK. Si a mí me hubieran

dicho que los conocería me hubiera reído mucho. Fue muy parecido a cuando fui a aquel concierto de Miyavi en Barcelona. Cuando lo tuve frente a mí, recordé todas las historias que había escrito y me sentí extraña, pero feliz. Esto era parecido, solo que esta vez me hice amiga de ellos.

Llamaron a la puerta de mi casa, dejándome desconcertada. Fui a abrir y me sorprendí.

—Señorita María —dos hombres bien trajeados estaban justo frente a mí — Somos dos abogados que trabajan para la SM Entertainment. Nos ha enviado Lee Sooman para hablar con usted, ¿podemos pasar?

—S-sí, claro —reaccioné y los dejé pasar.

Me sentí algo avergonzada. No tenía la casa muy ordenada y yo no estaba, por así decirlo, en condiciones de recibir visitas. Me arreglé un poco el desastroso chándal que llevaba y el pelo me lo recogí en una coleta. Me reuní con ellos en el comedor.

—Sentimos presentarnos tan de repente —dijo el otro hombre — Mi nombre es Kim Jaehoon y él es Choi Yunchae —hubo un momento de silencio incómodo.

—Estamos al tanto de todo lo ocurrido con usted —Choi Yunchae tomó la palabra — Hablamos con Kim Dongsea sobre todo lo ocurrido y...

—¿Qué es lo que saben exactamente? —pregunté con algo de miedo.

—Todo, señorita —dijo Kim Jaehoon y alzó una mano — Pero no se preocupe, nosotros la representaremos en cualquier momento. Incluso con los problemas tenidos con las Cassiopeia o con la prensa.

—Pero... —comencé a decir — Hoy he visto la televisión una entrevista a DBSK en la que hablaban de mí y hacían comentarios.

—Si, lo sabemos, esa es otra de las razones por la que estamos aquí —afirmó Yunchae — Si quieres puedes denunciarles, estás en todo tu derecho.

Los miré seria y pensativa. Sinceramente no me apetecía meterme en pleitos con programas de televisión y periodistas. Solo quería pasar página y seguir con mi vida tranquila.

—En cualquier caso —dijo Jaehoon — Lo principal es que tengas el juicio con los tres que te...

—Si —le corté antes de que dijera aquella horrible palabra — ¿Habrá juicio?

—Claro —siguió hablando el mismo — Pero no los verás si no quieres. Estos juicios no son como los de las películas americanas —lo último lo dijo como una sonrisa.

—Dentro de dos semanas será la primera vista —anunció Yunchae — Nos mantendremos en contacto —se acercaron a la puerta y me estrecharon la mano — Un placer, María.

—Igualmente —respondí.

—Por cierto —Jaehoon me señaló — No hagas caso de la prensa, ni las revistas ni los programas, solo son basura.

— Vale —asentí sorprendida.

Abrieron la puerta y se marcharon sin decir nada más.

Sonreí victoriosa y me eché en el sofá pensativa. Me tapé la cara con ambas manos y sollocé sin soltar una lágrima. La justicia haría su trabajo y meterían a la cárcel a aquellos desgraciados y yo podría seguir con mi vida.

Me incorporé del sofá y miré el reloj, estaba algo aburrida y tan solo era el primer día que estaba de baja en casa.

— Y solo son las cuatro... — Susurré y miré el móvil pensando en hablar con alguna de mis amigas — Es temprano aún allí en España. ¿Y yo que hago ahora?

Estuve mirando mi móvil durante más tiempo de lo que esperaba, luego arreglé un poco la casa y me di una ducha relajante. Después, sin saber qué más hacer, me puse a hacer algo para cenar. Ya me estaba acostumbrando al horario coreano. Mientras me freía unos huevos, llamaron a la puerta de casa. No sabía quién podría ser, pero mi sexto sentido me daba una pista. Y al abrir, me di cuenta de que no me equivoqué.

—¡Hola! —la cara de Junsu estaba el primero de todos — ¿Qué tal?

—Hola —me puse muy seria y me crucé de brazos, impidiendo que pudieran pasar — He visto la entrevista esta tarde.

—¿Te gustó? —se ilusionó, vi la mirada perdida de Yoochun tras el estúpido Junsu.

—No —negué y él me miró sorprendido — Me llamaste Kiki.

—A decir verdad no te conozco de otra manera —rió y se pasó la mano por el pelo — Pero lo siento.

—Y lo otro... —miré tanto a Yoochun como a Junsu — No negasteis nada.

—La verdad es que... —el escandaloso miró a Yoochun cuando habló — El que me hablaba a través del pinganillo de la oreja me dijo que no dijera nada, que era mejor.

—Claro, para vosotros —señalé indignada y me crucé de brazos — No para mí.

—Algo se quema —dijo Changmin de fondo.

—Mierda, los huevos...

Me fui directa a la cocina y los vi bien quemados en la sartén. Apagué el fuego y la dejé a un lado, tirando directamente a la basura la comida carbonizada. Puse un puchero y cogí otra sartén para hacer otros cosa.

—Anda, déjame a mí —Jaejoong sonrió y me hizo a un lado con cuidado — Cocinaré yo, así tu descansa un rato, ¿vale?

—Gracias — Asentí, no podía decir mucho más, me había quitado el mando en la cocina.

—De nada —me miró de reojo — Ahora, ve con los demás mientras yo sigo con esto.

Me asomé al comedor y me encontré a Junsu y Yunho haciendo tonterías, Changmin ojeaba la revista y Yoochun estaba en mi portátil. Por mucho que me quejara de que estuviera trasteando las cosas de mi portátil siempre se le olvidaría y seguirían haciendo lo que quisiera. Me senté junto a Changmin en el sofá y me miró.

—Se ha liado —señaló la parte más llamativa de la revista — Y nada de lo que dice es cierto, porque no eres pobre, ¿verdad?

—No lo soy —dije mientras cruzaba las piernas sobre el sofá — Pero tampoco nado entre billetes. De todas formas, esto pasará y se olvidará, como todo.

—Si, eso seguro —sonrió y cerró la revista tirando esta sobre la mesa.

—Por aquí te están hablando —me dijo Yoochun — Una tal Hana.

—¡Hana! —me puse en pie y me coloqué junto a Yoochun — ¡Hola!
—la saludé.

—Bueno, las noticias vuelan —me escribió repentinamente — ¿Eres o no eres novia de Yoochun?

—No —negué con rapidez. Sí, volaban demasiado deprisa. Yoochun y yo nos miramos — Pero tengo algo que confesarte.

—¿Te has liado con él? —escribió antes de que pudiera continuar con lo que quería decir. Me sonrojé y evité mirar a Yoochun a la cara — ¡Vamos! ¿Es sobre Jae? ¿Conoces a mi niño? ¡¡Kiki!! No te lo escondas todo para ti, ¡comparte con las demás!

—Tranquila —sonreí demasiado sonrojada. Yoochun lo estaba leyendo todo — Bueno, ¿estás preparada?

—Por supuesto —dijo, pero yo sabía que estaba impaciente.

—Verás —le di al botón de la cam — Hoy tengo en casa una visita especial...

—¿Cómo de especial? —se veía un reloj cargando la pantalla en negro donde nos vería a nosotros en unos segundos.

—Muy especial —suspiré cuando al fin entabló conexión — Mira, ¿ves? —Yoochun se asomó a mi lado.

La cámara estaba puesta en ambos sentidos y pude ver la cara de sorpresa de mi amiga mientras se llevaba las manos a la boca.

—¡Jae! —Yoochun lo llamó — Ven, por favor.

—¡Voy! —se escuchó desde la cocina.

—Seguro que mañana te tengo en la puerta del piso —sonreí divertida mientras veía como aún no reaccionaba.

Pronto apareció Jae tras nosotros y, cuando Hana había comenzado a decir algo con coherencia, volvió a quedarse muda. Farfullaba algo, pero lo hacía literalmente mal.

—¿Quién es? —preguntó el recién llegado.

—Una fan tuya amiga de Kiki —respondió Yoochun.

—¡Oh! — Dijo sorprendido y agitó con fuerza la mano — Hola, mucho gusto.

—Kiki... —consiguió decir casi en un susurro — Te odio pero no te odio. ¿A que Jae es maravilloso?

—No me hagas contestarte ahora —me pasé la mano por la cara avergonzada. Yoochun me entendía pero por suerte Jae no. Seguí hablando — ¿Qué te parece?

—¿Qué me parece? —repitió — Realmente sorprendente, no todos los días puedo ver a Jae en cam... ¿es muy caro viajar a Corea?

—Ala que burra —reí y miré a Yoochun, quien también tenía una sonrisa — No, no lo es.

—Que pena que no sepa español —dijo Jae con un puchero.

—Ella chapurrea inglés —le dije.

—Yo no —sonrió sonrojado.

—Jae, la cena se quema! —dijo Changmin de fondo.

Él se marchó corriendo y justo la conexión falló y me quedé sin internet. Tenía que contratar una mejor compañía porque la que tenía siempre me estaba dando problemas. Cerré el portátil y fuimos a cenar.

Sinceramente, me había acostumbrado a tenerlos en casa. Habíamos hecho como costumbre cenar todos los días juntos, charlando

de tonterías, riendo y jugando. Y sin darme cuenta, ellos comenzaron a formar parte de mi vida como algo más que simples famosos, quienes meses atrás me habían gustado, como algo más que simples compañeros de trabajo... como algo más que simples amigos.

Capítulo 6

Pasado un tiempo había tenido el juicio con los desgraciados y volví a casa ya entrada la tarde. Ya llevaba seis meses viviendo en Corea y todo me iba a pedir de boca. Hablaba todos los días con mi familia, también hablaba con mi prima y con todas mis amigas. También había conseguido que los chicos me hicieran firmas para las chicas, y no solo de ellos, si no de los Super Junior también. Hacía ya tiempo que no hablaba con Elena sobre lo del mensaje, así que no tenía nada para calentarme la cabeza. Hana estaba trabajando para ahorrar dinero y hacerme una visita. Y hasta había conseguido hacer dos mini dramas más. Todo me estaba saliendo muy bien.

Me recogí el pelo en un moño mal hecho después de ponerme ropa cómoda. El tema del juicio me había dejado un mal sabor de boca, así que quería relajarme para poder olvidarme de una vez de aquello. Me eché en el sofá y encendí el portátil. Nada más conectarme al facebook estaba Elena para hablarme.

—Oye mira, quiero decirte algo —dijo de sopetón, haciendo que me sorprendiera — Verás, realmente siento lo que te dije en el mensaje aquel, pero no me arrepiento. Intenté que las cosas entre las dos mejoraran, ya que a mí no me ha ido nada bien por aquí —seguía escribiendo. Yo no podía reaccionar mientras leía lo que estaba poniendo — Pero cuando mi hermana me enseñó aquella foto, cuando descubrí aquella entrevista, quise morir —yo si me quería morir en ese momento. Me puse a dar vueltas por la casa mientras ella seguía escribiendo — Me decepcioné mucho al ver que tú no te habías abierto a mí y que me

cerrabas todas las puertas. Realmente lo he pasado mal con todo lo que ambas sabemos, pero jamás creí que tú abrirías una brecha tan grande como esta...

—Elena... —escribí.

—Así que quiero que sepas algo serio... —escribió durante más rato. Parecía nerviosa porque desaparecía lo de escribiendo y volvía a aparecer.

La maldita conexión volvió a fallar y no pude leer nada más. Me frustré bastante y pataleé buscando mi móvil para conectarlo, pero llamaron a la puerta de mi casa.

Me enfadé, quise gritar y llorar al mismo tiempo, pero me contuve. Respiré hondo para relajarme y abrí la puerta, tras ella me vi a un sonriente Junsu. Vino él solo.

—¿Que haces... aquí? —pregunté casi en un susurro.

—Los demás se retrasarán un poco —me miró serio y extrañado — ¿Estás bien?

—S-si —mentí y entramos al piso dándole la espalda — Pasa, no te quedes en la puerta.

Él entró en silencio y fue directo al comedor. Yo pasé de él y me encerré en mi habitación, me senté en la cama y le di vueltas al coco. ¿Qué había pasado con Elena? De pronto escuché como la puerta se abría, unos pasos se acercaron a mí y se sentó en mi cama.

—Kiki —Junsu pasó su mano por mi brazo — ¿Por qué te lo guardas todo para ti?

Sollocé y me tapé la boca con la mano.

—Vamos —se acercó a mi oído — Yo te ayudaré si tú me dejas. Cuéntame lo de tu amiga.

Me abrazó mientras yo solté toda mi rabia contenida en lágrimas. N quería verla sufrir, ni mucho menos. Tampoco se lo escondí por mala intención, pero jamás quise que aquello decayera así. Y entonces me sorprendí y me incorporé, mirando a Junsu a los ojos.

—¿Y cómo sabes tú...? —lo señalé.

—Lo siento —agachó la cabeza — Miré tu portátil. Estas tan mal estos días cada vez que estás en una conversación con esa chica —tomó aire y lo expulsó — ¿Es la misma persona que te hizo que estrellaras el móvil de aquella manera contra la pared?

—¿Por qué te enteras de todo? —fruncí levemente el ceño — No te entiendo.

—A ver —soltó un suave suspiro mezclado con una risa — Realmente la gente cree que soy bastante despistado —de pronto un móvil comenzó a sonar en el comedor — Anda, mi móvil.

Se puso en pie y fue hacia el teléfono. Yo fui tras él.

— ¿Diga? —contestó y se quedó pensando — Si, dime... —hizo una pausa y me miró sorprendido — ¿Pero está bien? —esperó y a mí me preocupó su gesto tan serio — Yo estoy con... ah... —asintió abriendo un poco la boca sin dejar de mirarme — Ok, sin ningún problema, vale — Seguía asintiendo y su mirada se tranquilizó — Muy bien Yunho, vale... ya sabes dónde estoy —esperó un momento — Salúdalo de mi parte y de parte de Kiki también. Hasta luego —colgó y dejó el teléfono sobre la mesa.

—¿Qué quería? —pregunté preocupada.

—Yoochun, que no se encuentra bien —negó con la cabeza poniendo los ojos en blanco.

—¿Qué? —me sorprendí y agarré brazo — ¿Está bien, ha sido grave, está en casa, en el hospital?

—Tranquila —puso su mano sobre mi hombro aguantando una carcajada por mi preocupación exagerada — Está bien. Están en casa.

—¿Por qué se ha puesto malo? —quise saber.

—No sé —él se sorprendió ante mi curiosidad — Lleva unos días teniendo mala cara y sin casi comer.

—¿Cómo es que no me he dado cuenta? —miré hacia el suelo. Era cierto que cuando estábamos juntos Yoochun hacía lo posible por parecer bien.

—Él sabe esconderlo bien —corroboró él y me pasó la mano por el pelo. Su calma en ese momento me estaba relajando — Tranquila, ¿cenamos?

—¿No vas a ir a verlo? —lo miré a la cara y él se sorprendió.

—No hace falta —negó ladeando la cabeza ligeramente — Está bien, los demás están con él.

Estaba inquieta, y él lo notó. No sabía bien por qué me ponía nerviosa al estar a solas con Junsu.

—¿Quieres que me vaya? —preguntó mientras señaló la puerta.

—¡No, está bien! —alcé ambas manos mientras negaba con la cabeza.

—¿A caso sientes algo por Yoochun? — Me miró muy pensativo.

Esa pregunta me pilló muy desprevenida y me atacó por lo bajo. Lo que más me impactó de ella fue su manera de decirlo. Su sonriente rostro ahora estaba serio y me miraba con una intensidad con la que no me había mirado nunca antes alguien. Me puse nerviosa y alcé la mano para apoyarla en su hombro, pero me retracté. Lo miré.

—No —negué despacio con la cabeza — No sé si él os lo habrá contado —suspiré y me apoyé en la mesa — Él siempre ha sido mi favorito en todo.

—Vaya —se sorprendió y se quedó pensativo — ¿Pero es solo favoritismo?

—Algo siento hacia él que... —me puse la mano en el pecho y lo miré. Estaba buscando como explicar lo que sentía por Yoochun — Es especial.

—¿Estas enamorada? —insistió.

Giré la cabeza y lo medité conmigo misma. El corazón me latía muy deprisa. Pero comenzaba a comprender que esos latidos no iban hacia quien yo creía.

—No —me sorprendí al escucharme — Realmente no siento nada fuera de la amistad y cariño hacia él —sonreí mucho más relajada.

Nos miramos en silencio un momento y sonrió. Rió para ser exactos y me contagió su risa. ¿Por qué reía en un momento como este? Nunca entendería a este Junsu.

—¿Estás bien, Junsu? —pregunté extrañada a su comportamiento.

—Sí, sí, claro que si —parecía aliviado y a la vez algo nervioso — Vamos a hacer algo rico para cenar —fue a la cocina.

—De acuerdo —reí con ganas — Ve yendo, voy en un segundo.

—Nada de llorar a mis espaldas, ¿vale? — De pronto se giró y me señaló.

—Okey — Asentí más que sorprendida.

Fui al ordenador y me fijé en que ya tenía internet, por lo que miré la conversación con Elena que había dejado a medias.

“Ya no estoy con él... me dejó hace tiempo.”

Y ya no ponía nada más. ¿La dejó? ¿Fue él quien la dejó? Comencé a darle vueltas a la cabeza sobre lo que ella había dicho, en ese momento me sentía algo mal por haberla alejado de mi vida de esa manera tan brusca, estaba tan absorta en mis pensamientos que no me di cuenta de que Junsu me hablaba desde la cocina.

—Kiki, ¿es que no me escuchas? —Junsu, que se había colocado mi delantal de orgullo español, llegó al comedor con gesto preocupado — ¿Ha pasado algo?

—No —negué con rapidez y me incorporé — ¿Qué quieres cenar?

—¿Ramen? —supe que mi respuesta no le gustó por su gesto, pero no insistió más.

—No —dije rotundamente, a lo que él puso un puchero — Estoy cansada del ramen —lo agarré del brazo mientras él miraba mi ordenador — Algo se nos ocurrirá.

Fuimos a la cocina y nos preparamos una cena muy extraña mezclando varios ingredientes que veíamos en la nevera. Creo que preparamos mucha para los dos, y acabamos incluso algo malos de la tripa.

Estaba tumbada en el sofá y él sentado en el suelo, con la espalda apoyada en el sofá, ligeramente inclinado hacia mi, cogiéndome de la mano.

—Tenemos que hacerle un postre a Yoochun —dijo apoyando la cabeza sobre mis piernas — Pero el solo hecho de pensar en comida, me da angustia.

—Lo siento —me eché a reír jugando con sus dedos — Creo que nos hemos pasado. De todas formas no estaba muy buena —me pasé la otra mano por la barriga.

—No, si que estaba buena —asintió siguiendo el juego con mis dedos — Pero era mucho. Creo que hemos hecho para un regimiento entero.

—Había comida suficiente para los seis —reí con ganas — y aún habría sobrado.

—Si, tienes comida para un mes fijo —me miró y sonrió. Estaba apoyado ligeramente sobre mi muslo.

—Un mes sin cocinar — Lo miré y me perdí en sus ojos.

Y nos quedamos en silencio. Miré la hora y vi que ya pasaban de las nueve, realmente se había hecho muy tarde, pero ninguno de los dos teníamos ganas de movernos de allí. Suspiré y cambié de postura, ya que al estar tan tensa, se me estaba durmiendo una pierna. Sin querer le di con la rodilla en la cabeza y me incorporé con rapidez, soltando su mano.

—¡Lo siento! —abrí mucho los ojos y le pasé la mano por la cabeza — ¿Te he hecho daño?

—Auch —estaba en silencio, cabizbajo y se sobaba la cabeza. De pronto me miró con un puchero — ¡Sii!

—Lo siento —suspiré aliviada al ver su fingido puchero y volví a echarme al sofá.

—¡Eh! —se puso de rodillas frente a mi y se inclinó — ¿Cómo me lo dices de esa manera? ¡Me duele, es verdad!

—Eres un mentiroso —me di la vuelta en el sofá y le di la espalda — En realidad no te he hecho daño, tramposo.

Se quedó en silencio y escuché un suspiro. Miré de reojo a ver que hacía y de pronto me señaló lleno de risa. Empezó a hacerme cosquillas.

—¡Te haré pagar el golpe que me has dado!

—¡Junsu, no, para! —me retorció en el sofá de la risa. Realmente odiaba que me hicieran cosquillas porque me quedaba sin fuerzas para defenderme — ¡Para por favor!

—No pienso parar —seguía moviendo los dedos por mis costados — Esta es mi venganza.

Y solo paró cuando nuestros rostros quedaron tan juntos que sentí el roce de su nariz contra la mía y su cálido aliento contra mi boca. Me puse muy nerviosa, y pude notar que no fui la única. No sé cuánto tiempo duró la escena así, pero ninguno sabíamos cómo reaccionar. Subí la mano hasta tocar su mejilla, y él imitó el gesto. Y cuando me vine a dar cuenta, me estaba besando con él.

Aquella sensación me trajo el recuerdo de volver a tener mariposas en mi estómago, pero cuando la cosa comenzó a ir a más, me trajo otros recuerdos muchos más oscuros y dolorosos. Me separé de golpe de él y me encogí como un ovillo en el sofá, haciendo que él me mirara muy sorprendido.

—¿Estás bien? —me agarró de la mano, pero yo me solté, haciendo que se preocupara — Kiki, en serio dime, ¿estás bien?

No quería mirarme la cara en ese momento, pero sabía qué expresión tenía: horror. Las lágrimas no salían a flote y solo vagaban

por mi mente las horribles imágenes que aquel recuerdo grabó en mi mente. No respondí a sus preguntas, ni siquiera me salía la voz o podía moverme.

—Oye, reacciona —evitó tocarme, ya que se dio cuenta que era reacia en ese momento a cualquier tipo de contacto — ¿He hecho algo que te ha molestado? Dímelo con sinceridad que no lo volveré a repetir.

—N-no... —susurré al fin, aún con la mirada en la nada — No lo he superado...

Me levanté con rapidez haciendo que él perdiera el equilibrio y cayera al suelo. No sé si dijo algo o se movió de ahí, pero yo entré directa al baño. Terminé de desabrocharme la camisa, el pantalón y me lo quité todo, quedándome desnuda frente al espejo. Pude escuchar varios golpes a la puerta.

—Me estás preocupando —escuché de fondo — Kiki te lo ruego...

Abrí el grifo de la ducha y me metí dentro, intentando calmarme y borrar las imágenes de mi cabeza. Aún pude escuchar a Junsu a través del otro lado hablar sin parar. Cuando al fin pude ser algo más consciente de todo lo que estaba pasando, salí de la ducha. Cogí una toalla, me cubrí el cuerpo y, sin secarme lo más mínimo, abrí la puerta viendo a un Junsu desesperado.

—¿Quieres decirme qué te ocurre? —me agarró por los hombros sin importar lo mojada que estuviera, o que estuviera cubierta solo por la toalla — Me va a dar un infarto.

—Lo siento mucho Junsu —lo miré a los ojos — Yo...

—¿No te gusto? —se señaló con tristeza y yo negué con la cabeza, mi pelo salpicó — ¿Qué es lo que no has superado? Tal vez pueda ayudarte...

—Tal vez... —una solitaria lágrima cayó por mi mejilla y murió en mis labios. Suspiré y se extrañó. Lo cogí de la cara — Inténtalo.

No pude recordar qué más pasó entre él y yo, pero cuando abrí los ojos, me encontré tumbada en mi cama. Me miré y vi que llevaba el pijama puesto, no había nadie más en la habitación y el silencio reinaba por toda la casa. Miré el reloj de mi mesita y vi que eran las cinco de la mañana y ya no podía dormir. Me levanté y di vueltas por la casa intentando recordar todo lo que había pasado.

—Junsu... —susurré.

Busqué por todos lados, pero él no estaba, como era de esperar. De todas formas no lograba recordar si realmente había pasado algo más entre él y yo, y eso me llevaba de cabeza. Vi que la casa estaba ordenada, la cocina limpia y los platos fregados. Abrí el frigorífico y me encontré con un montón de comida de la que habíamos preparado aquella noche. Me acerqué al salón y me senté en el sofá, fijándome que sobre el portátil había una nota.

“Kiki. Realmente siento lo que ocurrió anoche. No sé qué te pasó exactamente, pero me gustaría hablar contigo de eso. No quiero que te preocupes, al final no ocurrió nada. Después de hablar te desmayaste sobre mis brazos y ya no despertaste. Te sequé un poco y te ayudé con el pijama... lo siento si eso te ha molestado, pero no quería que te pillaras un resfriado. Mañana yo estaré con Yoochun si no se ha mejorado, supongo que Changmin y Yunho irán a recogerte para que veas al estúpido que no se cuida. Si eso trae la comida que sobró, aunque realmente yo no voy a poder comer, aún tengo el estómago lleno. Nos vemos, cuídate. Cuando estés lista, me gustaría hablar contigo sobre lo nuestro.”

Guardé la nota y me quedé pensativa. La última frase me la grabé bien en la mente, suspiré y encendí el portátil. Aún seguía pensando en lo que pasó con Junsu, jamás me hubiera imaginado que él tuviese

cualquier sentimiento hacia mí. Me puse a perder el tiempo hasta que me quedé dormida y escuché de fondo el despertador. Me estiré y me levanté del incómodo sofá. Me arreglé y, como era mi costumbre, tomé mi café de camino a la oficina. Al llegar me encontré con mi jefe que iba caminando con una chica poco más joven que yo.

—¡Ah, María! —se dirigieron a mí — Contigo quería hablar.

—Dime —sonreí y miré a ambos.

—Ella es Choi Taemin —la señaló — Será mi nueva secretaria y me gustaría que la ayudaras.

—¿Tu... nueva secretaria? —aluciné, ¿me iba a despedir? ¿Qué es lo que no hacía bien? Miré mis deportivas y lo miré a él. Si era necesario, me ponía hasta tacones — No irá a...

—La han ascendido María —sonrió y me estrechó la mano.

—¿Qué? —abrí la boca y me salió un *que* muy basto.

—Enhorabuena —me dijo la chica inclinándose.

—Gra-gracias —asentí con los ojos abiertos como platos.

—Bueno, la dejo en sus manos —sonrió — Que os vaya bien.

Ascendida. Iba a ser ascendida. Miles de palomas y flores salieron por mi alrededor mientras yo, con una cara de idiota, juntaba mis manos, las ponía en mi mejilla y alzaba un pie como una tonta. Cuando reaccioné, varias personas se me habían quedado mirando como si estuviera loca. Hasta Taemin se alejó dos o tres pasos de mí.

—Ejem... —tosí y volví a la normalidad — Bien, te enseñaré cómo va el tema —sonreí amablemente.

Caminamos por toda la empresa mientras yo le comentaba como iba el trabajo. Pero sinceramente, lo que más tenía en la mente era mi ascenso. ¿Qué haría cuando dejara de ser secretaria? ¿Tendría mi despacho? ¿Trabajaría por mi cuenta?

Le enseñé las instalaciones y los lugares a los que seguro iría más de una vez. Seguimos hablando hasta llegar a la cafetería, donde me encontré con Dongsea, quien se acercó sonriente a nosotras.

—Hola compañera —sonrió.

—¿Compañera? —abrí mucho los ojos y lo miré sorprendida — ¿Estamos al mismo nivel?

—Sí —asintió divertido — Ahora eres la supervisora de una sección a la que pertenezco yo.

—¿Y tú a qué te dedicas aquí? —pregunté con curiosidad.

—Pues —se sentó a mi lado y miró a mi acompañante, de nuevo me volvió a mirar — Soy realizador audiovisual. El departamento se encarga tanto de videoclips como películas o dramas —rió ante mi cara de asombro — Yo soy el jefe de tu antiguo jefe.

—Entonces ¿sois mis jefes? —preguntó Taemin sonrojada.

—Se puede decir que sí —Dongsea parecía divertido ante la situación — Ahora eres una supervisora y guionista principal.

—Lo he conseguido — Susurré asombrada, aún no podía creérmelo. Lo asimilé y miré a Kim Dongsea llena de felicidad — ¡Al fin lo conseguí! —me lancé a su cuello para después retractarme y ponerme roja como un tomate.

—Ya lo veo —rió algo sonrojado también.

Estuvimos allí hasta que apareció Lee Sooman y captó mi atención. Caminamos en silencio hasta salir de la cafetería. Sonrió.

—Supongo que ya lo sabrás, Dongsea es muy impaciente.

—Si, me lo ha dicho —dije con algo de miedo.

—Toma —me entregó un llave de la que colgaba un llavero con un número — Esto es de tu propio despacho. Está en la quinta planta, espero que disfrutes con tu trabajo y que nos hagas disfrutar a todos.

—¡No le defraudaré! —acepté la llave y me incliné — Muchas gracias.

—No hay que darlas —alzó la mano y la movió a los lados — Sobre la mesa te han dejado unos nuevos proyectos para este año y el próximo. Los miras y ya nos dices qué te parecen.

—Si señor —asentí y él dio media vuelta. De pronto me miró sonriendo.

—Tengo ganas de ver en la gran pantalla SM Entertainment High School —alzó un pulgar — Es una buena idea María, muy buena.

Y se marchó sin añadir nada más y dejándome helada como el hielo. Si en ese momento alguien me tiraba al suelo podría hacerme añicos, o si me pinchaba, no saldría ni una gota de sangre de mi cuerpo. Cerré un puño con fuerza y maldije al enfermo Yoochun. ¿Cómo podía haber llegado esa historia a oídos de Lee Sooman? Me enfadaría si alguien más la leyera sin mi consentimiento, tenía que arreglarla al menos.

Resoplé y fui directa a mi despacho pasando de aquellos dos que había dejado en la cafetería. Aún seguía algo enfadada con Yoochun. Encontré sin pérdida mi despacho y cuando abrí la puerta aquello me pareció maravilloso. Era aún más grande que el despacho de mi anterior jefe, del cual, era yo jefa ahora. Sonreí al ver que tenía una ventana tras

mi mesa, que era enorme. Me asomé y vi gran parte de la ciudad desde ella. De pronto, mi móvil comenzó a sonar escandalosamente por culpa de la melodía que Heechul había insistido que pegaba conmigo. Aunque normalmente lo llevaba en silencio. Lo cogí.

—¿Diga? —no sabía quién era, el número era oculto.

—¡Kiki! —ya sabía quién era — ¡¡Soy Heechul!! ¿Qué tal tu día?

—Ah, eh... bien —estaba extrañada de que él me llamara — ¿Qué quieres?

—Que borde... —ya me podía imaginar su cara seria y reí — Bueno, quería saber si has leído ya los papeles.

—¿Qué papeles? —pregunté extrañada.

—Los que hay sobre tu mesa —canturreó y yo me volví a mirar mi mesa. Sobre ella había tres carpetas. Una roja y dos blancas — Es la roja, por cierto.

—No sé por qué, pero me lo imaginaba —dije yendo hacia las carpetas — ¿Y tú cómo lo sabes?

—No hay nada que se le escape a Heechul —dijo muy animado — Bueno, léelo. Es muy interesante, está echo entre Yoochun y yo...

—Por qué será, que no me fío de ti, Kim Heechul —me pasé la mano por la sien y suspiré, escuché una voz al otro lado que no era de él — ¿Con quién estás?

—Estoy con los chicos —dijo y apartó el teléfono de su cara para hablar con rapidez con alguien — Acaban de llegar de china, más concretamente estoy con Siwon. Lee el proyecto que te hemos dejado, por favor, y ya nos comentas, ¿vale?

—Vale, de acuerdo... —me extrañé — Saluda a Siwon, ¿vale? —dije sonrojada. Cerré un momento los ojos y me imaginé su sonrisa. Me sonrojé violentamente.

—Esto, ¿Kiki? —esa no era la voz de Heechul — Hola, soy Siwon —¿por qué me había pasado con él? Me quedé un momento callada — ¿Estás ahí? —preguntó.

—¡Si, si! —dije con rapidez — Estoy aquí. Encantada de hablar contigo — Susurré, estaba muy nerviosa.

—Si, lo mismo digo —dijo él. Si estaba nervioso no se le notaba, era tan tranquilo este chico — Espero conocerte pronto, Heechul me ha hablado mucho de ti.

—¿Enserio? —si aún cabía me puse más roja — Vaya.

—Bueno, tengo que dejarte, cuídate —rió.

—¿Y Heechul? —pregunté.

—Fue a abrazar a Hannie —seguía riendo — Ya nos veremos, chao.

—Bye —colgué y me senté de golpe en la silla, no tenía fuerzas en las piernas. Apoyé la cabeza sobre mis manos y me mentalicé — Ya no tienes por qué ponerte nerviosa, Kiki tonta —me golpeé la cabeza con el dedo índice de ambas manos — Tienes que demostrar que eres fuerte y genial.

Abrí la carpeta y la primera hoja hizo que perdiera los malditos nervios: “*SM Entertainment High School adaptada para la gran pantalla*”. Quise matar a más de una persona. Es más, estuve a punto de tirar los malditos papeles a la papelera. Pero pasé a la siguiente página.

No encontré la historia como pensaba encontrarme.

Seramente me puse a leer lo que ponía. En aquellos papeles hablaba sobre los arreglos que se le harían a la película sobre el guion, personajes y el entorno. Me sorprendí al ver que realmente querían meter a tres chavalas extranjeras para que participaran como las tres protagonistas. Pero lo que más me impactó fue...

—¿Yo? —me señalé cuando lo leí — ¿Participar yo como Kiki? —me levanté de la silla con los papeles en mano y comencé a dar vueltas por todos lados — Se les ha ido la cabeza, pero de lleno.

—Siento interrumpir, María —una chica entró a mi despacho — Yoochun me ha dado esto para usted.

—¿Yoochun? —me sorprendí — ¿Ya está bien?

—Supongo —asintió y me entregó un sobre grande y con las mismas se marchó.

—A ver... —lo abrí y lo leí — “He hablado con Heechul y me gusta su idea, espero que la apruebes. He pensado en estas chicas para que hagan de Elena y Alicia” —me eché de nuevo sobre la silla del despacho — Nada, que me voy a quedar calva del estrés —vi la ficha de la chica y la boca se me abrió sola — ¿De dónde narices ha sacado él eso? Maldita sea.

Salí del despacho a toda velocidad para buscar a Yoochun. Y lo encontré. Vaya que si lo encontré, iba alegremente hablando con Junsu mientras salían de una habitación seguidos de los otros tres. Los cinco me miraron sorprendido.

—¿Kiki! —Junsu iba a darme un abrazo, pero pasé de él — ¿Kiki?

—¡Tú! —señalé a Yoochun — ¿Cómo has podido? —le enseñé el sobre y los papeles — ¿De dónde narices has sacado tu esto?

—Yo... —se puso serio, ligeramente colorado pude ver. Me los quitó — Si tú no lo aceptas, lo veo normal, tú eres la que toma las decisiones.

He contactado con ellas, les he comentado lo suficiente como para sacar esos datos y sus fotos.

—¿Cómo me haces esto, Park Yoochun? —fruncí el ceño ahora mucho más molesta — No se puede.

—¿Por qué no? —me preguntó Junsu serio a un lado — Yo lo veo buena idea.

—Porque no y punto —le quité los papeles de la mano, los rompí y los tiré a la basura con rabia — No quiero meter a ninguna amiga en esto.

—No es nada malo —dijo de pronto Yunho — Ellas estarán contentas de poder hacerlo.

—Solo hay una Elena y una Alicia —señalé enfadada — Y no son Hana ni Jane.

—Kiki —Changmin me cogió del brazo antes de que me largara — ¿Por qué no les das un voto de confianza? Tal vez lo hagan bien.

—No es por si lo hacen mal —solté un suspiro y me relajé un poco — ¿Y por qué tengo que participar yo? —pregunté con la mano sobre el pecho.

—Idea de Heechul —me soltó y se encogió de hombros.

Aquella conversación se tornó muy seria y algo incómoda para los seis. Suspiré y me relajé. Los miré y me solté del agarre de Changmin.

—Lo siento, me he pasado —admití.

—No pasa nada —Junsu me colocó la mano en el hombro y sonrió. Le miré embobada y giré el rostro antes de que se dieran cuenta — ¿Celebramos tu ascenso?

—Ahora tengo cosas que hacer —negué con la cabeza mientras me pasaba la mano por la mejilla.

—Pero luego a la cena no —señaló Jae — ¿En tu piso, como siempre?

—Ok —sonreí como una tonta. No me podía librar de ellos y eso me agradó — Vosotros ganáis, de nuevo en mi piso —y miré a Yoochun, lo señalé y se sobresaltó— Y tú, haz el favor de cuidarte más. Un día nos matarás de un susto.

—Ok, me cuidaré —todos comenzaron a reírse.

Nos despedimos y yo, halagada y molesta por lo que había ocurrido, volví a mi despacho para pensar en cómo plasmar mi historia en un buen guión. Comencé a leer más a fondo los papeles que el escandaloso me había dado. La idea no estaba mal, bastante resumido, pero no se dejaba nada fuera de detalles. Así que encendí mi ordenador, comencé a detallar todo y a preparar el guión.

Solo paré cuando mis tripas comenzaron a rugir violentamente y yo me retorcí en la silla del hambre que tenía. Me miré el reloj y vi que ya se había hecho muy tarde para la hora que yo normalmente solía quedarme. Miré a mi espalda hacia la ventana, y vi que había comenzado a anochecer, ¿no querían los chicos cenar en mi casa? Miré mi móvil, el cual no tenía ninguna llamada, y resoplé.

—Seguro que están trabajando duro —me aseguré a mí misma.

Guardé todo lo que estaba haciendo y apagué el ordenador. Metí el portátil en mi maletín, apagué las luces y salí del despacho cerrando con llave. Me apoyé en la puerta y suspiré profundamente volviendo a mirar mi móvil. Nada, ni una señal. Caminé lentamente hasta el ascensor mirando a todos lados. Me subí e hizo una parada en el piso tres. Me asombré al ver entrar a Boa.

—Hola —saludé con un ligero movimiento de mano algo asombrada.

—Hola —sonrió amablemente y apretó el botón del parking.

Quería hablarle pero no sabía cómo empezar. Después de enterarme que ella había leído la historia de SM, me daba mucha vergüenza hablarle.

—¿Tú eres Kiki? —de pronto me señaló y yo me quedé helada — Bueno, María —sonrió.

—Eh, si —asentí perpleja — ¿De qué me conoces? —pregunté de forma estúpida.

—A ver... —de pronto sacó su móvil y me enseñó una foto — Jae me pasó esto —la miré. Era una foto que me había echado yo con el nombrado — Dicen que eres muy maja.

—¿Ah, si? — Yo estaba boquiabierta, literalmente.

—Si —rió divertida. Fijo que de verme la cara de estúpida que tenía en ese momento. De pronto se puso seria — No te preocupes por lo de tu historia —me puso una mano en el hombro — Yoochun me dijo que te quedaste muy preocupada, pero no tienes por qué, no me voy a molestar por eso.

—Gracias —realmente no sabía si dar las gracias era lo correcto. De pronto el ascensor paró donde yo tenía que bajarme — Ya nos veremos.

—Si Kiki —sonrió amablemente — Hasta pronto —y se despidió con la mano.

Caminé lentamente hacia la salida. En los seis meses que llevaba allí trabajando no la había visto por ningún lado. ¿A caso se estaban reuniendo para algún concierto? Porque algunos de los SuJu también estaban fuera de promoción. Me pasé la mano por el pelo y escuché unos

pasos correr detrás de mí. Miré de reojo y vi a Junsu acercarse, por lo que me hice a un lado y casi perdió el equilibrio.

—¿Por qué te quitas? —se quejó girándose hacia mi — Ya van dos veces hoy.

—Es que eres un pesado, Junsu —Changmin se colocó a mi lado y me miró sonriente — ¿Y eso que sales ahora?

—Me quedé con el guión —reí. Aún escuchaba a Junsu quejarse a nuestro alrededor mientras caminábamos hacia la salida — ¿Y dónde están los otros tres? —pregunté.

—Se han quedado retocando unas cosas del nuevo vídeo —dijo Changmin.

—¿Vais a sacar un nuevo vídeo? —pregunté sorprendida.

—¡Sii! —Junsu se emocionó — Se va a llamar Mi... —Changmin le tapó la boca — ¿Mmm?

—Es un secreto Junsu idiota —suspiró vencido.

—Pero a Kikita se lo podemos decir, ¿no? —se quitó la mano de su amigo de la boca y, sosteniéndola entre las suyas, hizo un puchero — ¿No, Minnie?

—Pesado... —lo miró furtivamente.

—¡También quiero enseñarle el nuevo peinado que nos han hecho! —se señaló la cabeza, donde llevaba un gorro. Me fijé que Changmin también tenía uno.

—Uff —suspiró profundamente — Cuando lleguemos a su casa, Junsu, ¿aguantarás?

—¡¡Sii!! —rió vencedor.

Comenzamos a andar dirección a mi piso tranquilamente cuando de repente y de la nada aparecieron dos chicas. Ninguna superaba los 17 años. Los tres paramos y nos miramos entre nosotros. ¿Qué quería ahora las niñas? Me entró algo de miedo, ya que pensé en lo que anteriormente ya me había pasado con una fan.

—Junsu oppa —susurró una mientras sostenía un cd del grupo en sus manos — ¿Me firmas el disco?

—Claro... — Junsu miró a Changmin y de nuevo a la chica. Asintió y se acercó.

— Changmin oppa — La otra hizo lo mismo.

El aludido le firmó el disco.

Luego vi cómo se intercambiaron y firmaron los dos a las dos. De pronto, una de ellas me miró a los ojos. Pude ver en ellos odio o rencor, no sé, pero me miraba mal. Se sacó una cámara de fotos y me echó una en la cara.

—¡La novia de Yoochun oppa! —me señaló con enfado.

—¿Qué? —aluciné, ¿aún seguían con esa tontería? Justo cuando iba a responder, Changmin se adelantó.

—No ves las noticias ni lees prensa, ¿verdad? —endureció su mirada pero habló tranquilamente — Ella no es la novia de Yoochun. Borra ahora mismo esa foto.

—¡Se les ha visto juntos! —insistió.

—¿Qué ganáis con esto? —preguntó aún muy serio — ¿Ganáis algo?

Ambas se miraron sin saber qué decir.

—Borra la foto —se mantenía tan serio que ni yo misma lo reconocía — Por favor —ese por favor no era un ruego, sino una obligación. Menudo Changmin.

La que echó la foto le entregó la cámara a Changmin. No sé qué hizo con ella, porque la trasteó y le echó una foto a la chica. Se la entregó con media sonrisa.

—¿Y esto...? —preguntó ella sorprendida.

—¿Para qué quieres una foto de ella? —sonrió falso mientras me señaló — Mejor tener una tuya.

—Gracias... — Se sonrojó. No sé por qué, aquello no era un halago.

Seguimos tranquilamente andando ignorando a aquellas chicas. Miré a Changmin, que caminaba unos pasos más por delante de mí, y sonreí agradecida. De pronto Junsu se colocó a mi lado y, a espaldas del menor, me acarició con suavidad la mano, a lo que yo respondí con una mirada sorprendida. Él simplemente sonrió y se colocó al lado de Changmin.

—¡Waah! —se estiró — ¡Tengo tanta hambre!

—Si —Changmin se colocó la mano en el estómago — Lo cierto es que yo también.

—Vaya dos —me coloqué entre ambos — Junsu y yo ayer preparamos demasiada comida, y sobró —sonreí y vi la cara de horror del Junsu.

—¡Yo me haré otra cosa! —Junsu se puso las manos en las mejillas horrorizado.

—Junsu me habló de esa comida —sonrió pensativo Changmin — Quiero probarla.

—Y acabará con todo lo que sobró —rió el otro por lo bajo.

—Exagerado —nos detuvimos frente a mi portal.

Realmente me lo pasaba tan bien con ellos, se habían convertido a lo más parecido a una familia para mi. Entramos a mi piso y ambos chicos fueron directos al sofá. En ese momento extrañaba a Jae un montón, él era el que siempre me ayudaba en las cosas de la cocina. Suspiré y cuando me vine a dar cuenta, Changmin estaba a mi lado.

—¿Qué haces aquí? —me sorprendí.

—¿Te molesto? —preguntó.

—No, no —negué con rapidez.

—Vamos a ver —él también sonrió y abrió el frigorífico. De pronto me miró — Eso no es que tenga buena pinta, Kiki.

—Ehh... —me sonrojé — Pero está bueno, no te guíes por las apariencias.

—Es que no puedo pensar otra cosa al verlo —sacó la fuente de comida — ¿Es comestible?

—¡Claro! —refunfuñé — Yo misma he comido de ahí.

—¿Y por qué Junsu no quiere más? —preguntó dejándola a un lado.

—Ok —lo miré seria y cogí la fuente, tirándolo a la basura.

—¡Noo! —intentó impedirlo, pero ya era demasiado tarde, ya estaba todo revuelto en la basura — Al menos quería probarlo, un poquito solo.

—Pues no —resoplé — Dabas tantas vueltas que no me has dejado otra opción —le di en el brazo — Ahora me ayudas a hacer de comer, ¿de acuerdo? —lo señalé con inquisición.

—Sii —y comenzó a reírse.

Nos pusimos a improvisar algo decente, con Changmin como ayudante podía hacer algo a su gusto. No era como Jae, pero al menos parecía más apetecible. De pronto llamaron a la puerta y Junsu corriendo fue a abrir. Se escuchó un grito, Changmin y yo nos alarmamos.

—¡Yoochun! —gritó Junsu y escuché una maldición de Changmin.

—Me... ahogas... —escuché susurrar a Yoochun.

—Tranquilízate Junsu —dijo Yunho — ¿Y Kiki y Changmin?

—¡Aquí! —dijo el menor asomando su cabeza desde la puerta de la cocina.

—¡Bien! —Jae sonrió — ¿Haciendo la cena? Tengo tanta hambre.

—Si —asentí y sonreí — Hay que celebrar mi ascenso.

—¡Por supuesto! —Yunho alzó unas bolsas — Y como es debido.

—¿Qué es? —pregunté señalando las bolsas.

—¿Esto? —Yunho sonrió — Pues para la celebración.

—¿No será soju? —pregunté guiñando los ojos.

—Bueno... —él se quedó algo cortado — Todo no.

—Menos mal —suspiré con los brazos cruzados — Yo no bebo alcohol. Ni una gota.

—Pero sí que te bebiste aquella que dejé un día en tu frigorífico... —susurró Changmin inclinándose hacia mi oído y yo lo fulminé con la mirada.

—Bueno, bueno —Jae cogió las bolsas y las fue vaciando — Haya paz. Tu no quieres alcohol, pues no bebas, así de sencillo. ¡Nos cuidas a nosotros!

Todos comenzaron a reírse y yo me sonrojé violentamente. Recé para que no se emborracharan mucho y que fueran muy cuidadosos. Mientras Jae y Changmin terminaban de preparar la cena, Yunho y Yoochun preparaban la mesa del comedor para sentarnos a cenar como era debido, ya que siempre cenábamos sentados en el sofá mientras veíamos los programas de televisión. Junsu y yo estábamos en mi habitación mientras navegábamos por internet con el portátil.

—Esto... —comenzó a decir — Sobre lo de ayer...

—Lo siento —dije yo de pronto, haciendo que él se sorprendiera — Te preocupé, ¿verdad?

—Si... —asintió con la cabeza sin dejar de mirarme — ¿Qué te pasó? Vamos, si me lo quieres contar.

—No es el mejor momento para hablar de ello — Desvié la cabeza, suspiré y le miré con una sonrisa — ¿Quieres mirar algo en especial?

—Si... —me quitó el portátil y se lo colocó sobre las piernas — Estoy escribiendo un blog y no he podido actualizarlo —tecleó algo y sonrió.

—Waah... nunca lo he visto —me acerqué a él tanto que nuestros hombros se pegaron. Nos miramos sonrojados y volvimos la vista al portátil — ¿Puedo verlo?

—Ah... —se sorprendió y asintió — Claro, a tí si voy a enseñártelo.

Y la página se abrió. Miré que su blog era muy sencillo. Su perfil, una foto de él, comentarios con algunas fotos tontas, lo que me hizo sonreír. De pronto me fijé en una foto en especial.

—¿Has puesto una foto conmigo? —pregunté sorprendida.

—Si —asintió ligeramente colorado — ¿Por qué no voy a poner una?

—No sé —me encogí de hombros bastante nerviosa, no sabía qué responder — Simplemente me ha sorprendido.

—No sé por qué —sonrió divertido y comenzó a actualizar.

—¿Y qué foto vas a poner? —pregunté intrigada, inclinada hacia su cuerpo.

—Hmm... —él sacó su móvil y me echó una foto, lo que me pilló desprevenida, luego sacó un cable y lo conectó — Una tuya, ¿te importa?

No dije nada, asentí tímidamente y él sonrió. Puso la foto y comenzó a decir cosas sobre mí. Él tecleaba y yo leía lo que iba poniendo.

“Esta chica se llama María, pero todos la llamamos cariñosamente Kiki. Es una gran amiga y muy bella persona. Ella trabaja en la SM como guionista principal y supervisora, la admiro mucho porque ella ha viajado desde España para poder cumplir su sueño, el estar aquí y prosperar, y conocer a sus cantantes favoritos: nosotros. Y no por eso es una fan más, para nada, ella es una chica especial para todos nosotros, para todos los que la conocen...”

Siguió contando cosas sobre su día a día y el proyecto de un nuevo single desconocido. Y me quedé pensando en todo lo que había dicho sobre mí. Me perdí en mis pensamientos, mirando un punto fijo mientras recordaba sus caricias y sus labios sobre los míos. En ese momento él acarició mi pelo que caía sobre mis hombros y por encima de mi pecho. Lentamente volvió a subir la mano hasta tocarme la mejilla haciendo que le mirara. Un escalofrío recorrió mi espalda al sentir su mano acariciarme de esa manera, me había hipnotizado, no podía moverme.

—Sé que algo ha pasado con tu cuerpo que te ha afectado —su boca estaba tan cerca de la mía que podía sentirla en un suave roce.

Y había dado en el clavo, pero no podía hablar. Su aliento me paralizaba y solo quería cortar esa distancia para besarle como lo hizo la noche anterior.

—¡Chicos! —Yunho apareció de pronto y yo me sobresalté, pegué un bote sobre la cama tapándome la boca. Ambos me miraron sorprendidos — ¿Estabais haciendo manitas?

—No —respondió Junsu antes de que yo dijera nada — Nos has asustado hyung, estábamos viendo mi blog.

—Si —me puse en pie rápidamente — ¿Ya está la cena?

—Ya está todo listo y preparado —asintió mientras suspiraba.

Sonrió y salió de la habitación conforme había entrado. Junsu y yo nos miramos. Yo extrañada sin saber que decir, él sonriente sabiendo muchas cosas. Demasiadas para mi gusto.

—Será nuestro secreto, ¿vale? —se puso un dedo en los labios y me guiñó un ojo.

Yo simplemente asentí con la cabeza. Qué podía decir, aquello estaba sucediendo tan rápido que me sentía mareada. Llegamos al comedor y me maravillé al ver la mesa que habían preparado, la comida que había sobre ella y la bebida. Jae y Changmin se habían esmerado en preparar bastante carne con algunas verduras, además de muchos entrantes y salsas.

—¿Todo esto es... por mi ascenso? —pregunté sorprendida.

—Bueno... —Jae sonrió — Y por nuestro nuevo single coreano — Alzó un vaso minúsculo cargado hasta arriba de soju — ¿Brindamos?

Miré las bebidas de ellos. Los cinco tenían vasos pequeños de soju mientras el mío era uno normal cargado de refresco. Lo habían preparado todo.

—Ok, brindemos — Alcé mi brazo.

—¡Por Kiki y por Mirotic! —gritó Yunho muy animado.

Chocamos los vasos con tanta energía, que la bebida de Yunho se derramó por toda la mesa y la comida. Todos nos comenzamos a reír mientras Jae maldecía e intentaba limpiarlo de la comida antes que lo impregnara de alcohol.

Después de la buena cena de Jae, me contaron por encima de que iba a ir el videoclip que se estaba procesando y también me enseñaron los nuevos cortes de pelo. Yo no sonreí muy convencida, no estaba muy a favor de la nueva moda en Corea sobre los cortes de pelo.

—Junsu deja ya la botella, ¿quieres? —Yoochun se la quitó al nombrado — Ya has bebido suficiente.

—¡Nunca es suficiente en una fiesta! —se echó sobre Changmin, que estaba a mi lado, y me saludó con energía — ¿A que sí, Kikita?

—Eh, Junsu —sonreí — Yoochun tiene razón, para ya.

—¡Que mala! —se sorprendió ante mi respuesta y se puso de pie, yendo al baño para sorpresa de todos.

—¿Siempre es así cuando bebe? —pregunté sorprendida.

—O peor —los demás rieron.

—¡Junsu, sal del baño, anda! —Yunho golpeó la puerta — Es tarde y tenemos que regresar.

No hubo ninguna respuesta.

—¿Junsu...? —seguía insistiendo mientras aún daba pequeños golpes con el nudillo.

Pero Junsu estaba en completo silencio. Todos nos empezamos a preocupar por si había pasado algo.

—Junsu, ¿estás bien? —intentó abrir la puerta, pero el pestillo estaba echado — ¡Junsu!

—Mierda —dijo Jae poniéndose en pie, al igual que los demás — A ver si le ha pasado algo.

—Joder —Yunho intentó forzar la puerta, hasta que la rompió y la abrió. Dentro vimos a un risueño Junsu que dormía sobre el váter — Ahora va y se duerme —Yunho resopló enfadado y me miró — Lo siento, te he roto la puerta.

—No pasa nada —me encogí de hombros, total, ¿qué podía hacer ya?

—Cogerlo, anda —Señaló Yunho a los otros tres — Tenemos que volver a casa.

Y justo cuando dio unos pasos hacia la puerta, se mareó y se apoyó en el sofá. Abrió mucho los ojos y se pasó la mano por el pelo.

—¿Hyung, estás bien? —preguntó Changmin preocupado.

—Creo que he bebido demasiado —susurró.

—Así no puedes conducir, Yunho —dijo Jae serio — Ni tú ni ninguno.

—Pero tenemos que irnos...

—Si eso... —comencé a decir mientras me frotaba las manos, estaba muy nerviosa — Podéis quedaros aquí a dormir —los cuatro me miraron — No tengo camas para todos pero mañana vamos al mismo sitio.

—Por mi si —dijo Jae serio, mirando a Junsu que los otros dos lo llevaron a mi habitación — Ya hemos tenidos muchos accidentes.

—Pero... ¿y la prensa? —Yunho lo miró.

—Bah, que les den —dijo medio sonriente — Paso de arriesgar nuestra vida por lo que puedan decir unos titulares mañana. Eso se puede olvidar, los accidentes no.

Y hubo un momento de silencio. Yoochun y Changmin se miraron las caras saliendo de mi dormitorio y luego todos miramos a Yunho, era el que tenía la última palabra.

—Ok, de acuerdo —se echó sobre el sofá — Pero yo duermo aquí.

—Mi comedor no es muy grande, pero el sofá se abre y se hace cama —dije sonriente.

Entre Changmin y yo —los menos borrachos— recogimos el salón y preparamos el sofá cama, donde dormirían Jae y Yunho. Luego saqué unas mantas y las coloqué en el suelo, donde dormirían Changmin y Yoochun. Sonreí, suspiré y entré a mi habitación, recordando de repente que Junsu dormía ahí. Me dispuse a sacar unas mantas para dormir en el suelo cuando él susurró.

—No muerdo —dijo y yo lo miré muy sorprendida — La cama es grande, cabemos los dos.

—No, si... — Estaba temblando y llena de nervios — Da igual...

—Vamos — Y sonrió de lado, mirándome intenso, el cuerpo se me estremeció. Empecé a reírme porque no sabía cómo actuar — Si no te voy a hacer nada malo.

—Si dejaras de mirarme así, tal vez te creería —suspiré y me acerqué a la cama.

—Era una broma —relajó el rostro y se acomodó en la cama — Buenas noches, Kikita.

— Buenas noches — Sonreí y me eché a su lado.

Capítulo 7

A la mañana siguiente un aire en mi cara me despertó. Respiré profundamente y me despecé. Poco a poco abrí los ojos y me vi a un sonriente Junsu pegado a mí. Abrí poco a poco los ojos aún con sueño.

—Buenos días —canturreó risueño — ¿Qué tal has dormido?

—Mmmm... —volví a cerrar los ojos y seguí durmiendo.

—Kiki —comenzó a moverme por los hombros — Kikita, tenemos que ir al trabajo.

—Mmmm... —me giré para darle la espalda y me acomodé.

—Otra como Yoochun —se echó a reír y sentí como salió de la cama — Pasaré a verte dentro de cinco minutos, como no hayas despertado, tomaré medidas drásticas.

Seguí durmiendo sin saber qué hacían él y los demás. Me acurruqué entre las sabanas y respiré tan profundamente que el perfume de Junsu me llenó por completo. Abrí los ojos y me sonrojé. ¿De verdad había dormido con él? Me senté en la cama y me pasé la mano por el pelo. -No había pasado nada aquella noche, pero después de los besos y momentos íntimos sentía mariposas en el estómago.

—Tienes cara de traumada, a saber qué ha pasado esta noche — Yunho estaba apoyado en la puerta y me miró con media sonrisa y una ceja alzada.

—¡Yunho! —grité y le lancé un cojín — No ha pasado nada.

—Claro que no —negó y salió de la habitación entre carcajadas.

—Arg... —me puse las dos manos en la cara — Te voy a matar. Maldita sea. —de pronto, el estruendoso de mi móvil comenzó a sonar y quise estrellarlo contra el suelo y pisotearlo. Parecía que había sido yo la borracha la noche anterior — ¿Diga? —contesté con sueño.

—Buenos días, María —era Kim Dongsea — ¿Estás bien?

—Sí, sí —respondí — ¿Por qué me llamas tan temprano?

—¿Temprano? —rió — Son las nueve...

—¿Que son qué? —eso me hizo despertarme de golpe y mirarme el reloj. Era cierto, ya eran las nueve. Me levanté de la cama y comencé a dar vueltas — Mierda —susurraba olvidándome quien estaba al otro lado de la línea — Mierda, me he dormido.

—Tranquila... —Dongsea me tranquilizó — No pasa nada, no tienes un jefe quien pueda echarte la bronca.

—¿Y Lee Sooman quién es? —dije muy nerviosa.

—Bueno, no creo que se moleste contigo —hablaba tan tranquilo que intenté que su tono me calmara — Aunque sí se molestaría que no vinieras a la reunión que tenemos dentro de una hora.

—¿Has dicho una hora? —repetí y él me dijo que sí en una risa — Joder. Nos veremos allí, no os preocupéis — Colgué el teléfono y lo tiré sobre la cama, saliendo al salón y viendo a aquellos cinco desayunar tan tranquilos — ¿Qué hacéis aún sin arreglar? —grité.

—Desayunar —contestó Changmin señalando la mesa — ¿Vienes?

—¡Yo me voy a la SM! —grité entrando al baño e intenté cerrar la puerta, pero me era imposible. Los miré a los cinco, que me miraban

extrañados. Me sonrojé — Tengo una reunión en media hora y tengo que ducharme. La puerta está rota y me estáis mirando.

—Tranquila Kikita —Junsu me sonrió — Nosotros tenemos la misma reunión, y por lo de la puerta no te preocupes, hay confianza.

Todos miramos a Junsu, quien se sonrojó. Se pasó la mano por el pelo y se echó a reír tratando de quitarle importancia y que estaba en broma. Yo me quedé un poco en shock porque recordé el día que estaba sola con él, que fue quien me puso el pijama después de salir de la ducha. Me tapé la boca con la mano tratando de esconder que me quería morir.

—No, por favor —suspiré.

Me di la vuelta en el baño y me aseo lo mejor que pude, que fue lavarme el pelo y la cara. Me arreglé lo mejor que pude, sin poder estirarme el pelo —como siempre solía llevar— y nos fuimos los seis en el coche hacia la SM. En la entrada me encontré con Dongsea sonriente.

—Puntual —sonrió amablemente — ¿Vamos? —miró a los otros cinco — Nos están esperando.

—¿De qué va la reunión? —pregunté sorprendida.

—De tu guión —respondió Yoochun — Y en la reunión encontrarás a todos los Super Junior, Boa y otros artistas más —me sonrió amablemente.

Hubiera dicho mil barbaridades si no llega a ser porque estaba un poco en estado de shock y tenía a mucha gente a mi alrededor. Como para hacer alguna locura. El camino ya lo conocía, era la misma dirección que a mi despacho, solo que en vez de parar en mi puerta, llegamos a una un poco más grande que había al fondo de la sala.

Entramos y yo me sorprendí al ver toda esa gente ahí. Conté a los trece Super Junior. Boa, y varios artistas más que no era de la SM

también estaban allí. Sonreí y Heechul, tan animado como era siempre, se puso en pie y me cogió de las manos.

—¡Kiki! —alzó la voz y señaló toda la sala — ¿Has visto? Nos hemos reunido todos para hacer la película, ¡tú película!

—Ya veo. Muchas gracias a todos —sonreí avergonzada, sinceramente no sabía cómo actuar. Todos me estaban mirando. Estaba tan agradecida de que estuviese pasando aquello, no tenían por qué hacerlo, pero allí estaban todos.

La reunión fue maravillosa, hablamos sobre millones de cosas de mi historia. Cada segundo que pasaba ahí dentro, riendo y charlando era más leña al fuego. Realmente mi sueño se estaba haciendo realidad, poco a poco iba a llegar, tal vez no a lo más alto, pero si iba a ver las cosas desde una altura vertiginosa.

Una vez terminada la reunión y firmado los papeles correspondientes para el contrato y el comienzo de la preparación del guión y rodaje, me fui directa a mi despacho. Cuanto me hubiera gustado tener a mis padres, a mi familia, a mis amigos en ese momento tan maravilloso para mí, pero tenía algo más parecido a una familia a mi lado en ese momento, aunque yo no me diera cuenta.

—Kiki —Jaejoong entró por la puerta asomando la cabeza, sonriente — ¿Estás bien?

—Si, si —me sequé unas lágrimas que cayeron por mi mejilla y le invité a que pasara — ¿Ocurre algo?

—No, que va —sonrió amablemente y pasó cerrando a su espalda — ¿Se ha dicho algo en la reunión que te haya molestado? Te has ido casi corriendo nada más terminar.

—¡No, no! —negué con rapidez y sonreí complacida — Realmente estoy feliz, Jae —me puse las manos en la cara y lloré — Jamás habría

imaginado que... —y no pude continuar. Lloraba y lloraba sin parar. Pude notar como él se puso algo incómodo, pero cariñosamente me abrazó.

—Es normal que te sientas así —me dijo mientras me acariciaba el pelo.

—Estoy feliz —me separé ligeramente mientras me recomponía — Y muy enfadada también, la verdad —fruncí el ceño y me crucé de brazos.

—¿Y eso? —se sorprendió mucho.

—Estoy enfadada con Yoochun, por haber metido las narices donde no lo llaman —me sequé la cara con un pañuelo y resoplé vencida. Ya poco podía hacer.

—Venga ya —comenzó a reírse — Y ahora me vas a decir que lo ha hecho mal.

—No —negué y sonreí como una tonta — Le estoy muy agradecida, aunque antes de haberla presentado quería hacer algunos arreglos —me volví hacia mi mesa y me quedé pensativa mientras miraba los papeles que habíamos preparado — Ahora necesito a las actrices españolas.

—Yo tengo una opción para eso, ¿sabes?

Lo miré y suspiré agachando la cabeza. Sabía perfectamente de qué estaba hablando.

Ese día fue muy movido. La gente entraba y salía de mi despacho hablando muy rápido y de muchas cosas. Mi teléfono no dejaba de sonar y tenía varias entrevistas sobre mil y una cosas. Realmente acababa de entender que ese trabajo no era tan fácil como yo creía que era.

Llegué a mi casa pasadas las nueve, sin haber cenado y muerta de cansancio. No había visto a los chicos después de la reunión y de la conversación que había tenido con Jae, así que supuse que estarían muy liados con su nuevo disco.

Lo primero que hice fue ducharme con la tranquilidad de que, aunque tuviera la puerta abierta, nadie me miraría. Me coloqué el albornoz y calenté algo de la cena del día anterior y, mientras veía la televisión echada sobre el sofá, cenaba.

Ese día no hablaba de nada interesante en ningún canal famoso, así que me puse a ver los canales internacionales. Noticias sobre el electorado norteamericano y noticias sobre problemas económicos en algunos países. El mundo realmente era un sinfín de problemas y asuntos importantes, ¿que era yo en ese mundo tan grande? Solo un grano de arena en una gran playa, a la que nadie conocía, a la que nadie tenía en cuenta.

—¡Kiki! —me puse en pie sobre el sofá, retirándome el pelo mojado de la cara — ¡Hazlo! No tengas miedo —alcé un puño y grité casi en silencio para no molestar a mis vecinos — ¡Persigue tu sueño! —me tiré al sofá y rodé hasta caer al suelo, estrellarme con la mesa y provocar que el plato cayera sobre mi pelo. Reí estruendosamente — ¡Llámalas!

Antes de hablar con nadie y llamar a nadie me volví a duchar. Luego me dispuse a conectar el chat en el portátil, sonreí al ver a las chavalas con quien quería hablar conectadas. Les dije seriamente lo que tenía pensado y...

—Mierda... —susurré para mis adentros — Perdone —me dirigí al taxista — ¿Podría ir más rápido?

—Por si no lo ve hay atasco — Me dijo con cara de perro.

—¿A cuánto queda el aeropuerto de aquí? — Puse cara de fastidio mirando mi reloj.

—Una hora y cuarenta y cinco minutos, ¿desea bajar e ir andando? — Me miró volteándose y sonrió.

—No —negué y me acurruqué en el asiento, viendo cómo la gente que caminaba iba mucho más rápido que el tráfico.

Y al fin llegué. Aquel aeropuerto no era el que me había traído a Corea, pero me recordaba ligeramente a cuando yo llegué al país. Suspiré profundamente y pensé en unas semanas atrás. No había vuelto a hablar con Junsu del tema, bueno, realmente me fue imposible hablar con él, habían viajado a Japón para promocionar un single con la canción que habían lanzado en Corea, los japoneses son bastante celosos con respecto a la música.

Sonreí y miré los vuelos, aún faltaba media hora. Me senté a esperar y seguí analizando mis semanas. Hice buenas migas con Boa, cosa que no me sorprendió mucho, era una chica muy agradable, hablamos sobre su triunfo en USA y sobre mil cosas más. Conseguí lidiar tanto con la cantante, que me dijo que en realidad ella no había tenido ninguna relación con Yoochun, que había sido una de sus bailarinas, pero que mantenía una buena relación de amistad con él.

Con respecto al juicio, gané. Los pillaron a los tres y los encerraron, dándome a mí un buen pellizco de dinero. Aunque no me quedé del todo satisfecha conmigo misma, pero realmente no podía pedir nada más, se había hecho justicia, eso era lo que importaba. Y cuando suspiré mirándome el reloj, vi que casi era la hora y lo escuché.

— *“El vuelo 351 con procedencia de España, ha hecho su llegada en...”*
— Y bla, bla, bla.

Me puse en pie con rapidez y fui hacia donde llegaban los recién llegados al país. Muchos de ellos turistas, mismos coreanos, empresarios y... ellas cuatro. Sonreí y reí como una tonta cuando las vi llegar con el carrito y las maletas. Cuando pude acercarme a ellas, nos abrazamos con fuerza y, sin decir nada, lloramos.

Para una era la primera vez que nos veíamos en persona, para las otras no era la primera vez, pero como si lo fuera. Después de mucho tiempo ya las tenía allí. No sabía qué decir, estaba muy emocionada. Un poco apartada miré a Elena, quien estaba cohibida con una sonrisa y lágrimas en los ojos. Ella había sido mi mejor amiga por tanto tiempo que no podía dejar pasar esta oportunidad. Hana me miraba con seriedad, diciéndome mil cosas con su mirada de ojos claros mientras se revolvía su pelo corto y pelirrojo. Las otras dos se miraban entre sí, Jane no podía disimular su gesto de ilusión mientras agarraba a Rocío del brazo.

Negué con la cabeza y, diciendo lo justo, pedimos una furgoneta taxi y fuimos dirección a mi casa. Avisé de que mi piso era pequeño, pero que no había problemas para empezar, ya que había albergado durante una noche a seis personas en su interior sin ningún problema. También avisé sobre las normas: nada de comportamientos alocados en la agencia, en las reuniones o extraoficialmente, eran actrices y desde luego eso era un trabajo, no un lugar de recreo. Hana me miró con sonrisa tranquilizadora y prometió que todo iría bien, a lo que las demás asintieron.

Y después de dos interminables horas de viaje, llegamos a mi acogedor piso, el cual había limpiado antes de su visita, aunque realmente no estaba muy sucio, yo sola tampoco manchaba demasiada. Exceptuando cuando los chicos venían a verme, o cuando Heechul decidía pasarse junto con Siwon para saludarme, que por obligación sacaba bebidas y algo para picar, y no sé cómo se las apañaba, pero siempre me manchaba el sofá de cualquier cosa que tuviera su vaso, o el suelo de comida pisoteada. Me volteé, las miré llorosa y agaché la cabeza.

—Realmente me alegra teneros aquí, ayudándome en esto...

—Bueno —Hana tomó la palabra, mesándose sus cabellos rojizos — No había que apretar mucho los tornillos para aceptar venir a gastos pagados —rió escandalosamente, su acento andaluz me hizo reír.

—Cierto —Jane rió con ella — Milagrosamente la ecuación trabajo dinero, funcionó en mi casa. ¡Al fin algo emocionante en la vida! —alzó un puño.

—Y tan emocionante —Rocío asintió algo avergonzada — No sé cómo agradecerste esto, Kiki.

—¡Eso, eso! —Jane me abrazó y yo acaricié su pelo rubio — ¡Muchas gracias!

—No hay que darlas —dije con emoción — Gracias a vosotras.

—Esto... Kiki —Elena, que se mantenía apartada, captó mi atención. Estaba muy seria, y parecía que se iba a echar a llorar — ¿Podemos hablar?

Suspiré. Tenía que enfrentarme a ello. Era mi deber por la amistad que habíamos tenido. Hana me colocó una mano en el hombro y asintió con la cabeza, sonriente, pero a su vez seria.

— Id acomodándoos en el piso, será provisional hasta que os pilléis uno mejor —les dije a las tres — Yo... —miré hacia Elena — Nosotras ahora venimos.

—No te preocupes, Kikita —Jane me guiñó un ojo — Que os vaya bien.

Salimos a pasear por la ciudad. Ese día me lo había pedido libre expresamente para poder atender a mis invitadas, a las nuevas actrices para la película de SM Entertainment High School. Al principio íbamos en silencio, hasta que llegamos al centro de un parque, donde estaba lleno de gente.

— Me ha hecho mucha ilusión esto, y más que me ha ayudado... — me miró a la cara y yo puse un puchero mientras me sonrojaba.

Lo que yo creía que iba a ser tres o cuatro palabras se formó en una conversación de más de dos horas sentadas en un banco junto a una fuente llena de agua translúcida. Al final todo terminó en tres o cuatro lágrimas y un fuerte abrazo. Habíamos dejado esas rencillas que nos separaron en el pasado y decidimos pasar página.

A la vuelta pasamos por un supermercado para comprar comida especial para ese día. La tenía todo el rato a mi lado señalando a cada coreano que veía ir o venir.

—Elena —la frené — ¿Vas a estar así toda tu estancia?

—Pues espera a ver cuándo me cruce con Donghae —se sonrojó con ambas manos en la mejilla, muy emocionada — ¡Ah, mira! —me enseñó una pulsera. Pulsera que reconocí por ser como la que Donghae siempre llevaba puesta a todos lados — ¡Me la he comprado!

—Ay madre mía —reí muy divertida.

Recordé que antes de viajar a Corea yo también me había comprado alguna joya que coincidía con la que los chicos llevaban. Me sonrojé al recordarlo.

Llegamos hasta el piso y nos pusimos a hacer la comida. Cada una tomó su parte en la tarea. Hana cocinaba mientras yo la ayudaba, Elena y Jane preparaban la mesa, y Rocío —que pidió que la llamáramos R— se dedicaba a avisar con el móvil a su familia y a las demás que habían llegado bien y que estaban sanas y salvas en mi casa.

El ambiente había mejorado muchísimo en cuestión de dos horas desde que habíamos llegado. Hana había comenzado a mirar de mejor manera a Elena. Anteriormente ya le había contado los problemas que había tenido con ella y no le hizo ni pizca de gracia la manera que había

tenido de actuar conmigo. Pero si yo la había perdonado ella podría hacerlo. Todo iba a pedir de boca hasta que alguien llamó a mi puerta. Extrañada, la abrí y vi a Heechul, esta vez solo.

—¿Y tu móvil? —puso mala cara, de pronto olisqueó algo — ¿Estás cocinando?

—Eh, Heechul, no puedes entrar —lo detuve antes de que entrara — ¿No me escuchas cuando hablo?

— Tampoco es que hayas dicho algo interesante —rió y me sacó la lengua — ¿Ocurre algo malo? ¿Tienes visita? ¿Algún chico? ¿Junsu...?

—¡Basta! —me sonrojé mucho y cerré la puerta a mi espalda saliendo de mi piso — No es ningún chico. Son las chicas, mis amigas.

—¿Ya han llegado? — Abrió mucho la boca y sonrió — ¡Quiero conocerlas!

—¡No será ahora! —fruncí el ceño — Están cansadas, ya las conocerás el lunes, no seas pesado.

—Eres mala, Kikita —puso un puchero pero de pronto su rostro cambió — Quería hablar contigo de algo serio —se pasó la mano por su nuevo pelo, un bonito corte que le tapaba la frente y parte de un ojo. Me miró a los ojos — He tenido unos problemas y me va a ser imposible empezar con el rodaje.

—¿Qué?! —grité, haciendo que él se tapara los oídos — ¿Qué tipo de problemas, Kim Heechul?

—Son personales —suspiró y se puso la mano en el pecho — ¿No es extraño que hoy venga solo, sin Siwon?

—¿Os habéis peleado? —abrí mucho los ojos. Algo podía esperarme, Heechul tenía mucho temperamento y realmente había que estudiar siete másteres para poder aprender a manejarlo bien. Aunque no

entendía cómo podía haberse peleado con Siwon, si era uno de los pocos que toleraba al alocado.

—Psé... más o menos —se encogió de hombros y se sentó en el rellano de la escalera — En realidad discutí con Sungmin y Eunhyuk — puso un puchero bajando la cabeza — Y Siwon esta vez se puso de su lado diciendo que yo estaba equivocado.

—Bueno, no sé cuál será el motivo —me senté a su lado — Y comprendo si no me lo quieres contar pero, tal vez, si Siwon se ha puesto de su lado, es que tienen razón.

—¿Tú también? —se puso demasiado serio. Juraría que no lo había visto tan serio en mi vida — Mira, será una tontería, pero tengo mis problemas con la gente, ¡nadie es perfecto! Pero tengo que mentalizarme para hacer la película.

—Nadie ha dicho que seas perfecto, lo siento si te ha molestado —apoyé la mano en su hombro — Me sorprende que te cueste hacer la película.

—No insistas —me dijo mientras me señalaba con el dedo — No te lo voy a contar —suspiró profundamente y alzó la cabeza al techo, luego me miró — Dame un poco de tiempo, ¿quieres?

—Como necesites —sonreí con calma.

—Gracias —se puso en pie y miró a la puerta de mi piso — Que te vaya bien con tus amigos.

—Claro que me va a ir bien —sonreí alzando el pulgar con emoción.

—Este fin de semana estaré fuera grabando unas cosas con SuJu T —me dijo — Así que, cuando vuelva, charlaremos en tu despacho, de productora a actor.

—Que profundo suena eso, Heechul —le di unas palmadas en la espalda — Que os vaya bien.

—Gracias —me guiñó un ojo — ¡A ti también!

Y se marchó corriendo por las escaleras. Negué con la cabeza y, cuando iba a llamar a la puerta para que me abrieran, casualmente se abrió sola. Alcé una ceja, las cuatro me miraban con una gran sonrisa.

—¿Era el auténtico Kim Heechul? —Jane tenía estrellas en los ojos de la emoción.

—¡Claro que sí, Jane, era su voz! —R le dio en el brazo — ¿Y eso que ha venido a verte?

—¿Tienes un lío con él? —Hana sonrió de lado, lo dijo a posta para chincharme.

—¿Por qué no ha pasado? —Elena puso un puchero.

—A ver — Suspiré y entré al piso empujándolas para que entraran también — Si, era el auténtico Heechul y quería verme para hablar del rodaje. No, no tengo ningún lío con él. Y no ha pasado porque no tenía tiempo.

Entre risas, quejas y muchas tonterías, comimos más feliz que nadie en el mundo. Íbamos a hacer cosas geniales una vez que llegara el lunes, y las notaba demasiado nerviosas ante los acontecimientos que se avecinaban. Y las entendía, yo al principio estaba así o peor.

A la hora de dormir fue un show total. Jane y R durmieron juntas en el sofá, Elena durmió conmigo —por pura costumbre, como en los viejos tiempos— y a Hana le preparé una cama provisional, donde durmieron anteriormente Yoochun y Changmin. Aunque en realidad eso no lo confesé.

Capítulo 8

Ese fin de semana me dediqué a enseñarles la ciudad, las cosas importantes y centro comercial que tenía cerca de casa. Alucinaron con toda la cultura de la ciudad y del país en general. Y no me sorprendió para nada que se compraran unos póster de DBSK y Super Junior, además de unos cd's de ellos. Sinceramente, yo también tenía, aunque no los ponía por vergüenza a lo que ellos podían pensar si lo veían por mi habitación.

Les enseñé donde estaba la SM y les hablé de mi trabajo. Les hablé también de Kim Dongsea y del lío en el que el mismo Yoochun me había metido un día después de habernos conocido casualmente en una terraza, mientras él se escabullía para fumarse un cigarrillo. Desde entonces no lo había visto fumar, realmente a ninguno de los cinco, sabiendo que Jae fumaba. Sonreí al darme cuenta de que me respetaban. Reí como una idiota.

El domingo nos recogimos temprano después de haber estado mirando pisos. Un piso más grande para vivir y pagarlo entre las cinco, también tanteamos la idea de un piso para cada una de ellas, pero la rechazaron. Menos Hana, que le gustó eso de vivir sola, por posibles líos amorosos con cierta personilla llamada Jae. No lo dijo, pero lo pensó, le leía la mente.

Al final no vimos nada interesante y volvimos con las manos vacías. Aun así, ellas no tenían dinero suficiente para pagar un alquiler, habían venido de gratis pagadas por la SM, así que me había mentalizado que

las iba a tener durante un mes o dos en casa hasta que encontraran un lugar decente para vivir.

Después de la cena, charlamos durante un rato sobre muchísimas cosas y pronto nos preparamos para ir a dormir. Llegaba el lunes, y con el lunes llegaban muchas cosas. Me eché en la cama con una sonrisa, aunque se desvaneció al acordarme de los chicos. Alargué mi mano hacia la mesilla y cogí mi móvil, le envié un mensaje a Junsu. No pasó mucho cuando recibí una llamada suya.

—¿Qué tal? —me preguntó animado.

—Muy bien —y le expliqué que las chicas ya habían llegado y que estaban entusiasmadas con el proyecto — Y ahora, deseando que llegue mañana.

—Si, eso está muy bien —le noté raro.

—¿Estás bien? —le pregunté preocupada — ¿Ha pasado algo?

—Nah, no te preocupes, pequeños problemas con solución —rió pero luego se puso serio y lo noté — No creo que para mañana estemos allí, las cosas aquí en Japón se han complicado. Tenemos un par de galas y unas entrevistas.

—Pero... la preparación para el guión.

—Tendrá que esperar —insistió — Kiki, en este estado, ahora mismo, no puedo rodar.

—¿Te ha pasado algo grave? —comenzaba a preocuparme de verdad.

—Nada físicamente —dijo intentando calmarme, cosa que no conseguía — Ya te contaré cuando llegue, aunque realmente no es algo muy relevante.

—Pero si eso atrasa el rodaje...

—Se va a hacer, tu por eso no te preocupes —hizo una pausa, que aprovechó para contestar una pregunta de alguien. Volvió a la conversación — El miércoles o jueves estaremos ya allí, ¿podrás esperar?

—Claro —asentí ofendida — ¿Quién te crees que soy?

—Kiki —rió — Persona impaciente y muy linda...

—Tonto —me quedé muy seria y me sonrojé. Vi que Elena me miraba interrogándome con la mirada. Sonreí — Bueno, descansa.

—No puedo, Yoochun está desvelado y nos mantiene despiertos mientras nos deleita con el piano, un día se lo rompo en la cabeza —dijo un par de tacos y suspiró — Buenas noches, que descanses, ¿vale?

—Tú también —reí a su comentario — Tú también, ¡y cuidar Yoochun!

—Descuida, lo cuidaremos. Mañana te llamaré.

—Chao —colgué y Elena me miró — Era Junsu.

—Guau —alucinó — ¿De qué hablabais?

—Estaba preocupado por mi —murmuré sin querer darle las malas noticias.

—Que lindo, se preocupa por ti —se sentó a mi lado y me picó la mejilla con el dedo.

—Si, demasiado —me sonrojé recordando todo lo ocurrido entre nosotros — Buenas noches.

—Hasta mañana.

Y ambas caímos en un profundo sueño del que solo nos despertó mi despertador escandaloso que tenía como móvil. Me giré, lo cogí y lo apagué. Miré a Elena, quien me miraba con una cara mezclada de sueño y una sonrisa.

—Por lo que más quieras, Kiki —me giré y vi a Hana con cara de odio en la puerta de la habitación — O cambias de canción del despertador o te juro que lo estampo contra la pared.

—No por favor —me reí escondiendo el teléfono — Además, no puedo cambiarla, es lo que tienen las promesas.

—¡Pues trae aquí! —se echó sobre mi cama para intentar quitarme el móvil — ¡Si lo cambio yo no romperás ninguna promesa!

—¡Hana levanta! —se escuchó a Elena desde debajo mía — La gorda de Kiki me chafa, no puedo respirar.

—¡Pero serás! —me giré y miré a Elena con mala cara, a lo que Hana reía.

—Ayudarme con Jane —se escuchó desde la puerta en un hilo de voz — No se despierta.

—R —Hana sonrió — ¿Has probado en decirle que va a ver a Sungmin?

—¡Sungmin! —y como palabra mágica, la rubia sonreía en la puerta al lado de R — ¿Cuándo nos vamos?

Nos pusimos a arreglarnos y a desayunar. Avisé de que la puerta del baño se me había roto accidentalmente, aunque les dije la verdad. Junsu se emborrachó, se encerró, creíamos que le había pasado algo y el bruto de Yunho me rompió la puerta.

—¿Y le había pasado algo? —Elena se preocupó.

—No —negué y suspiré — Estaba bien dormido sobre el váter.

—Que te la arregle —dijo Jane entre risas — Él te la rompe, él te la paga.

—Ni mucho menos, vivo sola, me da igual —me encogí de hombros.

—Pero ahora somos cinco —dijo Hana — Y solo un baño, que además está con la puerta rota.

Y tenían razón, había que encontrar alguna solución. Pronto estuvimos listas y nos marchamos dirección a la SM caminando. Cuando llegamos me encontré con Kim Dongsea hablando con una chica, al verme dejó de hablar con ella y se acercó a nosotras con una agradable sonrisa.

—Bienvenidas —se inclinó y saludó a mis amigas — Soy Kim Dongsea, encantado.

— Ellas son — Comencé a señalarlas — Hana, Jane, Elena y Rocío; más conocida como R —ellas lo saludaron y pronto nos fuimos dirección a una sala de reuniones. Me giré hacia Kim Dongsea — ¿Se sabe el presupuesto estimado?

—Están en ello, supongo que te lo darán hoy —asintió — También hablaremos de los extras que se necesitaran y del lugar donde se rodará, más que nada porque hay un trozo donde una de las chicas vuelve a España, que es cuando aparecen las otras dos.

—Cierto... —miré a las chicas, que hablaban entre ellas. Me di cuenta que había estado hablando en coreano y me sentí algo mal — ¿Sabéis algo de coreano?

—Yo si —Hana alzó la mano — Me puedo defender. Ahora, la escritura me mata —se encogió de hombros.

—¿Y vosotras? —señalé a las otras, las cuales negaron — Dongsea, necesitarán clases intensivas del idioma para empezar con todo.

—Menos mal que la cosa va despacio... —resopló pensativo y asintió con la cabeza — Sino, se le pueden poner doblaje.

—No —dijo Hana con rapidez — Hemos decidido que queremos hablar nosotras, lo aprenderán lo más rápido que puedan — Ella había hecho de traductora para las otras.

—Ah, confío en ti, Hana — La señaló y sonrió.

Llegamos a la sala de reuniones. Las chicas se habían ido a clases intensivas de coreano, y yo fui con Kim Dongsea y los que llevaban las cuenta. Hablamos del presupuesto, de los extras y de los lugares del rodaje. En cuanto terminó la reunión fui a recoger a las chicas para almorzar con ellas. Veía en sus caras una pequeña decepción por no poder conocer aún a los chicos, pero ellos tenían su deber para con la empresa y sus fans.

—¿Y cuándo los vamos a conocer? —preguntó Jane mientras comía patatas.

—Miércoles o jueves —les dije — Ahora mismo, la gran mayoría de mis actores los tengo en Japón.

—Joep —Jane se echó sobre la mesa y R le pasó la mano por el pelo — Yo quería conocer a Sungmin.

—Y lo conocerás, de verdad —asentí — ¡Ah! —me sobresalté y me miraron — No os he dado vuestros guiones —me sonrojé — Bueno, vamos a mi despacho.

Mientras estaba preparando la llegada de las chicas había terminado de adaptar la historia de forma resumida en un guión, así que

ya lo tenía listo para ir repartiéndolo a los protagonistas. Terminamos el almuerzo y fuimos a mi despacho.

—Wow —Elena miró por todos lados — Kiki, me encanta tu despacho, mucho.

—Gracias —sonreí y las invité a que se sentaran. Yo me senté en mi sillón — Aquí tenéis vuestros correspondientes guiones —los saqué de un cajón y las miré con emoción — Elena, tú serás Elena —me reí por la redundancia — Jane, tu harás de Alicia.

—¡Bien! —se puso en pie y saltó por todo el despacho — ¡Me beso con Sungmin, me beso con Sungmin! —y siguió canturreando hasta que Hana la calmó y se sentó en su lugar.

—R, tú serás Yuna —la señalé — Y tú —señalé a Hana y sonreí — Serás Yumi.

Elena, Alicia, Yuna, Yumi y Kiki eran las cinco protagonistas extranjeras de la historia. Vi como Hana estaba con una sonrisa tonta, lo había planeado todo para que ella tuviese contacto con Jaejoong.

— Bueno, los nombres se cambiarán...

—No —se quejó Elena — Son los nombres originales, no puedes cambiarlos.

—Es cierto — Asintió Hana — ¿Qué nombres pondrás? ¿Nombres coreanos?

—No mujer, no —negué.

—No lo cambies —negó R — Los nombres originales están muy bien.

—Está bien — Asentí soltando un profundo suspiro mientras las miraba a las cuatro — Pues con los nombres originales.

—¿Tú harás de Kiki? —preguntó Hana.

—Y no es que yo lo haya querido —agaché la cabeza y resoplé — Hay algunos que insisten demasiado, que son los que insistieron que vosotras estuvieseis aquí.

—Cierto es — Hana y Jane se miraron. La rubia tomó la palabra — Por eso Yoochun habló con nosotras.

Asentí sin saber qué gesto poner en mi cara, eso no me había gustado, pero que iba a hacer, ya estaba hecho.

— Bueno, el guión está en coreano y he cambiado muchas cosas, ya que las Cassiopeia y las Elf pondrían el grito en el cielo.

—¿No hay beso con Sungmin? —Jane puso un puchero.

—Los besos serán muy sutiles —negué y ella se derrumbó sobre R — Será como en los dramas.

—Pero esto no es un drama, es una película —recalcó Hana — No se pueden suprimir cosas tan esenciales como un simple beso, aunque las Cassiopeia y las Elf se quejen.

—¡Ja! —reí de forma irónica — Eso díselo a ellas, no sabes la que me liaron con lo de la foto de Yoochun.

—Haz la prueba, a ver cómo queda —dijo Elena — Si no gusta, se censura.

—No es así de fácil —negué con el dedo — Quiero que tenga buena acogida desde el principio a todos los públicos, más que nada por ellos.

Charlamos más sobre el tema y enseguida nos fuimos a casa, ya que no teníamos mucho más que hacer. No me dijeron nada, pero sabía que les hacía mucha ilusión conocerlos a todos. Realmente todo no me estaba saliendo como quería en el momento que yo quería, pero

debía de darle tiempo a Heechul y a Junsu. No sabía qué había pasado exactamente, pero esperaba que se solucionara pronto.

Miré el reloj y vi que eran casi las seis de la tarde, hora de cenar, pero vi a las chicas que no estaban muy a la labor de ponerse a cenar en condiciones, así que fui a mi habitación y vi que el móvil estaba vibrando. En la oficina nunca lo tenía con sonido, me daba vergüenza que alguien lo escuchara.

—¿Diga? —contesté con rapidez.

—¡Hola! —la voz de Junsu me hizo sonreír — ¿Me echabas de menos?

—Si, muchísimo —reí sentada en la cama — ¿Qué tal por Japón?

—Genial —la voz de Junsu estaba muy animada — Esta noche tenemos una gala donde presentaremos el single aquí. Se transmitirá por televisión, por si lo queréis ver.

—¿Lo transmiten aquí también? —me sorprendí.

—Claro —me dijo extrañado — Todo lo que tenga que ver con nosotros lo retransmiten también allí en Corea. ¡Ah!, los chicos dicen que te echan de menos y que saludos.

—Que lindos —me sonrojé — Yo también os echo de menos.

—¡Kiki! —Jane entró a la habitación corriendo — ¡Están echando un especial de Big Bang en la tele! ¿Vienes a verlo?

—Si, voy enseguida —le respondí y ella me miró extrañada al verme al teléfono, se quedó en la puerta, apoyada para cotillear lo que hablaba — ¿Estás ya mejor, Junsu?

—Si, bueno... —lo noté apurado — He hablado con los chicos y algunas cosas ya se han solucionado.

—Tú tampoco me lo quieres contar... —dije algo triste y miré a Jane, que seguía ahí.

—¿Yo tampoco? —él se sorprendió — ¿Quién no te quiere contar algo?

—Heechul... —dije y escuché un quejido por parte de él — ¿Tiene algo que ver con él lo que a ti te pasa?

—Aahh Kiki —dijo de pronto — Entre las parejas también es bueno que existan secretos, como los que tienes tú, ¿no crees?

—Pa... ¿parejas? —me quedé boquiabierta y muy, muy sonrojada. Él rió descaradamente.

—Bueno, tengo que irme a maquillaje. Espero que nos veas por la tele —dijo muy animado.

—Os veré —aún estaba impactada por lo que había dicho — Suerte.

— Arigato!! — Dijo en japonés y colgó sin que yo dijera algo más.

— ¿Era Junsu? —Jane me señaló — ¡He oído su nombre!

—Me sé de una pelirroja... —Hana asomó la cabeza — Que hará puré de Kikita —sonrió malvadamente.

—¿Te has enterado? —señalé a Hana.

—Pues si —asintió con la cabeza y vi a las otras dos como se dejaban ver — Y he servido de traductora.

—¡Ay! —Jane se quejó — Yo no me he enterado de nada —puso un puchero — ¿De qué hablabais?

—Solo ha habido una palabra interesante —dijo Elena, a lo que R asintió.

—¿Qué te ha dicho él? —preguntó Hana — ¿Que has dicho lo de “parejas” muy nerviosa?

—Nada —giré la cara muy sonrojada y dejé el móvil sobre la cama — ¡Vamos a ver la tele! Van a salir en una gala.

Fuimos al comedor entre risas y nos sentamos frente a la televisión. Aún no había empezado, así que veían animadas el especial de Big Bang, pero yo tenía la mente en otra cosa. ¿Parejas? ¿Era la novia de Junsu? ¿Lo había dicho para cambiar de tema? Comencé a hacerme remolinos en el pelo mientras pasaba de lo que las chicas estaban diciendo. No lo entendía, para nada, y como no había comprendido a lo que se refería no podía comentarlo a las chicas. Por lo menos aún no, no hasta que aclarara mi mente y hablara con Junsu.

—¡Kiki! —Elena me movía del brazo — ¡Reacciona! Que ya ha empezado.

—Ah... —me sonrojé.

—Que monos —Jane estaba muy animada — Los estoy viendo en vivo y en directo.

—Siempre los has visto en vivo —dijo R mirándola de reojo — ¡Pero que aura tan porno tiene Yoochun!!

La miré sobresaltada a ese comentario y se me escapó una carcajada.

—¿Es así en persona? —me miró — ¿Te llega ese aura?

—Más o menos... —me pasé la mano por el pelo — A ver qué barbaridad dicen ahora.

—¿Por qué dices eso? —Hana me miró, ya que lo había dicho en coreano — ¿Ha pasado algo raro?

—Muchas cosas —agaché la cabeza — Yoochun, que no habla cuando tiene que hablar.

— Tal vez le gustes...

—¿Qué? — La miré muy sonrojada y sobresaltada — Vamos, no digas esas cosas ahora.

—Tienes que contarme muchas cosas —me señaló.

—¿Podéis hablar en español para que os entendamos? —dijo Jane algo molesta — Además, necesito que me traduzcáis el programa.

— Están hablando de futuros proyectos —traduje más o menos. Mi japonés era de puro principiante — También hablan del single. Bueno, no dicen mucho más —miré la televisión y abrí mucho los ojos — Lo han sacado...

—¡Woo! —Hana señaló la televisión — Cuantas cosas nos tienes que contar...

—¿Por qué sabes también japonés?! —me quejé como una niña pequeña y le saqué la lengua frunciendo el ceño — Eres mala, Hana.

—¡R! —la señaló — Apaga la tele.

—¿Y la gala? —preguntó la aludida sorprendida.

—Kiki tiene que contarnos cosas más importantes —me miró.

—Noo —negué con rapidez — Que luego me preguntarán que qué tal la gala y esas cosas. ¡Mira! Van a cantar en nuevo single en japonés.

Todas nos giramos a ver la pantalla y escuchamos atentamente la canción. Ya había escuchado la la versión coreana y, sinceramente, me gustaba más que la japonesa. En cuanto terminaron la canción, la gala continuó con otros artistas y R apagó la televisión. Todas me miraron

y yo desvié la mirada. Tampoco había que armar escándalo por unas tonterías... porque eso es lo que eran.

—Kiki, cuéntanos, ¿hubo lío con Yoochun o no? —preguntó Hana directamente.

—¿Lo dices por la foto? —preguntó Jane y la mayor asintió — ¿Y por la entrevista en la que él se quedó callado?

—¿La visteis? —abrí mucho los ojos.

—Claro —asintió R — Con el tema de la foto, se habló mucho de la entrevista —sonrió — ¿Lo hubo o no?

—A ver —miré a Elena, que esperaba respuesta con la misma ansia que las demás — No, no hubo ningún lío, solo mal interpretaciones de las Cassiopeia y de la prensa. Eso se aclaró rápidamente.

—¿Por qué crees que se quedó callado? —preguntó Hana.

—Porque se lo dijeron por detrás —refunfuñé.

—Está bien —me sacó la lengua — Bueno, y ahora —se puso seria — Cuéntanos lo de Junsu.

—No hay mucho que contar...

—Pues lo poco que sea, lo cuentas —concluyó Elena y la miré con mala cara.

—Uy que tarde —me miré el reloj — ¿No tenéis hambre? ¿Por qué no cenamos? —el que se quedaran calladas me respondió — Ok, ok, os contaré.

Les conté lo poco que yo podía asimilar. La manera en la que estaba tan atento a lo que hacía, dándose cuenta de lo que me pasaba o cuando estaba triste. También les conté que vino solo a mi casa, aunque no les

conté que nos besamos y de que la cosa casi llegaba a más, más que nada por mí misma y por lo que sentí y pensaba. Y les conté que el día que se emborrachó, durmió en mi cama conmigo porque los otros lo acostaron ahí.

—¡Woo! —gritaron a la vez — ¡A Junsu le gusta Kiki!

—¿Y a Kiki? —preguntó Hana — ¿Le gusta Junsu?

—Pues... —la miré de reojo — Tengo un jaleo en la cabeza...

—¿Tienes a Yoochun y Junsu metidos en la cabecilla? —Hana me señaló.

—Puede ser —me pasó la mano por la barbilla y puse un puchero — Bastante tengo con la obviedad de Junsu.

Cotilleamos un poco sobre chorradas mil, hasta que Elena sacó el tema de lo de “parejas” que yo había dicho hablando con Junsu. Ahí me puse en un aprieto. Desvié la mirada y me puse nerviosa.

—Bueno —R se metió por medio —si ahora no lo quiere decir, no la obliguemos, cuando ella lo quiera contar que lo cuente, bastante le hemos sacado ya.

Sonreí agradecida al comentario de R y nos pusimos a preparar la cena. Después de cenar nos fuimos a dormir, ya que nos despertaríamos temprano con mi simpático despertador. Cuando me metí en la cama suspiré y me acurruqué en un rincón. Esa noche apenas pude dormir pensando en el idiota de Junsu y en sus comentarios tan apropiados, dicho irónicamente claro.

El miércoles, mientras me tomaba un café con un donuts sola en la cafetería, ya que las demás estaban en clases de coreano, me llegó una llamada.

—¡Yunho! —contesté.

—Bueno, sé que tienes muchas ganas de hablar con Yunho, pero siento darte la mala noticia de que estás hablando con Yoochun desde el teléfono de Yunho, ya que éste está dormido al lado de Jae —rió, yo también me reí. Este chaval tenía cada cosa — ¿Que tal por allí?

—Bien, las chicas se están adaptando muy bien, la verdad —sonreí mientras daba vueltas al café. Suspiré — ¿Entonces ya venís?

—Si, estamos a punto de llegar a casa —me dijo — Así que, después de relajarnos un poco, pasaremos por la SM para verte a ti y conocer a tus amigas.

—Que bien —dije — Además, ellas tienen ganas de conoceros ya.

—Que emoción —se rió — ¡Ah! Y me alegra que al final me hayas echo caso.

—No tenía más remedio —negué con la cabeza — No hay quien pueda contra ti.

—Lo sé — Hubo un momento de silencio — ¡No, Junsu, no, que estoy hablando yo!

—¡Hola!! —escuché la voz de Junsu y me emocioné — ¿Qué tal?

—Genial —me reía yo sola — ¿Por qué le quitas el teléfono a Yoochun?

—Porque es malo, no me ha avisado de que te ha llamado. Además, desde el móvil de Yunho, no tiene vergüenza.

—¡Mira quien fue a hablar! —escuché a Yoochun de fondo.

—Bueno, ya veo el apartamento —parecía más animado que la última vez que hablé con él — ¿Cuánto hace que no nos vemos? — preguntó de pronto y me pilló desprevenida — ¿Dos, tres semanas?

—Tres semanas... —dije en un murmullo con la mano apoyada en la barbilla y el codo en la mesa. Le echaba mucho de menos.

—Ahh llevas las cuentas —rió y yo me sonrojé — Bueno, nos vemos esta tarde, Kikita —se calló un momento y escuché hablar a Changmin — Ah, espera, te paso a Changmin, hasta luego.

—Chao —me despedí.

—Hola Kiki —dijo con calma — Te hemos traído un pequeño detalle.

—¿Ah si? —me sorprendí.

—Si, y a tus amigas también. Organiza una cena en tu casa, iremos a cenar.

—¿En mi casa? —abrí mucho los ojos — No vamos a caber, somos diez... ni de coña os meto en mi mini piso.

—Cierto — Se quedó pensativo y habló de algo con alguien — Vale, por esta vez podemos hacer una excepción y hacer la cena en nuestro apartamento... no es mucho más grande que el vuestro, pero acogerá muy bien a diez personas.

—¿En serio? —me alegré y él rió — ¡Que guay! Las chicas se pondrán muy contentas.

—Me alegro un montón. Bueno, ya hemos llegado. Te llamaré a las cinco, ¿vale?

—Ok, ya hablamos.

Colgué y me terminé el almuerzo. Pronto las cuatro se reunieron conmigo y les comenté el plan que habíamos preparado Changmin y yo.

—Si, si —dijo Jane — Pero Sungmin no irá...

—Ni Donghae...

—Ni Eun...

Suspiré y agaché la cabeza. Con ellos tres prácticamente no tenía ningún tipo de relación.

—Menos mal que va Jae —dijo Hana con alivio — Sino voy y lo rapto.

—¡Raptemos a los SuJu! —gritó Jane.

—¡Loca! —dije alarmada — Sungmin y Eun están en Japón, de los demás no sé nada.

—Y que hacen en Japón —Jane lloriqueó.

—Bueno, el día que Heechul venga a hablar conmigo a mi despacho, son buenas noticias —asentí intentando calmarlas — Además, ya tendréis tiempo de verlos en el rodaje, no los atosiguéis. Además, os advierto de que tal vez la cosa no vaya como vosotras planeáis.

—¿A qué te refieres? —R se sorprendió.

—Yo vine creyendo estar enamorada de Yoochun —alcé un dedo — Las cosas cambian, la vida tiene su propio destino para nosotras.

—Como se nota que eres escritora —señaló Elena.

—Cállate —me sonrojé y puse una mueca de disgusto — Contentaros con visitar el apartamento de los DBSK, no os puedo ofrecer mucho más.

—No te preocupes —Hana me colocó una mano en el hombro — Ya estás haciendo muchísimo por nosotras, créeme. Para empezar el hacernos venir.

—Eso lo pagó la empresa, yo no.

—Pero nos mantienes hasta que tengamos nuestro propio dinero — dijo R alzando un dedo — Y eso no te lo paga la empresa.

—Pues no —puse un puchero — Aunque ya podrían pagarlo, la verdad sea dicha —y las cinco comenzamos a reír. Pronto se hizo el silencio, que lo rompí yo — ¿Cómo vais con el coreano? ¿Fácil, difícil?

—Medianamente —Elena resopló.

—Genial —Jane alzó un puño — Me encanta. Cuando vea a Jae, le diré que me ayude a aprender.

—Cuando veas a Jae lo verás muy ocupado conmigo —Hana se sonrojó y todas reímos — Ok, era broma, qué vergüenza cuando lo vea.

—Me sorprende escucharte decir eso —sonreí divertida — Aunque pude ver tu reacción cuando te puse la cam y lo viste.

—¿Le pusiste la cam? —Jane me señaló — ¡Mala! Y mira que yo te lo pedí.

—Eso, eso —R también se quejó.

—No os quejéis —me crucé de brazos y alcé una ceja — Mirad dónde estáis, chicas.

—¡Cierto! —Jane se colocó las manos en las mejillas — ¡Y me voy a besar con Sungmin!

—Que pesada... —susurré con una sonrisa.

—No soy pesada —alzó un dedo y sonrió — Ya verás que me besaré con él. Accidentalmente en la escena del beso, me resbalaré y estrellaré contra sus labios.

—Hay madre como maquina esta cabeza —rió Hana.

Hablamos hasta que tuve que volver al trabajo. La Mnet me había mandado que preparara unos guiones para un programa muy famoso, me habían dado el tema, pero tenía que calentarme la cabeza para poner qué dirán los presentadores y demás participantes. Ellas se marcharon a casa, ya que poco tenían que hacer. Solo se dedicaban a estudiar el idioma, porque hasta que no se prepara todo para la película, estaban de turismo por la ciudad.

Estuve en la oficina hasta que sentí el vibrar de mi móvil en la mesa. Me sobresalté y miré la llamada. Changmin. Rápidamente miré mi reloj y vi que eran las cinco y unos minutos. Descolgué.

—¡Hola! —dije desconcertada, el tiempo me había pasado tan rápido.

—Buenas, ¿estáis listas? —me preguntó.

—Yo aún sigo en el despacho trabajando —contesté bastante cansada — Las otras supongo que ya estarán listas, pero yo no.

—¿Tanto trabajo tienes? — Se sorprendió. Yo respondí afirmativamente — Si quieres dejamos la cena para la próxima semana.

—No, no —contesté con rapidez — Si este trabajo es para más adelante. Además, tengo ganas de veros —me sonrojé mucho — Y las chicas también —dije con rapidez, para disimularlo.

—Vale, vale —él rió —Iremos a recogerte a la oficina.

—No, no hace falta, voy andando —de pronto vi que Kim Dongsea entraba a mi despacho y captaba mi atención — Tengo visita en la oficina, nos vemos en mi casa —dije cuando vi que el recién llegado quería hablar conmigo — ¿A qué hora iréis?

—A las seis entonces —dijo pensativo — Íbamos a cenar a las seis, pero así te damos más tiempo.

—Gracias —asentí — A las seis nos vemos en mi casa.

Colgué y vi como Dongsea se acercó a mí sonriente. Me fijé que en sus manos llevaba una carpeta roja llena de papeles. Se sentó en una silla y dejó la carpeta sobre la mesa.

—Buenas noticias —dijo victorioso.

—Eso es lo que necesito, buenas noticias —dije en un suspiro.

—Pues estas te van a encantar —abrió la carpeta — Solo se espera tu firma y una última reunión.

—¿Sobre qué? —cogí la carpeta y ojeé lo que ponía.

—Ha sido muy difícil, pero hemos conseguido permisos en tu país para poder rodar un trozo de la película —sonrió aún más — Pero algo mejor —no dejó que hablase — Hemos estudiado el guión y comparado con la historia original y hemos decidido que en vez de una película, sea un drama, para suprimir lo menos posible.

—¿Qué? —abrí la boca. Sinceramente no sabía si eso era mejor o no, tenía que volver a escribir el guión al completo — ¿En serio?

—Si —dijo con una gran sonrisa — Y eso es mejor, porque se puede ganar más dinero y tener más audiencia a la larga.

—¡Sii! —alcé un brazo y sonreí — Bueno, ¿para qué se precisa mi firma? —me sonrojé.

—Tú eres la directora del proyecto —aquello sonó tan bien — Tú das el visto bueno y tienes la última palabra.

—Ok —terminé de leer los papeles y, de acuerdo con lo que decían, lo firmé y se lo entregué — Perfecto, cuando todo esté listo, empezaremos.

—Por supuesto — Sonrió con calma.

—Muchas gracias —sonreí agradecida. De pronto me miré el reloj y me sobresalté — Tengo que irme.

—¿Has quedado? —me preguntó mientras veía que me ponía a recoger todo.

—Si, con los chicos, para que conozcan a las chicas —ambos nos pusimos en pie — Y tengo que arreglarme.

—Que pena —se puso serio — Yo quería invitarte a cenar.

—Bueno, lo siento —lo miré sorprendida — Otro día.

—Claro —asintió, pero no muy contento — Otro día, que no se te olvide, ¿vale?

—Descuida, no se me olvidará —reí y él también.

—¿Quieres que te lleve? —me ofreció, yo me sorprendí — Así tardas menos.

— Gracias —asentí agradecida — Me harías un favor.

Fuimos hasta el ascensor, le apretó al botón del parking y estuvimos callados hasta llegar a su coche. Nos montamos y salió pisando bastante el acelerador. Algo que caracterizaba mucho a la ciudad de Seúl era que para el tráfico era malísima. Los coches iban a su bola, las motos también, y los peatones ya para qué decir. Pues él no era menos. Iba agarrada al cinturón de seguridad, con la espalda y la cabeza pegada al asiento y con un tembleque impresionante. Él me miró y comenzó a reírse.

—Vamos, que no es para tanto —dijo entre carcajadas.

—Que no, dice —susurré — Aquí en Corea vais como locos al volante.

—Ay, María —seguía riendo — Tendrías que verte — Vi como sacaba el móvil del bolsillo — A ver, sonríe.

—¿¡Que haces!?! —me sobresalté aún más — ¡Mira a la carretera, las dos manos al volante! —intenté quitarle el móvil.

—Para, para —al final me echó la foto. Después miró al frente — Así sí tendremos un accidente. A ver la foto —miró el móvil y sonrió. Yo puse un puchero y me aseguré más agarrando el cinturón de seguridad — Otra —no me dio tiempo a reaccionar, me echó otra foto.

—Te voy a llamar el hombre de las fotos al volante —resoplé más molesta — He visto mi vida pasar en ocho k.

—¿Ocho k? —rió aún más — Eres muy divertida, María —me miró y volvió la mirada a la carretera. Paró en la misma puerta del edificio — Bueno, nos vemos mañana.

—Si — Le quité el móvil para sorpresa de él — ¿Cómo se borra?

—No las borres —me lo quitó de las manos negando — Encima de que son las únicas fotos que tengo tuyas.

—¿Quieres fotos? —me miró sorprendido — Trae, nos haremos una foto ahora —le quité el móvil, encendí la cámara y posé para que ambos saliéramos en la pantalla — Ahora sí, borra las otras.

—No —sonrió algo sonrojado — Lo siento, son muy divertidas. Bueno, pásatelo bien.

—Gracias —asentí — Por traerme y por todo.

— Un placer.

Me despedí con la mano y entré al piso con un gran suspiro. Subí las escaleras y, cuando abrí la puerta, Elena me arrambló de golpe.

—He visto el coche —me dijo de carrerilla — ¿Quién era?

—Era Kim Dongsea —dije algo asustada.

—Vi que te miraba muy especial —Jane se echó a reír mientras me miraba.

—¿Qué dices! —me sonrojé demasiado — Habéis visto muchas películas de amor —me miré el reloj y vi que eran las cinco y media — ¿Estáis listas? —pregunté y me miraron — Vienen a recogernos a las seis en punto.

Y todas nos pusimos en marcha. Lo llevábamos fatal eso de tener un baño solo para las cinco, pero yo no podía dar más. A las seis llamaron al timbre, yo aún no estaba, así que les hice esperar unos cinco minutos nada más. Enseguida bajamos y nos vimos el coche negro y a una sola persona: Yunho.

—El chofer —reí y me senté a su lado — Luego os presento.

—Mejor —rió él — Si tardo mucho, Jae es capaz de matarme.

Entre risas y palabras sueltas el camino se hizo ameno. Porque precisamente corto no era, se veía que su piso estaba retirado. Tardamos poco más de media hora en llegar. Vivían en un bonito edificio —bonito y caro, claro está— con seguridad privada.

—El nuestro es el once —dijo Yunho señalando el edificio mientras entraba al parking — Lo bueno de vivir aquí es que la seguridad es muy buena, apenas tenemos problemas con las fans.

—Eso está muy bien —asentí — Más tranquilidad —él asintió divertido — Bueno, será la primera vez que entre a vuestra casa.

—Es cierto —me miró sorprendido — Sinceramente, me sorprende que no hayas venido antes, conociendo como es Junsu.

—Siempre estáis metidos en mi casa —puse un puchero — Y yo no tengo vehículo.

Metió el coche en el garaje aparcando este cerca del ascensor. Nos bajamos del coche y fuimos hasta entrar en el ascensor, que era realmente enorme. Miré a las cuatro chicas que miraban a Yunho con una admiración que hasta él mismo se sonrojó.

—Ellas son —dije para calentar el ambiente — Hana, Elena, R y Jane.

—¿R? —él se sorprendió y la nombrada asintió sonrojada — Encantado —se inclinó respetuosamente — Espero que os lo paséis bien aquí en el país y que disfrutéis.

—Seguro —dijo Hana algo nerviosa.

—Elena —Yunho la señaló sorprendido y la nombrada se sonrojó muchísimo — Kiki, ella es...

—Ahh, si —asentí — La Elena original —reí y ella también sonrió.

—¿Y Alicia? —preguntó — Supongo que a Junsu le hará ilusión saber quién será —miró a Jane y la señaló, pero el ascensor se detuvo y la puerta se abrió — Ah, ya estamos aquí.

Los seis salimos y caminamos hasta una puerta de madera muy oscura, donde Yunho llamó al timbre con una cámara. Escuché la voz de Jae por el interfono.

—¿Y las llaves? —canturreó y sonrió — ¡Ala, cuanta gente! ¡Pasad, pasad! Os encontrareis a Junsu enfurruñado en la mesa del recibidor.

—¿En la mesa? —me sorprendí y Yunho asintió. Me volteeé hacia Hana, la agarré de la mano y le sonreí. La noté muy nerviosa, tenía muchas ganas de conocer al mayor del grupo.

—¿Qué ha pasado, Junsu? —dijo Yunho muy divertido.

—Pues... —alzó la cabeza y sonrió bajando de la mesa al darse cuenta que estábamos todos en la entrada — ¡Hola! —alzó la mano y nos saludó — ¡Kikita! —me cogió de la mano — ¡Cuánto tiempo! ¿Verdad?

—Si —asentí sonrojada. Él era tan normal cuando estábamos con más gente.

—¡Vamos con todos!

Seguimos a Junsu hasta llegar al comedor. La verdad es que fijándome en los pequeños detalles, vi que era un piso de lo más normal, no era como el mío pero tampoco era enorme. En las paredes habían bonitas fotos de ellos en sus diferentes etapas: MiDuhYo, Rising Sun, Tri-Angle, O...

Llegamos hasta el salón comedor, era enorme, mucho más grande de lo que me esperaba dado el pasillo. Me fijé que estaba conectada a la cocina por una media barra que le daba mejor comunicación a la hora de llevar la comida.

Justo delante de unas ventanas grandes había un bonito sofá blanco en forma circular, que daba forma a una mesa ovalada situada en el centro, justo frente a una televisión colocada en la pared, debajo pude ver unas consolas. Más en el centro de la sala había una mesa grande, lo suficiente como para acoger en ella a diez personas. Estaba bien decorada y ya estaba preparada para cenar. Al final de la sala habían unas estanterías con cd's de música, dvd's y libros. Estaba maravillada con la casa.

—Bienvenidas —Jaejoong y Yoochun aparecieron.

—¿Y Changmin? —preguntó Yunho.

—Aquí, aquí —apareció de pronto mientras se pasaba la mano por el pelo y sonrió — ¡Hola!

—Os presento —sonreí ampliamente — Ellas son Hana, Jane, R y Elena.

—¡Que guay! —Junsu rió — ¡Os hemos traído...!

—¡Junsu! —Yoochun y Yunho lo mandaron a callar. Junsu se puso serio de pronto y se sonrojó muchísimo. Yoochun tomó la palabra — Un placer teneros aquí.

—Bueno, una persona se conoce mejor comiendo —señaló Changmin a la mesa y los chicos rieron. Incluso escuché unas pequeñas risas de las chicas — Qué, tengo hambre.

—Y cuando no —rió Jae pasando su mano por su hombro, y me fijé en la gran diferencia de altura entre Changmin, que era el más pequeño, y los demás — Aunque no nos vayas a hacer quedar mal cenando a lo bruto.

—¿Yo ceno así, Kiki? —preguntó mientras se señaló y negué sonriente — ¿Ves?

Nos sentamos en la mesa, yo en una punta y Yunho en la otra. A mi derecha tenía a Hana, R. Jane y Elena, que estaba al lado de Yunho. A mi izquierda tenía a Junsu, Jaejoong, Yoochun y Changmin. Todos estábamos preparados para empezar a cenar. Me di cuenta que yo estaba diferente a como solía estar con ellos. La presencia de las chicas había hecho que yo me pusiera muy nerviosa, tratándolos como a unos famosos que acababa de conocer y que no mantenía amistad con ellos.

Y me maldije un poco, porque vi a Junsu que intentaba gastar sus bromas, pero que con mis nervios y el caso de que somos “pareja” —

cosa que me llevaba de cabeza— reía sin hacer muchos comentarios a las tonterías. Me fijé en Hana, que no le quitaba ojo de encima a Jaejoong cada vez que reía, hablaba, se movía o suspiraba. Sonreí. También me fijé en una sonrojada Elena que tenía al lado a Yunho y en frente a Changmin, la situación me parecía tan extraña, tenerlos a todos ellos juntos.

—¿Y quién hará de Alicia? —soltó Junsu de golpe — Porque será mi novia —se señaló con la mano en el pecho — ¿Tú? —señaló a una sobresaltada Jane — Eres la única que encaja con la descripción.

—Tranquilos, mañana lo haremos todo oficial —alcé ambas manos para que Junsu se calmara.

—¿Y no podemos saberlo extraoficialmente? —preguntó Yoochun — Se sabe que ella será Elena —la señaló — El nombre es obvio —y sonrió tan cálidamente que me sonrojé muchísimo y recordé por qué en España estaba tan enamorada de él. Hana me dio una patada bajo de la mesa, a la que reaccioné derramando algo de mi vaso — ¿Me escuchabas, Kiki?

—No —alcé la cabeza de pronto, mirándole a los ojos. Desvié la mirada — Lo siento.

—No pasa nada —carraspeó — Decía, que puedes decirnos quien es quien y te prometo que mañana nos sorprenderemos igualmente.

—¡Eso! —Junsu alzó la cabeza de su comida y rió. Todas rieron — ¿A vosotras también os gusta mi risa?

Y mientras hablaban de la risa de Junsu, yo me sorprendí. Más que nada por el hecho de que dijera “también”. Sonreí, recordaba el día que le dije que me gustaba su sonrisa y que me hacía reír.

—...pero a Kikita ya no le gusta... —alcé la cabeza y lo miré muy sorprendida — No me mires así, es cierto, no te ríes como debes reírte, mala persona.

—Que dices Junsu —aún estaba sorprendida — Sí que me gusta —y vi su amplia sonrisa. ¿Por qué narices me estaba haciendo decir esto? — Deja de quejarte, anda.

—¿Y a qué os dedicáis en España? —preguntó Jaejoong interesado.

—¿Os habéis enterado? —pregunté rápidamente, no había caído en que estábamos hablando en coreano.

—Si —Hana me fulminó con la mirada — Yo estudié cocina y me dedico a ello.

—¿Sabes cocinar? —Changmin alzó la cabeza muy sorprendido ante la noticia.

—Se me da bien —asintió con una sonrisa. Sabía que lo que Hana sentía hacia el menor de todos no era más que amistad y cariño como si fuera un hermano pequeño — Algún día, si queréis —se puso algo nerviosa y muy sonrojada — Os puedo hacer una comida típica española.

Y con eso se había ganado el estómago de los chicos. Sobre todo el de Changmin, que lo vi sonriendo ampliamente como si esperase ya esa comida. Jaejoong les preguntó a las otras.

—Yo estaba en la universidad —dijo R, sinceramente estas chicas habían aprendido demasiado bien el coreano — Pero hice una pausa al venir aquí.

—¿Qué estudiabas? —preguntó Changmin muy interesado.

—Pues...

—Oye — Yoochun la cortó de pronto alzando una mano — Se huele a quemado —miró a Jaejoong y se fue a la cocina — ¿Qué has dejado en el horno?

—¿Yo? —se señaló ofendido — Nada —se puso en pie yendo también — Voy a ver, si se huele mucho a quemado.

Me puse en pie y fui a la cocina a ver si había pasado algo. Escuché las risas de Jaejoong y de Yoochun. Me extrañé.

—¿De qué os reís? —pregunté — ¿Ha pasado algo divertido?

—Espera Jae, no lo cojas —Yoochun me agarró del brazo y me llevó hasta el horno, donde pude ver un trapo de cocina dentro, quemándose. Rió con ganas — ¿Has visto que cocinero más despistado tenemos? Se pone nervioso con la visita de tanta chica.

—¡Yoochun! —Jae se puso algo sonrojado — No seas infantil. ¿Me ayudáis? Paso de quemarme.

—Deja, anda —aparté a Jae del horno y lo abrí agachándome. El humo que salió me quemó en los ojos y retiré la mirada inmediatamente — Mierda.

—¿Estas bien, Kiki? —Yoochun me cogió y escuché como Jae se quejaba en meter la mano al horno y en coger el trapo — Jae, moja algo y tráemelo, Kiki se ha quemado los ojos con el humo.

—No, estoy bien —me quité las manos de los ojos e intenté soltarme, pero me tambaleé y él me agarró.

—No, no estás bien —me reprochó.

—Déjame ver —Jae me cogió de la cara y mojó con delicadeza mis ojos. La verdad sea dicha me escocían muchísimo a causa del humo y el aire tan caliente — Intenta abrir los ojos.

Los abrí pero veía borroso. Resoplé y como iba a llorar, eso hizo que me escocieran más y colocara mis manos en los ojos.

—Yoochun, llévala al baño, allí hay colirio —dijo Jaejoong.

—¿Qué ha pasado? —Junsu entró de golpe, lo sabía porque era su voz — ¿Que te ha pasado Kikita? —dijo con un tono muy preocupado.

—Estoy bien —dije con ganas de echarme a llorar — Me pican los ojos.

—Ven conmigo.

Sentí un movimiento brusco ya que Junsu me cogía y Yoochun no quería soltarme. En su conversación solo escuché susurros, que me fue imposible escuchar qué decían, ya que en el comedor habían empezado a hacer ruido levantándose de las sillas y yendo a ver lo que había pasado.

—Bueno, yo la llevo al baño —Junsu me condujo hasta el baño y escuché como los de atrás hablaban sobre lo ocurrido. De pronto Junsu me sentó sobre algo y cerró la puerta ¿con pestillo? Me sobresalté e intenté abrir los ojos, pero me escocían — Tranquila Kikita —me puso una mano en el hombro — Que yo sé que hay colirio por aquí.

—Junsu —quise aprovechar ese momento para aclarar las cosas con él — ¿Por qué dijiste eso de las parejas?

—Donde está... —suspiró, siguió rebuscado entre cacharros — Aquí está —se acercó a mí y me cogió de la barbilla, alzándome la cabeza — Ahora tienes que abrir los ojos.

—Me escuecen —dije llorosa.

—Lo sé, pero es necesario —yo abrí los ojos y él, estirando de la parte de abajo de mis ojos, me echó un par de gotas de un líquido que estaba muy frío y escocía. Volví a cerrarlos con fuerza — Mantén la cabeza alzada y cuando puedas, pues abres los ojos.

—Gracias —susurré — Pero no me has respondido.

Volvió a suspirar. Eso me molestaba. Si no quisiera decirme nada, que me lo dijera desde un principio y yo me quedaba más tranquila.

—¿Puedes abrir los ojos? —me preguntó.

—Creo que sí... —dije muy, muy seria. Poco a poco los abrí, ya no me escocían tanto y al menos podía ver un poco mejor. Me fijé en que la cara de Junsu estaba pegada a la mía. Iba a decir algo, pero no me dejó hablar. Me besó dulcemente mientras me cogía de las mejillas. Nos separamos, pude sentir como mi corazón latía con mucha velocidad — ¿Qué respuesta es esa? —le dije llorosa. Entre el colirio que me escocía y lo que estaba pasando entre los dos hacía que solo quisiera llorar.

—La mía —sonrió y se puso en cuclillas delante de mi — Sé que ahora mismo no podemos ser novios, por muchas cosas —acarició mi mejilla — Pero no quiero que olvides lo que yo siento por ti y que puedo ser correspondido. Claro, pero con la mirada que le has echado a Yoochun en la comida —puso un puchero y yo me sorprendí al ver que estaba ligeramente colorado — Pues ya me haces dudar sobre lo que me dijiste.

—Pero Junsu —reí al ver que se había puesto celoso. Alcé la mano y la coloqué en su mejilla — Tú...

—¡Eh! —Yoochun comenzó a golpear la puerta — ¿Hacía falta que cerraras con pestillo, Junsu estúpido?

—¡Ah, eh! —se puso en pie algo nervioso — Ya está mejor, mucho mejor —abrió la puerta y los vi ahí a todos mirándome.

—¡Lo siento Kiki! —Jae vino hacia mí — No debería de haber dejado que abrieras tú.

—Anda, no te preocupes —sonreí restándole importancia — Mejor yo que tú —Jae me miró mal cuando dije eso.

—Menudo susto nos has dado, penka —Hana suspiró aliviada insultándome de la manera cariñosa que siempre hacía cuando hablábamos — No puedes quedarte ciega, ¿eh?

—Tranquila, eso es lo que quiero menos en este mundo —y reí junto a ellas. Salimos del baño dirección el salón y yo me quedé un poco atrás con Junsu, lo miré a los ojos — La patada bajo la mesa, ¿venía de ti?

—Bueno... —se puso muy sonrojado. Desvió la mirada — ¿Quién creías que era?

—Hana —le dije algo sonrojada.

—Fui yo —suspiró — Pero vamos, que quiero postre.

Caminó más rápido y se colgó de la espalda de Yoochun, que éste comenzó a reírse y a quejarse. Tenían mucha energía y aquello me llenaba a mi. Me senté en mi lugar y terminamos aquella inolvidable cena. Después del postre, Yunho y Yoochun se pusieron en pie y se marcharon fuera del salón un momento.

—¿A dónde han ido? —pregunté extrañada.

—A por eso —dijo Changmin creyendo que yo sabía qué era eso.

Esperamos más o menos cinco minutos hasta que llegaron con cinco bolsas de colores. Se sentaron en la mesa y miraron con complicidad a los otros tres chicos.

—Bueno —Yunho tomó la palabra — Os hemos traído un detalle desde Japón —la cara de las chicas se iluminó — El único problema es que, como no os conocemos mucho, no sabíamos qué os iban a gustar, así que compramos estos pequeños detalles —Yoochun le entregó dos bolsas a Yunho, el cual las miró seriamente y comenzó a darlas.

—¡Espera! —Yoochun cogió la bolsa verde que iba a darle a Jane — Este es el de Kiki.

—Ah, vale —asintió — Bueno, espero que os guste —sonrió sonrojado.

—Muchísimas gracias —asintieron las chicas sonrojadas.

—Kiki, toma —Yoochun me entregó la bolsa verde — Espero que verdaderamente te guste.

Lo cogí agradecida y algo sonrojada. Sinceramente, no tenían por qué haberme regalado nada. Antes de abrir el mío, vi el regalo de las chicas. Eran omamoris. Los chicos explicaron que eran talismanes en miniatura que los japoneses suelen obtener de los templos o santuarios para traerles buena suerte. Las oraciones suelen ofrecer protección para la salud, viajes seguros o éxito en el amor y el trabajo. Sonreí feliz.

—¡Abre el tuyo! —dijo Jane señalándome.

—Eso —Junsu me dio un leve empujón en el hombro, se había sentado a mi lado — A ver si hemos acertado.

—En el color de la bolsa si —dije sonrojada mirando a Yoochun, quien asintió agradecido. Al abrir la bolsa me encontré una caja más o menos grande. La abrí y dentro me encontré una agenda con productos de papelería especial japonesa: subrayador, marcadores, bolígrafos de colores y algunas pegatinas. Los miré sorprendida — ¿Y esto?

—Para que te organices bien el trabajo — Yunho sonrió mirando a sus compañeros, que asintieron con la cabeza.

—¿Puedo verlo, Kiki? —preguntó R emocionada. Se lo pasé — ¡Que guay!

—Muchas gracias —asentí muy sonrojada. R me devolvió la bolsa y lo volví a guardar — Me ha hecho muchísima ilusión.

Entre risas ayudamos a los chicos a recoger la mesa, a limpiar un poco la cocina y el comedor. A las nueve y media estábamos sentados por el sofá y en el suelo hablando de yo que sé, de mil cosas. La verdad es que las chicas se habían soltado bastante y se comportaban de una

manera natural con ellos. Y ellos eran como normalmente solían ser, divertidos, agradables y muy cariñosos.

Pronto se hizo la hora de volver a casa y Yunho se volvió a ofrecer para llevarnos en el coche grande. Hablamos de que nos hacía falta un coche, pero yo me negué en rotundo. Sinceramente, andando o en autobús se iba muy, pero que muy bien. Los otros cuatro nos acompañaron hasta el ascensor.

—¡Nos vemos mañana! —canturreó Junsu sonriente — Que espero saber quién será Alicia.

—Que pesado, Junsu —le saqué la lengua.

—Llevad mucho cuidado —dijo Jaejoong — Avisad que llegáis bien.

—Pues sí que te preocupas tú —rió Changmin.

—Bueno, también lo haré para ver cuánto tarda Yunho en venir — lo miró de reojo y el nombrado se sonrojó mucho — Que le gusta pisar el acelerador.

—Bah... no digas tonterías —rió Yunho mientras se pasaba la mano por el pelo — Bueno, ¿vamos?

—Hasta mañana chicos —dije inclinándome — Muchas gracias por todo.

—¡A ti, Kikita! —Junsu alzó una mano y sonrió.

Nos despedimos y volvimos por donde habíamos venido. Bajamos por el ascensor, esta vez sin mucho que decir, solo se escuchaba el cuchicheo de Jane y R. Yunho me miró sonriente y antes de que pudiera saber por qué sonreía así, el ascensor paró y fuimos dirección al coche. Me detuve al fijarme que había un Ferrari color rojo aparcado a un lado. Me quedé embobada.

—Kiki —Yunho captó mi atención entre pequeñas risas — ¿Vamos?, otro día le diré a Yoochun que te dé una vuelta en su coche, que veo que te gusta.

—¿Es suyo? —me sonrojé — Si, me gusta mucho.

Escuché una risotada por parte de Hana, pero no hizo comentario al respecto, cosa que agradecí mucho. El trayecto fue ameno. Por el camino íbamos escuchando la radio y de pronto, Elena señaló el aparato.

—¿Es *Kiss The Radio*? —dijo emocionada — ¿Lo es? —me miró.

—Eh, si —respondí sonriente — Yo los suelo escuchar mucho. Son muy divertidos.

—¿Es en directo? —vi como R se acercaba también.

—Sí —reí girándome hacia atrás — Estás escuchando a tu monito en directo.

—¡Que bonitos son! —se sonrojó y rió junto a Jane.

—¿También conocéis a los SuJu? — Preguntó Yunho.

—Y te sorprendería saber a cuántos más conocemos —dijo Jane divertida — Nosotras nos conocimos y somos muy amigas gracias a vosotros.

—¿En serio? —vi como Yunho se sorprendía y sonrió — Vaya, que cosas.

—Si, ¿verdad? —Jane miró a las otras — Una misma causa une a muchas personas diferentes con los mismos gustos —abrazó a Hana — Y los hacen ser felices.

Miré a Yunho como se había sonrojado con las palabras de la rubia alocada. Disimuladamente me quité unas lágrimas de mis rojos ojos, que

estaban así por lo que me había ocurrido con el horno, aclaro. Enseguida llegamos a casa y cuando yo saqué mi móvil para llamar a Jae, Yunho me lo quitó.

— Espera — Me dijo — Aprecio mi vida, dale un aviso en cinco minutos.

—Si te vas será peor, mejor se lo doy ahora y...

—Pero verá que he sido rápido —puso un puchero — Y me echará la bronca.

—Pero Yunho —reí con ganas — Si se lo doy más tarde y te vas, verá que has tardado menos sin nosotras, ¿no crees?

—Es cierto —se quedó serio — Pues nada, acarrearé con las consecuencias.

—Levanta el pie del acelerador —rió Hana, a lo que el chico la miró — ¿No crees que sería mejor?

—Si... —lo meditó — La verdad es que sí, pero lo hago sin querer.

—Eso es lo que dicen todos los amantes de la velocidad —susurró Elena divertida mientras me miraba. Yo me sorprendí.

—Qué dices... —me volteé hacia ella muy indignada.

—¿Conduces? —Yunho se sorprendió — ¿Y por qué no te compras un coche?

—¿Sí, no? —negué con rapidez — Aquí en Corea estáis todos locos, yo no conduzco aquí.

—Tú serías una loca más —dijo Hana quedándose tan pancha.

—Pues nada — Puse un puchero y le mandé un mensaje a Jae — Vamos, que mañana madrugamos, además que tenemos una reunión muy, muy importante.

—¡Ah! —Yunho rió — Si, sí, sé cuál es.

—Hasta mañana —nos despedimos.

Subimos al piso y escuchamos el coche de Yunho derrapar por la carretera. Cuando pisamos el suelo de la casa, Jane y R comenzaron a dar saltos y a abrazarse entre gritos, Elena hiperventilaba mientras se hacía aire con la mano, y Hana tenía puesta su mano sobre su corazón, cerciorando que aún estaba ahí dentro. Las miré divertidas.

—Cuando yo los conocí —comencé a decir — Estaba así, la verdad es que los conocí de una forma que jamás creía que los iba a conocer.

—¿Cómo fue? —preguntó Elena. La única que no lo sabía por los motivos que fueran.

—Bueno —me quedé pensativa y me sonrojé — Fue muy divertido —y le conté que a Yoochun lo conocí en la terraza cuando iba a fumar un cigarrillo, a Yunho cuando hicimos el mini drama, que fue él quien se ofreció para salir junto con Heechul y Changmin. A Jaejoong y Junsu en el coche un día que me traían a casa, además de que querían leer mi historia. En ese momento me reía, pero cuando ocurrió solo quería que la tierra me tragase y desaparecer del mapa — Y agradezco que estén en mi vida, todos, incluso Dongsea. Han estado conmigo en mis momentos más chungos.

—¡Aish, mi Kikita! —Hana me abrazó — Que pequeña eres —y sonrió divertida — Y menos mal que te han cuidado, sino, me los como.

—Y te los comerás de todas formas —susurré con una gran sonrisa, a lo que ella asintió sonrojada — Les he cogido mucho cariño.

—Cambiando de tema —dijo de pronto Elena — ¿De qué has hablado con Junsu cuando te has encerrado en el baño con él?

—¿Cómo? —me sonrojé muchísimo — Yo no me encerré con él — especifiqué alzando un dedo con rostro serio — Fue él quien cerró la puerta. Además, no pasó nada entre nosotros. No seáis pesadas.

—¡A Kiki le gusta Junsu! —señaló Jane haciendo que me sonrojara muchísimo — ¡Ves, ves! No lo niegues.

—Y te llama Kikita —sonrió Elena.

—Y te da patadas bajo la mesa cuando miras “cariñosamente” a Yoochun —señaló Hana con una grande y odiosa sonrisa — Que lo sé yo.

—Uff —desvié la mirada — Bueno —tosí un par de veces — Puede que... —y me sonrojé violentamente. Las tenía a las cuatro con los ojos bien abiertos — Nos... hayamos besado un par de veces.

En vez de escuchar risas, jaleos y cosas de ese estilo, vi que se habían quedado heladas, con la boca bien abierta. Hana tosió un par de veces y se sentó en el sofá. Jane miró a R, y Elena se pasó la mano por la sien, parecía pensativa.

—Siento no habérselo dicho antes —agaché la cabeza — Buenas noches.

—¿A dónde vas, Kiki? —Hana me cogió del brazo para que no me moviera del sofá e hizo que la mirara — ¿Por qué te disculpas?

—No sé —me encogí de hombros — Porque no sé qué pasa por esa cabeza, no sé si estoy preparada, no sé nada de nada. No os lo quería decir hasta que no fuera más.

—Kiki —Jane me abrazó por mi sorpresa — Que bonita eres. ¡Estás saliendo con Junsu!

—¡Eh, eh, que no he dicho nada de eso! —la solté y la miré ruborizada — No saques tus propias conclusiones.

—Pareja —canturreó R, que se mantenía al margen, sonreía — Todo cobra sentido.

—No puedo con vosotras — Agaché la cabeza.

Entre risas, cachondeo y demás cosas, nos fuimos a dormir. No sé ellas, pero yo tenía una calma en el pecho porque había conseguido desahogarme, aunque no realmente como yo quería, pero había conseguido decir lo *mío con Junsu*. Suspiré tres o cuatro veces dentro de la cama. Noté como Elena se movía.

—Kiki —me dijo y yo respondí — Que... ¿qué se siente al besar a Junsu?

—¿Qué? —Jamás me había planteado al sentir algo cuando Junsu me besaba. Sí, sinceramente sentí muchas cosas, pero no me paré a pensar que era Junsu el que me besaba. Aunque a decir verdad, en ningún momento pensé que “oh, uno de los DBSK me está besando”. Suspiré — ¿A qué te refieres?

—Perdón, perdón —rió nerviosa — Quería decir, ¿qué sentiste al besar a Junsu?

—Hmm... —seguí pensativa. ¿Qué sentí? — Sentí como mariposas —reí, y ella también lo hizo — Es cierto, han sido un par de sensaciones extrañas, pero bonitas.

—¿Y con Yoochun? —preguntó y yo me sorprendí — ¿Dónde ha quedado el “estoy enamorada de Yoochun”?

—Sinceramente... —he hice una larga pausa y ella esperó pacientemente a que siguiera hablando — Yo misma me lo pregunto.

Qué ha sido de mi “amor” hacia él. La verdad, no lo sé, todo esto pasó tan deprisa.

—¡Eh! —se escuchó el susurro de Hana — Vosotras dos, a dormir — pero lo pensó un momento y se sentó en la cama — Bueno, ¿qué pasó tan deprisa?

—Cotilla — Elena y yo comenzamos a reír. Yo suspiré — Hana —de pronto la abracé — Yoochun es el de siempre, y Junsu el que me quiere.

—Te gusta descartar la idea de que Yoochun no te quiere o qué — dijo junto a un gran suspiro mientras me achuchaba — Aunque no lo pareciera, yo me enteré de todo.

—Si no dejabas de mirar a Jaejoong —dijo Elena entre risitas.

—Bueno —tosió. No lo vi, pero seguro que se puso algo sonrojada — Al tema penka, Yoochun está por ti, como lo está Junsu —me dio con el dedo en el hombro — La elección es tuya.

—No perdona —rectifiqué — La elección la hizo Junsu.

—Porque tú le correspondiste —alzó un dedo — Si te hubieras apartado de él y...

—El caso es que —me maldije mil veces — Que le dije a Junsu que con Yoochun nada y que con él tal vez.

—¿Pero qué es lo que sientes por Yoochun? —dijo Elena desquiciada, parecía que se iba a tirar de los pelos — ¿Puedes decírnoslo?

—En estos momentos —dije pensativa y me llevé la mano al pecho — Me gusta mucho más Junsu que Yoochun.

—¿Y a qué le estás dando vueltas, penka? —bufó Hana.

Yo me mantuve en silencio. ¿Lo decía o no lo decía? Pero, ¿qué iban a pensar ellas de mí? Me sentía fatal, me eché en la cama y me tapé.

—Buenas noches —susurré — Tengo mucho sueño.

Hubo silencio en la habitación y sentí como Elena salía de la cama, no tardó mucho en volver. Esa noche no pude dormir.

Capítulo 9

Cuando sonó el despertador no me moví de la cama, por mucha rabia que me diera que estuviera sonando. No me encontraba bien, no quería salir de la cama. Elena se movió a mi lado, pero antes de que saliera, unos pasos entraron y lo apagaron a lo bestia.

—¡Kiki! —dijo Hana malhumorada — Voy a destrozar tu teléfono —no contesté, no quería. ¿Por qué me sentía tan mal? Tal vez era al recordar por qué no podía salir con Junsu y en como él llevaba la situación sin saber nada. Hana me movió — Kiki, ¿estás bien?

—No... —negué moviendo la cabeza, hablando en un hilo de voz.

—Mírame —me obligó a que la mirase agarrando mis brazos y se sorprendió al verme. Me puso la mano en la frente — Elena, tiene fiebre —la miró.

—¿Qué pasa? —R y Jane entraron a la habitación con sueño.

—Kiki —Hana se volvió — Tiene fiebre, aparte de una cara de no haber dormido en toda la noche.

—No dormí —tosí un par de veces y suspiré profundamente. Me incorporé desganada — Pero tengo que ir, hoy es la reunión.

—Si Junsu te ve con esa cara huye —rió Elena por lo bajo.

—Muy graciosa —reí irónicamente. Me levanté de la cama, pero Hana me empujó hasta hacerme volver a caer. La miré sorprendida — ¿Qué haces?

—No puedes ir al trabajo por varias razones —alzó un dedo — Una: tienes fiebre. Dos: tienes los ojos rojos e hinchados. Tres: ¡estás mala! — dijo cruzándose de brazos — Lee Sooman lo entenderá, ya lo verás.

—No puedo faltar —dije entre quejidos — Ya falté una semana cuando entré por resfriarme. Y la reunión de hoy es muy importante.

Todas se miraron muy pensativas. R alzó un dedo sonriente.

—Tenemos dos opciones, o la aplazamos para cuando estés bien, o la tenemos aquí.

—No —abrí mucho la boca, dejando ver lo alucinada que estaba con su comentario — Aquí no pienso meterlos a todos, ¡son muchísima gente! —señalé — No habéis visto ni a la mitad.

—Ya —Hana me miró seria — Pero tú estás mala, no te irás.

Me enfadé muchísimo, tanto, que me volví a echar en la cama tapándome con las sábanas hasta la cabeza. Resoplé maldiciendo tres o cuatro veces hasta que sentí que estaba sola en la habitación con la puerta cerrada. Solo faltaría que pusieran un cartel de “cuarentena” y todo solucionado.

—Kiki —al cabo de un rato Jane se asomó — Nosotras nos vamos — no sé si esperaba respuesta, pero yo no se la di — Ya nos vemos, sentimos dejarte sola —bufé molesta como respuesta — Bueno, hasta luego Kikita.

Dejé pasar unos minutos, hasta que supuse que ya se habían marchado. Salí de la cama con rapidez y asomé la cabeza por la puerta. Bingo, estaba sola. Salí y comencé a dar vueltas. El piso estaba hecho un desastre desde que las chicas habían llegado. Y no era porque ellas fueran desastradas, sino que habían maletas abiertas, ropa por el suelo, zapatos y miles de cosas más. Aparte de las camas desechas.

Me acerqué a mi apreciado portátil, que estaba bajo un montón de ropa, y me puse a escribirle a mis padres. Desde que habían llegado las chicas, no les había dicho nada de cómo me estaba yendo. Pues después de enviarles un buen mensaje –en España era de madrugada–, miré mi piso algo triste y comencé a recogerlo. A pesar de no tener ganas para nada, de querer tumbarme en la cama y desaparecer del planeta, no me fiaba ni de Junsu ni de cualquier otro cuando las chicas le dijeran que yo estaba resfriada, fijo que alguno caía por casa.

Mientras ponía un poco de orden pensaba en la cena en casa de los chicos y en mi conversación con Junsu. Realmente él estaba celoso por la manera en la que yo miraba a Yoochun, pero veía como la amistad entre ellos era más importante que cualquier otra cosa. Intenté mentalizarme, pensar en que podía salir con Junsu sin causar daño a nadie y mucho menos daño a mí misma. Tanto me mentalicé en lo ocurrido, que hasta yo misma creía que lo había solucionado.

Tranquilamente y sin follones, me metí en la ducha y tuve el día más tranquilo en varios días. Pasada la una, estaba tumbada en mi cama tratando de recuperarme, cuando mi móvil comenzó a sonar. Extrañada, fui hacia él.

—¿Diga? —contesté.

—María, soy Dongsea —dijo en tono preocupado — ¿Cómo estás? Tus amigas me han dicho que estás con fiebre.

—Dongsea... —me lo esperaba de todos menos de él — Bien, gracias —dije muy agradecida — Siento no poder ir.

—No te preocupes —dijo con rapidez — ¿Estas igual que el último resfriado?

—¿Cómo? —y recordé que él era el único, a parte del médico, que sabía de verdad qué me había pasado — No, no, quédate tranquilo —me

quedé pensativa — Se ve que anoche cogí frío o no sé. ¿Habéis tenido la reunión?

— No, la hemos aplazado para cuando vengas — Dijo él — Para cuando te encuentres mejor...

— Es decir, mañana...

— Tomate tu tiempo...

— Mañana estaré bien — Dije y él no dijo nada — ¿Estaban todos hoy?

— Si, hoy han llegado el resto de los Super Junior — Asintió — Y no sabes qué follonero puede llegar a ser Heechul.

— Jajaja — Reí — ¿Y eso? ¿Ha dicho algo?

— ¿Que si ha dicho? — Reía — Ha estado a punto de presentarse en tu casa para ver cómo estabas...

— Que bonito... — Susurré sonriente.

— Si no hubiera sido por Yunho, ya lo tendrías allí — Se calmó — Bueno, también quería preguntarte algo sobre lo que te comenté ayer — Hizo una pausa — ¿Cuándo te vendría bien quedar conmigo?

— ... — Me quedé pensativa — ¿El sábado? — Pregunté.

— Vale — Asintió animado — Bueno... mañana hablamos del sábado, ¿vale?

— De acuerdo — Dije extrañada a su repentino ánimo — Hasta mañana...

— Que te mejores...

Colgué y miré el teléfono. Me pasé la mano por la frente, estaba ardiendo. ¿Aún tenía fiebre? Me eché sobre mi cama y me quedé dormida hasta que escuché el ruido de unas llaves y unas voces... ¿masculinas? Para qué decir nada, me miré la ropa... iba en pijama... me miré el pelo... iba sin peinar. Comencé a dar vueltas por mi habitación sin saber que hacer, porque no sabía si meterme en la cama o cambiarme, peinarme y salir a saludarlos... pero se suponía que estaba enferma.

Me puse las manos en la cabeza sin saber qué hacer, pero unos pasos en dirección a la habitación me hicieron reaccionar. Llamaron a mi puerta y yo me tiré en plancha sobre la cama, me tapé y tosí un par de veces.

— ¡¡Pasa!! — Grité.

— ... — La linda sonrisa de Junsu se dejó ver seguido de Changmin y Yunho — ¿Qué tal estás, enfermita?

— Bien, bien — Sonreí — ¿Y eso que habéis venido?

— ... — Las miradas fueron para Junsu, quien sonrió sonrojado. Yunho tomó la palabra — Te hemos traído algo de...

— Comida — Concluyó Changmin sonriente — Jae dice que te irán bien — Dijo amablemente.

— Gracias — Me sorprendí a tanta cordialidad — ¿Y los otros dos? — Pregunté.

— No saben que hemos venido — Junsu sonrió ampliamente.

— Jae si — Dijo Changmin.

— ¿Yoochun no lo sabía? — Yunho se sorprendió — ¿Dónde estaba?

— ... — Junsu rió — Bueno, vamos a estar poco aquí... solo era para ver cómo estabas y tal...

— ¡¡Enfermita!! — Jane se asomó muy sonriente — ¡Hola! — Entró, llevaba una bandeja en las manos con comida y una botella de agua — Hana me dio esto para ti... — Y miró a los chicos, estaba algo nerviosa, pero lo disimulaba muy bien — Es lo que te ha traído Jae con unas cosillas más...

— ... — Me sonrojé — No os toméis tantas molestias... la fiebre bajará...

— No, no, no — Negó Yunho alzando un dedo — Tienes que descansar y recuperarte. No tomes tan a la ligera la fiebre, ¿vale?

— Vale... — Me sorprendí al ver como Yunho se preocupó por mí... parecía mi hermano.

— Nos tenemos que ir — Changmin miró el reloj — Tenemos sesión de fotos y... un Yoochun nos matará.

— No será para tanto — Junsu se quedó parado un momento mientras los otros salían. Me miró sonriente, pero su sonrisa estaba algo... ¿triste? Miró la puerta y la cerró un momento a su espalda. Se acercó a mí. En ese proceso, yo temblaba y temía que se me cayera todo encima. Me miró a los ojos y puso su mano en mi frente. Al retirarla se colocó en cuclillas — Más tarde vendré a verte... solo — Dijo casi susurrando — Tengo que hablar contigo, ¿vale?

— Vale — Dije muy, muy nerviosa.

— ¡Nos vemos! — Se puso en pie y salió de la habitación más feliz que nadie.

Me costó un tiempo reaccionar a lo que me había dicho, a lo que iba a pasar... ¿de qué tenía que hablarme? Me pasé la mano por la cara intentando asimilar demasiada información... Llegué a la conclusión de que la fiebre estaba causada por eso. Resoplé y comencé a tomar lo que me habían dado aun pensando en demasiadas cosas.

— ¡¡Kiki!! — Y la paz y tranquilidad que intentaba tener se esfumó gracia a las chicas, que entraron alocadamente a mi habitación. Perdón, rectifico, gracias a Elena y Jane, que estaban que se subían por las paredes. Se colocaron a mi alrededor y Jane tomó la palabra — ¡¡¡He visto a SungMiiiiin!!!

— ¡¡Y yo a Donghae!! — Dijo Elena, que se subió sobre mi cama y provocó que cayera agua y comida sobre las sábanas. La miré mal — Lo siento... — Agachó la cabeza.

— Hoy estaban todos los que salían en tu película... — Comenzó a decir Hana — Todos los que salían al principio, tu amigo ese estaba organizando a los extras y eso...

— Bueno, mañana se empezará todo — Sonreí y miré hacia R, que tenía cierto rubor en su cara — ¿Estás bien? — Le dije.

— ¡...! — Ella alzó la cabeza y sonrió — S—sí, sí, no te preocupes...

— ¡¡Es que ha visto al monito hoy!! — Señaló Jane sonriente — Y han hablado.

— ¿Has hablado con Eun? — Flipé, ni yo lo conocía aún.

— Si... bueno... — Desvió la cabeza muy sonrojada — Ha sido culpa de Jane, que ha hecho que me tropezara con él... — Agachó la cabeza y pude ver como estaba muy roja. Reí y me miró — No tiene gracia... yo lo he pasado muy mal...

— Pero habéis hablado — Señaló Elena — Ya es algo, ¿no? Yo no he podido hablar con Donghae — Dijo con un puchero, al cual todas comenzamos a reír.

— Mañana hablaré con Sungmin — Dijo Jane muy convencida.

— ¿Hablaras? — R rió — Si solo había que verte esta mañana. Lo has mirado embobada, con la boca abierta, las piernas te temblaban y tartamudeaste un par de veces.

— ... — El color de su cara pasó del blanquecino al rojo tomate. Fue muy divertido verla. Tosió un par de veces y se puso seria — Pero eso solo hoy... mañana será otro día...

Ese rato pasó muy divertido, la verdad, reímos y hablamos de todo. Cuando se acercaba la hora de la cena, yo temblaba. Temblaba por el hecho de hablar cara a cara con Junsu, a solas sobre ese tema. Enseguida Junsu me llamó avisando que salía de casa.

— Chicas — Capté su atención. Me miraron extrañadas, estaban sentadas en el sofá y yo me asomé al comedor puesta de ropa de calle — ¿Me podéis hacer un favor?

— ¿Tú no estás mala? — Me dijo Hana.

— Si, si... — Asentí — Si no voy a salir... es solo que... viene Junsu — Desvié la cabeza.

— ¡¡Ohh!! — Jane se puso en pie — ¡¡Vale, vale!! ¿Intimidad?

— ... — Asentí con la cabeza, muy roja — Por favor...

— No hay problema — Dijo Elena sonriente — A ver qué hacéis...

— Usar protección — Añadió R alzando un dedo. Todas la miramos sorprendida, y yo más... Me esperaba eso de todos menos de ella. Me sonrojé aún más — Eh, era una broma...

— ... ya... — Suspiré. Alcé la cabeza — Bueno, muchas gracias...

— No te preocupes — Me abrazaron. Elena me miró seria — Nada de cochinadas en esa cama, que también duermo yo.

— ¡¡Elena!! — Grité más que sonrojada.

Entre risas, salieron del piso y yo respiré profundamente, intentando ahogar los malditos nervios que me comían por dentro. El timbre de la puerta sonó y me alarmé tirando parte del contenido del agua que tenía en un vaso en la mano. Miré el telefonillo y descolgué, escuchando la risueña voz de Junsu; le abrí y no tardó en asomar su cabeza en el piso. Sonrió.

— ¿Estamos solos? — Preguntó.

— Si — Asentí — ¿Por qué no pasas? — Pregunté extrañada — ¿Escondes algo?

— No — Entró y cerró la puerta. Cogió el móvil, lo apagó y lo colocó sobre una mesita junto con las llaves de un coche. Me sonrió — ¿Te encuentras ya mejor?

— Si — Me toqué la frente — Creo que ya me bajó la fiebre...

— Me alegra saber eso — Miró el sofá, la habitación, el cuarto de baño, la cocina.

— Junsu, que estamos solos — Lo miré extrañada y el me miró con su inseparable sonrisa. Me fijé que tenía las mejillas algo sonrojadas — Ponte serio, ¿de qué querías hablarme?

— ... — Suspiró y al final se decantó por el sofá, se sentó — Quería hablar... de ti — Me señaló — Y de mi...

— Supongo — Me encogí de hombros y me senté a su lado. Estaba que me moría de los nervios.

— Verás... — Me cogió de la mano y la miró — Quiero estar contigo, pero por alguna razón, no podemos... y esa razón... — Me miró — Eres tú.

— ¿Yo? — Me señalé muy sorprendida — ¿Por qué soy yo?

— No lo sé — Negó sonriente — Aún espero que me lo digas... — Pero no me soltó de la mano.

— Pero... ambos tendremos problemas si salimos — Dije preocupada.

— ¿Realmente es eso lo que más te preocupa? — Preguntó sin separarse de esa tranquila sonrisa que hacía que, por un lado, me pusiera nerviosa y por otro me calmara. Suspiré — Kiki... Entiendo que sea difícil...

— ¿Lo entiendes? — Me sorprendí.

— Bueno... — Se sonrojó — Hice... mis investigaciones, de aquella época que te ingresaron en el hospital y estuviste dos días desaparecida...

— ¿Con quién hablaste? — Me sobresalté.

— ... — Él se sorprendió — Con... Yunho y Yoochun — Sonrió — Me dijeron que te ingresaron por una pulmonía... pero... ¿sabes qué? — Lo miré muy curiosa — No me lo trago — Comencé a temblar — Después de lo que pasó aquella vez... entre tú y yo — Me miró a los ojos y me perdí. Otra vez aquella extraña sensación en mi cuerpo. Apreté su mano y él desvió la mirada hacia ellas — ¿Estás bien? — Me volvió a mirar.

— S... si — Conseguí decir sin dejar de mirar sus ojos hipnotizada.

— Kiki — Me agarró de la mejilla — ¿Por qué me miras así? — Y reaccioné, provocando que me sonrojara mucho y él riera — ¿En qué pensabas? — Y soltó su risa aguda y escandalosa.

— ... — En ese momento pensé *tierra, por favor, trágame*. Pero solo me sonrojé y desvié la cabeza — No pensaba en nada fuera de lo normal, que lo sepas.

— Ya... — Me cogió de las mejillas y nos miramos — Quiero que sepas algo... sea lo que sea, me lo puedes contar... confía en mí — Se acercó poco a poco a mi cara — Yo... — Dijo casi en un susurro — Te quiero...

Y justo cuando nos íbamos a besar, sonó el puñetero telefonillo, que quise estrellar contra el suelo y pisotearlo. Ambos nos miramos sorprendidos.

— Las chicas no son y... no espero a nadie — Me acerqué y contesté. Me quedé sorprendida, abrí y miré a Junsu — Es... Heechul...

— ¿Heechul? — Junsu se puso algo pálido y miró a la puerta, donde un sonriente Heechul se dejaba ver, pero su rostro cambió al mirar al alocado — Hola... — Saludó el menor.

— Hola — Heechul no parecía el mismo... Era como si hubiera salido de una película de terror. Me miró y en nuevo a Junsu — ¿Ya estás mejor? — Dijo muy seco.

— Si — Lo miré con preocupación. Luego miré a Junsu y de nuevo a Heechul — ¿Qué ocurre?

— Nada — Heechul era un bicho raro, de verdad... y Junsu... él no levantaba la cabeza — Bueno, me alegra saber que ya estás mejor...

— ... — Y pensé, ambos me contaron un problema, ¿era entre ellos? Resoplé — ¿Estáis enfadados mutuamente?

— ... — Ambos me miraron y Junsu dijo “sí” en un susurro. Heechul tomó la palabra — Puede ser... pero es cosa de él...

— ¿De mí? — Y Junsu al fin miró a Heechul a la cara. Se señaló y se enfadó — ¡Perdona, es cosa tuya, “don quiero todo perfecto con la gente perfecta”!

— ... — Yo flipaba.

— ¿Qué me has dicho? — Se puso algo chulo — Yo no soy así — Lo cierto es que Heechul era algo especial en ese tema... Punto para Junsu.

— Perdona pero sí... — Dijo Junsu extraño, no parecía él — Estoy harto de ti y tus chorradas en la SM... siempre estás acaparando a Yunho y nosotros vamos atrasados con algunas cosas. Y no hablar de Jae, que lo acosas...

— ¿Qué dices? — Heechul lo miró ofendido. Ahí Junsu se había pasado — No tienes sentido lo que dices, porque yo podría decir lo mismo con Eunhyuk...

— ¿Y qué relación tienes con ese estúpido? — Junsu se enfureció — No lo metas...

— No metas tú a Jae y a Yunho — El mayor se cruzó de brazos. Punto para Heechul.

— ... — Junsu desvió la cabeza — Eres demasiado raro Heechul, eres un caso especial y...

— Espera — Lo corté y miré a ambos — ¿Cuál es la razón de esto?

— ... verás — Heechul sonrió — Este Junsu sabrá.

— No me llames Junsu — Dijo enfadado.

— Junsu... — Lo miré seria y él desvió la cabeza.

— Él es demasiado feliz...

— ¿Eso es excusa? — Dijo Junsu.

— No — Negué yo.

— Lo sé, lo sé — Dijo con rapidez Heechul — Pero me raya con sus risitas, estupideces y comentarios.

— Tápatelo los oídos... — Junsu le sacó la lengua.

— ¡¡No estés donde yo estoy!! — Señaló el otro.

— ¡¡Has sido tú el que ha venido ahora!! — Junsu se encaró — ¿Yo que culpa tengo?

— ¿Y qué hacías aquí...? — Miró por toda la casa — ¿Con ella y a solas? — Dijo con sonrisa malvada.

— ... — Junsu lo miró con odio — No dirás nada, ¿cierto? — El otro solo rió — No...

— ¡¡Eh!! — Grité y me volvieron a mirar — ¡Estoy aquí! — Alcé los brazos — No lo olvidéis — Suspiré profundamente y, cogiéndolos de la mano, los arrastré hasta el sofá, los senté — Tonto — Señalé a Heechul, quien desvió la cabeza — Idiota — Señalé a Junsu, quien puso un puchero — ¿Y vosotros tenéis que hacer una película juntos? — Reí — ¿Por qué no cooperáis? Perteneceis a la SM, ambos... compartís amigos, compañeros... ¿Por qué cada uno no da de su parte?

— Heechul es muy especial — Dijo Junsu señalándolo — Muy poca gente lo traga... entre ellos yo...

— Pero esto es cosa desde hace tiempo — Señaló Heechul como si nada — Pero ha sido ahora cuando han saltado las chispas...

— Recién enterarnos de la película y todo, discutimos — Continuó Junsu.

— Por eso te dije que no podía hacer la peli en ese momento...

— ¿Tú también? — Junsu se sorprendió y me miró — ¿Por eso me dijiste aquella vez...?

— Si — Asentí desganada y me senté sobre la mesa. Los miré — Ahora — Señalé — ¿Podéis comportaros como adultos que sois?

Aprender a convivir el uno con el otro... No será una peli, será un Drama...

— ... — Se miraron y me miraron. Heechul suspiró — Ok, Kikita... pero porque lo pides tú — Sonrió y vi una mirada furtiva por parte de Junsu — Tranquilo, tranquilo — Alzó las manos — No te voy a quitar a tu chica.

Y se quedó tan pancho. A mí me costó reaccionar, pero Junsu ya estaba sonrojado mientras le daba con un cojín en la cara. Yo me puse nerviosa y me puse en pie. Di varias vueltas y los miré en silencio.

— Bueno, me voy — Sonrió Heechul — Me alegra saber que estás bien — Me dio un par de golpes en el hombro — Y no te creas que, por ser la novia de este Junsu, dejaré de venir a visitarte...

— No me llames Junsu — Lo miró enfadado. Se sonrojó y sorprendió — ¿Novios?

— Efectos retardados — Rió alocadamente — ¡Chao Kikita!

Y conforme vino, se fue. Junsu me miró y me abrazó para mi sorpresa. Yo también lo abracé. Parecía que la conversación estaba predestinada a no comenzar. Sonreí tontamente, no debería de sonreír en ese momento. Suspiré y Junsu me miró.

— Kiki — Colocó su mano sobre mi mejilla — ¿Seguimos por donde lo dejamos?

Hubiera dicho que sí, si me hubiera dejado, pero me besó. En ese momento mi mente voló y no pensé en nada más que en los labios de Junsu sobre los míos, y su lengua jugando con la mía. Fue una sensación maravillosa. Nos separamos y nos miramos sonrientes y sonrojados, como dos amantes.

— ¿Quieres ser mi novia? — Me dijo casi en un susurro. Yo lo miré sorprendida — A pesar de tu... problema... Seguro que juntos podremos superarlo...

No dije nada, simplemente sonreí y lo abracé. Me acerqué a su oído y, después de unos segundos, le dije el famoso *si*. Me tomó en peso y reímos como dos idiotas. Nos volvimos a besar hasta que sonó mi teléfono. Lo miré y vi extrañada que era Yoochun.

— Dime — Contesté mientras le daba a Junsu para que no me hiciera cosquillas.

— ¿Sabes dónde está Junsu? — Preguntó algo preocupado — Ha desaparecido sin decir nada... y el móvil lo tiene apagado.

— ... — Miré a Junsu, que puso su dedo en su boca en señal de que no le dijera nada — No sé dónde está Yoochun, por aquí no ha pasado...

— Este Junsu idiota... — Masculló y yo reí — Escucha, si lo ves o algo, dile que venga, que tenemos una entrevista en la Mnet...

— Ok, aunque lo dudo un poco — Sonreí y Junsu también.

— Bueno, hasta luego — Y colgó antes de que yo pudiera despedirme.

— Tienes una entrevista en la Mnet — Le dije, a lo que él puso un puchero — Vamos, la obligación es lo primero... no yo...

— Pero... — Puso un puchero ante mi seria mirada — Yo... — Agachó la cabeza — Vale, vale... — Encendió el móvil y vio unas llamadas perdidas de los chicos — Me voy — Y me abrazó.

— ¿Les dirás a los chicos lo nuestro? — Le pregunté seria.

— ... — Suspiró y asintió — Será lo mejor por Yoochun — Dijo — Además, Heechul lo sabe, prefiero decirlo yo antes que él.

— ... — Reí y le di un beso en la mejilla — Que te vaya bien, mi Junsu — Le di un suave pellizco en la mejilla.

— A ti también, mi princesa — Me besó y abrió la puerta.

— ¡Ah, Junsu! — Capté su atención, se volteó y me miró. Saqué mi móvil — Date la vuelta...

— ¿Qué? — Se extrañó — ¿Qué pasa? ¿Tengo algo?

— No, no — Negué — Por favor, date la vuelta un momento... — Extrañado, dio media vuelta y le eché una foto a su culo, comencé a reírme — Ya está...

— ¿Qué has hecho? — Se encaró hacia mí — ¿Qué has hecho? — Insistió.

— Te he echado una foto — Me guardé el móvil.

— ¿De espaldas? — Abrió mucho los ojos — ¿Por qué de espaldas? ¿No quieres una foto de mi cara, que es mejor? — Y yo no podía dejar de reírme — ¡Kiki! — Me zarandeó, pero optó por quitarme el móvil y mirar — Ok, ok, yo lo buscaré...

— ¡Junsu no! — Intenté quitarle el móvil, pero por poco, él era más alto que yo y lo puso en alto — Te echaré una foto de cara... lo prometo.

— ¿Dónde me has echado la foto? — Se ponía a mirar.

— A ti... — Insistí.

— Lo sé, pero a qué — Me miró a los ojos, luego miró al móvil y se sorprendió — Pervertida...

— ¡No soy pervertida! — Y comencé a hacerle cosquillas bajo el brazo y él lo bajó deprisa. Yo aproveché eso para quitarle el móvil y sacarle la lengua. Vi la foto — Me hace ilusión tener una foto de tu culo...

— ... — Y él solo podía reírse de mí — Eres una perversa — Me señaló — ¡¡Perversa, perversa!!

— Dame... — Le quité su móvil y me eché una foto en el culo — Toma, una foto igual — Se lo di.

— No la quiero — La borró con un puchero — Prefiero una foto de tu cara... — Y me echó una foto. Pero de pronto vi que se puso muy sonrojado y se acercó a la puerta — Bu-bueno... me voy...

— Junsu, ¿me has echado la foto en la cara? — Pregunté.

— S-sí, claro — Dijo algo sonrojado — En... la cara.

— Dame el móvil — Extendí la mano hacia él.

— Kiki, no te preocupes, que ha sido en la cara — Y me enseñó una foto de mi cara, pero era vieja — ¿Ves?

— ¿Crees que me chupo el dedo? — Y en un descuido le quité el teléfono y me puse de espaldas — ¿Dónde está la foto, Junsu?

— No te lo pienso decir — Me agarró por la cintura y se acercó a mi oído. Yo me puse roja como un tomate al sentirlo tan cerca de mí — Secreto de estado... — Volvió a susurrar, provocando que mi piel erizara.

— Jun... Su... — Me giré hasta mirarlo y nos besamos. De pronto el encanto terminó gracias a su teléfono. Di un respingo y lo miré — Es Yoochun.

— ... — Resopló enfadado y lo cogió — Dime — Contestó de mala gana — Mmmm... Vale, enseguida estoy allí... — Me miró y sonrió — Ahhh... secreto — Rió — Ya hablamos cuando llegue, corta royos — Le sacó la lengua y colgó. Me guiñó un ojo — Bueno, al curro...

— Pásatelo bien — Sonreí mientras me despedía con la mano.

— Sin ti, imposible — Rió y se marchó dándome un último y fugaz beso... El del día, claro.

No habían pasado cinco minutos de que se había marchado y ya estaban las cuatro mirándome con ojos ansiosos, con ganas de que respondiera.

— Hemos visto a Junsu irse... — Dijo R.

— Y a Heechul ir y venir — Dijo Jane.

— ¿Habéis estado vigilando? — Me sorprendí.

— Si — Asintió Hana bien seria — No queríamos perdernos detalles, así que ya puedes estar soltando.

— ... — Miré a Elena, que había entrado a la habitación — ¿Qué se supone que haces?

— Sábanas intactas — Dijo sonriente.

— ¿En el sofá? — Jane se sobresaltó — ¡¡No!! Ahí dormimos R y yo...

— ... — Negué con la cabeza — Sois unas perversas... Heechul ha estado aquí mucho rato... ¿qué vamos a hacer? — Suspiré — Pero... — Sonreí — He conseguido algo para Cora, Hana...

— ¿Una foto del culo de Junsu? — Se sorprendió y yo asentí — ¡Se va a poner muy contenta!

— ¡¡Kiki perversa!! — Señaló Elena entre risas, a lo que las demás la siguieron. La di como caso perdido ya.

— Está aquí, Hana — Le di el móvil — Pásasela... pero no le digas como la he conseguido — Me acaricié el cuello — Aprecio mi vida.

— ... — Hana rió — No creo que se enfade contigo... solo te hará vudú — Dijo en un susurró.

— ¡¡Te he oído!! — Dije con cara de pánico.

Mientras Hana le enviaba eso a Cora, yo hacía la cena junto con R, Jane ponía la mesa y la gandula de Elena veía la televisión. Después de la agradable cena entre amigas, nos fuimos a la cama, pero no a dormir, sino a que les contara lo que había pasado esa tarde con Junsu... fue muy entretenido, la verdad. Sobre todo por los comentarios de Hana, cuando decidía sacar a Cora en la conversación. Yo temblaba.

— No te preocupes Kikita — Me dio en el hombro — Cora solo tendrá un altar con velas negras para ti, con un muñeco al que pinchará todos los días y hará rezos para que te vaya mal con él... — Sonrió y yo la miré muy mal — Pero tú no sufras, ¿eh?

— Oh, creo que así estoy más tranquila... — Resoplé y todas rieron.

Capítulo 10

A la mañana siguiente, yo ya estaba como una rosa. Todo estaba solucionado. Sonreí y, feliz, las desperté a todas, que me miraban muy extrañada. Nos arreglamos y nos fuimos, de camino, tomamos un descafeinado o café, les pegué mi costumbre. Llegamos a la agencia y las chicas se fueron a sus acostumbradas clases de coreano y yo a mi despacho... No sin antes pasar por el despacho de Lee Sooman.

— ¿Se puede? — Asomé la cabeza.

— Si, si, pasa — Me atendió sonriente — ¿Qué ocurre?

— Siento lo de ayer — Me incliné — Prometo que no me ocurrirá más...

— María — Me cogió del hombro y me colocó bien — No te preocupes, hablé con Dongsea y me dijo que estabas con fiebre. ¿Ya estas mejor?

— Si, si — Dije con rapidez — De verdad, que lo siento.

— María — Alzó un dedo, haciendo que yo callara al instante — ¿Qué le he dicho? — Sonrió — No te preocupes, somos humanos, todos nos resfriamos.

— Gracias — Me incliné.

— Por cierto — Captó mi atención — ¿La cosa con el drama va bien?
— Preguntó.

— Si, en un principio si... Hablé con Heechul y Junsu — Comenté
— Los que me dijeron de posponer el rodaje... y todo solucionado...

— Me alegro — Sonrió — Por cierto, ¿has elegido un canal para emitirla? Tienes varias propuestas, hay que hablar del horario dependiendo del contenido o si se hará semanal o diaria.

— Vale, ahora mismo lo estudiaré — Asentí.

— Confío en ti, María — Hizo un ademán de agradecimiento con la cabeza.

— Muchas gracias, señor — Y me marché de allí.

Llegué a mi despacho y me encontré con Kim Dongsea, que llevaba una gran sonrisa en el rostro. Sonreí y me acerqué a él.

— Buenos días — Dije.

— ¡Hola! — Exclamó animado — ¿Mejor?

— Sí, mucho mejor — Asentí y entramos a mi despacho — Bueno, hablemos de cosas importantes antes de la reunión — Me senté en mi lugar y le indiqué que tomara asiento en frente mía.

— Vale — Rió divertido — Manos a la obra...

Estuvimos programando horarios, viendo canales y haciendo mil cosas que me liaron un poco al principio, pero que al final le cogí el truco. Después de casi dos horas, nos avisaron de que empezaría en breves la reunión... la dichosa reunión. Me fijé que estaban todos los que salían al principio de la historia, con eso me fijé que no estaban Hana ni R.

Y empezó la reunión. Hablamos de los rodajes, de la personalidad de cada personaje... sinceramente, de mil cosas. Todo era muy divertido, porque de vez en cuando, Heechul hacía de sus comentarios, y cada vez que los hacía, podía ver en Junsu, un gesto de desesperación. Y después

de hablar de todo eso, quedamos que el ensayo de guión sería esa misma tarde... con Jane, Elena y yo.

La hora del almuerzo fue la mejor del mundo, las chicas y yo devorábamos con ansia unas ensaladas y comida típica coreana de esa hora. Hablábamos sobre el guión, el cual lo repartí a su correspondiente personaje, y sobre los nervios de hablar bien el coreano.

— ¿Y si no me sale? — Dijo Elena muy nerviosa — No sé si estaré capacitada para hablar coreano aún...

— Pero si te sale genial — Dijo Hana — No tienes de qué preocuparte...

— Es cierto — Añadió R — Además — Puntualizó — Simplemente es aprenderse el guión y prepararse todo, no tienes por qué sufrir... aunque yo también sufro.

— ... — Jane comenzó a reírse, y justo cuando iba a hacer un comentario, un grupo de chicos entraron a la cafetería. Se sonrojó — Super Junior...

Todas nos volteamos para mirar como entraban tan entretenidos, hablando de sus cosas. De pronto Heechul me miró y se le iluminó la cara, le dio un golpe a Siwon y me señaló. Alzó la mano y me saludó.

— ... — R se colocó bien y agachó la cabeza — ¿Vienen aquí? — Preguntó.

— Si... — Contestó Jane con una gran sonrisa — El monito va junto con Donghae hablando...

— Donghae... — Susurró Elena con cara de tonta, pero volvió a la normalidad cuando yo le di un codazo en el brazo — Ok, ok, lo he pillado.

— Hola Kiki — Heechul sonrió — Tu querido ha ido publicando a los cuatro vientos lo vuestro... — Dijo con malicia en su mirada. Yo me

sorprendí y me sonrojé — No, no, es broma — Dijo rápidamente. Lo miré mal — Lo sabe muy poca gente...

— No seas malo, Heechul... — Suspiré.

— Quería presentarte bien a los chicos, aunque ya los vistes en la reunión — Me señaló y miró a los otros. Sonrió — Ella es Kiki...

— María — Rectifiqué.

— Kiki — Dijo asintiendo con la cabeza — Ella es Kiki, no le hagáis caso, ¿vale?

— ... — Resoplé.

— Aunque... — Heechul me miró — Sé que los conocéis — Rió ante la cara de asombro de las chicas — Es normal, somos un grupo famoso y...

— ¡¡Corta el royo, Heechul!! — KangIn apareció por medio — Que pesado eres... — Bufó.

— ... — El alocado puso un puchero y se abalanzó sobre Siwon — Que malo es, Simba...

— Si, es muy malo — Dijo Siwon acariciando su cabeza mientras le daba la razón como a los locos.

Vistos de cerca, los trece eran mucho más guapos. Pude apreciar en Siwon su bonita sonrisa y su espalda recta. Como Elena me decía, él era un perfecto caballero. También me fijé en el hoyuelo de LeeTeuk en su mejilla, que se formaba cuando sonreía ante las tonterías del mayor del grupo. También vi la musculatura de KangIn, que me tuvo un rato paseando los ojos por sus brazos... Y sentencí con un gran sí, el hecho de que Donghae siempre mantuviera la boca abierta... ¿no se le metían moscas o qué? Reí. Y Sungmin era más bajito de lo que yo había imaginado, pero se le veía tan dulce ahí, junto a KyuHyun, que jugueteaba con un colgante que el rosado llevaba, ausentes de lo que

ocurría allí. Estaban tan cerca de nosotras, que aquello para mí era un sueño... del cual, jamás querría despertar. De pronto, una voz aguda y chillona captó mi atención haciendo que me pusiera roja como un tomate.

— Y a la voz del Junsu, el gato ha resucitado — Rió Elena, a lo que las otras tres también rieron.

Y en efecto, Junsu se acercaba a pasos agigantados hacia donde estábamos nosotros, se abrió paso entre los SuJu y se acercó a mí. Al principio se quedó parado, sin saber qué hacer, pero al fin reaccionó dándome un beso en la mejilla.

— Hola Kikita — Sonrió — ¿Qué tal?

— Bien, bien...

— Hablando con nosotros — Heechul le sacó la lengua y Siwon le pellizcó, haciendo que le mirara con reproche — Bueno, algunos han insistido en venir a conocer a las chicas — Se escucharon un par de toses de fondo y una bola de papel voló hasta la cabeza de Heechul, quien se volteó enfadado — Sé quién ha sido... — Y nos volvió a mirar sonriente — ¿Hacéis algo esta tarde? Podemos quedar...

— Empezamos con el trabajo — Dije, a lo que él puso un puchero.

— ¿Todas? — Dijo con la lagrimilla.

— Todas no — Soltó Hana sin dejar de mirar a un chinito que estaba al otro lado de Heechul — R y yo no hacemos nada — Se señalaron y al descontrolado Heechul se le iluminó la cara.

— ¡¡Bien!! — Alzó los puños.

— Chicos — De pronto apareció Kim Dongsea — Necesito a Siwon y Heechul para esta tarde.

— ... — Heechul puso un gran puchero y se desplomó sobre la mesa
— La vida es injusta...

— La vida es trabajo — Dijo Dongsea divertido. De pronto me miró y me vio cogida de la mano con Junsu. Vi en su rostro tristeza, decepción... vi tantas cosas que me sentí fatal, con disimulo, me solté de la mano de mi Junsu y me acaricié el pelo. Desvié la mirada y escuché como él suspiró — Bueno, a vosotros dos os quiero en la sala siete, ¿vale?

— Si, allí estaremos — Dijo Siwon. Y de Heechul solo escuché un suspiro.

Miré de reojo y vi como se marchaba. Yo suspiré y noté como alguien me cogió de la mano, al principio miré a Junsu, pero él no era, así que miré al otro lado y vi como Hana me sonreía. ¿Por qué sonreía? Yo le había dado esperanzas a Dongsea y de pronto me veía saliendo con Junsu... fui un poco injusta, la verdad.

No pasó mucho cuando los SuJu se tuvieron que marchar, ya que llegó su manager y les llamó la atención, tenían cosas que hacer y preparar. Las chicas se volvieron a marchar a clases de Coreano, las cuales, decían que harían como intensivas, ya que tenían que hablar todo en Coreano. Aunque algo se me había ocurrido... El principio, sería en versión original con subtítulos en coreano... Al caso, que Junsu y yo nos quedamos solos en cuestión de dos minutos. Me apoyé en su hombro y esbocé una sonrisa. El me miró y acarició mi mejilla.

— ¿Qué ocurre? — Me preguntó.

— Esto es un sueño — Reí — De verdad que lo es... — Lo abracé y le di un fugaz beso — Tengo trabajo... ¿nos vemos luego a la noche?

— Iremos a tu casa — Señaló — Como siempre.

— Te esperaré — Me solté de su mano y me marché mirando tres o cuatro veces hacia atrás...

Lo quería, él era una persona dulce, cariñosa, alocado y muy divertido... ¿Cuánto iba a durar lo nuestro? No lo sabía, pero deseaba que bastante tiempo... Aunque Cora me pusiese muchas velas negras... Nunca imaginé que iba a querer tanto a este Junsu alocado.

Después de leer unos papeles muy aburridos, llegaron Jane y Elena a mi despacho diciéndome que teníamos que empezar con los ensayos. Se acomodaron en un par de sillas y me miraron.

— ¿Cómo lo hacemos? — Preguntó Elena mientras leía — En el principio solo se escucha tu voz mientras nosotras andamos por el instituto.

— Bueno, pues empezamos... tenemos que meternos muy bien en el papel... tres chicas serias que no se dejan intimidar por las miradas que tienen a su alrededor — Señalé — ¡¡Somos muy buenas actrices!!

Entre risas, comenzamos a hacer la primera parte del drama, donde ya salíamos las tres cambiadas y a lo chachi. Y más divertido fue ver a Jane en medio del despacho andar como Alicia, a lo chulita y con media sonrisa, echándose su pelo rubio hacia atrás. De pronto entró Kim Dongsea, quien captó mi atención y me pidió que saliera un momento. Extrañada, lo acompañe y vi que estaba con mala cara.

— ¿Qué ocurre? — Pregunté.

— No sabía que eras novia de Junsu — Dijo serio, mirándome a los ojos. Yo me puse algo nerviosa.

— La cosa... empezó ayer... — Dije casi susurrando.

— ¿Puedo hacerte una pregunta? — Lo miré a los ojos y asentí — ¿Sales con él por ser quién es?

— ¡¡No!! — Dije con rapidez, esa pregunta me enfadó — ¿A qué viene eso?

— ... — Desvió la mirada — ¿Y por qué tonteabas conmigo de esa manera?

— ¿Tontear? — Me puse en guardia — Lo siento si has malinterpretado algo, yo no quería llegar a este extremo... Te veo como un amigo... desde el primer momento.

— Claro... tú le echaste el ojo a los DBSK en tu país y viniste a por ellos — Dijo muy enfadado.

— ¿Pero qué estás diciendo? — Abrí mucho los ojos, realmente sus palabras me hacían mucho daño. Resoplé y me crucé de brazos — No quiero que pienses cosas que no son... En ningún momento pensé eso hacia ellos... No entiendo cómo puedes decir eso.

— El que no te entiende soy yo — Apretó con fuerza los puños.

— No vayas a formar de esto algo más — Intenté relajarlo — Ahora mismo estoy haciendo lo que verdaderamente yo había soñado...

— ¿Salir con Junsu?

— ¡No! — Me enfurecí — ¡Hacer este drama! ... Dongsea, lo siento, pero con tu actitud, no puedo seguir trabajando contigo... búscate otro drama que hacer...

— María... — Dijo muy serio, pero se retractó y se marchó de allí muy rápido.

Yo me puse la mano en el pecho y respiré profundamente varias veces. De pronto la puerta del despacho se abrió y aparecieron Elena y Jane.

— ¿Qué ha pasado? — Jane me cogió de la mano.

— Hemos oído unos gritos... — Elena me abrazó — ¿Qué ha pasado?

— Me he quedado sin productor — Dije en un susurro — Le he dicho a Dongsea que se busque otro drama...

— ¿Por qué?

— Se ha enfadado conmigo... porque estoy saliendo con Junsu...

— Está celoso — Dijo Elena seria — Se ha puesto celoso...

— Tal vez creía que tendría alguna oportunidad contigo — Dijo Jane mientras también me abrazaba.

— Bueno, bueno — Me separé — Pero la cosa sigue... y aquí tiene que haber más de un productor... — Suspiré profundamente y miré la hora — Chicas, ya es tarde, buscad a Hana y a R, volved a casa y preparar algo de cena, los chicos vendrán a cenar...

— ¿Y vamos a caber todos? — Preguntó Jane.

— Algo haremos...

— ¿Y tú que vas a hacer? — Dijo Elena.

— Yo iré a hablar con Lee Sooman — Dije — Tengo que decirle lo ocurrido... bueno, no se lo contaré todo, pero le diré que no tengo productor...

— Vale — Asintieron — Nos vemos en casa.

Me despedí de ellas y cerré el despacho para dirigirme al de Lee Sooman. La verdad es que no tenía ni idea de cómo se lo iba a contar... pero algo tenía que hacer. Suspiré y llamé a la puerta. No pasó mucho cuando me abrió y vi que estaba con Dongsea. Ambos nos miramos.

— ¿Qué ocurre, María? — Me preguntó Lee Sooman.

— Nada, nada — Negué — Ya me pasará mañana... siento interrumpir.

Me marché antes de que pudiera decir algo. Bienvenida al mundo real, Kiki... Nadie dijo que esto iba a ser fácil... nadie me dijo que leyerla la letra pequeña del maldito contrato en esta ciudad. Al bajar a la planta cero, vi a las chicas irse de allí bien contentas, hablando en coreano para practicar y riendo. Yo me quedé atrás y me senté en un sofá blanco que había junto a una maceta. Resoplé y miré sorprendida como Siwon se sentaba a mi lado.

— Hola — Me sonrió.

— Hola — Sonreí sorprendida — ¿Qué ocurre?

— ¿Estás bien? — Me preguntó y yo asentí — Es que te veía algo cabizbaja y... no sé, he leído el guión y tú y yo somos amigos... Aunque yo no estoy enamorado de ti — Y rió.

— Lo sé... — Sonreí, el chico era muy majo y de verdad no tenía pelos en la lengua para hablar — ¿Te gusta tu papel? — Pregunté.

— Si... me gusta todo el drama en si — Asintió — Te ha salido genial... aunque algunos puntos los exageras mucho... sobre todo en las personalidades. En realidad Heechul no está tan loco.

— Supongo... pero me parecía divertido hacerlo así — Asentí.

— ¡¡Hola!! — El nombrado apareció — Bueno, tengo que practicar mi papel... — Se sentó a mi otro lado pensativo — ¡Buah! — Y se quedó unos segundos callado — Aquí falta solo Yoochun — Y se echó a reír.

— ... — Agaché la cabeza deseando que no apareciera.

— ¿Por? — Siwon se extrañó.

— Para que estemos los cuatro — Alzó un dedo — Aquí cada uno enamorado del otro — Rió alocadamente al ver la cara de Siwon — Pero todo en el drama Simba, no sufras...

— ¿Kiki? — Changmin apareció de pronto — ¿Qué haces aún aquí? Vi a tus amigas irse...

— Ah... yo estaba hablando con Lee Sooman — Sonreí — Les dije que se marcharan sin mí.

— Ok, vale — Sonrió — Bueno... nos veremos esta noche, ¿no? — Preguntó sonriente, yo me quedé muerta, ¿cómo decía eso delante de Heechul?

— ¿Esta noche? — Heechul abrió mucho los ojos — ¿Qué hay esta noche?

— Nada Heechul — Dije de pronto, mirando con reproche a Changmin — Simplemente se ha equivocado creyendo que hoy es viernes... — Dije para arreglar la cosa — Esta noche no nos veremos.

— ... — Heechul me miró a mí y luego al menor con mirada seria — Bueno, bueno — Se encogió de hombros y sonrió — Que sea Junsu el que se entere de que le estás engañando.

— ¡¡¡...!!! — Changmin y yo nos miramos más que sorprendidos y reímos — Nada de eso — Le dije a Heechul — Aquí nadie engaña a nadie — Reí — No te preocupes... El viernes nos vamos todos de fiesta, ¿te hace?

— ... — Y fue como regalarle una piruleta a un niño. Se le iluminó la cara — ¡¡Siii!! — Se puso en pie y señaló a Siwon — Ahora, vayámonos Simba, Teuki nos espera... ¡¡Chao Kikita!!

— Hasta luego, María — Dijo Siwon tan caballeroso como siempre. Me impactó que me llamara María.

— ¡Kiki, es Kiki! — Dijo Heechul tirando de la oreja del otro — Que no te enteras...

— ... — Changmin me miró una vez que esos dos se habían marchado — Lo siento... ¿ocurre algo malo?

— Lo malo es que no tengo espacio en mi casa — Sonreí — No tengo problemas en invitar a ninguno de Super Junior... ¿Y dónde están los demás? — Pregunté.

— ¿Te refieres a Junsu? — Y yo me sonrojé mucho — Bueno, la verdad es que no lo sé... en cuanto terminó lo que estábamos haciendo, yo desaparecí y ellos se quedaron hablando... Creo que para calmar a Yoochun, que se había quedado algo enfadado... — Yme miró a los ojos. No sé qué quería conseguir con eso, pero provocó que yo me entristeciera y desviara la mirada — Ah... losiento mucho — Dijo sin sentirlo en realidad.

— Esto... — Lo miré con una sonrisa, no tenía que dejar que aquello me hundiera — Nos vemos en mi casa entonces... tengo que ayudar a preparar las cosas... No tardéis mucho, ¿vale?

— No te preocupes — Asintió Changmin — Nos vemos...

Me marché de allí lo más rápida que pude... Realmente Changmin comenzó a darme mucho miedo... ¿por qué de pronto se ponía así? Resoplé una vez que estuve fuera de la empresa y sentí un golpecito de calor en la cara. Se acercaba el verano... y con el verano, mi cumpleaños.

Llegué al piso sin ningún problema... la verdad es que estaba un poco obsesionada desde que me ocurrió aquello... Negué con la cabeza intentando olvidar todo. Entré al piso y vi a alguien que no conocía sentado en las escaleras, me miró a la cara y se puso en pie.

— Hola — Dije en voz baja.

— Hola — Me miró a la cara. La verdad me dio algo de miedo, no era un vecino porque nunca antes lo había visto — ¿Eres María? — Dijo

mi nombre con mal acento. No sabía si responder o no — ¿Lo eres? — Me insistió.

— S-si — Asentí — ¿Quién es usted?

— ... — De pronto sacó un cuchillo y a mí se me heló la sangre. Mis piernas se paralizaron y se pegaron en el suelo. Sentí una sensación extraña en el estómago y en la punta de la lengua. No podía hablar — Por tu culpa... mi hermano está encarcelado... — Dijo muy furioso. Si hubiera podido reaccionar, lo hubiera empujado lejos de mí, pero el miedo se apoderó de tal manera de mi cuerpo que, cuando él se acercó a mí, yo no pude retroceder — Pagarás por eso... extranjera de mierda...

Cerré los ojos para no ver como asestaba golpes contra mi cuerpo con ese cuchillo, pero sentí como unos brazos me abrazaban y escuché forcejeos, insultos y un quejido.

— Llama a la policía — Escuché la voz de quien me abrazaba — No te quedes ahí...

— Si, si... voy...

— Y a una ambulancia... — Escuché una tercera voz algo apagada.

— ¿Te ha herido?

— Él también lo está... — Y escuché un golpe sordo en el suelo.

— ¡¡¡...!!! — Abrí los ojos y me encontré entre los brazos de Yunho, vi a Yoochun hablando por teléfono y a Junsu desplomado en el suelo con la mano en el costado, junto con aquel cerdo — ¡¡¡Junsu!!! — Grité intentando soltarme de los brazos de Yunho, pero me tenía bien sujeta.

— Kiki, cálmate... — Me susurró.

— ¡¿Quieres que me calme?! — Grité horrorizada. Los vecinos comenzaron a salir de sus casas al escuchar mis gritos — ¡¡¡Junsu, Junsu!!!

Al fin me solté de sus brazos y fui corriendo hasta Junsu, taponé su herida con mi temblorosa mano. Changmin y Jaejoong entraron junto con Yoochun, hablaron con la gente del edificio, pero yo solo tenía ojos para Junsu y su herida.

— ¿Qué has hecho, Junsu idiota? — Dije entre lágrimas — ¿Por qué lo has hecho?

— Kiki... — Me acarició la mejilla — Me pondré bien...

De pronto escuché las voces de mis amigas, quienes bajaron rápidamente, pero yo las ignoré, estaba abrazando a Junsu. Y escuché la sirena de una ambulancia o la policía... deseaba con toda mi alma que fuera la maldita ambulancia... Junsu no podía morir... no iba a morir. Enseguida unos enfermeros me apartaron de Junsu y uno me colocó la mano en el hombro.

— Gracias — Dijo — Si no hubieras taponado la herida, hubiera sido peor.

— ... — Lo miré llorosa sin poder decir nada.

Se llevaron el cuerpo de Junsu en camilla y el del otro también. Enseguida llegó la policía y un coche negro, del cual bajaron dos hombres que yo conocía perfectamente. Choi Yunchae y Kim Jaehoon, mis abogados. Yunho me abrazó y me dio un pañuelo para limpiarme las manos mientras venía la policía.

— ¿Qué paso, Kiki? — Me preguntó.

— No sé... — Sollocé un par de veces — Me dijo que por mi culpa... encarcelaron a su hermano... — Estaba tan en shock que no pensé en lo que decía.

— ¿Por tu culpa? — Yunho se quedó sorprendido.

— María — Mis abogados llegaron — Lee Sooman nos llamó, ¿estás bien?

— ¡¡...!! — Los miré sorprendida — ¿Y cómo lo sabe él?

— ... — Se miraron. Kim Jaehoon tomó la palabra — Dongsea vino, lo vio y nos llamó.

— ¿Qué es lo que está pasando? — Yoochun estaba serio — ¿Por qué querían hacerle daño? — Me señaló.

— Sin el consentimiento de ella, no podemos decir nada — Dijo Yunchae.

— Pero Junsu está herido — Dijo Jaejoong. De pronto me miró — Kiki...

Capítulo 11

Yo no dije nada. No importaba que Junsu estuviera herido, yo no podía soltar eso con tanta facilidad. Unas lágrimas salieron de mis ojos y no quise mirar a los cuatro chicos que me miraban esperando respuesta. Me sentí tan acribillada, que subí las escaleras con mucha rapidez, abriéndome paso ente la gente. Saqué las llaves y entré, cerrándolo todo. Me apoyé en la puerta y respiré muy agitada... ¿por qué me estaba volviendo a pasar eso? ¿Por qué los chicos me miraban así? ¿A caso era mi culpa que Junsu estuviera...? Y comencé a llorar.

— ¿María? — Llamaron al timbre de mi casa, eran los abogados — María, tenemos que hablar, abre la puerta por favor...

— Todo lo que ha sucedido hoy tiene que aclararse — Dijeron — Por favor... ya verá como saldrá bien.

— ¡¡Y luego vendrá otro loco queriéndome matar!! — Grité mientras me secaba las lágrimas.

— Nada de eso pasará... Vamos, hablemos...

Me separé de la puerta y la abrí. Allí estaban los dos serios, mirándome a la cara. Los hice pasar y me quedé mirando la puerta, por si venía alguien más.

— Los chicos y tus amigas se han ido a comisaría a declarar — Dijo Jaehoon — Tú no hace falta que vayas...

— ¿Y Junsu? — Los miré y cerré la puerta.

— Yoochun se marchó con él al hospital — Dijo Yunchae — Él está bien... no ha sido de gravedad...

Agaché la cabeza y agradecí que no fuera tan grave. Suspiré. Los miré y ellos me miraron... y yo que creía que aquel asunto había sido olvidado... Cuánto me equivocaba... aquello tan solo era el comienzo.

Como era de suponer, la cena esa noche se suspendió. A la mañana siguiente me desperté bien temprano, antes de que sonara el despertador y antes de que las chicas se levantaran. Lo primero que hice fue entrar a la ducha, y una vez dentro escuché como las chicas se levantaban y se movían.

— Kiki — Escuché la voz de Hana que entraba al baño. Suerte que la bañera tuviera cortinas — ¿Podemos hablar?

— Habla... — Dije muy seria.

— Cuando llegamos a casa ayer, lo vimos — Comenzó a decir — Nos preguntó si alguna era María. La verdad sea dicha, nos dejó muy extrañadas, ya que no sabíamos que te llamaban María — Se quedó pensativa y siguió hablando — Pero no le dimos importancia, sonrió y nosotras subimos... Y cuando escuché que le dijiste a Yunho lo de que por tu culpa su hermano está en la cárcel... — Hizo una pausa — Me dio mucho en qué pensar...

— Hana — Asomé la cabeza por la cortina — Yo me voy ya a la SM, si os queréis venir, arreglaros...

— ... — Asintió — Vale...

Y salió del baño. Terminé de ducharme y salí puesta en toalla para la habitación. Una vez arregladas, las cinco fuimos directas a la SM. Nada más llegar, vimos que aquello era un auténtico caos. La prensa agobiaba a los empresarios con millones de preguntas que no tenían respuestas,

o si las tenían, solo podía responderlas yo. Entramos discretamente y vi a Lee Sooman, quien se acercó a mí rápidamente.

— ¿Estás bien? — Me preguntó — Me he enterado de todo lo ocurrido ayer, lo siento mucho María.

— No se preocupe... usted no tiene culpa de nada — Sonreí — ¿Se ha dicho público lo de Junsu?

— En ningún momento nosotros dijimos nada — Dijo — Pero alguien filmó lo que ocurrió y se lo ha vendido a la prensa. Tenemos a muchísima gente queriendo respuestas, por no decir las fans, que han liado una...

— ¿Muy grande? — Comencé a preocuparme.

— Bueno — Se quedó serio — Quieren saber cosas de ti. Como por ejemplo, ¿qué hacían ellos en tu casa? — Se pasó la mano por la sien — Esto no está yendo nada bien... El drama se tiene que aplazar.

— Supongo — Agaché la cabeza — Lo siento mucho señor Lee Sooman, no creía que esto iba a llegar tan lejos... no era mi intención...

— Tranquila, todo tiene su solución, aunque a veces sea dolorosa.

— ¿Qué quiere decir? — Lo miré abriendo mucho los ojos.

— Tomate unas vacaciones Kiki — Colocó su mano en mi hombro — Y no solo en la empresa. Con los chicos también. Ahora mismo las fans quieren tu cabeza en una bandeja de plata ¿Lo entiendes, verdad? — Y yo asentí lentamente — Me alegro. Ve a casa a descansar.

Me quedé en estado de shock, sin saber cómo reaccionar, pero desperté cuando las chicas se acercaron a mí. Las miré y comencé a llorar como una tonta, sin decir nada, las cuatro me abrazaron y estuvimos así un rato. Me parecía increíble que me pasara eso cuando realmente yo no

tenía la culpa de nada. Me separé de ellas y saqué mi móvil para llamar a Yunho.

— ¿Cómo está Junsu? — Le pregunté aún medio llorosa.

— Muy bien... — Me dijo — Mañana o pasado le darán el alta — Parecía algo serio — ¿Y tú? ¿Qué tal?

— Bien... — Intenté guardarme las lágrimas — ¿Puedo ir a ver a Junsu?

— Lee Sooman me ha llamado — Esa fue su respuesta.

— Yunho — Al final comencé a llorar — De acuerdo... os lo contaré todo... pero no me dejéis sin ver a Junsu... necesito verle.

— ... — Se quedó callado por un momento — Vale... pero será cuando Junsu salga del hospital... lo siento Kiki, pero ahora la prensa nos acosa y las fans...

— Ya, lo entiendo... — Agaché la cabeza — Gracias...

— Te llamaré cuando salga del hospital... — Hizo una pausa — Él también tiene muchas ganas de verte... Hasta luego...

— Chao... — Colgué y me sequé las lágrimas. Miré a las chicas — Vosotras no tenéis nada que ver con este follón... quedaros...

— ¿Qué has hablado con Lee Sooman? — Preguntó R — ¿Por qué estás llorando?

— ... — Y como una estúpida, volví a llorar al recordarlo — Voy a estar un tiempo sin venir a trabajar y... sin ver a Junsu — Elena me abrazó al decir eso — Así que yo vuelvo a casa.

— No puedes volver sola, Kiki... — Dijo Elena.

— Y no volverá sola — Dongsea estaba serio — Yo te llevaré, María...

Me despedí de las chicas y me fui con Dongsea hacia el parking, donde tenía su bonito coche negro aparcado. Ambos fuimos todo el trayecto en silencio. Al llegar a casa, me vi a periodistas en la puerta, como si esperaran a alguien.

— María, eh... yo...

— ¿Por qué estabas ayer en mi casa? — Pregunté seria.

— Después de hablar con Lee Sooman, quería ir a pedirte perdón — Dijo cabizbajo — Dije unas palabras muy groseras... pero de pronto vi a los chicos, y más o menos vi el forcejeo entre Junsu y ese tipo que intentó hacerte daño — Suspiró — Por eso llamé a tus abogados... Pero no me quedé por la situación... ¿Por qué te atacó el tipo ese?

— Su hermano fue uno de los que me... — Y la palabra que iba a decir se me atragantó en la garganta. Las lágrimas cayeron solas. Él me miró y suspiró — Quería vengarse...

— Menos mal que ellos estaban allí — Dijo casi para sus adentros.

— Pero he causado muchos problemas... con ellos y con la SM — Me tapé la cara con las manos — El drama se aplazará, no puedo ir a trabajar... ni siquiera puedo ver a Junsu.

— ... — Me miró serio — Lo siento mucho, María...

— No, si tú no tienes la culpa de nada — Sonreí como pude — Quiero ir al hospital para ver a Junsu, pero Yunho no me deja — Y volví a romper a llorar — Ahora solo quiero desaparecer de aquí... o viajar en el pasado y quedarme en aquel bar aquella tarde que me pasó eso...

— María... cuando las cosas...

— Ahórrate el sermón, por favor... — Lo corté — Ya sé que no puedo cambiar el pasado... y también sé que cuando las cosas suceden, es por

nuestro bien, o al menos para que aprendamos — Suspiré y apoyé mi cabeza en el reposacabezas.

— Si, bueno... más o menos — Sonrió — ¿Y ahora qué harás?

— Encerrarme en casa y esperar que pase esto... buscar piso y mudarme — Resoplé — Ya no quiero vivir aquí nunca más...

— ¿Dónde vivirás? — Me preguntó.

— Lejos de la capital... a las afueras — Me preparé para bajar del coche — Muchas gracias por traerme.

— No pienso dejar que cruces tú sola ese mar de periodistas — Se bajó conmigo — Te acompaño.

— Gracias...

Pasamos entre los periodistas muy rápidos y me acompañó hasta la mismísima puerta del piso. Me despedí de él y entré, cerrando con llave. Miré al rededor por toda la casa y me cercioré de que estaba yo sola. Por un momento me estremecí al recordar todo lo que pasó, suspiré y me fui directa a mi cama, me tumbé y pasé de todo el mundo que se movía por esa casa.

— Kiki, estoy cansada... vas a venir a comer — Vi a Hana y a Elena enfadadas en la puerta de la habitación — Desde ayer que no comes... tienes que comer algo...

— Al final vas a caer enferma — Dijo Elena — Y a Junsu no le gustaría que...

— Cállate — Dije — No voy a ver a Junsu... y tampoco quiero comer...

— Me importa una mierda — Hana dio varios pasos hacia mí, me agarró del brazo y me incorporó — No pienso dejar que te hundas y te enfermes...

— Es cierto Kiki — Elena tenía gesto preocupado — Tienes que comer... Hoy la comida la hicieron Jane y R...

— No quiero comer, ¿vale?

— Me da igual — Hana me obligó a levantarme de la cama — Comerás como que yo me llamo Hana.

— En realidad no te llamas así — Dije mientras me dejaba arrastrar.

— ... — Me miró enfadada — Kiki — Me sentó en una silla y me miró a la cara — De verdad que esto lo estás liando mucho... no es para tanto.

— Para mí si — Un par de lágrimas cayeron — En realidad no lo entendéis...

— ¿Sabes por qué no lo entendemos? — Dijo de pronto R, todas la miramos — Porque no nos has contado el motivo por el cual ese desgraciado te atacó.

— Kiki — Jane apareció de golpe — Un tal Jaehoon te llama al móvil.

— ... — Alcé la cabeza y cogí el teléfono — Es mi abogado — Les dije a las chicas — ¿Diga?

— ¿María? Soy Jaehoon — Me dijo serio — Hemos identificado al que te agredió la otra noche. Es el hermano mayor de uno de los que te agredieron... Ya sabes lo que toca, ¿no?

— Si... — Resoplé — ¿Cuándo será?

— En una semana... — Me dijo — Realmente este juicio irá más rápido que el otro... Tenemos muchos testigos, además de un herido —

Cuando dijo eso sollocé — Tranquila María... El chico está bien y esto quedará zanjado...

— Quiero mudarme — Dije, y vi como las chicas me miraron sorprendidas — No me siento segura estando aquí...

— De acuerdo — Dijo — Se te facilitará una casa lejos del centro de la ciudad si así lo quieres... — Hizo una pausa, parecía hablar con alguien — Además lo pagará la empresa como una compensación. Por cierto, mañana irá un coche temprano a recogerte para ir al hospital y hablar de algo que hemos dejado algo de lado, te avisaré. Hasta mañana.

— Gracias — Murmuré y colgué la llamada.

— ¿Te vas a mudar? — Jane puso un puchero — ¿Qué harás con este piso?

— No lo sé — Me encogí de hombros — Pero por lo ocurrido, no quiero vivir más aquí.

— ¿Y qué es lo ocurrido? — Dijo R demasiado seria. Hana asintió — Kiki, no podemos ayudarte si no nos dices nada.

El cuerpo entero me tembló y Hana me puso un plato de comida delante. Resoplé y me obligó a comer. Esa noche no hablé de nada con ellas sobre el tema. Y pensé en la cita del médico del día siguiente, no quería ir sola, pero tampoco quería involucrar a ninguna de las chicas... ¿y con quién iba yo? Salí fuera de la habitación y las miré.

— R... — Dije cabizbaja — ¿Puedo hablar contigo?

— Sí, claro... — Entró a la habitación y yo cerré la puerta — ¿Qué ocurre?

— Mañana tengo que ir al médico y... me gustaría que vinieras conmigo — Agaché la cabeza — Así se te pueden responder mejor a las preguntas que mis propias respuestas...

— ¿Y por qué no se lo pides a otra? — Su cara reflejaba algo de miedo.

— Elena tiene mucho apego conmigo, y lo pasaría muy mal si viniera conmigo al médico y se enterara... Tampoco me gustaría que fuera Jane, la verdad — Desvié la cabeza — No quiero que se entere de esa manera...

— Me asustas, ¿lo sabías? — Sonrió con miedo.

— Y a Hana... — Agaché la cabeza.

— Vale, vale... te entiendo — Me abrazó impidiendo que siguiera hablando — Mañana te acompañaré... se lo diré a las chicas. Esta noche duermo contigo...

— Muchas gracias — Y me metí en la cama.

Me despertó el maldito vibrar del móvil. Miré a mi lado y vi a R dormir tranquilamente, la moví un par de veces y me miró. Sin decir nada, ambas nos levantamos de la cama. Me miré el reloj y vi que eran las ocho y media, teníamos el tiempo justo para arreglarnos. Vimos que las otras tres se habían marchado ya y suspiré.

— Tranquila Kiki... — Me puso una mano en el hombro cuando miré el reloj por decimonovena vez en un minuto.

El timbre sonó y supuse que serían los abogados. Ambas bajamos y nos montamos en el coche, no tardamos mucho en llegar. Aún había periodistas atentos en la puerta, pero nosotros pasamos de largo y fuimos hacia la entrada de emergencia, la cual estaba custodiada por la policía para que no fuera ningún periodista. Entramos y fuimos hasta el despacho del médico que me atendió la única vez que tuve que ser ingresada... hacía ya casi siete meses...

— María, ¿cómo se encuentra? — Me preguntó mientras me estrechaba la mano.

— Muy bien — Y vi como miraba a R.

— ¿Ella lo sabe? — Preguntó.

— Si, si que lo sabe — Dije antes de que ella dijera algo.

— De acuerdo — Y sacó una carpeta — Después de lo ocurrido la noche anterior y con el incidente de la violación... — Miré a R muy nerviosa y vi como su cara ni se inmutó ante la sorpresa. Me miró seria y volvió la vista al médico, que seguía hablando — Creemos que es importante que recibas sesiones con un psicólogo.

— De eso podemos encargarnos de forma privada — Dijo Jaehoon.

— Si, si — Asintió el doctor — Hicimos pruebas de sida, embarazo y demás — Me miró. Revisó los papeles — Todas las pruebas dieron negativo... Clasificamos tres tipos de semen diferente... — Esa frase hizo que yo agachara la cabeza y apretara los puños. Vi como la mano de R tomó la mía y la apretó. No alcé la cabeza — Cosa que facilitó el que pudieran detener a los tres individuos...

— De acuerdo... — Dije al fin — ¿Cuándo tendré las sesiones?

— Cuanto antes se empiecen mejor — Seguía hablando el médico mientras no soltaba la mano de mi amiga — La verdad sea dicha, este tema se descuidó bastante y sabemos que no es algo fácil de llevar.

Hubo un momento de silencio mientras el médico escribía un nombre en un papel junto un número de teléfono. No presté atención.

— Recomendando este psicólogo — Dijo el médico — Es experto en experiencias traumáticas de ese tipo.

Los abogados nos volvieron a llevar a casa y todo el trayecto lo hicimos en un incómodo silencio. R y yo subimos al piso y entramos a casa; nos sentamos en el sofá y nos quedamos unos minutos en silencio.

— Kiki... — Dijo ella al fin — Lo siento mucho — Me miró y yo la miré — Supongo que esto ha sido muy duro para ti...

— Es muy duro — Dije — Y como nadie al parecer lo entiende, hacen que no pueda ver a Junsu...

— Tengo una idea — Dijo R — Hablemos con las chicas... Seguro que Hana habla con quien sea para que puedas ver a Junsu.

— Yunho me dijo que... cuando saliera del hospital... lo podía ver — Agaché la cabeza.

— ¡¡Perfecto Kiki!! — Sonrió.

— Eso conlleva decirles a todos... todo — Suspiré — Bueno, eh... voy a llamar a las chicas.

Llamé a las chicas, las cuales no tuvieron ningún problema en venir rápidamente. Me senté sobre la cama y miré mi móvil, rezando porque Yunho me llamara y me dijera que podía ir a ver a Junsu ya... ¿Es que yo no podía ser feliz? Ahora que había conseguido lo que quería... Hacer el drama de mis sueños y salir con un chico maravilloso. Escuché la puerta y me alarmé, salí de la habitación y me las encontré con la mirada preocupada.

— ¿Qué ocurre? — Preguntó Hana — Nos tienes preocupadas.

— Sentaros... — Eso fue todo lo que dije.

El resto tuvo que decirlo R, ya que a mí no me salían las palabras. Pero sí que vi el rostro de mis amigas. Tanto Hana como Elena reflejaron decepción, y la cara de Jane expresaba muchas cosas.

— ¿Por qué no nos lo dijiste a todas? — Preguntó Jane.

— Os lo estoy diciendo — Dije.

— Pero igual que te R te ha acompañado, nosotras podíamos haberte acompañado — Dijo Elena muy seria.

— ... — Las miré a todas — ¿Crees que debéis tratarme así? — Comencé a llorar — Bastante mal conmigo misma me siento, para que ahora vosotras me miréis así... no quiero vuestra compasión, pero si vuestra comprensión... Esto no es algo tan fácil de soltar así de buenas a primeras — Y de pronto Elena me abrazó.

— Lo siento mucho Kiki — Me dijo — Supongo que ha sido muy duro...

— ... — Hana suspiró y yo la miré — Cuenta con mi apoyo tontina...

Hablamos durante un rato y de pronto mi móvil sonó. Era Yunho. El teléfono tembló en las manos y de pronto Hana me lo quitó respondiendo ella.

— Hola — Dijo — No soy Kiki, soy Hana... ahora ella no puede hablar — Nos miramos, era cierto, las manos me temblaban, y fijo que si intentaba hablar, no me saldría la voz — ¿Ya estáis en casa?... ¿Y qué vais a hacer? Kiki quiere ver a Junsu — Me miró — Ah, sí, de acuerdo... ¿Una cacharra? — Se sorprendió — ¡Ah, vale! Sí, si... Vale... ¡Ah! Yunho, no seáis muy duros, por favor... ya, pero... Si, entiendo, pero con más calma las cosas también se hacen bien, ella lo está pasando aún peor... Te entiendo, pero entiéndela tú también, ¿no?... Bueno, por eso hablará ahora con vosotros, para que la podáis entender... ok, vale... como quieras... Chao — Colgó y me miró — Van a venir a por nosotras en una... cacharra.

— ¿Eso qué es? — Preguntó Jane.

— Un coche viejo — Hana se encogió de hombros.

— ¿Están muy enfadados? — Pregunté.

— No mucho — Sonrió — Vamos a arreglarnos... ya vienen a por nosotras...

Y yo me sentía una marioneta manejada por el mundo que iba hacia donde él quería. Cerré los ojos y los abrí cuando llegamos al edificio donde los chicos vivían. Y sentía muchos nervios en el estómago, las manos me temblaban y sonreía como una tonta... El chófer se quedó allí y nosotras cinco entramos al ascensor. No sabía cómo había sido el trayecto, pero las chicas hablaban de un pequeño grupo de fans congregado en la puerta principal de edificio. Y cuando la puerta estuvo frente a mí, quise dar marcha atrás y volver a casa corriendo como una cobarde que era...

— Kiki — Hana me cogió del brazo — ¿No quieres ver a Junsu?

Y solo era él el motivo por el cual yo estaba allí. En cuanto llamaron al timbre, yo agaché la cabeza, y no pasó mucho rato cuando la puerta se abrió y escuché la voz de Changmin. Nos invitó a pasar y nosotras entramos, fuimos hasta el comedor y allí me atreví a alzar la cabeza. Y lo vi... estaba tumbado en el sofá mientras comía de una bolsa de patatas y veía la televisión... Me miró.

— ¡¡Kiki!! — Se incorporó muy alegre — ¡¡Tenía ganas de verte!! — Se tocó la herida serio y me volvió a mirar muy sonriente, se puso en pie y me abrazó, pasando de las chicas — Te echaba de menos... — Me susurró en el oído.

— ... yo también... — Le dije mientras lo abrazaba — Lo siento mucho Junsu.

— ¿Por qué te disculpas? — Me separó y me miró a la cara — Tú no tienes la culpa de nada — Me acarició la mejilla y sonrió — Yo fui

a defenderte, nada más... no podía soportar la idea de que te hicieran daño...

— Pero tú... estás herido...

— Por ti esto y mucho más — Me besó y escuché un resoplido — Bueno... Ejem... — Alzó la cabeza — Hola chicas...

Los diez nos sentamos en los sofás y nos miramos las caras. Bueno, en cuanto mi mirada se cruzó con la de Yunho, agaché la cabeza, fue un acto reflejo.

— Eh... Yunho — Dijo Junsu de pronto — ¿Por qué la miras así? — Alcé la cabeza y lo miré — Yo estoy herido porque quiero, ya os lo dije anteayer, ayer y esta mañana...

— Pero Junsu — Dijo Jaejoong — Merecemos una explicación.

— No merecemos nada — Junsu, con su sonrisa, negó... Su actitud me dejaba sin palabras — En realidad solo la salvamos... la ayudamos. Si ella nos quiere decir por qué ese animal la atacó, lo veo muy bien... pero si no lo quiere decir, también lo veo bien.

— Bueno, pues que no diga lo que quiera si ella quiere — Yunho suspiró.

— No os entiendo — Dijo de pronto Hana — La tratáis como si hubiese sido ella la que ha apuñalado a Junsu... — Su mirada seria me sorprendió, y realmente no fui la única — Basta ya de tonterías... — Me miró muy seria, esa mirada quería decir tantas cosas... pero sabía por dónde iba. Asentí y desvié la cabeza, apretando con fuerza la mano de Junsu — Hace tiempo, cuando ella llegó... la violaron — Al decir esa palabra, sentí como todos me miraban, también sentí como Junsu me apretaba contra él — Ese tipejo solo quería vengarse de que su hermano estuviera en la cárcel... ¿Creéis que se merece que le den “unas vacaciones” en su trabajo? ¿Que la dejéis sin ver a Junsu?

— ¿Fue... cuando... te ingresaron? — Preguntó Yoochun pálido.

— Si... — Asentí — Fue la noche que hablamos en la puerta del bar, Yoochun — Dije mirándolo.

— ... — Se tapó la cara con las manos y agachó la cabeza.

— La verdad, esto se está llevando por el camino equivocado — Sentenció Hana.

— Lo siento Kiki — Dijo Jaejoong.

Y silencio sepulcral en el salón. Enseguida Jane cambió de tema y comenzaron a hablar de cosas, pero yo no estaba en la conversación, mi cabeza estaba en otro mundo... ese mundo eran los brazos de Junsu, quien me tenían sujetos contra su pecho, y sentía su corazón palpar con fuerza y rapidez.

— Ahora venimos...

Junsu me agarró de la mano y nos fuimos del salón bajo la atenta mirada de los demás. Me llevó hasta una habitación donde había cinco camas metidas de cualquier manera. Las miré todas y luego a Junsu.

— ¿Qué ocurre? — Pregunté.

— Quiero hablar contigo a solas — Sonrió y me abrazó — ¿Por qué no me lo dijiste antes?

— ¿Crees que es fácil de decir? — Negó con la cabeza — Y porque lo ha dicho Hana, sino, después de lo que has dicho tú... yo no lo hubiera dicho...

— Ya... — Me separó y me miró. Luego miró la habitación — Bueno... esta es nuestra habitación — Sonrió algo sonrojado — Nuestra humilde y tranquila habitación...

— ¿Tranquila? — Y me eché a reír.

— ¿Qué estás insinuando? — Y se quedó pensativo — Ok, vale... no es tranquila... Changmin por la noche nos habla y Yoochun nos deleita con el piano.

— Que divertidos sois... — Sonreí.

— Si... Super divertidos — Me abrazó de nuevo — Kiki... — Susurró en mi oído — Te quiero mucho, ¿lo sabías?

— ... — Me sorprendió y apoyé mi cabeza en su pecho — Gracias Junsu.

— Wah, no hace falta que me las des — Me besó en la frente — Soy yo el que debe agradecerte el que aparecieras en mi vida y...

— ¡¡Eh, pareja!! — Yoochun golpeó la puerta — Tenéis que ver esto...

Extrañados, salimos de la habitación y fuimos al comedor, donde todos veían la televisión, bien serios y atentos.

— Es un video... — Comenzó a decir Junsu.

— Si, de lo que ocurrió en el portal de casa — Dijo Hana sin despegar la vista del televisor — Me parece increíble lo que dicen...

— ¿Qué han dicho al principio? — Pregunté curiosa.

— ... — Todos guardaron silencio y se miraron entre sí. Jae tomó la palabra — Dicen las malas lenguas que tú lo planeaste todo contra nosotros.

— Lo dices como si fuera cierto — Bufó Hana con el entrecejo fruncido.

— ¡Es lo que dicen! — Señaló Jae al televisor.

— ... — La pelirroja bufó — Lee Sooman ha salido en televisión desmintiendo todo lo que han dicho, diciendo que era un ladrón que te pilló desprevenida y que ellos te salvaron porque de casualidad estaban allí.

— Solo existe un problema — Dijo Elena.

— Cassiopeia — Dijeron R y Jane a la vez, y los chicos las miraron. Jane tomó la palabra — Están acosando la SM con cartas, llamadas y visitas queriendo saber por qué vosotros estabais visitando a Kiki.

— Creo que... — Comenzó a decir Junsu y lo miramos — Que voy a hacer público a la prensa lo mío con Kiki.

— ¿Estás loco? — Yunho se puso en pie — ¿Ahora? Junsu, haz el favor de pensar con la cabeza... por lo que más quieras... Eso sería tirar piedras sobre nuestro tejado.

— Cierto — Señaló Elena.

— ... — De pronto Junsu me abrazó — Ya verás como se solucionará.

— Ya... tiempo al tiempo...

Capítulo 12

Y tanto que tiempo al tiempo... me tiré más de un mes de vacaciones por culpa del tema. Y en ese tiempo, apenas pude ver a Junsu, lo bueno es que me mudé sin que nadie lo supiera a un piso mucho más grande. Estaba más lejos de la casa de los chicos, pero era muy cómodo.

En ese mes pude arreglar muchas cosas del drama que no me gustaba y solucioné muchos problemas con los juicios y con la prensa... Ah, también con las Cassiopeia malditas... la cosa se calmó bastante y enseguida me llegó la llamada que tanto esperaba.

— María — Lee Sooman estaba al otro lado del altavoz — Mañana me gustaría que te pasaras por aquí y charlamos sobre todo lo ocurrido.

— De acuerdo — Dije seria mientras me comía un donuts — ¿A qué hora quiere que vaya?

— A las nueve en punto te espero en tu despacho.

— Allí estaré — Dije y colgué. Las chicas me miraban mientras también comían donuts — ¡¡Mañana tal vez vuelva!!

Entre risas, abrazos y cachondeos, celebramos mi futura vuelta al trabajo. Llegó la tarde y con la tarde, llegó Heechul a mi casa. Desde que lo vi con Siwon, no lo volví a ver. Estaba en la puerta, serio y con cara de agotado.

— ¿Cómo has conseguido la dirección? — Pregunté sorprendida en la puerta.

— Uff... — Suspiró y se pasó la mano por el pelo — Se lo pedí a Lee Sooman... ¿te ha molestado? — Preguntó.

— No, para nada... pasa... — Le invité a pasar.

— No, no — Negó — Solo será un momento — Su rostro serio me asustaba.

— ¿Ocurre algo malo? — Dije asustada.

— Si — Sentenció y me dio un vuelco el corazón — Aquella noche... ¿por qué iban los DBSK a tu casa?

— ¡¡¡...!!! — Me quedé helada — Pues... vinieron a cenar...

— Pues menos mal que no ibais a hacer nada — Se cruzó de brazos — Me has decepcionado.

— Heechul... no te enfades... — Alcé las manos — No te dije nada porque mi piso era muy pequeño... nunca antes hemos cenado los diez en casa...

— Pero una persona más no molesta — Giró la cabeza a un lado.

— Vamos... sabiendo cómo estás con Junsu...

— Creí que éramos amigos... — Puso un puchero sin mirarme.

— Heechul, ya — Me puse seria — No me toques las narices...

— ¿Que no te qué? — Me miró sorprendido — Me ofendes...

— ¿Cómo que te ofendo? — Fruncí el ceño — ¿Te vas a enfadar conmigo por esa tontería?

— ... — Me miró serio y pensativo — ... — Abrió la boca para decir algo alzando un dedo, pero la cerró y bajó la mano desviando la mirada.

De nuevo me miró — ¿Por qué has faltado todo este mes? — Parecía más tranquilo.

— Por... problemas... — Desvié la mirada.

— Kiki — Captó mi atención — Vi las noticias, y vi el video en el que ese tipo te ataca y Junsu y Yunho te defienden... ¿Fue por eso?

— ... — Suspiré.

— ¡¡Kiki!! — Jane se asomó a dónde estaba y sonrió al ver a Heechul — ¡¡Hola!! — Saludó con la mano.

— ¡¡Hola Jane!! — Dijo éste de pronto más animado, me dejó desconcertada — ¿Qué tal?

— Genial — Se colocó a mi lado — ¿Le has dicho a Kiki lo de mañana?

— ¿Qué hay mañana? — Me alarmé.

— Una fiesta — Heechul me cogió de las manos — La he preparado yo.

— Ejem... — Jane lo miró seria.

— Bueno, ella me ayudó — La señaló y pellizcó su mejilla — Es muy maja la niña.

— Gracias — Sus mejillas se sonrojaron — Tu también eres majó.

— ¡¡Lo sé!! — Se colocó las manos en la cara y rió alocadamente — ¡¡Aaahh!! — Me señaló y temblé de puro miedo — Se me ha olvidado lo que te iba a decir... — Se pasó el dedo por el labio — Bueno, da igual... ¿vendrás a la fiesta?

— S—si, claro — Asentí asustada. De pronto miré a estos dos y me di cuenta de las risitas y tonterías que se decían. Aquello me tenía algo desconcertada.

— ¡Wah Heechul! — Elena apareció — ¿Planeando lo de mañana?

— Si Chuchu — Asintió Heechul dejándome con la boca abierta.

— ¿Chuchu? — Repetí asombrada — ¿Qué está pasando aquí? ¿Qué me he perdido?

— Un mes entero — Sonrió Heechul mirando a las dos chicas — Yo les hice de guía por las instalaciones.

— Y menudo guía — Susurró Jane sonriente — Nos presentó a los demás SuJu...

— ¿Y por qué no me habíais dicho esto antes? — Dije con la lagrimilla.

— Tú estabas demasiado ocupada Kiki... — Dijo Elena seria — La verdad es que no queríamos molestarte...

— ¿Molestarme? — Me enfadé — ¿Por qué me iba a molestar?

— ... — Los tres se quedaron en silencio. Jane suspiró — Lo siento Kiki.

— Da igual — Me giré y me marché, dejando a esos tres en la puerta. Me dirigí al salón... lo veía tan grande... me eché sobre el sofá y vi que llegaba Hana, pero hablaba por teléfono. Enseguida colgó — ¿Con quién hablabas?

— Con Yoochun — Se sentó a mi lado — Quería saber cómo estabas.

— Pues ya podía haberme llamado a mí... — Me quedé pensativa — Oye... — Capté su atención — No me habéis contado nada de lo

que habéis hecho este mes que yo no he ido a la SM... — Dije con un pucherito.

— Ah, bueno — Se colocó el dedo en el labio pensativa — La verdad es que no hemos hecho mucho.

— ¿No? — Me sorprendí — Pues mañana hay una fiesta.

— Jajaja — Rió y yo me enfadé más — Eso es cosa de Elena, Jane y Heechul — Dijo quitándose el muerto de encima — Yo me dediqué a estudiar y a conocer más a los chicos.

— Estuvo mucho con Yoochun — Dijo de pronto R.

— Bueno, él me preguntaba por ti, Kiki — Señaló Hana — Y él quería repasar inglés...

— ¿Por mí? — Me señalé — ¿Y por qué no me llamó? ¿O por qué no me visitó? — Y escuché lo que dije y me quedé seria — Ok, no podía visitarme...

— Y no te quería llamar por Junsu — Hana se encogió de hombros.

— Ah... eh... Kiki — Dijo de pronto R, todas la miramos, incluso Heechul, ella sonrió — Solo quería decirte, que eres mala... — Y puso un puchero.

— ¿Mala? — Me quedé un poco loca a su afirmación.

— Si — Dijo asintiendo con la cabeza — Mañana es tu cumpleaños y no has dicho nada.

— ¿Mañana ya? — Miré el almanaque sorprendida y sonrojada. Lo sabía, pero entre unas cosas y otras, se me había olvidado decirlo.

— ¿Mañana Kikita? — Heechul entró y me agarró de las manos — ¡¡Waah!! ¡¡Así viene al pelo para la fiesta!! ¡¡Chachi!!

— ... — Agaché la cabeza — Gracias, pero espero que la cosa sea discreta.

— Y lo será — Asintió Heechul con media sonrisa — Lo será...

Heechul enseguida se marchó y le rogué que no le dijera a nadie donde vivía, que me dejara que lo dijera yo a algunas personas que viera más adecuadas. Y después de cenar, de charlar y demás cosas, me pillé el portátil en mi habitación y me encerré. Y dio la casualidad que pillé a Junsu conectado. Y cuando no, este chico se pasaba las horas libres conectado a internet... pero era la primera vez que ambos coincidíamos y me puse algo nerviosa... bueno, en realidad mucho.

— Hola mi princesa — Me dijo y yo automáticamente me sonrojé — ¿Cómo llevas el día?

— Bien, la verdad — puse una cara sonriente — Te echo de menos...

— Y yo... — Y se quedó un rato callado — Ah, mañana es un gran día.

— ¿Un gran día? — Me hice la loca — ¿De qué?

— Lee Sooman nos dijo algo — Sonrió y yo me desilusioné un poco, pero lo entendía, yo no se lo había dicho a nadie... y menos a él — Y bueno, la fiesta organizada por Jane y Heechul.

— Ah... si — Asentí — ¿Qué tal con las chicas?

— ¡Genial! Han pasado muchas cosas — Se quedó un rato callado — Pero mejor que las veas tú mañana.

— ¿Muchas cosas? — Me sorprendí — ¿Muchas cosas de qué tipo? ¡¡Junsu, ahora no me dejes con la intriga!!

— Tranquila, no es nada malo...

— Ya, bueno, creo que eso es lo que me preocupa — Suspiré y él se rió.

— ¿Te puedo llamar? — Me preguntó.

— Tienes unas preguntas muy estúpidas — Respondí y al instante sonó mi teléfono a la misma vez que me habló mi prima Lucía por internet, después de mucho tiempo sin hablar con ella — Mierda... — Susurré — Lucía, ahora no puedo hablar, espérate un momento, estoy al móvil — Tecleé a la misma vez que contestaba — Hola Junsu.

— Hola — Y rió.

— Ah, no te preocupes, espero — Puso mi prima con una sonrisa — Solo quería disculparme... no he tenido internet este tiempo... pero termina, termina. 1 — ¿Qué tal, mi Kikita? — Me preguntó Junsu.

— Bien... — Respondí pensativa — ¿Por qué no me has llamado este tiempo?

— ... — Se quedó en silencio — Sé que nos hemos visto muy poco y... quería disculparme, de verdad... Mi manager me dio el móvil hoy...

— ¿Te quitó el móvil? — Flipé — ¿Tu manager?

— Si, una larga historia... — Suspiró — Pero bueno... quiero decirte algo... — Se escuchó un movimiento brusco y un quejido, luego unos pasos y una puerta cerrarse — Te quiero...

— ¡¡¡...!!! — Me volví a sonrojar y reí — ¿Qué ha pasado? ¿Y ese escándalo?

— Jaejoong, que es un sopón — Dijo con un quejido — Y me da vergüenza decir esas cosas delante de él...

— Que bonito — Y ambos reímos — Te... veré mañana... ¿verdad?

— Claro — Asintió — Y te daré muchos besos... — Y se mantuvo un momento callado — Lo siento — Se disculpó y yo me sorprendí.

— ¿Por qué te disculpas? — Pregunté.

— No... No quería ser tan directo — Bajó la voz — Yo...

— Junsu — Lo corté — Mis costumbres no son las mismas que las tuyas, ¿lo sabías?

— ¿A no? — Preguntó sorprendido — ¿Y cómo es?

— ... — Me quedé callada, muy sonrojada — Esto... no te lo puedo decir así, a la ligera... — Me pasé la mano por la nuca — Mañana en... la fiesta te lo digo... si, en la fiesta — Afirmé moviendo la cabeza, aunque sabía que él no me estaba viendo — ¿Vale?

— Jajaja — Se le notaba nervioso — Vale... de acuerdo... — Se escucharon unas voces de fondo — Bueno, vamos a ir a no sé dónde. Cuando llegue te envío un mensaje, ¿vale?

— De acuerdo... cuídate... te... te quiero — Dije muy sonrojada.

— Tú también, cuídate — Rió — Y yo también te quiero.

Colgó y yo me eché en la cama muy sonrojada, nerviosa y... ante todo feliz. De pronto vi el ordenador y vi la conversación con mi prima, me alarmé y comencé a hablarle.

— Lo siento, estaba con Junsu al teléfono — Dije.

— Hay madre cuantas cosas tienes que contarme... — Dijo junto a una cara de risa.

Hablamos de todo. Le conté que estaba saliendo con Junsu, aunque no le pilló muy de sorpresa, ya se rumoreaba que Junsu tenía una novia, y que no era coreana precisamente. Le conté lo de las chicas y lo de

mi ascenso, le conté también lo de mi mudanza y sin más detalles, dejé la cosa ahí. Pronto me despedí para ir a dormir, ya que a la mañana siguiente madrugaba para ir a hablar con Lee Sooman.

— Kiki — Jane entró sonriente — ¿Me dejas el portátil? Necesito hablar con mis padres.

— Claro Jane — Se lo dejé — Yo voy a dormir ya... buenas noches.

— Buenas noches — Rió y se marchó con el portátil.

A la mañana siguiente me costó despertarme, pero lo hice algo animada, ya que deseaba con toda mi alma volver al trabajo... Y me miré al espejo mientras meditaba lo que había pensado.

— Jamás creí que diría algo así — Reí y me peiné con un medio recogido — Pero me siento feliz al volver al trabajo... .. Aish Junsu, ¡¡¡te voy a comer a besos cuando te vea!!!

— ¡Será perversa! — Hana entró de repente riéndose — ¡¡Y luego dices que no!!

— ¡¡Calla Hana!! — Puse un puchero — Es mi novio... puedo decir lo que quiera...

— Si... al espejo — Y rió más.

— Déjame en paz — Desvié la mirada — ¿Estáis listas? — Pregunté.

— Si... El chófer nos espera — Dijo.

— Podríamos ir en bus — Respondí mientras terminaba de maquillarme.

— No, no, no — Negó con el dedo — Nada de bus hasta que no pase más tiempo... aún hay fans locas.

Eso último lo dijo entre carcajadas y no pude evitar reírme yo también. Y nos fuimos con el chófer hacia la SM, sinceramente me sentía algo extraña, pero era lo que había. Cuando llegamos, nuestros caminos se separaron, las chicas fueron por un lado y yo fui por otro, la verdad sea dicha, no tenía ni idea de cuál era el trabajo de las chicas allí, pero veía que estaban muy bien aceptadas. Caminé despacio hasta llegar a mi despacho, me acerqué a la puerta y no hacía falta abrirla, pues ya estaba abierta. Y Lee Sooman estaba dentro.

— Hola María — Sonrió poniéndose en pie, ya que estaba sentado en mi silla — ¿Estás ya mejor?

— Si, gracias — Asentí y lo miré — Quisiera preguntarle algo.

— Dime — Me miró interesado.

— Quisiera saber si... — Respiré profundamente, tenía que empezar a digerir aquello, y la mejor manera era soltándome al mundo... y quien mejor para empezar que mi jefe — si usted sabe todo lo ocurrido con lo que pasó hace un mes y... cuando entré.

— ... — Suspiró profundamente y dio unos pasos hacia mí — Kim Dongsea me lo contó todo. Sé que es algo difícil, pero él decidió contármelo — Lo miré a la cara y desvié la mirada, él volvió a suspirar — Yo no he dado detalles, ni tampoco quiero que tú me los des, es algo íntimo y personal. Al igual que lo de Junsu, pero eso es un bache en la carrera de ellos, ¿lo sabías?

— ¡¡...!! — Lo miré con rapidez y muy acongojada por lo que acababa de decir — ¿A que... se refiere?

— Ahora que la cosa está más calmada, puedes seguir con tu vida — Asintió intentando relajarme, la verdad es que lo consiguió — Pero los altos directivos no aceptan con muy buen agrado que tú trabajes aquí y hagas lo que haces.

— ¿Por qué? — Pregunté a punto de estallar en lágrimas.

— Porque no eres asiática — Puntualizó y yo me horroricé — Nunca antes una chica extranjera había trabajado aquí, y mucho menos tener el cargo que tú tienes y a tu edad.

— ¿Y me discriminarán por ser extranjera y joven? — Me enfadé.

— Intento que no — Negó — Por eso necesito que... te apures y tengas para la semana próxima el primer capítulo de SM Entertainment High School.

— ... — Y mi boca se abrió sola. Primero quise gritar y lanzarme a sus brazos echa una energúmena, pero no podía, tenía que guardar la compostura — Entonces...

— Se acabaron las vacaciones jovencita — Alzó un dedo — Empieza el trabajo puro y duro. Espero que puedas dar lo mejor de ti y tu expediente quede impecable dentro de unas semanas.

— Muchas gracias señor Sooman — Me incliné más que agradecida.

— No hace falta que las des — Me estrechó la mano — Ahora a trabajar — Sonrió — En dos horas empezará el rodaje. Las demás chicas están también como tú, en el punto de mira. Ya están preparadas y saben lo que le espera. Confío en vosotras.

— No le defraudaremos señor — Sonreí feliz — La semana que viene tendrá el primer capítulo.

Sonriente se marchó de mi despacho y yo me senté en el escritorio y me puse al día con todos los papeles que tenía sobre la mesa. Al cabo de dos horas comenzamos con el rodaje. A mitad de la primera escena apareció Kim Dongsea, quien me pidió que fuera con él a solas un momento. Al principio dude, pero acepté.

— María, yo quería terminar de pedirte disculpas... por lo que te dije — Dijo serio.

— Ah, bueno... no te preocupes — Me pasé la mano por mi pelo, ahora con extensiones — Ya pasó todo — Me encogí de hombros y sonreí — ¿Sigues interesado en este trabajo?

— ... — Se quedó extrañado a mi pregunta, pero sonrió y asintió — Claro... quiero ayudarte.

— Pues manos a la obra — Alcé un puño — Tenemos trabajo que hacer. En una semana este primer episodio tiene que estar acabado.

— Y en menos — Me guiñó un ojo y volvimos al trabajo.

Y el rodaje de ese día terminó sin incidente alguno y muy bien. Las chicas trabajaron muy bien y el equipo nos felicitó por nuestra buena actuación y a la hora de meternos en el papel. Miré a Jane y a Elena y las noté algo nerviosas. Me miraron sonrientes.

— Feliz cumpleaños Kikita — Me abrazaron — Esta noche una buena fiesta en tu honor — Jane alzó un puño.

— Eso, no te arrepentirás de tu veinticinco cumpleaños — Dijo Elena guiñándome un ojo.

— Odio el alcohol — Puntualicé y vi un puchero en la cara de Jane — Nada de alcohol.

— Vamos Kiki... un día es un día — Me agarró de la camiseta.

— Yo tampoco bebo — Se señaló Elena y Jane la miró — Qué... me sienta muy mal.

— Que corta royos sois las dos — Puso un puchero.

— Va, permito que haya alcohol... pero que sepas que yo no beberé
— Puntualicé de nuevo.

— Ah, pero yo si — De pronto apareció Hana mientras se señalaba
— Yo bebo por ti y por Elena — Rió a carcajadas — ¡Ah! Felicidades,
penkorrilla — Dijo entre risas mientras me abrazaba — Ya eres un poco
más vieja.

— Si, no sé si eso es bueno o malo — Reí.

Enseguida nos reunimos con R y nos marchamos de nuevo a casa. Allí me cantaron cumpleaños feliz y me echaron en cara que, si hubiera dicho antes lo de mi cumpleaños, tendría un regalo. Es decir, que la culpa era mía y solo mía. Reí y enseguida nos arreglamos para ir a esa maldita fiesta, la cual, Jane y Elena planeaban con muchísima ilusión junto con Heechul. Antes de ir a ningún lado vi un rato internet, había varios emails de mi familia y amigos felicitándome el cumpleaños. A los cuales respondí gustosamente. Me miré el reloj y vi la hora; las seis de la tarde.

— Kiki — R entró — ¿Estás lista? En cinco minutos nos vamos...

— Si, voy — Cerré el portátil y me puse en pie. La verdad es que estaba lista. Con ganas de ver a Junsu y espachurrarlo entre mis brazos.

Y nos reunimos las cinco en la entrada de casa. Nos miramos entre todas y miré a Jane y Elena... se las veía tan felices, tan cómplices...

— Espero que no sea algo ostentoso — Dije seria.

— No lo será — Dijo Jane.

— Ni espero que haya mucha gente...

— No lo habrá — Dijo Elena.

— Y espero que sea en un sitio apartado de la muchedumbre — ...
— Las dos se miraron y me volvieron a mirar. Que poco me gustaban esas miradas...

Salimos de casa, no sé cómo iban las demás, pero yo estaba muy nerviosa al respecto. Nos montamos en el coche y no sé de dónde, Jane sacó una venda.

— ¿Y eso para qué es? — Pregunté asustada.

— Para ti, Kiki — ¿Estaba diciendo de ponérmela? Ni loca — Es una sorpresa.

— Juro que me haré la sorprendida — Dije alzando las manos — Voy maquillada, no me la pondré.

— Eso no es excusa — Dijo Elena — Póntelo, somos tres contra dos.

A regañadientes me coloqué la venda que Jane había sacado y el coche se puso en marcha. Bueno, en todo el trayecto escuché risas, alguien me molestaba tocándome la nariz, cosa que odiaba muchísimo, me hacían cosquillas y decían cosas sin sentido. Total, que cuando me bajé del coche iba muy enfadada. Todo estaba en completo silencio... y me sonaba más mal aquello... de verdad me estaba mosqueando cuando sentí que alguien besaba mis labios. Me quité la venda con rapidez y miré a un sonriente Junsu, quien tenía la cara pegada a mí.

— Hola... — Sonrió.

— Hola... — Susurré.

Y decidí mirar a mi alrededor... ¿Y que vi? ¡Ja! Todo lo contrario a lo que yo había pedido. Las luces se encendieron... bueno, en realidad no fueron las luces, un montón de flashes de cámaras iluminaron el lugar, y un montón de gritos diciendo: "Felicidades María" (y algún Kiki por ahí)

me hicieron saber que había muchísima gente. Puse un par de pucheros y las chicas se acercaron a mí.

— Sorpresa — Dijo Elena — Todo esto preparado para ti.

— O sea, que sabíais de mi cumpleaños — Dije con media sonrisa, intentando disimular mi alegría.

— Claro que si — Me dijo Junsu a mi espalda — No somos tontos...

— Ah, yo creí que si... — Y lo miré de reojo, soltando unas risas. Y pronto tuve a Heechul encima de mí.

— Kiki, muchas felicidades — Me dijo con un vaso en la mano, y no era agua precisamente... aquello parecía fuego. Me abrazó fugazmente, ya que aún tenía a Junsu detrás — Tengo un regalito para ti de parte de todos los SuJu.

— ¿En serio? — Sonreí. Miré a mi alrededor inspeccionando el lugar en busca de... no sé, para ver qué se cocía allí... cámaras fotografiaban a muchas estrellas de la música, cámaras de video filmaban como todos se divertían. Y una en especial nos grababa a nosotros — ¿Por qué hay periodistas?

— Bueno... es una obligación... casi — Heechul se encogió de hombros — Espero que lo entiendas Kiki... invité a personas que... casi obligan a que hayan periodistas...

— ¿Quién hay en la fiesta? — Pregunté.

— Imagina — Elena se acercó — En especial unas chicas que no nos caen bien.

— Ya hemos hablado de eso Elena — Señaló Heechul algo molesto.

— No me entero de nada — Dije riendo, aunque no me hacía gracia.

— No hace falta — Vi en Junsu una cara de reproche y me llevó a otro lado — Vamos a tomar algo.

— ¡¡Eh!! — Gritó Heechul — Tengo que darle el regalo.

— Los regalos para después, Heechul — Vi como Junsu lo miraba mal y me arrastraba hacia una barra.

— ¿Dónde estamos? — Pregunté.

— En una discoteca... la hemos alquilado para tu fiesta — Dijo Junsu mientras me servía una bebida de gas sin alcohol — ¿Te gusta?

— No está mal... — Me encogí de hombros — Pero no soy famosa... no merezco esto...

— Jajajajaja — Comenzó a reírse y me sentí extraña. ¿De qué se reía? — No digas tonterías... eres famosa. Hay algo que Lee Sooman no te ha dicho... ¡ah! Ahí está — Lo señaló. Estaba hablando con las cámaras — Ve a hablar con él...

— Pero está ocupado — Lo miré y luego miré a Lee Sooman.

— No lo está — Sonrió y me dio un empujón.

Caminé lentamente hacia donde estaba Lee Sooman llena de miedo. ¿Algo que no me había dicho? Maldita sea, odiaba muchísimo esas incógnitas.

— ¡Ah! María — Alargó la mano y me tomó del brazo mientras miraba a las cámaras.

Lo que vino a continuación fue sencillo, hablamos sobre la promoción del drama y se presentó al público. Se habló de los personajes y de esas cosas. Hablamos de mí y de mi carrera artística. Un periodista hizo una pregunta comprometedora que Lee Sooman supo responder

diciéndole gilipollas de la manera más sofisticada que en la vida había escuchado.

Capítulo 13

Me sentía como una verdadera famosa. Esa fiesta era como las que veía en la televisión en los programas del corazón, donde había detrás un panel grande haciendo publicidad a algo y millones de fotógrafos. Pues aquello igual, solo que el panel de detrás era una fotografía de la SM y ponía en grande el título de mi drama. Me hacía mucha ilusión.

Nos echamos muchísimas fotos. Yo con las chicas, los DBSK solos, Super Junior y demás actores. Boa también estaba allí, con quien hablé tranquilamente en un rincón mientras bebíamos algo. Pronto se sumó Hana a la conversación. Me sorprendió ver lo muy amigas que eran... Cuantas cosas me había perdido en ese mes que había estado de... “vacaciones”.

— Y nos hicimos buenas amigas — Sonrió Hana mientras miraba a la cantante.

— La verdad es que me ayudó a la hora de recrear mi personaje — Dijo Boa, y yo la miré sorprendida — La verdad es que es algo complicado...

— Pero tú lo conseguirás — Sonreí.

— Más me costará pelearme con Yoochun — Se echó a reír — Es imposible estar enfadado con él... es tan buena persona...

— Pues sí... — Asintió Hana — Tu opinas igual, ¿no Kikita?

— ¡Sí! — Asentí... a decir verdad, estaba pensando en Yoochun... lo agradable que era, atento... guapo... y como hacía un poco atrás, recordé por qué en España, me había enamorado de él.

— Mira, hablando del rey de roma — Canturreó Boa — Hola Yoochun.

— Hola chicas... ¿interrumpo? — Preguntó sonriendo mientras me miraba.

— No — Dijo Hana colocando su mano sobre el hombro del chico — Hablábamos de ti — Y yo la miré sorprendida.

— ¿De mí? — Se señaló y sonrió — Espero que cosas buenas.

— Va Yoochun, de ti siempre son cosas buenas — Dijo Boa. Y no sé por qué, me sentí muy incómoda en ese momento — ¿A que si Kiki?

— Si, si — Asentí mirando a Yoochun, que tenía cogida a Hana de la cintura. ¿Qué cojones me había perdido? — Bueno... voy... a buscar a Junsu.

Me marché de allí pensando demasiado en lo que había visto. ¿A caso esos dos tenían algún lío? Me pasé la mano por el pelo y luego por la cara, ¿por qué me molestaba? Yo estaba saliendo con Junsu, no tenía nada con Yoochun... sin embargo, ver como esos dos tenían algo hacía que algo se moviera en mi estómago. Volteé la vista y vi como los tres hablaban tranquilamente. La mano de él ya no estaba sobre la cintura de ella, pero aun así, yo ya sospechaba. ¿Y por qué no me lo habían dicho antes? Me enfadé... y mucho.

— ¡Eh, María, que estás en otro mundo! — Kim Dongsea captó mi atención — Feliz cumpleaños... ¿cómo lo llevas?

— Bien — Reí como pude — Esto es algo de locos...

— ¡¡Sonreír!! — Un fotógrafo apareció y Dongsea me cogió de a cintura, pegándome a él, yo saqué dos dedos, sonreí como una idiota y echó la foto — Gracias.

— Bueno, mucha gente, ¿no? — Rió soltándome.

— Demasiada, creo yo — Asentí — Pero bueno, poco a poco... — Miré a mi alrededor — No conozco ni a la mitad — Y me detuve en Elena y me sorprendí al ver lo que vi — Si me disculpas...

— Si...

Me acerqué a ella, que discutía sutilmente con una chica, a la que conocía muy bien, pero no me había relacionado con ella. YoonA. Me coloqué al lado de mi baja amiga.

— ¿Qué ocurre? — Pregunté.

— Ah... nada — YoonA alzó la mano, la movió y se marchó con mucho... ¿glamour? Miré a Elena.

— Empezó ella... — Señaló Elena cogiendo una botella de alcohol.

— Bueno... empezara quien empezara... — Le quité la botella e hice que me mirara — Me lo vas a contar todo... me siento como una idiota aquí...

— ¿Por qué? — Preguntó.

— Elena... he estado un mes encerrada en casa — Dije ya cansada y comencé a gritar — ¡Nadie me ha contado que Hana y Yoochun tengan un posible lío; que tú y YoonA os lleváis mal por alguna razón que desconozco, y que Heechul y Jane se lleven tan bien!

— Pero no hace falta que grites — Me calmó — Kiki, lo siento... estabas demasiado liada.

— ¡¡Esa excusa ya la he oído!! — Grité, la gente a nuestro alrededor nos miraba, algunos periodistas habían comenzado a grabar, pero vi como Yunho los quitaba de en medio con la ayuda de KangIn — ¡¡Me siento como si no encajara, como si esto no estuviera echo para mí... porque no conozco nada!! — Lo último lo grité y todo a mi alrededor se paró. Los miré a todos y me marché de allí envuelta en lágrimas.

— ¡Kiki, Kiki! — Escuché la voz de R y varios pasos detrás de mi.

— Parad — Me volteé y los señalé — Quiero un momento de tranquilidad... necesito pensar. Pensar demasiado...

La fiesta continuó y yo salí a la calle. Me senté en un banco y me pasé la mano por la cabeza. Y aquello que empezaba a ir bien... pero mi cabezonería y mi estupidez hicieron que acabara así. Me sequé las lágrimas, me puse en pie y cuando iba a ir a la fiesta, me vi a las cuatro mirándome serias.

— Lo siento mucho Kiki — Susurró Hana.

— ... — Desvié la cabeza, creo que con ella estaba más enfadada.

— Escucha, te lo contaremos todo... aunque no es nada del otro mundo — Dijo Jane mientras se tocaba las manos algo nerviosa — Sungmin pasa de mí... — ... — La miré sorprendida.

— Pero te podrás quejar... — Susurró R.

— Ya, pero hay un problema — Dijo Elena enfadada — Y Lee Sooman nos advirtió.

— Basta ya — Señalé — Basta de palabras en clave que no entiendo.

— Vale, yo voy a ir al grano — Dijo Hana muy seria — Yoochun y yo estamos intentando algo.

— ... — Aquello lo supuse, pero me sentó como poner los pies en un caldero lleno de hielo.

— Mi problema con YoonA empezó a los dos días que te tomaras las vacaciones — Comenzó a decir Elena algo tensa — Las SNSD estaban allí haciendo algo que no me interesa y ella llegó sola a la cafetería, donde estaba yo tomando un café... ya sé Kiki, no debería de tomar café — Suspiró y yo alcé las manos — Y no es como aparenta ser... no, no, no... — Negó con la cabeza — Es tonta, borde y creída.

— Eso ya lo sabíamos — Bufó Jane.

— El caso es que me dijo algo de mala manera... yo ese día estaba mal, y qué mejor ella para desahogarme... — Me miró y yo suspiré — Ok, estaba mal porque Donghae pasaba de mí.

— ... — Resoplé — ¿Por eso?

— ¡Para mí es muy importante! — Se señaló — Bueno... discutimos y cada vez que nos veíamos ya, saltaban las chispas.

— Y lo de Lee Sooman... — Comenzó a decir R — Fue que nos dijo que no hubieran... “líos amorosos”

— Eso no lo entiendo — Negué — Estoy saliendo con Junsu...

— Kiki, él no te lo ha dicho por que le convienes... — Dijo Elena — Pero en la SM no se pueden tener líos amorosos.

— Así no lo dejas claro — Dijo Hana — Nadie se puede liar con nadie si perteneces a la SM.

— ¿Que yo le convengo? — Me señalé.

— Claro — Asintió Hana — Kiki, tú le vas a dar mucho dinero con el drama... a nosotras nos puede largar y buscar a otras... ¿no lo entiendes?

— ... — Demasiada información en mi cabeza. Miré a Hana — ¿Y tú qué vas a hacer?

— ... — Sonrió y se encogió de hombros — Ya haremos algo... esto es más importante.

— ¿Y Jae? — Pregunté.

— No estás dentro de mi cabeza — Esas fueron sus únicas palabras — Monita... — Y miró a R — ¿Tú no dices nada?

— Creo que la mejor parada — Susurró Jane.

— Ejem — R tosió — No hables Jane.

— Hablad las dos — Las señalé.

— R está demasiado con Changmin — Dijo Jane.

— Y tú con Heechul — Dijo R.

— No te olvides de Yunho — Dijo Elena — Merodea mucho alrededor de ella.

— ... — Me pasé la mano por la frente — Esto es peor que un culebrón.

— ¿Estás mejor, Kiki? — Preguntó Elena.

— Si, si — Asentí y sonreí. Todas voltearon al ver mi cara — Hola...

— ¿Estás mejor? — Junsu se acercó a nosotras.

— Si...

— Yunho está hablando con los periodistas para que no saquen a la luz lo que te ha pasado — Me sonrió.

— Gracias... — Susurré agachando la cabeza — ¿Vamos dentro? Es mi fiesta de cumpleaños.

— Claro — Dijo Junsu — Tenemos que darte los regalos.

Me abrazó y entre risas todos entramos a la discoteca. Enseguida Heechul me arrambló junto con Siwon y me acosaron a preguntas que respondí con una sonrisa. Luego se hizo el silencio en el lugar y Heechul cogió un micrófono, anunciando que me iban a dar los regalos.

Y me los dieron. No era nada del otro mundo, bien bonito. Ropa, tarjetas, peluches... Cosas típicas en los cumpleaños. La fiesta duró hasta bien entrada la madrugada, donde la gente comenzó a dispersarse, sobre todo los periodistas. Y no hubo más incidentes... pero vi como Hana hablaba mucho con Yoochun. Sinceramente tenía que sacarme eso de la cabeza... lo que sentía era capricho... solo eso. Ella era una de mis mejores amigas y él uno de los mejores amigos de mi novio... no podía tener caprichos.

Al final de la noche, Jane hablaba con Heechul, Yunho y Elena sobre anécdotas de ellos, a lo que vi que se sumó Donghae llamado por el alocado. Y sé por qué lo llamó... mi pequeña amiga lo miraba de reojo mientras se le escapaban un par de suspiros, pero veía como el pececillo no estaba interesado en ella. Algo triste, la verdad.

Hana hablaba de nuevo con Boa, Yoochun, Jaejoong y... ¿Tiffany? ¿Hana se había vuelto loca? Bueno, intenté digerir aquello, pero me costaba mucho. Parecía que se lo pasaban bien... y a pesar de la confesión de mi pelirroja amiga, vi sus miradas “pasionales” hacia el mayor de los DBSK. R estaba con Changmin hablando de muchas cosas, parecían interesados en esa conversación, a lo que de pronto se le sumó YeSung y ShingDong. Vi como ella reía ante los comentarios del gordito de SuJu, era un chico tan majo. Y me fijé en Sungmin. Ese chico iba a su bola con KyuHyun y RyeoWook, quienes hablaban con Sunny y

otra chica, que supuse que sería de las SNSD... era muy mala para los nombres... pero solo los que no me convenían. Y yo estaba sentada al lado de Junsu mientras miraba todo aquello, con una sonrisa.

— ¿De qué te ríes? — Me preguntó.

— De nada en especial — Lo abracé — Soy feliz — Le di un beso en la mejilla — Simplemente...

— Me alegro que seas feliz — Acarició mi pelo — Porque yo también lo soy — Asintió. De pronto se puso serio — Oye Kiki — Parecía nervioso, lo miré a los ojos, pero me esquivó la mirada — ¿Vendrías a mi piso?

— ... — Lo miré muy, muy pensativa y suspiré — Depende a que, Junsu.

— ¡¡...!! — Me miró sorprendido y sonrojado — No... No vayas a pensar que...

— No pienso nada malo — Me separé de él — No lo he superado... solo eso.

— Si no lo intentas — Insistió — No lo podrás superar... hace ya siete meses de eso Kiki — Acarició mi mejilla y suspiró — Y todo depende de las ganas que tengas de superarlo.

— ... — Acaricié su pelo — Ok... vamos a tu piso.

— Además... — Sonrió — Tengo el carnet del coche ya — Rió y yo reí como una boba.

— ¿A sí? — Me sorprendí.

— Si... es un secreto pero... — Se acercó a mi oído y me ruboricé — En el próximo MV, voy a llevar un coche...

— Como sea igual de pornoso que el anterior... — Susurré en español.

— ¿Qué? — Hizo la cabeza a un lado.

— ¡Nada, nada! — Agité las manos — Eh... ¿vamos? Así me llevas tú... ¿conduces bien? — Lo miré de reojo.

— Creo... que si — Se encogió de hombros — Vamos, será genial.

— Eso espero...

Avisé a las chicas, que no tuvieron ningún problema en que me marchara con Junsu... aunque Lee Sooman me miró mal... o eso vi... estaba algo traumada por lo que las chicas me habían dicho. Nos montamos en su coche, un coche bastante normal, la verdad sea dicha. Me monté y juré que jamás me volvería a montar con él en un coche, pasé mucho más miedo que cuando me monté con Kim Dongsea... ya se puede imaginar como conducía este estúpido Junsu.

Y para mi sorpresa me llevó a un lugar apartado de la ciudad. Parecía un templo. Nos bajamos del coche y miró a todos lados.

— Sería muy fuerte encontrarnos a periodistas aquí — Sonrió. — Lo raro es que no nos siga la policía — Estaba algo mareada. — Si no ha sido para tanto — Me abrazó — ¿Vamos? Este sitio es muy bonito.

— Un templo... — Lo miré de reojo.

— Tranquila — Asintió — El altísimo lo entenderá — Y me sonrojé demasiado a su expresión.

Me cogió de la mano y subimos por esas interminables escaleras de piedra odiosas. Al llegar arriba, pude ver un claro cielo lleno de estrellas. Todo tan bonito y precioso. Sonreí y miré a Junsu, quien de pronto me besó.

— Quiero que olvides tus miedos — Me susurró — Que no tengas nada en la cabeza... que pienses que soy yo, y solo yo el que toca tu cuerpo — Y metió su fría mano por debajo de mi camiseta. Yo me ruboricé y cerré los ojos con fuerza — Kiki... confía en mí... quiero lo mejor para ti... porque te quiero muchísimo.

— Y yo... — Abracé su cuello mientras lo besaba y alargaba lo otro. Eliminando de mi mente a Yoochun.

La primera sensación que sentí fue de miedo. Mi cuerpo aún recordaba aquel mal trago y se intentaba defender, pero como me había dicho Junsu, intenté olvidar mis miedos y entregarme solo a él, pero mi maldito pepito grillo me apaleó la conciencia en el peor momento.

— ¡Junsu, espera! — Me separé de él y lo miré, él me miró asustado.

— ¿Qué ocurre Kiki? ¿Estás bien? — Acarició mi mejilla.

— Si, si — Asentí y me coloqué bien, poniéndome bien la ropa — Creo que este no es el mejor lugar... ni el mejor momento.

— ¿Y cuándo será? — Me preguntó. No sabría decir con qué expresión, todo estaba muy oscuro y evitaba mirarlo a la cara.

— El momento llegará — Suspiré — Lo siento mucho...

— ... —Suspiró y me abrazó — De acuerdo, no te preocupes — Me dio un beso en la frente — Vamos, te llevaré a casa.

Sorprendentemente el trayecto fue tranquilo y en silencio, cosa que me mosqueó un poco... y comencé a darle vueltas al coco. ¿A caso se enfadaba conmigo porque por mis motivos, yo no podía hacer nada? Le indiqué dónde estaba mi nueva casa, que con las pocas veces que nos habíamos visto, no se lo había podido decir. En cuanto paró en la puerta del edificio, lo miré en silencio.

— Junsu — Susurré — ¿Estás... enfadado?

— No — Me miró con una sonrisa — Lo siento... no quiero forzarte a nada Kiki... — Suspiró y me agarró de la mano — Tal vez esto para ti ha sido algo... brusco.

— No ha sido brusco — Me encogí de hombros — Ha sido repentino.

— ¿Y no es lo mismo? — Se sorprendió.

— No... Son palabras distintas — Ambos reímos.

— ¿Por qué no me dijiste donde vivías antes? — Desvió la cabeza.

— ... — Aquella pregunta me pilló por sorpresa.

— Yo... hubiera ido a visitarte — Parecía triste, cabizbajo.

— Lo siento...

— Fui a tu casa antigua... jugándome el tipo... y me dicen que os habéis mudado — Suspiró y agachó la cabeza — Después de eso, varias anti fans, que no sé de dónde salieron, me siguieron... pero las pude despistar...

— Junsu...

— Esperaba a que me dijeras tu nueva dirección... un mensaje, una llamada... — Me miró desolado.

— Sinceramente... te envié mensajes, pero ninguno tuvo respuesta.

— Oh, mierda cierto — Se dio un golpe en la cabeza — Me confiscaron el móvil...

— Junsu perdóname — Lo abracé por su sorpresa — En aquel tiempo estuve muy ocupada... tuve muchos follones con el... tipo que me atacó.

— Ya... ya, te entiendo — Pasó su mano por mi cabeza — Pero — Se separó y me miró con una tranquilizadora sonrisa — Ahora todo va bien, ¿verdad? — Me quedé en silencio — ¿Verdad Kiki?

— Sí, sí, claro — Asentí y lo besé — ¿Nos vemos mañana?

— Claro... — Y justo cuando me iba a bajar del coche, me agarró del brazo — Espera, tengo un regalo de cumpleaños especial — Sonrió muy sonrojado.

— ¿Otro? Junsu de verdad que...

— Sssh... — Me mandó a callar — Toma Kiki...

Alargué la mano y me entregó un sobre de color azul, extrañada lo abrí y de él salió un bonito anillo de plata, que tenía unas palabras gravadas por fuera que ponían: “Hoy te quiero más que nunca”. Y lloré como una tonta mientras lo miraba.

— Para que... cada día que lo leas — Comenzó a decir — Sepas que en ese momento te quiero más que nunca... y así... — Me besó en la frente — Cada día.

— Gracias — Lo abracé — Muchas gracias.

— No hay de qué...

— Bueno, ya es muy tarde... y mañana hay que ir al trabajo — Sonreí y me sequé las lágrimas — Te quiero.

— Yo más... — Dijo y yo reí — Bueno, es lo que se dice, ¿no?

— Si tú lo dices... es porque me querrás mucho... — Acaricié su cara — Pero yo te quiero más de lo que te puedas imaginar...

Capítulo 14

Nos despedimos, yo me fui al piso y él se marchó a casa. Entré al piso y me las vi a las cuatro hablando echadas en el sofá. Me miraron interrogantes.

— ¿Qué tal, Kiki? — Preguntó Hana — ¿Ha habido ya tema...?

— Que poco delicada — Me eché sobre ella y la molesté — No... No ha habido tema.

— Es normal — Dijo Jane — Después de algo así es difícil... tengo una amiga que le pasó algo parecido... y también le costó volver a ser normal.

— ¿Me estás llamando anormal? — Me señalé indignada.

— Hombre... algo de razón tiene... — Y un cojín voló hacia la cara de Elena — Ok, Kiki es un peligro constante.

— ... — Le saqué la lengua. Las miré — ¿Y bien? Si en la SM no se dejan tener líos amorosos, ¿qué haréis chicas?

— Intentar fastidiar tu relación con Junsu — Dijo R tan tranquila y yo la miré con horror — No, bueno... es broma...

— Pues lo has dicho muy convencida... — Dije con miedo.

— Que no Kiki, que ha sido broma, de verdad — Intentó calmarme — Hay que sobrellevarlo... poner la mirilla en alguien más normal.

— Alguien del edificio — Dijo Elena — Por ejemplo...

— Pues sí... — Asentí — Del barrio... A decir verdad, Jane debería de estudiar.

— ¿Yo? — Se señaló mientras veía como me cogía el portátil — ¿Puedo?

— Si — Asentí.

— Yo no quiero estudiar — Comenzó a teclear — Paso...

— Sería lo más conveniente, la verdad — Dijo Hana — Y R también, no puede dejar su carrera parada...

— Aquí no creo que pueda estudiar lo mismo... y si me será compatible con España — Dijo R pensativa.

— Lo mismo digo — Dijo Jane algo ausente.

— Os prometo que no durará mucho — Agaché la cabeza — Que pronto retomaréis los estudios...

— Por eso no tengas prisa — Dijo R sonrojada — Esto es mejor que otra cosa en el mundo... poder estar junto a ellos es un verdadero sueño.

De pronto Jane dejó con algo de brusquedad el portátil sobre la mesa y se encerró en su habitación compartida con R. Nos quedamos en silencio y la escuchamos llorar. R se acercó al portátil y leyó lo que ponía.

— ¿Qué ocurre? — Preguntó Elena, que no sabía si ir a la puerta o quedarse quieta.

— ... — Hana suspiró y se acercó a la puerta — Jane... ¿estás bien? ¿Qué ocurre?

— Sus... padres han tenido un accidente — Dijo R muy, muy seria.

— ¿Están bien? — Dije yo con rapidez.

— El correo es de su padre — R me miró — Diciéndole que vuelva inmediatamente a España... Su madre está bien también pero... su hermano... — Hizo una pausa y comenzó a llorar. Hana insistía aporreando la puerta sin recibir respuesta — Su padre dice que vuelva ya, sin importar lo que se deje en el camino... La quiere a su lado.

— Que puta... — Soltó Elena sin apenas reaccionar bien.

— Jane, por favor, abre la puerta — Insistía Hana.

Mientras todo en mi alrededor se movía a cámara lenta, intentaba procesar aquello que había ocurrido. No podía ser cierto... ¿Realmente su hermano había...?

— ¡Kiki! — Elena me dio un golpe en el hombro — Mujer, reacciona — Bufó — Tenemos que ayudarla... — Vale — Me puse en pie.

Al final Jane salió de la habitación y hablamos del asunto. Ella se negaba a regresar y dejar todo aquí, pero entre todas le dijimos que tenía que ir al entierro de su hermano sin falta.

— No te dejaré sola, Jane — R la abrazó — Yo iré contigo... ¿Puedo Kiki?

— Sí, claro... sin problemas... — Me encogí de hombros — Pero Jane... Si quieres seguir en la serie, vuelve.

— Volveré — Se pasó la mano por la frente — Gracias.

Volvió a su habitación seguida de R y comenzaron a preparar las maletas. Tenían un avión de urgencia que coger con dirección a España. Esa noche solo durmieron Hana y Elena. Y no sé por qué yo no dormí nada... Estaba sentada en el salón junto con R y Jane, mientras tomábamos un chocolate casero bien calentito, al que Jane no dejaba de dar vueltas sin probar gota. En cuanto amaneció, más o menos las cinco y media de la mañana, llamé al aeropuerto para comprar dos billetes de

ida y vuelta para España, los cuales, pagué yo la mitad por una ayuda de la empresa, al menos en el billete de Jane... el de R fue de mi bolsillo. Dijeron que los más rápidos saldrían ese mismo día ya entrada la tarde y fue lo mejor que encontramos.

Enseguida caí rendida en el sofá, no recuerdo qué soñé, pero sí que me levanté agitada y muy nerviosa. Ya estaban todas despiertas, y Jane acurrucada en el sillón aún con la taza de chocolate en la mano y un cojín entre sus brazos y su barriga. R se quedó con ella y las demás fuimos al trabajo. La verdad es que tuve que hacer gran esfuerzo para tapar las horribles ojeras que tenía, pero al final lo conseguí... aunque parecía un payaso. Me despedí de Elena y Hana, que las dejé hablando con Boa, y me marché directa al despacho de Lee Sooman, llamé y asomé la cabeza. Y allí estaba él, hablando tranquilamente con dos hombres trajeados. No daba una, siempre que iba a buscarlo, estaba en una reunión.

— ¡Ah! — Se puso en pie y los hombres trajeados se voltearon — Ella es María, pasa por favor.

— Eh... si señor — Entré demasiado extrañada — ¿Qué ocurre?

— Hablábamos de usted — Sonrió y me indicó que me colocara a su lado — María, ellos son JiHoon y SeunHo.

— Encantada — Tenía los ojos abiertos como platos... claro que los conocía, a la perfección. ¿Qué hacían ellos hablando con Lee Sooman?

— Ellos han abierto y dirigen su propia empresa discográfica — Los señaló — No sé si conocerás algo de ellos, pero Tony An es un ex integrante de H.O.T., y perteneció a la SM.

— Si, sinceramente los conozco — Hice una reverencia — ¿Y qué ocurre con eso, señor?

— Buena pregunta — Señaló y los tres sonrieron — Ellos están dispuestos a patrocinar SM Entertainment High School.

— ¿En serio? — Abrí mucho los ojos — ¿Aun siendo de la SM?

— Hay algo que nos gustó al leer el original — Dijo SeunHo cruzándose de piernas — Y es que no haces competencia de empresas, como la YG y SM tienen actualmente — Me sorprendía la tranquilidad con la que hablaba del tema... yo lo hubiera mantenido casi en tabú — Y como usaste a varios personajes que en realidad, no tienen mucho que ver unos con otros.

— El caso — Dijo JiHoon — Nos gustó, y queremos ayudar.

— Guau — Conseguí decir anonadada — De verdad me alaga eso... no sé qué decir... — Me coloqué la mano en el pecho — Esto es muy importante para mí.

— Y querría comentarle algo, María — Dijo SeunHo captando toda mi atención — ¿Y Dead End?

— ¿Cómo sabe la existencia de...? — Me quedé atónita... no podía reaccionar. Y me acordé del simpático de Yoochun, que las había leído todas.

— Alguien me habló muy bien de ella...

— ¿Dead End? — Lee Sooman y JiHoon estaban extrañados.

— Otra novela — Dije.

— En la que mezcla japoneses, coreanos y taiwaneses — Dijo SeunHo sonriendo — Sería buena inversión.

— Habría que ver el auge que tiene este drama, va a ser muy complicado llevarlo a cabo — Dijo Lee Sooman — Tenemos que ver como se lo toman los directivos.

— Esto... señor Sooman — Lo corté y me miró — Tengo algo que decirle muy importante sobre eso... ya que... por eso vine...

— ¿Y es...? — Los tres me miraron.

— El hermano de Jane, una de las chicas, falleció en un accidente de coche hace un par de días... — Dije agachando la cabeza — Su padre la obliga a volver.

— ¿Ella es mayor de edad? — Negué con la cabeza — Pues entonces si el padre la obliga, no podemos hacer nada. No podemos retenerla.

— ¿Y qué haremos? — Pregunté.

— ¿No tienes algo ya pensado? — Me miró — ¿O tu relación con Junsu no te deja tiempo para pensar?

— ¿Perdón? — Abrí mucho los ojos ante su pregunta. Sinceramente me enfadé — ¿Eso qué tiene que ver en esto, señor?

— Más de lo que te imaginas... — Suspiró y miró a los chicos — ¿Podéis retiraros? El lunes hablaremos con más detalles del asunto.

— De acuerdo señor Lee Sooman — Dijo JiHoon — Encantado María.

— Hasta luego — Dijo SeunHo — María...

Ambos se retiraron, y Lee Sooman y yo nos miramos. Sinceramente tenía pánico a la conversación que tendríamos a continuación... y normal, salí del despacho aguantándome las lágrimas... y cuando cerré la puerta a mi espalda, no pude evitar llorar como una tonta. Me solté el pelo, poniéndome más de la mitad sobre la cara, para tapar que estaba llorando y caminé hasta el ascensor, donde me crucé con Yunho.

— ¿Kiki? — Me quitó el pelo de la cara y se sorprendió — ¿Qué ocurre?

— ...nada... — Dije secándome las lágrimas. Lo miré a la cara — ¿Qué haces aquí? — Me extrañé al verlo solo.

— Voy al parking, me he retrasado, nos esperan para ir al nuevo lugar donde haremos el nuevo video...

— Ah, del que me habló Junsu — Susurré.

— ¿Te habló del video? — Se sorprendió.

— No te preocupes, no me ha dicho más de que él llevará un coche — Sonreí como pude.

— Si, es lo único que hemos dejado saber por ahora... — Se puso serio — ¿De verdad estás bien?

— Si... estoy bien — Escuché un suspiro de su parte. El ascensor paró y la puerta se abrió — Nos vemos... hasta luego Yunho.

— Chao...

Caminé sin mirar atrás y sin dejar de pensar en la conversación que había tenido con Lee Sooman. ¿Por qué ahora? ¿Por qué de repente? Llegué a mi despacho y lo primero que hice fue mandar a buscar a Elena y a Hana, necesitaba hablar con ellas. Tardaron un poco en llegar, pero pronto las tuve allí.

— ¿Ocurre algo? — Preguntó la mayor muy preocupada.

— Kiki, ¿has llorado? — Me preguntó Elena mientras se acercaba a mí.

Y sin previo aviso comencé de nuevo a llorar. Cuando vivía en España, tuve un pequeño problema con el novio que tuve allí y mi padre. Entendía el motivo por el cual mi padre no le gustaba, pero jamás me había dicho que cortara con él... que lo dejara... Era la primera vez que me enfrentaba a esas palabras tan serias... y no venían precisamente de la boca de mi padre, sino de mi jefe... el mío y el de mi novio.

— ¿Has hablado con Lee Sooman? — Preguntó Hana y yo me limité a asentir mientras iba a por un pañuelo. Ella suspiró — ¿Le has dicho lo de Jane?

— Si — Dije — Y lo peor no ha sido eso... sino quién estaban allí y por qué... y lo que él ha dicho...

— Bueno, si nos lo dices, te entenderemos — Dijo Elena con poca delicadeza, que fue reprendida por Hana — Perdón... — Se encogió de hombros — Es que el ver como lloras y el no saber por qué, me pone de muy mal humor...

— Rain y Tony An estaban allí — Y les conté por qué ellos estaban allí y todo ese royo — Y claro, yo he soltado lo de Jane estando ellos allí.

— ¿Quieren patrocinarla? — Dijo Elena con los ojos abiertos.

— ¿Y Dead End también? — Hana sonrió.

— Dead End... — Y Elena se perdió.

— Al caso — Capté su atención — Es que no han dicho nada claro de Dead End, eso lo primero... y... — Me quedé un momento en silencio — Lee Sooman me ha echado en cara lo de Junsu... ahora... y de mala manera.

— ¿Lo de Junsu? — Ambas me miraron. Hana tomó la palabra — ¿Y no te ha dicho nada de Jane?

— ¿Qué me va a decir? — Puse un puchero — La obligan sus padres, ella es menor de edad en España y aquí aún más... no podemos ir en contra de su voluntad... no podemos raptarla... Y ella menos se puede escapar.

— Me has leído la mente — Dijo Elena agachando la cabeza — ¿Y qué harás? Tienes muy pocos días para sacar a la luz el episodio uno... y Jane es Alicia.

— Eso ya lo sé, no me lo recuerdes... — Me enfadé.

— Hay que recordártelo Kiki — Dijo Hana — Tienes que solucionarlo...

— Claro, y aquí Kiki se calienta la cabeza con todo... — Estallé y comencé a gritar mientras lloraba — ¡Dile a Lee Sooman que Jane tiene que volver a España, que tal vez no vuelva, que el capítulo uno salga a la luz en menos de tres o cuatro días, que no me echen, que las compañías que me patrocinan queden bien! ... y lo peor... — Me derrumbé en la silla — Decirle a Junsu que tenemos que romper...

Y el silencio se hizo en mi despacho, yo lloraba como una quinceañera mientras las otras no decía nada... la verdad es que tampoco quería que dijeran mucho, tenía un cacao mental impresionante y no tenía ni idea de cómo lo iba a solucionar. Llamaron a la puerta del despacho, yo con rapidez me tranquilicé y dejé pasar a quien golpeaba. Un serio Kim Dongsea se dejó ver.

— He hablado con Lee Sooman — Dijo cerrando y mirando a Hana y Elena — Y me lo ha dicho... ¿qué vas a hacer?

— No me preguntes eso — Le dije — Ayúdame a poner una solución... no puedo hacerlo yo sola.

— Ok, te ayudaré — Y sacó un sobre, me lo enseñó — No sé si servirá, pero...

— ¿Qué es? — Dije impaciente.

— Un billete sin fecha para España — Dijo — Acompañaré a Jane y hablaré con sus padres.

— ... — Resoplé — Ha fallecido su hermano... no creo que sea un buen momento.

— Si, pero no hay otro momento, puede que si ella vuelve a su país, no regrese aquí... y piensa qué ocurriría si ella no vuelve — Hizo un gesto de despedida con la mano — María, tu puesto depende de un hilo... y ese hilo es SM Entertainment High School... Lee Sooman ha hablado con los altos directivos y lo entienden... es el fallecimiento de un ser cercano... no son de piedra.

— Pues menos mal...

— Pero ella tiene que volver... si no, te quedas sin puesto...

— ¿Se podría sustituir? — Preguntó Hana.

— ¿Colocar otra Alicia? ¿Española? ¿Con esas características? ¿Sin que sepa coreano? — Dongsea la miró de repente — Es muy arriesgado hacer eso... — Suspiró — No podemos arriesgarnos.

Y en realidad tenía razón, o poníamos a Jane, o yo me podía despedir de mi trabajo y de mi carrera como guionista en la SM, me despedía de Junsu y volvía a España con el rabo entre las piernas y la cabeza gacha... y no podía permitirme tener ese lujo. No había ahorrado dinero ni me había sacrificado, ni mucho menos había aguantado las duras palabras en mi familia para volver con las manos vacías.

— Dongsea — Capté su atención — Tengo un pequeño drama de dos o tres episodios... ¿lo podemos hacer mientras?

— ... no es mala idea... — Sonrió — Hablaré con Lee Sooman y se lo comentaré; prepara el guión para esta tarde y preséntaselo, tal vez calme un poco las aguas.

— Gracias...

Enseguida se marchó Dongsea, y al rato se marcharon las chicas para que yo pudiera empezar con el trabajo rápido para poder tener más espacio de tiempo con lo de Jane. Y llamé a R para avisar del plan que

Dongsea tenía, que se iría con ellas, para que a la hora de embarcar no les pillara de sorpresa. Y cuando me senté frente al ordenador, no sabía cuál historia corta escoger, muchas eran poco románticas, otras eran demasiado apasionadas... Y entre tanta, encontré una que sería perfecta, se llamaba “El amor de Eva”, pero siempre podía adaptar los personajes y los nombres a los coreanos... al igual que la cultura... Así que estaba listo... la protagonista se llamaría KiMin.

Después de estar unas horas con el maldito guión, mi tripa comenzó a pedirme comida. Suspiré y dejé a un lado el ordenador y salí del despacho. Caminé tranquilamente por los pasillos y decidí bajar por las escaleras. No fue decisión propia, había una gran cola para el ascensor. Bajé tarareando una canción y al llegar al final, me choqué con alguien.

— Vaya, disculpa...

— No te preocupes — Al levantar la cabeza me fijé en que era uno de los Super Junior, KangIn — Yo también iba algo despistado.

— A estas horas solo se piensa en la comida — Afirmé.

— Que razón tienes... — Se quedó pensativo — ¿Te importa si te acompaño?

— No, que va... — Asentí — ¿No estás con los demás?

— No — Negó — Yo acabo de terminar de grabar el programa de radio y el hambre me llamaba — Rió estruendosamente y yo le acompañé — Eh, buena fiesta la de ayer.

— Fue sorpresa — Dije mientras caminábamos hacia la cafetería — Y gracias por parar a los periodistas.

— No, no hay que darlas... — Se encogió de hombros.

— ¿Cómo van las cosas para Super Junior?

— Genial, la verdad — Asintió — Con el concierto hemos hecho buenas ventas y fue un éxito total... ¿lo has visto?

— No, la verdad... estos últimos meses he andado algo ocupada — Sonreí mientras elegía algo para almorzar.

— Una lástima... — Se lamentó — Fue genial... si lo llego a saber te doy una entrada... para que hubieras estado en el vips junto a algunas Elf privilegiadas...

— Ehh... no importa... — Sonreí sonrojada. Si le dijera que odiaba tanto a las Elf como a las Cassiopeia se sorprendería — Ya lo veré por la tele... vi anunciado que lo iban a echar...

— Si, bueno... siempre echan los conciertos en la SBS — Se quedó pensativo — Pero no es lo mismo vivirlo en directo... la emoción, la adrenalina...

— Si — Le coloqué la mano en el hombro y me miró — Tienes razón... algún día iré a un concierto...

— ... — Me miró de reojo — Me da que no lo dices muy convencida.

— Que sí, que si — Insistí mientras llamaba al camarero — Que iré... al próximo que haya...

Me miró no muy convencido y comencé a reírme. La verdad es que KangIn era muy divertido, tenía que profundizar más con los Super Junior, podía sacar cosas buenas de ellos. Enseguida pedimos algo para almorzar y seguimos hablando de muchas cosas sobre ambos... y ya, como no, sobre el drama.

— Oye... me leí el guión — De pronto se puso algo nervioso mientras lo veía con su zumo en la mano — Y... ¿es cierto que me acuesto con una de las chicas?

— Es solo ficción — Señalé y él asintió.

— Lo sé, lo sé... me sorprende que escribieras eso en un drama juvenil — Se encogió de hombros — O lo suprimes o no lo podrán retransmitir hasta las diez de la noche...

— Eso ya está solucionado — Le dije — Los capítulos más especiales serán a partir de las diez... los demás a las ocho, se avisará de antemano y si lo ven es cosa de ellos... Pero yo no censuro nada.

— ¿Sabes que tendrás problemas con las fans? — Me dijo mientras bebía.

— Bueno... sinceramente es problema de ellas — Resoplé — Es ficción, nada es realidad... si se enfadan, dos males tienes.

— Te admiro — Rió dejando la botella sobre la barra — De verdad que te admiro... vas a causar una revolución — Siguió entre risas — Pero de verdad que luchas sabiendo las consecuencias, y aun así...

— Me atengo a las consecuencias... puede no gustar o puede que si — Sonreí — Si no lo pruebo, nunca sabré si resultó bien o no... Y me quedaré con las ganas.

— Tienes valor — Puso su mano sobre mi hombro.

— Estás actuando como si el día que salga a la luz me vayan a crucificar — Lo miré con horror y él rió descontroladamente — No te rías, hablo en serio...

— Lo siento, eres muy divertida... ya entiendo esos guiones tan divertidos — Suspiró — Sobre todo Donghae en la piscina... lo mejor.

— Eres malo — Negué con la cabeza.

— Kiki — De pronto apareció Elena y Hana. La segunda hablaba por teléfono — Jane se ha puesto muy mal... Creo que... le está afectando en serio.

— Normal — Miré a KangIn — Bueno, ya hablamos... Hasta luego.

— Si, hasta luego — Se despidió.

— ¿Qué ocurre, Hana? — La miré y ella colgó el teléfono.

— R ha llamado a un médico — Me miró — Tiene ansiedad... dice que le recomienda no viajar en su estado... sin embargo, si no viaja y soluciona las cosas allí se pondrá peor...

— ¿Y qué se hace en estos casos? — Resoplé.

— Estar con ella — Dijo Elena — R también está mal y no se pueden apoyar mutuamente.

— Pues yo no puedo ir — Resoplé.

— Nosotras si — Dijo Hana — Nos vamos a casa, a estar con ellas, cuando sea la hora de ir al aeropuerto te llamamos para que vayas con Dongsea...

— Vale — Asentí — Bueno pues... — Me quedé pensativa — Que os vaya bien...

— Y a ti también...

Ambas se marcharon y yo me quedé algo mal por la situación, el no poder hacer nada me daba un estado de impotencia increíble. Así que decidí llamar a Junsu para contárselo... al menos la parte que podía contar... lo ocurrido a Jane.

Llegué a mi despacho y estuvimos hablando más o menos media hora que él pudo escaparse mientras los demás hacían no sé qué para el nuevo disco. No fue mucho tiempo, pero ese tiempo fue perfecto para relajarme, para despejarme y aliviarme; realmente agradecía que Junsu estuviera en mi vida para todo, lo bueno y lo malo, a pesar de que la gran mayoría de las veces era malo, él estaba allí, y lo que me dijo fue,

que nunca me dejaría caer. O al menos, que si caía, no caería sola... él siempre iba a estar a mi lado... Y lloré. Al final acabé llorando como una tonta hasta que de nuevo interrumpieron mi llanto con unos golpes en la puerta.

— Junsu, ¿podremos vernos esta noche? — Pregunté.

— Ahora que sé dónde vives... — Dijo — Iré con los chicos. Luego hablamos, adiós.

— Chao — Me despedí y colgué. Me sequé las lágrimas y disimulé un poco — Adelante.

— Hola María — Dongsea entró — Hana te llamó a recepción, están listas para ir al aeropuerto... Lo que no sabía es que R también se va — Se acercó a mí — ¿Sabes el problema que eso tiene?

— Sí, me arriesgo — Asentí — Pero R también lo conocía... y no pienso dejar a Jane sola...

— Voy yo — Se señaló.

— Lo sé, lo sé — Asentí — Pero no es lo mismo que vayas tú, Kim Dongsea, que ella... Rocío... amiga de muchos años ya... — Suspiré profundamente — Además, así ella hará de traductora, que estará más “potable” que Jane...

— Ok, vale — Asintió — ¿Has llorado?

— ¡¡...!! — Me toqué la cara, ¿tanto se me notaba? — Un poco... conocía al hermano de Jane.

— Ahm — Me miró un momento a los ojos y desvió la mirada — Vamos, nos están esperando...

— Si...

Cogí la carpeta del guión que tenía preparado ya, escribí una nota para Lee Sooman y se lo di a mi secretaria para que se lo diera a él. Me despreocupé un poco y me marché con Dongsea a casa. Le indiqué el camino y, con el mismo miedo que la primera vez que me monté en su coche, me llevó al mi casa.

— Estás loco — Me quité el cinturón de seguridad lentamente — Muy loco.

— Aún guardo las fotos, ¿sabes? — Sonrió con tristeza y suspiró — Bueno, yo llevo mi equipaje en el maletero, no es mucho...

— De acuerdo... espera aquí por favor — Insistí y él asintió — Gracias por ayudarme.

— Un placer...

Subí y llegué a casa. Las chicas me esperaban en la puerta con las maletas, Jane tenía muy mala cara e iba abrigada con una chaqueta bien grande. Tenía ojeras y se notaba que había estado todo el rato llorando. Al menos R llevaba mejor cara.

— Vamos — Dije — Dongsea nos espera con su coche.

— ¿Cómo vamos a ir todas? — Preguntó Hana — Somos seis...

— Kiki — Dijo Elena — Nosotras dos — Dijo señalándose a ella y a Hana — Iremos en taxi, nos vemos allí en el aeropuerto...

— Vale — Asentí — Nos vemos...

Las tres bajamos hasta el coche de Dongsea, metimos el equipaje en el coche y nos marchamos al aeropuerto. Al llegar, no esperamos por mucho tiempo a las otras dos, enseguida llegaron y embarcamos las maletas. Pasaron dos horas y anunciaron el vuelo, ya eran las seis y media. Nos despedimos de los tres y Kim Dongsea me confió su coche... me dijo que no lo dejara en el aeropuerto, y que lo sacara todos los días

al menos quince minutos, me indicó que tipo de gasolina llevaba y me dio las llaves, lo más importante.

— Bueno — Elena me dio unas palmadas en el hombro — Ánimo Kiki.

— Creo que necesitaré mucho — Susurré.

— ¿Te acuerdas de conducir? — Rió Hana con su acento y yo la miré mal — Era una broma...

— Llevo casi ocho meses sin conducir, pero no se me ha olvidado — Suspiré — Lo que tengo es miedo...

— Yo también — Elena se pasó la mano por la cabeza — ¿Es potente el coche?

— Si — Respondí inmediatamente.

— La hemos liado... — Abrazó a Hana — Fue un placer conocerte... aunque me cueste morir sin haber besado a Donghae... sin haber hablado con él... sin siquiera tocarle...

— Idiota — Le di un repizco — No es para tanto...

— Eso ya se verá — Dijo Hana.

— Además, solo conduzco suelta por los caminos que conozco muy bien... y esto no lo conozco... para nada... — Y comencé a tener miedo — Y no recuerdo el camino a casa.

— ¿Me vas a hacer llamar a Yunho? — Dijo Hana.

— No me importa — Babeó Elena.

— Ellos están muy ocupados — Dije — Tengo que hacerlo yo.

— Espero que los cinturones sean buenos — Susurró Elena y yo pasé de ella.

— Y que tenga airbag...

— Oye, ya os vale — Dije cansada.

Nos montamos en el coche y vi que era de marchas. Sinceramente agradecí eso, la única vez que cogí un automático fue el mercedes de mi padre y por un parking, mi madre no me dejó ir a más... casi puso el grito en el cielo cuando me vio al volante.

Al caso. Tampoco fue tan mal... y no me perdí... seguimos los carteles y llegamos al piso sin ningún problema. No rebasé la velocidad permitida, no topé a nadie y el coche estaba intacto, sin ningún arañazo. No era tan mal conductora, Hana me lo dijo y Elena lo admitió entre risas. Y para nuestra sorpresa, vimos a los chicos en la puerta de casa esperando.

— ¿Y ese coche? — Yoochun se acercó a él — ¿De quién es?

— Es de Kim Dongsea — Dije — Se ha marchado a España con Jane y R, y me ha dejado su coche.

— Junsu nos lo ha contado — Yunho se acercó a mí — ¿Por eso llorabas esta mañana?

— ... — Asentí — Ha sido muy repentino y muy brusco.

— Espero que vuelva — Dijo Yunho — Y que todo le vaya bien...

— Y yo...

— R no ha tenido problemas, ¿verdad? — Preguntó Changmin.

— No, se va por acompañar a Jane... y también conocía al hermano — Dije — ¿Subimos?

— Cierto — Dijo Jaejoong — Todos al nuevo piso de Kiki.

Subimos tras Elena, que abrió las puertas. Yo me quedé al final y Junsu me cogió de la mano, me sonrió y me besó en la frente. Caminamos en silencio hasta el ascensor, donde el espacio cerrado y el perfume de los chicos provocó que me mareara un poco. Al fin llegamos a casa y nos sentamos en el sofá, Changmin puso la tele y, menuda casualidad, en ella estaban retransmitiendo mi fiesta de cumpleaños. Y por el momento iba a la perfección, sin problemas.

— Entonces... todas nos conocíais antes, ¿no? — Preguntó Yoochun de pronto.

— ¿Y eso a qué viene? — Dije alarmada y sorprendida.

— Yo soy tu favorito... — Dijo mirando de reojo a Junsu y yo miré a Hana, que ni se inmutó — Y quiero saber cuál es el favorito de vosotras — Señaló a Elena y Hana.

— Bueno... no creo que...

— Jaejoong — Soltó Hana de buenas a primeras, yo me quedé con la boca abierta y la miré intentando razonar lo que había dicho. Miré a Jae, que de pronto se sonrojó. Se hizo el silencio — ¿Qué? Yo respondo... — Dijo desviando la mirada.

— ¿Y tú, Elena? — Volvió a decir Yoochun.

— Bueno... — Se quedó pensativa, daba vueltas a un colgante que llevaba puesto — Yo... — Los miró a todos y sonrió — En realidad mi “favorito” es Donghae — Dijo, y entre susurros añadió un nombre más.

— ¿Qué? — Yoochun preguntó.

— En serio, ¿eso a qué viene? — Estaba extrañada.

— Vamos a sacar los trapos sucios... — Yoochun me miró de reojo, y visto desde esa postura, la luz le daba de refilón y vi muchas sombras en su cara — ¿No es emocionante?

— Pues estaría bien — Dijo Yunho animado — Así nos conocemos mejor.

— Ok, ¿traemos algo para picar? — Changmin se puso en pie.

— Te acompaño — Hana también se puso en pie.

— Yo voy al baño — Elena desapareció con rapidez.

— Bueno — Miré a Yoochun — ¿Esto de qué va?

— ¿Pero por qué te molestas? — Junsu me abrazó más a él — Nos conocemos ya mucho tiempo pero tampoco te conocemos del todo.

— Creo que lo suficiente — Dije.

— ¿Por qué te pones así? — Dijo Jaejoong — No tienes por qué...

— En realidad no me molesto — Dije algo conmocionada por sus palabras — Es... no sé... — Miré al suelo sin palabras para seguir.

— Vamos Kiki — Yunho me tiró un cojín y lo miré sorprendida — Yoochun es tu favorito... ¿por qué?

— ¿Me estás preguntando por qué? — Flipé en colores y comencé a reírme. Quería que respondiera... pues no era tan fácil de responder — ¿Por qué os interesa eso? Realmente antes creía que os conocía... ahora realmente os conozco...

— ¿Puedo responder? — Hana apareció con unos platos llenos de comida, seguida de Changmin, que comía de uno de ellos — ¿Puedo?

— No — La miré mal.

— ... — Junsu resopló en mi oído. Supuse que a él tampoco le gustaba ese juego.

— ¿Qué me he perdido? — Elena llegó y se sentó en el suelo, con un cojín entre las manos.

— Casi te pierdes la cena — Dijo Jae — Changmin se la está comiendo toda.

— ¿Mmmm? — Changmin nos miró con la boca llena. Todos reímos — Hay para todos — Dijo ofendido pero sonriente.

— Hagamos una cosa — Dijo Yoochun. Esa cabeza pensando era un peligro — Hana habla de Kiki, Kiki de Elena, y Elena de...

— No — Dijo la pequeña — Yo no sé nada de Hana...

— ... — Nos miró pensativo — Vale... todas de todas... menos la nombrada.

— Lo mismo con vosotros — Dijo Hana señalándolos — Pero... — Se puso en pie y desapareció en la cocina. De pronto salió con un paquete de cervezas — Hay que animar el ambiente.

— ¿Desde cuándo tenemos eso? — La miré sorprendida.

— Desde siempre — Dijo Hana ofendida.

— ¡¡Cerveza!! — Canturreó Jae junto a Yoochun.

— Lo que faltaba, alcohol... — Me acurruqué entre los brazos de Junsu, que se había mantenido en silencio toda la conversación — Tu no beberás, ¿verdad?

— No, no te preocupes — Me dio un beso en la mejilla.

— Apaga la tele — Dijo Yunho a Hana — Ya terminó el cumpleaños...

— Si no lo hemos visto — Rió Hana después de beber un trago largo.

— Bien — Yoochun cogió un bote — Que empiece el juego — Y sonrió odiosamente.

— Empezamos por Kiki — Elena me señaló — ¿Qué queréis saber de ella? Hoy noche sin secretos ni tapujos...

— Cuidado con lo que preguntáis — Hana comenzó a reírse — El novio está delante.

— Bueno, yo quiero hacer la primera pregunta — Dijo Junsu de pronto — ¿Ha tenido novios en España?

— Novios, novios — Ambas se miraron y Elena respondió — Novio formal uno, durante tres años y medio. Y royos cuatro.

— ¿Royos? — Junsu se extrañó.

— Solo besos, vamos — Soltó Hana.

Di gracias de estar de espaldas a Junsu y no verle la cara. Los demás susurraban sorprendidos que yo mantuviera una relación tan larga con alguien, y más aun siendo una “adolescente loca”... ese calificativo me lo puse yo, claro.

— Ahora vengo — Me puse en pie — Voy a por agua...

Escuché algunas risas de fondo y suspiré. Vaya momento para empezar a contar “verdades” de cada uno... Bebí un largo trago de agua y titubeé un poco antes de volver al grupo. Pero lo hice. Cuando llegué, Elena me miró con cierto brillo en los ojos.

— Tú no deberías beber alcohol... te sienta muy mal — Me senté de nuevo con Junsu.

— Una noche es una noche — Dijo Yoochun — Así hablamos mejor.

- Cierta — Changmin cogió un bote.
- ¿Tú también? — Lo miré.
- ¿Qué? — Se encogió de hombros.
- ¡Junsu, bebe tú también, vamos! — Dijo Yunho dándole un golpe al callado Junsu — Así la noche es más animada.
- No me apetece beber... — Sonrió — Que luego me duele la cabeza.
- Bueno... Vayamos salteando, no acribillando persona por persona — Dijo Hana ruborizada — Tú — Y señaló a Changmin — ¿Recientemente has tenido algún beso?
- ¡¡...!! — El menor se quedó a la mitad de su trago y miró al techo pensativo — ¿Tengo que decir la verdad?
- ... — Todos asintieron.
- Bueno... si reciente es hace unos cinco meses, si — Asintió y terminó su trago. Todos rieron, Yunho pasó su mano por el pelo del menor, que agradeció el tenerlo corto — Elena — La miró y ella tardó en alzar la cabeza, estaba sonrojada — ¿Cuál es tu favorito de nosotros?
- Tú — Y su vergüenza se marchó con su razonamiento — Aunque de primeras me gustó Jaejoong, con el pelo rubio...
- Oh... — Jaejoong sonrió — Gracias.
- Vaya — Changmin sonrió algo tenso. ¿De verdad era necesario crear esas situaciones?
- Ahora pregunta tú Elena... y así sucesivamente — Hana empezó con la segunda cerveza.
- Hum... — Elena los miró a todos — Junsu — Y éste alzó la cabeza — ¿Qué impresión te dio Kiki la primera vez que la viste?

Noté un movimiento brusco de cabeza de Junsu, y de estar susurrando en mi cuello, acabó por mirarla... o al menos eso supuse. Me cogió de la mano.

— La primera vez que la vi, estaba en la terraza con Yoochun, así que no me fijé mucho — Sonrió.

— Pero eso no cuenta, Junsu idiota — Señaló Yoochun — Cuando la viste en el coche.

— Pues había leído su novela y me hacía ilusión conocerla... — Se puso algo nervioso — Y cuando la vi, me puse algo nervioso... ya que vi que era muy guapa... pero no podía dejar de ser yo.

— ... vaya... — Susurré.

— Que bonito — Rieron Elena y Hana a la vez.

— Junsu, pregunta — Señaló Jaejoong.

— Este juego es absurdo — Dije — Habéis cambiado las normas... Estáis preguntando más personalmente que para que los demás respondan — Aun estaba ruborizada.

— Cierto — Yoochun se quedó dubitativo — Ok, vamos a hacerlo bien...

— Creo que no lo estamos haciendo muy bien... — Susurró Changmin y señaló a Elena — Se ha dormido.

— Vaya... adiós fuente de información — Jaejoong la despidió con la mano.

— Yo la llevo a dormir — Dijo Yunho.

— Despiértala e irá con su propio pie — Dije.

Pero caso omiso. La cogió en peso y la llevó hasta una habitación, y acertó, era la de ella. Salió al poco de dejarla acostada tambaleandose ligeramente.

— La he tapado y todo — Se sentó en su lugar y cogió la tercera cerveza — Sigamos con el juego. Junsu.

— Para Kiki — Suspiró — Y si quieres responder responde — Se quedó pensativo — ¿Tú me quieres de verdad?

— Wooo — Se escuchó de fondo. Yo alcé la cabeza y lo miré, ¿por qué preguntaba eso? — Claro que sí, ¿qué clase de pregunta es esa?

— Eh, se pregunta de todo... — Se encogió de hombros.

— ¡Pregunta Kiki! — Señaló Yoochun.

— Para Jaejoong — Me encogí de hombros... en ese momento comencé a destensarme, a disfrutar de la noche y reírme — ¿Te interesa alguna de las chicas?

— ¿Respondo conforme la pregunta? — Todos asintieron — Puede ser... nada concreto, todo sea conocer.

— ¿¿Quién, quien?? — Todos comenzaron con las preguntas.

— ... — Él rió y alzó los brazos — No has preguntado quién, solo si me interesaba...

— Anótalo para la siguiente, Kiki — Dijo Hana entre carcajadas.

— Hana — Dijo Jae — ¿Es serio lo tuyo con Yoochun?

— ... — Ambos se miraron y sonrieron. Él tomó la palabra — Es cosa de probar a ver cómo va... no soy tan rápido como Junsu.

— ¿Rápido? — Reí con ironía.

— Pero yo lo tenía claro — Señaló Junsu — Aunque fui algo malo...

— Muy malo — Bufé.

Risas. Risas y más risas... y más botes de cervezas vacíos sobre el suelo y la mesa. Y Hana que aparecía con más cerveza... ¿de dónde había salido tanta? Changmin se había quedado profundamente dormido apoyado en las piernas de Jaejoong, que tiraba trozos de papel a Yunho, el cual dormía con la boca bien abierta. Vi como algún papel se le coló dentro y solo pude reír al ver como tosía sin inmutarse. Yoochun y Hana reían tontamente, y me fijé en como mi... borracha amiga se abrazaba al chico. Resoplé y negué con la cabeza.

— ¿Qué ocurre? — Me preguntó Junsu.

— Nada... que vaya panorama tenemos delante — Me encogí de hombros sonriente mientras lo miraba.

— Kiki — Junsu se puso serio — Yo... te pregunté eso antes... porque vi cómo te miraba Yoochun al hacerte preguntas de ese tipo... que doy gracias de no haber escuchado las respuestas.

— ¿Estas celoso? — Me volteé y quedé frente a él.

— No... — Se sonrojó y me miró — Bueno, si... un poco — Agachó la cabeza — Él fue tu favorito, al que primero conociste y...

— ¿Y? — Pregunté con media sonrisa — ¿De quién soy novia? — Reí al ver su cara de una respuesta muy obvia — De verdad que nada me preocupa Yoochun. Te quiero a ti solo Junsu... Yoochun nunca me gustó nada — Quería a Junsu. Para mí era una pequeña espina ver a Yoochun acaramelado con otra, no lo podía evitar.

— ¿En serio? — Preguntó.

— Sí, claro...

— ¿Estarás siempre conmigo? — Me preguntó.

Y me puse seria, esa pregunta hizo que me acordara de las palabras de Lee Sooman.

— Junsu estoy preocupada — Susurré y lo miré.

— Supongo que te lo han dicho a ti también — Me estrechó entre sus brazos — No podemos estar juntos...

Unas lágrimas se escaparon de mis ojos y resbalaron por mis mejillas. Las maté apoyándome en el hombro de Junsu en un abrazo fuerte. Él también lo sabía y se sentía mal... me acerqué a su boca y con suavidad besé sus labios, hasta que algo golpeó fuerte en mi cabeza y me volteé muy enfadada. Hana y Yoochun reían, aunque él algo serio.

— ¿Qué os pasa? — Dije con un puchero mientras me sobaba la cabeza. Y vi el objeto que me golpeó, una lata vacía — Si tan aburridos estáis, iros a la habitación.

— Que borde — Susurró Yoochun poniéndose serio.

— ¿Borde? — Abrí mucho los ojos.

— Kiki, que era una broma... lo siento — A Hana se le borró la sonrisa.

— Buenas noches...

Agarré a Junsu de la mano y lo llevé a mi habitación, olvidando a aquellos cinco borrachos que estaban en el comedor sin parar de beber. Me senté en la cama y él se colocó a mi lado, me miró y suspiró.

— ¿Voy a dormir contigo? — Preguntó.

— ¿Vais a quedaros a dormir? — Me sorprendí y asintió con la cabeza. Ok, aquellos cuatro eran un buen motivo — Bueno, no sería la primera vez que duermes conmigo... aunque aquella vez ibas borracho.

— Iba contento — Alzó un dedo — Que no es lo mismo — Sonrió.

— Ok... — Me sonrojé.

— Fui yo quien le dije a los chicos que me llevaran a tu habitación — Agachó la cabeza sonrojado — Y eso...

— ... — Lo miré de reojo — Eres un pillín, ¿eh Junsu?

— ¿Yo? — Se señaló sorprendido — ¿Por qué?

— Porque yo lo digo — Reí y le di un fugaz beso en la mejilla — Ahora, vayamos a dormir... ya es muy tarde...

— Pero mañana es fiesta Kiki, es domingo — Puso un puchero — Vamos a hacer algo... no quiero ir tan pronto a la cama a dormir...

— Pareces un niño pequeño — Comencé a reírme — Bueno, vamos a ver qué hacen estos en el comedor...

Nos pusimos en pie, fuimos de puntillas a la puerta y nos asomamos despacio. Lo que vimos desde nuestra posición fue el brazo de Yoochun colgando por el sofá y parte de su cabeza; Changmin seguía dormido, pero esta vez apoyado en un cojín; Yunho también dormía, pero con un trapo sobre su cara. Junsu y yo reímos. Y nos sorprendió ver a Jaejoong y a Hana brindar con otro bote de cerveza... Salimos de la habitación y lo vimos todo lleno de botes vacíos.

— Junsu, hay que llevarlos a dormir... — Dije con media sonrisa.

— Nunca crecerán — Rió.

— No hables muy alto — Saltó Jaejoong señalándolo — Que tú también, cuando te emborrachas... — Hipó y comenzó a reírse seguido de Hana.

— Bueno, hay que ir a dormir ya — Le dije a Hana, que me puso un puchero.

— La noche es joven — Se miró el reloj — Y solo son las once...

— Si, hora de ir a dormir ya... — La levanté en peso — Vamos, ya brindarás mañana con Jae.

— ¡Hasta mañana noona! — Dijo Jae con una gran sonrisa — Gracias por la información — Se despidió con la mano.

Lo miré de reojo pero pasé un poco de lo que dijo. Agradecí que el mobiliario del piso fuera nuevo, y de que en la habitación de Elena, hubiera otra cama más. Llevé a Hana hasta esa habitación y le traje su pijama, saqué la cama y la miré, no dejaba de reírse.

— ¿Quieres parar? Despertarás a Elena.

— Estoy feliz Kiki — De pronto me abrazó — Feliz gracias a ti... no sé cómo te voy a devolver el favor que me has hecho...

— No hace falta que me lo devuelvas... — Me quedé pensativa — Pero podrías decirme de qué has hablado con Jae, por ejemplo — Sonreí.

— ... — Suspiró — Voy borracha, no soy tonta — Y rió estruendosamente y miré a Elena, que ni se inmutó. Le tapé la boca y pronto me quitó la mano — Lo siento... — Suspiró y cogió el pijama — Tal vez las cosas no vayan tan mal después de todo Kikita...

— Me volvió a abrazar — Voy al baño.

— Lleva cuidado — Le dije mientras veía como salía. Preparé la cama y me senté sobre ella, de pronto apareció Junsu — ¿Qué pasa?

— ¿Dónde los acuesto?

— En la habitación de Hana y en la de R y Jane — Le dije.

— Hay un problema — Sonrió — Hana está durmiendo en su cama...

— ¿Qué? — Me sobresalté y fui a su habitación... En efecto, Hana estaba totalmente dormida sobre su cama, con pijama en mano — Esta tía es única — Reí y abracé a Junsu — ¿Qué hacemos?

— A Changmin y Yoochun los acosté en la habitación de R y Jane — Señaló — Pero a Yunho y Jae... ¿dónde los metemos?

— A Yunho dejalo dormir en el sofá — Reí, lo vi tan a gusto ahí — Pero quítale eso de la cara y ponlo más cómodo... — Señalé, yo misma me recordaba a una madre con sus hijitos — Ah, Jae — Me miró, iba algo perdido y se acercó a mí — Tú dormirás en la habitación con Elena, si no te importa...

— No, nada — Sonrió y se echó sobre la cama.

Salí de la habitación y dejé la puerta entornada, vi como Junsu le ponía unas mantas a Yunho y se acercó a mí, me agarró de la cintura y me llevó a la habitación, cerró la puerta y me besó en el cuello.

— ¿Vamos a dormir? — Me preguntó.

— S—si...

Me puse el pijama algo avergonzada de que él estuviera ahí y me metí en la cama. Él se puso una camiseta suya que tenía por ahí y unos pantalones cortos... Y se metió en la cama, a mi lado. Me estrechó contra su pecho, besó mi cabeza y enseguida ambos nos quedamos dormiditos.

Capítulo 15

No sabía qué hora era exactamente, pero bien temprano comenzó a sonar un teléfono móvil, algo a mi lado se movió y el sonido cesó. Cinco minutos después alguien entró a la habitación y encendió la luz.

— Junsu — Era la voz de Yunho — Junsu despierta...

— Mmmm... — Se movió y me abrazó.

— ¿Qué ocurre, Yunho? — Me incorporé y me solté de Junsu, que medio se despertó — ¿Quién ha llamado?

— Nuestro agente en Japón — Se apoyó en el marco de la puerta, realmente se veía muy sexy con tan solo unos pantalones puestos. Me sonrojé y desvié la mirada al ver que Junsu se incorporaba con cientos de quejidos. Nos miró sonriente — Que bien que se os ve... pareja.

— ... — Junsu se sonrojó mucho — Bueno... qué quería — Dijo algo nervioso.

— Tenemos un viaje a Japón — Dijo con un deje — Y nos llevará mucho tiempo...

— Jooo — Junsu se echó sobre la cama — No quiero ir, estoy en el mejor momento de mi vida y de mi relación, no quiero ir a Japón y...

— Junsu, ¿te escuchas? — Dijo Yunho entre carcajadas.

— Ok, ok, lo siento — Salió de la cama y salió de la habitación hecho un zombi.

— Kiki — Yunho captó mi atención — Anímale... no hagas que el ir a Japón sea un castigo...

— ¡Claro, claro! — Decidí mirarle a los ojos, porque si decía de mirar más abajo me perdería.

— ¿Puedo usar la ducha? — Preguntó.

— Si, está...

— La tuya — Me cortó y se sonrojó — En la otra está Changmin ya...

— Ah... claro... — Me salí de la cama.

— No hace falta que te vayas de la habitación — Sonrió — Yo cierro con pestillo.

— Claro, como si fuera tu casa...

— Muchas gracias...

Entró al baño y se escuchó el pestillo. De pronto vi a Elena en la puerta de la habitación con cara de babosa. Comencé a reírme.

— Y menos mal que lo echa... soy capaz de...

— No entiendo español... — Yoochun pasó detrás de ella — No lo entiendo...

— Ups... — Elena se sonrojó sin mirar atrás y yo me eché en la cama de la risa que tenía — Para ya idiota, no tiene gracia, ¿sabes?

— Pues para mi si — Seguía entre risas.

— Oye — Yoochun decidió por entrar — ¿Te gusta Yunho? — Miró de reojo a Elena, que no levantó la cabeza y seguía colorada. Yo no dejaba de reírme — Lo tendrás muy chungo... él es muy duro de mollera...

— Olvidé que sabe español... — Seguía con la cabeza gacha — Ya se te podía olvidar, ¿no? Cortas el royo un montón apareciendo de golpe...

— Vigila lo que dices — Ya me dolía la tripa de tanto reír.

— Idiotas... — Elena se marchó.

— Bueno, no era mi intención escuchar — Se apoyó en el marco de la puerta y me miró. Yo calmé mis risas y recordé la noche anterior — ¿Has dormido bien?

— Muy bien — Sonreí sonrojada, pero de nuevo me puse seria — Por cierto... ¿a qué vino tu curiosidad de anoche? — Me crucé de brazos y me senté en la cama — Fue muy repentina...

— No sé — Se encogió de hombros — Lo mismo que te pregunté a ti, se lo iba a preguntar a ellas...

— Ahm... — Me pasé la mano por el pelo — ¿Y cómo te va con Hana?

— Bueno... — Desvió la mirada — En realidad no hay mucho entre nosotros... Simplemente, una noche estaba en la sala decanto, ella apareció... nos dejamos llevar y...

— ¿Te acostaste con ella? — Casi grité, pero su gesto hizo que me tapara la boca — Oye y... ¿por qué me cuentas esto?

— A alguien se lo tengo que decir — Sonrió — Pero no, no me acosté con ella... Simplemente nos besamos... a ella ya le gusta uno, y a mi otra... — Me miró a los ojos y yo desvié la mirada deseando que apareciera alguien, pero nadie aparecía, ¿dónde estaba Junsu en ese momento? — Bueno... — Tosió — ... espero que no le hagas daño a Junsu...

— ¿...? — Lo miré sorprendida como se marchaba, eso último lo había dicho en español.

De nuevo me eché sobre la cama y pensé. Estaba claro que no le iba a hacer daño a ese Junsu... lo quería. Tal vez todo había sido muy repentino y él me ganó con su encanto... un encanto un tanto extraño si lo mirabas desde fuera, pero una vez visto por dentro, era tan diferente. De pronto él se echó sobre mí en la cama.

— ¿Qué haces? — Lo hice a un lado y me sonrojé muchísimo.

— Tener gestos cariñosos con mi novia — Se estiró y miró a la ventana — ¿Qué te ha dicho Yoochun? — Dijo con un puchero — No me gusta que él sepa español...

— Aprende — Le di con el dedo en el costado y se removi6 con media sonrisa. Tenía cosquillas — Y hablaré contigo en español...

— ... — Puso un puchero y yo me derretí — No tengo ganas de ponerme a aprender otro idioma... ahora estamos con el cantonés... es muy difícil...

— Que tierno eres — Dije en español y me lancé sobre él al ver el gran puchero de su cara.

— ¿Interrumpo algo? — Yunho se asomó a la puerta liado en una toalla mientras se pasaba otra toalla por el pelo. Yo me quedé embobada, con la boca abierta y sonrojada.

— No — Junsu me dio en el costado, haciendo que reaccionara — Lecciones de español...

— Ya... — Yunho se sonrojó y salió del baño.

— ¿A qué hora nos vamos? — Preguntó Junsu y él lo miró.

— No sé — Se quedó pensativo.

— ¿Y esa costumbre de ir así por el piso? — Junsu puso un puchero y me señaló. A decir verdad, no le quitaba el ojo de encima y pude notar

que Yunho estaba algo nervioso — Hay chicas en este piso... no estamos solos...

— Ya voy, Junsu — Suspiró y se marchó de la habitación mirando a todos lados. Escuché un grito — ¡Lo siento, lo siento!

— ¡¡Kiki!! — Elena se asomó a mi habitación totalmente roja, estaba algo nerviosa — Kiki... Kiki... Kiki...

— Sé español... — Yoochun volvió a pasar detrás de ella.

— ¡Mierda! — Gritó y se marchó.

— ¿Qué está pasando? — Junsu pataleó como un niño y yo solo pude reír ante la escena.

Una vez todos listos y calmados nos pusimos a desayunar algo que preparó Jae. Y noté algo extraño en el ambiente... los miré a todos... ¿Y Hana?

— Ahora vengo...

Me puse en pie y fui hasta la habitación de esa borracha. Abrí la puerta y la vi sentada en la cama, con el pelo alborotado y una sonrisa. Me senté a su lado.

— ¿Y esa cara? — Pregunté.

— He dormido muy bien — Sonrió — Aunque... demasiado alboroto...

— Culpa de Elena y Yunho — Reí al recordarlo.

— ¿...? — Me miró con la boca abierta.

— No pienses mal — Alcé un dedo — Entre ellos no hay nada, solo que Elena es muy expresiva...

— Te creo — Rió y me abrazó.

— Por cierto tontarra — Me miró con un puchero — ¿Te besaste con Yoochun y no me lo dijiste?

— ¡...! — Se sonrojó — ¿Te lo ha dicho él? — Asentí — Lo siento Kikita... sé que te gustaba Yoochun y...

— Eh, que ahora estoy saliendo con Junsu, tu por eso no sufras...

— Kiki — Me miró tan resignada — Él está enamorado de ti — Palabras que no quería escuchar.

— Bueno — La cogí de la mano y la puse en pie — Vamos a desayunar, Jae ha hecho un rico desayuno.

Llegamos hasta la cocina y Junsu no estaba. Me dijeron que había ido al baño y lo dejé pasar. Y de pronto, Jae se sentó a mi lado y me ofreció del plato que tenía en la mano.

— Lo he hecho yo — Sonrió — Coge...

— Vale... — Alargué la mano y cogí uno de los que habían en el plato. Me lo metí a la boca y lo miré maravillada — ¡¡Está buenísimo!!

— Lo sé — Se limitó a decir con una sonrisa — Y no te cortes, come lo que quiera...

— Bueno has dicho — Rió Elena — Ahora ya no habrá de eso para nosotras.

— Exagerada — La miré mal.

Reímos y enseguida llegó Junsu, que se sentó en el hueco libre que había dejado Jaejoong. Reímos y hablamos hasta cansarnos. Enseguida ellos se marcharon a su piso para preparar su equipaje para irse a Japón. Abracé a Junsu y un par de lágrimas se me escaparon.

— Pásatelo bien y disfruta allí — Le dije.

— ... — Me miró, sonrió y me estrechó más fuerte entre sus brazos — Mientras tu estés ahí, esperándome, dándome ánimos y valor... disfrutaré y me lo pasaré bien... — Me dio un beso en la frente.

— Oh, que tierno... — Yoochun pasó a nuestro lado con una sonrisa en los labios. Junsu le dio un golpe y éste se marchó corriendo.

— ¿Estás enfadado con Yoochun? — Pregunté.

— No, es mi mejor amigo — Lo miró de reojo como reía junto a Changmin — Él ha estado conmigo siempre... y yo no lo voy a dejar solo cuando más lo necesita.

— ¿Más lo...?

— ¡Junsu, vamos! — Dijo Yunho.

— Chao mi vida — Me besó — Te llamaré... llámame tú, ¿vale?

— Te llamaré...

Ellos se marcharon sin saber en las consecuencias que tendría ese viaje. Hana, Elena y yo nos quedamos solas y nos pusimos a limpiar la casa, ya que estaba un poco desordenada. Después estuvimos hablando a cerca de la noche anterior.

— En realidad no pasó mucho más... todos durmiendo menos Hana y Jae — Dije entre risas — ¿De qué hablasteis, noona?

— De nada en especial — Se encogió de hombro — De su trabajo, un poco de su vida... sinceramente quería escucharlo de su boca todo — Rió sonrojada — Es un buen chico...

— Y a ti te gusta ese chico — Le pinchó Elena en la mejilla.

— Eso es algo obvio para las que me conocen mucho tiempo — Puso un puchero y rió a la cara de Elena, la abrazó — Bueno, cambiando de tema — Dijo de sopetón — Tenemos que estar en contacto con las chicas por internet...

— ¡Es cierto! — Cogí el portátil y lo encendí — No sé si habrán llegado... esto de no poder hablar por teléfono es un asco.

— Si... — Elena suspiró — Estoy muy preocupada por ellos.

— ¡Un correo de Kim Dongsea! — Dije con rapidez y las dos se pusieron a mi lado para verlo — A ver qué me dice... *“María, llegamos bien a España, los padres de Jane nos esperaban y se sorprendieron al ver a R y a mi allí plantados. Al principio fue algo incómodo, pero en general bien. Bueno, que sepas que es R la que está escribiendo este correo porque no sé usar vuestros teclados aún, pero me acostumbraré. Al caso, en unas horas es el velatorio del chico, y después de todo eso hablaré con sus padres, que están destrozados por la noticia, como era de esperar. He estado en casa de R, ya que Jane no puede salir de su casa. Por cierto, R tiene una hermana majísima...”*

— ¡Fijo que eso lo ha añadido M! — Rió Hana.

— Sigo... — Carraspeé y seguí leyendo — *“Espero no tardar más de lo acordado con Lee Sooman, él sabe de todo esto. Hablé con él y quedamos que el estreno sería el mes próximo... ensayad mucho allí y practicar... Mientras, aunque os moleste, buscad una chica con las características de Jane por si acaso yo aquí no consigo nada... Bueno, un saludo a Elena y Hana. Besos: Kim Dongsea”*

— Oh... besos — Elena me dio un codazo y yo le di un pescozón — Bruta...

— Bueno — Hana se quedó pensando y la miramos — Dongsea tiene razón... tenemos que hacer algo... tal vez vuelva, tal vez no.

— Yo quiero que vuelva — Elena puso un puchero.

— Si, todas lo queremos, pero tenemos que hacernos a la realidad... sus padres no la dejan salir de casa...

— Que cruel es el mundo... estas cosas no deberían de pasar — Puse un puchero.

— Son cosas de la vida Kikita — Hana alzó un dedo — Esto pasaría tarde o temprano... y tenemos que ser fuertes y poder levantarnos cada vez que caigamos... así una y otra vez... no nos podemos rendir... no podemos dejar que la vida nos gane...

— Hana... — Elena la abrazó — Que palabras más profundas.

Palabras profundas que me hicieron pensar. Me puse en pie y me acerqué a la cocina, cogí un vaso, lo llené con agua y bebí de él lentamente, pensando en todo lo que estaba pasando a mi alrededor. Y mi móvil comenzó a sonar. Sin prisa, fui hacia la habitación y lo miré, era Lee Sooman.

— Hola María — Me dijo a través del altavoz — ¿Qué tal estás?

— Muy bien gracias... — Esto era extraño.

— Bueno, leí el guión y me gustó, me parece interesante hacer un mini drama — Se quedó pensativo — ¿Y has elegido los personajes?

— Señor, le presenté el guión ayer — Le dije incrédula.

— Pues mañana a primera hora de la tarde, los quiero sobre mi despacho, ¿de acuerdo?

— Si señor Sooman — Me estaba poniendo nerviosa. De pronto me colgó y me reuní con las chicas. Las miré pensativa y suspiré — ¿Qué hora es la primera hora de la tarde? — Pregunté junto con un suspiro.

— ... — Las otras dos me miraron en silencio y comenzaron a reírse. Hana me agarró del brazo — ¿Por qué no preguntas esas cosas penka?

— Es cierto — Elena también reía — Aquí en Corea puede ser cualquier hora.

— Primera hora de la tarde... — Empecé a pensar — Yo salgo de trabajar a las seis... — Seguía pensando, las otras no dejaban de reírse de mí — Entro a las nueve... — Contaba con los dedos — Almuerzo a las doce y media... por lo tanto...

— La una Kiki — Dijo Hana ya sin poderse aguantar.

— Eso es medio día — Puse un puchero.

— En España... pero esto es Corea — Dijo Elena.

— Cierto... — Y comencé a horrorizarme — ¡¡No, mierda!! — Comencé a dar vueltas por el piso — ¡¡Mierda, mierda, mierda!! — Corrí hasta que me caí al suelo y escuché un silencio profundo... roto por unas carcajadas.

— Kiki eres muy divertida — Elena reía.

— No le veo la gracia — Suspiré — Bueno... ¿habéis leído la historia? — Negaron con la cabeza y yo les tiré un cojín — ¡Muy mal! Sois mis amigas... tenéis que leerlo todo.

— Si no me lo pasas... no es mi culpa — Hana se encogió de hombros.

— Eso — Elena asintió.

— Bueno, pues me encierro en mi habitación a pensar en actores que estén libres... — Cogí mi portátil y comencé a caminar.

— Oye... ¿te puedo ayudar? — Dijo Hana con una gran sonrisa.

— No — Negué.

— ¿Por qué no?

— ¿Por qué sí?

— ... — Juntó sus dedos índices y sonrió sonrojada — Pues...

— Ahh... ya sé... ya recuerdo — Reí y le hice cosquillas — Tíos buenos Hana... ¿verdad?

— ¡¡Sí!! — Dijo casi gritando — Yo seré tu consejera a la hora de escoger...

— Si no te has leído la historia... si os he preguntado eso era para que me ayudaraís — Puse un puchero.

— No pasa nada — Hana agarró a Elena del brazo — Aquí está Elena que nos la leerá, ¿a que sí?

— ¿Yo? — Se señaló y ella asintió — ¿Por qué yo? ¡¡Siempre yo!! Elena lee esto... lee lo otro... y nadie me compensa...

— Sí que te compensas — Puse un puchero — Leyendo eso mismo te compensas... — Le saqué la lengua y ella resopló.

— Vale... vale... — Agachó la cabeza — Trae eso... la leeré.

— ¡Chachi! — Hana sonrió.

Elena leyó la historia y después entre las tres nos pusimos a pensar en personajes. Después de pensarlos, gracias a mi agenda mágica, los fui llamando por teléfono y concertando citas con ellos para que se reunieran todos mañana en mi despacho y hablar del tema. Por suerte ninguno de los actores y actrices que pensamos estaban ocupados, y eso para mí fue una ventaja. Sobre las dos estábamos libres sin hacer nada.

— ¿Han llamado a la puerta? — Elena alzó la cabeza.

— ¿A sí? — Hana y yo nos miramos.

— Voy a ver... pero no estoy loca, lo prometo — Salió de la habitación.

— ¿A no? — Dije entre carcajadas. Me gané que me sacara la lengua.

— ¡¡¿Heechul?!!

— ¿Heechul? — Hana y yo salimos de la habitación y lo vimos plantado en la puerta junto a HangNeng y Siwon. Sonreí — Que sorpresa... estabais desaparecidos.

— Estábamos de fotobooock — Señaló el alocado alzando un dedo — ¿Podemos pasar?

— Claro — Dijimos.

— ¿Y Jane y R? — Sonrió entrando al piso.

Nos miramos a la cara y los hicimos pasar al comedor, nos sentamos y Hana fue a por algo de beber y de picar. Esta vez fueron unos refrescos... no podía ver más latas de cerveza en mucho tiempo... aunque dudaba de que aún quedaran por ahí dentro... Y les explicamos lo que ocurrió con Jane y su familia, agacharon la cabeza y Heechul suspiró.

— Vaya... — Se quedó pensativo — Yo... espero que vuelva... — Dijo en un susurro.

— Y bueno... el drama se atrasará, ¿verdad? — Dijo Siwon.

— Si — Asentí cansada — Jane es una de las protagonistas... pero seguro que vuelve... ella tiene mucha determinación y fuerza de voluntad... Es una gran chica.

— ¿A que sí? — A Heechul le brillaron los ojos y lo miré extrañada — Bueno, es algo que se ve... — Se sonrojó.

— Si... — HangNeng le dio en el costado.

— ¡Ya basta! — Señaló serio — ¡Ya hablamos de esto!

— ¿Hay algo que tenga que saber, Heechul? — Lo miré con una sonrisa que, le tuvo que dar miedo, ya que se puso nervioso y sonrojado — Estamos en confianza.

— Eso es lo que me da pánico — Estiró el cuello de su camiseta — En realidad no hay nada que saber... de verdad... no siento nada por Jane, es mi amiga...

— Vaya... — Dijo Hana — Pues se te ve tan feliz estando con ella, tan contento cuando hablas de ella...

— ... — Agachó la cabeza sonrojado — Bueno, ¿y el Junsu idiota?

— ... — Las chicas y yo nos miramos y reímos. Tomé la palabra — De viaje en Japón.

— ¡Oh, perfecto! — Alzó un puño — Así puedo estar contigo sin la atenta mirada de ese Junsu idiota.

— ... — Elena y Hana se miraron — ¿Nos hemos perdido algo?

Y hablamos sobre el tema a regañadientes de Heechul. Siwon y HangNeng se reían del escandaloso, ya que ponía cada cara cuando se mencionaba el nombre de Junsu...

— Disfrutaré en el rodaje — Se frotó las manos — Porque él no podrá estar contigo... y yo sí — Rió estruendosamente y yo estremeí de miedo — ¿No mola, Kikita?

— Chachi — Susurré.

Y bueno, nos relacionamos más con ellos, aunque yo ya estaba bien “relacionada” con Heechul, bastante lo conocía y lo había soportado

durante tantos meses... era muy buen amigo, aunque con unos puntazos un tanto extraños, algo común en él. No estuvieron mucho rato con nosotras, pero fue gratificante. Y antes de que se marcharan, mi móvil sonó y escuché la voz de Junsu al otro lado.

— Hola — Sonreí y les di la espalda. Escuché unas risas y vi de reojo como Heechul hacía muecas — ¿Qué tal?

— Bien... aunque aún no hemos salido... — Suspiró — Estamos en una furgoneta escondidos... se ha corrido la voz de que nos vamos y el aeropuerto está lleno... así que tenemos que esperar a que se vacíe un poco.

— Vaya... — Me quedé pensativa y sonreí — Bueno, espero que os vaya bien en el viaje...

— Y yo... Changmin está algo nervioso — Y escuché de fondo un “hyung” y un quejido — Es Kiki, déjame que le cuente cosas.

— ¿Qué ocurre? — Pregunté sorprendida.

— Bueno, en un programa de televisión — Comenzó a decir — Al terminar, fuimos al backstage y Yoochun, Jae y Changmin fueron al baño... donde de pronto, apareció una fan de la nada. Y resultó ser China... y Changmin explotó y... — Vaya... — Me quedé pensativa.

— Así que, muchas fans están enfadadas con él — Sentenció y escuché un golpe — ¡Hey! Eso ha dolido, jope... — Se puso lloroso — Bueno nena — Dijo y me sonrojé — Parece que hay movimiento... que ya nos vamos... Te avisaré cuando estemos en Japón.

— De acuerdo — Sonreí — Llevad cuidado y disfrutad, ¿vale?

— Ya sabes... — Lo dejó en el aire y ambos reímos — Te... eso, bueno, chao.

— Chao Junsu — Me sonrojé — Yo también te quiero.

Y silbidos y chorraditas se escucharon de fondo. Yo me sonrojé y me volteé, los miré y les saqué la lengua... Suspiré.

— No podéis salir a dar una vuelta, ¿verdad? — Pregunté.

— ¿Por qué no? — Heechul sonrió.

Bueno, aquella vuelta fue de lo más entretenida, hablamos, jugamos a juegos estúpidos sin sentido y vimos el atardecer en un parque. Di gracias de vivir en un barrio muy poco transitado y tranquilo, donde la gran mayoría eran de altos cargos empresarios y apenas estaban en sus casas. Y eché de menos hacer eso con Junsu, porque en ningún momento de nuestra relación habíamos tenido una ocasión de pasear así, de estar solos y de ver el sol esconderse de esa manera.

— ¿Estás bien, Kiki? — Siwon estaba a mi lado.

— Ah, eh... sí, si — Asentí dando la espalda al precioso cielo — Sois muy divertidos, me lo he pasado muy bien...

— Gracias — Miró al frente y yo también lo hice. Me sorprendí al ver lo que vi, Elena y Heechul caminaban haciendo equilibrios sobre la pequeña valla que separaba del parque del césped y no dejaban de reír. HangNeng y Hana hablaban sentados en los columpios — Ellos también se lo pasan bien...

— Oye... — Lo miré pensativa y me miró — ¿Qué opinan los demás chicos de Super Junior de nosotras?

— ¿Los otros? — Preguntó sorprendido y yo asentí. Se quedó pensativo — Bueno, algunos están felices... dígame de KangIn, hombre contento cuando hay mujeres. Y otros pasan un poco, como Sungmin, KyuHyun y RyeoWook...

— ¿Y los demás?

— Bueno, van a lo suyo... Heechul nos habló mucho de ti mientras nosotros patrocinábamos SuJu M en China, Hannie y yo teníamos ganas de conocerte... — Sonrió amablemente.

— Vaya... — Sonreí y seguí disfrutando de la noche... ya se acababa el verano y empezaba el otoño, lo notaba, como cada año al pasar los días después de mi cumpleaños — ¿Heechul es muy complicado?

— ¿Qué? — Me miró.

— Si, él es raro... y digo, será complicado de manejar...

— No tanto, sabes... — Sonrió — Es más difícil Sungmin — Rió — Pero... — Miró a Heechul — Pocos lo entienden... él tiene una forma de ser muy extremista, si está de buenas, todo tiene que ser de buenas y el mundo está en contra de él; si está de malas, todo de malas y el mundo está en contra de él... Total, para él, el mundo va en contra suya.

— ... — Y reí ante ese comentario.

— Es cierto — Dijo asintiendo con la cabeza — Pero se le coge cariño... es buen chico y ayuda en todo lo que puede...

— Si, de eso me he dado cuenta — Sonreí y vi como Heechul se calló al suelo de culo.

Después de eso los chicos se marcharon y nosotras nos quedamos solas de nuevo, en el piso. De pronto llegó Hana con las llaves del coche de Kim Dongsea en la mano.

— ¿Qué haces con eso? — Le dije sorprendida.

— Bueno, él te dijo que lo sacaras todos los días... ¿no? — Sonrió pícaramente.

— Si... — Dije con miedo.

— Nos vamos a ir de fiesta — Sentenció.

— ¿Qué? — Elena y yo nos miramos con horror.

Pero no nos dio tiempo a planear nada... Hana nos obligó a arreglarnos, coger dinero y largarnos a cualquier punto donde los jóvenes se reunían, cenaban y salían por ahí. Iba muerta de miedo al volante de ese coche. Sinceramente, era demasiado potente para mí, aparte de grande y nuevo... Y demasiado cuidado para estar en mis manos. Me paré en un semáforo.

— Kiki — Susurró Hana desde el lado del copiloto — Mira el coche de la izquierda — Miré de reojo, estaban tremendamente buenos — Nos están mirando — Y si, nos miraban y pitaban con el coche.

— Ya... bueno... — Volví a mirarlos de reojo y miré al semáforo.

— ... — Hana se echó sobre mí y pitó con el coche, los saludó con la mano.

— ¿Qué haces, loca? — La quité de encima y la miré mal — A ver si son delincuentes...

— ¿Qué van a ser delincuentes? — Suspiró — Necesitamos diversión... ... y chicos...

— Eso serás tú... yo ya tengo a Junsu...

— Kiki — Elena puso un puchero que vi por el retrovisor — Déjate guiar hoy por Hana...

— ... — Golpeé el volante — Si al coche le pasa algo, acarrearéis vosotras con las consecuencias.

— Si — Dijo Hana con odiosa sonrisa.

Los chicos hicieron un gesto para que las siguiéramos... y eso hice, en cuanto el semáforo se puso en verde, fui tras ellos. Hana puso la radio a toda castaña, aquello parecía de una película de Hollywood. Nos llevaron hasta una discoteca que tenía la pinta de ser muy cara... para ser exactos, la conocía... era la misma a la que había ido el día de mi cumpleaños... justo ese mismo fin de semana. Cuando Hana se iba a bajar del coche, sin querer le dio a la guantera y ésta se abrió, dejando ver una foto mía en ese mismo coche.

— Vaya, vaya... — Hana la miró y me miró, yo me sonrojé — ¿Sabe esto el Junsu? — La apartó de mis manos antes de que pudiera cogerla.

— Esa foto me la hice antes de salir con Junsu — Le reproché — Y no es nada malo que él tenga fotos mías...

— ¿A no? — Elena se asomó por detrás con media sonrisa.

— Bueno, déjalo estar... ya le dejé las cosas claras — Suspiré y me sorprendí al mirar detrás de Hana.

— ¿Necesitáis ayuda? — Uno de los chicos del coche estaba justo detrás de Hana. Visto de cerca era mucho más guapo.

— Estamos bien... — Hana guardó la foto y salió del coche — ¿Y tú eres...?

— Kim SangHun — Se señaló y Hana abrió mucho los ojos, me miró y volvió la vista al chico. Sí, sabía por qué me miraba... ese nombre era el nombre de un personaje muy importante de una de mis novelas... Y lo había copiado de un libro que me prestó mi hermana con nombres de coreanos — ¿Y vosotras?

— Hana — Se señaló — Elena y... — Me miró. Yo suspiré y puse los ojos en blanco — Kiki...

— ¡Ah! — Me señaló y me sobresalté — Ya decía yo que me sonaba tu cara — Sonrió y se acercó a mí — Tú eres la del cumpleaños...

— Y ellas estaban allí también — Las señalé.

— Y yo tengo amigos... — Sonrió y miró a Hana y Elena — Vamos dentro... invitamos nosotros...

Las tres seguimos al tal SangHun y entramos a la discoteca, que nos la pagó él. Parecía tener muchísimo dinero. Y dentro nos reunimos con tres chicos más, uno de ellos también estaba en el coche antes. Y para qué decir, estaban para mojar pan y comerlos hasta el amanecer. Cerré los ojos, negué con la cabeza y los miré.

— Ellos son YoungWha, Juno y HyukHae — Dijo SangHun — Ellas son Kiki, Hana y Elena.

— ¡Buah, las del cumpleaños! — Dijo HyukHae flipando.

— Si, las mismas — Rió SangHun.

— Vamos a bailar — Dijo YoungWha cogiendo a Elena de la mano — ¿Te hace?

— Claro — Dijo sin pensárselo, y yo sabía que ella no era de darle al esqueleto, pero con unos chicos como esos...

Y es que YoungWha era como yo más o menos de alto, con los ojos rasgados y grandes, parecía japonés, tenía una sonrisa tranquilizadora y un pelo negro y largo. No estaba demasiado fuerte, pero estaba en su punto... Elena fue lista. Miré a los otros tres y me quedé pensativa. SangHun era poco más alto que yo, tenía pinta de ser deportista, porque llevaba unos piratas y tenía unos buenos gemelos. El pelo lo tenía corto y decolorado, bastante bonito, sus ojos eran pequeños y rasgados, bien oscuros... y una boca de labios finos y sonrisa pícara. Se notaba que era un ligón.

HyukHae era el menos agraciado de los tres, tenía el pelo corto y negro, sus ojos eran pequeños y los tenía algo juntos, pero un color chocolate muy bonito. Era alto, poco más que SangHun, y físicamente estaba bien delgado, pero eso sí, tenía una sonrisa muy bonita... Hasta que me fijé en Juno. Muy alto, más que los otros, unos ojos grandes, pero a su vez pequeños, sus labios, algo gruesos se veían lindos sobre sus dientes blancos y perfectos, tenía buenos brazos y buenas piernas... para mi gusto el más guapo de los cuatro... y ligeramente me recordaba a alguien.

— Kiki, ¿quieres bailar? — Me preguntó SangHun.

— Verás... — Debía sincerarme, no quería tener follones con mi Junsu — Yo tengo novio... vine a acompañar a mis amigas...

— Vaya... — Me miró de arriba abajo con un poco de decepción — Olvidé que en el vídeo salías con un chico... — Miró a Hana — ¿Quieres bailar tú?

— ... — Me miró, me encogí de hombros y sonrió — Vale.

Vi como se alejaban y entraban entre la muchedumbre a la pista de baile. Miré a HyukHae y a Juno sonriente, sonrojada y nerviosa.

— ¿Quieres tomar algo? — Me preguntó HyukHae.

— Vale — Dije para romper el hielo. Los tres nos acercamos a una mesa libre con varias sillas y nos sentamos. Yo en medio de los dos — ¿Qué edad tenéis? — Pregunté.

— Yo tengo aún veintiseis — Dijo Juno.

— Yo veintisiete — Sonrió HyukHae mientras captaba la atención de una camarera — ¿Y tú?

— Recién cumplí los veintiseis — Sonreí — El viernes...

— Vaya, felicidades — Me dijeron ambos.

Y silencio sepulcral. Vino la camarera y nos tomó nota; yo pedí una cola y los otros dos una cerveza. Gracias a Hana había odiado la cerveza de por vida. Y hasta que no nos trajeron lo pedido, ninguno dijo una palabra. Y fue HyukHae quien rompió el hielo, parecía más hablador que el otro.

— ¿Y dónde trabajas?

— En... — Iba a decir la verdad pero rectifiqué, aunque en el vídeo de la fiesta se podía ver claramente donde trabajaba — Pues... trabajo en la SM — Asentí.

— ¡Vaya! — Sonrió Juno de pronto — Tal vez conozcas a mi hermano, trabaja allí.

— Ya está alardeando de su hermano — Bufó HyukHae ya con mala cara — Tiene novio.

— Bueno... — Juno se sonrojó — Es por si... lo conocía... nada más — Se puso algo nervioso.

— ¿Cómo se llama? — Le pregunté — Tal vez, si no le conozco, lo he visto por ahí.

— Junsu — Dijo.

¿Junsu? ¿Había dicho Junsu? Ok, vale... Estaba con cara de idiota mientras pensaba en mil cosas... ¿Era su hermano? ¿Y tenía su misma edad? Me sorprendí y me sonrojé. Había dado con el hermano misterioso del que tanto hablaba Junsu... y no se llamaba HyukHae... conclusión, las entrevistas en las que se metía con HyukHae, se refería a Eunhyuk. Y yo sola me reí un poco. Lo miré a los ojos y entendí la impresión que me dio mi subconsciente cuando me avisó de que me recordaba a alguien.

— Pues... sí que lo conozco — Dije como una idiota.

— ¿A sí? — Sonrió divertido — Me sorprende tu actitud... — Y yo sí que me sorprendí — Normalmente las fans de mi hermano se vuelven locas al descubrir que soy su mellizo...

— Si, que a ti te molesta — Bufó HyukHae con ironía.

— Bueno... un poco sí que molesta — Se sonrojó — Pero me anima en los partidos de baseball.

— ¿Eres deportista? ¿Como Junsu? — Pregunté instantáneamente. Me sonrojé a esa idiotez.

— Si, bueno... — Se sonrojó — A él le gusta solo el fútbol... no lo practica porque nos tiene a todos cansados.

— Lo sé — Me pasé la mano por el pelo.

— ¿Lo conoces bien? — Me preguntó.

Esa pregunta me dio que pensar. ¿Junsu no le había hablado a su familia de mí? No sabía si decirle la verdad, o simplemente ocultarla un poco. Suspiré.

— Si, está trabajando para un proyecto que estoy llevando a cabo en la SM — Dije algo animada. En realidad eso no era mentira — Es muy simpático.

— Bueno, aquí hablando ya de Junsu, me aburro — HyukHae cogió su cerveza y se puso en pie — Me voy a ver si ligo algo...

Dicho y hecho, se marchó directo a un grupo de chicas que bailaban muy animadas, las cuales, lo recibieron con mucha alegría. Miré a Juno, quien me sonrió.

— ¿Y echas de menos a tu hermano? — Pregunté después de beber un trago de mi refresco.

— ... — Él tardó lo suyo en responder, bebió un trago y me miró — Pues sí... pero hablamos todos los días por teléfono... al menos eso nos mantiene unidos.

— Pues si — Sonreí y apoyé mi barbilla en la mano.

— ¿Y por qué has venido si tienes novio? — Me preguntó curioso.

— Porque yo llevo el coche — Reí — Y ellas no controlan — Él me acompañó en la risa, la verdad es que tenía la voz algo más grave que Junsu, pero su risa se parecía — Tienes la risa parecida a él.

— ¡...! — Se sonrojó, sorprendió y me miró.

— Lo siento — Dije sonrojada — Bueno... es que Junsu siempre está riendo... y es muy contagiosa.

— Si, eso es cierto — Se pasó la mano por el pelo — Mira, por ahí vienen YoungWha y Elena — Señaló con la cabeza.

Se sentaron exhaustos y sonrientes, al poco llegaron Hana y SangHun riendo. Parecía que se lo estaban pasando genial, aunque yo no podía decir que me estaba aburriendo, había encontrado la versión tímida de Junsu. Ya bien entrada la noche, después de bailar mucho, beber muchísimo e intercambiar los números de teléfono con los chicos, nos marchamos a casa.

Por suerte, el coche estaba intacto. Por el camino, Hana y Elena reían alocadamente sobre cómo les había ido la noche. Hana había conseguido robar un pequeño beso de los labios de SangHun, pero Elena se maldecía porque YoungWha era tonto para esas cosas. Muy lanzado, sobaba mucho, pero a la hora de la verdad, ni un beso. Y la mayor no dejaba de picarla por eso.

Al llegar a casa, me di cuenta de que tenía una llamada perdida de Junsu y un mensaje sin avisar que no había sido leído. Nos despedimos,

al menos yo estaba muerta y necesitaba dormir... aunque aquellas dos llevaban un pedo impresionante. Pronto escuché solo las risas de Hana y supuse que Elena se quedó frita. Y al rato, nada de ruido... silencio absoluto para mis oídos... aquello era lo mejor que podía tener.

Abrí el mensaje y vi que era de mi Junsu: *“Hola mi niña, ¿qué tal por allí? Aquí estamos bien... la cosa no va mal, recién llegamos y ya tenemos que asistir a un programa... No te aburras mucho sin mí, yo intento no aburrirme... Bueno, dime algo... que nunca me mandas mensajes. Te... quiero”* Suspiré y puse un puchero, cuanto lo quería... pero... me molestó que no le dijera a su familia que estaba saliendo conmigo. Y reaccioné, su madre era una mujer muy estricta con respecto a las chicas. Y no lo sabía porque él me lo había dicho, sino que había muchos rumores sobre su madre por internet... y yo ya tenía pánico de sentarme frente a frente con esa mujer. Y más porque yo no era coreana.

Me puse el pijama y me arreglé para ir a dormir, me eché sobre la cama y no pude enviar un corto mensaje a Junsu donde le pedía disculpas y le daba las buenas noches ya que me llamó al instante.

— ¿Por qué has tardado tanto? — Decía algo lloroso.

— Lo siento mucho — Puse un puchero — No me di cuenta del teléfono — Algo dentro de mí me decía que le dijera a Junsu que conocía a su hermano, pero me daba miedo su reacción con el hecho de que me había ido de fiesta con las chicas, así que me callé — Lo siento...

— Bueno, no pasa nada — Suspiró — Nosotros no hace ni una hora que hemos llegado — Volvió a suspirar y pareció que se echaba sobre algo — Que a gusto he caído...

— Oye Junsu... — Dije algo seria y él se mantuvo en silencio — ¿Cómo es tu familia?

— ... — Se quedó pensativo y suspiró — Pues... — Otra vez silencio
— Tengo un hermano... ¿sabías? Es mi mellizo...

— Si, algo sabía — Dije pensativa.

— ¿A caso quieres conocerlos? — Me preguntó.

— ¡No! — Dije de pronto — Bueno... — Me pasé la mano por la cara, llamándome idiota.

— ... — Otra vez silencio — Esto... Kiki — Dijo y captó toda mi atención — Es que... mis padres...

— Bueno, que no pasa nada — Dije algo molesta.

— Pero no te enfades...

— No me enfado...

— Kiki...

— ¡Es que ni a tu hermano, Junsu! — Se me escapó y me maldije.

— ¿Qué? — Dijo con un tono extraño.

— Déjalo... no he dicho nada — Estampé la cara contra la almohada.

— Kiki... ¿Qué sabes de mi hermano? — Me preguntó ya algo más serio.

— ... — Ahora era yo la del silencio — Hoy... lo he conocido...

— ¿Dónde? — Preguntó curioso. Ahora tenía que contarle todo el plan... Suspiré y tragué saliva.

— En una discoteca... — Dije flojo — Las chicas insistieron en salir...

— Ah... — Serio, cortante. Me mordí la lengua y quise tirarme por la ventana — ¿Y cómo lo has conocido?

— ... — Pensé en como decirlo — Verás, llegamos, unos chicos se acercaron a Hana y Elena, y entre ellos iba tu hermano, que al principio yo no lo sabía — Dije de carrerilla — Y fue que yo le dije que trabajaba en la SM... y él me dijo que tenía un hermano allí... le pregunté el nombre y me lo dijo.

— ¿Le has dicho que eras mi novia? — Dijo algo sulfurado.

— No... No te preocupes... — Agaché la cabeza — No le he dicho nada de lo nuestro...

— Gracias — Resopló. ¿Gracias? ¿Me estaba dando las gracias? Fruncí el entrecejo y resoplé mucho más fuerte que él — ¿Estás bien?

— Si... no te preocupes... — Dije cortante.

— Y... — Se quedó pensativo — ¿Tú tienes hermanos?

— Si — Estaba algo molesta, sinceramente — Cuatro mayores que yo.

— ¿Cuatro? — Flipó — Vaya... cuantos — Rió como un tonto... no era su risa.

— Oye Junsu... mañana madrugo — Dije bostezando falsamente.

— Si... yo también — Silencio sepulcral e incómodo — Te quiero Kiki...

— Y yo... — Si me quisiera, le hablaría a su hermano de mí — Hasta mañana.

— Hasta mañana...

Y colgué... Él molesto, yo molesta... esa noche no dormiría bien... era nuestra primera... ¿discusión? Si es que se le podía llamar así...

Capítulo 16

A la mañana siguiente me desperté la primera, o al menos eso creía, me crucé con Hana de camino a la cocina, que me saludó con la mano y una radiante sonrisa. No pasó mucho rato cuando Elena también se levantó, pero con muy mala cara.

- ¿Has dormido bien, Chuchu? - Le pregunté con una sonrisa cruel.

- ... - Suspiró – No... No he dormido nada bien... me duele la cabeza, el cuerpo y el estómago...

- Bueno, peque – Hana la agarró de los hombros – Mira el

lado positivo de todo esto... hemos ligado con unos chicos que estaban tremendos...

- ¿Y tú por qué estás tan pancha? - Elena lloriqueó y

razonó – Pues sí... los chicos eran bien guapos...

- Oye, tú te quedaste sola con los otros dos – Me señaló

Hana - ¿Qué tal son?

- ... - Me mordí la lengua... ¿se lo decía o no? - HyukHae es

más hablador, pero tiene poca paciencia... es divertido. Y Juno... - Me quedé pensativa.

- Se llama como Yunho – Sonrió Hana.

- Yunho... - Elena se quedó pensativa.

- ¡Eh, salida, despierta! - Hana le dio un golpe y reaccionó –

Que te pierdes...

- Y tanto – Me agarró de la mano – ¡Tía, iba en toalla,

húmedo, sin camiseta! – Empezó a ponerse nerviosa y a hiperventilar – Y ese maldito Yoochun entrometido... – Pataleó – ¿Por qué sabe español? ¡¡Lo odio!!

- ... – Hana y yo nos miramos sonrientes. Yo tomé la palabra

– Juno es tímido...

- ¿Yunho? – Alzó la cabeza Elena.
- No, Juno, el de la fiesta de ayer – Me pasé la mano por el

252 pelo – A parte de muy guapo.

- Estoy contigo – Señaló Hana – Me recuerda a alguien... – ¿A

ella también? Lo tenía que decir – No sé a quién... pero el tío está potable... y Kiki... – Me señaló y me sobresalté – Tú tienes novio.

- ¡Ah! – Me pasé la mano por la cara – Lo sé, lo sé... Juno es

mi cuñado.

- Pues eso... – Silencio. Me miraron boquiabiertas, sin saber

qué decir. La verdad es que lo solté de sopetón. Ninguna reaccionaba hasta que al fin Hana tomó aire – ¿Has dicho... tu cuñado?

- ¿Juno es el famoso hermano gemelo de Junsu? –

Preguntó Elena.

- Eso de gemelo... – Sonreí – Es su mellizo...
- ¿Cómo lo supiste? – Preguntó Hana.

Bueno, le conté como descubrí que era su hermano... y también les dije que él no tenía ni idea de que yo estaba saliendo con su hermano... También les conté la dichosa conversación por teléfono que tuve con Junsu y lo enfadada que estaba con él.

- Pero... Kiki – Hana estaba seria – ¿Tu familia sabe que estás

saliendo con Junsu? - Y me quedé seria.

- Cierta – Señaló Elena – No puedes echar en cara eso a

Junsu si tus padres no lo saben...

- ... - Puse un puchero y agaché la cabeza – Bueno...

tenemos que ir al curro... Llegamos a la SM y las chicas vinieron conmigo para hacer la selección de personajes del drama que iba a hacer. Subimos al despacho y no pasó mucho rato cuando comenzó a llegar gente. Aquello nos tiró toda la mañana, pero conseguimos a los cinco personajes principales y a unos cuantos secundarios. Repartí una copia del guión a cada uno y redacté unos informes para poder dárselos a Lee Sooman. A la hora del almuerzo fuimos a la cafetería y vimos a Boa hablar tranquilamente con Heechul. Nos acercamos a ellos, quienes nos recibieron con una gran sonrisa. 253

- ¿Qué tal? - Preguntó Boa sonriendo.
- Genial – Sonreí y me senté a su lado.
- ¿Te duele menos, Heechul? - Preguntó Elena riéndose.
- Si, ya me duele menos – Puso un puchero – Mala... anda

que reírte de mí...

- ¿Cómo vas con el single americano? - Le preguntó Hana a

Boa.

- Pues por ahora bien – Dijo animada – He tenido buena

acogida y, como no es la primera vez que canto allí, he tenido también muy buena ayuda.

- Que bien – Hana sonrió.

Charlamos lo cinco de cosas sin importancia hasta que cada uno tomó su camino. Y el mío era reunirme con Lee Sooman y hablar de cosas importantes. Llegué a su despacho con los informes en la mano y llamé a la puerta, al abrirla suspiré profundamente al ver que estaba solo.

- ¿Se puede? - Pregunté.

- Pasa, pasa – Sonrió – Te estaba esperando... - Entrelazó sus

dedos y sonrió. Caminé lentamente hasta acercarme a él, puse el informe sobre su mesa y me senté. Él comenzó a leerlo y parecía que aquello le interesaba. A los cinco minutos de silencio, lo dejó sobre la mesa.

- Bien... esto empezará esta tarde... el equipo está preparado

y los productores listos – Lo dejó a un lado y cogió una carpeta bien gruesa. Me miró - ¿Sabes qué es esto? - Preguntó.

- No señor... - Negué extrañada.
- Es SM Entertainment High School – Lo dejó con algo de

brusquedad, haciendo un ruido seco al caer. Yo me sobresalté – Todo lo que lleva a cabo... personajes, lugares donde rodar, historia y papeleos... - Suspiró y lo abrió por cualquier lado – La presentación se hará en el centro comercial Lotte, no sé si lo conocerás.

- Si lo conozco... - Asentí.
- Será abierta al público, vendrá la empresa y muchísimos

famosos... - Se quedó pensativo – Sé que es un drama, pero es algo nuevo para la SBS, que es quien lo televisará, así que han decidido poner una gran pantalla en la entrada y retransmitirla, para luego hacer una rueda de prensa con actores y productores...

- Eso es... genial – Estaba muy ilusionada de que se fuera a

lanzar desde muy alto.

- Pero... - Odiaba los peros – Esto tendrá lugar el día 28 de

octubre... y se planea lanzar un resumen, y no solo un resumen, sino los dos primeros episodios – Estaba tan serio que me eché un poco para atrás en la silla, creyendo que me iría a pegar de un momento a otro – Y Jane no está, ¿sabes eso que significa?

- Señor... disculpa que diga esto pero... no solo falta Jane –

Alcé un dedo – R y los DBSK no están tampoco...

- Por ellos no te preocupes... tienen mucho trabajo en

Japón...

- Pero ellos son importantes – Comencé a ponerme

nerviosa.

- Lo sé – Asintió – Está todo pensado María, no sufras – Se

recostó en la silla – Ellos solo vendrán a Corea para cosas importantes. La grabación del drama, de su nuevo MV y las nuevas canciones de la nueva versión...

- ... vaya... - Me quedé muerta, ¿estaba planeando alejar a

Junsu de mí? - Bueno... si es así...

- María, tiene un mes – Alzó un dedo – Para rodar todo. Y

quiero a Jane aquí – Bajó el dedo hasta ponerlo en la mesa haciendo algo de ruido. Yo asentí – Bien, me alegro que lo entiendas... Hoy habrá trabajo intensivo, quiero que estés en el rodaje de este drama nuevo... Asentí, me puse en pie y me marché de allí con la lagrimilla. Fui hacia el plató donde se iba a comenzar el trabajo y vi que estaban todos con guión en mano y preparándose para empezar a grabar. Me senté en una silla y leí el guión para poder ayudar al director a manejarlos. Aquello me entretuvo hasta pasadas las doce de la noche. Elena y Hana me habían avisado de que se marchaban a casa 255 temprano, así que me quedaba yo sola. Ese día había sido muy ajetreado para todo el equipo, y más para mí, que no pude mirar el móvil en todo el día. Cuando salí de la SM y me encontré con la fría noche, miré el móvil y me vi varias llamadas perdidas y unos mensajes. Eran de Junsu, Changmin y Jae, los mensajes eran de Junsu, estaba muy preocupado. Pero el último era de Jae. “A Junsu le han vuelto a quitar el móvil, lo siento Kiki... ¿estás bien? Junsu está de los nervios y muy preocupado... Espero que estés bien. Saludos a las chicas. Llámame cuando lo veas” Guardé el móvil nada más terminar, era muy tarde y podrían estar durmiendo... o cansados y sin

ganas de que les molestasen... porque al menos, yo estaba así. Cogí un taxi para que me llevara a casa, cuando llegué las chicas estaban echadas en el sofá mientras veían un programa muy divertido de ShingDong y otro chico más. Me senté al lado de ellas.

- ¡Kiki! - Elena se alarmó – Tía, estábamos algo

preocupadas...

- ¿Por qué has llegado tan tarde? - Preguntó Hana.

Mientras me traía la cena y comía, ya que me moría de hambre, les conté la reunión con Lee Sooman y su plan. Y mientras hablaba de él, más veía que quería romper mi relación con Junsu, aunque de una manera muy delicada.

- Y a eso me voy a dedicar todo este mes... así que os dejo a

vosotras lo de Jane y R – Suspiré y cerré los ojos, pero mi estruendoso móvil hizo que los abriera y contestara - ¿Diga?

- ¡Por fin! - Yunho en el otro lado parecía aliviado –

Llevamos todo el día intentando contactar contigo, hemos llamado a Elena y Hana, ¿no te han dicho nada?

- Ehh... - Miré a las chicas – No, yo acabo de llegar y de

cenar... ¿ocurre algo malo?

- No – Sonrió y me extrañé – Junsu quería hablar contigo...

dice que se siente mal – Escuché un quejido de fondo y unas risas – Bueno, mejor te lo paso, que me mata.

- Hola Kiki – Junsu estaba serio – Bueno, de primeras quería

256 disculparme – Soltó de golpe – Debería decirle a mi familia que tú y yo...

- Junsu, he pensado en eso – Lo corté y suspiré – Yo

tampoco le he hablado a mis padres de ti y... fue muy injusto lo que te dije – Silencio de su parte... un suspiro – Lo siento mucho...

- No te preocupes – Parecía sonriente – Pero si me

entiendes, comprenderás que no puedo decirle nada a mis padres...

Bueno, poder puedo, pero... - Rió nervioso y se quedó callado.

- Supongo que tendrás tus motivos – Suspiré vencida – No

tienes por qué darme explicaciones...

- Gracias – Dijo y estuvimos unos segundos en silencio – Me

han quitado el móvil... y tampoco es que me dejen hablar mucho contigo... así que perdóname si no hablamos por mucho rato o todos los días...

- Ya, bueno... supongo – Me encogí de hombros – Yo tengo

mucho lío aquí con un drama...

- ¿Uno nuevo? - Preguntó y yo le dije que si – Espero que

tengas suerte y te vaya bien...

- Gracias...

- No sé cuándo iremos para allá, pero será pronto, tenemos

que rematar algo en el vídeo donde Jae sale rapeando... - Dijo entre risas.

- ¿Jae rapea? - Me quedé boquiabierta y vi como Hana y

Elena negaron con un gran suspiro.

- ¿No lo sabías? - Se sorprendió y escuché unas voces de

fondo. Junsu se puso a hablar con alguien.

- ¿No sabías que Jae rapeaba? - Dijo Hana.

- ¿Has escuchado el disco? - Dijo Elena entre risas.

- No... - Suspiré – No he tenido mucho tiempo, la verdad –

Me pasé la mano por el pelo – Junsu, ¿sigues ahí?

- Si, si – Rió – Jae está enfadado conmigo y contigo.

- ¿Contigo y conmigo? - Me señalé - ¿Qué pasa?

- Verás, conmigo por decir qué canción será la del vídeo –

Rió – Y contigo por no saber que rapeaba... ¿has escuchado el cd? 257

- No... - Dije con boca pequeña.
- Ahora soy yo el que está enfadado – Dijo con pucheros –

Una de las canciones la escribí yo... y me hacía ilusión que la escucharas
– Suspiró triste – Pero ya veo lo que te importamos...

- ¡Junsu, yo...!
- No, no – Negó – Ni siquiera escuchas el disco...
- ¿Estás enfadado? - Puse un puchero y las otras se

sorprendieron.

- No – Rió – Pero quiero que lo escuches... vamos a sacar

una nueva versión con cuatro canciones más... junto con ese vídeo...
Espero que lo veas... porque... ¿has visto Mirotic?

- Tan idiota no soy – Resoplé.
- Kiki – Dijo con rapidez – Tengo que colgar... ya hablamos...

chao...

- Chao, te quiero... - Dije a lo rápida, pero colgó.
- Ahora mismo vas a escuchar como rapea el señorito

Jaejoong – Hana se puso en pie y enchufó una minicadena que teníamos
en el salón – Esta canción se llama Wrong Number.

- A ver – Y atentamente la escuché entera y me gustó mucho
- Seguro que se la dedican a las fans – Dije entre risas.
- ¡Es cierto! - Señaló Elena entre carcajadas – Las odiosas

Cassiopeia... - Hubo un momento de silencio y Elena rió – Bueno,
pues tu amado escribió una canción... ¡¡Ponla Hana!! Silencio mientras
se escuchaba la canción, que envolvió el piso con un aura cálida y
romántica. Se me escaparon un par de lágrimas y abracé a las dos
tontarras que lloraban conmigo. Enseguida nos fuimos a dormir, esa
semana sería larga y pesada. Y como predije antes esa semana fue

horrible, hasta que no anocheció el sábado no pude descansar como era debido. El rodaje estaba casi terminado y esa noche estrenaban el drama, así que nos preparamos unos snack y nos sentamos frente al televisor.

- A ver cómo ha quedado – Dijo Elena sonriente.

El drama empezó y yo reí un par de veces al recordad las tomas falsas de algunas escenas. En los primeros anuncios nos pusimos a comentar cómo iba, la verdad es que nos gustaba... De pronto el móvil de Hana sonó, dejándonos a las tres algo sorprendidas.

- Es SangHun – Dijo sorprendida mientras miraba la

pantallita de su AnyCall - ¿Qué querrá?

- Tal vez salir contigo – Reí.
- ¡¡Cógelo!! - Dijo Elena haciendo que Hana se

sobresaltara.

- ¿Diga? - Contestó, Elena y yo la mirábamos con ansia de

saber más – No – Nos miró a los ojos – La verdad es que nada – Rió - ¿Por? - Se quedó pensativa – Bueno, si eso llámame en cinco minutos y... - Se quedó con la boca abierta, parecía que quería decir algo – Ok, bueno... espera un segundo – Tapó el teléfono y nos miró sonriente - ¿Queréis salir esta noche? - Preguntó.

- Pues... - Yo me quedé pensativa.
- ¿Va YoungWha? - Preguntó Elena y yo reí.
- Si, él viene... van los mismo que la semana pasada –

Contestó - ¿Qué decís?

- ¿Va Juno? - Pregunté y asintió – Ok, pues entonces voy.
- ... - Las dos me miraron extrañadas y yo me sonrojé –

SangHun – Hana captó su atención – Sí que vamos, nos vemos en una hora en la discoteca... vale, pues hasta entonces, chao – Colgó y rió - ¡¡¡Tenemos otra cita!!! - Abrazó a Elena y gritaron como tontas. De prisa y corriendo comenzamos a arreglarnos y a ponernos guapas.

Esa semana había sacado poco el coche, así que decidí que ese día era el mejor... más que nada porque no éramos ricas para pagar un taxi, además, tenía que sacar el coche todos los días.

- No sé por qué te arreglas tanto, Kiki – Me soltó Elena

mientras se colocaba en el centro de los dos asientos, ya que ella iba atrás – Tú ya tienes novio...

- Ya, pero me gusta arreglarme – Le saqué la lengua – Y lo

sabes... 259

- Oh, le gusta arreglarse – Hana rió divertida.
- Parad – Suspiré profundamente – Sois muy pesadas...

Risas y más risas hasta que llegamos a la discoteca. Dejé el coche en el aparcamiento y me quedé un momento en este, pensativa. En toda la semana no había hablado con Junsu, más bien hablaba con Jae que me contaba cómo le iba a mi Junsu, y ya me preguntaba por Jane y R, ya que todos estaban ansiosos por saber qué pasaba, ya que el tiempo corría en mi contra. Nos bajamos del coche y en la puerta nos reunimos con los cuatro chicos. YoungWha parecía algo ausente y eso a Elena le provocó unos pucheros. SangHun sonrió a Hana y la agarró de la mano, atrayéndola hacia él y riendo de miles de cosas. Juno cogió del hombro a HyukHae y me miró con una sonrisa radiante, el otro solo pudo suspirar. Yo miré a Elena, quien miraba a YoungWha.

- Ah... eh... - Miré a Juno, quien me miró extrañado –

Vamos dentro, me apetece un refresco.

- Vale... - Sonrió extrañado.

Entramos con tanta rapidez que los otros dos no pudieron entrar detrás de nosotros. Volteé la cabeza y vi como se miraban y sonreían. Tal para cual... tímidos... Nos sentamos en una mesa y yo suspiré algo triste, acordándome de Junsu.

- ¿Ocurre algo? - HyukHae me dio un leve golpe en el brazo.

- No, la verdad – Sonreí.
- ¿Por qué no vienes con tu novio? - Me preguntó y yo me

entristecí agachando la cabeza.

- No seas brusco – Dijo Juno - ¿Has discutido con él o algo?
- Más o menos – Suspiré – Pero aunque quisiera, no puedo

venir a estos sitios con él – Y me di una patada mentalmente, no podía dar pistas a su propio hermano... Seguro que habría bronca... Junsu conmigo por decirlo, y Juno con él por ocultárselo.

- ¿No le gustan las discotecas? - Preguntó HyukHae.
- La verdad es que no – Mentí, aunque no del todo – Pero

bueno, todo está bien...

- ¿Y a qué se dedica él? - Volvió a preguntar el mismo. Yo me

260 puse algo incómoda.

- ¿No ves que no quiere hablar de él? - Señaló Juno – Para

ya...

- Tal vez sea mentira de que tienes novio – HyukHae acercó

su cara a la mía y yo me sobresalté y me separé bastante, casi chocando con Juno – Tal vez sea una excusa para pasar de nosotros...

- Pero si estoy con vosotros... - Le dije extrañada, me separé

de Juno y me sonrojé – No es mentira...

- Demuestra que tienes novio – HyukHae sonrió – A mí me

has gustado – Puso su mano en su barbilla. Yo miré a Juno buscando auxilio en la mirada, pero él solo sonrió - ¿Alguna foto?

- ... - Juno al fin reaccionó, suspiró y le dio un golpe en el

hombro – Si no quiere decir nada, déjala, no la presiones... Y de pronto y de la nada, aparecieron un montón de chicas que rodearon a Juno, riendo y hablando sobre si era el hermano de Junsu. Yo resoplé y me

crucé de brazos, busqué con la mirada a Elena y Hana... y las encontré... vaya si las encontré, dándose el lote con los chicos... puse morritos y las maldije para mis adentros. De pronto HyukHae me cogió del brazo y me llevó a la pista a bailar.

- Me apetece bailar – Sonrió – ¿A ti no?
- No es que sea muy buena bailarina... - Dije sonrojada.
- No importa, la verdad – Me agarró de la cintura y me pegó

a él – Yo tampoco...

- Pero... que corra el aire, ¿no? - Me separé un poco y él se

quedó algo molesto.

- Ok, vale, lo pilló – Resopló y me soltó – A ti te ha gustado

Juno porque es el hermano de Junsu y mucho más guapo que yo – Parecía enfadado – Por eso la excusa de que tienes novio...

- Oye, de verdad que tengo novio... - Alcé la manos – A mí

no me interesa Juno para nada... De verdad que solo vengo por acompañar a mis amigas.

- Es que... no sé, pero no me fío – Se pasó la mano por el

pelo – Muchas chicas ya me han puesto esa excusa... 261 Estaba entre la espada y la pared... ¿Y yo que hacía ahora? Tenía muy malos recuerdos de los chicos allí en Corea, y ese chico no me daba muy buenas vibraciones. Se agachó hasta estar a mi altura y su cara pegada a la mía. Sonrió, era bonita su sonrisa, pero sus ojos en ese momento no.

- Llámalo... dile que venga a por ti... y te creeré...
- Bueno... por mucho que le diga que venga, no vendrá – Di

unos pasos hacia atrás, chocándome con una chica, la cual me miró mal y me dijo que llevara más cuidado. Volví a mirar a HyukHae, que tenía una mala sonrisa.

- Porque no tienes novio...
- Él está de viaje – Me sentía muy cohibida, llena de miedo y

terror. Sucias imágenes se me pasaron por la cabeza y estuve a punto de echar a correr envuelta en un mar de lágrimas – No está en Seúl...

- Mentirosa – Me agarró del brazo.
- HyukHae – Juno hizo que me soltara y como un acto

reflejo lo abracé. Olía igual que Junsu. Unas lágrimas cayeron por mi cara, pero ninguno lo vio. Escuché la voz de Juno algo entrecortada por lo nervioso que lo había puesto mi abrazo – No te pases con ella... no creo que lo haga con mala intención...

- Tsk... - El otro bufó y no oí nada más.
- Esto... Kiki... Ya está bien – Me separó de él y sonrió

sonrojado - ¿Te ha hecho algo?

- No... - Negué – Pero... - Desvié la mirada hacia el suelo y

una última lágrima cayó por mi cara, que murió en la comisura de mis labios - ¿Por qué no creer que tengo novio?

- ... - Juno sonrió – HyukHae es un chico muy inseguro...

pero yo si te creo... - Me agarró del brazo con algo de brusquedad, seguía algo nervioso – Vamos, que te invito a lo que quieras...

- Gracias – Suspiré.
- Sabes... - Nos sentamos en una mesa y nos quedamos un

momento en silencio – He recibido un mensaje de mi hermano...

- ¿Desde su móvil? - Dije con los ojos abiertos.

262

- Claro – Se extrañó, buscó su móvil y yo aproveché para

mirar el mío, que no tenía ni una llamada perdida – Y... - Alcé la cabeza – Era un mensaje muy extraño...

- ¿Y por qué me dices esto a mí? - Dije.
- ... - Suspiró y me enseñó el móvil – Me ha dicho que tiene

novia, pero la cara de la chica está tapada y me ha dado rabia – Me sonrojé violentamente al ver una foto de ambos, con mi cara tapada por una cara sonriente. Lo miré esperando que me dijera algo – Y me ha dicho que yo le ponga la cara...

- ¿Que le pongas... la cara? – Abrí mucho los ojos – ¿Cómo? Si

ni siquiera sabías que tenía novia...

- ... – Sonrió – ¿Y tú cómo lo sabes? – Cagada. Me tapé la boca

con las manos y me sonrojé. Él rió divertido – En el mensaje me ha dicho que sentía no haberme dicho antes que tenía novia... y también me ha dicho que yo ya la conocía...

- Vaya... – Miré a todos lados.

- Pero conozco a muchas chicas... – Sonrió y miró hacia

HyukHae, que se acercaba a nosotros con dos cervezas en la mano – ¿Qué pasa?

- Lo siento Kiki – Me dio una cerveza – Me he pasado...

- Ah... bueno, no pasa nada... – Sonreí – Pero no bebo

cerveza.

- Vaya... – Se quedó cortado.

- Pero yo si – Juno la cogió y me miró – HyukHae, sí que

tiene novio... no es para ponerse así... no todas mienten...

- Ya... en eso he recapitado – Sonrió y se sentó a mi lado –

¿Y tienes más amigas?

- Aquí no... En mi país... de visita a la familia – Dije.

- ¿De qué país eres? – Preguntó – Tenía la curiosidad de

preguntarte, pero no sabía si te iba a molestar... ¿te molesta?

- No, para nada – Sonreí – Soy española... bueno, las tres lo

somos...

- Guau – Flipó – ¿Y qué hacen unas españolas en Corea?

- Ya sabes, trabajar... yo estoy en la SM – Sonreí – Y ellas

263 pues... me ayudan en mi proyecto.

- En el que participa mi hermano, ¿verdad? - Dijo Juno.
- Si – Me sobresalté, ya que me vibró el móvil. Lo miré y vi el

dichoso mensaje que esperaba de Junsu. Me dijo que lo escribía a escondidas... que lo sentía mucho, que me echaba de menos y que... Miré a Juno y él sonrió sonrojado.

- Bueno, muchos lo saben ya, menos en mi casa – Dijo

Juno. HyukHae estaba extrañado.

- ¿Lo de su proyecto? - Preguntó señalándome.
- No – Negó Juno.
- Casi nadie lo sabe... - Susurré desviando la mirada – Sí que

se me vio con un chico en mi cumpleaños, pero se pusieron los vídeos en los que no salía su cara – Suspiré - ¿Estás enfadado?

- ¿Yo? - Juno se sorprendió.
- Oye, que yo no me entero de nada – Rió HyukHae algo

molesto.

- Mi novio es... - Busqué en el móvil y puse una foto de

ambos – La verdad es que nadie debería saberlo...

- Entonces – Juno me quitó el móvil y, sin siquiera mirarlo,

quitó lo que puse y me lo devolvió – No lo digas...

- ... - Ganamos unas malas palabras de HyukHae, unos

bufidos y que se marchara.

- ¡¡Kiki, Kiki!! - Las chicas llegaron solas y muy animadas -

¿Nos vamos ya?

- ¿Y SangHun y YoungWha? - Preguntó Juno.
- ... - Las chicas se miraron. Hana sonrió – Se han marchado -

¿Tienes como volver?

- No – Echó la cabeza para atrás y dijo un taco – Bueno, ya

me buscaré yo la vida...

- ¿Quieres que te llevemos? - Pregunté encogiéndome de

hombros.

- Vale – Dijo resignado – Vamos antes de que llegue

HyukHae...

- ¿Qué pasa con él? - Elena se extrañó muchísimo y nos

264 miró.

- Que vive muy lejos de aquí...

Los cuatro salimos de la discoteca y nos montamos en el coche. Una vez de camino a casa de Juno... Que era lo mismo que ir a la casa oficial de Junsu, se hizo el silencio en el coche. Juno iba adelante conmigo y las otras dos reían atrás. Cuchichearon algo en español, de lo cual me enteré... estaban planeando preguntarle a Juno si era el hermano de Junsu... que Hana no se cortó ni un pelo en decirlo.

- Si, lo soy – Respondió él con una sonrisa.
- No os parecéis tanto... - Dijo Elena pensativa.
- Eres la versión masculina de Junsu – Hana comenzó a

reírse seguida de Elena.

- ¡¡Eeh!! - Me quejé frunciendo el ceño, lo que provocó más

risas.

- Kiki... - Dijo de pronto Elena - ¿Él lo sabe? - Preguntó en

español, a lo que yo asentí que si - ¿Se lo has dicho tu?

- No, ha sido Junsu quien se lo ha dicho – Suspiré – Le caló

hondo lo que le dije...

- ¿Qué le dijiste? - Preguntó Hana.

- ¡Kiki, gira a la derecha! – Dijo de pronto Juno y yo giré

bastante rápida, así que se me fue un poco el coche y pasó rozando unos cubos de basura por el morro.

- ... - Yo me quedé blanca como el papel, aflojé la velocidad y

me sequé el sudor de la frente – Avisa... con antelación... no es mi coche...

- Lo siento... - Juno se sonrojó. Escuché las escandalosas

risas de las dos petardas que tenía detrás – Y ahora a la izquierda... Giré y quedé maravillada con lo que vi... aquello no eran casas, eran mansiones. Toda la calle llena de preciosos chalets de los mismos colores, blanco y azul celeste. Me sorprendí al ver la monotonía de la calle, pero todos tenían su encanto especial, y era su jardín.

- ¿Cómo lo hacéis para no confundiros de casa? - Preguntó

265 Hana – Son todas iguales...

- Van por números y letras – Rió Juno – Mira, la mía es

esta... aquí a la derecha Kiki – Señaló una casa, igual que todas, pero con un jardín tan bonito... mucho más bonito que las otras casas – Anda... - Se quedó parado y me miró – Mis padres están ahí – Señaló a una pareja que salían de un coche y se nos quedaron mirando – Yo mejor me bajo ya... Salió del coche y Hana también salió para montarse adelante, ya que era un coche de tres puertas. Juno nos agradeció el que lo trajéramos y yo memoricé el número y la letra. 22C. Miré a sus padres y me puse muy nerviosa, tanto, que se me caló el coche.

- Kiki tranquila – Elena me puso la mano en el hombro –

Solo son tus suegros...

- Solo – No atinaba para volver a arrancar el coche. Miré al

frente y vi que su padre se acercaba a nosotras, pese a que Juno lo cogía del brazo para retenerlo – Mierda, viene hacia aquí... ¿la madre también?

- No, la madre se queda al lado de Juno mirándonos con

cara de inspección... Preguntándose por qué tres chicas con un coche tan chulo traen a su hijo a casa a las dos de la madrugada... - Dijo de sopetón Hana.

- Ala, cuantas cosas dice una mirada, ¿no? - Rió Elena.
- ... - Bajé la ventanilla al ver que su padre estaba ya

esperando a que lo hiciera – Hola – Lo saludé.

- ¿Tienes problemas? - Me preguntó algo serio.
- N-no, que va – Dije con rapidez... nada, que el coche no me arrancaba.

- ¿Habéis bebido o algo? - Nos inspeccionó a las tres.
- Ella no – Señaló Hana – Su... ella no bebe ni gota de alcohol

– La miré mal... ¿qué iba a soltar ya por ese pico de oro que ella tenía?

- ¿Es tuyo el coche? - Volvió a preguntar.
- Papá – Juno llegó seguido de la madre – Va siendo hora

de que entremos... 266

- No sois asiáticas, ¿cierto?
- ¡Mamá! - Juno se estresó.
- ¿No será alguna tu novia, verdad? - Dijo con el entrecejo

fruncido y yo castañeeé mientras apretaba con fuerza el volante... y si me descuidaba lo mordía de los nervios – Juno, responde.

- Mamá – Suspiró – No, solo son amigas que se han ofrecido

traerme, SangHun me ha dejado tirado en el local – Dijo intentando cambiar de tema.

- Sabía yo que no era buen chico... - Dio media vuelta y se marchó.

- ... llevad cuidado por la carretera... - Dijo su padre antes de

irse. Al fin me arrancó. Agradecí a Juno su gesto y salí de allí súper nerviosa. Iba tan nerviosa y estresada que me perdí por el camino un par de veces y tardamos casi una hora en llegar al piso. Miré el coche por todos lados y vi que estaba perfecto, sin arañazos ni nada. Al subir me tumbé en el sofá y escuché las risas de Hana y Elena.

- ¿De qué os reís? - Pregunté con un puchero.
- Tu cara era un poema penka del mal – Rió Hana – Parece

que les tienes miedo.

- Bueno, menos mal que Juno estaba ahí – Las risitas de

Elena me sacó de mis casillas.

- A ver – Me incorporé y me miraron sorprendidas –

Contarme qué tal con los chicos... que os vi una miaja ocupadas...

- ... - Se miraron. Elena sonrió – Si, yo me he liado con él –

Asintió – No estoy atada a nadie y es un simple royo...

- Te desprendes rápida de Donghae – Dije sacando un

cuchillo y clavándoselo en el ojo.

- ¡¡No!! - Se puso las manos en la cara – Eso jamás – Hana

rió.

- Eh – La señalé – Que tú también – Reí - ¿Te has olvidado de

Jae, de Yoochun?

- Tsk – Me sacó la lengua – Primero soy mujer, así que no me

267 echas en cara nada, moza – Dijo poniendo sus brazos en su cintura al estilo taza – Ya te vi yo muy bien con Juno.

- Es mi cuñado – Le eché en cara - ¿Qué va a haber?
- ¿Pero cómo es que sabe lo vuestro? - Preguntó Elena.
- Me mandó un mensaje diciéndome que le había dicho a su

hermano que tenía novia... y que esa novia la conoció el domingo... ¿Y esa quién es? Pues yo – Me señalé.

- Vaya, Junsu ya ha dado un paso... te toca, Kikita – Me

señaló Elena con el dedo.

- Si, si – Suspiré y miré el portátil – Oye, no os pregunté por

el estrés... ¿qué tal está Jane?

- Están algo mejor... Ahora Dongsea ha podido hablar con

sus padres y van a ver si pueden venir... - Dijo Hana – El plazo de los billetes de avión es el domingo...

- Espero que puedan venir – Dije pensativa.
- De todas formas nos avisarán – Dijo Elena – Dongsea o R

nos enviarán un e-mail diciéndonos las cosas...

- Chachi – Bostecé – Creo que me voy a la cama ya...
- Yo también...
- Yo me quedaré en el portátil – Dijo Elena - ¿Puedo?
- Claro – Asentí – Todo tuyo – Volví a bostezar – Hasta

mañana...

- Hasta mañana...

Me encerré en la habitación, me puse el pijama, me lavé la cara y me eché en la cama. Miré mi móvil y vi que tenía un mensaje de Juno, el hermano de Junsu. Lo leí detenidamente: “Mi madre me ha preguntado mucho por vosotras, pero no te preocupes, no sospecha nada de lo tuyo con mi hermano... Aunque está tan puesta en su actualidad que sospecha que él tiene algo y está molesta porque no le ha dicho nada... Bueno, era solo eso. Buenas noches”. Pero que cuñado más majo tenía... Dejé el móvil sobre la mesilla y me quedé dormida en un momento...

Capítulo 17

No sabía cuánto tiempo había dormido, estaba tan cansada... pero Elena estaba a mi lado moviéndome con insistencia, pidiéndome que me levantara para ver una cosa. Suspiré bien cansada y, maldiciéndola, me puse en pie...

- Espero que sea importante... - Susurré mientras caminaba -

¿Qué hora es?

- Las cinco de la mañana - Elena se sonrojó - Lo siento,

no he podido dormir...

- Uff - Suspiré profundamente y me eché en el sofá cuando

llegamos - ¿Y por qué no despiertas a Hana?

- Ella no ha sido mi mejor amiga - Rió y yo la miré mal - Ok,

mala excusa... es que esto te concierne más a ti que a nosotras...

- ¿Qué es? - Dije ya cansada, esperando qué me dijera el

motivo por el cual, eran las cinco de la mañana y yo estaba despierta, mirando el portátil y viendo un correo de Dongsea que... - ¿Mañana? Vaya... - Miré a Elena, quien asintió - Parece que se han arreglado las cosas con Jane...

- Sigue leyendo - Me señaló.

- ... - Y seguí leyendo - ¡¿Que Jane no viene?!! - Grité

poniéndome en pie bruscamente - ¡¿Cómo que esa rosada no viene para terminar su trabajo?! ¡No puede hacernos esto! - Seguía gritando.

- Kiki, Kiki, despertarás a Hana - Me agarró de la mano e

hizo que me sentara en el sofá de nuevo – Tú sigue leyendo el correo.

- ... - Seguí leyendo muy enfadada, no sabía si me estaba

entendiendo lo que estaba diciendo, hasta que algo captó mi atención – Ah, bueno... menos mal... ya iba a mandar un misil a su casa – Me sequé el sudor de la frente... Mientras venga con sus padres, me da igual... 270

- ¿Y dónde vas a meter a sus padres? - Preguntó Elena –

Porque no van a vivir aquí en el piso... Dongsea dice que le busques un piso de alquiler...

- Ya bueno, ¿y yo que soy? - Puse un puchero - ¿Servicio de alquiler exprés?

- ¿Qué hay del viejo piso? - Preguntó ella – Tal vez aún no lo han alquilado aún.

- Muy bien – Sonreí – De eso te encargarás tú el lunes – La señalé.

- ¿Yo? - Puso un puchero – Pero si te lo ha dicho a ti...
- Si, y yo tengo dos dramas que hacer mientras Jane no está

– Le recordé.

- Ah, pues te recuerdo que yo salgo en ese drama tanto

como tú – Me sacó la lengua y sonrió victoriosa. De pronto escuchamos unos pasos y miramos hacia atrás.

- ¿Qué es este escándalo? - Hana nos miraba mal.
- ... - Elena y yo nos miramos y sonreímos. Me acerqué a

Hana y la cogí por los hombros – Dongsea y R vienen mañana, o sea domingo...

- ¿Y Jane? - Preguntó - ¿Al final no viene?
- Sí que viene, pero con sus padres... - Agaché la cabeza – Y

por eso harás de guía mientras Elena, Jane y yo grabamos... El lunes irás a buscar un piso de alquiler para ellos.

- ... - Comenzó a reírse – Hasta mañana... que me volváis a

soltar el mismo discursito... no me he enterado de nada... Elena y yo nos miramos, agaché la cabeza y me despedí de Elena para volver a meterme en mi cama... la cual estaba ya algo fría, pero no importaba, yo me moría de sueño. Ahora sí, cuando el sol dio en la ventana y los insistentes sonidos en mi móvil no pararon, yo me desperté. Cogí el móvil y contesté.

- ¿María? - Era Lee Sooman – Os quiero a Elena y a ti en

la SM en media hora... hemos pensado en algo

- Hoy es domingo... - Estaba tan cansada que no razonaba

271 con quien hablaba.

- María... - Dijo una sola vez – En media hora... trataremos

de algo importante.

- Vale... allí estaremos... - Colgué y me estiré – Oh, mierda –

Reaccioné – Era Lee Sooman... y le he colgado... - Di varios cabezazos contra la almohada y me puse en pie - ¡¡¡Elena!!! - Comencé a gritar - ¡¡Vamos dormijosa, Elena!! ... ¡Ah!, buenos días Hana – Sonreí al verla tomando un café mientras miraba la televisión.

- Buenos días Kikita – Sonrió – Oye, tu ayer me soltaste un

royo, ¿verdad?

- Si, cierto... - Y le volví a soltar el royo del día anterior –

Bueno... ¿qué te parece?

- Si no hay más remedio – Se encogió de hombros – Por

cierto, ¿vas a algún lado?

- ¿Por?

- Si algo he aprendido de ti, es que los domingos nunca

madrugas – Dijo con una sonrisa.

- Joder es verdad – Y me largué rápidamente a la habitación

de Elena, quién dormía sin saber lo que le esperaba conmigo... -
¡¡Elena!!! - Grité a pleno pulmón, ella se sobresaltó de la cama y me miró embobada.

- ¿Por qué gritas? - Estampó la cara contra la almohada –

Necesito dormir...

- No será hoy – Comencé a moverla – Lee Sooman ha

llamado, en menos de media hora tenemos que estar listas para estar allí...

- Hoy es domingo Kiki... - Bostezó - ¿Para qué nos quiere?
- Palabras textuales... - Alcé un dedo – Trataremos de algo

importante – La miré con horror - ¡Y como no estés lista en dos minutos, me veo trabajando en la SM pero pidiendo dinero en la puerta!!

- Que exagerada, mujer – Elena se puso en pie, llevaba

mala cara – Me acosté a las cinco y media... ¿Qué hora es? 272

- Las nueve – Miré mi reloj.
- Con razón estoy tan cansada – Suspiró – Ok, ok, ya voy

Kiki... si a ti te echan, yo también voy a la calle... ale, deja que me cambie tranquila... Salí de su habitación directa a la mía. Tenía veinte minutos para estar listas, desayunadas y estar en la SM para saber qué quería Lee Sooman un domingo tan... perfecto para dormir como era ese. Cuando salí de la habitación quedaban quince minutos.

- ¿A dónde vais con tanta prisa? - Preguntó Hana y se lo

conté – Vaya... ¿Y yo no? - Se señaló – Esto es racismo... Es porque soy pelirroja, ¿verdad?

- ... - Sonreí – No te preocupes Hana – Le di en el hombro –

No sé para qué voy a ir... la que está preocupada soy yo... - Puse un puchero y me abrazó – Echo de menos a Junsu.

- ¡Ah! - Se separó de mí - ¿Que mis abrazos no te sirven?
- ¡Claro que sí! - La volví a abrazar – Tu por eso no sufras,

abusaré de ellos mucho...

- ¡¡Kiki!! - Elena estaba con bolso en mano y con las llaves

moviéndolas. Yo las miraba de un lado para otro con horror – Tenemos que ir en coche...

- ... - Puse un puchero con horror y me resigné – Ok,

vayamos en coche... Era la primera vez que iba a la SM en coche y estaba algo nerviosa, ya no solo por eso, sino por el hecho de que Lee Sooman nos estaba esperando en menos de diez minutos un domingo y quería decirnos algo muy importante. Y no fue nada más al llegar que le di un roce al coche al intentar meterlo en la cochera de la SM. La poca razón que tenía se marchó y comencé a gritar.

- ¡¡Kiki tranquila!! - Elena me tambaleó por los hombros –

Cuanto más nerviosa estés peor... Seguro que no es nada... - Suspiró y miró a la puerta - ¿Cómo se abre?

- Supongo que por esto... - Saqué del parasol una ficha y la enseñé.

- Vamos, pásala por donde haya que pasarla y tranquilízate,

273 por favor... - Elena sonrió – Ya verás como todo sale bien...

- Eso espero...

Pasé la tarjeta por su correspondiente lugar y la puerta se abrió. Miré que tenía un número de aparcamiento y lo busqué para dejar el coche ahí. Y de camino vi un coche que me resultaba muy familiar, un todoterreno negro que ya había visto en otra ocasión. Negué con la cabeza y dejé el

coche en su aparcamiento, al bajar, vi el roce que le había hecho en el faro delantero izquierdo... un buen golpe...

- Dongsea me mata... - Lloriqué mientras lo miraba – Soy

Kiki muerta... no viviré para contar a mis padres que he realizado mi sueño...

- Kiki – Elena estaba desesperada - ¿Vamos o qué? Ya ha

pasado media hora.

- ¡¡Mierda!!

Fui corriendo hacia el ascensor y apreté el botón cero, que era donde estaba recepción. El ascensor se detuvo y nosotras salimos, nos encontramos a Lee Sooman con unos hombres trajeados, entre ellos estaba Rain y Tony An. De pronto todas las miradas iban hacia nosotras, hasta noté que Elena se arrinconó detrás de mí y vi en sus ojos que toda la fortaleza que tenían se había ido al traste al ver que todos esos hombres nos miraban.

- Vaya María – Sonrió Lee Sooman – Te esperaba por la

puerta principal... ¿Qué tal estás?

- Bi-bien – Sonreí con miedo, ya no sabía qué esperar de

ellos - ¿Qué es eso... importante?

- Vayamos a mi despacho... tenemos algo de que hablar... ...

¿Y la otra chica?

- ¿Hana? - Pregunté y él asintió – En casa... no me dijo que la

trajera...

- Bueno... - Se volvió a uno de los chicos – Que vayan a por

ella... también hace falta – Se giró a mí y sonrió – Hoy haremos un resumen lo bastante bueno para sacarlo ya en publicidad – Entrelazó los dedos – Y para eso os necesito a todos – Señaló a un hombre – Él 274 es el presidente de la YG Company.

- Oh... - Hice una reverencia – Encantada.
- Igualmente – Él también la hizo.
- Bien, ya podemos hablar del resumen que haremos...

Todos seguimos a Lee Sooman hacia el ascensor, pero no era lo suficientemente grande para que entráramos todos, así que yo me ofrecí para ir por las escaleras, a lo que Elena se sumó.

- Pero que bien le sienta a Rain el traje de chaqueta Kiki –

Dijo Elena con estrellitas en los ojos y me miró – Va muy sexy...

- Vaya, gracias...
- ... - Volvió la vista atrás y lo vio con una agradable sonrisa y

con las manos en los bolsillos. Se sonrojó violentamente y me cogió del brazo – Podía haberlo dicho en español – Dijo en nuestro idioma – No está Yoochun para estropear el momento...

- Tú eres Elena, ¿verdad? - Se puso a su lado y ella lo miró

muy nerviosa.

- S-si – Asintió sin mirarlo a los ojos – Encantada... y... siento

lo de antes...

- No te disculpes – Se agachó un poco hasta estar a su altura

– Da gusto oír esas cosas de vez en cuando, ¿sabes? - Rió y me miró – Es simpática tu amiga...

- Lo sé – Asentí entre risas. Yo también estaba muy

nerviosa... acumulaba muchas cosas en el estómago y cualquier cosa que cayera allí, saldría con las mismas - ¿Muy lleno el ascensor?

- No – Negó tan tranquilo – Me apetecía subir con vosotras,

para charlar mientras podemos con tranquilidad...

- Oye – Capté su atención - ¿De verdad crees que tendrá

mucho auge el drama?

- No lo creo... lo sé – Asintió con su maravillosa sonrisa que

provocó que casi cayera escaleras atrás.

- Estás muy seguro – Dijo Elena ya más compuesta – Tal

vez os llevéis un chasco...

- Esperamos que no – Rió – Confiamos en vosotras... SeunHo

y yo confiamos en vosotras. 275

- Me alaga mucho que penséis eso – Me sonrojé – Gracias...

Tranquilamente hablábamos sobre varias cosas, y él nos contó los proyectos que tenía en USA para el año próximo. Y sin darnos cuenta, ya habíamos llegado a la planta del despacho de Lee Sooman... bueno, mis pulmones lo notaron, pero era de los puros nervios que tenía.

- Vaya JiHoon, así que subiste con ellas – Rió SeunHo.

Dos o tres risas más y entramos al despacho, donde me quedé de piedra al ver lo que vi. Quise llorar y correr hacia él, pero me contuve. Los DBSK estaban charlando amenamente sentados en unas sillas junto a Kim Dongsea, R, Super Junior y el resto de personas que salían en el drama. Todos se voltearon y nos miraron, vi en el rostro de Junsu la misma sonrisa que a mí me salió y nos sonrojamos. Lee Sooman captó la atención de todos y me senté en el primer hueco que pillé, junto a Elena, justo al lado de Sungmin, quien me miró con una sonrisa agradable. Y entonces pensé, nunca había intercambiado palabra con Sungmin... estaba algo cortada por ello, pero él tampoco había dado de su parte para poder charlar...

- ¡María! - Alcé la cabeza y toda la sala me miraba. Vi que

Junsu se reía por lo bajo, al igual que Heechul, que al percatarse de eso ambos, se miraron con mala cara. Lee Sooman tosió - ¿Te has enterado?

- ¿Podría repetir, por favor? - Agaché la cabeza sonrojada.
- Tienes que estar más atenta – Bufó – Lo que te estaba

diciendo era que vamos a empezar a grabar unas escenas... secuelas... durante todo el día de hoy... Mañana tiene que estar el avance en la SBS, y aunque aún quede un tiempo, necesitamos el avance, como bien sabéis... Los DBSK, Super Junior...

- Eh... - Alguien abrió la puerta – Ya está aquí la otra chica.
- Hola... - Hana, sonrojada, se dejó ver con una sonrisa.
- No te sientes – Dijo Lee Sooman – Elena, R y los demás

integrantes, iros con ella, y una chica que hay fuera, os llevará al estudio para prepararos.

- ¿Y yo? - Me señalé.

276

- Tienes una hora para preparar el guión de lo que será el

resumen.

- ¿De todo el guión? - Me sobresalté.
- De todo... lo más importante, pero sin delatar nada.
- ¿Me quedará sola? - Quise echarme a llorar.
- No, Dongsea y tus ayudantes se quedarán, el resto

tenemos que negociar muchos asuntos... - Se puso en pie y se marchó. Junsu se quedó el último junto con Jaejoong.

- Kiki – Se acercó a mí y me acerqué a él – Espero que todo

te vaya bien...

- Mucha suerte – Jae alzó un puño sonriente – Si necesitas

algo, tienes mi número, llámame, un mensaje, lo que sea... - Sonrió – Ya que Junsu no tiene móvil...

- Gracias chicos – Agarré la mano de Junsu y la solté para

que se marchara. Una vez la puerta se cerró en mi cara, me voltee y miré al equipo – Bien... me alegra tenerte de vuelta, Dongsea...

- Ha sido muy duro – Sonrió – Pero al final, he ganado.

- ... - Reí y me senté – Bueno, tenemos una hora... ¡ánimo

equipo! Sacamos los papeles y estuvimos discutiendo durante quince minutos sobre lo que era mejor poner en el tráiler, claro, había que tener en cuenta que Jane no estaba, así que habían escenas que tenían que esperar, pero resultó ser que tenía un diseñador de imágenes por ordenador estupendo que me prometió que metería las imágenes de Jane en cuanto las tuviera y que no se notaría la aplicación. Lo abracé y, en justo una hora, salíamos del despacho para ir a la sala de ensayos. Entonces fuimos allí, donde vimos a Lee Sooman hablando con un hombre, lo interrumpí de buena manera y le comenté que ya estaba todo listo. Él me dijo que los lugares de rodaje estaban listos, y que empezaríamos en breves... para mi sorpresa, alguien me abrazó por detrás. Me giré y vi una pequeña cara sonriente con su característico pelo rubio.

- ¡¡Jane!! - La abracé – Oh, cielos, ¿qué tal ha ido todo?

277

- Bien, la verdad – Me dijo.
- Creí que llegarías la semana que viene – Me separé de ella

y vi a su espalda dos figuras paternas con brazos cruzados – Ah, hola – Los saludé - ¿Qué tal el viaje?

- Bien, cansado pero bien... - Respondió su madre.
- Así que mi hija será actriz... - Dijo su padre.
- Yo me encargo de ellos – Dijo Lee Sooman en un español

perfecto. Yo me sorprendí – He estado aprendiendo en estos meses...

- Vaya... - Vi como se alejaba con los padres de Jane y yo me

volví a la pinkosa para abrazarla – Me alegra que hayas vuelto...

- Claro, te he salvado el pellejo – Rió.
- Bueno, sí, eso también – Y me volví al reparto, que

trabajaban a mi espalda - ¡¡Chicos!! - Capté la atención de todos, que me miraron - ¡¡Jane ha vuelto!! Todos se congregaron a nuestro alrededor y hablaron un poco con Jane, después de todo, ella había pasado por un mal momento y tenía que superarlo... y lo haría con nuestra ayuda. Enseguida empezamos con el rodaje del tráiler. La primera escena fue una de las mejores. Elena, Jane... en su caso Alicia y yo caminando por los pasillos de la escuela, vestidas para la ocasión, como bien empieza la historia en sí... Y el resto, se puede imaginar... ese día fue agotador. Agotador pero totalmente completo. Lo mejor de una de las escenas fue Junsu... y no porque él saliera, sino era ver sus reacciones y sus caras al verme junto a Heechul. Yo no sé qué pretendía el mayor, pero conseguía que Junsu perdiera totalmente los papeles... Y es que el alocado Heechul me cogía de las manos, me llevaba en volandas, acariciaba mi pelo y me apretaba las mejillas. Y Junsu cada vez más enfadado. Me fijé en que Jane había conseguido hablar con Sungmin al fin, y que parecía que él no la ignoraba mucho... y a ella se la veía tan feliz a su lado. Pero la cara de Elena era un auténtico poema. Estaba sentada en una silla, de brazos y piernas cruzadas, mirando a 278 Donghae y quedándose dormida en la silla. De pronto KangIn se puso a su lado, la movió y ella se espabiló sonrojada. La pobre... había dormido tan poco... Y Hana hablaba con Yoochun y Boa con grandes risas, se veía que se llevaban muy bien, cuando estaba la cantante, mi querida amiga siempre iba a saludarla, me contó que sentía gran aprecio hacia la chica, era muy maja y simpática, simplemente con ver su sonrisa se podía notar. Y R hablaba con Changmin cerca de la mesa de la comida, donde él comía un bollo típico japonés que tanto le gustaba. Fue tan divertido rodar eso...

- Hola – Jae se colocó a mi lado y ambos contemplamos a

Junsu hablando acaloradamente con un divertido Heechul - ¿Cansada?

- No mucho – Lo miré - ¿Y vosotros? Tendréis que estar bien

cansados del viaje...

- Sinceramente estamos muy acostumbrados a los viajes así

– Se cruzó de brazos – Me he enterado de algo, Kikita... - Me miró y yo me sorprendí – Y me lo ha dicho Hana...

- ¿Qué te ha dicho esa pelirroja peligrosa? - Ahora tenía el

mismo mote que la agresiva de Cora. Yo ya temía... al principio no pensaba muy positivo de Jae... y no era que había cambiado radical, era que lo conocía y pude juzgar por mí misma el por qué, no absoluto, de su comportamiento.

- Me dijo que yo no te gustaba – Rió al ver mi cara que

tendría que tener una cara de estúpida... Suspiró y se tocó la pulsera que llevaba en el brazo izquierdo. Debido a mi silencio, decidió hablar otra vez - ¿Y qué pensabas de mí?

- ... - Lo miré - ¿Por qué me preguntas eso? - Sonreí nerviosa

– Ha pasado tiempo desde eso...

- Ya bueno, pero... - Me miró – Puedes llamarme paranoico

si quieres – Rió – Pero he notado una actitud diferente entre yo y los demás.

- ¿Una actitud diferente? - Me sobresalté y di varios pasos

hacia atrás – Eres un paranoico... 279

- ¿Crees que soy muy artificial? - Preguntó y yo me llevé las

manos a la cabeza.

- Hay madre, ¿qué te ha dicho Hana? - Coloqué mi mano en

su hombro – Jae, de verdad olvida todo eso... ahora me caes muy bien, realmente no te veo como te miraba antes... porque ahora te veo cara a cara y antes te veía a través de la pantalla del ordenador... de fotos... sinceramente no es lo mismo. Tú aparentas ser lo que no eres, realmente quieres dar esa fuerza al grupo y no quieres que queden mal... Por eso pensaba eso antes de conocerte...

- Kiki... - Se emocionó y me abrazó. Yo me sentí algo tonta,

pero le di unos golpes en la espalda – Eres una bella persona, Hana tenía razón... igual que Junsu – Se separó y me miró a los ojos – Gracias...

- No tienes por qué darlas – Me solté de él - ¿Y hablasteis de

algo más aquella noche?

- ... - Se sonrojó – De cosas sin importancia, la verdad – Se

metió las manos a los bolsillos – Bueno, vo-voy a ver qué hay más que hacer...

- S-si – Y se marchó corriendo. Sonreí y miré

despectivamente a Hana... ¿Cómo se atrevía a contarle todo eso a Jae? Me miró y alzó el pulgar – Babo... Al girarme sobre mis pies, mi mirada se clavó en la de Junsu, quien se sonrojó, desvió la mirada y me volvió a mirar con una sonrisa. Yo también sonreí y me acaricié el pelo, de pronto me di cuenta de que me hizo un gesto con la mano para que lo siguiera, pero justo cuando iba a echar a andar, alguien se acercó a él dando un fuerte grito, que me asustó y provocó que todo el estudio la mirase. La chica, de cabellos castaños, menudita y muy delgada lo abrazó.

- ¡Junsu!! - Dijo aún entre gritos de júbilo, parecía una

gallina - ¡Que gusto verte, creía que aún estaríais en Japón!

- Ya ves TaeYeon... aquí estoy – Sonrió y se separó de ella.

Me miró con auxilio - ¿Qué haces tú aquí?

- ... - Ella volteó la cabeza hacia donde estaba yo, me miró y

280 sonrió con malicia – Pues resulta que me han dicho de salir en el drama... saldré poquito y de extra, pero... ¡¡voy a salir con mi oppa!!

- Lo volvió a abrazar mucho más pegado. Vi como Junsu me miraba

con interrogación y nervioso – Oye, ¿cenamos juntos? Como en los viejos tiempos...

- No, lo siento TaeYeon, pero estaré con los chicos... - Dijo

Junsu como excusa... Yo apretaba con fuerza los puños, clavándome las uñas en la palma de la mano para reprimir las ganas de estampar la cara de la SNSD en el suelo y luego pisotearla con gusto hasta que su cabeza estuviera echa en pedazos y el suelo totalmente ensangrentado...

- Kiki – Elena se acercó a mi lado – Ha venido la tonta de

YoonA... me ha mirado mal y... he venido aquí corriendo para no pisotear su cabeza – La miré de pronto.

- Ya somos dos – Dije casi en un susurro.
- ¿Qué...? – Miró hacia donde estaba Junsu y frunció el ceño

– Es que son todas unas golfas – Dijo en nuestro idioma – Unas guarras calentabragetas – Apretó los puños – Yo las odio a todas...

- Te creo... yo empiezo – Suspiré y solté las manos. Y algo

calentito comenzó a caer por mis dedos y me sobresalté – O-oye Elena, voy al baño – Volví a cerrar los puños – Enseguida vuelvo...

- Kiki – Captó mi atención antes de que me fuera – Que

Junsu te quiere...

- Eso ya lo sé – Sonreí y me marché.

Fui directa al cuarto de baño de chicas y me miré las palmas de las manos, unos finos cortes hacían que saliera bastante sangre, abrí el grifo y comencé a lavarme las manos.

- Mierda... - Susurré – Kiki tonta... lleva mucho cuidado con

lo que te haces... joder... escuece... - Sollocé y me lavé con jabón – Esa zorra...

- Hola – Hablando del rey de roma... por la puerta se asoma
- ¿Estás bien? Te he oído murmurar... ¡¡Oh cielos santo!! ¡Tus

manos! ¿Cómo te has hecho eso? - Las señaló - ¿Estás bien? ¿Te duele? Hay madre, como sangra eso... 281

- ¡¡Eh!! - Grité y me miró con los ojos abiertos – Cálmate

¿vale? Estoy bien... no sé cómo me lo he hecho, de verdad... – Mentí – Y no me duele nada... y pronto dejará de sangrar...

- ¿Quieres que llame a alguien? – Señaló la puerta algo más

intimidada.

- No – Negué y la miré - ¿Has entrado para decirme eso?
- No, no... - Entró a uno de los servicios – Quería ir al baño...

pero se me ha cortado el royo un poco.

- Hay madre que tonta es... - Susurré en español.
- ¿Qué? - Preguntó.
- Nada, nada – Cogí papel y me lo coloqué en las palmas... ya

había dejado de sangrar y me marché de allí antes de que ella dijera una idiotez más. Junté las manos y caminé por el estudio lentamente, mirando hacia todas partes, hasta que alguien me agarró del brazo y me empujó al estilo Mirotic.

- ¿Qué coño...? - Me giré y vi a Junsu sonrojado – Perdón...
- ¿Qué habías dicho? - Me miró a los ojos.
- Nada... - Me acerqué a su pecho y, sin separar las manos

me acurruqué en él – Te echo de menos.

- Y yo – Acaricié mi pelo – Y tenía pensado invitarte a cenar...

ir los dos solos, pero no puedo...

- ¿Te vas con ella? - Puse un puchero y él rió.
- No, me vuelvo a Japón – Resopló triste – Mira, Lee Sooman

no ha dicho literalmente que lo dejemos, y al principio no le dio importancia porque creo que hasta no lo sabía... pero se ha enterado y no quiere que estemos juntos...

- Lo sé, me lo ha dicho directamente – Apreté mis manos y

empezó a dolerme – Pero Junsu – Lo miré a la cara muy sonrojada – Yo te quiero...

- ... - Se sonrojó también – Y yo...
- ¡¡Wah, Junsu, estabas aquí!! - TaeYeon lo cogió del brazo -

¿Qué haces con ella? - Sonrió como una imbécil - ¿No será tu novia, verdad? 282

- Si, es mi novia... - Dijo Junsu sonrojado.
- ¿Tu... novia? - Se puso seria y me miró – Pero si no

podemos tener relaciones entre los empleados...

- Bu-bueno, yo la conocí de antes de que entrara a la SM –

Dijo él nervioso y me soltó, yo lo miré con preocupación.

- ¿Lee Sooman lo sabe? - Giró la cabeza como una perra... lo

que era.

- Si – Al fin dije yo.
- ¿Y no se opone? - Manita en la boca, como una niña

mimada de papá, tenía mirada extrañada.

- ... - Junsu y yo nos miramos. Él suspiró - ¿Nos disculpas,

TaeYeon? Quiero hablar con ella...

- ¿La vas a dejar? - Sonrió y yo imaginé que le reventaba la

cabeza a patadas – Que chungo... - Resopló y luego sonrió – Bueno Junsu, ya sabes que yo estaré para lo que necesites...

- ... - Vi cómo se alejaba – Aún no necesita un revolcón con

una....

- ¿Kiki? - Me miró con los ojos abiertos y ahí fue cuando me

di cuenta que lo había dicho en coreano. Me sonrojé y agaché la cabeza – En cuanto esta presión termine, tú y yo vamos a pasar las vacaciones juntos... en navidad... ¿te hace que te lleve a un sitio apartado del mundo?

- Si – Apoyé la cabeza en su pecho – Por favor...

- ¡¡Junsu!! - Un hombre lo llamó.
- Mi mánager – Rió y se volvió a separar de mí – Ya nos vamos... Ya sabes... al móvil de Jae...
- Vale – Asentí – Por cierto – Se giró y me miró – Tienes una casa muy chula...
- Casa... - Se quedó pensando y se horrorizó - ¿Has ido a mi casa? - Se acercó a mí - ¿Juno te ha llevado a mi casa?
- Eh... ayer fui a llevarlo porque su amigo lo dejó tirado y... -

Agaché la cabeza.

- Voy a matarlo – Negó – Bueno... me tengo que...
- Y vi a tus padres... - Junsu se quedó pálido – Junsu... - Le di

283 un par de golpes en la cara - ¿Junsu? Joder, Junsu, reacciona – Le di un pellizco en el brazo.

- Me... me tengo que ir...

Dio media vuelta y se marchó sin decir nada más, sin mirar atrás. Yo me quedé de piedra al ver su reacción, ni siquiera se dignó a dar media vuelta y mirarme, colocó su mano sobre el hombro de Yoochun, agachó la cabeza y se marchó. Los cinco se marcharon y solo miraron hacia atrás Jae y Yunho, que me saludaron con la mano, como hice yo.

- Kiki... - Elena se acercó a mí - ¿Estás bien? ¿Qué ha

pasado? TaeYeon dice que habéis roto...

- Que esa golfa no se haga ilusiones – Me quité el papel de

las manos – No hemos roto... solo se ha molestado conmigo.

- ¡Kiki! - Y las otras tres vinieron con nosotras – Oye, ¿no

será cierto lo que dicen?

- No, no lo es... - Me armé de valor - ¡TaeYeon! - Capté su

atención y me miró - ¡¡No lo hemos dejado!! Me miró con una mirada de enfado y dio media vuelta, cogió a YoonA de la mano y salieron del estudio. Las chicas y yo reímos un par de veces y alguien me tocó el hombro. Me giré.

- María – Lee Sooman estaba tras de mi con un cd en la

mano – Ha sido un día muy bien aprovechado, aquí tienes una copia del tráiler – Lo cogí – Enhorabuena, eres una persona muy efectiva...

- Gracias señor Sooman – Me incliné.

- A ti...

Dicho esto se marchó. Yo, con el cd en la mano, grité y abracé a las chicas, quienes saltamos de la alegría y llenas de felicidad de que todo fuera tan bien. Vi llegar a Kim Dongsea con una sonrisa.

- Muy bien – Me estrechó la mano – Mañana se lo

entregaremos a la SBS y a ver qué nos dicen... - Se quedó un rato callado – Bueno... ¿y las llaves de mi coche?

- ¡¡Ah!! - Metí mi mano en el bolsillo haciéndome algo de

daño, pero la saqué y se la entregué – Toma... muchas gracias por 284 dejármelo...

- A ti por cuidarlo... - Cogió la llave y me miró la mano - ¿Qué

te ha pasado?

- ¿Esto? - Retiré la mano – No es nada, de verdad – Reí

tontamente – Bueno, nos vemos mañana.

- Si, hasta mañana... - Se marchó.

- ¿Qué es eso? - Señaló Hana y me cogió la mano - ¿Cómo te

lo has hecho?

- Era esto o romperle la cabeza a TaeYeon... ha sido

apretando los puños – Agaché la cabeza.

- Podrías haberle roto la cabeza a esa... - R se mordió la

lengua y suspiró – Bueno, de camino a casa, hablaremos de muchas cosas...

- Yo no podré dormir con vosotras – Dijo Jane con un

puchero – Estaré viviendo con mis padres mientras estén aquí – Agachó la cabeza – Estamos en un hotel aquí cerca...

- Entonces no busco la casa – Dijo Hana.
- Si nos ayudas mejor – Rió Jane sonrojada – Mis padres no

saben coreano y yo aún soy menor...

- Vale, de acuerdo, mañana nos vemos aquí para buscaros

un piso. Nos despedimos de Jane y sus padres y cogimos un taxi para ir a casa. Tenía el cd en mis manos y lo miraba mareándolo. Y entonces algo se me vino a la cabeza y me puse muy tensa.

- Mierda... el coche...
- ¿Qué pasa? - R se sorprendió y Elena comenzó a reírse -

¿De qué te ríes?

- ¡¡Eso, yo no le veo la gracia!! - Puse un puchero - ... - Miré a

R – Le he rayado el coche a Kim Dongsea....

- ... - R me miró sorprendida y comenzó a reírse junto a

Elena y Hana, que también se reía al comprender mi cara de horror que tenía que tener en ese momento - ¿Cómo?

- Eso – Dijo Hana - ¿Cómo se lo has rayado?
- Entrando en la SM – Dijo Elena – Todo este tiempo

285 llevando cuidado y va a meterlo a un parking, hace la curva y lo raya – No dejaba de reírse.

- No tiene gracia – Puse un puchero.
- Claro que la tiene – Dijo Hana - ¡¡Porque es tú culpa!! - Me

señaló - ¡Y no nuestra!

- ¡Eso, eso! - Rió Elena.

- Os odio...

Y con mala cara hasta que llegamos al piso. Subí la primera de todas y puse el cd dentro del DVD para ver el resultado del tráiler. El principio estaba grabado con mi voz, luego ya aparecía una voz de un hombre, conforme pasaban las cosas él decía chorradillas. Estaba tan bien hecho... Boa y sus malas caras, Heechul y sus payasadas... ¡hasta habían conseguido un Chivi! Eso me impresionó muchísimo. Siwon y yo también lo hacíamos genial, y es que las caras de Hana y R en su momento fue la risa. Jane en muchas estaba con Junsu, pero también grabó alguna con Sungmin y se vio de refilón a TaeYang. Elena también lo hizo muy bien, con Yunho, que pude notarla nerviosa en el sofá al recordar cada momento rodado. Todo en general fue perfecto.

- ¡¡Soy famosa!! - Dijo R alzando los brazos. Todas la

miramos sorprendidas – Es lo que diría Jane... ¿no? - Se volvió a sentar y reímos.

- Pues sí... - Dijo Elena – A ver R, cuéntanos qué tal ha ido

por allí...

- Bueno, al principio todo muy tenso...

Capítulo 18

“Llegamos a España bien cansados, Jane no dejaba de temblar y se aguantaba las lágrimas, se le notaba. Vimos a sus padres con gesto distante, frío... pero cuando nos vio llegar con ella, pusieron una cara extraña... no podría explicarla. Nos acercamos a ellos...”

- Papá... mamá... - Jane los abrazó y escuché unas lágrimas.

A lo lejos vi a su hermana, también con mala cara, no sé si Jane se percató de que ella estaba allí.

- Lo siento mucho... - Les traduje de parte de Kim Dongsea.

Lo cierto es que él estaba muy incómodo allí, la situación era muy violenta. Nos dijeron que ellos irían a casa, que tenían cosas de que hablar y que hacer, así que Dongsea y yo nos miramos sin saber qué hacer... pero yo tenía que ir a casa, así que en taxi nos fuimos a la estación de autobuses y nos fuimos en bus hasta el pueblo. Poco más de dos horas de viaje y él se durmió, yo no podía dormir, estaba tan tensa... y más que iba a ver a mi familia después de unos meses... Llegamos y fuimos caminando hasta mi casa, que no pillaba muy lejos, pero que con las maletas se hacía algo pesado el andar. Al fin llegamos a mi casa y llamé. Mi hermana abrió y me miró con los ojos bien abiertos, luego miró a Kim Dongsea y abrió la boca.

- Tú... es... tu... R... - Tartamudeó, pero como sabía por

dónde iban los tiros, alcé una mano.

- No es mi novio M – Le dije – Es mi jefe por así decirlo... - Lo

miré, miraba alucinado a todos lados – Y no sabe nada de español.

- Mejor – Dijo M sonrojada – Porque está tremendamente

bueno.

- M... - Le di un golpe en el hombro y ella rió. De pronto me

abrazó. 288

- Te echaba de menos...
- Y yo a ti... - Sonreí.

Bueno, el caso es que los tres primeros días no sabíamos nada de Jane. Yo le enseñaba el pueblo, pero tampoco había mucho que ver. Fuimos al velatorio y todo bien por así decirlo... Mis padres quisieron saber muchas cosas de Kim Dongsea, así que yo servía de traductora para con ellos. Hasta que un día Jane se presentó en mi casa.

- R – Estaba llorando – No voy a volver a Corea – Me abrazó

y me sobresalté – Me voy a quedar en casa... mis padres lo están pasando mal...

- Supongo – Suspiré - ¿Pero es lo que tú quieres?
- ¿Qué importa lo que yo quiero? - Se separó – Es lo que

ellos necesitan.

- Jane escucha... - La agarré de las mejillas – Sé que ellos lo

necesitan, pero... ¿crees que ellos son dueños de decidir tu vida y lo que tienes que hacer? Sé que tendrán miedo de perderte a ti también, pero...

- No lo sabes R – Negó enfadada – Yo lo hago porque yo lo

quiero... quiero quedarme – Dijo entre sollozos – Cuando veas a Kiki, la disculpas de mi parte...

- Jane – La agarré del brazo antes de que se marchara – No

le hagas esto... ella lo ha hecho por ti, se ha jugado el pescuezo por dejarte venir...

- No tenía más remedio... que se ponga en mi lugar.
- Si, es malo, lo sé – Miré a Kim Dongsea, que acababa de

llegar – Deja que él hable con tus padres.

- No R – Negó Jane.
- Seguro que hay otra solución – R sonrió – Vamos, confía en mi... todo tiene solución.

- Menos la muerte – Dijo desviando la mirada.
- No seas tan negativa Jane – Coloqué mi dedo en su nariz –

Si eres tan negativa... todo a tu alrededor será muy negativo...

- ... - Suspiró – De acuerdo... venid esta tarde a mi casa.

289 Jane se marchó sin que pudiéramos decir mucho más. Aquella tarde fuimos a su casa, pero nada, no había manera de convencer a sus padres para que aflojaran la cuerda. Y nos tiramos una semana para convencerlos, hasta que Kim Dongsea dijo que ellos también podrían venir a Corea y ver a qué se dedicaría su hija... les explicó el problema que teníamos y se quedaron pensativos... A los dos días nos llamaron y nos dijeron que sí que vendrían, pero más tarde. Dongsea hizo unas llamadas y nosotros nos marchamos al aeropuerto. Me despedí de mis hermanos y de mis padres, nos montamos en el avión y Lee Sooman nos recogió en el aeropuerto. Le dijo a Dongsea algo de que no tardarían en llegar y no hablamos más del tema...”

Capítulo 19

- Y eso es todo – Dijo R – Y al final han venido el mismo día...
- Es que lo que no consiga Lee Sooman no lo consigue nadie
- Río Elena y yo me puse seria a su expresión – Lo siento mucho Kiki...
- Agachó la cabeza – No quería decir que...
- Da igual – Sonreí – Estáis aquí, eso es lo que importa... y lo

mejor... terminaremos el drama... aunque yo ahora tengo que hacer dos. Comenzamos a reírnos y el móvil de Hana comenzó a sonar. Ella se levantó y salió del comedor. Elena y yo le contamos a R nuestra pequeña aventurilla mientras ellas no estaban con nosotras. Al principio se molestó, pero nada serio, solo nos echó en cara que no teníamos corazón, ellas en España y nosotras de cachondeo.

- ¿Os hace una fiesta? - Sonrió Hana – SangHun nos invita.
- ¿Va...?
- No lo sé Kiki – Respondió Hana sabiendo lo que iba a

preguntar.

- Yo estoy muy cansada – Suspiró Elena.
- Va YoungWha – Sonrió la pelirroja.
- ... - Elena, que ahora también era pelirroja por el rodaje

del drama, la miró de reojo – Ok, vale, me habéis convencido... pero... ¿cómo vamos? Ya no tenemos coche.

- ... - Hana rió – Solucionado, vienen a por nosotras.
- ¿Le has dicho donde vivimos? - Me sobresalté.
- Eh, tranquila... - Hana alzó las manos para tranquilizarme –

Viene SangHun solo... ¿no ha demostrado ser un chico de confianza?

- Si, si... pero... - La miré seria - ¿Qué hay de Yoochun, Hana?
- ... - Me sostuvo unos segundos la mirada y enseguida

agachó la cabeza - Mira Kiki, yo no quiero darte problemas con mis cosas, así que... vamos a empezar a arreglarnos... 292 Sin previo aviso, la agarré del brazo y excusándome con las otras dos, la encerré en mi habitación. La miré a la cara bien seria, al igual que estaba ella.

- ¿Qué haces? - Preguntó - No es que tengamos mucho

tiempo.

- Hana - La señalé - ¿No somos amigas? ¿Por qué no me

cuentas las cosas?

- ... Kiki...
- Bueno... - Y de pronto salió la vena orgullosa y se hinchó -

Si no quieres hacerlo no pasa nada... yo... te entiendo... - Y la miré a los ojos con una expresión de... - Pero no me pidas que te vaya contando entonces mis cosas... porque no lo mereces.

- Kiki espera - Me agarró del brazo antes de que saliera de la

habitación - No te enfades, no tienes por qué.

- No me enfado Hana - Sonreí - No estoy enfadada... solo

dolida...

- ¿Porque no te cuento las cosas? - Preguntó.
- Porque no confías en mí...
- Claro que confío en ti penka del mal - Me abrazó por mi

sorpresa - Pero te veo tan agobiada con tus...

- ¿Nunca te han dicho que la carga se lleva más fácil entre

cuatro hombros? - Pregunté y ella negó - Yo os cuento mis cosas para que me ayudéis, para que me resulte más fácil salir adelante... para no deprimirme por el hecho de que no puedo salir con Junsu... Por eso

quisiera que confiaras en nosotras y nos contaras tus cosas... porque yo sé que a ti no te gusta SangHun...

- Lo entiendo... - La abracé aún más fuerte - Kikita... me

gusta mucho Jaejoong, yo creía que tu tenías razón y me podía enamorar de otro... sí que lo intenté con Yoochun, pero él me dejó claro que no quiere nada conmigo...

- La otra vez te vi muy bien con Hannie - Le dije con una

sonrisa.

- ... - Suspiró - Pero quien me gusta es Jae... y él no se ha

acercado a hablar conmigo como lo hace contigo... ni tampoco como 293 los demás lo hacen con las chicas... Me he dado cuenta de que es una persona aún más maravillosa de como imaginé en casa... y realmente estoy enamorada de él...

- ¿Y por qué te lías con SangHun? - Le pregunté.
- Para ver si olvido a Jaejoong... pero es tan difícil... -

Suspiró.

- Bueno - Me separé de ella y sonreí - Tú deja esto en

manos de Kiki... haré lo que pueda...

- ¿Ves? - Señaló - Quiero que la cosa surja poco a poco,

como tú y Junsu.

- Noona - La llamé así y ella se sobresaltó - No todos los

romances serán como la cenicienta... cada uno es especial... ¿no crees? Además, a Jaejoong le gusta alguien de nosotras...

- Psé... - Se cruzó de brazos - A saber si eso es verdad -

Suspiró - Bueno... vamos, SangHun estará al llegar... ... - Se acercó a la puerta y de pronto se giró y me miró - Gracias Kikita, me siento mejor, la verdad.

- ¿Ves? - Señalé y reí.

- Arréglate y ponte muy guapa – Me señaló.
- Pero si yo... - No me dio tiempo a hablar, cerró la puerta -

... tengo novio. Suspiré y comencé a arreglarme. Unos pantalones bonitos y elegantes, una camiseta con un poco de escote, pero nada exagerado. Pelo suelto y un poco de maquillaje... ala, Kiki estaba lista. Abrí la puerta y me las vi a las tres en la entrada con SangHun, que había subido. Yo miré de mala gana a Hana, quien se encogió de hombros.

- Todas listas – Sonrió – Vamos, los chicos nos esperan...
- ¿Quiénes vais? - Pregunté.
- Yo, YoungWha, HyukHae y un amigo de HyukHae, no sé

quién es – Se encogió de hombros.

- ¿No va Juno?
- ¿Pero tú no tenías novio? - Rió.
- Claro que tengo... - Bufé – Pero Juno es el único con el

294 que puedo hablar...

- A pues... - Se encogió de hombros – Llámalo tú, no le

apetece salir esta noche.

- Claro que lo llamaré...

Giré sobre mis talones, entré a la habitación y cerré con pestillo. No sabía por qué hacía esto, pero no sé, algo me decía que lo hiciera. Cogí el móvil y marqué el teléfono de Juno. Un tono, dos, tres...

- ¡Hola! - Parecía animado - ¿Qué tal?
- Hola Juno – Dije sonriente – Genial, ¿y tú?
- Bien... ¿querías algo? - Preguntó.
- Bueno... tengo a SangHun en mi casa para salir de fiesta, y

me ha dicho que tú no vas – Dije algo nerviosa... ¿por qué estaba haciendo eso?

- ¿Quieres que vaya? - Preguntó.
- Es que si no me aburriré... - Dije con un puchero y él rió - ¿Y

si HyukHae dice de no creer que tengo novio otra vez?

- ... - Suspiró pensativo – Bueno, si me lo pides tú, iré – Rió -

¡Ah! ¿Has visto a mi hermano hoy? Ha estado aquí y ha pasado por casa...

- Ah, eh... sobre eso, Juno yo...
- No te preocupes – Dijo con tranquilidad – No está

enfadado conmigo... ni contigo... Simplemente nervioso, él es así...

- Ya... bueno...
- ¡¡Kiki!! - Llamaron a la puerta - ¡Tenemos que irnos!
- ¿Nos vemos en la discoteca? - Pregunté.
- Vale, allí nos vemos... - Suspiró – Hasta luego.
- Chao...

Colgué y salí de allí pensativa. Cogí mi bolso y bajamos hasta el coche de SangHun. Nos montamos los cinco y fuimos dirección a la discoteca. En el trayecto las chicas hablaban con SangHun preguntándole cosas, y él respondía. Tenía 24 años, estudiaba en la universidad la carrera de medicina, la especialidad de cardiología y cirujano. Le gustaba el voleibol y lo jugaba los fines de semana y en 295 sus ratos libres. Bueno, todas flipamos, era un chico súper completo, además de que era muy, muy guapo. Al llegar a la discoteca vimos a YoungWha, HyukHae, otro chico más y, algo más apartado, estaba Juno mientras hablaba por teléfono. Nos bajamos del coche y Elena fue directa a YoungWha... también tenía que hablar seriamente con ella... no podía ser que yo contara mis penas, pero que nadie me contara las suyas... aquí, igualdad.

- Otra vez vienes sin tu novio – Dijo HyukHae.
- Mi novio está en Japón – Le dije cansada.
- Bueno, os presento – Señaló SangHun cogiendo a Hana de

la cintura – Él es...

- Me llamo Lee KyuMin, encantado – Se inclinó

educadamente – Tengo 23 años y trabajo con HyukHae.

- ¿Y dónde trabajas? - Pregunté.
- ... - Se puso nervioso – Anda, vamos dentro... - Miró a la

derecha - ¡¡Juno, vamos!! Y me quedé con la curiosidad... él me fastidiaba, pues yo también le fastidiaba... ¿quién se había creído que era? Era Kiki, por si no me conocía. Pues al entrar fuimos todos juntos a una de las mesas más grandes del local. Juno terminó de hablar por teléfono y se sentó a mi lado... y para no variar, al otro lado se sentó HyukHae. Esa noche le sacaría dónde trabajaba, sí o sí.

- ¿Entonces sois novios? - Preguntó R a Hana y a SangHun.
- Bueno, no – Negó ella y él la miró – Estamos viendo a ver

qué pasa... conociéndonos.

- Cierto – Asintió – Para no ir muy precipitados... - Sonrió y

soltó su mano de la cintura de ella. Yo me reí por mis adentros, buena Hana, habías conseguido clavarle un puñal.

- ¿Y vosotros? - Preguntó R a Elena.
- ... - Elena miró a YoungWha, quien se sonrojó. Ella se

encogió de hombros – No preguntes eso de sopetón, R...

- ¿Qué clase de nombre es R? - Preguntó el nuevo, KyuMin.
- Mi nombre es Rocío, pero me llaman R – Sonrió.

296

- Vaya, tienes un nombre muy bonito – Dijo él y consiguió

que mi amiga se sonrojase. A decir verdad, KyuMin era muy guapo, y además de eso alto, como Juno. Tenía el pelo castaño y alborotado, le sentaba muy bien. Y su sonrisa era bien tierna, como un niño. Y mientras todos hablábamos tranquilamente sobre nuestras cosas y demás, Juno se puso en pie y me cogió de la mano, no me dejó decir nada, simplemente me llevó tras él; y tras de nosotros dejó muchas miradas curiosas. Salimos fuera del local y se sentó en un macetero. Me miró.

- Estaba hablando con mi hermano – Suspiró – Mira, no

tienes por qué contarle todo, sabes...

- ¿Qué? - Me sorprendí a su afirmación – ¿Quieres que le mienta?

- No – Negó – Pero eso de que fuiste a mi casa, podrías

habértelo ahorrado... - Suspiró – Esta muy nervioso... no sabe qué va a hacer...

- ... yo no quería que... - Agaché la cabeza – No sabía que...

- Mi madre es una mujer muy buena, cálida – Dijo – Solo que

exige mucho... nos exige mucho a la hora de encontrar novia... Y Junsu pues...

- ¿Cree que no soy suficiente buena para presentarme a tu madre? - Abrí mucho los ojos.

- ... - Se quedó callado.

- ... - Lo miré indignada – Pues si de verdad piensa eso... -

Me crucé de brazos e intenté aguantar las lágrimas – Que me deje...

- Pausa... necesitaba respirar profundamente para no ponerme a

llorar como una niña delante de él – Además, así contentamos al jefe – Me sequé una lágrima que resbaló y me di la vuelta – Así él deja de tener presión.

- No es para pensar eso... - Me dijo a mi espalda.

- No puedo pensar de otra manera – Me tapé la cara – Que

se eche una novia coreana con las características que busca tu madre... así se sentirá mejor.

- Kiki, no seas tan negativa – Me cogió del brazo y me volteó.

297 Me vio llorar – Tú no quieres eso, ¿verdad?

- Claro que no – Me sequé las lágrimas – Yo no quiero eso...

pero tampoco puedo vivir así... él está viviendo en Japón porque no podemos estar juntos... - Estaba frustrada - Ya no sé si me decía de verdad que me quería...

- Claro que te quiere - Me cogió de los hombros - Y mucho.
- Basta - Me solté - Cuando quiera hablar conmigo que me

hable - Suspiré - Hoy se ha marchado sin despedirse de mí... sin voltearse para mirarme... Vamos dentro... no quiero que piensen mal... Me limpié bien la cara con un pañuelo que tenía en el bolso y, con sonrisa radiante, entré dentro. HyukHae me picó en el costado y comenzó con sus tonterías. Todos rieron, incluso yo, ya me había acostumbrado a sus rabietas. Juno se sentó de nuevo a mi lado no tan animado como antes.

- ¡Si tiene novio! - Dijo HyukHae entre carcajadas - ¿Cómo se

te ocurre declararte?

- No me he declarado idiota - Bufó cansado - Eres un

cansino con su novio... ¿quieres dejarlo de una vez? Al pobre le tienen que pitar los oídos... pesado. Silencio. Yo agaché la cabeza y de pronto los otros rompieron el hielo hablando y riendo de demás cosas. No tardamos mucho en irnos, ya que a la mañana siguiente todos madrugábamos para trabajar o estudiar. SangHun nos volvió a dejar en casa y se marchó con las mismas. Una vez en el piso, Elena me cogió del brazo y me miró.

- Has llorado - Me acusó - Cuando has entrado he visto tus

ojos... Kiki... ¿qué ha pasado?

- ... - Me senté en el sofá y suspiré - No me van bien las

cosas con Junsu - Y le conté la conversación que había tenido con su hermano - Y eso... no soy lo suficiente para ir a su casa.

- Tal vez no es eso... - Dijo Hana - ¿Le has preguntado a

Junsu el por qué?

- ¡¡Pero si esquiva el tema!! - Empecé a llorar - ¡¡No quiere

298 hablar de su familia!! Me arrepiento de haber conocido a su hermano. No dije nada más, solo lloré un poco mientras las chicas susurraban. De pronto me puse en pie, cogí mi bolso y me encerré en mi habitación. Saqué el móvil y marqué el número de Jae. Me tranquilicé, pero cuando contestó, me puse nerviosa.

- ¿Kiki? - No podía hablar - ¿Kiki estás bien, eres tú?
- S-si - Dije al fin junto a algunos suspiros - Oye Jae... ¿cómo

está Junsu?

- Ahora lo tengo pegado a mi porque está preocupado - Dijo

- Quiere quitarme el móvil, pero no le dejo... está triste y ausente... ¿va bien la cosa? - No dije nada - Junsu, no seas pesado, espérate... Kiki, ¿estás ahí, mujer? - Preguntó.

- Estoy - Dije - Jae... - Me aguantaba las lágrimas - ¿Junsu

me quiere?

- Pues... - Se hizo el silencio y se escuchó unos ruidos -

¡Junsu! - Gritó Jae - Vete a tu cuarto y déjame hablar tranquilo... ya sé que es tu novia, pero ahora no quiere hablar contigo, ¿no lo ves? ... - Pensé en sus palabras, la verdad es que sonaban un poco duras - Kiki - Captó mi atención - Junsu te quiere.

- Y... - Me sequé los mocos con un pañuelo - ¿Se avergüenza

de mi por no ser Coreana?

- ¡¿Pero qué cosas estás diciendo?! - Se enfadó - ¿Quién te

ha dicho eso?

- He estado hablando con su hermano... - Suspiré.
- Vaya... - Se puso serio.
- ¿Por qué dices eso? - Pregunté casi gritando - ¡Jae!
- Bueno, Junsu ha estado hablando con su hermano esta

noche... - Se quedó pensativo – Y todos estábamos presentes... Ha ido a su casa también después del rodaje y su madre le contó que fuisteis a dejar a Juno a su casa – Me contó – No estaba muy contenta de que no fuerais coreanas...

- ¿Es eso, verdad? - Suspiré y caí vencida en la cama – Esto

me puede... no es bueno para mí ni para Junsu... 299

- ¿Kiki? - Era la voz de Junsu y yo me incorporé en un

momento - ¿Acaso quieres dejarlo? - Y comencé a llorar de verdad – Kiki... sé que no está yendo como ambos queríamos, pero hay que superarlo, no podemos rendirnos de buena a primeras – Seguía diciendo mientras yo lloraba – Si nos rendimos ahora habremos dejado que Lee Sooman gane... y aunque sea nuestro jefe, nosotros somos dueños de nuestras vidas. Te quiero...

- Entonces...

- ¿Qué pensarían tus padres al enterarse de que tienes un

novio asiático? - Me dijo y me quedé pensativa un momento – Entiende que es lo mismo... no es por otra cosa. ¿Lo intentamos?

- ... - Me quedé callada, suspiré y asentí – De acuerdo... lo

intentamos.

- Gracias – Suspiró – Y ahora a dormir... que mañana tú

tienes mucho trabajo... tú tienes más presión allí que yo...

- Tengo ganas de verte – Lloriqué.

- Y yo – Sonrió – Bueno, hasta mañana mi Kikita... te quiero.

- Yo también te quiero mi Junsu – Él rió y yo no pude evitar

reír – Hasta mañana. Colgué y miré el teléfono. Con unas buenas palabras se solucionó todo, había que ser perseverantes hasta el fin... todo trabajo duro tiene su recompensa al final. Sonreí y abrí la puerta. Allí tenía a esas tres soponas con la oreja puesta en la puerta, disimularon.

- ¿Qué tal te ha ido? - Preguntó R tosiendo un par de veces.
- Si os habéis enterado – Dije.
- ¿Pero qué te ha dicho él? - Insistió Hana – Vamos Kiki – Me

cogió del brazo y me tambaleó – Cuenta, cuenta, cuenta...

- Ok, vale – Le conté lo que hablé con Jae y con Su – Y eso

es...

- ¿Con Jae? - Hana se quedó parada.
- Si... - Asentí con miedo – Lo siento noona yo...
- Kiki – Alzó la mano – Que no hay nada entre vosotros – Me

recordó y yo asentí – Bueno... me alegro de que se hayan 300 solucionado las cosas con Junsu y que... pienses tan bien de Jae.

- ¡...! - Me alarmé y todas a mí alrededor comenzaron a

reírse. Enseguida nos fuimos a dormir, sobre todo yo, que me esperaba un lunes horrible, agotador y ajetreado por culpa de dos dramas. Me eché sobre la cama, me abracé a la almohada y tardé en quedarme dormida, ya que me dormí cuando el reloj dio las dos de la mañana.

Capítulo 20

El lunes amaneció siendo el primer día que no tenía ganas de ir al trabajo. Me pasé las manos por los ojos y suspiré profundamente. Tenía que ir, sin más narices... Me pasé la mano por el pelo y suspiré profundamente, pero a mitad del suspiro, el rallante de mi móvil comenzó a sonar, haciendo que me sobresaltara. Y pensé... pero si ya ha sonado el despertador... al ver en la pantallita que no conocía el número, me extrañé.

- ¿Diga? - Contesté lo más despierta que pude.
- Hola, ¿es usted María? - Les dije que si - Le llamamos

desde el hospital - Se me pusieron los pelos de punta y el corazón se me aceleró - Llamamos para decirle que a las diez del día de hoy tiene una cita urgente con el médico sobre las pruebas que se hizo hace un mes aproximadamente, ¿recuerda?

- Si, si recuerdo - Dije con rapidez - ¿Dónde tengo que ir?

La mujer que me hablaba por teléfono me indicó a dónde tenía que ir y esas cosas. Me miré el reloj y vi que eran las ocho menos cuarto de la mañana, me estiré y bostecé. Cuando salí de la habitación me vi a Hana tomándose su típico café matutino, me miró.

- ¿Quién te ha llamado? - Me extrañé - Quien no escucha

eso es sordo de remate - Río - ¿Algo importante?

- Eh... no, la verdad es que no - Me senté a su lado y cogí

una de sus galletas, me miró de reojo - Me han llamado del hospital, que vaya a recoger unas pruebas, nada más...

- Ahm... - Me miró pensativa – Ya me dirás qué es...
- Si puedo ir – Suspiré y me miró – Es a las diez... y no sé si

estaré grabando o yo que sé...

- Kiki tienes que ir – Me dijo – Habla seria con Lee Sooman, esas cosas no las puedes dejar a un lado... son importantes...
- No sabes de que va – Le dije.

302

- Lo supongo – Me dijo.

Y nos quedamos un momento en silencio hasta que aparecieron las otras dos. Les comenté lo del hospital y estuvieron de acuerdo con Hana. Bien, mi relación con Lee Sooman no era perfecta y encima tenía que pedirle eso... me iba a colgar desde el puente, seguro. Fuimos en taxi a la SM, y al llegar nos vimos a Jane y a sus padres en la puerta hablando, nos acercamos y los saludamos.

- ¿Qué tal os parece Corea? - Preguntó R con una sonrisa –

Es bonita, ¿verdad?

- Si, no está mal... - Dijo su madre mientras miraba a todos lados.

• Bueno, yo os acompañaré a buscar piso, así que cuando queráis – Dijo Hana con una agradable sonrisa.

- ¿Tu vienes Jane? - Preguntó su padre.
- ... - Ella me miró y yo negué con la cabeza – No puedo...
- Ella tiene que rodar, no se puede marchar – Dije yo con

media sonrisa, estaba algo nerviosa.

- Bueno... - Desvió la cabeza, veía que ambos se estaban conteniendo - ¿Cómo te llamas?
- Hana – Dijo ella con la costumbre de inclinarse – Os

ayudaré en todo lo que pueda.

- Gracias...

Los tres se marcharon y nosotras vimos cómo se alejaban. En silencio entramos al edificio y yo fui directa en busca de Kim Dongsea, tenía que hablar con él de algo importante... Lo encontré en la cafetería hablando con un chico.

- ¡Ah, María! - Se puso en pie y me saludó. El otro hizo lo

mismo - Te presento a Choi JaeMin, un compañero de trabajo... JaeMin, ella es la jefa...

- ¡¡Hola, encantado!! - Sus reverencias de pronto fueron muy

forzadas - Eres muy joven...

- Y lo es - Dongsea sonrió.
- ¿A qué te dedicas? - Le pregunté.
- Soy productor también... - Dijo extrañado.

303

- Pues me vienes perfecto... - Me senté junto a ellos - Tengo

un asunto muy urgente e importante que hacer, tal vez me tire toda la mañana... y necesito que me suplantéis. Para SM Entertainment High School y para...

- ¡Encantado! - Dijo JaeMin de pronto - Si, si... estaría

encantado de poder ayudarte.

- No te pases de pelota - Rió Dongsea - No suele funcionar

- Me miró y yo me sonrojé. El otro simplemente se extrañó - De acuerdo, te sustituiremos... ¿qué es eso que tienes que hacer?

- ... - Lo miré seria - Aquí, quien suele hacer las preguntas

soy yo... y ahora no tengo ninguna. Muchas gracias... Saqué una carpeta con todos los papeles de los dos dramas y me despedí de ellos, luego

busqué a las chicas y le dije que me iba. Justo cuando estaba saliendo por la puerta, Lee Sooman captó mi atención.

- Voy al hospital – Le dije, nos miramos serios y el ambiente

estaba un poco tenso – Tengo una cita urgente e importante – Me miré el reloj – Dongsea y JaeMin se están encargando de los dramas...

- ... - Se quedó serio y suspiró – Muy bien... que tengas

suerte.

- Gracias... - Y vi cómo se alejaba.

Me quedé un poco extrañada por su actitud, lo que bien había aprendido de Lee Sooman era que era un hombre impredecible... nunca sabía por dónde iba a salir. Cogí un taxi y me fui sola, ya con la seguridad de que nada me iba a pasar... todo lo malo había pasado siendo olvidado, y ahora solo reinaba la tranquilidad por las calles de Corea. El otoño llegaba y lo notaba... comenzaba a hacer frío en la calle y solo me apetecía tomar una taza de chocolate caliente abrazada a Junsu... Sonreí y llegué al hospital. En efecto, como había dicho, aquello me tiró toda la mañana. No había mucha diferencia entre el hospital de allí con el de España, estaban llenos, a colapsar y encima de todo, me había 304 perdido... Al final encontré un guardia de seguridad que me indicó hacia donde tenía que ir y, a su hora, llegue a donde tenía la cita. Pero desde que llegué a que me llamaron, pasó un buen rato... un rato aburrido mirando hacia la nada. Miraba el móvil con la esperanza de que me llamaran, de que me enviaran un mensaje, pero nada... cada vez que miraba el móvil, veía la cara sonriente de Junsu que tenía como fondo de pantalla. Estaba desesperada hasta que al fin, me llamaron y entre dentro de la consulta. Me sentía algo intimidada, era la primera vez que iba sola, pero tenía que hacerlo... tenía que armarme de valor. Mire al médico y este me miro.

- Siéntese María – Me señaló la silla y yo me senté –

Supongo que le habrán dicho que está aquí para ver el resultado de las pruebas hechas hace un mes aproximadamente...

- Si – Asentí nerviosa – Me han llamado esta mañana.
- Siento que haya sido tan repentino, pero teníamos que

avisarla cuanto antes – Su tono de voz y como lo estaba diciendo me estaba poniendo de los puros nervios – Las pruebas de la enfermedad que en un principio dio positivo fue la “gonorrea” - Esa palabra era tan fe. - Bien – Cogió un papel y lo leyó, no me entere de nada de lo que dijo, pero con lo que me quede fue con lo importante – Su cuerpo está limpio de cualquier enfermedad contagiosa...

- ¿Limpio? - Dije soltando una carcajada de alivio.
- Si – Asintió – Las pruebas han dado negativo... para

asegurarnos, las hemos repetido unas cuantas veces. María, está usted a salvo... sus anticuerpos son fuertes.

- Gracias – Suspire aliviada.

Hablamos un par de cosas más y me recetó medicina para el “por si acaso” y con las mismas, me marche de allí. Eran las dos de la tarde cuando salí del hospital y me moría de hambre... a decir verdad, con los nervios de que todo fuera repentino y de que se me había pasado la hora del almuerzo, no había comido absolutamente nada. Pasé por una tiendecita y compre unos donuts, me 305 apasionaban. Salí fuera de la tienda y un lexus negro con cristales negros se paró frente a mí.

- ¿Y esto? Yo no he hecho nada... - Comencé a susurrar...

Miré a mi alrededor y vi como algunas chicas se congregaban al rededor del coche. La ventanilla se bajó y vi una cara muy peluda que ladró, yo me sobresalte dando un paso atrás.

- ¡Harang quita! - Escuche una voz muy conocida en un

español algo chungo y vi una mano agarrar al perro del collar - ¡Hola Kiki! - Era Yoochun, quien sonreía - ¿Tú por aquí?

- Si... bueno... vengo del hospital...

Y un montón de chicas se agolparon al rededor del coche olvidando que él estaba hablando conmigo. Resoplé y saque un donuts de la bolsa, escuche como el perro ladraba y las chicas se asustaban.

- ¿No piensas invitarme a un donuts? - Me miro y yo lo mire
- Entra atrás... Harang es muy posesivo con el asiento delantero.
- Ah... vale, vale - Suspire y entre al coche pasando de lo que

decían las chicas. El perro volteo la cabeza y me miró insistente, con la lengua fuera y con ganas de comer lo que tenía en mi mano. Yoochun le dio un par de golpes en el lomo y extendió la mano hacia mí.

- Vamos, tengo ganas de donuts, hace tiempo que no

paseaba por esas tiendas ni me compraba uno...

- Bueno... - Saque el donuts y se lo entregue - En España

siempre andaba comiendo donuts, aquí no he tenido mucho tiempo...

- Oh - Vi una sonrisa muy poco agradable - ¿Te gustaban

mucho los donuts, o comías porque me gustaban a mí?

- Esa pregunta es muy ridícula, ¿no?
- Sí, es cierto - Rió y yo negué con la cabeza.
- Me encantan los donuts, y cuando me entere de que tu

comprabas donuts, pues... - Suspire.

- No lo digas - Me corto y dio un bocado al donuts - ¿Vamos

a la SM? - Me pregunto. 306 Asentí y nos fuimos a la SM con el murmullo de fondo de la radio y Harang. Dejo el coche en la puerta y de nuevo más silencio.

- ¿No estabais en Japón? - Pregunte para romper el hielo.
- En realidad... - Suspiro - Ayer no nos fuimos a Japón. Es

cierto que estuvimos unos días allí por la promoción del nuevo disco y... que volveremos para sacar un nuevo single, pero...

- Ya, no te preocupes, no des explicaciones... - Alcé la mano.

- Quiero darlas – Me miro a los ojos, Harang ladro – Calla

perro... - Le dio con cariño en el hocico y me volvió a mirar – Ahora estamos muy divididos con eso de crecer popularmente en Japón y hacer el drama... va a ir muy lento, y sé que eso a ti te causará problemas...

- Y...

- Y – Dijo – Hemos decidido retrasar todas las actuaciones en

Japón... - Agacho la cabeza – Por ti... y por Junsu, que es muy pesado...

- Pero... ¿no tendréis problemas? - Pregunté preocupada,

Harang se lanzó hacia mí, chupándome la cara. Yo me lo quite de encima... no hay cosa que más odie que un perro me chupe.

- Harang... que pesado... - Lo cogió entre sus brazos y rió

junto al perro – Es muy cariñoso.

- Se le ve – Reí y él también – Me gustan mucho los perros,

yo...

- ¿En serio? - Me miro como un niño – Yo les tenía alergia...

pero no sé, de pronto deje de tenerla y al fin pude tener muchos perros...

Bueno, ahora me conformo con Harang, pero convivo con seis perros...

- Jajajaja – Reí divertida, me gustaba estar con Yoochun –

Yo... soy más de gatos – Me miro – Pero siempre he tenido perros en casa... se está triste sin perros...

- ¿No has conocido a Xiahki? - Me preguntó y yo negué – Es

el perro de Junsu... si, original hasta en los nombres – Ambos reímos –

Es un perro muy simpático y majo... - Silencio.

- Yoochun... - Me miró - ...no quiero ser un problema.

307

- Kiki no lo eres... ni tú ni nadie – Alzó un dedo – Entiende

que nosotros hacemos esto porque hemos decidido hacerlo... Además, no nos conviene viajar tanto, en un principio por el hecho de que empezamos con las promociones de Mirotic... galas y más cosas.

- Ya veo... - Suspire sin dejar de sostener su mirada – Si es

vuestra decisión... - Mire al rededor del coche y vi a fans haciendo fotos
– La tengo que respetar... Muchas gracias.

- No hay que darlas – Abrazó al perro.
- ¿Y tu Ferrari? - Pregunte.
- Lo vendí... - Suspiró – Me he comprado otro, pero esta al

llegar... tardará su tiempo, pero voy bien con este y el mini.

- ¿Tienes dos coches? - Abrí los ojos sorprendida.
- Si, tenemos dos coches todos – Alzo un dedo – Pero no

todos usan los coches – Río – Ah, mira... si es Jae – Señalo el Audi que acababa de parar a su lado – Voy a casa a dejar a Harang... si Jae está aquí, será porque nos necesitan... - Se quedó pensativo - ¿Y tú a qué habías ido al hospital?

- A recoger unas pruebas sin importancia – Moví la mano -

¿Recuerdas lo que os conté?

- ... - Desvió la cabeza - ...si... - Dijo con voz floja - ... entonces

nos vemos ahora.

- Si – Me sorprendí a su reacción, ¿acaso se culpaba de lo

que paso? Él no tenía nada que ver – Yoochun, mírame – Me miro sin querer hacerlo – Todo está bien – Sonreí lo mejor que pude y me baje del coche. Harang ladro. Salí del coche sin hacer caso de la gente que tenía a mi alrededor y me cruce con Jae, quien se puso a mi lado con una gran sonrisa.

- ¿Y eso que estabas con Yoochun? - Me pregunto.
- Me he cruzado con él... ¿quieres un donuts? - Pregunte

mientras alzaba la bolsa.

- Oye, pues si – Cogió uno. Entramos a la SM y todo estaba

tan tranquilo – Oye Kiki... yo... 308

- Yoochun me lo ha contado – Dije con rapidez.
- ¿Qué te ha dicho? - Se sobresaltó a un lado y se atraganto.

Le di varios golpes en la espalda - ¿Qué es lo que te ha dicho?

- ... - Lo miré sorprendida - ...vale, tal vez no me lo ha dicho –

Reí tontamente.

- Bueno – Tosió y volvió a la normalidad – No sé qué es lo

que Yoochun te habrá dicho, pero lo que yo quiero comentarte es algo sobre... - Se puso nervioso y yo me extrañé un poco – Es si... a ver, hoy es lunes... - Y comenzó a contar con los dedos – El viernes, si, el viernes. ¿Venís a cenar a casa?

- ¿Y eso? - Me sorprendí.
- Quiero ver a Hana – Alzó un dedo y eso me sorprendió –

Bueno, bueno... quiero que cocine algo típico de vuestro país, la última vez nos dejó con los dientes largos... Changmin quiere probar algo hecho por ella...

- ¿Has venido solo para eso? - Pregunté sorprendida.
- No, Dongsea me ha llamado – Se encogió de hombros –

Tiene que ver con el drama... ¿tú dónde estabas?

- En el hospital – Dije y nos miramos por unos segundos en

silencio – Fui a recoger unas pruebas... todo está bien.

- ¡Me alegro! - Me dio un golpe en la espalda – Vamos a ver

que dice Dongsea... Caminamos por los pasillos hablando de comida hasta que llegamos al estudio de grabación. Y aun así, cuando llegamos, seguimos hablando de mil cosas, de comida, de música, gustos a la hora

de vestir, el pelo, complementos... Y me di cuenta, ya por no se cuanta vez, de que Jae era un chico súper majo y muy atento.

- ¡María! - Dongsea se acercó a mi algo serio - ¿Qué tal?
- Bien – Asentí sonriente - ¿Todo bien aquí?
- Si... pero... - Dijo serio y yo me preocupé – Algo no va bien.
- ¿Qué ocurre? - Me puse muy tensa.
- Mi coche está rayado – Agachó la cabeza y suspiró - ¿Cómo

ha pasado?

- ... - Silencio durante un rato. Jae se tapó la boca con la

309 mano y rió por lo bajo – Lo siento... fue ayer, me puse muy tensa y...

- Le conté todo por lo que pasé el domingo y el por qué el rallajo del

coche – Lo siento muchísimo Dongsea...

- No sufras – Me dio un golpe en la espalda – Te pasaré la

factura del taller.

- ... - Abrí la boca, no podía esperar otra cosa, le había

rayado el coche. Toda la culpa era mía – De acuerdo, me lo dices y...

- María – Sonrió de pronto y yo me extrañé – No te

preocupes, el rallajo no es mucho, solo que al ser un coche negro se nota más...

- Entonces...
- Me chocó verlo, pero está bien... mientras estamos

hablando lo están arreglando. Eché la cabeza hacia atrás y resoplé con intensidad. Jaejoong no pudo evitar el reírse mucho, yo puse un puchero y lo miré mal.

- Ya vale... - Miré a Dongsea - ¿Y cómo va el otro chico?
- ¿JaeMin? - Asentí – Va muy bien... la verdad, han

terminado con el rodaje. Está escribiendo un informe para Lee Sooman.

- Oh, perfecto – Alcé un puño - ¿Y este rodaje?

- Va muy bien – Alzó un pulgar – Hemos rodado algunas

escenas y nos han salido estupendas. También me han dicho que el primer episodio se hará al aire libre en el Lotte y que habrá muchos famosos invitados.

- Si... - Asentí con algo de miedo – Nos queda muy poco, he

pensado que...

- Ah, eh... - Jaejoong alzó una mano – Bueno, creo que me

necesitan... - Se marchó corriendo.

- ... - Dongsea y yo nos miramos y volvimos a lo nuestro –

Mejor televisarlo una o dos veces a la semana...

- ¿Qué días? - Preguntó.

- Hay que ver la programación – Medité – También hay que

ver días que pueda tener más audiencia... 310

- Bueno, podemos tener una reunión con los directivos de la

SBS y con Lee Sooman, a ver qué opinan, no solo nosotros podemos decidirlo – Se pasó la mano por la barbilla.

- Vayamos a verlo...

- ¡María! - Uno de los tantos técnicos que habían por ahí

captó mi atención – Te necesitamos en escena... es algo urgente... siento interrumpir.

- Ah, bueno, no pasa nada – Sonreí y miré a Dongsea – Dile

todo esto a Lee Sooman, yo me atenderé a mi deber... - Reí, al igual que él – Avisame si algo ocurriese.

- No te preocupes, déjalo todo en mis manos – Me guiñó un

ojo.

- Vale – Y me fui hacia donde me llamaban.

Al llegar allí los vi a todos los que salían en las primeras escenas, extras y todo lo demás. Aquel escenario que estábamos era una recreación de la habitación de Alicia y Elena. Era tan divertido.

- Bueno, aquí llego – Me planté delante de todos.
- ¿No te vas a arreglar, maquillar? - Elena me miró de

rejojo.

- ¡Ups, si! - Me sonrojé.

Me marché de allí a lo rápida para cambiarme, ponerme extensiones y arreglarme. En unos quince minutos estuve lista y comenzamos el rodaje. Día cansado hasta las ocho de la noche. Rodamos hasta el segundo episodio, ciertamente todo era muy divertido, aprendimos a convivir todos mejor, la gente iba y venía de todas partes, cada vez llegaban extras nuevos, el hecho de cambiar de peinado, maquillaje y ropa cansaba mucho, pero cuando veías en la pantalla el resultado, era satisfactorio. Y así fue toda la semana. Tan solo quedaban dos semanas para la presentación del drama y nos dedicamos en cuerpo y alma a grabar los primeros episodios para que no nos pillara el toro. Estuve con Junsu y disfruté de su compañía en los rodajes, no de la misma manera que ambos queríamos, pero sí que lo disfrutamos. Y yo 311 estaba deseosa de que llegase el viernes... que no lo había dicho, pero Hana aceptó de muy buena gana la invitación que Jae le había ofrecido... y Changmin estaba más contento esa semana.

Capítulo 21

El viernes al salir del trabajo pasamos por una tienda de comestibles para comprar los ingredientes que Hana había estado anotando en una libreta durante todo la semana. Pero lo más divertido fue verla peleándose con la comida porque no había ni la mitad de los ingredientes que ella quería. Esa noche, se vino Jane con nosotras. Que, hablando de eso, habían encontrado un piso al lado de la SM, céntrico, aunque algo caro para mi gusto. No teníamos coche, así que, como la primera vez, vinieron a buscarnos... sorprendentemente vinieron en dos coches... pensándolo, de por sí, nosotras ya éramos cinco, y el conductor uno... Y como la primera vez, Yunho vino a por nosotras, Jae iba montado con él; y en otro coche iba conduciendo... ¿Juno? Con Junsu de copiloto. Me sorprendí, pero me alegré. Yo me fui con Junsu, sin dudarlo. Elena y Hana se marcharon con Jae y Yunho (sí, ellas tampoco dudaron) R se vino conmigo y Jane decidió ir en el coche de los otros por una sorprendente insistencia del líder de DBSK. En el trayecto estuvimos en silencio, la verdad es que después de lo que había pasado el domingo anterior no había hablado con Juno de nada... y con Su no había salido el tema, sinceramente estaba algo estresada y nerviosa.

• Kiki... - R captó mi atención – No tiembles – Dijo en

español, fijo que Junsu estaba apretando con fuerza los puños, odiaba que hablase en español – Todo se solucionó.

• Ah, eh... - La miré sonrojada – Bueno, son cosas que no

puedo evitar – Dije yo también en español – Él evita hablar de esto conmigo... creo... - Reí tontamente – Es que después de hablar por

teléfono, no hemos sacado el tema... tampoco hemos tenido mucho tiempo.

- ¿Y por eso el nerviosismo? - Ella se echó a reír.

314

- El nerviosismo... - Me crují los dedos, escuché una tos poco

disimulada por parte de Junsu. Carraspeé y lo miré de reojo – Yo – Comencé a decir en coreano y ella rió al ver el panorama – Quiero a Junsu.

- ¡¡Mentirosa!! - Junsu se volteó y yo me quedé muda a lo

que dijo... de pronto se sonrojó y se colocó bien en el asiento – Bueno... a lo que digo con eso es...

- ¿Me has llamado mentirosa? - Apretaba un botón y me

echaba a llorar de verdad.

- Digo... quería decir, que no estabais hablando de eso... -

Me miró triste y yo sollocé dos veces – Kiki, te creo... sé que me quieres... pero...

- Junsu, eres muy espontáneo – Juno a su lado rió – No

tienes remedio.

- Lo siento Kiki...

El resto del camino fue en silencio. Juno optó por poner un cd que yo conocía de oídas, y era de SHINee, un grupo de la misma empresa que los chicos. Llegamos a su piso y seguimos al coche de Junho por el parking, casi vacío, donde se podían ver unos coches desperdigados por todo el parking. Nos bajamos del coche y me fui directa junto a Jae, por sorpresa de todos. Me miró.

- ¿Qué ocurre? - Me preguntó sorprendido.
- Junsu es tonto – Dije bien alto. Escuché un suspiro y sentí

muchas miradas en mi nuca – Simplemente... Nos montamos en el ascensor en silencio. Hana me miró con interrogación, pero yo evité las miradas de las chicas. Solo R sabía lo que había pasado, ya que había estado conmigo en el coche... y tampoco era lugar y momento para contarle todo.

- Tenemos más invitados... - Dijo Jae en susurros.
- ¿Quiénes más? - Preguntó Jane curiosa - ¿Algún Super

Junior?

- Si... y... - Sonrió como pudo.
- No – La cara de Elena era un poema – Las SNSD no...
- Si – Dijo mientras se pasaba la mano por el pelo – Algunas

315 escucharon como invitábamos a los SuJu y... claro, quisieron venir.

- ¿YoonA entre ellas? - Preguntó Elena.
- Si – Sentenció Yunho, Elena se echó sobre R, que estaba

a su lado – Pero hemos hablado con ella y le hemos dicho que nada de malos royos... como te lo digo a ti, Elena.

- Ok, ok – Se relajó – Estoy relajada.
- De verdad que no entiendo... - Comenzó a decir Jae – Por

qué te cae tan mal YoonA.

- Mejor no hables – Le di un codazo a Jae, quien me miró.

El ascensor paró y salimos de allí, plantándonos en la conocida puerta de entrada. Miré de reojo a Junsu, quien estaba junto a su hermano y se debatía en si me miraba o no. Yunho abrió la puerta y entramos. Me fijé que todo estaba lleno de zapatitos horteras y zapatos de chico... Ya estaban allí. Y escuché unas risitas y una gran carcajada. Entramos al comedor y vimos a cuatro de las SNSD hablando con KangIn y Yoochun sobre los cd's de música que el menor tenía. A las otras chicas sentadas por el sofá y el suelo junto a algunos de los SuJu que habían venido. Pero a quien no vi por ningún lado era a Changmin. Saludamos

educadamente y me presenté a las chicas que no conocía, que a decir verdad solo conocía a TaeYeon, quien me saludó con unos efusivos y sorprendentes dos besos.

- Así os saludáis en España, ¿no? - Dijo con una risotada que

me dejó extrañada, de verdad que no parecía la misma chica que había conocido hacía menos de una semana – Estoy aprendiendo cosas de vuestro país.

- Vaya... - Giré la cabeza para mirar a las otras

disimuladamente cuando, cuál fue mi sorpresa, vi a Jane hablar animadamente con dos de la chicas - ¿Jane?

- Ah – Elena alzó la mano – Son muy amigas...
- Al menos es más simpática – Dijo una voz al fondo, me

asomé entre TaeYeon y vi a YoonA muy seria.

- YoonA, no empieces – Suspiró Yunho – Habéis venido muy

316 temprano, ¿no? - Preguntó.

- Yunnie – Dijo una chica con sonrisa delicada y pelo castaño,

por encima de los hombros – Es hora de cenar ya...

- ¡Ah! - Se dio un golpe en la cabeza – Dije a partir de las

ocho, Tiffany, por si no recuerdas...

- Dijiste a la hora de cenar – Insistió la chica – Es buena

hora...

- ... - Se encogió de hombros y suspiró – Ven Hana, la cocina

está por aquí.

- ¿Qué he hecho mal? - Tiffany se sentó en el sofá junto con

un puchero.

- Vamos a cenar comida española – Dijo Jae, ella lo miró –

Queríamos adaptarnos un poco a su cultura.

- ¡¡Si, si!! - TaeYeon alzó un puño, cosa que provocó que casi

le diera al hermano de Junsu en la cara. Todos se rieron – Lo siento – Se inclinó repetidas veces.

- Mira que eres torpe – Rió una de las chicas que estaba con

Jane.

- De aquí a que se haga la cena, habrá que hacer algo... - Dijo

YeSung sentado en el suelo, con las manos en los bolsillos – Que si no me duermo...

- ¡¡Hagamos un juego!! - Dijo de pronto Jane, alzando un

puño.

- Voy a la cocina...

Justo cuando iba a ir a la cocina, Juno me cogió del brazo y me colocó al lado de su hermano. Lo miré a él y luego a Junsu.

- Tenéis que hablar... - Bostezó y se marchó.
- ... - Suspiré y lo miré.
- Ven conmigo – Comenzó a andar y, sin cogerme de la mano

o el brazo, me llevó a una habitación grande, llena de ordenadores, instrumentos y demás cosas – Ah, eh... esto es el estudio.

- Ya veo – Lo miré.
- Kiki, lo siento – Me miró a los ojos – Yo no quería decir que

eso era mentira... no quería que sonara así, pero es que me estabais 317 picando hablando en español... y no me gusta no enterarme de las cosas...

- Bueno, R me estaba preguntando cosas...
- Que cosas... - Insistió con un tono de ruego.
- Desde el domingo que no hablo con tu hermano – Puso

cara extraña – Y nunca he estado con los dos... contigo no hablé más del tema...

- Mi hermano no pinta nada aquí – Puso mala cara.
- Junsu... eres tonto – Reí.
- Y tú... también – Me sacó la lengua.
- ¿Y qué hace aquí tu hermano? - Le pregunté – Me ha

sorprendido mucho el verlo aquí – No pude evitarlo, le abracé.

- Le invité yo – Me abrazó – Me gustaría ir presentándote a

mi familia poco a poco, ya que ellos están aquí... Supongo que si la tuya estuviera aquí, harías lo mismo.

- Pues si – Me mordí la lengua... ninguno de mi familia sabía,

a excepción de mi prima, que tenía novio.

- Siento interrumpir – Yoochun suspiró y enseñó un móvil –

Mensaje de una Cassiopeia: “¿Qué hace Changmin comiendo en el restaurante X, y además solo?”

- ... - Me quedé con la boca abierta - ¿Cómo...?
- Es muy raro... - Yoochun alzó las manos - ¿Vas tu a

buscarlo?

- ¿Vienes, Kiki? - Junsu me cogió de la mano.
- Hana la necesita – Dijo Yoochun encogiéndose de hombros

– Es la única de las chicas que se sabe manejar bien... según Hana, y que sabe cómo va... Porque Jae no le sirve.

- Lo siento... - Miré a Junsu.
- Y dile que no coma mucho – Yoochun resopló – No sé qué

hace comiendo, si sabe lo de la cena... Junsu se marchó del piso y yo me fui a la cocina junto con Hana. Al pasar por el comedor vi como todos habían hecho un corro y reían con cosas absurdas. Preguntas sin sentido. Me fijé que en un rincón estaba Heechul con mala cara, Yunho se había ido a su lado y 318 estaban hablando tranquilamente. Me sabía raro ver a Heechul tan serio. Llegué a la cocina y ayudé en todo lo que pude a Hana

para la comida. En hora y media, Junsu había llegado con Changmin, y nosotras teníamos la cena echa. Nos sentamos como pudimos... Éramos demasiados esa noche para cenar, y vi normal que pusieran dos mesas más para hacer más hueco, porque nos veía a algunos comiendo en el sofá o en el suelo. Yo me senté al lado de Junsu y al lado de la insistente de TaeYeon, que no sé qué le había dado de repente conmigo.

- ¿Dónde estabas, Changmin? - Preguntó una de las SNSD

que había estado con Yoochun y KangIn viendo los cd's. Tenía el pelo por encima del hombro, con flequillo y un color muy similar al resto de las otras SNSD – Has desaparecido de pronto...

- Ah – El menor la miró – Fui a dar un paseo.
- Que cotilla Jessica – Rió Jane.
- Curiosidad – Se encogió de hombros – Se marchó en

cuanto nosotras llegamos...

- ¡Oye Hana! - Changmin captó la atención de la mayor –

Esta comida está riquísima... tengo que ir a España a comer más de esto.

- ¡¡Si, si!! - TaeYeon asintió - ¡Y yo voy contigo!
- ... - Changmin bufó muy mal disimulado.
- Eh, estoy aquí para cocinarte lo que quieras – Dijo Hana

sonriente, justo al lado de HangNeng y Elena. Realmente no podía ver ni a la mitad de los que allí estaban, la mesa era tan grande.

- Es sorprendente... - Todos me miraron y me sonroje – Digo,

el hecho de que todos podamos caber en el comedor.

- Es grande – Dijo Yoochun al lado de TaeYeon, engaña

porque los sillones están en medio y tal...

- Si, aunque yo tengo que comer junto a las cómodas de la

ropa... - Susurro Yunho con mala gana. Todos comenzamos a reírnos y ya cenamos en serio. Entre Hana y yo hicimos una tortilla de patatas y

paella de pollo, con 319 algunos entremeses y, con los ingredientes de los que pudimos disponer, que a decir verdad, no eran muchos. Y todo fue en armonía. Había que admitir, que, para mi punto de vista las SNSD eran un poco tontas, o lo eran de verdad o actuaban muy bien, pero parecía que en cada carcajada se iban a romper. Menos TaeYeon, que reía como una loca a comentarios de KangIn mientras me cogía del brazo y asentía. Después de la agradable comida y del rico postre: natillas con galletas. Muchas de las SNSD se fueron porque tenían sus cosas que hacer, igual que algunos de los SuJu, que en sí, ya habían podido venir pocos. Y es que los que quedaron yo los conocía bien. TaeYeon, YoonA, Tiffany y Sunny. De los SuJu se quedaron KangIn, Heechul, HangNeng y Sungmin. Y nada, todos estábamos esparcidos por el comedor, en sillones, sillas y suelo. Y silencio.

- ¿Por qué no han venido todos los de SuJu? - Preguntó

Elena curiosa – Y encima se han ido la mitad de los que han venido...

- Bueno, cada uno tenía sus cosas que hacer – Respondió

HangNeng – Que a Siwon le hubiera encantado venir, pero tenía que irse con su madre...

- El deber del niño – Bufó Heechul.
- ¡Heechul no te enfades! - KangIn le dio un golpetazo en el

brazo.

- No estoy enfadado – Puso un puchero y desvió la mirada.

Mientras aquellos hablaban, en una conversación absurda en la que se metió Elena y Jane, yo me apoyé en Junsu y miré a Juno. Y como al lado de Juno estaba Changmin, lo miré y vi que hablaba tranquilamente con Hana y con R. Moví la cabeza con rapidez y vi a Yoochun hablando con Jae y con Yunho en un rincón de la cocina, hablaban flojo y no me enteraba de lo que decían, pero no le di importancia... no soy una persona muy... entrometida... ¿verdad?

- ¿En qué piensas? - Junsu acariciaba mi pelo – Te noto

pensativa. 320

- Ah... - Lo miré y miré a Juno – Pensaba en lo que pasó el

fin de semana pasado – Dejé caer y ambos hermanos se miraron. Escuché el arrastrar de una silla y vi que Tiffany se acercó a los que estaban en la cocina hablando. Se miraron y de nuevo Junsu captó mi atención – Lo siento... Es que me como mucho la cabeza con todo lo que me dijisteis.

- ¿Qué te dijimos? - Preguntó Juno curioso.
- Ah, que olvidadizos – Negué.
- Pues nos pones al día – Junsu rió – No creo que sea muy

difícil.

- Espero que no – Me sobé la cabeza mientras reía y

pensaba. Les dije lo que en ese momento tenía en la cabeza – Bueno, quiero pedirlos disculpas a los dos... sobre todo a Junsu, por presionarte sin motivo.

- ¿Presionarme? - Asentí y él meditó – Bueno... en cierto

modo si sentí una gran presión.

- ¿Y a mí por qué? - Juno se señaló - ¿Porque me pides

disculpas?

- No lo sé... - Suspiré – Tal vez me enfadé como una niña

tonta al enterarme de que nadie de tu familia sabía nada de mi...

- ¿Tu familia sabe algo de mí? - Junsu se señaló y yo, con un

gran esfuerzo, negué – Kiki – Me abrazó con ternura – No tengas presión, esas cosas llegan solas.

- Gracias... - Conseguí susurrar.
- ¡Hey! - Dijo de pronto Hana – Vaya un royo, aquí cada uno

va a su bola...

- Pues sí... - Salto KangIn casi con un grito – A ver, tú – Señalo

a la primera que tuvo delante – Sunny, di algo divertido.

- ¿Yo? - Se señaló - ¿Algo divertido?

Al final, nos reunimos todos, hasta los que estaban en la cocina, y nos pusimos a jugar a un juego de cartas mundialmente conocido: el uno. Así estuvimos hasta que las que quedaban de las SNSD se marcharon, al igual que los SuJu; en la puerta mientras los despedíamos, me acerque a Heechul. 321

- ¿Estás bien? - Le pregunté.
- Si, si – Asintió ausente.
- Heechul, de verdad, ¿estás bien...?
- Kiki – Me corto – Que estoy bien... - Lo miré sin decir nada

y el suspiró - ¿Es porque estoy muy serio, mmm? - Se señaló y yo asentí – Ok, vale... no he tenido un buen día y no tengo ganas de hablar – Me coloco la mano en el hombro – Nos vemos el lunes.

- Hasta el lunes... - Me despedí con la mano.

Cuando los Super Junior se marcharon y las SNSD también, nosotros entramos dentro de la casa en silencio, la verdad, todo el escándalo se lo habían llevado ellos. Y no tardamos mucho en irnos nosotras también, claro, que ayudamos a Yoochun a recoger la casa, ya que Jaejoong cogió a Changmin por banda y se encerraron en el estudio. Y sin saber yo porque, Hana fue tras ellos dos.

- De verdad, yo puedo ordenarlo – Dijo Yoochun mientras

plegaba una de las mesas extras.

- No es molestia – Dijo Elena sonriente.
- Para ti... - Susurre con un puchero – No me gusta limpiar.
- Pues no limpies – Dijo Yunho mientras estaba sentado en

el sofá con el mando en la mano – Ven, siéntate a mi lado.

- Ah, vale – Sonreí y me eche a su lado, el me alboroto el

pelo, a lo que conteste con un repizco en su mejilla.

- No es justo – Junsu hincho los carrillos – Y yo aquí

barriendo...

- Aah, no, no Junsu – Yoochun lo señalo – Vamos, a limpiar.

Y todos limpiaron entre risas mientras Yunho y yo veíamos como limpiaban más que ver la televisión, si es que me dejaba, ya que no dejaba de tocar mi costado con su dedo... y eso me causaba cosquillas. Enseguida, Hana, Jae y Changmin salieron de la habitación, y enseguida nosotras nos marchamos. Esta vez nos llevó en el coche Junsu, que iba con su hermano y yo, las otras cuatro se fueron con Yunho por petición de Junsu, que quería hablar con nosotros a solas... Y el hablar con nosotros a solas, termino en su casa veinticinco minutos después. Yo lo mire con miedo y mi cuerpo 322 empezó a temblar solo.

- Junsu... no sé si...
- ¿Estás seguro? - Pregunto Juno.
- Si – Dijo afirmando muy serio – Es mejor ahora.
- Es... muy tarde – Dije tartamudeando.
- Es la hora perfecta – Y los tres bajamos del coche.

Me agarre a la camiseta de Junsu por la espalda y caminamos por el conocido camino que vi cuando vine a dejar a Juno y entramos en la famosa casa... 22C. Sentía que mi corazón se iba a salir del pecho y las manos me sudaban muchísimo, solo esperaba no tener que dar la mano a nadie mientras estuviera allí. Y solo pensaba en qué pensarían sus padres de mí, ya que no sabía si me iban a reconocer o no...

- Eh, Kiki – Junsu me miro - ¿Te presento como Kiki o como

María?

- Menos mal que preguntas – Puse un puchero – Como

María, hombre... Kiki es muy informal.

- Pero bonito – Sonrió.

Le di un golpe en el brazo y entramos a su casa. Nos quitamos los zapatos en la entrada y yo lo mire todo admirada. Era una casa acogedora, más pequeña de lo que se veía por fuera, impresionaba de lo bonita y bien decorada que estaba, y como era de esperar... muchas fotos de Junsu. Yo seguía agarrada a su espalda, ralentizando el paso, Juno entro al comedor antes que nosotros y nos preparó el terreno.

- Mama, ¿dónde está papa? - Pregunto Juno.
- Aun sigue en el restaurante, ¿por? - Estremecí al escuchar

su voz y Junsu rió - ¿Junsu?

- Si, hola mama - Junsu entro y casi me obligo a ir tras el -

Quiero presentarte... a mi novia.

- ¿Tu novia...? - Me señalo boquiabierta.

Sí, con suerte, era su novia... le gustara a ella o no. Sinceramente ya había pasado el huracán Lee Sooman, huracán prensa y el huracán apuñalada, el que me dejo un mal sabor de boca 323 al recordarlo. Nos miramos serias durante un instante y se puso en pie.

- Ya sabía yo algo... - Se acercó a mí con mirada seria - ¿Tu

eres la chica que trajo a Juno hace unas semanas?

- S-si - Me incline y al fin reaccione - Me llamo...
- Ella es María - Junsu me corto - Siento no habértelo dicho

antes, mama...

- ¿De qué país eres? - Me pregunto cruzándose de brazos.
- Es de...
- Deja que hable ella Junsu - Suspiro.
- Soy de España - Las piernas me temblaron.
- ... - Me miro de arriba abajo varias veces, al fin se paró en

mis ojos - ¿A que te dedicas?

- Soy jefa de la sección de guionismo y producción en la SM

– Le respondí y se sorprendió mucho – Ya llevo trabajando casi un año allí.

- Hum... interesante – Al fin sonrió, por fin mostró algo de

agrado hacia mí – Pasad y sentaros... ¿quieres tomar algo?

- Ah... eh...

- Ya hemos cenado...

- ¿Un té o un refresco? - Me pregunto pasando de Junsu.

- Una infusión... - Dije tímida, a decir verdad, no me gustaba

el té y no tenía ganas de tomar refrescos.

- Juno – Capto la atención de él antes de que desapareciera

– Trae unas galletas y la infusión que hay en el fuego.

- ¿Ya tenías algo preparado? - Junsu se sorprendió.

- Para mí y tu padre.

Los tres nos sentamos y enseguida Juno trajo lo que su madre pidió y se marchó a su habitación dedicándome una sonrisa y alzando su dedo pulgar. Hablamos de mí mientras llegaba el padre de Junsu. Me pregunto sobre mi familia, que posición tenían allí en España, en que trabajaban, mis ideas religiosas, mis costumbres... Y me di cuenta de que era una mujer muy nerviosa, pero agradable hasta un 324 punto, había que admitirlo, su nerviosismo me lo pegaba, pero no era el mismo nervio que yo tenía en ese momento. Eso sí, sabía guardar la compostura, como si fuera una mujer con un alto cargo en la sociedad. Y de pronto, llegó su padre. Cuando lo vi entrar, me puse en pie, a lo que Junsu me imitó enseguida, su madre tardó un poco más en ponerse en pie.

- Te presento a la novia de Junsu, María – Dijo ella

señalándome.

- Encantada – Me incline.

Se acercó a mí y me examinó lentamente, luego miró a Junsu y buscó por todos lados. Su mujer le pregunto qué hacía dando vueltas.

- ¿Y Juno? - Pregunto – Esa chica fue la que lo trajo...
- Papa, es mi novia – Dijo Junsu.
- ¿Cómo has dicho que te llamas?
- María – Estaba muy acongojada, no sabía que podía ocurrir

a continuación.

- Oh – Exclamo – Un nombre latino...

Nos sentamos de nuevo en el sofá y hablamos sobre mi país, mis costumbres, mis ideas religiosas... Realmente fue muy repetitivo, pero cuando ya nos íbamos (después de habernos despedido de Juno) Junsu sonrió satisfecho en el coche.

- Me alegro mucho el haber venido hoy... ¿sabes?
- ¿A sí? - Yo intentaba recuperarme mientras me frotaba las

manos en los muslos - ¿Por qué esa sonrisa?

- He podido conocerte más, Kiki – Me miro de una manera

muy especial, no sabría explicarla y yo, automáticamente me sonroje muchísimo – Además, me he quitado un peso de encima... mis padres te han aceptado muy bien... Hasta mi madre ha insinuado el ir a España – Junsu rió mientras se pasaba la mano por el pelo – Pero creo que no estoy preparado para conocer a toda tu familia...

- ¿Perdón? - Lo mire de reojo. Reí interiormente, había roto

325 el encanto del momento – Tú me has traído contra mi voluntad, señorito Kim Junsu.

- ... - Se quedó callado y arranco el coche – Bueno, ya

veremos cuando tenga las vacaciones...

- O bien... - Coloque mi mano sobre su muslo y él se tensó

entero. Lo mire a la cara, pero el rehusó el mirarme – Hacéis una gira por Europa... incluyendo España.

- ¡Oh! - Me miro de pronto y yo retire mi mano de su pierna

- Me has dado una idea...
- Que tipo de idea, Junsu...
- Tú has empezado... - Me miro y se echó a reír.
- No te entiendo - Le dije muy extrañada.
- Mañana es sábado - Razono - Y no tenemos actividades

programadas...

- Junsu...

Saco su móvil y marco algo, al poco se puso a hablar con alguien. Quien adivine a la perfección quien era. Era Yunho.

- Ah, eh... - Comenzó a decir - ¿Aun estáis en casa de las

chicas? - Se quedó callado y asintió con la cabeza - Bueno, yo quería preguntarte, Yunnie - Dijo y yo reí flojito - Si nos podíais dejar la casa esta noche para nosotros. Escuche de fondo la risa estruendosa de Yunho y yo ya no pude escuchar nada más de la conversación. ¿Que yo lo había empezado? ¿Que había empezado? ¿A caso él estaba pensando con su cabeza inferior? No, no, no, él no podía dejarse llevar por su “fuego interior” la cosa tenía que surgir entre ambos... y yo precisamente en ese tema no estaba pensando. Suspire profundamente, estire los brazos contra la guantero y me crují los codos con mucha paciencia.

- ¡¡Kiki!! - Lo mire sobresaltada y el preocupado - ¿Estas

bien?

- S-si - Susurre con un puchero - Junsu... yo... no sé si...
- Quiero pasar toda una noche solo contigo... - Sonrió y yo

me horrorice - Y no valen las anteriores... nunca hemos estado 326 totalmente solos.

- Sí que lo estuvimos - Le dije muy sonrojada, el asintió.
- Pero no éramos novios como ahora - Alzo un dedo - Kiki -

Me miro a la cara y paro el coche - No sufras... no será doloroso. Horror... horror, horror y mil veces horror más. Metió el coche en el

parking y yo cerré los ojos. Iba todo el camino tensa, él intentaba cogerme de la mano, pero yo era muy reacia a eso. Llegamos a su casa, al onceavo piso y a su puerta color marrón oscura, entramos y, después de quitarnos los zapatos, lo primero que hizo fue correr hasta el sofá y coger tres mandos.

- Ven... - Golpeo el sofá – Siéntate a mi lado – Encendió la

televisión y, cuando me puse a su lado, me entrego el mando de una PS3 – Vamos, es nuevo y nadie soporta jugar conmigo. Cuando vi de qué juego se trataba salte en el sofá y grite emocionada, Junsu se asustó mucho al verme tan activa.

- ¡¡Claro que no me dolerá!! - Reía alocadamente - ¡¡Te

dolerá a ti, señorito Kim Junsu!!

- ... - Me miro con una gran interrogación - ¿Te gustan...? -

Sus ojos se llenaron de lágrimas - ¿Los videojuegos?

- ¡¡Sí, sí, sí!! - Lo mire con una gran sonrisa y de pronto me

abrazo.

- Nadie quiere jugar conmigo Kikita, solo Changmin, pero

últimamente está demasiado ocupado – Nos separamos y sonrió – Gracias.

- A ti – Dije emocionada – Me encanta el Soul Calibur 4.

- Kiki, ¿te he dicho alguna vez que eres mi chica ideal? - Se

sonrojo – ¡Ah! ¿Te gusta el fútbol?

- ... - Estaba sonrojada por lo que me había dicho, y me costó

responder – Ah... sí, sí, me gusta mucho. Y Junsu se quedó en estado de shock. Le di varios golpes, pero no reaccionaba, hasta que no le pellizque la nariz, no reacciono.

- ... - Me abrazo de golpe y ambos caímos sobre el sofá.

Coloco su cara en mi cuello y yo me estremecí sonrojada, muy 327 sonrojada, acaricie su pelo con una mano muy temblorosa – Kiki, te quiero.

- ¿Me quieres porque me gusta el fútbol? - Pregunte con

una sonrisa malvada.

- No – Se separó y nos miramos, su rostro estaba a escasos

centímetros del mío, tan poco, que nuestras narices se rozaban y sentía su aliento en mi cara. Mi cuerpo reacciono de una manera extraña para mí, no era la típica sensación que tenía cuando Junsu se me acercaba de esa manera... ¿A caso ya estaba preparada? - Te quiero porque eres Kiki... y a Kiki la quiero con todo lo que tiene... bueno, o malo...

- Yo... Junsu... - Alce la mirada y lo volví a mirar – Te quiero

mucho. Lentamente nos acercamos el uno al otro y nos besamos. El primer beso fue tan dulce, que me supo a poco, así que lo agarre de la nuca, el me cogió de la cara y nos besamos con mucha pasión. Sus manos se deslizaron por mi cara hasta llegar por mi cuello, llegando a mis hombros y acariciarlos, bajo por mis brazos y subió por mi cintura, comenzando a quitar mi camiseta. Me estremecí y me separe de él.

- Ju... Junsu... - Susurre.

- Kiki – Se acercó a mi oído – Déjate llevar – Me miro a los

ojos y me beso sin dejar de mirarme. Me hipnotice, había que admitirlo. Sus besos dulces y rápidos, hicieron que sin darme cuenta, la camiseta que llevaba desapareciera, tirándola por encima de nosotros hacia el suelo – Te quiero... Con manos temblorosas, acaricie su espalda y metí mis manos en su camiseta, su piel en ese momento estaba bastante caliente y le quite la prenda, dejando su torso descubierto y rozando con mi pecho, ahora desnudo. Sinceramente no reparé en si el sofá era grande o pequeño, cómodo o incomodo, solo sabía que estaba en los brazos de Junsu, segura de mi misma y de que no podía pasar nada malo por lo que estábamos haciendo. Por un momento paro de besarme, y

yo sentí una extraña 328 sensación de soledad en mi cuerpo, deseaba que me tocara por todas partes, que me besara y que me hiciera suya, pero él, en ese momento parecía absorto en otra cosa. Y cuando sacó del bolsillo algo, me hizo reír.

- Hay que tener precaución, Kikita... - Rompió la envoltura

de aquel preservativo y ambos lo miramos. Se sonrojo – Bésame... Dicho y hecho, comencé a besarle y pegué mi cuerpo contra el suyo. El colocó sus manos sobre mi trasero y, estando de rodillas sobre el sofá, me sentó sobre sus caderas. Mi cuerpo se deslizo contra el suyo y entonces, después de colocarse aquello, llegó lo doloroso. Lo agarré de los hombros y puse mi cara contra su cuello, me mordí el labio intentando que los gemidos de dolor no salieran al exterior, y sentí como las lágrimas caían por mi cara hasta acariciar el cuello de Junsu. Él rodeó mi cintura con sus brazos y me daba pequeños besos en la cabeza para que me relajara. Después de dos o tres veces, consiguió relajarme y disfrute de mi primera vez. Poco a poco caímos en el sofá y yo me coloqué sobre él, y entonces, saboreé su anatomía entera, al igual que él hizo conmigo, haciendo de aquello algo tan maravilloso. Y desde luego, entre risas, de lo que más disfruté fue de su trasero y de su “S line” que en ese momento movía solo para mí.

Capítulo 22

Me desperté cuando un fino rayo de sol me dio en la cara. Me moví, me gire y sentí que había alguien a mi lado. Abrí los ojos y me encontré acostada en una cama, tapada por una colcha de plumas y totalmente desnuda. Mire a mi lado y me encontré a Junsu a mi lado dormido también, mire bajo la sabana y me lo encontré en la misma situación que yo. Me sonroje y quise gritar, pero me contuve. Sinceramente la cama esa era minúscula, y estaba rodeada de otras camas, pero se estaba tan a gusto así, que abraza a mi pequeño Junsu y lo bese con un dulce beso en los labios. Se estremeció y me abrazo. Reí.

- Junsu... buenos días – Le susurre en el oído – Hora de

despertarse...

- Mmmm... - Me apretó con fuerza - ¿Sabes... a qué hora te

he traído aquí?

- No... - Acaricie su pelo. Era cierto, yo no recordaba haber

venido hasta la cama. Me sonroje al hacerme a la idea de que él me había cogido en peso... desnuda (y lo recalco) hasta la cama.

- Ya era de día cuando te traje... y no he dormido...

- ¿Por qué?

- ... - El abrió un ojo y se estremeció. Me apretó tanto contra

él, que sentí algo más que sus manos en mis caderas – Porque estabas tan guapa mientras dormías sobre mi pecho, que temía perderte si cerraba los ojos... Eso podía ser la cursilada más grande que había escuchado en mucho tiempo, pero era la más bonita que me habían dicho. Me sentí tan

bien, que lo bese mientras lo agarraba de las mejillas. Pero dos móviles sonando al mismo tiempo rompieron el encanto. Nos separamos y nos incorporamos en la cama. Nos miramos... los teléfonos estaban en el salón y ambos íbamos 330 desnudos.

- Que pesados... - Junsu salió de la cama tal cual.
- ¡¡Junsu...!!
- Bah, estamos solos – Me miro – Además... - Se sonrojo – Lo

que tenías que ver... ya lo has visto. Se marchó dejándome con la boca abierta. Salí de la cama, cogí lo primero que pille sobre una cama y me lo coloqué. Era una camiseta muy grande y que olía bastante bien a Yoochun. Me sonroje y quise quitármela con rapidez, pero Junsu llegó con mi teléfono sonando y con el suyo en la oreja. Evite mirar al suelo y mantener mi vista fija en sus ojos. El salió de la habitación y yo conteste.

- ¿Diga?
- ¡¡¡Kikii!!! - El grito de la voz de Hana hizo que separara el

teléfono de mi oreja - ¿Qué tal?

- Ahora sorda – Bufe – Estoy bien, gracias.
- ¿Todo bien con el Junsu? - No me dejo hablar – Bueno,

Yunho está hablando con él y parece que todo ha ido bien.

- Babo, cállate – Me sonroje mucho y me senté sobre la cama. Me mire el reloj - ¿Por qué me llamas tan temprano?
- ¿Has dormido? - Le dije que si – Oh, qué pena... eso es que no... - Paro un momento y rió – El Junsu no ha dormido...
- Hana, hablamos cuando llegue a casa, ¿vale? - Dije junto a

un suspiro. Vi llegar a Junsu con unos pantalones puestos – Hasta luego.

- Chao desvirgada...
- ¡¡¡Hana!!! - Grite, pero ya había colgado – Babo... babo

más que babo... - Puse un puchero.

- ¿Pasa algo? - Me pregunto Junsu.
- No – Me sonroje y sin querer, lo revise entero con la

mirada, y él se dio cuenta.

- Aah... Kiki, no me mires así, que me sonrojo – Desvié la

mirada y él se echó a reír – Eres muy linda, ¿sabes?... ¡Ah! Esa camiseta es de Yoochun. 331

- ¿A si? - Me hice la loca – Oh... es lo primero que he pillado,

lo siento.

- No pasa nada... Los chicos van a venir... vamos a recoger

esto un poco... Recogimos la habitación, el comedor, nos vestimos y desayunamos ramen a petición de Junsu. A la media hora llegaron los chicos... y no los cuatro solos, sino que mis cuatro amigas venían con ellos. Por un momento la situación fue muy incómoda. Junsu y yo veíamos la tele mientras comíamos, pero es que seis de ellos nos miraban con una sonrisita muy cómplice. Mire a Yoochun, que había desviado la mirada para posarla sobre la televisión, y Changmin lo miraba a él.

- ¿Habéis dormido bien? - Pregunto Hana sentándose a mi

lado.

- Si, si – Respondí escuetamente - ¿Y vosotros, que habéis

hecho?

- Hana compro más cerveza – Dijo Jaejoong. Y con eso supe

a lo que se refería. Y como era de esperar, el teléfono de Yunho sonó y llego la noticia que esperábamos... tenían que irse a un programa de radio. Y de camino, aunque no les pillaba muy de paso, nos dejaron en casa. Al fin estaba sola con esas cuatro. Jane se había separado de sus padres por un momento, y es que ella misma decía que no iba a estar las veinticuatro horas del día con ellos.

- Entre nosotros no ha habido sexo – Esa fue la respuesta de

Hana cuando les pregunte lo que habían hecho la noche anterior.

- Que poco delicada – Elena rió – Nosotros simplemente

bebimos.

- Es la verdad – Susurro Hana y yo le tire un cojín.
- Que tal tu experiencia – Pregunto Jane.
- ¿De verdad estáis esperando a que os lo cuente?
- Si – Respondieron a la vez.
- No pienso decir nada – Desvié la mirada sonrojada – Eso es

algo entre Junsu y yo. 332

- Y fijo que su hermano lo sabe ya... y los demás chicos

también – Dijo R para hacer que me sonrojara más, cosa que consiguió – Vamos, cuéntanos algo... ¿cómo tiene el culo?

- ... - Me quede muda, sin palabras, pero unos segundos

después sonreí como una boba y me sonroje mucho – Tiene cosas mejores que su culo, pero su culo es... sin palabras – Me escuche – Bueno, pero... no hablemos de eso – Señale a Hana - ¿Por qué te encerraste con Changmin y Jae? ¡Contesta!

- ... - Alzo las manos – Estuvimos hablando de... - Miro a R de

rejo – De por qué se marchó cuando las SNSD llegaron a su casa.

- ¡Oh! - Elena se sorprendió - ¿Que te dijo?
- Dijo... - Comenzó a decir, suspire aliviada de saber que mi

“tema” había sido olvidado – Dijo que después del haptic, las chicas habían sido muy insistentes, él no tiene ningún problema con ellas, pero llegan a ser pesadas hasta un punto y abusan de su... “caridad”.

- ¿Caridad? - Jane se sorprendió.
- Si, dijo caridad – Hana se encogió de hombros – Y... luego...

hablamos de... - Dio una vuelta con los ojos por toda la habitación y miro a alguien – De ti.

- ¿De mí? - R se señaló sorprendida - ¿Que hablasteis?

Mi móvil interrumpió la conversación. Y era Lee Sooman el que estaba al otro lado y el que exigía nuestra presencia en la SM de inmediato, tenía que decirnos algo. Así que, conforme íbamos, cogimos el autobús y nos marchamos a la SM sin volver a tocar ese tema. Al llegar a la agencia, fuimos al despacho del director, quien nos esperaba hablando con muchos hombres. Me hizo pasar y las otras se esperaron fuera.

- María - Dijo mi nombre - ¿Sabes qué ocurre dentro de una

semana? - Negué con la cabeza - Se estrena SM Entertainment high School...

- ¿Ya? - Me llevé literalmente las manos a la cabeza - Oh...

que rápido pasa el tiempo.

- Y no puede haber descanso - Se puso en pie - La semana

333 pasada fue muy productiva, eso ayudó mucho y ya habéis rodado cuatro episodios.

- Si, todos ayudan mucho - Dije con una sonrisa.
- Me alegro - Caminó hacia mí - María, tenemos otro

trabajo para ti.

- ¿Para mí? - Me señalé - No sé si...
- Escúchalo primero... no te voy a pedir que decidas ahora -

Miró a quienes tenía a su espalda y de nuevo me miró a mí - Tendrás hasta el día del estreno del drama para pensarlo, ¿de acuerdo?

- S-sí, señor Sooman - Tragué saliva con miedo.
- Verás... se trata de...

Me había encerrado en mi despacho después de decir a las chicas que se fueran a ensayar el rodaje y a grabar algunas escenas, les dije que cuando me necesitaran, que me avisaran, en ese momento no podía reaccionar muy bien, y menos podía actuar. Encendí mi ordenador y comencé a

teclear cosas sin sentido en un documento nuevo, y cuando me vine a dar cuenta, había escrito una carta de... ¿despedida? Me eché sobre la mesa y me pasé la mano por la cara. Si negaba esa oferta, mi carrera se hundiría, pero si la aceptaba... tal vez apenas podría ver a Junsu y a los demás. “- Verás... se trata de la Rhythm Zone – Dijo Lee Sooman – Una discográfica Japonesa, donde los DBSK participan...

- Si, la conozco – Le respondí sin saber a dónde quería llegar.
- Bien, ellos quieren abrir sus puertas en Europa y Estados

Unidos – Asintió – Entonces nos pidieron ayuda para ver qué agente teníamos para...

- Señor, yo no soy agente... - Me asusté.
- María, puedes serlo si quieres – Asintió – Y podrás viajar

por todo el mundo... Tú puedes ayudar a la compañía a abrirse por Europa...

- ¿Pero mi trabajo con el drama? - Pregunté sorprendida.

334

- Todo tiene su tiempo y su momento... y este trabajo no

sería para ya, requiere su tiempo...

- Principalmente – Comenzó a decir un hombre en japonés –

Tenemos dos grupos con vistas en Europa: Exile y Tohoshinki...

- Bueno, bueno – Lee Sooman lo cortó – Ya veremos... con

quien vas – Aquello me supo muy mal – Te lo piensas... y nos dices...

- Señor... - Los miré a los dos – Me gustaría saber con quién

iré antes de aceptarlo...

- No quiero que tu relación con...
- Señor, eso no tiene nada que ver – Negué – Soy española...

ante todo europea... sé que puede gustar allí por norma general...

- Por eso mismo – Dijo de nuevo el japonés – Yo quisiera que

fueras con ambos...

- ... - Los miré – Me lo pensaré.”

Así que, ahí estaba yo, leyendo lo que había escrito, que no pasó mucho cuando de nuevo lo borré porque no había quedado bien. Y llamaron a mi puerta.

- María – Mi secretaria entró – Me han llamado del estudio

de grabación, te necesitan. Asentí y me marché de allí cerrando con llave. El rodaje fue estupendo, de nuevo me encontré con los DBSK allí, y la mirada que tuve con Junsu fue muy cómplice, pero nos dijimos tantas cosas. Respiré con tranquilidad y con su sonrisa supe que jamás me dejaría sola. Todo aquello era tan divertido... habían más tomas falsas que otra cosa, Jane se dedicaba a chingar a HangNeng mientras éste le intentaba enseñar el baile de U. También era muy divertido, al menos por mi parte, ver como Heechul, siendo el mismo de siempre, jugaba conmigo mientras Junsu lo miraba con una de esas miradas en plan: “Te voy a cortar las manos, Heechul”. En una de las escenas...

- Junsu – Dijo de pronto con una mala cara Heechul,

estábamos en un jardín, ya era de noche – En el guión no pone nada de que Junsu abraza y manosea a Kiki – Yo me sonrojé. 335

- Pe-pe-e-e... ¡pero Heechul! – Junsu hinchó los carrillos y el

alocado rió estruendosamente provocando que le diera un golpe y todos, absolutamente todos los que estábamos allí, reímos – Bueno, déjame vivir... La escena terminó sin más incidentes, y lo que vino al final del capítulo me puso de los nervios: Yoochun. Él era muy atento y cariñoso conmigo en el drama, y aunque también lo era en la realidad, no podía evitar sentirme incómoda cuando me agarraba, me hablaba o simplemente me miraba. Cuando al fin terminó el rodaje, me encerré en el camerino de las chicas y me quité las extensiones. Susurré mil cosas sobre al tema sin saber que no estaba sola.

- ¿Estás bien? - Boa apareció de la nada.

- ¡¡Omo!! - Me sorprendí mucho – Si, si, no te preocupes...
- El rodaje va saliendo muy bien, si todo sigue así, ganarás

mucho – Sonrió y se puso a mi lado, en el espejo. Era mucho más baja que yo, a pesar de que era un año mayor que yo - ¿Sabes? - Captó mi atención, la miré a través del espejo – Cuando yo debuté, me sentía un poco sola... tengo que admitir que los que estaban en la academia eran mis amigos... pero realmente, cuando iba de gira, estaba sola...

- Vaya... - La miré extrañada, no sabía por dónde iba a salir –

Tuvo que ser duro.

- Pues sí, lo fue... - Sonrió con calidez – Al final, después de

tanto llorar, reír y demás cosas, conseguí hacer amigos... amigos que hoy en día aún no me han dejado... Jaejoong y Yoochun son dos de ellos - ¡¡STOOP!! Grité para mis adentros, ya sabía por dónde iba. Miré a todos lados a ver si aparecía alguien para salvarme de aquella conversación pero parecía que nadie llegaba, iba a hablar seriamente con ella – Kiki – Me miró – A Yoochun lo quiero como un hermano...

- Ya... supongo... es muy buen chico... - Me pasé la mano por

el pelo y bajé hasta quitarme la corbata del uniforme que aun ambas llevábamos. 336

- Y...
- Ah... espera Boa – La corté y me miró – Yo estoy felizmente

saliendo con Junsu... y Yoochun es mi amigo...

- Si fuera tu amigo – Su mirada se endureció por un

momento, pero la tranquilizó – No lo harías sufrir como ambos lo hacéis. Ella entró a un aseo y yo me desplomé en el suelo, apoyando mis brazos sobre el tocador. Era cierto, tenía razón, cada vez que Junsu y yo reíamos juntos, cada vez que nos abrazábamos o cualquier cosa, clavaba una espina en su corazón... Y yo sabía qué era sentir eso. A partir de ese

momento cambiarían las cosas, por el bien de Yoochun. Y no pensé en las consecuencias.

Capítulo 23

La semana siguiente fue tan agotadora como la anterior. No nos dejaron vivir, no nos dejaron hacer nada, solo grabar, grabar y más grabar. Solo nos faltaba dormir juntos a todos... los altos directivos, es decir, Dongsea y yo estábamos de los nervios. Preparábamos la ceremonia de inauguración en el Lotte con mucho cuidado en cada detalle... y yo llevaba estrés acumulado. Hablábamos con el director del Lotte, invitábamos a otras estrellas al evento, hacíamos publicidad por internet, televisión, radio y demás spot publicitarios. Teníamos ruedas de prensa para comentar como iba el progreso, a parte de las típicas y diarias reuniones con Lee Sooman para comentar el progreso del proyecto. El viernes era el día más estresante. Yo era la que más presión tenía acumulada, y lo pagaba con cualquiera que se me cruzara. Todos me evitaban o, directamente, cuando les gritaba me ignoraban, pero la única que me dio el golpe, y fue literal, fue Hana.

- ¡¡Joder, Kiki, cálmate!! - Me gritó y yo la miré con los ojos

envueltos en lágrimas que no salían – Me estás estresando... deja de gritar a diestro y siniestro...

- Lo siento – Me incliné y me pasé la mano por el pelo –

Mañana es el estreno... Esta noche nada de fiestas, nada de trasnochar y, mucho menos... nada de alcohol.

- Ya lo sé Kikita – Sonrió como una madre... en realidad,

Hana era lo más parecido a una madre para mí en ese momento – Esto no solo te molesta a ti... va para todas. Que ninguna te dejaremos sola.

- Gracias – Me miré el reloj - ¡Cielos! Llego tarde a mi

reunión con Lee Sooman. Corrí por los pasillos, me monté en el ascensor, me relajé un poco y caminé con una tranquilidad fingida hasta llegar a su despacho. Cuando abrí la puerta y vi lo que vi, el alma se me cayó al 338 suelo.

- ¿Mamá... papá? - Susurré.
- María... - Dijeron ellos.
- Bueno, no solo han venido tus padres, sino los de todas –

Los mire a todos sorprendida – Los he invitado a gastos pagados, con sus hoteles y sus guías turísticos... Y no pude aguantarlo más, me lance a los brazos de mis padres y llore. Después de unos minutos, Lee Sooman tomo la palabra.

- Han venido para ver el estreno de tu drama, María... y para

estar presentes en tu salto a la fama... el tuyo y el de tus compañeras... - Dijo con una agradable sonrisa. Este hombre era más raro que un perro verde. Después de eso, fuimos a mi despacho y llame a las otras chicas, estuvimos hablando todos un rato de cómo nos iba, enseguida ellos decidieron dejarnos descansar. Los padres de R se habían ido a casa de los padres de Jane, y esta había decidido venirse con nosotras a relajarnos al piso antes de la gala en el Lotte. Una vez todas dispersadas por los sillones, nos quedamos pensativas por la conmoción que teníamos por el hecho de ver a nuestros padres aquí.

- Me sorprende que mi padre haya venido... - Dijo Elena.
- A mí también me sorprende que haya venido el mío – Dijo

Hana.

- A mí, lo que me sorprende es que haya venido mi madre...
- De pronto me puse en pie y comencé a reírme como una loca -

¡¡Ahora mi padre tendrá que comer pollo!!

- La tomamos como caso perdido – Susurro R.

- ...si... - Dijeron las otras.
- Bueno, bueno – Me senté normal y fui a la cocina – Voy a

traer tilas para todas...

- Camúflalo en algo, por favor – Dijo Elena – La tila en si

esta asquerosa.

- Si, si – Asintió Jane - ¡¡Yo quiero algo de comida!!

339

- ... - Las mire de reojo y fui a la cocina. Después de preparar

las infusiones y de traer unos pasteles, mire seriamente a Hana – A ver, Hana – La señale y de pronto todas se pusieron tensas, y más R, que parecía esperar la respuesta a la pregunta que aún no había formulado - ¿De qué hablaste con Changmin aquella noche?

- El chiquitín está interesado en R, pero no es tan

imprudente como otros que me yo me sé... - Me miro y yo le saque la lengua – Entonces no sabe qué hacer, ya que no quiere pisar sobre terreno inseguro...

- Bueno, se notaba a leguas que le gustabas – Dijo Jane con

su sonrisilla.

- Ya, pero... - Y todas miramos a R – No sé yo...
- ¿Que no sabes? - Pregunto Elena.
- Veras, no es que no me guste Changmin, en este tiempo

me lo he pasado muy bien con el... ha sido muy atento conmigo y esas cosas – Se sonrojo un poco, cosa que provoco que Jane le hiciera cosquillas, pero la más alta continuo – Pero tengo miedo a las consecuencias que tenga el hecho de que salgamos juntos.

- Eso es cierto – Dije – Yo te entiendo R...
- También es cierto... - Comenzó a decir Hana – Que

Changmin no es como Junsu – Resoplo – Es más callado, más cuidadoso y desde luego, no tendrá la lengua tan larga...

- Otras cosas si – Susurro Elena y todas, comenzamos a reírnos.

- Ya, en serio... - Dijo Hana – Changmin me pregunto qué era

lo que tú sentías hacia él... no supe responderle porque no lo sabía, la verdad...

- Bueno... quisiera hablar de este tema con Changmin –

Susurro R.

- Pero si habláis de todo menos de eso – Se quejó Jane – De

la universidad, de los estudios... solo falta que habléis de las raíces cuadradas...

- No, hasta ahí no llego... - R puso cara de horror – Pero si

hablamos de inglés, y nos enseñamos mutuamente... 340

- Aish, que parejita tan linda – Elena y Jane se abrazaron.

Las mire y reí, eran las más bajitas de todas y se complementaban bien.

- ¿Y tú Jane? - Pregunto de pronto R – Yunho es muy atento

contigo... ya hasta descarado...

- Pero Yunho no le dirá nada – Dijo Hana y todas la miramos

– Por muy duro que suene, es el líder, y como líder, cuidara del grupo y...

- ¿Por qué lo sabes todo sobre ellos? - Puse un puchero.

- Me lo ha contado Yoochun – Se encogió de hombros – El

caso, Jane... le gustas, pero no te piensa decir nada...

- ¡¡¡No!!! - Jane pataleo en el sofá - ¡¡Mundo cruel, quiero a

Yunho!!

- Tranquila... - R acaricio su cabeza – Salte de la SM y saldrás

con él.

- ¡¡...!! - sonrió y alzo un dedo, luego le dio un cogote en la

frente – Ni loca, so babo...

- Entonces no te quejes – Se echó a reír.
- Nenitas – Dije haciendo palmas – Hora de ir a dormir...

mañana tendremos un día muy, muy ajetreado.

- ¡¡Si señora!!

Y, sorprendentemente, sin más quejas, se marcharon a dormir. Yo me quede maravillada de su obediencia y me fui a mi cama. Esa noche soñé que hacia el amor con Junsu... A la mañana siguiente fue todo un poco caos. Mi teléfono comenzó a sonar bien temprano, se me olvidó quitar el sonido así que todas las de la casa nos despertamos. Pero no solo sonaba el teléfono, sino que llamaban a la puerta incansablemente. Yo atendí el teléfono y Hana la puerta.

- ¿Diga? - Contesté al estruendoso aparato.
- María, soy Lee Sooman, he mandado a su casa unas

estilistas para que os relajéis y para que os arregléis...

- ¿Eh? - Me quede un poco loca a lo que estaba diciendo.

341

- La presentación es a las cinco, no lo olvides...
- No se preocupe señor, no nos olvidaremos... - Y colgamos -

¿Olvidarme? - Dije para mis adentros. Suspire y salí de la habitación

- ¡Chicas, van a venir a... a...!

Cuando alcé la vista, todo el equipo que me dijo Lee Sooman que vendrían ya estaban allí. Me encogí de hombros y saludé.

- Hola...
- ¿Que es todo esto? - Me pregunto Hana.
- El equipo arregla-monstruos – Y comencé a reírme, Hana

me siguió.

- Pues hay que despertar a esas tres... osas... - Dijo Hana.
- ¡¡Música maestro!! - Alce los brazos – Quiero escuchar lo

nuevo de SHINee. Hana puso en la minicadena el disco y puso el volumen bien fuerte, retumbaba por todo el piso. El equipo de peluqueras, modistas y maquilladoras se comenzaron a preparar tranquilamente y hablaban a sus anchas a pesar de que la música sobrepasaba el volumen permitido. Y, sonreí ampliamente cuando las tres dormijosas se asomaron al comedor.

- ¿Que es todo este escándalo? - Pregunto Elena.
- Hay que arreglarse y ponerse guapas para esta noche... -

Hana alzo un dedo.

- ... - Yo baje el sonido de la música – Que no es esta noche,

es a las cinco... Y entonces empezó el salón de belleza. Mientras tanto: Elena se hacía una limpieza de cutis, Jane escogía unas mechas para su pelo más rubias, R se hacía un masaje en la espalda para relajarse, incluso Hana pidió que le hicieran una manicura a la francesa. Y yo escogía el vestido que iba a llevar para esa noche. Quería que fuera algo único y precioso... y tenía muchos modelos para elegir. Fue sorprendente... muy sorprendente el tiempo que tardamos en arreglarnos de esa manera. Para almorzar, alguien pidió 342 pollo picante... y el caso es que nadie de los que habíamos allí lo había pedido.

- Eh... viene con nota – Me dijo el repartidor.
- Ah, muchas gracias – Saque dinero.
- No, ya me han pagado – Negó – Que disfruten de la comida

– Y se marchó.

- ¿De quién es, Kiki? - Me dijo Jane, que iba con un rollo de papel de aluminio en la cabeza.

- A ver... - Abrí la nota - “Kikita y demás chicas, soy Junsu...

he pedido pollo para que comáis, porque el pollo le gusta a todo el mundo. A mí me gusta el pollo y a Yoochun también, y como sé de buena tinta que no podéis salir de casa porque os estáis poniendo guapas... tu especialmente para mí... sin caso, pues eso, os traigo pollo porque a todo el mundo le gusta el pollo. A mí me gusta el pollo y a Yoochun también. Aunque Changmin y Jae siempre se quejan... Pues eso, disfrutad. Te quiero Kiki” - Termine de leer la nota y se hizo el silencio en el salón – Que tonto – Me sonroje.

- Pues nada, a comer – Elena empezó a comer.

Y así comimos todas. Incluso había comida suficiente para las que trabajaban allí arreglándonos. Y ese fue nuestro almuerzo. Y a las tres y media estábamos totalmente listas y vestidas. Y una limusina nos esperaba abajo del piso. Asombradas, nos montamos en el vehículo y yo comencé a ponerme muy, muy nerviosa.

- Todo saldrá bien – Dijo Hana tranquila – Ya verás...
- ¿Le gustare a Yunho? - La pregunta de Jane hizo que todas

riéramos – Oye Hana, ya que lo sabes todo, ¿por qué le gusto a Yunho?

- ... - La miro boquiabierta – Jane, a tanto no llego.
- Jo – Puso un puchero.
- Chicas – Dijo de pronto el chófer – Ya hemos llegado.
- ¿Ya? - Gritamos a la vez.
- S-si – Dijo asustado – El Lotte está al lado de vuestra casa.

De todas formas, aún no ha empezado nada. Bajamos de la limusina en el parking del Lotte y nos 343 encontramos con muchísima gente allí. Periodistas, famosos, técnicos... Y cuando Lee Sooman nos vio, se acercó a nosotras.

- Vosotras cuatro venid conmigo – Señalo a las chicas – Tú te

esperas aquí... Cuando el desapareció con las chicas, me sumí en un mar de incomodidades, dudas y nervios... Hasta que Dongsea se acercó a mí.

- Hola – sonrió – Vas preciosa...

- Gracias... - Me sonroje mucho.
- Bueno, que... ¿nerviosa? - Me pregunto.
- Estoy que muerdo las paredes – Respondí con una radiante

sonrisa, él se sorprendió – Si, estoy muy nerviosa...

- No te preocupes, todo saldrá bien...

Me agarro del hombro y caminamos por todas las instalaciones, y ya me iba explicando cómo sería. Me dijo que era la primera vez que se hacía algo de ese estilo, con esas características... y es que la publicidad había surtido efecto y en internet no se hablaba de otra cosa... Yo, como vivo en mi pompa, no me di cuenta de que mi drama ya tenía un gran grupo de fans. Bueno y sus anti fans.

- No mires más ese cartel, anda... - Me dijo mientras me

intentaba desviar.

- ¿Que pone? No entiendo bien la letra – Señale el cartel de

mi drama, que tenía unas pintadas en grafiti negras.

- Es lo de menos, María – Insistió.
- Dongsea...
- Muy bien, pone – Se aclaró la garganta - “Iros a casa

extranjas de mierda... no queremos vuestro cine. Son nuestros chicos. Que os pudráis y todo salga mal. Junsu es nuestro” Pero son tonterías, no ocurrirá nada... eso es minoría... no creo que...

- Bueno... - Me pase la mano por el brazo. Mi vestido era de

palabra de honor y comenzaba a tener frío... aunque llegue a la conclusión de que temblaba por el nervio que ese cartel me había provocado – Tal vez... 344

- María – Dongsea me cogió de las mejillas e hizo que me

mirara – Que sepas que no saben nada de lo de Junsu... lo dicen por el drama.

- Si, bueno... creo que eso es lo de menos – Reí como una

tonta – Va... ¿vamos? Supongo que requerirán que estemos allí para ensayar.

- Si... vamos...

Cuando salí al exterior del centro del Lotte y vi el escenario con la pantalla gigante, flipé en colores, aquello era maravilloso. Delante de la pantalla gigante había un pequeño escenario con una mesa muy larga llena de micrófonos. Dongsea me explico que ahí nos sentaríamos muchos para hacer la rueda de prensa, y que cuando saliera el primer episodio, nos sentaríamos en unas sillas que había en frente para verlo.

- Y bueno, no sé dónde estarán las chicas... - Miro a todos

lados – Tampoco he visto a ninguno de los actores por aquí...

- Tal vez se estén concienciando – Reí.

Estuvimos preparando los guiones que íbamos a decir, lo que podíamos decir y lo que no. Y a mí se me obligo y casi amenazo de que no hablara sobre mi relación con Junsu. Aunque eso ya lo sabía, no era tonta. El caso, que cuando faltaba poco para la hora, vi un montón de coches llegar, de ellos bajaban muchos artistas famosos y caminaban por una larga alfombra roja que habían puesto, y miles de flashes se disparaban por todos lados. Y entonces, me hicieron bajar al parking del Lotte y me reuní con las demás chicas.

- ¡¡Kiki!! - Elena se acercó a mí – Va a ser increíble, no

sabes la de famosos que han venido... y además de que saldremos en la televisión, y en las revistas, y además de que...

- Tranquila Elena – Dijo R mientras destrozaba un papel

entre sus manos – No te pongas nerviosa.

- Mira quien habla – Señalo Jane - ¡Wah Kiki! - Jane me

arramblo y me sobresalte – Yunho me ha dicho que voy muy guapa.

- Lleva el rato dando la tabarra con eso – Rió Hana.

345 Y nos montamos en dos coches diferentes. Jane, Elena y yo por un lado, y Hana y R por otro lado. Cuando subimos al coche, abrí mucho los ojos.

- ¡Chicos! - Exclame al ver allí a Heechul, Junsu y Yunho –

Hola...

- Hola Kikita – Heechul me agarro de la mano – Vas muy

guapa...

- ¡Ya lo sabe! - Junsu lo soltó de mí y lo miro con un puchero.
- Junsu con modales – Suspiro Yunho sin haber levantado la

cabeza.

- ¿Por qué estamos todos en el mismo coche? - Pregunte sin

saber nada.

- ¿No te lo han dicho? - Elena se sorprendió y yo negué –

Resulta que tenemos que ir con una supuesta pareja – Heechul comenzó a reírse y Junsu se enfadó más – Y claro...

- Que no es justo...
- Se vería raro si tú fueras con ella, Junsu – Dijo Jane.
- Pero si en el primer capítulo no se sabe nada – Seguía con

morros mientras miraba por el cristal negro como llegaban a la entrada principal.

- ¿Quién va en el otro coche? - Yo tenía cara de emporrada, y

de verdad lo parecía, no me enteraba de nada de lo que estaba ocurriendo.

- Siwon y Yoochun – Respondió Yunho muy atento, eso sí,

sin levantar la cabeza. Y el coche se detuvo por completo. Trague saliva y Junsu me agarro de la mano, sonrió y la beso. Me susurro que todo

estaría bien y se bajó del coche el primero con Jane. Se escucharon muchísimos gritos y los flashes se veían por todos lados. Luego se bajaron Elena y Yunho, iban muy elegantes ambos. Y por último Heechul tomo mi mano y ambos salimos del coche. Más gritos. Aunque las principales cámaras se las llevo Yunho al pasar; él es el líder de DBSK y arramblaba con todo. Heechul no me soltó de la mano, y eso provoco que muchos 346 nos miraran extrañado. Mire por encima del hombro hacia atrás y vi a Hana llegar con Siwon y a R con Yoochun. Reí, hubiera quedado mejor que Yoochun hubiera ido con Hana por el hecho de su amistad, pero visto así, no hacían mal pareja. Y llegaron más actores, como el resto de Super Junior y los de DBSK, mas a parte Boa, que llego junto a Jaejoong y las SNSD. Los principales actores nos sentamos en la mesa y charlábamos entre nosotros. Yo estaba con Heechul y con Jaejoong hablando mientras sentía que mi nuca ardía, mire hacia atrás y vi a TaeYeon.

- ¡¡Kikita!! - Había aprendido a decirlo - ¡Estoy súper

emocionada con esto! - Me abrazo – Todo está saliendo genial.

- Ya lo veo – Me separe un poco de ella.
- ¡Ya se español! - Y lo primero que se me paso por la cabeza

fue... “oh, no” - ¡Se decir: “hola, ¿qué tal?”! ¿Lo he dicho bien? - Rió como una loca y yo asentí – Es muy difícil tu idioma... pero lo aprenderé, de verdad.

- ¡¡Fotos!! - Grito alguien por ahí.

Si, fotos... comenzaron a sacarnos fotos a todos. A las tres protagonistas, a nosotras con los DBSK, con los SuJu, con Boa... realmente por un momento desee que aquello acabara a la voz de ya. Y entonces llegó la hora del avance. Muchísimos gritos... gritos y más gritos. Y por un momento me vi horrible en la pantalla, sin maquillaje, es que era cierto de que la televisión engorda muchos kilos... al menos conmigo lo note. Después del avance... vino el primer capítulo. La banda sonora estaba

hecha por SHINee, DBSK, SuJu, Boa, SS501, Big Bang y Seven, y la verdad es que el opening de DBSK se había quedado genial... Era la canción de Flower Lady versionada.

- Jane – R, que estaba a su lado, se acercó a su oído, pero yo

pude oírlas - ¿Tienes un pearcing en el ombligo?

- ... - Rió como una tonta y se llevó la mano a la cabeza –

Bueno, lo requería el guion y claro... yo acepte... no es malo, ¿no?

- ¿Lo saben tus padres? - Pregunto.

347 Rió y siguió viendo la pantalla sin decir nada más. R negó con la cabeza y con una sonrisa en su rostro. Y fue en el momento que salió Siwon, que todas las Elf que allí se congregaban comenzaron a gritar como locas posesas. Me gustaba el resultado de ese primer episodio. El episodio duró toda una hora, pero se hizo corto. Las fans gritaban cada vez que algún famoso salía en la pantalla. Mis pensamientos en la parte que lo contaba yo estaba muy bien echo... y me gustaba como actuaban los chicos. Desde luego, si hubiera querido hacer algo así en España, no hubiera salido bien por dos cosas. Uno, los actores españoles no son mi fuerte, y dos... la peor de todas... cosas así en España no se llevan. Cuando termino el drama, empezó la dichosa rueda de prensa. Las preguntas como: “¿Cómo se le ocurrió hacer dicho drama siendo usted española?” fueron las más comunes; los más directos hablaron sobre el tema más tabú que teníamos en ese momento... El ataque a Junsu estando en mi casa.

- Realmente... - Comenzó a decir Yunho muy serio – Eso ya

es pasado, y no es bueno remover el pasado... aun así, esta rueda de prensa es sobre el drama, no sobre la vida personal de cada uno. Yunho sonrió y me miro, yo también le sonreí, sabía sacarme de apuros. Nos preguntaron la fecha de emisión, horario, si llevaba contenido para mayores y nos preguntaron por un rumor de supuestas escenas de

“sexo”. Y yo, que en ese momento estaba bebiendo agua, me atragante. Tosí y todos me miraron.

- Bien... veréis, no queremos adelantar detalles... todo lo

que habéis escuchado de un rumor es eso... un rumor – Dije con total tranquilidad – Las cosas pasaran cuando tengan que pasar... no hay prisa por adelantarse a los acontecimientos. El drama se emitirá en un horario de nueve de la noche a diez, saldrá por ahora los jueves y viernes, no está del todo decidido.

- ¿Habrá algún especial, segunda parte?
- Puede ser – Tomo la palabra Kim Dongsea – Todo

dependiendo de la acogida que se le dé con los primeros episodios... 348 Ahora empezaremos a dar publicidad a los actores con propaganda... Ya se verá en un futuro como va...

- ¿Tenemos que esperar hasta la semana que viene para ver

el episodio dos?

- Me temo que si – Sonrió cálidamente Dongsea – Si algo se

quiere... se espera... y cuando se reciba, se acogerá con mayor deseo... Todo el centro comercial comenzó a aplaudir sobre sus palabras. En un momento nos miramos y me guiño un ojo, aquellas palabras realmente eran muy bonitas, sonreí y también aplaudí. Ya entrada bien la noche, hubo una fiesta con cóctel para los invitados especiales, además de una buena comida. Y entonces me acerque a mis padres.

- ¿Que os ha parecido? - Pregunte ansiosa.
- Muy bien hija – Mi madre me abrazo – Has estado

estupenda... y tus palabras me han sorprendido.

- Realmente has hecho tu sueño realidad – Dijo mi padre

mientras me acariciaba la cara.

- Aun no – Negué con una sonrisa – Aun me queda mucho

por culminar este sueño...

- Y al paso que vas... lo conseguirás – Mi madre me dio un beso.

- Por cierto, aquí comen mucho pollo – Dijo mi padre con media sonrisa.

- Mira donde está mi madre – La señale – Se ha montado en avión, a comer pollo.

- ... - Puso una mueca rara y paso de mí.

- Por cierto – Mi madre me agarro de la mano - ¿Qué es eso

que paso, de lo que han hablado los periodistas?

- Ah, lo del chico al que apuñalaron... - Dijo mi padre.

- No es tan grave como lo pintan, de verdad – Alce las manos

en defensa – Pero... quiero que sepáis algo... muy importante – Desvié la mirada. Ellos me miraron esperando respuesta – Pero aquí no... Esperad un momento, quiero... hablar con alguien. 349 Salí corriendo de allí y busqué a Junsu, no fue muy difícil encontrarlo ya que estaba hablando con Yunho y Eunhyuk sin dejar de mirar hacia mis padres. Me acerque a ellos.

- Vamos a hacer un dúo – Dijo de pronto Yunho.

- Así es – Asintió Eunhyuk – Empiezo yo.

- Vale... - Dijo Yunho y yo los mire extrañada. Junsu se puso

rojo.

- ¡Oh! - Eunhyuk imito la voz de Junsu - ¡Esos son los padres

de Kiki!

- Si, parecen ellos – Yunho se aguantaba la risa.

- ¿Me acerco a ellos? - Seguía diciendo Eunhyuk – O no... Tal

vez no sepan aun de mí...

- Quien sabe... - Yunho estaba con la cabeza alta.

- ¿Crees que les gustara el pollo? - Eun se sobo la cabeza

pensativo – Bueno... pero... ¡Oh no! ¡Han oído lo que me paso aquella vez!

- Junsu, no pensaran nada malo – Yunho le coloco la mano

en el hombro a Eun, y yo comencé a reírme.

- Jolín... ¿que pensaran de mí? ¿Les gustare? ¿No les

gustare? ¿Les pareceré una niña? ¿Me verán muy gordo? - En ese momento Eun se miró el culo y yo estalle en risas.

- ¿Mi voz es como un Junsu de verdad? - Imito Yunho con

voz de pito.

- ¡¡Ya vale!! - Junsu estaba más que colorado y nosotros tres

no dejábamos de reírnos. La escena fue buenísima, y el hecho de imaginarme a Junsu así, hacía que me riera más – Sois muy malos conmigo...

- Pero si es cierto – Eun le dio en el hombro.
- Lo del culo no lo he dicho... - Se cruzó de brazos.
- Yo... Junsu, ¿podemos hablar a solas? - Pregunte.
- Oh... Eun, nos echan... - Yunho se colocó la mano en el

pecho.

- Nada... nos iremos con la cabeza alta – Añadió Eun con un

tono muy melodramático. 350

- Iros a la mierda – Junsu dio una patada en el aire y resoplo

– Pesados... - Me miro - ¿Que le has dicho a tus padres?

- Aun nada... me han preguntado sobre lo de aquel...

dichoso accidente – Me encogí de hombros – Y... he pensado en hacer una cena esta noche...

- Oh...

- En tu casa...
- Hum...

Silencio...

- ¡¡¡¿En mi casa?!!!

Su grito tuvo eco en el Lotte y todos nos comenzaron a mirar. Lo mire severamente y él se sonrojo mucho por haber gritado así. Y nada, mi gozo en un pozo, los periodistas comenzaron a atacarnos a preguntas, fotos, videos... Y de pronto sentí como alguien me agarraba de la mano y me sacaba de aquel barullo que se había formado. Vi a lo lejos como unos gorilas apartaban a la prensa y vi como Yunho hablaba con ellos para calmarlos. Junsu se me quedo mirando, pero alguien me impedía ir hacia él. Alce la cabeza.

- ¿Yoochun? - Me soltó.
- Ese Junsu es idiota – Susurro junto con un suspiro - ¿A

quién se le ocurre gritar eso de esa manera?

- Solo a Junsu – Sonreí y le mire a los ojos. No me estaba

mirando a mí aunque lo intentaba – Oye... yo... quiero pedirte disculpas.

- ¿Y eso? - Ahora sí que me miro con los ojos bien abiertos.

Unos ojos muy oscuros que me envolvieron entera. En ese momento fui yo la que desvió la mirada – Por... no sé, lo siento Yoochun.

- María – Era mi madre - ¿Quién es este chico?
- Ah, mama... papa – Los mire, al igual que Yoochun – Ah...

él es Yoochun, un compañero...

- Oh – Mi madre lo señalo - ¿No me digas que es...?
- Encantado, señora – Yoochun se inclinó y hablo en español,

mi madre se maravilló. 351

- Al final, conseguiste que fuera tu novio – Dijo entre risas.

Yoochun y yo nos miramos.

- Eh... no mama, te equivocas, Yoochun no...
- Yo no soy su novio – Dijo muy educado – Simplemente

compañeros de trabajo.

- Oh, vaya, lo siento – Miro a mi padre – Mi hija tenía su

habitación forrada con fotos tuyas por todos lados...

- Mama... - La mire con odio.
- Cierto... Aun conservas ese álbum de fotos, ¿no? - Añadió

mi padre.

- Basta...
- Oh, María – Yoochun me miro con sonrisa... ¿sádica? – Yo

quiero verlo...

- Papa, eso que comes esta echo solo de pollo... - Di media

vuelta. Escuche como mi padre lo escupía del susto y como Yoochun le afirmaba que de verdad, eso no llevaba pollo. De pronto Hana me arramblo.

- ¿Has visto a Yoochun? - Me pregunto.
- ¿Que tiene ahora Yoochun que todos quieren algo con él? -

Dije muy enfadada.

- ... - Hana me miro extraña.
- Hija, dime, ¿dónde está Yoochun? - Y vi a su madre, que la

tenía agarrada del brazo. Yo flipé.

- Mi madre, que quiere conocerlo... - La señaló.
- Pues que se peleen con mis padres... parece que están

encantados con él... como solo veían su cara en mi habitación, pues con él se quedan... Me marche antes de que pudieran decir algo. ¿Por qué tenían que abrir la boca cuando no tenían que hacerlo? Yo que había pensado en hacer una cena en casa de Junsu para que... que...

- Hola María – Bingo, ahí estaban los padres de él – La rueda

de prensa ha estado genial.

- Si, has hablado muy bien – Su padre sonrió.

352

- Muchas gracias – Me incline sonrojada – Lo he hecho lo

mejor posible.

- Bueno, y el drama es muy bueno... todos habéis actuado

muy bien – Asintió su madre. Me estaba cayendo bien esa mujer – Aun que veo... que nadie sabe de tu relación con mi hijo.

- Ahora es conveniente que no se sepa nada... - Alce las

manos.

- Hola Kiki – Juno acababa de llegar – Has estado muy bien.
- Gracias...
- ¿Kiki? - Sus padres lo miraron. Y ahí fue cuando Juno les

explico que me llamaban cariñosamente Kiki, pero ellos fueron muy reacios a llamarme así, me dijeron que me llamarían por mi nombre – Kiki suena muy extraño... te acabamos de conocer. Enseguida me separe de ellos para buscar a Junsu y poder decirle lo antes posible lo de la cena, que no teníamos mucho tiempo... como mucho, se podía dejar para el día siguiente, pero yo quería que se conocieran ahora que mis padres estaban en Corea. Pero por el camino me halle unas gritonas chicas...

- ¿M? - Flipé en la bañera... bueno, en la bañera no porque

no había, pero si hubiera habido una, sí que fliparía en una - ¿Qué haces aquí?

- ¡¡Sorpresa Kikita!! - Me abrazo – Vine con mis padres, no

podía dejar pasar esta oportunidad.

- Me hace muy feliz tenerla aquí – Dijo R abrazándola.
- No, a mi más – Jane también la abrazo.
- Y a mí también – Elena también la abrazo.

- Vamos Kikita...
- Ya que estamos – Nos abrazamos todas – A mí también me

hace feliz. Y vimos a lo lejos a algunos de los SuJu, y las chicas decidieron ir a presentárselos a M, para que pudiera conocer a YeSung al menos. Y yo seguí con mi búsqueda de Junsu, que creo que me perdí, ya que volví a parar donde estaba Hana, su madre, Yoochun... y mis padres. 353

- ¡Ah, María! - Mi madre me llamó - ¿Dónde te has metido?
- Busco a alguien... - Seguía mirando por todos lados.
- Fijo que al Junsu – Dijo Yoochun entre risas en español.
- Ah... Yoochun – Dijo de pronto la madre de Hana –

Piénsate mi propuesta.

- Mama – Hana estaba muy roja.
- ¿De qué se trata? - Pregunte, cosa que hice mal, Hana me

miro con odio.

- Veras, quiero a Yoochun como yerno – Dijo.
- No sé qué es eso – Dijo Yoochun en coreano con una

sonrisa.

- Le he dicho que se lo piense – Rió la mujer.
- No hace falta que lo sepas, Yoochun – Dijo Hana roja –

Mama, ya vale...

- ¿Se te ha pasado el enfado, hija? - Me pregunto mi madre.
- No... - Los mire – Fijo que le habéis soltado algún royo de

los míos...

- Pues si – Asintió Hana en señal de venganza, lo note – Nos

ha contado, que te pasabas horas en el ordenador viendo fotos de Yoochun. No... Malo... malo... Evite mirar a Yoochun mientras ellos aún seguían hablando y riendo sobre mis paridas en mi habitación. Estaba a

punto de volver a irme, cuando vi llegar a Junsu con una cara muy seria, parecía nervioso.

- Kiki...
- Ah, eh... - Hana salto de golpe – Vamos Yoochun, explícale

a mi madre como... como... has aprendido español.

- ¡Si! - Dijo la mujer animada, mientras tenía sujeto el brazo

de Yoochun.

- Los españoles son muy cariñosos – Dijo Yoochun en

coreano antes de que desaparecieran. Junsu estaba muy tenso, lo notaba. Mis padres lo miraron por todos lados, de los pies a la cabeza. Yo temblaba por dentro, no sabía cómo iban a reaccionar, aunque había visto la buena 354 aceptación que habían tenido con Yoochun.

- Mama, papa... - Me puse tensa – Vamos a un lugar privado.
- ¿Qué? - Dijeron mis padres. El que de Junsu fue un “boh”

en coreano.

- Digo, los tres – Rectifique y mire a Junsu – Que vamos a un

sitio apartado a hablar de esto.

- Mis... padres los quieren conocer – Dijo Junsu.
- Hay madre que rápido va esto – Me eche mano a la cabeza.

Mis padres, Junsu y yo nos fuimos a una zona más privada del centro comercial y hablamos. De pronto, por arte de magia, aparecieron los padres de Junsu y yo me convertí en una traductora... aparte de un montón de gelatina que no dejaba de temblar. Y en ese momento, hice las presentaciones formales, Junsu estaba muy tenso, pero lo entendía, yo también lo estaba. Y el caso es que mis padres no se mostraron para nada como se habían comportado con Yoochun. Yo creo que al descubrir que era mi novio, mi padre sacaría su carpeta de preguntas y lo sentaría a su lado, le pondría una lámpara en la cara y hasta le preguntaría el día que empezó a andar. Y algo bueno fue, que no salió de mí, sino

de los padres de Junsu, que nos invitó a que fuéramos a su casa a cenar correctamente al día siguiente. Y es que los padres de Junsu eran unas personas muy correctas y formales... no es que mis padres no lo fueran, pero se notaba que pertenecíamos a mundos diferentes. Y por un momento me quedé ausente, pensando en eso, pensando en Junsu y de lo que sería de nosotros en un futuro tal vez no muy lejano... ¿Iría bien? Entonces alguien me cogió de la mano.

- María, hija – Era mi madre – Nosotros nos vamos al hotel,

dile que ya nos vemos mañana a la hora de la cena...

- Vale – Se los traduje y los padres de Junsu se marcharon,

dejándonos a los cuatro solos – Por cierto, mama, aquí se cena a las seis...

- ¿A las seis? – Mi padre pregunto y yo asentí – Pues a las

seis. 355

- Encantado de conoceros – Dijo Junsu haciendo una

reverencia. Yo lo traduje – Es un placer teneros en Corea...

- Muchas gracias – Dijo mi madre, lo traduje – Espero que

cuides muy bien de nuestra hija...

- ... – Junsu sonrió cuando se lo traduje – Descuide, la

cuidare muy bien – Y me cogió de la mano. Traduje eso y mi padre miro nuestra mano. Enseguida nos despedimos de ellos y al fin me quede sola con Junsu. Lo abracé bien fuerte, tanto, que él se sorprendió y también me abrazo.

- ¿Qué ocurre? – Me preguntó.

- Nada... necesitaba abrazarte, simplemente – Susurré y él

me besó en la cabeza.

- Parece que les he caído bien – Dijo mientras nos

separábamos.

- Si, muy bien – Reí.

- Tu también le caíste bien a mi madre, sabes – Suspiró – Al

final fue buena idea llevarte a casa...

- Pues si... ese día fue completo...
- ¡Y que lo digas! - Rió y se llevó la mano a la cabeza.

Luego nos juntamos con los demás, que estaban cenando en corro. Me fije que la madre de Hana ya no estaba, ni los padres de Elena, ni los de Jane ni los de R, pero sí que estaba M con nosotras, hablando felizmente con YeSung, bueno, R tenía que estar de intermediaria. Y nosotros nos juntamos con ellos.

- ¡¡Pollo!! - Junsu cogió un cacho de pollo que había sobre la

mesa – Joder, estoy de los nervios.

- Ah, Junsu – Lo cogí del brazo – A mi padre no le gusta el

pollo...

- - Me miro con la boca abierta.
- Es cierto – Dijo Yoochun – Kiki eres muy cruel, casi se

atraganta...

- Bueno, se lo merecía – Lo mire mal.
- Lo hacía con buena intención... - Sonrió.
- ¿Buena intención? - Me volví a enfadar y me encare con

356 Yoochun – Ni de coña, Yoochun. Mi madre sabía perfectamente que... que... - Y me quede muda con el dedo alzado enfrente de su cara – Olvidalo.

- ... - El suspiró y desvió la mirada.
- Hora de explicar que pasa – Dijo Junsu, todos se habían

quedado en silencio mientras nos escuchaban.

- No es nada – Dije yo.
- Mejor olvidarlo – Dijo Yoochun.

Capítulo 24

El terminar de la velada fue genial, nos fuimos relacionando con muchos artistas que nos felicitaban por la buena actuación y la buena acogida que el drama había tenido con el público. Y enseguida nos despedimos de todos los chicos, después de sus respectivas fotos para M, y nos fuimos en la limusina que nos trajo, las seis, a casa, para “intentar dormir”, pero como bien sabía, al llegar a casa y ponernos cómodas, todas se sentaron en los sofás y yo me fui con ellas a cotillear.

- Pues M y YeSung se llevan muy bien – Dijo de pronto R,

haciendo que su hermana se sonrojase – Me he enterado de toda la conversación

- Normal – Rió la menor.
- Pero no me has dejado hablar con Changmin – R puso un

puchero – Eres cruel...

- Te chinchas – Le saco la lengua y todas reímos.
- Lo mejor de la noche ha sido la madre de Hana – Señalo

Elena entre risas – Que se ha empeñado que Yoochun sea su yerno.

- Mejor eso que no que diga de ser su novio – Y todas

explotamos en risas.

- ¡¡Yunho me ha dicho que voy guapa!! - Grito Jane

emocionada.

- Ya lo has dicho infinidad de veces – Dijo R.
- ¡Pero no sabéis lo mejor! - Dijo sonrojada y con una sonrisa

muy tierna. Todas la miramos esperando a que nos lo contara – Que estaba muy cortado en el coche porque iba muy guapa – La íbamos a cortar, pero volvió a hablar alzando la mano – Y me ha dado un beso en la mejilla... - Y perdimos a Jane, ya que, con sus manos en dicho sitio, se echó sobre M emocionada.

- Vaya, vaya con Yunho – Hana soltó una risotada.

358

- ¿Y Sungmin? - Pregunto M - ¿Ya nada?
- ... - Jane puso un puchero – Bueno, Sungmin... - Se quedó

pensativa – No sé, no he tenido mucha relación con él, solo un poco en el drama... pero es Yunho el que se ha acercado más a mí y yo... pues claro... Jejeje...

- Ya, ya – Asentimos todas divertidas por la escena.
- Kiki... - Elena se puso seria y todas las miradas para mí -

¿Qué ha pasado con Yoochun esta noche?

- Eso, os habéis quedado los dos un poco... - Dijo R sin

terminar.

- Hana – La miré – Te has pasado tú también un poco – Dije

muy seria.

- Lo sé, lo siento, pero es que estaba picada por lo de mi

madre... y tú metiendo cizaña – Suspiró.

- Pues, veréis, mis padres... - Y les conté lo que mis padres le

habían dicho a Yoochun y lo que Hana había dicho también – Y eso es lo que ha pasado...

- No sé qué decir... - Dijo Elena.
- No hace falta que se diga nada – Dije yo – Es mejor dejar el

tema zanjado... Buenas noches. Me puse en pie y me marche a mi habitación muy pensativa. Aquella noche había sido muy larga... y lo

peor de todo había sido lo de Yoochun... me había mirado con una cara, que creía que se descompondría en un momento... y es que él sabía perfectamente mis sentimientos antes de que empezara a salir con Junsu, pero a veces llegaba un momento en el que ni yo misma, sabía lo que quería... algo tenía Yoochun que hacía que olvidara el mundo a mi alrededor y solo me centrara en él. Me eché sobre la cama y medité largos minutos sobre todo... hasta que mi móvil, con el sonido desesperado que me había puesto Heechul, comenzó a sonar.

• María – Dijeron a través del otro lado – Soy Lee Sooman –

Me llevé las manos a la cabeza y me maldije, había olvidado por completo el ir a hablar con él y darle una respuesta, me mordí la lengua y no supe qué decir - ¿Por qué no has venido a hablar conmigo?

- Lo siento... yo... se me ha olvidado – Agaché la cabeza.
- Estabas demasiado ocupada con Junsu, ¿verdad? - Me dijo.
- Por favor, señor, no me diga más esas cosas – Dije

frunciendo el ceño – Junsu no tiene nada que ver, en realidad me quedé hablando con mis padres...

- María – Me cortó – No fui el único que te vi...
- ¿Qué insinúa?
- He tenido que pagar mucho dinero para que la prensa no

saque a la luz fotos de vosotros... de esta noche, ¿lo sabías? - Me dijo muy serio.

- No señor... no lo sabía... - Estaba a punto de echarme a

llorar.

- ¿Has decidido hacer algo con respecto a tu oferta? - Me

dijo de una manera un tanto extraña... casi obligándome a aceptar.

- Sí, he tomado una decisión – Dije rotundamente –

Aceptaré la propuesta de la Rhythm Zone... pero mañana quiero hablar personalmente con sus directivos... y a solas.

- Muy bien, como quieras – Me dijo satisfecho – Organizaré

una cena y...

- No señor, tiene que ser por la mañana... una reunión

formal en mi despacho – Le dije. En realidad, ni yo misma me reconocía.

- De acuerdo – Rió muy poco satisfecho – Mañana por la

mañana, a las diez en tu despacho.

- Adiós – Colgué enfadada antes de que él dijera algo más.

Realmente, me sentía muy frustrada. A la mañana siguiente, aunque fuera sábado, no teníamos trabajo en la empresa y me desperté bien temprano para mi cita con los de la Rhythm Zone, y como no, me vi a Hana en la cocina tomándose un café, de verdad, no sé cómo conseguía levantarse tan temprano sin tener obligaciones...

- Buenos días – Le dije mientras cogía un dulce – ¿Cómo has

360 dormido?

- Genial – Sonrió – ¿Y tú? – Yo asentí – ¿Segura? – Me

pregunto – Mira que te fuiste algo enfadada...

- Estoy bien Hana, no sufras – Reí tontamente y ella rió

conmigo.

- ¿Y a dónde vas tan temprano? – Dijo – Algo urgente...

importante.

- Ambas cosas – Suspire – Ya os lo diré cuando venga... de

todas formas, quisiera hacer un dulce para esta noche, que tengo la cena con los padres de Junsu...

- ¿Cena? – Se sorprendió – ¿Con tus padres? – Asentí – ¡¡Tía,

que guay!! – Me abrazo – Pues no dudes en preguntarme cualquier duda con la cocina, ¿de acuerdo?

- Vale, muchas gracias... como voy a ir a comprar los

ingredientes...

- Llámame, ¿vale? - Sonrió – Si tienes alguna duda, llámame.
- Gracias – La abrace – Bueno, voy a terminar...

Termine de arreglarme, de desayunar y de todo, y me fui a coger el autobús para ir a la SM, como de costumbre... pero, note algo extraño que las otras veces.

- Oye, perdona... - Una chica vestida de uniforme se acercó a

mí - ¿Podría darme su autógrafo?

- ¡¡¡...!!! - La mire sorprendida. Uno, me sorprendió que

hubiera gente en el autobús a esa hora. Dos, me sorprendió más que hubiera una colegiala. Tres, me sorprendió que me pidiera mi autógrafo. Total, que decidí firmarlo - ¿Cómo te llamas?

- Kim GaEul – Me dijo con una agradable sonrisa.
- ¿Tienes clase hoy? - Le pregunte una vez que se lo había

firmado.

- No, pero soy delegada de clase – Asintió con una sonrisa –

Y tengo que ayudar al profesor con las listas y esas cosas...

- Vaya... - Había llegado a mi parada – Mucha suerte con

todo.

- ¡Muchas gracias! - Se despidió con efusividad y me sonroje.

361 Llegue a la dichosa SM, subí por el ascensor hasta donde tenía mi despacho, yo había llegado quince minutos temprano, pero es que, para mi sorpresa, ya estaban ahí los directivos de la Rhythm Zone.

- Buenos días – Dijeron en japonés.
- Buenos días – Dije yo. La verdad es que yo entendía y sabía

lo justo de japonés, pero sí que sabía inglés, y ellos también. Me resolvieron la vida – Pasen, por favor – Les indique que pasaran y se sentaran.

- El señor Lee Sooman nos llamó anoche y nos lo contó...

¿qué tiene que decirnos? - Pregunto el que siempre hablaba.

- Tomen asiento, por favor – Se sentaron, al igual que yo –

Como sabrán por el señor Lee Sooman, he aceptado vuestra propuesta para trabajar para ustedes – Asintieron – Y yo quiero saber las condiciones de trabajo.

- Oh, descuide, señorita María – Me dijo otro hombre – Mi

nombre es Matsura Jun, pensábamos explicarle todo en cuanto usted aceptara...

- Muy bien, les escucho, señores... - Me incline y apoye mis

manos entrelazadas sobre mi mesa de despacho.

- Sabe ya que son para los grupos Exile y Tohoshinki,

¿verdad? - Asentí seria – Pues habíamos pensado en tener uno para cada uno...

- Matsura – Dijo el que siempre hablaba, en total eran tres

hombres – No le proponga esa idea, ella apenas es novata.

- Lee Sooman – Dijo el tercero – Dijo que no la pusiéramos

con Tohoshinki, pero nosotros discrepamos a su idea – Me sorprendí – Ya que usted tiene más relación y conoce más de cerca a Tohoshinki que Exile.

- Y que piensan ustedes que es mejor – Les dije.
- Ir con Tohoshinki – Dijo el tercero.
- Yo opino que tendría que ir con los dos – Dijo Matsura.
- Y yo opino, que tendría que ir con Exile – Dijo el que

siempre hablaba – Ya que Lee Sooman nos lo aconsejo. 362

- Muy bien... - Me acomode en mi silla y los mire a los tres -

¿Cuándo sería ir a Europa?

- En cuatro, cinco meses como mucho – Dijo el tercero –

Tenemos que respetar que acaba de estrenar un drama y eso conlleva muchas fiestas y presentaciones para usted y los chicos de Tohoshinki.

- De acuerdo – Asentí – Dado que soy yo la que os interesa

para el puesto... escogería su propuesta – Y señale al tercer hombre.

- ¿Kawamura? - El que siempre hablaba se sorprendió –

Señorita María, no sé si usted debería hacer...

- No sé qué tiene en mente el señor Sooman – Les dije –

Pero como bien dijisteis conozco Europa y su posible gusto musical, estilos y demás cosas... Y a quien mejor conozco es a Tohoshinki por trabajar con ellos en numerosas ocasiones...

- Es un buen razonamiento – Asintió Kawamura – Podemos

buscar oro agente para Exile...

- O que ella sea de ambos – Insistió Matsura.
- Señor, por favor – Lo mire – A penas sé cómo se lleva esto,

y podría hacerlo mejor con un solo grupo.

- Si es tan amable de leer esto – Me entrego unos papeles –

No tenga prisa en rellenarlos y entregarlos, solo danos un número de teléfono y nos pondremos en contacto con usted.

- De acuerdo – Les di mi número – Pues muchas gracias por

la información.

- A usted por atendernos y aceptar nuestra propuesta...

Les estreche la mano a los tres y los despedí desde mi despacho. Me mire el reloj, las diez y cuarto. A pesar de que había pasado rápida, aquella reunión me había llevado media hora. Suspire y salí de allí, cerrando con llave. Cuando llegue al hall para irme, me encontré con Yunho.

- ¡Ah, Kiki! - Se acercó a mí - ¿Qué haces aquí hoy?

- Tenía una reunión – Lo mire dubitativa, no sabía si contarle o no lo de la gira europea como Tohoshinki. Opte por no decírselo yo
- ¿Y tú?

363

- Dos reuniones – Alzo los dedos – Una con Lee Sooman de no tengo ni idea de que – Rió divertido y yo reí también – Y la otra para la fecha de lanzamiento del nuevo video y de la nueva versión de Mirotic.
- ¡Vaya! - Me alegre – Pues nada, que todo vaya bien, ya me

contaras, ¿no?

- Si – Asintió.
- Ah, eh... Yunho – Capte su atención y me miro extrañado –

Quiero hablar contigo de algo serio...

- ... - Me miro serio y se miró el reloj – Tengo quince

minutos, ¿suficiente?

- Si...

De nuevo a mi despacho. Allí nos sentamos el uno en frente del otro y me miro sorprendido, preocupado y extrañado a que lo llevara allí para hablar de algo... y ese algo era Jane.

- Me he enterado, y es algo que me da rabia... - Alce la

cabeza – Ok, no lo tomes así, es simplemente que... nada – Me mordí la lengua.

- ¿Kiki? Me estás haciendo un lío con todo lo que has dicho.
- Ya, lo sé... - Asentí – Así que, empezare de nuevo – Tome

aire y lo expulse – Yunho, ¿qué piensas de Jane?

- Jane... Ah... hmm... yo... - Se pasó la mano por la barbilla,

aparentando estar pensando algo interesante. Me miro de reojo – Quieres que te responda...

- ¿Que quiero? - Me sorprendí – Yunho, no quiero que me

respondas lo que yo quiera, la verdad sea dicha, quisiera que fueras tú el que me dijera algo...

- Bueno... ¿cómo te has enterado?
- ... - Me di con la cabeza en la mesa y lo mire – Me lo dijo

Hana que se lo dijo Yoochun.

- Ese bocazas – Cerro el puño con fuerza.
- Yunho – Me miro – Bueno, puede ser una cursilada, la

verdad, pero quiero que sepas que me puedes contar lo que quieras... que somos amigos... 364

- ... - Suspiro – Muchas gracias Kiki – Se miró el reloj y se

puso en pie – Te voy a decir algo... Jane es una chica muy extrovertida, cosa que me gusta de ella, siempre está sonriendo y aunque algo vaya mal, siempre tiene una sonrisa... - Me sorprendí a su descripción – Pero no quiero nada con ella para no hacerle daño... yo... no quiero pasarlo tan mal como Junsu... - Y se llevó la mano a la boca.

- ... - Yo no dije nada, sabía que cada uno, por su parte, lo

estaba pasando mal – Supongo...

- Kiki – Me agarro de la mano, me puso en pie y me abrazo –

Muchas gracias...

- De nada Yunnie – Lo abraza también – Nos vemos...
- Hasta luego...

Se marchó y yo me desplome en la silla. Junsu lo pasaba mal... ¿y por qué no me decía nada? Aunque lo entendía, yo tampoco le decía nada de lo que me decía Lee Sooman. Y eso estaba mal, sinceramente, por ambas partes. Después de estar un buen rato mirando a la nada por la ventana, mi móvil sonó.

- ¿Diga? - Contesté desganada.

- ¿María, hija? - Era mi madre.
- ¡Ah, hola mama! - Sonreí - ¿Qué tal?
- Muy bien hija, pero quería preguntarte algo... - Se quedó

pensativa - ¿Llevo para la cena algún dulce o algo?

- ¡Ah! No, no te preocupes - Dije con rapidez - Vosotros no

comáis a las dos, porque a las seis vamos allí a cenar, ¿vale?

- A si, vale, por eso no te preocupes... ¿estas ocupada con

trabajo ahora? - Me pregunto.

- No, ¿por?
- Por pasar el día juntos...
- ... - Sonreí - Claro que si mama, enseguida estoy en vuestro

hotel. Lleme y avise a las chicas de que estaría liada con mis padres y, cuál fue mi sorpresa, que ellas me dijeron más o menos lo mismo, así que sin más demora me fui a pasar la mañana con mis padres. 365 Fuimos a ver los templos, la ciudad en su esplendor, los barrios pobres y las zonas más ricas, almorzamos algo muy típico de allí que no llevara pollo y nos echamos muchísimas fotos. A las cuatro, los deje en el hotel y yo me fui al piso, donde me encontré sola. Puse la música de la minicadena y me metí a la ducha; estaba muy nerviosa, tanto, que no sabía si la comida realmente me sentaría fatal. Me estire el pelo y, justo cuando termine, alguien llamo a la puerta de mi casa. Extrañada, fui a ver quién era... Y sonreí al verlo.

- ¿Puedo subir? - Me pregunto.
- Si... estoy sola...

Le abrí la puerta y, cuando subió a mi piso, le abraza. Nos quedamos así un buen rato y luego le bese. De pronto saco de la nada una bolsa.

- Esto es para ti... - Me dijo con una sonrisa.
- ¿Para mí? - Lo cogí extrañada - No hacía falta que...
- Si supieras de quien es... - Sonrió aún más - No terminarías

la frase.

- De quién es – Insistí.
- Tu míralo y ábrelo, por favor... - Se sentó en el sofá

mientras yo miraba la bolsa – Kiki... ábrelo.

- Esta bien, está bien – Me senté a su lado y abrí la bolsa.

Dentro me encontré una caja muy, muy pequeña así que me asombre de que la bolsa fuera tan grande. Saque la caja y deje la bolsa a un lado. La mire y luego mire a Junsu – Espero que no sea algo caro...

- ... - Resoplo - ¿Que importa el valor económico? Realmente

miras mucho el lado económico y poco el lado sentimental de las cosas...

- ... - Puse un puchero y abrí la caja. Los pendientes que

había ahí dentro eran realmente preciosos, pero el collar lo era aún más. Era de plata vieja y brillaba a colorines por la luz de mi comedor – Junsu, es precioso...

- Era de mi abuela – Dijo de sopetón.

366

- ¿Qué? - Lo mire horrorizada – Junsu, no puedo aceptarlo...
- Que es broma tonta – Rió y yo me enfade – Es un regalo

que te hago yo... porque me apetece.

- Pero...
- ¡Ah! Nada de “pero” - Cogió la caja y me puso el collar en

el cuello – Te queda muy bien, Kiki...

- Muchas gracias... - Toque el collar y agache la cabeza.

Realmente no merecía tantos detalles ni nada, con solo tenerlo a él me era suficiente. Lo abraza – Te quiero Junsu.

- Yo también te quiero, mi Kikita – Sonrió y acaricio mi

mejilla – Por cierto... dijiste que a tu padre no le gusta el pavo, ¿verdad?

- El pollo, el pavo, el pato y todo lo que tenga plumas – Dije -

¿Por?

- Ah... eh... - Miro a otro lado - ¿Le tiene alergia o algo?
- ¡Ah no! Es solo un capricho suyo – Dije entre risas.
- Es decir, que si no se dice lo que lleva, se lo come, ¿no? -

Pregunto dubitativo.

- La cosa es no mencionar nada de pollo – Reí – Aunque no

sé si será así con tus padres, mas con el problema del idioma...

- Esa es otra – Frunció el entrecejo – Nada de hablar en

español...

- Junsu, yo les tengo que traducir – Me extraña – Pero lo que

tienes que hacer tu, majo, es aprender español si quieres hablar con mis padres y mi familia...

- ¡Ah...! - Alzo un dedo y se quedó callado – Si, si...

De pronto se lanzó hacia mí, cayendo sobre el sofá y comenzó a besarme mientras me hacía cosquillas. Y nos tiramos así hasta que el móvil de él comenzó a sonar.

- Mierda... - Se incorporó - ¿Diga? - Me miro con un puchero

mientras me acariciaba la cara, el cuello, el hombro... Y no supe de que hablaba por teléfono, no despegaba su vista de mis ojos y no dejaba de acariciar mi cuerpo con la yema de su dedo de una manera muy especial. Realmente me estaba tentando a que no fuéramos a la cena esa noche, pero era algo muy importante para ambos – De acuerdo – Escuche cuando dejo de acariciarme y volví a la realidad – En un rato estaremos allí, ya sabes, nada de decir pollo, pavo o lo que sea ave, ¿vale? va, hasta luego mama – Colgó y me miro intensamente.

- ¿P-por qué me... miras así? - Comencé a ponerme nerviosa.

Y sin decir nada, me agarro de la mano y me llevo hasta mi habitación. Me pareció que decía que los sofás eran muy incómodos. Me echo sobre la cama y comenzó a besarme dulcemente mientras recorría sus manos por mis costados. Lo agarre de las mejillas y luego pasee mis manos por su espalda. Aquello ya surgía solo, ya nos salía del alma... ya no tenía nada que me aprisionara el pecho para no poder hacerlo... o eso creía, vamos.

- ¿Kiki? - Escuche la voz de Elena y eche a un lado a

Junsu, quien se puso también muy nervioso. Escuchamos más voces

- ¿Kiki, estas en casa?
- ¡¡¡Sií!!! - Grite y Junsu me dio una patada - ¿Qué haces? -

Dije flojo – Estoy aquí...

- Si, y yo también – Susurro con un puchero – Y medio en

bolas... y con el royo cortado.

- Eso es lo de menos, babo – Reí – Vístete y todo

solucionado.

- Ya, ya... - Se puso los pantalones con un puchero.
- ¿Qué haces aquí Kiki? - Elena irrumpió de pronto en mi

habitación – Omo... - Silencio, Junsu estaba de espaldas y rápidamente se terminó de subir los pantalones – Lo... lo siento mucho.

- ... - Junsu se giró y se colocó la camiseta, dejando ver una

cara muy seria – No pasa nada Elena... estas perdonada...

- N-no sé qué... pensar – Dio un paso atrás.
- Junsu – Le di con un cojín – No sufras Elena... - Y ella

comenzó a reír.

- Os he cortado el royo – Y con su estruendosa risa se apoyó

en el marco de la puerta y atrajo a las otras cuatro que 368 deambulaban por ahí.

- ¿Qué pasa? - Cuando Hana se asomó, Junsu se dio la vuelta

y se cruzó de brazos, me miro de reojo. Estaba muy sonrojado - ¡¡Hay, madre, os hemos arruinado la fiesta!! Y todas en la puerta riéndose. Yo, me canse de la bromita y comencé a tirar cojines hacia la puerta. Escuche algo de Elena que hizo que Junsu diera un respingo y yo apretara los puños.

- ¡¡Le he visto el culo!! - Junsu me miro con interrogación, ya

que lo había dicho en español.

- Ha dicho algo de mí, ¿verdad? - Asentí - Anda, ponte

guapa... y lo que te he comprado.

- Espérame fuera - Le dije.
- ¿Qué? - Abrió mucho los ojos - Ni loco... yo te espero aquí

- Y se sentó en la cama - Yo ahora solo no salgo fuera.

- Pero que precioso eres - Me lance a sus brazos y lo bese en

la mejilla - Pues nada, quédate ahí, yo voy a cambiarme... Me miro de reojo y se sonrojo mucho. Empecé a quitarme lo que llevaba muy nerviosa, sabiendo que los ojos de Junsu no los tenía clavados en la nuca precisamente. Me tape el pecho con la camiseta y lo mire, el volteo con rapidez la cabeza.

- Kim Junsu... - Dije en señal de amenaza - Tenemos prisa...
- Si, si - Dijo con voz suave.
- Muy bien - Y justo fue soltar la camiseta y dejar que caiga

al suelo, cuando sentí sus manos recorrer mi espalda, que en ese momento estaba sin nada. Me puse tensa - ¿Que... que haces? - Le pregunte.

- Acariciar tu espalda - Me susurro en el oído.
- ¿A ti no te habían cortado el royo? - Trague lentamente.
- Si, pero solo con verte... - Beso mi hombro.
- Junsu... que están las chicas - Y yo estaba cada vez más

nerviosa. Muy nerviosa. No parecía el mismo Junsu de siempre - ¿Que te ocurre?

- ... - Y paro, lo mire de reojo - Lo siento - Se sentó sobre la

cama mientras me miraba - No puedo evitarlo, entiéndeme... 369

- No te preocupes - Sonreí y me gire enseñándole dos

camisetas - ¿Lila o azul?

- ... - Abrió mucho los ojos, la boca y señaló al centro, donde

iba yo tan pancha, aunque realmente muy nerviosa, enseñándolo todo - Lila...

- Gracias...

Me volví a girar y al fin termine de vestirme sin más incidentes. Salimos de la habitación donde vimos a las chicas sentadas por los sofás viendo la televisión.

- ¿Vais a quedar o algo? - Las mire, vi que Elena estaba

algo sonrojada y no despegaba la vista del televisor.

- ¿Sabes quién me ha llamado? - Hana salto de pronto y yo

negué - ¡¡SangHun!! Quiere quedar esta noche, me ha dicho que quiere felicitarme por el estreno del drama.

- Vaya, que bien, ¿no? - Me alegre.

- Pues si... vamos a irnos nosotras - Me dijo sonriente - Así

le enseñamos a M las zonas de fiesta.

- ¿Pero ira algún SuJu? - Pregunto M.

- Nop - Negó tan pancha Jane - Solo el royo de Hana y

Elena.

- No lo digas así, Jane - Elena se puso más roja si aún

cabía - Suena muy raro.

- Es lo que es - Hana se encogió de hombros - ¿Junsu?

- ... - El nombrado se encogió detrás de mí, no dejaba de

darme tirones en la camiseta para que nos diéramos prisa. Miro a Hana por encima de mi hombro- ¿Si?

- ¿Qué haces ahí escondido? - Dijo ella.
- Tenemos prisa Kiki – Me arrastro hasta la puerta – Hasta

otro día, chicas... Sin darme tiempo a decir nada, cogí mi bolso y salimos de allí. Yo empecé a reírme en acto reflejo, a lo que Junsu puso un puchero.

- Eres muy adorable, Junsu – Le di un toque en la nariz –

Vamos, que tenemos que recoger a mis padres al hotel. 370

- ¡Ah! - Se sobresaltó – Eso no me lo has dicho, señorita...
- Lo siento – Me mire el reloj – Y ahora vamos con la hora

muy justa... Mientras me reía de Junsu por su actuación cuando habíamos salido de la habitación, ya que no se despegó de mi espalda ni un momento ni levanto cabeza, llegamos al hotel. Llame a mis padres, que no tardaron en bajar... y a Junsu, como era de esperar, le cambio por completo la cara.

- María, te ha crecido mucho el pelo – Me dijo mi madre

mientras lo acariciaba – Y lo tienes ahora más sano... menos mal que se te paso de la cabeza eso de teñírtelo de colores...

- Ah, pues mira que pensaba ponérmelo rosa entero – Sonreí

– Vi en una bailarina que lo tiene así de largo y rosa, que se queda muy bien...

- ... - Mis padres me miraron serios – No será cierto, ¿no?
- Que no, que es broma – Reí divertida – Ya me lo dejare

largo...

- ¿Y ha visto...?
- Junsu – El me miro.

- Eso, ¿ha visto tus fotos? - Me pregunto mi madre. Yo negué

– Pues enseñaselas, a ver qué opina de tu pelo...

- Seguro que le gusta porque soy yo – Le saque la lengua y

mire a Junsu – Su – Capte su atención - ¿Qué opinas si me ves con el pelo corto y rosa?

- ¿Rosa? - Me miro sorprendido y se quedó pensativo -

¿Hablabais de eso? - Me pregunto y yo asentí esperando respuesta – Pues... no se... ¿lo has llevado así?

- Te ha dicho que no, ¿verdad? - Dijo mi madre.

- No ha dicho nada aun – Me volví a ella y de nuevo a Junsu

– Dime... tu solo dime...

- No se Kiki – Se quedó pensando – Tendría que verte,

sinceramente, no te imagino así – Y rió.

- Ok, ok – Alce las manos y me puse bien – Ya le enseñare las

fotos... - Mire a Junsu – Ya te enseñare las fotos... 371 Llegamos a su casa y a mí me comían los nervios... y a él también, que intentaba relajarse mientras me cogía con fuerza de la mano. Llegue a un punto en el que no sabía si me llegaba la sangre ahí o no. Entramos en la casa y un olor me golpeo en la cara, además, un olor muy buena. Juno acababa de terminar de poner la mesa nada más que entramos nosotros, me miro y sonrió.

- Hola Kiki – Y luego saludo a mis padres. Me miro - ¿Todo

bien?

- Por ahora – Resople – Oye, ¿tú vas a salir con SangHun?

- Me han llamado – Asintió – Así que saldré un rato para

dejaros a los seis solos.

- A ver si te echas novia, hyung – Susurro Junsu entre risitas.

- Bueno, no tengo prisa dongsen-ah – Le guiño un ojo – Tu

hyung sabe manejar las cosas...

- Ya... - Le dio un suave golpe en la espalda y se marchó a la

cocina.

- Ya que Junsu no lo dice - Miro a mis padres - Kiki, dile que

se pueden sentar en el sofá mientras tanto, ¿quieren algo de beber?

- Señalo el sofá.

- ... - Los mire - Él es Juno, el hermano mellizo de Junsu,

quien nos invita a sentarnos al sofá y si queréis algo de beber...

- Gracias - Dijo mi madre mientras ambos iban hacia el sofá

- No hija, esperaremos a la cena.

- Dicen que no les apetece nada - Le dije a Juno - Pueden

esperar a la cena. Nos pusimos a cenar tranquilamente. La madre de Junsu hizo pescado, carne y arroz, mas complementos de verduras, sopas y demás cosas. Había muchísima comida, era cierto lo que veía en algunos dramas en la hora de la comida, tienen infinidad de platos. Después de que terminara la cena, Juno se marchó, ya que SangHun vino a por él, pese a que su madre fue un poco reacia a que se fuera. Después de que mi madre ayudara a quitar la mesa a la madre de Junsu, yo era apenas incapaz de moverme, nos pusimos a 372 charlar de infinidad de cosas. Hablamos de nosotros, de nuestro país, de nuestra casa, de nuestras costumbres... de aún más cosas que yo le pudiera decir la vez que vine. La cosa fue tan extraña que ni yo misma podía explicarlo con palabras, tan solo servía de traductora a todas las cosas que ellos tenían que decirse, que eran muchas, y ya está. Si quería desaparecer un segundo con Junsu, para que me enseñara su habitación lo tenía muy imposible. Y antes de que llegara media noche, decidieron que ya era una hora prudencial de que se marcharan, mis padres volvían a la mañana siguiente a España. Los dejamos en el hotel, me despedí de ellos, ya que yo estaría muy entretenida grabando el drama que no podía despedirme

de ellos en el aeropuerto. Y me dijeron cosas muy bonitas, que hacía un año y medio no me hubiera esperado de ellos.

- Me alegra que todo te vaya tan bien – Me dijo mi padre –

Al final no era tan malo todo lo que hacías...

- ¿Te ha servido para aprender? - Me señaló mi madre y

luego se volvió a Junsu – Y tú... - Suspiro – Ten mucho cuidado la próxima vez...

- ... - Sorprendida se lo traduje - ¿A qué te refieres, mamá?
- Al accidente ese que ha comentado su madre – Se lo volví a

traducir – Me ha dejado muy preocupada.

- No se preocupe – Dijo una vez que se lo traduje – De todas

formas, no me importa, mientras ella este bien... - Me cogió de la mano y me sonrojé.

- Ah... - Se lo traduje cuando me compuse y mi madre sonrió

complacida, mi padre solamente suspiró. Lo miré - ¿Qué? Sinceramente él ha arriesgado muchísimas cosas por mí... más que yo por él.

- No te discuto eso hija – Dijo mi padre serio – Solamente te

prevengo de la realidad. El golpe es más flojo si estás más cerca del suelo...

- Papá – Fruncí el ceño. Daba gracias a que Junsu no

entendiera eso – Creo que soy lo suficiente mayor como para saberlo o darme cuenta.

- Si tienes razón – Mi madre calmó a mi padre – Hija, solo sé

feliz. Si eso te hace feliz, a nosotros también... Pero si tengo un nieto, quiero verlo...

- ... - Comencé a toser y me puse nerviosa, Junsu lo notó y se alarmó – Bueno, sin prisas... antes habrá una boda.

- Espero... - Susurró mi padre.
- Bueno... yo... os lo haría saber, de todas formas, iremos a

España antes de nada – Sonreí sin soltar la mano de Junsu en ningún momento, solo para abrazarles – Muchas gracias por todo. Lloré un poco y enseguida se subieron al hotel y yo me desplomé en el coche de Junsu. Me miró con un puchero y sabía ya por dónde iban sus quejas.

- No han dicho nada malo – Le mentí un poco.
- Vuestra expresión decía lo contrario – Me miró de reojo -

¿Va todo bien?

- ¡¡Si!! - Me volteé para mirarlo dulcemente y lo cogí de la

mano – Junsu, ¿te he dicho alguna vez que te quiero?

- No de esa manera – Se acercó hasta mí y besó dulcemente

mis labios – Yo... también te quiero. Estiré mi mano hasta acariciar su mejilla y entrelazar mis dedos sobre su suave y corto pelo, cogiendo de la nuca y acercándolo hacia mí con pasión. Solo nos separamos para coger un poco de aire.

- Tengo algo... que le he cogido prestado a alguien... - Me

susurro a escasos centímetros de mi boca - ¿Te apetece que vayamos?

- Ahora mismo... me opongo a pocas cosas mientras tu estés

conmigo – Dije sin ser partícipe de una razón lógica. Tuve que contenerme mucho de camino a aquel lugar al que él me llevaba. Mi pierna izquierda había cobrado vida, mis dedos se crujían cuando los aplastaba con la mano llena de nervios, mi pecho subía y bajaba a un ritmo vertiginoso gracias a mi respiración. Realmente estaba nerviosa... aunque sabía a lo que iba, e iba con mi 374 gran consentimiento. Aparcamos frente a una casa preciosa. Era de piedra y estaba en un barrio bastante caro. Nos fijamos que había unas chicas en la puerta.

- Según escuché, se irán enseguida – Susurró Junsu.
- ¿Qué? - Me sorprendí mucho - ¿Quiénes son?

- Cassiopeia – Me dijo encogiéndose de hombros – Yoochun

dijo que vienen a menudo.

- ¿Yoochun? - Fruncí el ceño de la sorpresa.
- Es... la casa de Yoochun – Señaló Junsu.

Abrí mucho los ojos y la miré. Ciertamente, ahora que lo decía, yo había visto fotos de su casa y de sus mudanzas, sabía muchas cosas de ella y, ahora yo estaba allí, con Junsu.

- ¿Y por qué aquí? - Pregunté volviéndolo a mirar.
- Es el mejor sitio – Razonó – No sé, Yoochun nunca viene y

siempre está vacía.

- ¿Y si viniera? - Mi expresión no cambiaba - ¿Y si decide

venir de pronto?

- Bueno, Kiki... es Yoochun, no pasa nada – Se quedó

pensando – Aunque me enfadaría si él te ve el culo... - Dijo calmando las risas.

- No le veo la gracia, Kim Junsu – Lo señalé – Vamos a otro

sitio... - Miré de reojo la casa.

- Kiki, que de verdad que no pasa nada... Yoochun no vendrá

– Me agarró de la mano y miró a las chicas, que se marchaban felices mientras hablaban entre ellas – Estaremos completamente solos. Para ser sincera conmigo misma, me tiraba más el hecho de poder entrar en esa casa, que el estar a solas con Junsu. El fuego y la pasión de mi cuerpo se habían esfumado por una extraña razón que quise anular de mi mente sin siquiera imaginarla. Aparqué bien el coche y, sin agarrarnos, entramos dentro de la casa. Y no tenía palabras para describirla por dentro. Era preciosa, para nada como me había imaginado, tenía tanto estilo de él ahí encerrado... Suspiré con cierto aire de melancolía que Junsu ignoró por completo. Con una gran sonrisa me agarró de la mano y me

llevó hasta la habitación principal, la de Yoochun. Me detuve por un momento en la puerta, pero él me agarró fuerte de la mano e insistió para que pasara. Era tan bonita... no tenía más palabras. Me llené los pulmones con su aroma.

- La de veces que ese ha traído chicas aquí – Se pegó a mí y

me abrazó – Kiki... ¿estás temblando?

- No, no – Me solté y me di la vuelta. Suspiré profundamente

– No sé cuáles eran tus pensamientos a la hora de venir aquí, pero yo no puedo hacer nada.

- ¿Por qué? No te entiendo – Me agarró de la mano y me

volteó.

- No hay mucho que entender – Le di un beso mientras

miraba por encima de su hombro una foto que Yoochun tenía con el grupo sobre la mesita de noche – Junsu, vayamos mejor al comedor... Lo arrastré y él se dejó llevar en silencio. Me senté sobre el cómodo sofá color gris oscuro y él se sentó a mi lado, aún expectante a mi reacción.

- ¿Quieres ver alguna película? – Me preguntó.

- No – Lo miré a los ojos, pero es que, por mucho que

quisiera y lo intentara, no veía a Junsu frente a mis ojos, y eso me estaba matando. El estar ahí, el que esa olor me quemara la nariz, el pensar que había traído a muchas chicas a esa cama...

- ¿Entonces?

- ... – Lo abracé y me quedé apoyada sobre él – Lo siento

Junsu... mejor no digas nada ahora. Se quedó en un extraño silencio el comedor. Acarició mi cabeza con suavidad y la besó dos o tres veces. Y enseguida caí rendida mientras escuchaba el latir de su corazón y me movía acompasada al movimiento de su respiración. No sabía qué hora era, pero me desperté muy sobresaltada. Al mirar a mi alrededor no identifiqué esa habitación como la mía, ni la de Junsu en el piso de los

chicos... Y me acordé de que estaba en la casa de Yoochun, en su 376 cama... Salí de allí con rapidez y vi a Junsu dormido, acobijado bajo una gruesa manta de plumas color negra. Me fijé en que llevaba una enorme camiseta que olía a Yoochun y que tan solo llevaba las bragas debajo. Mi instinto fue llevarme mano al pecho y sonrojarme, pero sabía que Junsu me había visto con anterioridad desnuda, así que enseguida me calmé. Me asomé a la ventana sin encender la luz y sin querer hacer mucho ruido, pero el tiro me salió por la culata, me tropecé con algo duro en el pie y me hice mucho daño. Miré a Junsu, que seguía dormido. Al abrir la ventana, vi que aún era de noche, también vi un bonito balcón y un cesto para un perro... Harang. Y me di cuenta de que hacía frío. Me sobé los brazos con intención de calentarme, pero tenía frío en las piernas, así que intercambiaba el frote de mi pie con una pierna sucesivamente. No sabía que me había ocurrido... nada coherente pasaba por mi cabeza en ese momento. Miré las estrellas y resoplé. Ni siquiera se me había pasado por la cabeza el hecho de llamar a las chicas o despedirme de M, estaba tan ensimismada en lo que me estaba ocurriendo que hasta olvidé que al día siguiente era lunes y tanto Junsu como yo teníamos trabajo. Y vi llegar un coche negro, que se paró en la puerta, alguien se bajó de él, llevaba un abrigo de capucha puesto, así que no supe quién era hasta que Harang se dejó ver...

Capítulo 25

Y cundió el pánico. El perro se quedó en la puerta y se tumbó en el suelo, esperando a que su amo aparcara el coche. No tardó mucho cuando de nuevo regresó y alzó la cabeza hacia donde yo estaba. Me escondí. Miré de espaldas a Junsu y entré corriendo a la casa, chocándome de nuevo con aquello que me había hecho mucho daño y cayendo de golpe al suelo.

- ¿Quién anda ahí? - Se escuchó la voz proveniente del

comedor - ¿Y esa ropa...? Mierda... Junsu babo, ¿dónde has dejado la ropa? ¿Qué has hecho mientras yo dormía? Me puse en pie y me acerqué en la cama, comencé a moverlo con violencia, hasta que no abrió los ojos extrañado no paré. Pero cuando abrió los ojos era demasiado tarde, la luz se había encendido y dos pares de ojos negros nos miraban atentamente. Los primeros sorprendidos y los segundos sin comprender nada.

- ¡Ah!

¿Ah? ¿Solo podía exclamar eso? Harang quiso saltar a la cama, pero Yoochun lo agarró del collar y lo mantuvo a su lado. Miré a Junsu y luego a Yoochun, pero no le miré a los ojos. Realmente esperaba a que se enfadara o algo por el estilo, realmente prefería eso.

- Hyung – Junsu lo miró sorprendido - ¿Qué haces aquí?
- Es mi casa babo – Yoochun me miró - ¿Qué haces tú en mi

casa... y con ella?

- ... - Ambos nos sonrojamos. No sé de qué manera quería

decir lo último, pero no lo dijo de la mejor posible – Hyung, yo... te cogí la llave de repuesto... creyendo que no vendrías.

- Ash – Se pasó la mano por el pelo. Aún sujetaba a Harang

para que no saltara hacia nosotros – Me podrías haber avisado, ¿sabes? No quería encontrarme con esto en mi cama... con las 378 sabanas limpias.

- ¡¡No hicimos nada!! - Dije con rapidez, aferrando mis

manos a la camiseta para alargarla lo máximo posible. Ambos me miraron sorprendidos y yo agaché la cabeza.

- Bueno... - Junsu salió de la cama – Lo siento Yoochun... -

Me miró de reojo, yo aún seguía sentada sobre la cama.

- No sufras Junsu – Yoochun rió y soltó al perro.

Pero el perro no se quedó al lado de Yoochun, ni fue a saludar a Junsu, sino que se tiró sobre mí, haciendo que cayera para atrás y me diera con la cabeza en la pared, y eso dolió mucho. El perro no paraba de chuparme la cara y yo no podía hacer nada por quitármelo de encima... lo más que pude hacer fue gritar y patalear.

- ¡¡Harang para!! - Yoochun gritaba.
- ¡¡Maldito tu chucho!! - Rió Junsu mientras intentaba sin

logros quitar al perro de encima de mí.

- ¡Harang, ya, para de una vez! - Y al fin Harang obedeció a la

voz de su amo y algo pasó entre Yoochun y yo... y digo algo por decirlo de alguna manera, él cayó sobre mí y dio con su nariz sobre mi boca, es decir, mi nariz chocó contra su frente - ¡¡Lo siento!!

- Estoy... - Me llevé la mano a la cara y con la otra intenté no

caer de nuevo hacia atrás. Me había hecho sangre.

- ¡Junsu! - Dijo el mayor – Ve y tráeme algo, creo que le he

roto la nariz.

- Eres un bruto... - Dijo Junsu mientras desaparecía.
- Lo siento Kiki, ¿te duele? - Yoochun me colocó la cabeza

para abajo.

- Si... - Estaba realmente muy mareada, el golpe en la cabeza

provocado por Harang me dolía más de lo que creía. Y Harang había comenzado a ladrar.

- ¡¡Ya Harang, fuera de aquí!! - El perro obedeció sin más y

salió de la habitación. Escuché unos pasos que entraban – No Junsu, eso no... No es mío...

- ¿De quién es? - Le escuché decir entre risitas
- De mi madre... - Resopló – Bueno, da igual, tráelo o esta

379 pobre se nos desangra aquí en medio...

- Kiki... - Junsu me cogió de la mano – Sobrevivirás, te

pondrás bien...

- ¿Qué dices? - Dije ahogada en lágrimas por el dolor.
- Por darle dramatismo – Su pudiera verle la cara y pudiera

pegarle, le hubiera dado un gran pescozón.

- Ahh... Junsu babo – Yoochun me alzó la cabeza y entonces

vieron que estaba llorando - ¿Te duele mucho?

- Si... - Pero exactamente no sabía si me dolía más el pecho o

la cabeza entera. Hubo un gran silencio entre todos, el cual agradecí, si hubiera sido por mí, hasta hubiera apagado las luces de la habitación, apenas podía mantener los ojos abiertos. Ni un sonido, ni siquiera un susurro se podía escuchar.

- Yoochun, me estás poniendo negro – Susurró Junsu con

tono enfadado - ¿No sabes cortar una hemorragia?

- ¿Qué quieres que haga si no deja de sangrar? - Dijo el otro

de los nervios.

- Haz esto...

Y entonces Junsu metió algo por mi nariz que provocó que abriera los ojos y gritara llena de dolor, me llevé las manos a la nariz y me aparté de ellos.

- ¡¡Bruto!! - Escuché un golpe.
- Kiki lo siento – Dijo Junsu cabizbajo, acarició en mi pierna

algo viscoso, supuse que era sangre.

- No... - Sollocé – No pasa nada...

Y solo recordé un estúpido sueño que tuve con el maldito perro de Yoochun, Harang. Estaba paseando por un prado del sur de España, extraño, porque nunca había visto alguno, pero sabía que era el sur de España, y de pronto aparecía Harang y se me echaba encima, me mordía, jugaba conmigo y encima de todo, hacía que cayera al suelo y me diera un fuerte golpe en la cabeza. Luego me pisoteaba y yo no lo podía aguantar más. Cuando me venía a dar cuenta estaba en la Alhambra, castillo situado en Granada, con el 380 maldito chucho... y a mí que me dolía tanto la cabeza... De fondo aparecía Jaejoong con Yoochun. Y me desperté.

- Mmmm... - Me sobé la cabeza y abrí un poco los ojos,

realmente me dolía. Un ladrido, dos...

- ¡Harang! - Y el peor, Yoochun gritando.
- Basta – Me incorporé con la mano derecha sobre mi frente

sujetando un poco mi cabeza - ¿Dónde estoy?

- Aún sigues en mi casa – Dijo entre susurros, parecía

adormilado. Al fin lo miré, estaba acostado en SU cama a MI lado. Me sorprendí tanto que me caí de la cama – Duele... - Dije llorosa.

- ¡¡Qué haces!! - Me agarró y me subió en la cama - ¿Estás

loca? - Resopló – Tienes un chichón en la cabeza, la nariz rota y encima de todo, te caes de la cama.

- Suelta... que estoy bien... - Puse un puchero - ¿Y Junsu?
- En la SM...
- ¿Qué hora es? - Al alzar rápida la cabeza, me mareé y él se

dio cuenta, me cogió de los brazos.

- Es hora de que te relajes, no vas a salir de aquí – Frunció el

ceño – Ya hemos llamado a la gente... Y resulta que Elena anoche bebió de la cuenta y también está en cama. Hana la está cuidando.

- ¿Bebió de más? - Me enfadé – Se supone que no puede

beber – Suspiré - ¿Y por qué te has quedado tú?

- Soy el único que puede controlar a Harang aquí – Señaló al

perro, que estaba en la puerta, en ese momento levantó la cabeza y nos miró moviendo la cola – Y Junsu tenía que ir a no sé dónde con R y su hermana.

- ¿A sí? - Estaba extrañada. Me eché de nuevo sobre la cama

y con suavidad me pasé la mano por la nariz. Me dolía - ¿Está rota?

- Sí.
- ¿Por qué no me has llevado a un médico? - Repliqué.
- Vagancia...
- Vaya – Lo miré de reojo – Y dejemos que a la pobre Kiki se

le mal cure la nariz, se ponga fea y horrible y además, morada...

- Si se pone así, yo te pago la operación – Rió entre dientes y

381 yo fruncí el ceño, cosa que hizo que me doliera la nariz – Kiki – Me miró – Tu nariz, por sorprendente que parezca, está bien, solo un poco hinchada.

- Oh, que consuelo... solo un poco hinchada – Dije con

ironía.

- Ah... eh... Kiki – Captó mi atención - ¿Realmente no

hicisteis nada en mi cama?

- ... - Lo miré en silencio – No, no hicimos nada – Quería

sonar realista – Yo me quedé durmiendo en el sofá, y me desperté en la cama.

- ¿Estabas en el balcón?
- ¿Me viste?
- Algo vi – Se quedó pensativo y sonrió – Y... quería decirte

otra cosa...

- Nada de cosas masocas – Dije alzando un dedo y mirándolo

a la cara - ¿De acuerdo?

- ¿Masocas? - Se sorprendió y asintió – En realidad un poco

sí que es – Rió – Pero...

- Yoochun – Lo volví a cortar – Para, ¿quieres? Ya me parece

muy embarazosa esta situación para que vengas a hablar de más cosas embarazosas...

- Si... tienes razón.

No volvimos a hablar más. Se puso en pie y salió de la habitación, Harang se puso en pie, pero me miró con insistencia hasta que Yoochun lo llamó, que fue tras él. Al cabo de los minutos, llegó con agua y unas pastillas.

- ¿Qué es? - Pregunté.
- Son para el dolor de cabeza – Respondió.
- ¿Las dos?
- Bueno... - Agachó la cabeza – Una es un relajante, estás

muy tensa y eso te pondrá peor... Lo miré seria y cogí las dos pastillas, me las metí a la boca y bebí un largo trago de agua... Y fue en ese momento que me di cuenta que estaba muy sedienta. Y claro, no tardé

mucho en querer 382 levantarme para ir al cuarto de baño. Yoochun me acompañó hasta la puerta y yo entré sola. Me senté en el váter y me quedé pensativa... y tanto, hasta que me dormí.

- ¡¡... Kiki, voy a entrar, una, dos y...!!
- ¡¡No!! - Grité de pronto reaccionando, tarde, como

siempre. Yo me estaba subiendo las bragas y Yoochun había entrado. Me miró sonrojado – Sal.

- Lo siento – Salió como le ordené.

Me tambaleé un poco, me limpié las manos y salí del baño. No nos miramos a la cara, simplemente me tumbé en su cama y la pastilla siguió haciendo su efecto. Me desperté de nuevo cuando sentí que alguien cogía mi mano y otra mano pasaba por mi cara. Abrí los ojos y vi a Jae.

- Hola – Me sonrió - ¿Cómo estás?
- Lfdgndf – Eso era un intento de bien, él se rió.
- Yoochun me ha enseñado lo que te ha dado – Negó con la

cabeza – Es un completo babo, ninguna de las dos era una pastilla para el dolor de cabeza – Lo miró con represalia y el menor agachó la cabeza – Ambas eran tranquilizantes, y de los suyos, es decir fuertes...

- Yo... no me di cuenta – Señaló – Empecé a preocuparme

cuando se hacía de noche y no despertaba...

- Menos mal que estoy aquí – Bufó y negó con la cabeza –

Kiki, ¿puedes hablar?

- Pfffmshsd – Eso era si, aunque obviamente, se dio cuenta

de que no.

- Relájate, enseguida se pasará el efecto – Rió - ¿Querías

drogarla?

- Si, y tenerla aquí en contra de su voluntad – Bufó con ironía

– Ya te lo he explicado... Y puedes irte, la puedo cuidar bien.

- ¿A sí? - Lo miró con los ojos abiertos. Yo quería ver la cara

de Yoochun y reírme de él, pero me era un poco imposible - ¿A base de pastillas tranquilizantes? Así seguro que no te molesta - Se echó a reír. 383

- ... - Bufó y llamaron a la puerta - Fijo que es Junsu...
- Abre... - Se quedó un momento callado y se escucharon

unos pasos, luego de eso me miró - Te he curado bien la nariz, y si, la tienes mejor de lo que me había imaginado cuando me lo han contado...

- ¿Qué hora es? - Dije al fin, mi lengua reaccionó.
- Bastante tarde... esta noche te dedicarás a dar saltos... -

Rió.

- Lo dudo, aún me duele un poco la nariz... y la espalda - Me

toqué dicho lugar con un puchero.

- Si es que lo veo normal... - Negó con la cabeza - No te ha

dado nada para el dolor, y encima has estado todo el día ahí acostada, con dos tranquilizantes en el cuerpo...

- ¡¡Kiki!! - La voz de Junsu, eran tambores en mi cabeza. Me

agarró de la mano y lo miré - ¿Cómo estás? ¿Estas mejor? No te vayas... ahora que nuestro amor empezaba a fluir como las flores en primavera...

- ¿Qué ha comido? - Preguntó Yoochun.
- Querrás decir, qué no ha comido - Señaló Jae entre risas.
- Junsu - Todos me miraron - Eres tonto - Al fin pude

incorporarme - Todos - Los señalé - Solo es un chichón, una pequeña fisura en mi nariz - Puse un puchero - Lo estáis llevando demasiado lejos.

- ... - Las miradas fueron a Yoochun, que disimuló mientras

intentaba agarrar algo con los dedos en el aire. Jae tomó la palabra - A mí me preocupaba el hecho de haberte tomado dos de esas pastillas...

- Y a mí el hecho de quedarte con ese babo...
- Un respeto, ¿eh? - Yoochun frunció el ceño – Que está

bien.

- ... - Suspiré – Pues esta noche todos despiertos, que no

tengo sueño.

- ... - Jae se miró el reloj – Ahora que ha llegado Junsu, es

hora de que me vaya, mirad que tarde es. Fijo que Changmin y 384 Yunho andan preocupados...

- Ash... necesito una ducha...

Junsu y yo nos miramos en silencio cuando los otros dos salieron de la habitación, siendo Jae el que la cerrara sin cuidado alguno, provocando que me chirriaran los dientes. Suspiré y me relajé.

- ¿De verdad estás bien?
- Si no me tocas la nariz, si – Asentí.
- Me alegro – Me abrazó con cuidado – Todos me han dado

recuerdos para ti... y... he hablado con tus padres – Se sonrojó.

- ¿Qué? - Me sobresalté - ¿Cómo?
- A través de R – Se encogió de hombros – Ella lo sabe, pero

quería hablar con ellos...

- Aprende español de una vez, como Yoochun – Suspiré.
- Si, ellos hablaron de él – Se sonrojó – Quise saber cosas y...

me dijeron que, cuando estabas en España, tú ya eras fan nuestra... - Silencio, ambiente tenso – Y bueno, no sabían reconocer a ninguno de las fotos, pero me habló de que tenías tu habitación empapelada con fotos... que siempre estabas... y que claro, el nombre más conocido para tu familia era y es Yoochun – Puso un puchero.

- Junsu, yo...
- ¿Kiki, has estado, o estas enamorada de Yoochun? -

Aquella pregunta me pilló desprevenida.

- Ehh... no entiendo a qué viene eso ahora, la verdad – Me

hice la dura – Junsu, yo soy tu novia, te quiero a ti...

- ¿Me respondes, por favor? – Grité interiormente, su voz

estaba extrañamente quebrada, sus ojos suplicaban respuesta.

- Junsu – Susurré – Yo no sabía que era el amor, de verdad...

me sentía como una niña caprichosa, queriendo a Yoochun solo para mí – Suspiré – No sabía nada de lo que ocurría a mi alrededor, y en realidad tampoco quería hacerlo. Tenía una imagen en mi mente y con esta me quedaba. ¿Que algunos lo llaman amor? Que lo llamen así, yo no lo sentía de esa manera... ¿Que lloraba? Pues sí, me sentía vacía y triste sin su calor que no podía tener... – Lo miré, 385 no tenía brillo en sus ojos – Pero no – Quise convencerme a mí misma más que a Junsu – No estoy enamorada de él... Lo estoy de ti.

- ... – Soltó una risa expulsando aire por la nariz, sin abrir la

boca. Me miró de reojo – Ya veo... ¿ahora entiendes el amor de verdad?

- Estoy aprendiendo – Me encogí de hombros.
- ¿Y Yoochun...? – Señaló a la puerta.
- ¿Qué tal todo por la agencia? – Cambié de tema mientras

agarraba mis rodillas – ¿Que ha dicho Lee Sooman de esto?

- ... – Suspiró – Que te mejores – Se encogió de hombros –

¿Qué va a decir? Y que espera que tu nariz mejore, sin ella bien, poco podemos hacer...

- ¿De qué color la tengo? – Pregunté señalándola y poniendo

los ojos bizcos para verla.

- Lila – Se sorprendió – Mira, un color muy bonito, la verdad.
- Si, pero no en mi nariz.

Reímos y jugamos hasta que mi móvil sonó con su insistente sonido desde algún lado de la casa. Nos quedamos en silencio y Junsu se levantó a buscarlo. Después de un rato el sonido paró sin hallar el teléfono, hasta que volvió a sonar y Yoochun entró a la habitación con él.

- ¿Qué es esto? - Lo enseñó.
- Es cosa de Heechul – Alargué las manos – Trae...
- Pues es él el que te llama – Junsu lo cogió más rápido -

¿Qué te pica?

- ¿Por qué te llama? - Puso un puchero.
- Querrá saber cómo estoy – Puse los ojos en blanco – Dame

mi teléfono Junsu... - A regañadientes me lo dio, contesté - ¿Diga?

- ¡¡¡Kikii!!! - Separé el teléfono de mi oreja y miré a Junsu

con una sonrisa.

- Ah, hola Heechul – Sonreí.
- ¿Cómo estás? Que me han dicho que estás malita...
- Estoy mejor, después de las drogas que me han dado... - Vi

386 que Yoochun y Junsu hacían muecas de que me callara – Después de tomar pastillas para el dolor de cabeza, mejor, gracias.

- Me alegro – Se quedó pensativo - ¿Dónde estás?
- ... - Puse el manos libres al ver la cara de sufrimiento de

Junsu - ¿Qué?

- Te digo que... ¿dónde estás?
- En tu casa – Susurró Junsu.
- En casa, ¿por? - Pregunté.
- ¡¡¡Junsu babo mentiroso!!! - Heechul comenzó a patalear y

solté el teléfono sobre la cama mientras Heechul se desquitaba blasfemando todo lo que quería o más. Se calmó y resopló – Elena está mejor, para tu información.

- Ah... eh... me alegro mucho – Asentí.

- Kiki, quiero ir a verte – No lo vi, pero fijo que estaba

poniendo un puchero – Quiero ver cómo estás... y que me cuentes que te ha pasado de verdad... porque a saber si lo de tu cabeza es cierto...

- ¿Qué te ha dicho Junsu? – Miré al Junsu de reajo.
- Pregúntale a él – Se hizo el ofendido – ¿Me vas a decir

dónde estás?

- ... – Miré a Yoochun, que se encogió de hombros. Junsu lo

fulminó con la mirada – Estoy en casa de Yoochun, ¿sabes dónde...?

- ¡¡Allí que voy!! – Rió – Te llevaré algo de regalo...
- ¡¡Heechul, no hace falta que...!! – Y colgó – Pues viene

hacia aquí... – Los miré.

- Mira que guay... – Junsu bufó.
- Voy a vestirme – Y en ese momento me fijé en que

Yoochun iba SOLO en toalla, un hilito de sangre comenzó a caer por mi nariz y caí hacia atrás por sorpresa mía y de Junsu.

- Joder, Kiki – De pronto ve mi a Junsu haciéndome aire -

¿Qué te pasa? ¿Es la primera vez que ves un tío así? Ya viste a Yunho y no reaccionaste así – Bajó la voz – Y conmigo menos... – Puso un puchero.

- Uhg... – Me incorporé y me limpié la nariz con la camiseta.

387 Miré a Junsu – Solo me ha pillado desprevenida... Estoy delicada, recuerda.

- Ya me haces dudar, ¿sabes? – Me miró de reajo y vio mis

ropas – Y metete bajo las sabanas, no quiero que Heechul juegue con la derecha a tu costa... – Bufó – Bastante ha visto Yoochun.

- No sabes cuánto – Negué con la cabeza.
- ¿Qué? – Abrió mucho los ojos.
- Te quiero – Me eché sobre él y se puso notablemente

nervioso. Lo besé – Junsu, lo siento mucho.

- ¿Por? - Me agarró de la cintura.
- Por lo que estás pasando por mi culpa – Me miró sin

comprender bien – Junsu... - Acaricié su barriga, donde sabía que tenía su cicatriz – Lo siento... yo...

- Kiki – Agarró mi barbilla y nos miramos, con la otra mano

me pegó más a él – Vive el presente ¿te lo han dicho alguna vez? - Negué – Pues hazlo... - Y nos besamos.

- Ejem, ejem – Alguien estaba en la puerta, Junsu y yo nos

miramos – Que, no lo hicisteis anoche, pero ahora sí, ¿no? - Yoochun resopló – Cochinos, al menos podríais a esperar para estar solos, ya que abusáis de mi cama como si nada... No dijimos nada durante un rato. Yo entré dentro de las sábanas y miré mi manchada camiseta, así que le pedí una nueva a Yoochun, al principio dudo, pero me dio una que pilló por ahí vieja. Y como todo lo demás, olía realmente bien, aunque ya me estaba acostumbrando a su olor. Tuve un poco de intimidad para cambiarme de camiseta y justo cuando me eche en la cama para relajarme, la puerta sonó con insistencia.

- Espero que no atraiga a las Cassiopeia – Susurró Yoochun –

No quiero que se sepa nada de que tú estás aquí – Salió de la puerta mientras me señalaba. Un momento de silencio...

- ¡¡Kikita!! - Se abalanzo sobre la cama y sonrió - ¿Qué tal...

...? - Me miro serio - ¿Que le ha pasado a tu nariz?

- ... - Resople y mire a Yoochun - ¿Tanto se nota? Esta rota...
- ¡¡Caramba si se nota!! - Admitió. A decir verdad, no me

388 había mirado a un espejo - ¿Cómo te has hecho eso, Kikita? Ya entiendo el motivo por el cual no puedes rodar...

- Me lo hice...
- Se dio con un armario – Dijo de pronto Yoochun. Junsu y

yo lo miramos – Junsu sin querer abrió con fuerza un armario y Kiki estaba detrás...

- ¿Yo? - Junsu se señaló.
- Mira que siempre he sabido que eras un peligro para ella...
- Heechul me agarro del brazo y me acurruco en su pecho mirando a

Junsu mientras negaba con la cabeza – Mala persona.

- Pero si... yo... - Junsu me miro y miro a Yoochun serio.

Luego me agarro de la mano – Bueno, pero está bien...

- Si, con un morado en la nariz – Heechul rió.
- Bueno, ya basta – Puse un puchero – Me recuperare...

Y tanto que me recupere, de madrugada por la noche me fui a casa y descanse con la compañía de las chicas. Elena ya se había recuperado y las cinco nos fuimos tranquilamente a la SM al día siguiente. Yo no grabe, por supuesto, tenía la nariz más grande que una Esfinge, pero al menos adelante un trabajo que me habían pedido para unos meses... una pequeña serie para las SNSD de dos episodios con Big Bang para la SBS.

Capítulo 26

Cuando llego el fin de semana, mi nariz ya estaba mejor. Para ser exactos, dijo Jane que ya tenía un color más normal, pero la muy desgraciada se pasaba el rato dándome golpecitos.

- ¡¡Jane!! - Lloriquee cansada – Que odio que me toquen la nariz.

- ¡Ah, por eso lo hago! - Rió divertida.

- ... - La mire mal – Me duele...

- Bueno, bueno – Hana se puso en pie y capto nuestra

atención – Hora que de salgas Kiki, y no con Junsu ni a la SM.

- ¿Y a dónde quieres que vaya? - La mire sorprendida.

- Confía en Hana... - Se señaló – Se lo que hago.

- No sé qué decir... - Susurre, pronto me callo una zapatilla

en la cabeza. Confiar en Hana era muy peligroso, no sabía que podía esperar de ella. Pronto nos hizo que nos arregláramos y nos pusiéramos guapas... Mientras yo me miraba en el espejo, me escondía con maquillaje un poco más la nariz. De pronto mi móvil sonó.

- ¿Diga? - Contesté sin mirar.

- Kiki, soy Heechul – Sonaba serio.

- ¿Estas bien? - Y me preocupo la forma en la que estaba

hablando.

- Yo sí... - Suspiro – Escúchame Kiki, no salgas de casa...

- ¿Qué? - Me quede un poco en shock - ¿Que ha pasado,

Heechul?

- Mira, resumidamente... - Dijo – Un grupo de fans te vieron

en casa de Yoochun, vieron algo malo y ahora no eres la más popular...

- Pero... Heechul – Recordé malos momentos y quise llorar –

Yo... no hice nada malo... 390

- Kiki no salgas de casa – Advirtió por última vez – Por favor...
- Y colgó.

Mi cara era un poema, realmente podía verlo porque aún me estaba mirando al espejo. La pintura negra que envolvían mis ojos se estaba corriendo a causa de mis lágrimas, que empezaron a caer sin que yo me diera cuenta hasta que mire.

- ¡Kiki Hana dice que...! - R entro y se quedó parada al verme

por el espejo - ¿Estas bien? ¿Te has hecho daño? - Miro mi mano - ¿Con quién has hablado...? No dije nada, me di la vuelta y la abraza, estallando a llorar como una niña. De pronto escuche pasos y las demás estaban a mi alrededor preguntándome por que lloraba... y yo no podía contestar, solo tenía en mente las palabras que Heechul el escandaloso, me había dicho muy serio. Me seque las lágrimas con las mangas de la camiseta negra que llevaba y me separe de ella.

- ¿Quién te ha llamado? - Volvió a preguntar R con

preocupación.

- Heechul – Solloce y me incline en el lavabo para lavar mi

cara.

- ¿Que te ha dicho? - Pregunto Elena – Mira que nos estas

preocupando mucho...

- Es cierto Kikita... - Susurro Jane con un puchero el cual no

vi, pero supe que estaba ahí.

- Bien... - Me di la vuelta y me seque la cara con la toalla –

Me ha pedido que no salga de casa... Algo vieron las Cassiopeia en casa de Yoochun que no les gusto... y yo soy la que se lleva el marrón.

- ... - Las cuatro se quedaron en silencio y se miraron. Hana

tomo la palabra al fin - ¿Qué hiciste, Kiki?

- Nada... yo no salí de la casa en ningún momento. Me

quede en cama, estaba mareada y con dolor de nariz... - Intentaba acordarme de algo – Salí de su casa cuando era de noche, no había nadie y yo no parecía una chica saliendo de casa de Yoochun... Yo... no... - Mas lagrimas cayeron - ... hice nada... 391

- Ya... - Hana me abrazo y llamaron al timbre – Tranquila...
- Voy a ver... - Elena salió de mi habitación.

Nos quedamos en silencio mientras yo me intentaba tranquilizar. De pronto escuchamos un grito que fue ahogado por algo. Jane salió a ver qué pasaba y nosotras nos quedamos expectantes. De pronto se asomó Elena, con cara muy enfadada.

- Kiki, sal – Me dijo – Por favor...

Extrañada, salimos de la habitación y me encontré con Heechul con una gran sonrisa, con una botella de vino en la mano izquierda y dos copas en la derecha. HangNeng, que estaba detrás, sonreía. Al igual que Siwon, KangIn y YeSung.

- ¡Sorpresa! - Grito Heechul alzando los brazos.

Yo me quede muda. Totalmente muda. Muda, sorda... y solo tenía ojos para Heechul y su radiante sonrisa. Di unos pasos hasta su dirección y le solté un bofetón. Él como acto reflejo se llevó la mano derecha a su cara y las copas cayeron al suelo haciendo un gran estruendo al estrellarse contra el suelo. Me miro perplejo.

- Eres un idiota – Conseguí decir. Y cuando pude hablar,

Hana y Elena se encararon a él, ya que yo me marche de allí.

- María – El único que me llamaba así era Siwon. Vino detrás

de mí – Espera...

- Que – Me gire y lo mire muy seria, él se paró y dio un paso atrás.

- ¿Por qué le has pegado? - Más seguro, se acercó a mí – No

lo ha hecho con mala intención...

- Intenta recordar por que, antes del estreno de SM me tire

un mes sin pisar la compañía – Dije muy seria, alzando un dedo -
¿Puedes recordar?

- ... - Asintió en silencio.
- Pues la broma no me ha gustado nada – Destense los

hombros y suspire – No ha traído buenos recuerdos a mi cabeza... Me ha dolido...

- Lo siento mucho... - Coloco su mano sobre mi hombro – No

nos acordamos... el insistió mucho en decir eso, aunque Hannie y yo 392
no estábamos muy de acuerdo.

- Kiki... - Heechul se acercó a nosotros – Lo siento mucho.
- ... - Resople y lo mire - ¿No se te podría haber ocurrido otra

cosa? - Me acerque a él – Tu sabes muy bien lo mal que lo pase en aquel
tiempo... y se te ocurre esa idea... Heechul, ¿tu cabeza no riega bien
o qué?

- Va a ser que no – Escuche de fondo a KangIn.
- Lo siento mucho...

Se giró, cogió la botella de vino y salió de la casa sin decir nada y
cerrando la puerta a su espalda. HangNeng salió tras él y los demás se
quedaron extrañados por la actuación de Heechul.

- Se lo merece – Bufo Hana enfadada – Con eso no se

juega...

- ¿Gritaste enfadada al verlo? - Le pregunto R a Elena.

- Si – Asintió – KangIn me tapo la boca, creyendo que sería

una grata sorpresa.

- De grata nada – Dijo Jane.
- Lo siento mucho, de verdad María – Siwon me volvió a

mirar – Si quieres nos vamos...

- No hace falta – Susurro Jane.
- Si, mejor – Dije y la rubia me miro con un puchero – Se me

han quitado las ganas de salir. Me encerré en mi habitación y apague el teléfono. Se me habían quitado las ganas hasta de hablar con Junsu. Pasada una hora, llamaron a mi puerta diciéndome que Junsu quería hablar conmigo, pero yo me negaba. Hasta que no fue la décima vez que me llamo, diciendo que vendría a casa si no contestaba, no abrí la puerta.

- ¡¡Kiki!! - Me puse el teléfono en la oreja, pero con las

mismas lo separe, comenzó a gritar - ¿Qué demonios te pasa, por qué esta tu teléfono apagado, por qué no quieres hablar conmigo, por qué...?

- Tranquilo... - Dije con calma – Estoy un poco desganada.
- Lo noto – Se puso serio - ¿Que ha pasado? Las chicas no

393 han querido contármelo...

- Pues... - Y se lo conté todo, aunque cuando termine, me

arrepentí un poco de contarle toda la verdad, se enfadó muchísimo – Junsu, cálmate...

- ¿Que me calme? - Grito y escuche voces que se quejaban

de los gritos de Junsu - ¡¡Ese Heechul se las verá conmigo!! ¿A caso es idiota? ¿Cómo se le ocurre hacer algo así?

- No seas cruel... - Lo calme – Ya le he gritado yo... creo que

está muy arrepentido de lo que ha hecho...

- Pues espera que lo vea yo... se arrepentirá de haberle

gastado esa broma a la novia de Kim Junsu... no, no, no... Con lo que quiero no se juega... – Comenzó a decir cosas incoherentes – Luego me dice el a mí que soy un peligro para ti... si el solo te causa problemas...

- Junsu...
- “Junsu, cállate o te pongo un tapón” - Escuche la voz de

Changmin al otro lado del teléfono - “¿Con quién narices hablas?” - Preguntó. Junsu contestó – Hablo con Kiki, que le han gastado una broma pesada – Dijo muy enfadado – Así que no me toques las narices, Changmin... ¿Kiki?

- Si...
- “Quita...” - Se escuchó un forcejeo, quejas de Junsu y

suplicas de Changmin. Al final escuche el suspiro victorioso del menor – Bueno... ¿Qué ha pasado?

- Eh... No es nada...
- Ya claro... Junsu no me habla así porque no ha pasado nada

– Dijo serio – Y tampoco grita por amor al arte... bueno, a veces sí, pero no es el caso.

- ... - Sonreí - ¿Que estáis haciendo?
- Se supone que descansar... pero nadie hace nada – Se

quedó en silencio – Oye, no me cambies de tema... “no te lo va a decir” - Dijo Junsu de fondo - ¿Escuchas algo, Kiki?

- ... - Me reí, sinceramente tenía que reírme – Bueno... ha

pasado esto... - Y se lo conté. La verdad es que también se enfadó, 394 pero no tanto como Junsu – Y nada más...

- Me parece mal por parte de Heechul, pero tampoco creía

que te pondrías así... supongo que por eso lo hizo – Dijo pensativo.

- Puede ser... ahora que lo miro más fríamente, puede ser

eso – Suspire – Gracias por ser tan razonable Changmin.

- No hay que darlas – Río – ¿Sabes Jun-Chan? – Su nombre lo dijo con rabia entre risas – Me ha dado las gracias... porque soy mejor que tu...
- ¡¡Quita!! – Le quito el teléfono y me hablo – Kiki... no hagas caso a Changmin...
- A ti te cae muy mal Heechul – Le dije – Pero ahora quiero relajarme... ¿Nos veremos mañana?
- No – Me dijo y me quede algo impactada – Lo siento, tenemos una entrevista con una revista y una sesión de fotos...
- Vaya... – Me quede callada – Pues ya me llamas...
- Claro – Río – Y tú no sufras más, que yo te... ... Changmin, lárgate, ¿quieres? – Escuche unas risas y el cerrar de una puerta – Te quiero...
- ... – Me sonroje – Yo también.

Salí de la habitación más relajada y disfrute de una noche entre risas con las chicas. Una noche divertida llena de juegos, olvidando la broma pesada de Heechul. El sábado amaneció y mientras yo tomaba leche caliente, encendí la tele y vi las noticias matutinas. No había muchas cosas que me pudieran interesar, excepto un reportaje del estreno de “SM Entertainment High School”. Sinceramente me gustó mucho verlo por la tele, además de ver la buena acogida que había tenido en el país a pesar de que éramos extranjeras. También hablaron sobre las anti fan, así que eso me dejó un poco chafada, pero no lo podía evitar. Y entonces también explicaron la gran audiencia que estaba teniendo en su segundo y tercer episodios emitidos el jueves y viernes de esa misma semana.

- ¿Que ves, Kiki? – Elena bebía café.
- Pues la noticia del drama – Señale la tele – Están hablando

395 muy bien sobre el... estoy muy feliz.

- Me alegro – Nos abrazamos.
- Pues menos mal que tenemos algunos episodios grabados
- Dijo Hana de fondo – Y que Lee Sooman ha sido comprensivo...
- La verdad es que si... - Temblé de miedo – Nunca sé por

dónde saldrá ese hombre...

- Kiki, la nariz ya la tienes mucho mejor – Dijo Elena – Yo

ya creo que hoy podrás retomar la filmación... Hemos adelantado muy poco del episodio seis...

- ¿Seis? - Pregunte y asintieron – Guay, tengo que repasar el

guion para saber que parte es.

- No creo que te agrade – Dijo de pronto Hana.

No se habló más sobre eso hasta que llegamos a la SM. Tuve una pequeña reunión con Lee Sooman y volví al rodaje. Y claro que el episodio seis no me iba a gustar. Olvide por completo de que iba ese capítulo... y es que estaba demasiado rato con Yoochun. Llegamos al estudio y vimos a Se7en hablar tranquilamente con Jae, el resto estaban desperdigados por todo el estudio. Y me extraña, ¿no tenían una entrevista?

- Hola – Jae y Se7en se acercaron a nosotras – ¿Ya estas

mejor, Kiki?

- Si, mucho mejor – Asentí sonriente – Ya no se nota...
- Me alegro – Asintió el mayor – Te echábamos de menos

por aquí...

- Junsu estaba insoportable – Asintió Jae.
- ¿Vosotros no teníais una entrevista? - Le pregunte a Jae.
- Ah, sí, pero es a las once... - Movié la mano con dejadez –

Así que podemos grabar un rato. Y empezamos con el rodaje en la cafetería, luego en clase... Y es que todo iba bien, perfecto, pero cuando más me equivocaba era cuando hablaba con Yoochun. Una de las veces

mire a Junsu, el cual me miraba serio desde una esquina mientras hablaba con Jane.

- Ahora vengo – Me disculpe – Tengo que ir al baño...

Me puse la mano en la frente y fui directa al cuarto de baño, 396 me eche agua por la nuca, ya que no podía mojarme la cara por el maquillaje y jadee un poco por todo lo que se me avecinaba. Alguien entro al baño, alce la cabeza y de la sorpresa, me resbale y caí al suelo.

- ¿Estas bien? - Changmin extendió su mano.
- Si... - La agarre y me ayudo a incorporarme - ¿Qué haces

aquí dentro?

- Quiero hablar contigo – Miro en todos los aseos y se

cercioro de que estábamos solos – Sobre Yoochun.

- ¿Yoochun? - Me puse nerviosa - ¿Que ocurre con

Yoochun? ¿Está bien?

- Kiki – Me miro y yo al instante me calle – Por favor,

aclárate.

- ¿Qué? - ¿Me estaba diciendo que me aclarara? Suspire.
- Sé que no me tengo que meter, que es tu vida... pero yo lo

veo en el día a día de los chicos – Dijo él más serio de lo normal – Y no te digo que dejes a Junsu, ni mucho menos... solo que no des esperanzas a Yoochun.

- ¿Que paranoia os estáis montando todos? - Bufe – Hace

dos semanas Boa me decía lo mismo. ¡¡Yo no le doy esperanzas a nadie!! Escúchame, es normal que me ponga nerviosa delante de Yoochun – Lo señale con el dedo y le di en el hombro – Siempre lo he admirado... desde que os conocí, no soy de piedra ante eso... Además, pasaron ciertas cosas en el estreno por culpa de mis padres, por lo que no puedo concentrarme bien... Changmin, quiero a Junsu... no a Yoochun. Me quise ir sin querer

escuchar su respuesta, pero me agarro del brazo y me saco del cuarto de baño, nos paramos en la puerta del estudio y nos asomamos por la ventanilla.

- Mira – Me dijo - ¿Ves a Junsu?
- Claro, lo veo como siempre – Le dije – No te rayes, por

favor...

- Kiki – volvió a captar mi atención – Esta bien todo lo que

me has dicho, muy bien, pero quieras o no... 397

- Ya – Le tape la boca y lo mire seria – No quiero escuchar

nada mas Changmin. Ni una palabra sobre el tema... Ya basta.

- Como quieras...
- Gracias.

Entre de nuevo al estudio y él camino más despacio detrás de mí. Me dirigí a Junsu y lo mire a la cara por un momento. Jane, que estaba a su lado, se marchó sin decir nada.

- ¿Ocurre algo? - Me pregunto extrañado.
- Junsu... - Puse un puchero - ¿Por qué me dijiste que no nos

veríamos hoy?

- Ah, eh... - Me coloco la mano en el hombro y con la otra

intento tocar mi nariz, pero no le deje – Creí que aun tendrías mal la nariz, y como a las once tenemos la entrevista...

- Ya... - Agache la cabeza.
- ¿Estas bien? - Intento abrazarme, pero no le deje - ¿Kiki?
- Sí, estoy bien – Lo mire con una sonrisa – Mañana me

gustaría que fuéramos al parque de atracciones tu y yo solos...

- No creo que sea posible – Me dijo serio – Creo que tú y yo

no podremos ir de paseo fuera de la SM...

- Ya, supongo – Me encogí de hombros...

- ¡¡Kiki!! - Yoochun capto mi atención – Vamos, no podemos

perder tiempo.

- Junsu – Baje la voz – Cree en mi...
- ¿Qué?

Sonreí y seguimos con el rodaje. Iba a ser un poco difícil grabar la escena de la lluvia, o al menos eso era lo que pensaba, pero los técnicos lo tenían todo preparado: lluvia artificial. Cuando terminamos de rodar ese capítulo entero, me felicitaron por mi actuación, bueno, no solo a mí, sino a todos, pero me dijeron que había simulado muy bien las lágrimas... Si dijera que solo me basto pensar en la conversación que había tenido con Changmin hacia poco... Los DBSK enseguida se marcharon, al igual que Boa, Se7en y los SuJu. Yo fui a mi despacho y las chicas se quedaron merodeando 398 por ahí sin saber que iban a hacer. Cuando llegue, me encontré con Lee Sooman que llevaba una carpeta verde en la mano, y me la enseñaba.

- Es una carta de la Rhythm Zone – Me señalo – En la que me

redactan la conversación que tuvieron contigo... todo...

- Vaya – Me sorprendí - ¿Que opina?
- ¿Tohoshinki? - Se puso serio – Espero que sepa lo que está

haciendo... Dentro de la carpeta está planteada la gira... Me gustaría tener una reunión con Yunho y contigo a las ocho, ¿de acuerdo?

- Claro señor – Asentí.
- Y firma ya los papeles... no tenemos toda la vida – Se

marchó diciendo cosas sin sentido en voz baja. Con una sonrisa de tonta con suerte, entre al despacho y comencé a leer detenidamente mientras firmaba todo lo que tenía que firmar. La gira no me gustaba del todo, pero era lo que había. Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Países Bajos y España. No especificaban nada más. Habría que esperar... y realmente lo esperaba con muchas ganas. Cuando terminé de firmar todos los

dichosos papeles, que no eran pocos, se los entregue a Lee Sooman y todo bien.

Capítulo 27

Las semanas pasaron. Pasaron lentas y muy aburridas. Solo veía a Junsu en la grabación y ambos estábamos extraños, aunque al final llegue a la conclusión de que la extraña era yo, ya que hablando por teléfono con Jae, me lo dijo. Y no solo él, sino Jane también me lo dijo. Pero no podía evitarlo, la cosa no iba bien, tenía muchas cosas en la dichosa cabeza, como la reunión con Yunho y Lee Sooman, que creía que me iba a gustar, pero nada... no me gustó nada.

- Sentaos – Lee Sooman nos ofreció asiento frente a su mesa

- Supongo que ya sabréis por que estáis aquí, ¿no?

- Si – Dije, al igual que Yunho, pero él me miraba algo

sorprendido y sin comprender.

- Bien... - Lee Sooman le explico el tema de que sería la

nueva agente de Tohoshinki en Europa - ¿Qué te parece, Yunho?

- ... - El me miro y se quedó pensativo – A decir verdad, no

está mal que ella sea nuestra agente allí, ya que se desenvuelve bien – Sonrió – Me gusta mucho la idea de que sea ella la que se venga con nosotros.

- Vaya – Ese “vaya” sonó decepcionado – No creo que sea

muy apropiado, Yunho... Su relación con Junsu...

- Señor Sooman – Yunho lo corto – Opino que está llevando

esto a un extremo – Y lo mire sorprendida. Las palabras no salían de mi garganta y Lee Sooman endureció la mirada – Sus palabras provocan

que Junsu este mas desanimado de lo normal, si tan solo los dejara... si confiara en que ellos no causaran ningún problema a la empresa...

- Yunho ya – Dije al fin – Él es libre de hacer lo que quiera, es

el jefe – Mire a Lee Sooman, que se había quedado en silencio.

- Kiki, lo hago por él, lo siento mucho – Negó – No puedo ver

400 cómo está siempre tan serio. Señor Sooman, ¿seguirá siempre igual?

- ... - Cobró compostura – Seguiré siempre igual cuando lo

vea necesario Yunho. La reunión ha terminado... María, ya le pasas los papeles y habláis del orden en que queráis que se haga la gira por Europa. Gracias... Y todo el tiempo pensando en lo que podría hacer Lee Sooman con respecto a lo que Yunho le había dicho... ¿tan mal estaba Junsu? Ahora era yo la que parecía un alma en pena moviéndome por los rincones llenos de sombras. El drama tenía mucho éxito, teníamos ruedas de prensas casi todos los días, ganamos algún premio, nos presentamos a galas... todo iba viento en popa. Y todo iba tan bien, que a dos de las chicas las habían propuesto salir de nuevo en un drama para la KBS. En un principio Elena dudo, pero entre todas la convencimos y ella y Hana aceptaron la propuesta para enfrentarse a un nuevo reto. Y llego el trozo del rodaje en el que viajábamos a España. Había intentado convencer a Lee Sooman de que no era necesario viajar realmente a España para rodar ese trozo, pero entre él y los directivos de la SBS habían insistido tanto en viajar, que al final desistí. Hana, R y yo viajamos a España. Para mi sorpresa al llegar, habían preparado ya a los actores que serían mis padres y mis hermanos, habían preparado una casa y decían que los días estaban listos para rodar en los aeropuertos... por todo lo demás, sería en estudio. Llegamos al aeropuerto de Alicante, y el hecho de escuchar tantas cosas en mi idioma natal me supo tan extraño, que me sentí un poco incomoda. Hacía mucho tiempo que no volvía a España. Estábamos hospedadas en un hotel de lujo en mi propia ciudad, un hotel que no estaba en la mejor zona, pero descubrí que

por dentro era precioso. Le envié un email a las chicas avisándoles 401 de que habíamos llegado bien, sin ningún incidente y que desde luego aprovecharíamos los ratos libres para pasear.

- Esta zona no la vi yo cuando vine aquí – R se quedó

pensativa.

- Claro, esto es el centro casi de Murcia... - Sonreí – Me

apetece ir de compras... - Junte mis manos y las mire con una radiante sonrisa. Al final las convencí, alquilamos un coche y las lleve dirección a los centros comerciales. Realmente no había mucha diferencia de Corea, pero la suficiente para que me maravillara de la manera de conducir de los españoles. Esa tarde disfrute como una niña comprando cosas: ropa, recuerdos, ropa, recuerdos... Hasta insistí tanto en ir al cine, que fuimos... quería escuchar el sonido de mi idioma en una buena película. Era todo tan bonito allí... Grabamos durante dos días mi llegada a España, el que las chicas aparecieran para darme la bienvenida, el dormir en su piso... Grabamos también en un tiempo récord los problemas familiares de mi personaje en la casa que habían habilitado para el rodaje. Y entonces, nos avisaron de que Heechul, Siwon y Yoochun ya estaban en camino para España.

- Estoy tan feliz – Dije mientras estaba con Hana en el balcón

del hotel mientras R estaba en la ducha. Sonreí – Tan feliz de que todo me vaya tan bien...

- Me alegro mucho penki – Me alboroto el pelo – Al menos

no todo es negativo.

- Pues si – Suspire.
- María – Un técnico se acercó a nosotras – Los chicos

acaban de llegar, tenemos que ir a la grabación, y tú al menos tienes que estar – Me dijo.

- Vale, estoy lista – Mire a Hana – Nos vemos en un rato...

disfruta de las vistas.

- Si – Miro al frente – Vistas de edificios – Suspiro.

El trayecto al aeropuerto con todo el equipo fue algo agotador, la verdad, pero me puse los cascos y me relaje, en menos 402 de lo que creía, llegamos al aeropuerto, y me acerque al conductor.

- Esto no es Corea – Alce un dedo – Aquí ponen multas por

velocidad – Le advertí – Con más tranquilidad.

- ... - Rió – Bueno, no me aclaro con las cosas de aquí.

Enseguida localizamos a los chicos, que andaban igual de perdidos que en el drama. Reí interiormente. Habilitaron el aeropuerto para rodar ese trozo, insistí mucho en que procuraran no hacer tomas falsas, para tardar lo menos posible... y sorprendentemente me hicieron caso. Todo salió a la primera. Mientras el equipo recogía los cacharros, nosotros nos fuimos a la cafetería para tomar algo.

- ¿Qué tal el cambio? - Les pregunte.
- Bueno... - Siwon se quedó pensativo – No sé qué pensar,

estoy algo extraño.

- Si, y yo – Heechul suspiro, tenía la mirada desviada y era lo

primero que decía desde que había llegado fuera del rodaje.

- ¿Queréis algo de comer? - Pregunte.
- Si, tenemos hambre...

Fui a pedir lo que ellos me habían pedido y, mientras estaba en la cola, escuche a un par de chicas hablar entre ellas.

- Esos son famosos – Le dijo una - ¿Recuerdas el grupo que

te hable?

- Cuál de ellos – Dijo la otra.
- Los que son más que en la guerra, que creo que son de

China o por ahí... – Dijo sonriente.

- Si, que pasa con esos... - La otra parecía indiferente.
- Me parece que esos tres son de ese grupo – Los señalo con

chispitas en los ojos – Al menos el más delgadito lo conozco.

- ¿Y qué hacen aquí? - Le pregunto.
- Ni idea... - Rebusco algo de su bolso – Pero yo les pido un

autógrafo... Justo cuando se puso en pie, decidí intervenir, ninguno de los cinco se iban a saber comunicar bien. Además de que la niñita no tenía ni idea de quienes eran. 403

- Perdonad – Capte su atención. Cuando me pare frente a

ellas no me parecían tan niñitas, tal vez tendrían uno o dos años menos que yo – Pero ellos no saben español.

- ¿Cómo lo sabes? - Me pregunto la que sabía algo de ellos.
- Yo viajo con ellos – Les dije – Además, mejor no

molestarles...

- ¿Pero qué dices? - La otra se enfadó un poco – No seas

borde, solo es un autógrafo.

- Sin fotos – Les dije.
- Si, sin fotos... - Asintieron las chicas.

Nos acercamos a ellos (yo ya llevaba la comida) y las chicas, haciendo yo de traductora, obviamente, les pidieron autógrafos. Los chicos se pusieron contentos de que fueran conocidos en España, yo les dije que eran aún más conocidos que esas niñitas, que habían confundido a Yoochun como un miembro de Super Junior, pero que para empezar, estaba bien. Después de almorzar, nos fuimos a Murcia. El trayecto se hizo en silencio, más que nada porque los chicos se habían quedado dormidos, pero enseguida llegamos... y advertí al conductor, fijo que volvíamos a Corea con un par de multas. Llegamos al hotel, les dieron sus habitaciones y nos fuimos a dormir después de cenar, ya que se había hecho muy tarde. El rodaje allí termino en los días previstos y nosotros

solo nos centramos en el trabajo, pero una tarde, mientras yo me tomaba un chocolate caliente en la piscina de la casa... No lo explique, pero era pleno invierno cuando fuimos a rodar y los chicos tenían que aparecer mojados de la piscina, realmente ahí lo pasaron mal... Mientras meditaba en todo, Heechul se acercó a mí.

- Kiki – Se sentó a mi lado - ¿Aun sigues enfadada conmigo?
- ... - Lo mire, en cierto modo, me había olvidado del enfado

con Heechul. Sonreí – No – Agarre su mano y lo mire a la cara – Siento aquel bofetón...

- No, realmente siento yo gastarte bromas que no son

necesarias – Heechul apretó mi mano contra la suya y sonrió 404 agradecido – Me alegra que seamos de nuevo amigos...

- Si...
- ¡¡¿Qué?!! - Yoochun salió fuera sin percatarse de que

nosotros estábamos allí - ¿Estás seguro Yunho?

- ¿Que ha pasado? - Heechul se puso en pie y capto su

atención. Yoochun me miro y abrió mucho los ojos – Eh, ¿qué ha pasado?

- Espera Heechul... - Yoochun alzo la mano – Repite Yunho...
- Hizo una pausa, asintió un par de veces y me miro – Es un poco

tarde para eso, la verdad – Otra pausa en la que hizo lo mismo – Vale, no tardaremos mucho en volver a Corea... Esto se tiene que solucionar, no podemos dejar que esto siga así – Asintió un par de veces más – Claro, y más adelante también tendrá muchos problemas... no sé cómo pudimos dejar que... - Me miro serio y desvió la mirada – Bien, llevad cuidado. Adiós.

- ¿Que ha pasado? - Heechul se me adelanto – Yoochun, me

estas preocupando.

- En realidad... esto paso hace un par de semanas – Y

entonces me miro, yo me temía lo peor – Elena ha estado teniendo problemas con las Cassiopeia.

- ¿Qué? - Me quede helada, ¿por qué no me lo había dicho?
- Es por... cuando se besa con Yunho, ¿verdad?
- Si – Asintió serio – Han llegado al extremo y mientras iba a

la SM a grabar, tuvieron un percance en la estación de autobuses...

- No... - Me lleve la mano a la boca, no sabía cómo actuar –

No puede ser...

- En realidad no queríamos que te enteraras de esto... - Dijo

Yoochun – Lo hemos estado escondiendo lo más que hemos podido...

- Tarde o temprano me enteraría – Estaba al borde del

pánico – No sé cómo habéis podido dejar que...

- No sé cómo no has podido arreglar el guion – Me acuso

con el dedo – O cambias lo de KangIn, o realmente Elena tendrá que volver huyendo de las fans... 405

- No creo que sea... para tanto... - Dijo Heechul a mi lado –

Esto se puede solucionar de mejor manera.

- ¿Cuál? - Ahora miro a Heechul – Dinos una manera para

solucionarlo, enseguida el marrón os tocara a vosotros.

- No lo entiendo... - Me senté en el suelo – De verdad hay

cosas que me superan.

- Bienvenida a la realidad – Dijo Yoochun.
- Basta – Heechul dio un paso al frente y yo alce la cabeza –

Ella no tiene la culpa, no las pagues con ella. Sin decir nada, Yoochun se marchó de allí y Heechul se acercó a mí, me rodeo por los hombros e intento tranquilizarme con palabras de ánimo, pero no lo consiguió, realmente yo estaba muy nerviosa por lo ocurrido... ¿y me lo habían

estado escondiendo? ¿Por cuánto tiempo lo iban a esconder? Ni siquiera pude ir a ver a mis padres, enseguida nos fuimos a Corea, no podía dejar a Elena sola. Cuando se lo conté a Hana y a R, me dijeron que ya lo sabían y me quede realmente mal de ser la única que no sabía nada.

- ¡¡No me lo puedo creer!! - Grite cuando me entere – O sea,

que me lo escondéis para que no me preocupe...

- Kiki, escucha...
- Yo os cuento mis problemas y a mí me escondéis este, que

no es pequeño – Gire la cabeza – Me parece increíble... No se habló más del tema hasta que llegamos a Corea. Sin descansar ni nada, fui directa a la SM, quería hablar personalmente con Lee Sooman, que no me sorprendió que él ya lo supiera.

- No habíamos previsto esto – Dijo el entrelazando sus

dedos.

- Pero si podría haberse evitado que llegara a más, ¿no cree?
- Le acuse, realmente estaba muy enfadada por la noticia – Ella está

empezando a triunfar en Corea, tiene trabajo garantizado... no podemos dejar que un grupo de niñas le hagan la vida imposible.

- Ese grupo de niñas nos dan mucho dinero...
- O no – Guíñe un poco los ojos – Esto solo causa más

406 problemas Sooman, muchos problemas – Me pase la mano por la sien – Solo es un jodido drama... nada va más allá... todo es ficción.

- Acláralo.
- ¿Yo?
- Tu eres la escritora y productora... acláraselo – Sonrió – A

ver si te escuchan.

- Organiza una rueda de prensa para el viernes a las diez –

Señale – Todo estará listo para ese día. Salí de allí que me hervía la sangre. Cuando puse un pie en la calle, me vi un cartel grande en un autobús del drama. Todo era tan bonito... realmente la felicidad duraba poco. Dos noches después de que llegara y un día antes de la rueda de prensa llame a Junsu. Parecía que lo nuestro se había enfriado, ¿qué opinaba el sobre lo que estaba ocurriendo?

- No creo que la actitud de Yoochun haya sido la más

adecuada – Me dijo serio – Se ha pasado mucho, tú no tienes la culpa.

- Ya, pero ahora no puedo evitar sentirme mal – Solloce –

Junsu te echo de menos...

- Yo también – Susurro – Mañana por la noche no tengo

nada que hacer, ¿quieres que vaya a verte?

- No vengas a casa – Dije con voz débil – Mejor nos vemos

en otro sitio, ¿vale?

- Mañana te llamo – Me dijo – Te quiero.
- Y yo... – Colgué y mire el teléfono – Tontas – Salí de la

habitación y las mire a las cuatro. Elena tenía una venda en la muñeca, ya que ahí fue donde le habían hecho daño cuando las Cassiopeia intentaron atentar contra su vida, dicho con drama - ¿Alguna más tiene problemas?

- ¿Qué? – Me miraron sin entender.
- Digo... ¿Tú tienes problemas por lo de Junsu? – Señale a

Jane, la cual negó – Me siento frustrada...

- ¿Por qué, Kikita? – R se colocó a mi lado.
- Porque no he podido hacer nada para evitarlo... – Señale a

407 Elena, que me miro – Además, me acabo de enterar... El proyecto se suspenderá un par de días, ya esta noche no se emitirá.

- Ya decía yo que estaban echando algo raro en la tele – Dijo

Jane pensativa.

- No puedes suspenderlo Kiki – Elena se alteró - ¡Es tu

sueño!

- ¡Es tu vida! - La señale - ¿Que me importa mi sueño si mi

mejor amiga sale mal parada? No Elena... no quiero. Se hizo el silencio, todas me miraron. Solloce y me encerré en mi habitación. Ya estaba todo preparado para lo que tenía que decir a la mañana siguiente en la rueda de prensa... todo listo. Si las fans no apoyaban, SM Entertainment High School terminaría ya.

Capítulo 28

En la rueda de prensa encontré de todo, y encontré el apoyo de Kim Dongsea a mi lado, con una agradable sonrisa.

- Todo lo que creas conveniente hacer está bien María – Me

dijo amablemente – Recuerda que no estás sola, ¿vale?

- Si, bueno – Me encogí de hombros y él se quedó serio – Lo

siento – Sonreí – Vamos a empezar. Y lo explique todo. Realmente me desahogue esa mañana explicando todo lo que tenía dentro. Les dije que no podían dejar que unos supuestos celos por alguien a quien no podían tener les hicieran hacer daño a otras personas que no tienen culpa.

- Elena es solo una actriz – Continué – La relación que

mantiene con Yunho no va más allá de la amistad. La cosa ha llegado demasiado lejos... el drama se suspenderá hasta nuevo aviso. Si no colaboráis a que todo vaya a mejor... Todo ha llegado a su fin.

- ¡¡María!! - Un periodista capto mi atención - ¿De quién

esperas la colaboración?

- Me gustaría que las Cassiopeia entraran en razón... - Dije

seria – Tarde o temprano ellos decidirán tomar sus vidas independientes a la música, se casaran y tendrán un hogar... No siempre vivirán para ellas. No tengo nada más que decir. Me marche de allí seguida de Kim Dongsea, quien había alucinado por mis palabras... Y seguro que yo me ganaba el odio mundial de todas las Cassiopeia, pero realmente me daban igual... Pronto nos iríamos de gira por Europa... Si no podía hacer

mi sueño realidad, cargaría con ello. En todo el día no fui a casa. No quería hablar con ninguna de las chicas, así que estuve toda la mañana encerrada en el despacho, a penas comí y realmente no hice nada.

- María, tiene visita – Mi secretaria entro – Es Kim Junsu, ¿le

hago pasar? 410

- ¡...! - Me sorprendí – Si, hágale pasar... - Junsu entró y cerró

a su espalda. Me miro - ¿Qué haces aquí?

- Quería verte – Sonrió - ¿Sabes qué? - Negué y se acercó a

mi extendiendo su mano, que se la cogí cuando estuvo cerca de mí – Estoy muy feliz.

- ¿Estas feliz? - Me sorprendí.
- Si – Agacho la cabeza – Tus palabras han calado hondo en

muchos corazones... - La alzo y sonrió – Y Yoochun me ha pedido que le disculpes por lo que te dijo en España.

- Bueno... - Desvié la mirada.
- Las fans nos han pedido perdón a nosotros y a Elena –

Dijo.

- ¿Ya, tan pronto? - Abrí mucho los ojos.
- Si – Asintió – Según Jae, los chats están llenos de disculpas

y quieren que sigas con el drama. No dije nada, simplemente empecé a llorar de felicidad. Cuando una vez, hacía dos años me había propuesto cambiar el fanatismo en Corea, no creí que se haría realidad tan pronto... Junsu me abrazo y me dio un beso en la cabeza. De verdad que no podía parar de llorar, estaba soltando todo lo que tenía dentro en los brazos de la persona a la que realmente quería. Cuando se lo proponía, el mundo no era tan cruel conmigo. Esa noche quede con Junsu y fuimos a pasear por el río han, que por la noche estaba iluminado y era bien bonito. Hablamos de muchas cosas, y entre ellas, lo feliz que le hacía que yo fuera la agente que los acompañaría por Europa en su nueva gira, que

se haría en menos de cuatro meses. Nos despedimos con un beso y entre a casa, donde las chicas me recibieron con un fuerte abrazo.

- ¡Esa es mi penka! - Dijo Hana feliz.
- Muchas gracias Kiki – Elena tenía los ojos rojos – De

verdad, muchas gracias...

- No hay que darlas – Le dije – Ya sabes que por amistad se

hacen grandes locuras.

- No hay que dudarlo – Rió Hana.

411

- ¿No era por amor? - Dijo Elena.
- Si, bueno, esto también – Asentí pensativa y con una

sonrisa. De pronto llamaron a la puerta - ¿Esperáis a alguien? - Negaron. Yo me gire para abrir, ya que el abrazo de las chicas no me dejó entrar al piso - ¿TaeYeon?

- Hola chicas – La líder de las SNSD estaba en la puerta junto

con Sunny, Jessica y YoonA - ¿Podemos pasar?

- ... - Elena puso un puchero al ver a YoonA, la cual giro la

cabeza en gesto orgulloso – Pasad, pasad. Las chicas entraron y se sentaron en el sofá. Jane fue a la cocina a por unas bebidas y el resto las miramos muy extrañadas. Al fin TaeYeon se acercó a mí y me abrazo.

- Me alegra mucho tenerte como unnie – Me dijo sollozando

– Nosotras también teníamos problemas con las fans de DBSK y de Super Junior.

- ¿Y se han solucionado? - Jane sonrió dejando las cosas

sobre la mesita de cristal.

- Si – Dijo Sunny – Bueno, seguimos teniendo algunos

problemas, pero se han reducido, ya que muchas se han disculpado con nosotras.

- ¡¡Eso es genial!! - Jane dio varios saltos - ¡¡Kiki ha

cambiado el mundo!! - Alzo un puño.

- Hemos venido personalmente a agradecértelo – Sonrió

TaeYeon – Yo, como líder de las SNSD, os invito a las cinco a comer mañana con nosotras.

- ¿Qué? - Elena se atraganto, al igual que YoonA.
- No lo puedo creer... - La aludida desvió la cabeza.
- YoonA – TaeYeon la miro seria – Es hora de que arreglemos

las cosas...

- Bueno, bueno – Alce las manos, yo tampoco quería tener

una amistad inquebrantable con ellas – Que si ella no quiere...

- No, querrá – TaeYeon afirmo – No queremos problemas

con nadie en la SM... nos costó mucho trabajo meternos en este mundo...

Todas hemos tenido problemas. 412

- Pues si – Asintió Jessica – Y no pequeños...
- ¿Que decís? - Pregunto Sunny.
- Por mi si – Jane estaba feliz.
- A mí no me importa comer gratis – R sonrió lo más que

pudo.

- Jajaja – Hana rió – Única en tu especie... Yo también me

apunto.

- ... - Elena se encogió de hombros – Hay que hacer de

tripas corazón – Sonrió – Iré.

- ¡¡Kyaa!! - TaeYeon la abrazo y pude ver la incomodidad en

el rostro de Elena mientras esta le daba unas palmadas en la espalda -
¡¡Sera muy divertido Kikita, ya lo veras!!

- No lo dudo... - Sonreí.

Las SNSD se marcharon de casa y nosotras alucinamos de verdad. Hablamos un poco del tema y enseguida nos fuimos a dormir. El sábado iría a la SM, anunciaría el regreso del drama y seguiríamos con el rodaje. Hana y R se morían de ganas por trabajar con los chicos codo a codo. A la mañana siguiente el rodaje fue genial, la verdad, lo disfrutamos muchísimo. A pesar de los malos momentos que pasaban nuestros personajes, nosotros disfrutábamos tanto... Pareció que todo había vuelto a la normalidad, ya que podía ver pucheros de Junsu cuando Heechul estaba a mi lado y seguíamos con las bromas. Mientras tomaba un descanso y bebía un poco de agua, TaeYeon, que apareció de la nada, se colocó a mi lado con una gran sonrisa. La mire y me atragante con el agua. Sonreí como pude.

- Ho-hola – La salude alzando la mano.
- Hola Kikita – Dijo en español - ¿Esta bien dicho? - Se

emocionó cuando dije que si - ¡Kyaa, que feliz que estoy! - Me cogió de la mano – Bueno, vamos a comer en una casa de campo que nos habilito la SM. ¿Os gusta la comida de barbacoa?

- Sí, claro – Asentí, realmente esa chica me daba miedo...

¿actuaba o era así de verdad? Tal vez planeaba algo en contra mía... 413 nunca lo podría saber, la verdad - ¿Cómo vamos a ir? - Pregunte.

- ¡Ah! - Se colocó el dedo en el labio – Pues podemos ir en

las furgonetas que nos presta la SM – Asintió convencida – Si, vamos en dos, así que sin ningún problema.

- Perfecto – Dije deseando que se marchara.
- ¿Cómo sigue el rodaje? - Sonrió – Echo de menos trabajar

con vosotras – Ella había hecho de Chae en el drama.

- Va genial – Le dije – Cada día mejor...
- Me hubiera encantado ir a España en el rodaje – Suspiro –

Pero Junsu me necesitaba.

- ¿Qué? - La mire boquiabierto.
- Digo en el rodaje – Rió escandalosamente mientras ponía

su mano sobre mi hombro – Nos has salvado a nosotras, yo cuido de Junsu.

- No hace falta – La mire serio.
- Tranquila Kiki – Se percató de mi serio tono de voz – No

voy más allá con Junsu, sé que está contigo. La mire de reojo y volví al rodaje. Ya me hacía que pensar su actitud tan amable, cariñosa y simpática. Volví la vista atrás y la vi mientras hablaba con KangIn como si nada. TaeYeon... esa chica era muy rara. El almuerzo fue muy bien, aunque se echaba de menos a muchos de los compañeros que ya no saldrían más en el drama, como por ejemplo Se7en o Boa.

- Es una pena... me caía bien – Hana suspiro.
- Si – Asentí con la vista perdida en la pared. La gente

hablaba entre ellos y yo estaba más en mi mundo que en otro sitio. A todo contestaba que sí, aunque realmente no sabía que me estaban preguntando o contando, hasta que alguien tocó mi nariz - ¡Quien ha sido! - Me puse en guardia y mire a todos los que estaban a mi alrededor, hasta que una mano acusadora se dejó ver por detrás para atacar de nuevo a mi nariz - ¡Tu!

- Yo – Junsu sonreía tras de mí – Me ha dicho Elena que

te toque la nariz – La señalo y la mire.

- Exagerado – Se encogió de hombros.

414

- ¿Qué pasa? - Pregunte, estaba algo perdido.
- Estas en tu pompa – Dijo Junsu.

- Si, y yo sé cómo se llama – Dijo Hana entre risas.
- Basta – Me pase la mano por la sien – Estoy muy cansada.
- Se te nota – Dijo Jane con gesto de preocupación -

¿Duermes bien?

- Anoche dormí genial – Le dije.
- Faltaba yo – Susurro Junsu, lo que causo muchos gritos

entre los presentes. Gritos y risas. Junsu se llevó un golpe de Changmin en el brazo – Ok, era broma... lo siento...

- ... - Lo mire de reojo – Estrés acumulado... Y ahora vamos a

comer con las SNSD.

- ¡¡Qué bien!! - Heechul sonrió - ¡¡Que majas son las niñas!!

¿A que si?

- ¡¡Sí!! - Jane puso sus manos en sus mejillas – Me

encantan... siempre las he admirado – Sonrió.

- Si, bueno – Susurre encogiéndome de hombros.

Llego la dichosa comida... o cena con las SNSD. Fuimos en dos furgonetas por un largo, largo y aburrido trayecto. Al final llegamos a un sitio que conocía.

- ¡¡¡Oh!!! - Exclamo Elena alzando la mano mientras

señalaba la casa – Super... Adonis... Camp...

- ¿Conoces el lugar? - Jessica, que estaba a su lado se

sorprendió.

- Conozco a Super Junior desde hace tiempo – Elena la

miro – Y me trague entero el programa del Super Adonis Camp... ¡¡Esta es la casa!!

- Si – TaeYeon nos miró, tanto R como Jane también estaban

flipando – La SM nos la facilito para que pudiéramos hacer aquí la BBQ.

- ¿La qué? - Hana la miro.
- La barbacoa – Dijo alzando un dedo – Estad como si fuera

vuestra propia casa. Sorprendentemente, eran exactamente igual que cuando hicimos la mega cena en casa de los DBSK, no habían cambiado nada... para mí que eran así de naturaleza. La cena fue genial, a decir verdad. Hablamos de gustos musicales y las nueve chicas se sinceraron con nosotras, aunque Hana y Elena se mostraron algo recelosas con Jessica cuando esta confeso que si había estado saliendo con Jaejoong y con Donghae, pero que no había tenido más relaciones más allá de la amistad con los demás chicos. Estuvimos allí hasta bien entrada la noche, que decidimos recoger. Más que nada empezaba a hacer mucho frío. Una de las chicas, que no recuerdo su nombre, nos dijo que el invierno que venía iba a ser crudo, que nevaría bastante... y yo que era alérgica al frío. Suspire vencida y me monte en la furgoneta abrigándome mucho. Llegamos al piso y estuvimos hablando de miles de cosas. Como por ejemplo, que había sentido Elena con respecto a cuándo su personaje se acostaba con KangIn.

- Bueno... - Se sonrojo – No sé qué pasara cuando esto salga

a la luz, la verdad – Se acarició la mejilla desviando la mirada – Aunque en realidad se deja ver que va a pasar eso, pero nosotros no hacemos nada de nada... ni un beso.

- Eso es bueno – Dijo R – Después de tu experiencia con las

Cassiopeia...

- Pues si – Asintió la pequeña rubia – Que malas llegan a

ser...

- Han pasado tantas cosas entre los personajes – Dijo Hana

pensativa. La miramos – Quiero decir, muchos royos, sin embargo, no han habido muchas quejas de las fans...

- Ten en cuenta de que nosotras vamos rodando por el

episodio 20 – Dije alzando un dedo – Y que esta semana no se ha emitido... ¿por cuál van?

- Van por el... - Jane contó con los dedos – Creo que por el

siete u ocho, creo. Me sorprende que no lo sepas tú...

- Estoy un poco en otro mundo – Sonreí mientras sacaba la

lengua. 416

- Si, se te nota – Elena me pincho en el brazo – Y ese

mundo no sé si se llama Junsu.

- Ah, bueno, hora de dormir – Me puse en pie - ¡¡Hasta

mañana chicas!!

- Que descanses penka – Hana me tiro un cojín a la espalda.

Descansar... si, realmente necesitaba descansar muchísimo. Esperaba tener terminado el rodaje del dichoso drama para dentro de dos semanas... ya quedaban menos episodios, pero tantas cosas intensas en ellos. Me puse el pijama y me eche sobre la cama. Lo que más deseaba en el mundo, es que ninguna de las fans odiara a las chicas por lo que iría a ocurrir en los próximos episodios. Era capaz de verdad de cancelar la emisión del drama si eso causaba más daños a mis amigas. Le envié un mensaje de cariño a Junsu y me quede dormida con el teléfono en mano. El domingo por la mañana recibí una llamada muy extraña. Contesté el teléfono sin estar muy en mis cabales, pero su respuesta hizo que me despejara del todo.

- Soy Kawamura, de la Rhythm Zone – Las piernas me

temblaron y me senté en la cama – Quisiera saber si el Señor Sooman le entrego los papeles...

- Si, me los entrego hace unas semanas – Le dije extrañada -

¿Ocurre algo?

- Me gustaría que hablara con el líder, Yunho, y decidierais el

tour final, tenemos que llamar a las ciudades que elijáis y necesitamos mucho tiempo para eso... - Me dijo serio.

- ¿Para cuándo lo necesita?
- ¿Puede ser para mañana a primera hora? - Me pregunto.
- ... - Pensé por un momento – Sí, claro... Se los enviare por

fax.

- Muy bien... - Me dio un número de fax – Por cierto, avísales

de que harán un photobook en Europa y que grabaran un videoclip.

- Sí, claro señor Kawamura – Asentí – Sin ningún problema.
- Muchas gracias señorita María – Parecía contento – Es un

placer trabajar con usted. 417

- Gracias – Colgué el teléfono y lo mire, tenía que llamar a

Yunho para tener esa dichosa reunión un día de descanso... - ¡Ah, Yunho!

- No Kiki, soy Jae – Dijo el chico - ¿Ocurre algo?
- ¿Y Yunho?
- Ha salido al gimnasio y se ha dejado el móvil – Dijo un par

de tonterías - ¿Quieres que vaya a buscarlo?

- Ah... - Pensé – Pues sí, es que tengo que hablar con el muy urgente, la verdad...

- Bueno, pues voy a buscarlo y en cuanto llegue te llama –

Me dijo Jae – Hasta luego.

- Adiós y gracias – Colgué y me eche en la cama.

Me pase la mano por la cara y, con móvil en mano, me fui a la cocina, donde como siempre, vi a Hana tomando café hablando con Elena.

- ¿Qué haces despierta, peque? - La mire.
- Tu móvil, ¿qué va a ser? - Suspiro - ¿Quién te ha llamado?
- ... - Y me quede pensando, ninguna de las chicas lo sabía,

iba siendo momento de contarles todo – Me han llamado de la Rhythm Zone.

- ¿Qué? - Hana flipó – Esa es la compañía de los niños en

Japón.

- Si, la misma – Mire las otras habitaciones – Mejor

esperamos a que las chicas se despierten, os lo quiero decir a todas.

- Pues nos podemos morir – Elena se echó sobre Hana.

Reímos un poco y enseguida sonó mi móvil, lo mire y vi que era Changmin el que me estaba llamando. Me extrañe mucho, pero conteste.

- Soy Yunho – Dijo a través de la línea – No sé dónde está mi

móvil... - Rió.

- Pero si lo tenía Jae – Dije extrañada – Hace un rato te

llamé...

- Pues ya no sé dónde está – Dijo desganado - ¿Querías

decirme algo importante? 418

- ¡Ah! Si, veras... - Mire a las chicas y vi que Jane se había

levantado - ¿Puedes quedar hoy? - Las chicas se sorprendieron, al igual que él – Es para hablar sobre la gira en Europa.

- ¡Ah, eso! - Dijo entre risas – Claro, ¿a qué hora?
- ¿A las siete? Después de cenar... - Dije.
- Vale, sin ningún problema... ¿Tengo que llevar a alguno de

los chicos?

- No – Negué – No hace falta... bastante es que tenemos que

decidir las cosas entre tú y yo, como para que venga alguno más...

- ... - El comenzó a reírse – Bueno, pues... ¿voy a tu casa?
- No, vamos a la SM, en mi despacho – Mire a Jane – Así no

te me despistas...

- Eres cruel – Suspiro – Bueno, nos vemos a las siete.
- Chao Yunníe – Sonreí.
- ¿Qué pasa? ¿Con quién hablabas? ¿Por qué me mirabas

así? - Dijo Jane echándose al lado de Hana en el sofá, quien la abrazó.

- No pasa nada, hablaba con Yunho, por eso te miraba – Se

sonrojo y yo me reí – Ale, que alguien vaya a despertar al monito, que quiero contaros algo.

- Si, si – Dijo Elena mientras me señalaba - ¿Qué es eso de

una gira por Europa?

- Despertad al monito...

Enseguida fueron a despertar a R y nos sentamos todas en el sofá mientras contaba la propuesta de la Rhythm Zone. Se alegraron, pero enseguida se pusieron serias.

- Y... ¿qué pasará con nosotras? - Me pregunto Jane.
- Bueno... no sé qué es lo que tiene pensado la SM con

vosotras – Mire a Hana y Elena – Al menos vosotras ya tenéis trabajo.

- Si, pero nosotras no – Dijo R – Y yo no es que quiera volver

ahora...

- Bueno – Medite – Algo haré con vosotras dos.
- ¿Dónde haréis la gira? - Pregunto Hana – Recuerda que a

419 Yoochun le gusta mucho la playa... y las de Cádiz son muy bonitas.

- Pero en Murcia hay más palmeras, como le gusta a Junsu –

Dijo Elena.

- ... - Resople – Eso es lo que hablare con Yunho esta noche –

Les dije – No pueden ir a ciudades pequeñas... será donde haya más fans...

- Cádiz no es pequeña – Me acuso Hana.

- No vais a saber más, total, no estaréis para su gira Europea

– Dije.

- ¿No? - Me miraron como corderos degollados.
- ... - Negué con la cabeza – Chicas, si la cosa os sale bien

aquí, no os podréis ir...

- Pero... aunque sea ir al concierto que hagan en España –

Dijo R – Para verlo con las demás y poder babear a gusto de que yo le gusto a Changmin.

- Mírala... - Jane le dio en el brazo.
- ¿Y tú? Que le molas a Yunho...
- ¡Ya, ya! - Las calme – Mirad, si las cosas van bien, puede

que vayáis a España cuando ellos estén allí... El domingo paso tan tranquilo por la mañana. Lo único no normal que ocurrió antes de ir a la reunión con Yunho fue una llamada de teléfono antes de la cena. Era Junsu.

- ¿Cómo es que has quedado con Yunho?
- Esto... - ¿Yunho aún no se lo había dicho? - Es una reunión

de trabajo.

- Claro, claro... yo quería quedar contigo... - Parecía ofendido

– Pero no, has quedado con Yunho.

- Pues si – Le dije – Lo siento mucho Junsu, pero esto es muy importante...

- Bueno, no pasa nada – De pronto se rió – Supongo que es

importante y de trabajo – Se quedó pensativo y se escuchó una voz de fondo – Mira que Changmin es pesado.

- Siempre que hablo contigo está ahí – Dije pensativa.
- Es un cotilla – Bufo – Pero bueno, espera Kiki... Changmin,

420 déjame hablar tranquilo por teléfono – Dijo con un suspiro, Changmin le contesto algo, pero no lo escuche – Si, ahora voy a cenar... - Hizo una pausa y resoplo – Que sí, que si... ¿Kiki?

- Si, dime – Conteste.
- Que voy a cenar... Yoochun ha practicado en la cocina y nos

tiene como conejillos de indias – Parecía que no quería ir a comer – La última vez acabe con dolor de tripa... Espero que haya mejorado... quiero ir a trabajar.

- Que dulce eres... - Dije en voz alta para mí misma, Junsu lo

escucho y comenzó a reírse – Lo siento...

- No te preocupes – Dijo divertido – Tu también lo eres... ...

¡¡Que voy!! - Resoplo gritando – Bueno, hasta luego Kikita.

- Chao Junsu – Colgué y sonreí.

Y la cena de lo más normal. Hana cocino una comida típica coreana que se llamaba Kimchi jjigae. Tenía buena pinta, pero estaba claro que las verduras yo no me las comería. Después de la deliciosa cena... si, había que admitir que la dichosa cena estaba muy buena, me arreglé y me preparé para irme a la reunión con Yunho. Cogí el autobús y en menos de media hora estaba en la SM, di un par de pasos y un coche me pitó, era un A4 totalmente negro con cristales en negro, pero pude ver claramente que era Yunho, ya que el cristal principal no estaba negro. Sonreí.

- Hola – Le dije.
- Buenas – Sonrió y se bajó del coche - ¿Vamos?

Asentí y ambos entramos en la SM. Caminamos hablando de cosas sin importancia hasta llegar a mi despacho. Él cerró a su espalda y yo enchufé el ordenador.

- Podríamos volver a París – Dijo sonriente – Ya hemos

estado allí y es una buena ciudad.

- Si, lo había pensado – Le dije mientras miraba por internet

– Había pensado ya algunas ciudades y países...

- ¿A sí? ¿Cuáles?
- Pues Italia, Alemania, Inglaterra, Francia y España – Dije y

él se quedó pensativo – Y hacer dos conciertos en cada país. 421

- No suena mal – Dijo al fin – Sabes, de verdad me sorprende

que me dejen decidir así en esta gira.

- ¿Por? – Me sorprendí.
- Normalmente nos dicen dónde haremos la gira y nosotros

simplemente vamos – Se encogió de hombros y sonrió – Por eso me gusta que tú seas la que dirige esto.

- Bueno... – Me sonrojé y desvié la mirada – ¿Hay alguna

ciudad que os guste más que otra?

- No sé... – Me miró extrañado – ¿Por qué lo dices?
- Vais a hacer un photobook y un videoclip en Europa – Le

conté – Supongo que para promocionarnos.

- Si, algo me dijo Sooman en la reunión que tuve con él – Se

quedó pensativo – De todas formas, gracias a Boa, hemos entrado bien en esos países.

- ¿Boa ya ha promocionado allí? – Me sorprendí.
- Si – Asintió – Y nosotros hemos hecho publicidad allí...
- ¿Cuándo ha pasado todo esto? – Me quedé algo loca y él

comenzó a reírse de mi – Ah, Yunho, no te rías... – En ese momento me sentí algo estúpida.

- No puedo evitarlo – Sonrió – Todo esto ha ido pasando

poco a poco... Aunque si ahora eres la agente de Tohoshinki, supongo que debes de enterarte de todo eso...

- Pues sí... – Lo miré – ¿Los demás lo saben?
- ¿El qué?

- Que soy vuestro agente – Dije y él negó - ¿Y eso?
- Estaba esperando a tener tu confirmación – Me dijo.
- ¿Confirmación de que? - Me extrañé mucho.
- De que todo fuera bien – Asintió – Y ya que todo va bien,

en cuanto llegue a casa, hablaré con los chicos.

- Oh... ok – Dije pensativa – Bueno, vamos a ver ciudades...

Estuvimos casi una hora viendo ciudades, y visitando diferentes foros, buscando información de gente de aquellos países. Al final teníamos una lista no muy extensa de unas pocas ciudades, él tenía una sonrisa un tanto extraña cuando estábamos viendo 422 ciudades de mi país.

- ¿Y esa sonrisita? - Le dije cuando entramos a un foro

popular español.

- ¿Sonrisita? - Se sorprendió – Que sonrisita...
- La que tienes – Lo miré de reojo.
- No es nada... - Señaló el foro - ¿De qué va esto?
- Pues aquí se ponen noticias de vosotros, videos, imágenes,

fics... - Comencé a decir.

- ¿Fics? - Abrió mucho los ojos - ¿También escribís fics en

vuestro país?

- Yunho... yo empecé escribiendo de eso... - Lo miré de reojo

y él se sorprendió.

- ¿Y de qué tipo hay? - Preguntó.
- Te puedes sorprender – Me quedé pensativa – Los hay del

estilo al mío, y los hay del estilo, por ejemplo, del YunJae.

- Oh... - Rió – Quiero leer alguno de ese estilo.
- Y será verdad...
- Si, si – Insistió – Me hacen mucha gracia...
- ¿Los soléis leer? - Le pregunté mientras buscaba uno.

- Si... sobre todo Jae, cuando se aburre, los busca – Miraba

el ordenador – Lo único que no le gusta es que a él le ponen como una chica.

- Pues yo he leído cosas peores – Lo miré y comencé a

reírme – Imaginaos... que... os quedáis embarazados en algunos de ellos... – Y desvié la mirada.

- ... – Él se había quedado mudo y yo lo miré de reojo – ¿En

serio?

- ... – Asentí con la cabeza – Eso ya es pasarse.
- ... – Y sin ton ni son, comenzó a reírse – ¡¡Cuanta

imaginación tienen las chicas de hoy en día!! – Seguía riéndose y yo que no cabía en mí de la sorpresa – ¡Ya verás cuando se lo cuente a Jae!

- Oye, mira... este está escrito por un chico...

Y comenzamos a ver fics de distintos foros de varios países y 423 mientras yo le traducía los que estaban en español e inglés (los que yo entendía). Así se nos pasó una hora, hasta que hallé un foro que Elena había creado sin que yo supiera.

- ¿Es la Elena que ambos conocemos? – Me preguntó.
- Si, es de ella – Y comencé a navegar, pero tenía que

hacerme socia – Pero parece que hace mucho tiempo que nadie postea, además, solo hay trece personas...

- A ver... entra... – Pero su móvil comenzó a sonar y habló

durante un momento – Ok, vale... si, ¿para allá? ¿Solo a ella? – Un momento de silencio y yo me hice socia de la página – Vale, sin ningún problema, así hablamos de unas cosas... – Me miró – Vale, hasta luego – Colgó y guardó el teléfono – Yoochun... dice que es tarde... vamos a dejar eso para otro día y terminemos con las ciudades. Y decidimos ya que harían dos conciertos en cada país, y ya se decidieron las ciudades...

Menos las de España. Dijo que eso quería decidirlo con todo el grupo... y entre eso y su sonrisa tonta de antes, me mosqueé y puse muchos pucheros.

- No pongas esos pucheros – Me tocó la nariz y yo lo miré

muy mal - ¿Qué pasa?

- ... - Respiré tranquila – Tú no me toques la nariz y todo

bien... - Asintió extrañado – Se supone que soy yo la que...

- Pues tu les dices a los de la Rhythm Zone que lo has elegido

tu – Sonrió pancho.

- No – Negué – A ver si piensan que lo hago por mi... porque

es mi país...

- No sabes lo que vamos a hacer Kiki – Me agarró del

hombro y me acercó a él – Ahora, vamos, que me han dicho que vayas a nuestra casa.

- ¿Eeh? ¿Y eso? - Me extrañé.
- Ni idea... pero viene bien, así hablamos de todo esto con

los chicos – Salimos de la SM y vimos a un montón de fans echar fotos, grabar videos y enseñar pancartas. Y precisamente una en particular me llamó la atención, y más un comentario que dijeron – 424 Ah, Kiki, no hagas caso – Me dijo Yunho cuando me puse seria y desvié la mirada.

- Que fácil es para ti... - Suspiré.
- Nada es fácil para nadie – Me dijo cuándo nos acercamos a

su coche – Hasta a nosotros nos costó hacernos un hueco en la sociedad... Sé que en Europa nada será fácil – Y sonrió cálidamente – Vamos, lo mejor es no hacer caso de las cosas que hacen daño...

- Tienes razón – Sonreí y me monté en el coche.

El trayecto a su piso fue tranquilo... y largo. Íbamos escuchando la radio, y de pronto salió la canción que ellos estaban promocionando:

Mirotic. Él subió el volumen y ambos nos pusimos a cantar y yo imité sus movimientos de baile. Aunque me di cuenta de que no fue buena idea, el conducir y el bailar en Corea era algo demasiado peligroso... pero el tío supo hacerlo bien. Después de esa, pusieron otras canciones que escuchábamos mucho por la radio y que yo me sabía, y él me iba enseñando los bailes ahí montados en el coche. Hasta bailó la de “Pijama Party” de SuJu H. Llegamos al piso con mucha energía, no sé por qué, con Yunho cogí una confianza como si fuera mi hermano. En el parking y en el ascensor estuvimos cantando la de “Flower Lady”, que todo había que decirlo, era mi canción favorita del disco. Abrió la puerta y me vi a Junsu sentado en el suelo mientras contaba con los dedos y escribía algo en un papel. Alzó la cabeza y nos miró extrañado.

- ¿Kiki? - Agarró el papel de cualquier manera, lo escondió y

se puso en pie - ¿Qué haces aquí?

- ¿No queríais que ella viniera? - Yunho se extrañó.
- Ah... ¿A sí? - Sonrió como un tonto y vio que iba en pijama
- ¡Ahora vengo!

Se marchó corriendo y Yunho suspiró. Entramos al piso y me miré el reloj... Ya eran pasadas las diez de la noche, la verdad bastante tarde, aunque no para el ritmo de vida de estos chicos... que parecía ser que no dormían. Entramos al comedor y vi a Changmin en el sofá mientras leía un libro, alzó la mirada desde sus gafas y me sonrió y saludó con la mano. Al girar la cabeza vi a Jae 425 que estaba en el ordenador, y a lo lejos escuché un piano. Yunho se marchó a no sé dónde.

- Kiki ven - Jae me dijo que me sentara a su lado y yo fui -

Mira, tu drama es de los más vistos en internet... y está traducido a varios idiomas...

- ¿En serio? - Me flipé y me senté de golpe a su lado - Estoy

tan emocionada...

- Normal - Río - Todo está yendo bien... al final tienes más

fans de lo que tú creías... No has tenido que suspenderlo.

- Pues si – Respiré tranquila – Pero soy capaz de dejar de

emitirlo solo por eso... no quiero que le causen más daño a nadie.

- Eso dice mucho de ti – Changmin me miró, sonrió y siguió

con lo suyo.

- ¿Y eso que has venido? - Me preguntó Jae.

- ¿A caso nadie sabía que yo iba a venir, o qué? - Pregunté

demasiado extrañada.

- Sinceramente no – Negó Jae – Y lo que más me sorprende

es verte a ti sola, ¿y las demás chicas?

- En casa... Yo estaba en la SM con Yunho teniendo una

reunión muy importante – Dije.

- ¿Y eso? - Changmin alzó la cabeza - ¿Sobre qué?

- No seas cotilla – Yunho apareció con Yoochun, que no me

miró y yo me extrañé – ¿Y Junsu?

- ¡Aquí, aquí! - Se echó a mi lado y Jae lo miró mal, ya que

eso provocó que yo lo empujara – Me hace ilusión que hayas decidido venir a verme.

- Pero... yo no sabía que iba a venir hasta último momento –

Le dije extrañada y él se sorprendió.

- Yo le pedí a Yunho que la trajera – Dijo Yoochun. Lo miré –

Es que, me siento muy mal por lo que le dije cuando fuimos a España...

- Suspiró – Ni siquiera pudimos disfrutar de la estancia...

- Eso ya pasó – Le dije a Yoochun – Simplemente fue un

momento de tensión.

- Es cierto – Dijo Yunho.

• ... - Yoochun suspiró y Junsu a mi lado puso un puchero, él

tomó la palabra – Yoochun... lo siento.

- ¿Me he perdido algo? - Pregunté.
- Si – Dijo Changmin – Junsu se enfadó con Yoochun.
- ¿Qué? - Miré mal al Junsu idiota y le di un golpe en el brazo
- ¿Por qué?
- Lo siento mucho... - Agachó la cabeza.
- ¡Hay no! - Me puse en pie – Siento decir esto... y me duele,

me duele muchísimo – Sentía que mis ojos se estaban inundando en lágrimas, tenía un nudo en la garganta y sentía molestias en el estómago – Junsu, si te peleas con ellos por mi... no puedo seguir contigo.

Capítulo 29

Silencio en el comedor. Sentía que todos me miraban desde sus lugares, y no quise mirar a nadie más que a Junsu, que su cara estaba transpuesta. Pero era cierto, yo no quería romper la armonía que ellos habían creado a lo largo de muchos años... Yo no era nadie.

- Bueno... eh... Kiki – Jae me agarró del brazo – No es para

llegar a ese extremo.

- ... - Mi mirada se volcó en Changmin, quien seguía leyendo

el libro pasando de todo. Y miré a Yunho, que se había puesto en pie y se acercaba a nosotros. Puso su mano sobre mi hombro y miró a Junsu.

- Kiki, tranquila – Me dijo – Pero Junsu... ella ha razonado...

no puedes pelearte con ninguno por esas pequeñeces...

- Disculpad... - Se marchó sin decir nada más.
- ... - Sollocé y giré la cabeza al lado contrario donde estaba

Yunho. Yoochun se marchó del comedor tras Junsu y seguía el silencio ahí. Yo comencé a sentirme incómoda – Quiero ir a casa, Yunho.

- Ahora no... Espera – No me soltaba del hombro – No

quiero que esto se quede así... siéntate mejor. Me senté al lado de Jae y apreté con fuerza las manos sobre mis rodillas. Miré de reojo a Changmin, que seguía mirando el libro, pero con una mirada aún más tensa que antes. Ojalá supiera lo que le pasaba a él por la cabeza... suspiré y Jae captó mi atención.

- A veces, el camino más corto no suele ser el más fácil... ¿lo

sabías? - Me dijo mientras me miraba.

- Ya me estoy dando cuenta – Agaché la cabeza.
- Junsu le estaba pidiendo perdón a Yoochun... Tú crees que

dejarlo es lo mejor, pero tal vez para él no lo sea.

- Pero Junsu a veces es extremista – Dijo Yunho – Tiene que

428 pensar que nosotros somos una unidad... somos cinco personas en uno – Alzó un dedo – No puede dejar que sus pasiones lo dominen de esa manera. No siempre esa es la mejor salida.

- Es su novia – Dijo Jae - ¿Qué va a hacer? La defenderá...

como harías tú o cualquiera de nosotros...

- Que se lo hubiera pensado antes...
- Changmin, no seas borde – Dijo Yunho y yo me encogí.

Sabía a la perfección que él no aprobaba mi relación por Junsu – Kiki, no le hagas caso.

- Kiki – Yoochun entró al comedor – Junsu dice que vayas...
- La que he liado en un momento – Me reí para suavizar la

cosa pero no fue a mejor. Yoochun me condujo hasta la habitación y ahí lo vi, sentado en la cama. Me quedé sola con él – Junsu...

- Ven – Me miró y yo me senté a su lado. Me agarró de la

mano – No creí que te molestaría...

- Lo siento... últimamente he sentido mucha presión – Dije

junto a un suspiro – No quería llegar a este punto, la verdad...

- Supongo – Sonrió y me miró – No me dejarás, ¿verdad?
- No te dejaré – Le dije sorprendida a su reacción.
- Perfecto... porque no volverá a pasar – Me abrazó con

fuerza y me dio un beso en la mejilla – Ahora vamos fuera... parece que Yunho tiene que decirnos algo importante...

- Ah... si – Asentí aún anonadada por cómo había actuado

Junsu. Nos reunimos en el salón como si nada hubiera pasado. Jae, Junsu y yo en un sofá; Changmin y Yoochun en otro; y Yunho en un sillón. Empezó hablando el líder sobre la gira Europea, hasta que Jae preguntó qué pintaba yo en todo esto.

- Ella es nuestro agente a partir de ahora – Dijo Yunho

mientras me señalaba – La Rhythm Zone la contrató para llevarnos por Europa.

- ¡¡Eso es genial!! - Junsu me agarró de la mano.
- O no – Dijo Changmin. Todo lo miramos – Mira Kiki, yo no

tengo nada en tu contra, de verdad... pero Junsu tiene que estar al 429 cien por cien en todo este asunto.

- Yo no quiero...
- No te preocupes Min – Dijo Junsu sin dejarme hablar – Yo

voy a estar pendiente de mi trabajo... como hasta ahora. Yo no me he despreocupado de nada, al contrario... creo que ahora doy más.

- Bueno... eso está por ver – Rió Yoochun y el Junsu puso un

puchero.

- ¿Y dónde haremos los conciertos? - Preguntó Jae – Ya

tengo ganas de saberlo.

- Vamos a ir a cinco países – Dijo Yunho – Italia, Alemania,

Inglaterra, Francia y España.

- ¡Wo, España! - Saltó Junsu de pronto y lo miramos – Lo

siento... lo siento...

- Y van a ser, como dijimos, dos ciudades por país... -

Continuó hablando – Nápoles y Roma de Italia; Múnich y Berlín de Alemania; Liverpool y Londres de Inglaterra...

- ¿Y por qué no vamos a Manchester? - Dijo Junsu con un

puchero – Yo quiero ver a JiSung...

- Pero Junsu, no estamos de viaje de placer, la verdad sea

dicha – Dijo Jae con desesperación – No creo que tengas tiempo de verlo.

- Pero el Liverpool es nuestro enemigo – Y alzó un puño

mientras fruncía el ceño.

- No vas a animar ni a patear a nadie, Jun-Chan – Dijo

Changmin pronunciando su nombre con rabia.

- Eres malo Changmin – Junsu lo miró mal.
- Sigo – Yunho suspiró – París y Lyon de Francia.
- ¡¡¡Oh, París!!! – Junsu alzó las manos – ¡¡Si, yo quería volver

a París!!

- La verdad es que yo también – Dijo Yoochun – Es una

ciudad muy bonita...

- Si, me quedé con ganas de ver en profundidad algunas

cosas de París – Siguió Changmin.

- Y de España...

430

- La gran incógnita – Esta vez fui yo quien interrumpió a

Yunho, quien resopló – Perdón.

- Tengo que decir, que vamos a grabar un video y haremos

un photobook en Europa y... – Yunho me miró con esa sonrisa que no me gustaba – Kiki nos deja elegir el lugar.

- ¿En serio? – Me miraron todos – ¿Puedo elegir yo? – Junsu

alzó la mano.

- A ver qué dices... – Susurró Jae.
- ¡¡Manchester!! – Sonrió.
- Idiota – Yunho lo miró mal y negó con la cabeza –

Decidimos en España, ¿recuerdas?

- ¿A sí? - Me miró sonrojado y miró al resto - ¿Cuándo?
- Ayer - Dijo Changmin, que al fin, había cerrado el libro -

Mientras cenábamos... ¿o acaso no escuchas?

- No sé - Se encogió de hombros.
- ¿Qué opinas, Kiki? - Yunho sonreía.
- Me parece genial - Asentí muy feliz - Y... ¿habéis decidido

alguna ciudad? Yo había pensado en dos...

- Yo tengo curiosidad por ver una ciudad - Junsu se marchó

corriendo y volvió con una foto en la que salía él con Eunhyuk. Señaló el chándal que llevaba su amigo - Esto es de España, ¿verdad?

- Si... pero no había pensado en eso - Dije mal - Además, no

me gusta ese equipo.

- ¿Y cuál te gusta? - Me preguntó guardando la foto.
- No hablemos de fútbol - Dijo Yoochun resoplando, Junsu

se disculpó - Pensamos que el estar más tiempo en España sería bueno para ti, Kiki.

- ¿En serio? - Me sonrojé.
- Si... y hemos decidido que haremos tres conciertos allí,

para terminar la gira - Dijo Yunho - A parte de grabar allí el videoclip y el photobook. Tú ya nos dirás las ciudades...

- Si, porque nosotros no conocemos nada - Jae rió.
- Vale... - Dije muy animada y me quedé pensando en las

431 ciudades. Después de unos minutos, le quité el portátil a Jae y les dije que se sentaran a nuestro alrededor para que vieran las ciudades que había escogido - En primer lugar, en la capital, Madrid, hay más opciones de que hayan más fans vuestras - Comencé a decir - Por eso sería bueno hacer un concierto allí. Luego uno en Barcelona, ya que es

una ciudad del norte y además, muy chula... sin contar su equipo de fútbol – Junsu rió – Y por último Granada.

- ¿Y tú dónde vives de todas esas ciudades? - Me preguntó

Jae.

- En ninguna – Dije – Pero me pillá cerca Granada.
- Me siento culpable... - Comenzó a decir Yoochun – De que

no hubieses podido ver a tus padres cuando fuiste la semana pasada... por eso quería compensarte de alguna manera para que el Junsu idiota pueda ver tu ambiente... Junsu se quedó mudo y se sonrojó muchísimo a lo que dijo Yoochun, parecía que él tampoco sabía nada, aunque Changmin le echó en cara que eso lo habían estado hablando durante los almuerzos todos. Me sentí muy alagada por parte de todos el que hubieran decidido eso por mí y el hecho de que pudiera ver a mi familia. Y me alegré de que aceptaran el ir a Madrid, así, todas mis amigas podían ir a verles allí, al igual que a Granada y tal vez a Barcelona. Y enseguida Junsu me llevó a casa. Charlamos de un par de cosas y de nuevo me pidió perdón por todo lo que había pasado. En realidad no quería enfadarse con Yoochun, pero me confesó que el mayor había estado unos días algo insoportable, y que se comportara así con él cuando volvió de España fue “la gota que colmó el vaso”. Me despedí con un dulce beso y subí al piso con una sonrisa. Me extrañé que no hubiera escándalo en la casa, en el recibidor me encontré con una nota de Jane. “Kikita, nos hemos ido a dar una vuelta con SangHun y algunos chicos. Yunho nos llamó de que estabas con ellos... ya te vale, no avisarnos... aunque bueno, así él me ha llamado... como excusa, me ha preguntado qué tal estoy y esas cosas... Es un cielo... 432 ahhh R me dice que pare de escribir... Bueno, hay cena en el frigorífico por si quieres... bueno, no nos esperes despierta... ¡¡Un beso!!: Jane” No cené, en casa de los chicos había picado algo mientras hablábamos de todo, así que directamente me fui a la cama... Ya eran casi las once y media de la noche. Sinceramente, no recuerdo qué soñé esa noche, pero me dejó un sentimiento de paz y tranquilidad

enorme. Cuando el despertador sonó insistentemente el lunes, supe que mi tranquilidad había llegado a su fin y que me tocaba un duro día de trabajo, aunque ya estábamos terminando de rodar el drama y ya nos lo tomábamos todo con más calma. Las chicas se habían levantado junto con mi despertador y me contaron su aventura de la noche anterior. Hana me dijo que SangHun estaba muy interesado en ella, y Elena me dijo que no sabía nada de YoungWha, pero que le daba algo de igual. Lo que sí sabía era que, Jane y R, teniendo lo que tenían, no se iban a interesar en otros chicos, aunque Elena, no muy contenta, les dijo que buscaran otros novios, ya que con ellos poco iban a conseguir, ya que ya sabían cómo pensaban los dos.

- Pero tal vez se ablanden – Dijo Jane.
- Solo te digo que no te ilusiones – Negó Elena – Por tu

bien.

- Ya, ya – Suspiró la rubia.

Y entonces, Hana me dijo que había quedado a solas con SangHun para esa misma tarde... y era la primera vez que se veían a solas y no sabía qué hacer. Me confesó que aún sentía algo fuerte por Jae, que no lo podía evitar, pero no quería forzar la situación, ya que si no, se volvería demasiado incómodo tanto para él como para ella, así que lo mejor era centrarse en otras oportunidades... y esa oportunidad era SangHun. Esa semana fue tan sencilla y normal. Le envié a la Rhythm Zone los informes que me pidieron y esa misma tarde me 433 contestaron con un fax diciéndome que estaban de acuerdo con lo que Yunho y yo habíamos propuesto, que lo dejaban en mis manos. Y cada vez que imaginaba de que el fracaso o el éxito de ellos en Europa iba a ser cosa mía los nervios me comían el estómago.

Capítulo 30

Y el tiempo pasaba... y no solo pasaba eso, sino que algunas se iban olvidando de cosas que habían hecho y dejado de cumplir. Elena volvió a tener ciertos problemas con algunas fans Cassiopeia y Elf, aunque alguna también quiso ensañarse contra Jane, pero enseguida se calmó la cosa, ya que amenacé con volver a cortar el grifo del drama. El problema que esa vez no se mostraron tan simpáticas como la primera vez. Las “líderes” de los dos clubes de fans se reunieron conmigo en una cafetería para hablar. Habían insistido en ir a la SM, pero yo no quería follones, así que dije que fuera en una cafetería poco transitada, más que nada porque hacía poco que las chicas y yo habíamos tenido que empezar a ir con guardaespaldas y demás cosas, ya que algunas fans nos seguían, anti fans hacían de las suyas y los periodistas algunas veces nos acosaban. Los chicos nos decían que nos acostumbraríamos, pero sinceramente no entendía como ellos podían ir a veces tan tranquilos por las calles con tanta loca suelta. Y ahí estaba yo, viendo como había empezado a nevar en Seúl y tomándome un chocolate caliente con las dos portavoces. La reunión fue de lo más tranquila, las chicas se disculpaban a boca abierta por todo lo que estaba pasando, que ellas no podían controlar a todas las fans y que de verdad ellas querían el bien para los dos grupos. Sabían que aquello era un simple drama y estaban convencidas de que ninguno de los chicos mantenía una relación seria con ninguna chica. Hasta insinuaron que sería imposible de que alguno saliera con nosotras por ser extranjeras, lo dijeron tan camuflado que tuve que pensarlo mucho hasta caer en cuenta lo que habían dicho. Entonces me dieron ganas de decir que yo estaba saliendo con Junsu, pero si habían olvidado por

completo el horrible 436 incidente y no suponían nada de lo mío con el Junsu, yo estaba más que feliz por eso. El caso es que estaban intentando por todos los medios calmar a las fans ofendidas, pero que yo debía de entender que no a todas les hace gracia ver como unas extranjeras se habían metido así, de buenas a primeras con los chicos en ese drama. Y de verdad yo lo entendía, pero les dije claramente que ellas también eran extremistas y cerradas, no podían ser tan racistas solo porque ellas eran extranjeras. Al fin y al cabo solo eran actrices, y tanto ellos como ellas actuaban. Las dos estuvieron de acuerdo conmigo y, enseguida concluyó esa misteriosa reunión. Y meditando, a pesar de ese grupo pequeño de anti fans, el drama iba súper bien. Elena y Hana empezaron a rodar otro drama. La primera era con un papel principal en una serie de la KBS, centrado en la vida de una extranjera en Seúl y su triunfo como bailarina. Y Hana había firmado para rodar una película como “amiga” de la protagonista, vamos que ninguna de las dos se podía quejar. Pero R y Jane se sentían algo chafadas, porque habían terminado de rodar mi drama y veían que después de las galas y premios, volvían a España, y ninguna de las dos querían. Yo ya le propuse, antes de hablar con Jane, a Lee Sooman, que la rubia entrara al grupo de las SNSD como una nueva integrante. Jane había demostrado tener gran habilidad para el canto y el baile, pero Lee Sooman se lo pensó mucho, ya que tuvo la experiencia de “Only13” con Super Junior y Henry. Aunque me dijo que lo estudiaría y que empezaría a pensarlo, ya que tampoco sonaba nada mal. Y R... ¿qué hacía con ella? Cada vez se llevaba mejor con Changmin, pero nadie ofrecía un trabajo para ella en la televisión o la radio, y ella estaba muy desanimada al ver que tenía que separarse del más alto del grupo, y no quería. Aunque él no se había declarado abiertamente, pasaban muchas horas juntos hablando de a saber que hablaban ellos, y yo me sentía algo triste... Pero todo comienzo tiene su final, ya sea trágico o realmente feliz. Y el tiempo corría, y no a favor de todos. 437 El invierno estaba siendo realmente crudo. Los DBSK habían sacado la nueva versión de su disco Mirotic con cuatro canciones nuevas y un videoclip, a parte de una

nueva versión de una de las canciones. A ellos sí que les iba bien, iban a muchas galas y ganaron muchísimos premios. Después de un año y siete meses, la acogida en Corea fue muy buena... pero el pequeño abandono que dejaron en Japón se notó, y las fans comenzaron a reclamar que querían más cosas de ellos allí en Japón. Y eso me enfadó, ya que ellos eran coreanos, los japoneses podían aguantarse y escuchar su música en el idioma de los chicos, pero Junsu ya me explicó que el mercado de la música en Japón era muy importante como para desperdiciarlo por no querer cantar en japonés ni allí. Así que yo me di un punto en la boca y me aguantaba como una tonta cuando ellos tenían que marcharse a Japón. Y llegó la navidad. Y con la navidad llegó una carpeta de la Rhythm Zone explicándome que habían contratado ciertos estadios en las ciudades concretadas y que todo iba bien. La publicidad de los chicos allí, por sorpresa mía, había sido bien acogida en todos los países. En todos menos en España. Mi país se había mostrado más frío en ese tema, ya que un idioma asiático no era a lo que estaban acostumbrados, así que les propuse en cantar todas las canciones en inglés. Y lo meditaron, y bastante, tanto que pasada una semana se me había olvidado y me respondieron de que si, que harían las versiones en inglés y que los chicos tenían que empezar a ensayar para grabar las canciones. Me dijeron que me iban a dar más noticias de la gira Europea a principios de Marzo, ya que ya me habían dado una fecha en concreto para comenzar la gira... y era en Mayo. Solo quedaban cinco meses... y esta vez, los cinco meses eran de verdad. Yo estaba muy nerviosa. La emisión de mi drama había finalizado con mucho éxito. Nos dieron muchos premios en varias galas, nos habíamos ganado el cariño del público ya sin más narices, ya se habían acostumbrado a vernos en la pantalla, a que saliéramos en las revistas de moda y de 438 música, a que se rumorearan cosas que no eran... Como por ejemplo, una vez mientras navegaba por internet en un foro, leí que Yoochun y Elena estaban saliendo juntos porque en una gala, ambos habían estado hablando mucho... Y recuerdo ese día. Yoochun picaba a mi amiga porque sabía español, y ella no podía hablar

libremente de lo guapo que le parecía Donghae cuando iba de traje de chaqueta porque el incordio de Yoochun le decía cada dos por tres: “recuerda que se español”... al final ella acabó de los nervios y a la otra punta de los asiento. Era tan divertido picar a Elena, que Yoochun solo se acercaba a ella para hacerlo... y él que se reía como un niño pequeño. El día de navidad, hicimos una cena de empresa en el restaurante de los abuelos de Yoochun, que reservaron solo para nosotros en particular. E íbamos muchos famosos y trabajadores, con la ganancia que sumó mi drama, era lo menos que podía hacer Lee Sooman para nosotros. Y lo mejor de esa cena era que estábamos solo nosotros, en confianza y familia. No había cámaras ni periodistas... Y yo pude ser más que feliz con Junsu sin que nadie me molestara, ahí cada uno iba a su bola y bebía lo que le daba la gana... El único día tranquilo que tuvimos de las fiestas, fue en noche vieja, que nos reunimos los diez en mi casa para despedir el año. Ese día echaban una gala grabada en diferido, ya que DBSK salía cantando y ellos estaban viéndola con nosotros. Se estaba tan a gusto con todos allí... éramos una pequeña familia, donde los oficiales solo éramos Junsu y yo... Y yo sola me reí de mi broma. Esa noche, fue, de lo más normal... Y antes de año nuevo fue la gala del “Gayo Daejun” que fue todo un éxito. Las chicas y yo preferimos ver la gala desde casa, ya que sería como si estuviéramos en primera fila. Todos estuvieron genial, tanto como los nuevos grupos que habían salido al mercado: 2PM, 2AM y algunos otros más; y los grupos ya más veteranos, como Super Junior (que no fueron todos), DBSK, Big Bang, Rain o la 439 mismísima Boa, que se presentó para el performance. Y la sorpresa fue lo que hicieron los chicos al final de su actuación... eso de quitarse la camisa cuando terminaron de cantar Mirotic y enseñar toda la espalda provocaron muchas risas entre nosotras y gritos entre las fans, fue un muy buen espectáculo. Luego de eso, vino año nuevo, que fue una buena celebración a lo tranquilo. Obviamente nosotras echábamos de menos a nuestras familias, pero hablando por correo y teléfono pudimos quitarnos esa morriña que teníamos. Después de todas las fiestas llegó

Enero y los chicos se tuvieron que marchar a Japón. Yo estuve muy contenta de su progreso musicalmente, estaba destrozada por estar mucho tiempo separada de Junsu, pero era lo que había. Ahora estaban promocionando una película de ballet en la que ellos cantaban la canción principal de la película, Bolero. Y después de eso volverían a Corea... si, volverían, pero solo para el dichoso concierto que tenían planeado por toda Corea para promocionar Mirotic... su vida era estresante, pero la mía no era menos. Una mañana de principios de Enero, tuve una reunión en la TN Entertainment con Tony Ann, conocido como SeungHo, para hablar a cerca de Dead End, mi “mejor” novela policíaca... o de mafias, como a mí me gustaba llamarla. Esa mañana hacía mucho frío, estaba nevando y yo iba muy bien abrigada. Él mismo me recibió en la puerta.

- Casi no se te ve la cara, María – Me dijo mientras me

estrechaba la mano después de que yo me quitara un guante.

- No estoy nada acostumbrada a los climas muy fríos...

mucho menos a la nieve – Me quité la bufanda que llevaba y sonreí - ¿De qué querías hablarme? - Le pregunté con una sonrisa.

- Vayamos a mi despacho y te lo explico con todo lujo de

detalles – Sonrió – A ver qué opinas. Caminamos en silencio hacia su despacho, entramos y me indicó amablemente que me sentara frente a su imponente mesa de despacho. Él se sentó al otro lado y sacó un papel alzado, me 440 sorprendí al ver lo que vi.

- ¿Iba en serio la propuesta de esa película? - Abrí mucho los

ojos.

- Claro que si – Asintió – No sé si trabajas solo para la SM,

pero puedo colaborar... y sabes que la Jtunes también está dispuesta a colaborar...

- Ya veo... - Asombrada, agarré el papel y lo leí atentamente

– Tú la has leído bien, ¿verdad?

- Toda – Asintió.
- Y sabrás que no puedo ponerla tal cual – Alcé los ojos y

soné lo bastante convincente como para que asintiera a mi expresión.

- Por supuesto – Asintió como si ya lo supiera de antemano,

cosa que me sorprendió – Estaba claro que se notaba que necesitaba una mejora rápidamente, pero la idea es muy buena y quiero trabajar con ella.

- ... - Yo me quedé con la boca totalmente abierta... su

explicación abarcaba mucho más que cualquier otra cosa... Para dos años, podría conseguir hacer cuatro películas... - Bueno... puedo trabajar en el guión y mejorarlo.

- No esperaba menos de ti – Sonrió – Trabaja en él como en

un largo proyecto mientras buscamos a los actores y lo preparamos todo...

- Esto... - Alcé la mano con miedo – Yo tengo algunas ideas

con algunos actores...

- Yo no voy a salir – Se señaló entre risas, me contagió la risa,

pero me puse seria y negué con la cabeza.

- Me refería a otros... - Sonreí abiertamente – Aunque me

gustaría conservar a los originales.

- No se puede pedir todo – Se encogió de hombros y sonrió

agradablemente. Creo que lo que le alagó de la historia era que lo sacara a él y con un personaje tan bueno como era el suyo. Pero nunca me lo dijo. La reunión enseguida terminó y yo me marché a la SM 441 pensando en todo lo que habíamos hablado. Me habían hablado acerca de que tenía que revisar unos guiones que habían preparado para un programa en la MBC, así que fui directa a mi despacho, cuando de

pronto, me encontré con Jane apoyada en una pared con la mirada ausente. Me acerqué a ella.

- ¿Qué ocurre, Jane? - Le pregunté preocupada.
- ... - Me miró alzando la cabeza y se mordió el labio inferior

- Yo... te digo esto porque eres tú... y vamos, porque pronto te acabarías enterando... - Se encogió de hombros - R y yo nos volvemos a España sin nada más...

- ... - Simplemente suspiré. Yo ya lo sabía y me dolía en el

alma escuchar eso. Ellas lo habían hecho genial, pero no habían conseguido nada más y eso era muy triste, para ellas como para mí, que me había acostumbrado a estar con ellas. En silencio la abracé, y después de unos minutos la miré a la cara - Vuelve a España, haz lo que tengas que hacer, que yo te busco algo para que vuelvas.

- ¿Harías eso? - Su cara se iluminó.
- Haría lo que pudiera... pero nunca podría prometer nada -

Le advertí, no quería que luego me echara en cara nada. Sonreí y de nuevo la abracé - Ánimo Jane, ya verás como todo se soluciona - Le guiñé un ojo y la solté. Alcé la cabeza como si buscara a alguien y de nuevo la miré - ¿Os han dicho fecha para volver?

- No - Negó - Nos pagarán y nos darán un billete de avión

para cuando queramos...

- Os pagarán... - Sonreí y asentí - No pagan muy bien - Dije

bien flojo - Pero al menos es un dinero, ¿no?

- Supongo - Se encogió de hombros y sonrió - Kiki, has

hecho mucho por nosotras. Vi como se alejaba y yo me miré el reloj. Tenía que revisar el guión, así que me marché lo más rápida que pude. Me quedé pensando y analizando la cara de Jane. Obviamente no se había quedado satisfecha y parecía que la nube que la había estado llevando desde que había llegado, se había evaporado haciendo que ella

cayera estrepitosamente al suelo. El golpe para ambas había sido duro. Llegué al despacho y me encontré con un pos-it pegado en la puerta, ahí escrito ponía un número de teléfono y un nombre. No lo conocía, así que entré y llamé a mi secretaria. Me dijo que él mismo se había presentado a mi despacho bien temprano y que le llamara con urgencia, no me dio más detalles. Con el teléfono en una mano y con los guiones en la otra, paseé por mi despacho.

- Ah, hola – Dije cuando contestaron – Soy María, de...
- Si – Me cortó – Soy el presidente de la KBS – Hizo una

pausa para ver si yo decía algo, pero al notar que me quedé en silencio, prosiguió – Quería hablar con usted en persona, ¿cuándo estará disponible?

- En cualquier momento – Dejé los guiones sobre la mesa.
- ... - Suspiró, mi respuesta no pareció gustarle.
- ¿Le parece bien mañana a las nueve? - Dije rápidamente.
- De acuerdo, volveré a ir a su despacho mañana a las nueve

– Dijo, hablaba tan rápido que me costaba entender a veces lo que decía. A primera vista no me caería bien ese hombre.

- Pues aquí le estaré esperando – Él colgó primero y yo miré

el teléfono con gesto de extrañada. ¿Por qué quería contactar conmigo el presidente de la KBS? Me puse a revisar los guiones cuando Lee Sooman irrumpió amablemente en mi despacho. Se acercó a mi mesa y sonrió.

- Vengo a aclarar un par de cosas – Se quedó de pie. Yo

esperaba que se sentara, pero no lo hizo – Y son sobre tu contrato con SM – Sonrió. ¿Y eso a qué venía ahora? ¿A caso SeungHo había hablado con él ya?

- ¿Ha pasado algo malo? ¿Algo bueno? - Entrelacé mis dedos

muerta de nervios.

- No te preocupes – Pero no se sentaba, y su expresión de

indiferencia no ayudaba en nada – Simplemente decir que tu contrato no se basa simplemente en la SM – Justo, había hablado con SeungHo – Me ha llamado el presidente de la TN – Ahí aclaró mi duda – Y me ha estado comentando varias cosas... Trabajarás aquí, 443 tendrás como prioridad la SM, pero como en tu anterior trabajo, podrán participar otras agencias...

- No entiendo del todo lo que me quieres decir – Alcé una

ceja. Ciertamente, no estaba entendiendo nada.

- Puede trabajar con cualquier empresa... como también con

cualquier cadena televisiva, siempre y cuando tenga en cuenta los patrocinios de esta empresa – Señaló con el dedo en el suelo cuando se refirió a la SM. Yo asentí con la cabeza.

- Ok, creo que me queda claro – Volví a asentir y él medio

sonrió.

- Pues no tengo nada más que decirte – Se giró y se marchó

conforme había venido. Yo me quedé muerta. Cuando terminé mi trabajo, fui al piso y me encontré con Jane y R hablando sentadas en el sofá. Imaginé que Hana y Elena estaban con su nuevo trabajo, donde habían tenido una buena acogida con el reparto de actores y con los que allí trabajaban. Hana me había dicho que si le iba tan bien, se iría a buscar un piso para poder estar ella sola y dejar de abusar de mi amabilidad. Si de repente yo me quedara tan sola, sería un golpe un poco duro para mí, después de tantos meses con compañía. Suspiré y me senté junto a mis amigas.

- Lo siento... - Casi susurré.

- Kiki – R sonrió – Me ha llamado Changmin – Y se ruborizó –

Me ha dado muchos ánimos para todo, además, me ha aconsejado que termine la carrera antes de hacer nada.

- ... - Jane asintió con la cabeza – Es lo mejor... - Puso un

puchero – Pero a mi Yunho no me ha llamado.

- No sufras... Junsu tampoco me ha llamado – Me encogí de

hombros. De pronto la puerta se abrió y se cerró. Se escuchó el arrastrar de algo, y Elena se dejó ver con cara cansada y bostezando.

- Es... agotador – Sentenció cuando se echó en el sofá – Este

trabajo cansa muchísimo, más de lo que yo creía. 444

- Pero todo bien, ¿no? - Sonrió R.
- Claro – Asintió moviendo exageradamente la cabeza –

Perfectamente – Sonrió - ¿Cenamos?

- Vamos a esperar a Hana – Dijo Jane.
- No va a venir a cenar – Elena sacó su móvil y nos lo

enseñó – Me ha mandado un mensaje diciendo que SangHun la ha invitado a cenar.

- Vaya, vaya – Me crují los dedos – La Hanita se nos hecha

noviete...

- Más o menos...

Todas nos pusimos en pie y nos preparamos para cenar. Cuando terminamos y nos acomodamos, mi móvil comenzó a sonar. Vi la cara sonriente de Junsu, foto que tenía cuando él me llamaba. Suspiré y descolgué marchándome a mi habitación.

- Hola – Me eché sobre la cama haciendo un ruido sordo

mientras suspiraba - ¿Qué tal?

- Cansado... - Él también suspiró – Pero todo bien... - Se

quedó en silencio – Siento si no te he llamado antes...

- No te preocupes – Me apresuré a decir, no quería que a

cada momento me pidiera perdón por esas chorradas. Sabía cómo era su agenda y todas las cosas que tenía que hacer, yo no quería ser un obstáculo en su mente – He supuesto que estarías ocupado...

- Pues si – Asintió – He estado bastante liado... entre el

single de Bolero y las canciones en inglés que tenemos que preparar, vamos algo estresados.

- Lo siento... - Me mordí el labio. Ahí yo tenía algo de culpa.
- No Kiki – Negó rápidamente – Es lo que nosotros hemos

decidido – Rió sin fuerzas – Así que, no tienes nada de culpa... - Hizo una pausa – Ah, mañana vamos a Seúl – Se quedó callado – Pero con las mismas volveremos a Japón.

- ¿Y eso? - Pregunté curiosa. Yo ya sabía que no podría verlo

cuando añadió lo último.

- Tenemos una presentación de un producto en el centro

comercial lotte – Respondió – Puedes venir si quieres y nos 445 podremos ver.

- Me encantaría – Soñé – Pero no quiero causarte

problemas.

- ¡Kiki! - Alzó la voz y supuse que eso le molestó – No seas

absurda... - Bajó el tono de su voz – Eso solo son tonterías...

- Voy a preparar un nuevo proyecto – Dije después de haber

estado un rato en silencio – En principio con la TN Entertainment, ¿qué te parece?

- Me parece muy bien – Asintió – A todo esto... ya has

preparado lo de nuestra gira, ¿verdad?

- ... - Eso me pilló de sorpresa y reí – Claro... hago lo que

puedo.

- Pues mucho ánimo – Rió – Yo te dejo ya, que tenemos

cosas que hacer... chao Kikita...

- Chao... - Colgué y miré el teléfono.

No podía martirizarme, yo misma había puesto las barreras que hacían que estuviéramos así. Después de aquella parafernalia cuando fui a su piso y las miradas demasiado serias de Changmin, me achanté mucho a la hora de estar con Junsu. Y claro, él no era tonto y lo notó, así que también se distanció un poco. Me sentí mal, ya que en vez de intentar ver qué pasaba o por qué yo actuaba así, decidí actuar de la misma manera que yo... Tal vez él se había dado cuenta de como trataba Changmin nuestra relación. Y es que Yoochun ayudaba aún menos. Al final me quedé dormida en la cama y no salí a cenar con las chicas.

Capítulo 31

No sabía cuánto había pasado, pero me desperté al sentir algo en mi cama. Me dolía la cabeza y sentía que tenía los ojos algo hinchados, tenía frío y estaba desconcertada.

- Kiki... - Escuché una voz susurrar – Te vas a constipar...
- ¿Mmm? - Me giré y vi a Hana con una sonrisa.
- ¿Qué hora es? - Me estiré.
- Las tres de la mañana – Sonrió – Acabo de llegar...
- Vaya horas – Bostecé y luego la miré de reojo – Una actriz

de la SM no puede tener esa vida...

- Tranquila – Posó su mano sobre la mía – Ha sido que nos

hemos liado a hablar y... eso... - Se encogió de hombros mientras desviaba la cabeza.

- ¿...? - Abrí mucho la boca - ¿Tú y SangHun...? - No sabía

cómo explicar lo evidente. Ella asintió con la cabeza – Vaya... - Estaba sorprendida - ¿Vas en serio con él?

- Eso es lo que no sé... - Suspiró profundamente – No sé qué

hacer...

- Bueno... - Bostecé y ella rió.
- Siento haberte despertado – Se puso en pie – Te voy a

dejar dormir...

- No te preocupes... - Me estiré y vi que llevaba puesta la

ropa, me dio pereza – Voy al baño...

- Kiki – Captó mi atención antes de que entrara a mi baño y

de que ella saliera - ¿Estás bien?

- ¡Perfectamente! - Alcé el pulgar y sonreí.

Entré al baño y suspiré profundamente mientras me apoyaba en la puerta. Después de un rato me lavé la cara y con las misma me fui a dormir, estaba realmente muy cansada. 448 No volví a ver a Junsu hasta febrero, que pasaron un par de días en Seúl. Hana me comentó que había decidido no empezar nada serio con SangHun, a lo que él no estuvo muy de acuerdo, y al final se distanciaron. Ella no le ponía ilusión a la relación, y yo sabía el por qué... la “culpa” dicha entre comillas, era de Jaejoong, que tenía a la pobre conquistada aunque él no supiera nada... que yo supiera, claro. Elena estaba bien feliz. Había hecho más amigos mientras grababa el drama y se sentía muy bien, a veces me contagiaba su felicidad, pero no la veía con la intención de enamorarse o echarse novio, no, ella era un hueso duro de roer... y a saber si tenía pensado algo. Quienes no estaban muy contentas eran R y Jane... sabían que el tiempo se les acababa, así que aprovechaban al máximo. El día de san Valentín, para sorpresa de todas, los cinco aparecieron en casa con una gran sonrisa.

- Hola chicas – Junsu entró cargando una bolsa, detrás de él

iban los demás.

- ... - Miré a Junsu llena de sorpresa y sonreí conteniendo

mis ganas de saltar sobre sus brazos - Que sorpresa... - Dije al fin.

- ¿Verdad que si? - Junsu se acercó a mí – Hemos tenido

unos días libres y queremos aprovecharlo.

- Bueno, y también sabemos que Jane y R se vuelven a

España... - Dijo Yunho serio.

- En un mes... - Respondió Jane con un hilo de voz al mirar a

Yunho. Nos fuimos al salón y nos sentamos a hablar tranquilamente. Yo no dejaba de mirar lo que tenía Junsu aún entre sus manos. No lo soltaba y lo tenía apretado con fuerza. Y entonces recordé cómo era el día de San Valentín en Corea... y es que como me pillaron de sorpresa, no pude preparar nada para Junsu... me lamenté.

- ¿Y entonces vais a seguir estudiando allí? - La pregunta que

hizo Changmin cortó el hilo de mis pensamientos, las miré. 449

- Yo al menos sí - Se señaló R - Pedí una excedencia en la

universidad para venir aquí... - Se encogió de hombros. Yo sabía que si fuera por ella, le darían por saco a la universidad y se quedaba aquí a estudiar, trabajar o lo que hiciera falta.

- Lo mejor es terminar la universidad - Dijo Changmin - Para

poder triunfar aquí, el tener estudios en la universidad ayuda mucho.

- Pues no seré yo... - Dijo Elena con una sonrisa - ¿Verdad

Kiki? - Río - Me bastó con bachillerato...

- Esto... Elena... - Capté su atención y me miró extrañada

al ver mi expresión - Hablé sobre eso con Lee Sooman y...

- ¿No me digas que voy a tener que ir...? - Dejó la pregunta

en el aire y yo asentí - Joje... - Puso un puchero - No sabes lo que me costó sacar el bachiller, para que tenga que hacer la universidad.

- Hay carreras que son sencillas - Dijo Yoochun - Además,

te... - Se quedó pensando - Bueno, tienes a Kiki y a Hana...

- Cierto - Los miré, porque vamos, ellos iban a estar en

Japón - Y creo que yo también tengo que ir...

- ¿Tú? - Hana se sorprendió - ¿Y tus estudios en Sevilla?

- Bueno, es lo de menos - Moví la mano en un ademán sin

importancia.

- Kiki – De pronto Junsu me miró y yo me sorprendí -

¿Podemos hablar?

- ... - Me sonrojé – S-si...

Nos pusimos en pie y fuimos a mi habitación. Sabía que todos nos miraban con la sonrisa, así que no di importancia a lo que pudieran pensar... Junsu era mi novio. Él cerró la puerta a su espalda y yo me giré para mirarlo sonrojada.

- ¿Qué pasa? - Pregunté.
- ¿Estás bien? - Preguntó agarrando mi mano – Desde la

última vez que viniste a casa y... pasó aquello, te has distanciado – Su mirada estaba triste, y la otra mano apretaba más fuerte la bolsa.

- No me he distanciado – Agarré con mi otra mano nuestras

manos – Y estoy muy bien – Asentí moviendo la cabeza – Además, tú 450 también has estado frío.

- Pues porque tú lo estabas – Me señaló con la cabeza – No

sabía cómo actuar porque no te tenía en frente y no podía ver tu cara – Al fin soltó la bolsa de golpe y acarició mi cara - ¿Me sigues queriendo? ¿O vas a dejar que las palabras de Changmin te hundan?

- ¡¡...!! - Me quedé muda.
- Vamos, él te aprecia muchísimo – Sonrió – Simplemente... -

Negó con la cabeza con la sonrisa – Me confesó el otro día algo que me molestó, pero que todos estuvieron de acuerdo... - Me miró a los ojos – Aunque me dijo que no te lo dijera...

- ¡Dílo! - Rogué – No sabes cómo me chafa el que Changmin

sea así conmigo...

- Lo que él pretende es ver a lo que estás dispuesta a

aguantar por mí... - Se señaló – No me gustó, claro está, pero es que me rayaba que siempre fuera así contigo...

- ¿Te dijo eso? - Me quedé anonadada, a mí me había dicho

otras cosas... como por ejemplo, lo de Yoochun. Fruncí el ceño – Eso es muy cruel por su parte – Empecé a enfadarme – No sabes cómo me siento cuando él me mira indiferente... como busco su aprobación inconscientemente, como espero que él me sonría cuando hago algo por ti... - Sentí que las lágrimas querían salir a flote, pero las reprimí – Es muy frustrante...

- ... - Junsu me abrazó y no me dejó terminar. Suspiró y yo

apoyé mi cabeza en su hombro – Lo siento mucho...

- Tú no tienes la culpa – Me separé y coloqué mis manos

sobre su pecho – Y supongo que ellos tampoco la tienen... - Me encogí de hombros y miré la bolsa - ¿Qué has traído?

- Ah, esto... - La cogió – Bueno, estuve mirando por internet

cómo era San Valentín en España... y claro, allí es diferente a aquí.

- San Valentín – Puse un puchero – Si me hubieras avisado,

te hubiera preparado algo.

- Eso es lo de menos – Sacó de la bolsa una rosa roja – Te lo

regalo – Sonrió y yo me sonrojé – Y bueno, como sé que te gusta el chocolate, te he traído un poco – Y me dio la bolsa. 451

- Gra... gracias – Asentí nerviosa mientras lo cogía todo – Me

gusta mucho todo – Sonreí.

- Por cierto – Frunció el ceño y yo me sorprendí – Me han

dicho que vas a trabajar en un drama.

- Ah... ¿cómo te has enterado? - Pregunté sorprendida.

- Pues Lee Sooman comentó algo – Se cruzó de brazos – Ya

te vale, me entero antes por él, que por mi propia novia...

- En realidad, nadie lo sabe – Me encogí de hombros.

- ¿Nadie? - Abrió la puerta - ¿Ni ellas tampoco?
- No, ellas tampoco lo saben – Dije – Pero es algo sin

importancia... - Lo agarré de la chaqueta – De verdad, no vayas a decir nada.

- ¿Por qué? - Se sorprendió y salió fuera - ¡¡Chicos!! ¡Kiki va

a trabajar para la KBS! Todos se sorprendieron ante la noticia y Junsu lo explicó todo. Yo me crucé de brazos, la verdad es que no entendía el motivo por el cual no lo había dicho, pero yo no lo veía nada importante. Resoplé.

- ¿Cuándo nos lo ibas a decir, eh? - Hana se encaró.
- No es nada importante, es solo el guión de un drama –

Contesté en defensa.

- Kiki, te está yendo muy bien, ¡nos alegramos por ti! - Dijo

Jaejoong – No deberías de guardarte tan buenas noticias solo para ti – Y todos asintieron.

- ¿Alguien quiere chocolate? - Me miraron sorprendidos – Es

San Valentín – Fui a la cocina, preparé chocolate y se lo repartí a todos.

- Estas cosas tendrían que ser solo de Junsu – Dijo Yunho

entre risas mientras el nombrado se sonrojaba.

- En España, San Valentín también se ve como el día de la

amistad, ¿verdad?

- La verdad es que si – Asintió Jane – También se regalan

cosas entre los amigos... Todas estuvieron de acuerdo y ese día pasamos una buena 452 velada. Y antes de que se marcharan a su apartamento, les dimos un regalo a Yunho y Jaejoong por sus cumpleaños, y ya uno adelantado a Changmin, ya que no lo íbamos a ver en su cumpleaños por la gira Mirotic que iban a empezar en unos días. Los chicos estuvieron muy agradecidos y se marcharon a pesar de que no querían. Esa noche

yo ya me sentía algo mejor, aunque no tanto como yo quería, pero no podía pedir nada. Cuando ya todas se hubieron acostado, me fui a la habitación de Hana y la saqué de la cama a regañadientes, fuimos a la cocina y, mientras yo bebía leche caliente, ella me miraba fijamente.

- Supongo que me querrás decir algo, si me sacas de la

cama, ¿verdad? - Alzó una ceja.

- Que observadora... - Reí sin ganas – Tenía curiosidad por

algo – Dejé la taza sobre el poyete - ¿Qué pasa con Jaejoong?

- ¿Qué pasa con él? - Abrió mucho los ojos.
- Sé que has dejado a SangHun por él – Suspiré triste - ¿Por

qué no le dices nada?

- ... - Frunció el ceño – Yo no le voy a decir nada – Parecía

molesta – Además, no dejé a SangHun por él, que te quede claro. Simplemente no me llenaba, ya está.

- Perdón – Agaché la cabeza – Estaba preocupada por ti.
- Pues no tienes nada de qué preocuparte, todo está bien –

Asintió con la cabeza – El trabajo me está yendo genial, y sinceramente no me vendría nada bien tener novio, ¿no crees?

- Supongo – Me encogí de hombros – Pues solo era eso – Me

terminé la leche – Buenas noches, noona.

- Buenas noches, penka del mal – Rió.

A la mañana siguiente tuve la reunión típica con los demás encargados del nuevo drama de la KBS. Discutíamos sobre los personajes y sobre los actores que los iban a representar. A mí me habían encargado la tarea de crear a dos de los personajes ya que apenas conocía a los actores o famosos que había, así que asentí y, después de leer los tipos de personajes que había, decidí en crear al carismático Jeremy y al otro componente del grupo, el cual, era mi 453 favorito comparado con

el chico protagonista. La gira Mirotic comenzó y nosotras compramos entradas para ver el concierto que se iba a celebrar en Seúl; R y Jane se lo merecían antes de volver a España. Y a decir verdad, el único contacto que mantenía con Junsu era a través del teléfono, porque liado entre la gira europea, los singles y los conciertos, los pobres estaban muy estresados. Y los entendía, la verdad, mi vida estaba en estrés continuo por los dramas que tenía, guiones, la gira europea y el arreglo de Dead End. Y no fue hasta el día en el que las chicas volvían a casa, que no los volvimos a ver. No fueron al aeropuerto como Jane esperaba, pero entendían que les era imposible ir allí y pasar desapercibido, así que fueron a casa a despedirse de ellas.

- Espero que os vaya bien – Dijo Changmin con media

sonrisa – Y esperamos que podáis volver.

- Descuida, que volveremos – Jane alzó el pulgar y miró de

rejojo a Yunho, que la miraba un poco triste.

- Llevad cuidado – Dijo Yoochun.

- Bueno, cuidado el que pilote el avión – Rió Elena.

- Lo que tenéis que hacer, es avisad cuando lleguéis a

Madrid – Hana las señaló – No estaré tranquila hasta que no sepa nada de vosotras.

- Nos vamos a despedir en el aeropuerto – Dijo R – Así que,

tranquila...

- ¿Nos veremos en España? - Preguntó Jaejoong – En la gira.

- ¡Claro! - Dijo Jane – Estaré loca si no voy a ese mega

concierto.

- Que ilusión... - Sonrió Junsu.

- Es tarde... - Dijo R mirando su reloj – Tenemos que irnos ya.

- Llevad cuidado – Repitió Yoochun.

- Que pesado eres – Sonrió el menor, miró a R – Termina

bien tu carrera, ¿me lo prometes?

- Claro que si – Asintió sonrojada.

Las chicas se prepararon para salir, cuando de pronto, Yunho 454 agarró a Jane del brazo, y la abrazó para sorpresa de todos, le dijo algo en el oído que solo ella pudo escuchar, y cada uno se montó en un vehículo. Nosotras en dos taxis y ellos en su coche. Jane acabó llorando en silencio y R con la cara larga, pero es que no fueron las únicas, Elena y yo acabamos llorando en el aeropuerto mientras ellas embarcaban las maletas y prometían que nos volveríamos a ver pronto. Y razón tenían, cuando llegara el día del concierto en España nos veríamos. Los primeros días sin ellas, fueron algo tristes, cuando llegaba a casa no había nadie sentado en el sofá esperándome con una sonrisa. Ahora era yo la que esperaba a que Elena y Hana llegaran para ponernos a cenar. La vida seguía su rumbo y nosotras teníamos que seguirlo, por muy duro que pareciera a veces. El día en el que los chicos sacaron el single de Survivor, yo estaba sola en mi despacho viendo como estaba yendo la acogida de los chicos por Europa (iba estupendamente, España había mejorado con creces), me llegó un mensaje de Junsu al móvil, con una url para bajarme la canción... hasta ellos hacían piratería. La canción me gustó mucho y se la pasé a mi prima y a las demás chicas por correo, estaba segura de que la disfrutarían tanto como yo.

- María – Lee Sooman entró de sorpresa a mi despacho -

¿Podemos hablar?

- Claro... - Asentí nerviosa.
- Verás... - Esta vez se sentó frente a mí y cruzó sus piernas -

¿Cómo ves a los chicos de DBSK? - Me preguntó de sopetón, abrí mucho los ojos extrañada – Quiero decir... ¿lo ves animados?

- Siento no poder responderle como quiere, pero... - Me

quedé pensativa – A penas hablamos y desde que están en Japón, no los he visto. No sabría decirle lo que quiere saber, ¿y eso por qué?

- ... - Suspiró profundamente y se pasó los dedos por el

mentón – Nada importante – Se puso en pie – No te preocupes... ¿A tus dos amigas les va bien? 455

- Si – Asintió – Muy bien – Estaba demasiado extrañada.
- De acuerdo – Y se marchó conforme vino.
- Que hombre más raro... - Alcé una ceja y seguí con lo mío.

Sabía que el uno de Mayo teníamos que partir a Europa para hacer la gira, así que tenía que hacer todo sobre el drama de la KBS. Todos sabían a cerca del compromiso que tenía con el grupo Tohoshinki y me dijeron que no tenía que preocuparme, que el drama se iría a estrenar en Octubre. Pero aun así, los personajes, escenarios y demás cosas tenían que prepararse. Al terminar todo el trabajo recogí mis cosas, apagué las luces del despacho y lo cerré tras mi espalda. Me apoyé en la puerta un momento, pensando en la conversación que había tenido con Sooman momentos antes, ¿estaba pasando algo que se escapaba de su control? Sacudí la cabeza y comencé a caminar hacia casa, sin prisa, sabía que nadie me estaba esperando. Por el camino llamé a Junsu.

- Hola cielo – Respondió rápidamente, se le notaba algo

serio - ¿Te ha gustado la canción?

- Muchísimo – Dije animada mientras me montaba en un

coche que la empresa me había preparado, no podía ir a casa como antes – Es animada, pegadiza y con mucho ritmo.

- Me alegre – Hizo una breve pausa y escuché una voz de

fondo – Oye, vamos a entrar a una reunión, cuando termine te llamo.

- De acuerdo, te quiero – Sonreí y ambos colgamos la

llamada. En nada llegamos a casa y me despedí del chófer. Subí por el ascensor hasta el piso y entré, quitándome los zapatos mientras dejaba el bolso en la percha de entrada y me recogía el pelo, que ya tenía demasiado largo, en un moño alto. Me fui quitando la ropa y me quedé

tan solo con la ropa interior mientras ponía música de fondo, esperando la llamada de Junsu. Al cabo de una hora, mientras comía palomitas y veía la televisión sonó el teléfono pero no era quien yo esperaba. 456

- Dime Yunho – Dije cuando respondí a la llamada - ¿Pasa

algo?

- Me temo que si – Mi corazón dio un vuelco – Vamos a

tener que suspender toda la gira que estábamos planeando para Europa – Se hizo un largo silencio entre los dos, no podía creer lo que estaba escuchando – Mirotic será la última gira que hagamos... como grupo – Escuché de fondo unas voces y Yunho alejó el teléfono para responder mientras yo aún no me creía lo que estaba escuchando – Da igual decirlo por teléfono o en persona... Kiki, ¿sigues ahí?

- Si... - Dije en un hilo de voz, tenía un nudo en la garganta -

¿A qué te refieres a la última gira como grupo?

- Tal cual, no hay que adornarlo – Se le notaba serio, molesto

– DBSK se va a separar. No sé si dijo algo más pero el teléfono cayó de mis manos y se cortó la llamada. ¿DBSK se iba a separar, así de la nada, de pronto? Entré en pánico, comencé a hiperventilar y a dar vueltas por todo el piso. Las lágrimas caían por mis mejillas mientras reía, no creía que aquello que me acababan de decir fuera cierto, podría ser una broma de Yunho. Una broma cruel, pero una broma. De pronto llegó Hana.

- ¿Kiki? – Se sorprendió al verme y se acercó a mí - ¿Qué ha

pasado?

- Hana... - No pude evitar soltar una carcajada ridícula – Se

van a separar, los cinco. No hay más DBSK.

- Estás de coña – Su expresión cambió por completo. Miré

sus ojos azules seria y comencé a llorar. De pronto su teléfono comenzó a sonar - ¿Diga? – Hizo una pausa y me miró seria – Yunho qué está

pasando, por qué Kiki me ha dicho que... - Su interlocutor la cortó, seguía mirándome. Yo estaba al borde de gritar, de los nervios, de querer salir corriendo esperando que dijera algo más - Entiendo - Asintió, parecía llevarlo mucho mejor de lo que yo lo estaba llevando - Solo vosotros dos - Volvió a asentir y se sentó en el sofá. Yo fui tras ella y me senté a su lado - Ya bueno, pero ella... 457 ella supongo que podrá... - Frunció el ceño y desvió el rostro en un suspiro - Vale, lo entiendo Yunho, yo se lo digo ahora, estoy con ella - Me miró y puso su mano sobre mi hombro - Hasta luego - Colgó, dejó el teléfono en la mesa y comenzó a llorar. No hizo falta que ninguna dijera nada, la abracé con fuerza y lloramos juntas. Todo había terminado, había llegado a su fin y no sabía qué pasaría ahora con nosotras.

- Jae, Yoochun y Junsu se van - Sollozó tratando de

componerse, se secó el rostro con las manos y se separó de mi - Dejan la empresa.

- Pero... qué repentino - Sollocé aún más, hipando mientras

me secaba la cara con la camiseta, mirándola sin entender - Qué ha pasado.

- No me ha dado muchos detalles - Negó y su pelo rojo se

quedó pegado en sus mejillas húmedas por las lágrimas - Problemas de contratos.

- No me jodas que... - De pronto entendí lo que me estaba

hablando Sooman esa mañana. Le conté a Hana la conversación que habíamos tenido y resoplé - Quería saber si yo sabía algo.

- Qué fuerte, es que de verdad - Se puso en pie y comenzó a

caminar por la casa - Este hombre esconde algo oscuro que no me gusta. De pronto la puerta se abrió y Elena se dejó ver con gesto de cansancio, pero contenta. Aunque su rostro cambió al veros. La pusimos al día de lo que estaba pasando y su reacción fue exactamente igual que la nuestra.

Las tres lloramos. Y no era para menos, nuestro sueño iba ligado a de ellos, al menos el mío. Junsu iba a dejar la SM y de esa manera me dejaría en parte a mí. Mi lado egoísta pensó en que por fin podía tener la relación que tanto deseaba con él, pero a qué precio. A penas pude pegar ojo en toda la noche, estaba deseando que llegara el día siguiente para poder hablar con quien fuera y poder entender la situación que se había creado. A la mañana siguiente fuimos las tres temprano a la SM para intentar obtener alguna respuesta de lo que estaba pasando, pero iba a ser imposible. Hombres trajeados paseaban por todos lados muy agitados, murmuraban la palabra abogados cada vez que se iban cruzando unos con otros. A lo lejos me encontré con Heechul, quien se acercó a nosotras.

- Supongo que sabéis la noticia – Las tres asentimos y señaló

al techo – Vayamos a tu despacho Kiki, os contaré todo lo que sé. Le seguimos hasta llegar a mi despacho, abrí la puerta y la cerré cuando todos estábamos dentro. Se sentaron en los sofás y yo fui directa a mi silla de despacho, seguíamos en shock así que era difícil reaccionar.

- Ha habido muchísimas complicaciones en los contratos –

Comenzó a hablar Heechul – La verdad es que... - Se mordió el labio inferior – Me voy a poner en la situación de los que se van – Alzó las manos y respiró profundamente – Ha sido súper injusto para ellos, no han recibido beneficios de nada de lo que han hecho, no han querido renovar... algunos contratos y hay peleas con las canciones...

- Espera – Corté a Heechul, los tres me miraron – Yo podría

intentar algo, no sé... - Me sentí muy pequeña de pronto en ese despacho tan grande. Negaron con la cabeza, lo sabía – Si ellos se van yo me voy. Sentencí, pillando a todos de sorpresa.

- No espera – Heechul se puso en pie y alzó una mano hacia

mí en señal de calma – No tomes decisiones tan a la ligera.

- No es a la ligera – Negué y me eché a reír – Mi contrato es

una mierda – Me llevé la mano al pecho y miré a las chicas – No tenéis que seguirme en esta decisión, pero si ellos se van yo me marchó.

- Kiki piensa en lo que dices, en tu sueño – Elena

intentaba calmarme.

- Cumplí mi sueño cuando terminé de grabar SM y se

termine de televisar – Asentí y comencé a recoger las cosas de mi despacho – No me queda nada aquí, no voy a darles nada.

- Yunho y Changmin seguirán aquí – Dijo Heechul – Nosotros

459 también. Noté la tristeza en su voz y me eché a llorar. Me dolía la cabeza a rabiar por tanta presión que estaba sintiendo en ese momento. Sabía que no estaba descargando todo el enfado que tenía dentro, pero no quería descargarme con ninguno de ellos.

- Yo te entiendo – Dijo Hana – Para mí también es duro, lo

sabes perfectamente, pero...

- Quédate – La miré sonriente y me sequé las lágrimas. Miré

a Elena – Os podéis quedar sin ningún compromiso conmigo, tenéis las puertas abiertas – Hubo un largo e incómodo silencio entre los cuatro y lo tuve muy claro – Me voy a ir. Les costó, pero comprendieron la decisión que había tomado y la respetaron. Y pasaron días largos, muy largos. Abogados, papeleos, custodia de canciones, mala prensa para los tres que se marchaban y para mí, pero no me arrepentía de nada. Esa noche estaba en casa con Junsu, encerrados en mi dormitorio, cada uno a un lado de la cama.

- Aún no me lo creo – Me dijo mientras jugaba con un

peluche que meses antes me había regalado él mismo – Después de todo lo que hemos dado nos tratan de esa manera.

- Yo tampoco – Negué mientras le miraba, se le veía con

ojeras y se notaba que hacía tiempo que no comía bien – Y más cuando creía que iba todo tan bien – Hice el gesto de explosión de una bomba, Junsu sonrió y yo sentí un cosquilleo en el pecho-

- Es verdad – Se encogió de hombros y se acercó a mi

regazo, apoyando la cabeza sobre mis muslos. Comencé a acariciar su pelo – Menos mal que te tengo a mi lado – Murmuró cerrando los ojos y yo me sonrojé cual tonta.

- En lo bueno y lo malo – Dije asintiendo, aun acariciando su

pelo – Siempre, Junsu.

- Gracias – Cogió mi mano y la besó - ¿Qué vas a hacer

ahora? 460

- Yo... - Medité en su pregunta y sabía que tarde o temprano

tenía que decirlo en voz alta. Junsu era la mejor persona para poder desahogarme – He estado pensando mucho en eso – Acaricié sus labios con los dedos y giré su rostro con cuidado para poder mirarle – Los abogados de la SM están paralizando todos mis proyectos, no tengo trabajo y no puedo pagarme la vida aquí... - Lo último lo dije bajando la voz.

- No – Se incorporó rápidamente y nos miramos a los ojos –

No quiero que sigas – Sentenció con el ceño bien fruncido – No te vas a ir.

- Pero no me queda otra, Junsu, no voy a vivir de ti...
- ¿Por qué no? Pues claro que sí, eres mi novia, no le

debemos explicaciones a nadie – Acaricié sus mejillas porque había comenzado a llorar.

- Solo es un bache – Besé sus lágrimas despacio – Tenemos

que salir de esta.

- Por supuesto que sí – Asintió y besó mis labios con calma,

sonriendo, sus besos eran salados. Y por muy poco que me gustara, la cosa en la SM no había ido nada bien para ninguno así que los contratos finalizaron. No había ido nada bien para los que nos habíamos ido, así que no nos quedaba nada más que escondernos para lamernos las heridas. Yoochun había perdido el derecho a usar las canciones que había compuesto para el grupo, aquello me pareció de lo más injusto, ya que eran solamente tuyas, pero al escribirlas bajo el nombre del grupo y de la empresa, ésta podía hacer su santa voluntad, y esa era fastidiar a todos y cada uno de los que nos marchábamos. Hana y Elena habían decidido quedarse en la empresa para terminar todos los proyectos que tenían empezados, cosa que me parecía estupendo. Ya había hablado con ellas sobre el tema, no debían dejar que mis decisiones afectaran a sus futuros trabajos en Seúl que se veía muy próspero, así que ellas se quedaban al cargo 461 del piso que anteriormente era mío.

- No me hago a la idea de esto – Me dijo Hana mientras veía

como estaba haciendo la maleta – Es increíble.

- Yo tampoco me lo creo – Reí entre dientes, no me

quedaban más lágrimas que soltar – Dos años y todo termina así, aquí, ahora...

- De verdad que no es necesario que te vayas – Elena aún

intentaba convencerme – Nos podemos apañar hasta que de nuevo tus proyectos salgan a flote – Asentía mientras se movía detrás de mí – Dead End aún puede salir a la luz.

- Hemos decidido que no es el momento, tal vez más

adelante – Asentí y suspiré, las miré a las dos con una sonrisa – Os toca a vosotras brillar ahora mucho más. Las abracé con fuerza y salí de la habitación con la última maleta que me quedaba por sacar. En el salón estaban los cinco chicos mirándome con rostro triste. Aunque hubieron acabado mal con la empresa aún existía un vínculo entre ellos, a pesar que no dejaban que este se viera fuera de su círculo íntimo.

- Volverás, ¿verdad? – Yunho estaba muy serio.
- No es una pregunta, es una afirmación – Sentenció

Jaejoong y sonreí – Vas a volver.

- Claro que voy a volver – Los miré a todos y me detuve en

Junsu, el cual estaba cabizbajo – No es un adiós, es un hasta ahora.

- Lo sé – Me abrazó con ternura y sentí que nos fundíamos

en ese abrazo – No tengo dudas que nos veremos. En tu casa o aquí, está claro.

- Muy claro – Repetí acariciando su espalda, oliendo su

perfume, memorizando cada momento de ese abrazo – Te quiero Junsu.

- Te quiero Kiki – Murmuró contra mi cuello y me ericé.

Tras unos segundos muy cortos y a la vez eternos nos separamos. Sanghun me estaba esperando abajo con la furgoneta 462 cargada ya que había bastantes maletas. Ninguno de mis amigos podía venir a acompañarme al aeropuerto así que esa era nuestra despedida. Esa y la fiesta que me montaron todos los chicos y chicas que teníamos contacto de la empresa. El fin de semana anterior a mi vuelta a España me habían obligado a salir a una discoteca privada para celebrar cada momento que habíamos vivido juntos. Me quedé con todas las experiencias que había pasado y las que vendrían a continuación en esta nueva etapa de mi vida. Me despedí de todos y me monté en el coche con mi compañero de trabajo y de fatigas. Dongsea me había apoyado desde prácticamente el primer día que había llegado a Corea, así que veía normal querer terminar esa aventura a su lado.

- Gracias por llevarme – Murmuré jugando con mis dedos,

notando un nudo en el estómago.

- No tienes nada que agradecer – Se le veía tenso mientras

apretaba ambas manos en el volante – María... tienes que volver.

- Claro que voy a volver – Carraspeé, suspirando fuerte,

volteando la cabeza hacia la ventana – Aún me quedan muchas cosas que hacer aquí, pero necesito un tiempo para mí, para poder pensar en todo lo que ha pasado aquí.

- Y lo entiendo – Murmuró él – Pero no tardes mucho o

tendré que ir en tu busca.

- Más te vale que no – Terminé riendo suave y le miré – Has

sido alguien especial aquí para mí, gracias.

- No hay de qué – Se resignó y asintió – Lo volvería hacer –

Dijo y me quedé extrañada – Digo, el volver a hablarte cuando te vi al borde del pánico sentada en un banco.

- Me salvaste la vida, tal cual – Me eché a reír recordando

aquel día que tan lejos lo sentía – Me lo has dado todo, así que me voy con la cabeza bien alta, he hecho lo mejor que he podido mi trabajo.

- Di que sí – Asintió parando el coche en el aeropuerto y se

bajó, ayudándome a bajar las maletas – Lo has hecho todo muy bien. Y que sepas que cuando estés preparada vamos a hacer juntos el proyecto de Dead End.

- Eres el primero en mi lista – Asentí mientras subía las

maletas en el carrito.

- Deberías de decir el único de tu lista para este trabajo,

María – Suspiró poniendo los ojos en blanco. Ambos nos reímos y me acompañó a embarcar las maletas a su lugar correspondiente. Estuve mensajeándome con Junsu mientras preparaba los billetes y me iba mentalizando que iba a dejar el país que tanto había amado y me había dado tantísimo en el corto tiempo que había estado aquí.

- Avisa como sea cuando llegues a casa, ¿vale? Y da buenos

recuerdos a tus padres – Me dijo Dongsea mientras me abrazaba.

- Lo haré – Acaricié su espalda y me separé – Hasta pronto.

Me despedí de él y fui con mi equipaje de mano a embarcar hasta donde saldría mi avión con destino a España. La aventura estaba terminando del mismo modo que había empezado, viajando en un aeropuerto, pero me llevaba una experiencia de dos años que jamás en la vida podría olvidar: había conseguido realizar mi sueño.

Epílogo

Habían pasado unos meses desde que llegué a España. Seguía bien de cerca la carrera de mis amigas allí en Corea y estaba bien contenta ya que las cosas les iban muy bien; tenían trabajo y mucha popularidad entre el público tan exigente que había en ese país. También seguía de cerca la carrera del nuevo grupo que había debutado en una compañía, ellos eran JYJ. Jaejoong, Yoochun y Junsu. Habían conseguido sacar un disco y yo comencé a luchar para que las cosas le fueran bien desde España para que esa gira que habían cancelado pudieran hacerla aunque fuera ellos tres. Seguía teniendo contacto con Yunho y Changmin, ellos estaban tristes por la situación, pero también se sentían contentos de que a pesar de la separación les fueran bien las cosas cada uno por su lado. No era fácil ya que habían sido muchos años juntos, pero se podía llevar de la mejor manera posible.

- A ver Kiki – Escuché atentamente a Junsu que me miraba con terror en el rostro - ¿Me queda bien este peinado?
- Te lo he dicho muchas veces ya – Me eché a reír y agarré con calma sus manos – Te queda bien, todo irá bien, saldrá bien.
- Mira que te pones pesado – Yoochun estaba mirando los micrófonos mientras negaba con la cabeza – No es tu primer concierto.
- Si el primero en España – El chico dio una fuerte patada en el suelo – Gracias Kikita, lo hemos logrado.
- Pero no gracias a mí, sino a vosotros – Los señale y los tres

me miraron – Habéis podido salir adelante a pesar de todos los problemas que la... compañía innombrable os ha dado. Estoy feliz de veros aquí y de poder acompañaros en esta aventura.

- Lástima que Hana no haya podido venir – Jaejoong miró su

móvil y sonrió triste – Tiene mucho trabajo. 466 Asentí con la cabeza y respiré hondo. Ellas habían quedado que querían ir a su primer concierto en España, pero tenían tanto trabajo allí que les fue imposible. Pero no habían perdido el contacto con ellos. Al contrario, ahora Jaejoong y Hana se habían hecho más cercanos, y aunque no me lo habían dicho abiertamente, yo sabía que eran algo más que amigos. El que se separaran de la compañía que ataban sus vidas hizo que los tres chicos volaran libres, haciendo con sus vidas lo que más querían en todo el mundo: ser felices. Lo mío con Junsu se afianzó mucho más desde ese momento, la distancia no podía separar lo que sentíamos el uno del otro y eso me hacía sentir segura conmigo misma. Volvería a Corea en cuanto terminara el mejor guión de toda mi carrera. Dead End iba a ver la luz como la mejor película de la historia.

-En el 5 aparecen los abogados.

-En el final del 3 ocurre el ataque.

-He cambiado los nombres de algunos de los personajes. El pj de R se llamará Rocío pero en la historia seguirá llamándose R.

-Es en el capítulo ocho, final, donde Kiki les cuenta la manera en la que conoció a Yoochun